



BIBLIOTHECA SCRIPTURVM BRACORVM ET ROMANORVM IN OMNIA

JULIO CÉSAR GUERRA GÁLICA

VERSIÓN DE RUBÉN BONIFAZ NUÑO

OBRAS DE CAYO JULIO CÉSAR
GUERRA GÁLICA

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

C. J. CAESARIS DE BELLO GALICO
COMMENTARIORUM LIBRI VII

CAYO JULIO CÉSAR

GUERRA GÁLICA

Introducción, versión y notas de

RUBÉN BONIFAZ NUÑO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

1994

Primera edición: 1994

DR © 1994, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510. México, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-3949-6

INTRODUCCIÓN

EL IMPERIALISTA Y EL GRAMÁTICO

La libertad

“Tres son, pues, las cosas que tenemos: la libertad, la ciudad, la familia”, afirmaba el Derecho Romano (*D.* 4, 5, *de cap. min.*, L. 11), estableciendo así lo que, en su raíz, constituye la fuente de los derechos de la persona humana; esto es, la esencia de la persona humana misma.

Fuente de derechos, la posesión de una familia, de la agnación; igual se puede decir de la ciudadanía, la posesión de una ciudad. Pero tanto la agnación, la posesión de una familia, como la ciudadanía, la posesión de una ciudad, requerían, para su existencia y el cumplimiento de su finalidad de otorgar derechos al hombre, de la existencia previa de la libertad como condición indispensable.

Así, en último término, la libertad era tenida como la fuente radical de los derechos del hombre; el derecho fundamental de la persona humana; es posible, por tanto, considerar que, según el Derecho Romano, la libertad constituía la esencia propia de ésta.

Quien no era libre, pues, no podía ser estimado como hombre por aquel Derecho, que claramente establecía: “los siervos son tenidos por nadie” (*D.* 50, 17).

De esta manera los siervos, los esclavos, al carecer de libertad, carecían de la calidad de hombres.

Pero había también seres humanos que, sin ser esclavos, veían, con las consecuencias que de tal circunstancia se desprenden, disminuida su capacidad de ser libres; esto es, de ser hombres. Así, por ejemplo, los que, vencidos, se rendían al poder de Roma, los *dediticii*, *qui se dediderunt*; éstos eran tratados con extremo rigor. Carecían de patria o se juzgaba que no la tenían; estaban incapacitados para valerse de un Derecho nacional y sólo contaban con los derechos derivados del Derecho de Gentes (*jus gentium*).

INTRODUCCIÓN

Esto era, pues, lo que el Derecho de Roma establecía a propósito de la libertad, y ése era el concepto que al respecto poseían los romanos, el pueblo por quien tal derecho era creado.

Tenido por el máximo y más cabal expositor de la índole del espíritu de Roma, Cicerón, contemporáneo de César y su rival en diversos terrenos, habla a menudo de la libertad. La considera “un bien necesario deseable por sí mismo” (*Part. or.*, 86); la define como “la potestad de vivir como se quiere” (*P.*, 34); propone la conveniencia de “luchar por la libertad y por la patria” (*T.* IV, 13); reserva magna alabanza a “quienes cayeron pugnando por la libertad de su patria” (*T.* IV, 13), y no duda en aseverar que por la libertad, “para los magnánimos varones debe ser todo el esfuerzo” (*O.* I, 68).

Es evidente, pues, cómo Cicerón, quien al expresarse expresa a la vez los fundamentos característicos del ser de los romanos, exalta el valor de la libertad y pone por sobre todo la necesidad de preservarla y el laudable deber de luchar por ella, hasta la muerte. Por esa libertad que “no está en usar de un señor justo, sino en no usar de ninguno” (*R.* II, 43).

César

Cuando Cayo Julio César, a los 43 años de su edad, inició la Guerra Gálica, diestro en los placeres y los sinsabores de la intriga política; docto en el despilfarro y en el libertinaje; seguidor de una incontrastable vocación por el poder; diestro en toda suerte de esfuerzos físicos; sustentador de una creciente constancia en la acción; avezado en la materia militar y conductor de un ejército depredador y disciplinado; despreciador, como el hombre de Roma que era, de los llamados bárbaros, a quien, más que como a hombres, juzgaba seres inferiores destinados a la sumisión; dueño de un perfecto y cultivado señorío de las artes del decir, estaba destinado, por esas y otras condiciones, para ceñirse, en esa guerra, los siniestros laureles de la victoria imperial.

No es ésta la oportunidad adecuada para hacer el elogio de sus capacidades, que en mucho se calificarían de sobrehumanas, capacidades reco-

INTRODUCCIÓN

nocidas y celebradas incluso por sus enemigos. Acaso, porque aquí se trata de asuntos de guerra, fuera propio señalar aquella exteriorizada al estimar el valor que en combate muestran los hombres, los de él y los adversarios. Tal estimación se manifiesta cumplidamente en el hecho de que la palabra latina *virtus*, virtud, la cual en los otros autores que escribieron en esa lengua, ofrece significados de índole general, en él designa únicamente lo que en la nuestra se llama valor, y así puede traducirse siempre sin falsear la intención de su pensamiento. De este modo se advierte que, para él, la virtud por excelencia no es otra que el valor, llevado hasta provocar el olvido de la propia vida.

En cuanto concierne a las otras capacidades de César de las cuales antes hice mención, aquí, a causa del propósito que dirige este trabajo, habré de tomar en cuenta solamente dos: la de su desprecio a los bárbaros, ostensible en la manera como los que tiene por condenados a no ser libres; esto es, a no ser hombres, y a la que se descubre en su decisión de dominar y proteger la pureza y la incorruptibilidad de la lengua hablada por el pueblo de Roma.

César ante la libertad de los galos

En sus campañas bélicas ejecutadas en Galia, César ha de enfrentarse, con las armas y con los recursos de la intriga política, a un conjunto de naciones libres, conscientes del derecho que tenían de serlo y de la necesidad de pugnar en defensa de su libertad, aquel sumo bien, deseable por sí mismo.

César habla frecuentemente acerca de esa conciencia y de la decisión que de mantenerse libres asumían esas naciones. Pero nunca lo hace con admiración o respeto, ni siquiera con matices aprobatorios; por lo contrario, tal como si la libertad fuera privilegio exclusivo de los romanos, las juzga condenables; se atribuye la obligación de aniquilar, por cualquier medio disponible, aquella decisión gálica de pugnar hasta lo último por su libertad y su patria, y se esfuerza sin tregua por ver cumplida tal obligación.

INTRODUCCIÓN

A fin de alumbrar la verdad de las anteriores afirmaciones, citaré en seguida ciertos pasajes de su obra en los cuales se revelan sus actitudes al respecto.

Al referirse al designio que los heduos se habían hecho de no aprovisionar con trigo a los romanos, lo llama sedición e improbidad; no se detiene a estimar lo cierto de la situación que determinaba tal designio, lo cual debía serle manifiesto. Pues los heduos decían que, si no podían ya ser los principales en Galia, “era mejor [...] soportar los imperios de los galos que los de los romanos”, ya que si éstos vencían a los helvecios, para combatir a los cuales César les exigía las provisiones antes dichas, “a una con la restante Galia los heduos habrían de ser privados de la libertad” (I, XVII).

César atribuye a falta de reflexión el hecho de que los galos decidieran resistirlo, y no considera la justicia de ese hecho, patente en la razón que él mismo expone; pues dice que ellos “solicitan a las restantes naciones que prefieran permanecer en la libertad que de sus mayores recibieran, a soportar la servidumbre de los romanos” (III, VIII); juzgándolos culpables de injuria, de rebelión y de defección, precisamente porque se oponen a su voluntad de someterlos, decide meterles guerra, porque sabe que “eran hombres [...] que por natura se aplicaban a la libertad y odiaban la condición de servidumbre” (ib., X).

Cuando narra su expedición a Britania, escribe cómo “los bárbaros [...] mostraron [a los suyos] cuánta facultad se les daba de [...] libertarse para siempre, si expulsaran a los romanos de sus campamentos” (IV, XXXIV); por supuesto, él habría de pugnar contra esa facultad, y de procurar destruirla.

Habiendo conocido que Dumnórix, el mismo que se había opuesto antes a darle provisiones, intentaba entonces combatirlo, César califica de demencia tal intento, y manda que lo maten en caso de que resista a sus soldados. Cuenta cómo éste, al defenderse de ellos, clamaba insistentemente que “él era libre y de una libre nación” (V, VII); por eso mismo, por querer seguir siendo libre y defender su libertad, lo dieron a la muerte.

Ambiórix se vale de una estratagema de guerra para conseguir que los romanos salgan de sus fortificados campamentos, y así poder aca-

INTRODUCCIÓN

barlos. Los amenaza con que serán atacados por fuerzas superiores. Los galos, les dice, obedecen a “un designio iniciado a propósito de recuperar la común libertad” (ib., XXVII); su stratagema obtiene el éxito deseado y cumple la finalidad que se había propuesto. Aquellas cohortes romanas son casi aniquiladas. César estimará traición ese acto de resistencia, pues según él, el deber de los galos era sujetarse a su dominio.

Pero donde acaso se manifiestan con mayor evidencia su voluntad de suprimir la libertad de los galos, y su conocimiento de la voluntad de éstos orientada a reconquistarla, es en la narración que él hace de su lucha contra Vercingetórix, cuando éste acaudilló a Galia casi entera en su levantamiento armado, cuando la entera Galia se incendió en la exasperación de ser libre.

La situación política de la urbe fomenta en los galos el pensamiento de que es suya la ocasión de vencer a los romanos y expulsarlos de sus tierras. Ellos, que “ya antes se dolían de estar sujetos al imperio del pueblo romano” (VII, I), resuelven rechazarlo mediante una guerra definitiva, y “reclaman [...] que algunos hagan el inicio de esa guerra, y con peligro de su cabeza reivindiquen a Galia para la libertad” (ib.). Dicen, “finalmente, que era mejor ser destrozados en la línea de batalla que no recuperar [...] la libertad que de sus mayores recibieran” (ib.).

Nos encontramos, pues, con hombres que, como pedía Cicerón, estaban consagrados, magnánimos varones, a ejercer todo su esfuerzo en favor de la libertad; a pugnar por sus leyes, su libertad y su patria. César lo sabe, pero se niega a considerarlos servidores de una causa justa; más bien los existima como traidores, a los cuales, por justicia, él tiene la misión de castigar.

Comienzan la pasión y la gloria de Vercingetórix, uno de esos hombres que, señalados por infalibles azares, llegada su hora hubieron de resistir como pueblos enteros; hermano de otros héroes legendarios como Héctor, como Turno, como Cuauhtémoc, que fueron elegidos para conquistar, con el supremo suplicio, la intachable corona de la más alta victoria moral.

Ese hombre convoca al combate a quienes quieren ser libres; “fácilmente los incendia. Conocido su designio, corren todos a las armas (ib., IV); “los exhorta a que tomen las armas por la común libertad” (ib.).

INTRODUCCIÓN

Se inicia la guerra. La rebelión cunde por casi toda Galia. Vercingetórix es designado para conducirla. Obtiene alguna victoria, la ciencia militar de los romanos le inflige graves derrotas. Los galos no rehúsan el sacrificio a que él los anima: que incendien sus bienes, “con la cual pérdida de hacienda familiar, verán que ellos consiguen el perpetuo imperio y la libertad” (ib., LXIV).

Superada su fuerza principal, su caballería, por la caballería de los germanos, Vercingetórix se recoge en Alesia, donde empeñará su última batalla. Desde allí solicita el auxilio de las fuerzas de la restante Galia. Pide no ser entregado a los romanos, “él que óptimamente ha merecido a causa de la común libertad” (ib., LXXI). El auxilio que le envían resulta inútil: los galos son superados por la disciplina, la constancia y la técnica superior de los romanos.

Admitido finalmente su vencimiento, Vercingetórix demuestra a los suyos “que él había emprendido esa guerra no por causa de sus necesidades, sino de la común libertad” (ib., LXXXIX). Se entrega luego a César; tras el triunfo de éste, después de años de feroz cautiverio, será consagrado al fin por la muerte.

Así se consumó el fracaso de aquel “tan grande [...] consenso de la universa Galia para reivindicar su libertad” (ib., LXXXVI), consenso reconocido por el propio César y dispersado irremediablemente por él.

Magna alabanza invocaba Cicerón, es de recordarse aquí, para quienes cayeron pugnando por la libertad. Así lo hicieron los galos en su guerra contra César. Éste, empero, no les concede por esa causa ni siquiera una alabanza mínima. Se reduce a hacer, en ocasiones, alguna cuenta del número de quienes por ese motivo cayeron.

Para él, por lo contrario, supuesto que había decidido borrar la libertad de los galos, el afán de éstos por ser libres no es fuente de alabanza sino crimen (VI, XXXIV); César califica como injuria la resistencia gálica (IV, I), o la llama perfidia (VII, V), y juzga que es deber de los galos aceptar pasivamente la servidumbre (V, III, LIV; VI, VIII). La sola libertad que les otorga como un don, es precisamente esa servidumbre; esto es, que habiendo sido ya sometidos, permanezcan con él (IV, XV).

Diversos autores, a fin de justificar esta actitud suya, amonestan a considerar que él, como romano de aquellos momentos, no podía pensar

INTRODUCCIÓN

o actuar de otra manera. Acaso sea de admitirse, en especial por hombres de este tiempo nuestro que, por alguna sinrazón, pretenden ejercer ciertas formas de dominio sobre otros hombres y pueblos a quien estiman inferiores a ellos.

Pero es innegable que César, aguijado por su desmesurada vocación, privó de la vida a hombres incontables; convirtió en esclavos o en rendidos a innumerable número de hombres nacidos libres; es decir, los despojó, con la libertad, de su misma condición de seres humanos.

Los mexicanos, cuya historia como pueblo fue, en su origen, determinada por la ignominia de una invasión extranjera a partir de la cual, durante siglos se nos ha sometido a diferentes modos de colonización; menoscabados por la superioridad de técnicas bélicas o de otra índole mediante las cuales, bajo pretexto de civilizarnos se nos ha vuelto en permanente objeto de explotación, estamos entrañadamente impedidos de, no digamos admirar; pero ni aun de aprobar en manera alguna acciones análogas ejecutadas contra otros pueblos, cualesquier que hayan sido su época y sus protagonistas. Condenables, por tal razón, tienen que parecernos las acciones de César contra los galos; injusta, la guerra por él consumada; criminal, su victoria.

César el gramático

Uno de los mayores cuidados que guiaron a César en su pretensión de la grandeza fue, sus escritos prueban esta afirmación, el del dominio de la lengua latina.

Plutarco, cuando narra que César estudió la retórica en Rodas con el mismo maestro que Cicerón (*Caes.* III), deja entender que también en este arte tuvo la capacidad de ser mejor que aquel magno señor del decir.

Pero, dice Plutarco, aspirando César a ser el primero en el gobierno y en las armas, abandonó a otro el primer lugar en la oratoria, y se dedicó con más ardor a las artes de la actividad política y de la guerra, mediante las cuales adquirió la supremacía.

Con todo eso, si se juzga por la pureza, la elegancia, la variedad en la exactitud, también en este campo le correspondería a César el lugar primero.

INTRODUCCIÓN

Como viejo profesor de gramática, tengo para mí que en César se comprueba el hecho de que la sintaxis gramatical dicta la estructura del espíritu humano, o que ambas, en último término, son lo mismo.

Pienso que incluso pudiera decirse que la disposición en el orden de sus batallas, más bien que a conceptos de estrategia, obedece a normas sintácticas. Sus fuerzas militares se acomodan y concuerdan entre sí, como lo hacen las sucesivas proposiciones en una cláusula acabada, cuyas palabras han sido pesadas y medidas una a una.

El arte del lenguaje fue aprendido por César, inicialmente, en la casa familiar; él, después, lo perfeccionó por medio de arduos estudios. Así lo hace constar el propio Cicerón (*Brut.* LXXII, 252), cuando dice, elogiando su arte oratoria, que “él habla en latín de modo más elegante que casi todos los oradores; y eso no solamente por costumbre de su casa, como oíamos [...] acerca de las familias de los Lelios y Escipiones, sino [...] lo consiguió empero con muchas letras, y éstas, ciertamente, profundas y arduamente buscadas y con sumo afán y diligencia, de modo que aquella facultad de bien hablar fuera perfecta”.

Y tanta fue su aplicación a esas letras, esos estudios, que le dio la capacidad de escribir, mientras guerreaba en Galia, su *De analogia*, un tratado hoy perdido acerca del arte gramatical. Vuelvo al juicio de Cicerón (*ib.*): “Pero además, en sus máximas ocupaciones [...] ha escrito cuidadosísimamente acerca del método de hablar en latín, y en el primer libro ha dicho que la elección de las palabras es el origen de la elocuencia.”

Pues de igual manera que selecciona, mide y pesa, al hablar y al escribir, cada una de sus palabras, así parece elegir y disponer para el combate no sólo a los manípulos, las cohortes y las legiones, sino aun a cada uno de sus soldados, a quien por cierto conocía individualmente por su nombre y sus hechos.

En cuanto a su arte de escritor, Cicerón (*ib.*, LXXV, 262) prodiga también magna alabanza, al mencionar los comentarios de César a propósito de sus campañas en Galia: “Y escribió también algunos comentarios de sus cosas [...]; son desnudos, directos y venustos, quitado, como una veste, todo ornato del discurso.” Explicando lo que a su juicio originaba esas condiciones de esta manera de escribir, y vaticinando la imposibilidad que otros hallarían para mejorarla, semejantes al peluquero

INTRODUCCIÓN

que estropearía con tenazas calientes la simple hermosura de una cabellera, añade: “En tanto que él quiso que otros tuvieran preparadas cosas de donde las tomaran quienes quisieran escribir la historia, él hizo acaso lo grato para los ineptos, quienes querrán quemar eso con calamistros.” Y concluye Cicerón, justificando su alabanza: “Él, en verdad, disuadió de escribir a los hombres juiciosos. Pues en la historia, nada es más dulce que la pura e ilustre brevedad.” Así pues, según este juicio de Marco Tulio, admitido después por todos quienes se han ocupado en el asunto, el lenguaje de César en estos sus *Comentarios acerca de la guerra gálica*, no puede ser mejorado. Es perfecto en sí.

Otra muestra del celo que César ponía en cuanto a la corrección de su idioma, se revela por la posición que toma a fin de mantenerla incólume. Como si, a su vez, se dispusiera a resistir una múltiple invasión enemiga contra la libertad romana, establece ante ella fortificadas líneas de razón y conciencia de unidad.

Recuerda Cicerón la existencia de una suerte de edad de oro de la lengua latina, cuando “casi todos, quienes no habían vivido fuera de la urbe, ni barbarie alguna en su casa los había ennegrecido, hablaban rectamente” (ib., LXXIV, 258). Esto, sigue recordando nostálgico, en sus días no acontecía ya, pues el transcurso del tiempo había deteriorado la situación, por motivos que lamenta y denuncia: “Muchos, que hablaban suciamente, desde diversos lugares confluyeron [...] a esta urbe” (ib.). Con el fin de combatir los efectos de tal deterioro, él prescribe la necesidad de acatar una norma: “Mas el habla debe ser expugnada, para que la razón que no puede mudarse, haya de emplearse como copela, y no haya de usarse de la regla pravísima de la costumbre” (ib.). Se refiere así, claramente, a la costumbre de ensuciar el habla mediante la adopción de innecesarias voces y construcciones llegadas de lenguajes extranjeros, símbolo de barbarie.

Por último, relevando entonces lo que a mí ahora me interesa poner de relieve, asevera, con respecto de César: “César, empero, empleando la razón, enmienda la costumbre viciosa y corrupta con la costumbre pura e incorrupta; y así, cuando a esta elegancia de las palabras latinas, la cual, aunque no seas orador y seas ciudadano romano libre y nacido libre, es empero necesaria, él añade esos ornamentos del decir lo orato-

INTRODUCCIÓN

rio; entonces parece como que coloca en buena luz las tablas bien pintadas'' (ib., LXXV, 261).

Así, César se ostenta como sólido defensor de la corrección, la pureza y la elegancia de la lengua latina, víctima, a la sazón, de las embestidas de la barbarie. Él sabe que en esas cualidades de la lengua, quizá más que en la fuerza de las armas, se fundan la unidad y la grandeza de Roma. Porque el idioma, como la historia y el tiempo lo comprobaron, fue, aunque adaptado a las necesidades y la índole de otros pueblos, lo que más obviamente pudo subsistir de las conquistas imperiales del pueblo romano.

Finalidades de este trabajo

He emprendido y dado término a esta versión y anotación del texto de los *Comentarios acerca de la guerra gálica*, tomando en cuenta fundamentalmente los intereses de los estudiantes mexicanos.

Diversas y válidas lecciones de sapiencia, de energía, de humanidad, de hombría, pueden ellos obtener del estudio de esta obra.

Por una parte, en César, las de la rapidez en la decisión, la efectividad de la acción; las de la constancia, la disciplina y el valor, que son virtudes del pueblo romano; por otra, los mexicanos, asediados durante siglos por fuerzas imperialistas de distintas procedencias y naturaleza; obligados de continuo a resistir para proteger la libertad que, como la de todos los hombres, constituye su esencia, podrán aprender en los galos, haciéndola suya, la lección contenida en su lucha de resistencia; en la valentía de su codicia de unidad, en su disposición al máximo sacrificio a fin de preservar ese bien, sigo hablando de la libertad, que César batalló por suprimirles.

Pero acaso la lección más significativa de que pueden servirse, se enraíce en el análisis formal del texto mismo de César; en la pureza, la naturalidad, la exactitud de su sintaxis.

Los mexicanos hablamos una lengua que originalmente nos fue impuesta. Con la determinación de hacerla nuestra en verdad, hemos de dominarla en el mayor número de sus posibilidades, y convertirla de tal

INTRODUCCIÓN

modo en objeto de una conquista realizable a cada momento. Una vez conquistada, nuestra ya, esa lengua se nos convertirá, de síntoma de sumisión, en arma de libertad y de soberanía.

El estudio de la gramática latina, cuyas cualidades de clara precisión se producen con especial comprensibilidad en esta obra de César, viene a ser, si se hace debidamente, un medio eficaz para apoderarse de las normas básicas de la gramática de la lengua que hablamos.

Ahora bien: esta lengua, de manera análoga a como dice Cicerón que acontecía con el latín de su época, se ve ahora corrompida y viciada por costumbres idiomáticas que de divesos lugares nos llegan de continuo.

Los ahora llamados “medios masivos de comunicación”, en particular la televisión y la radio, parecen tener por misión consciente la de disgregar la unidad del pueblo mexicano, al meter en su lenguaje confusión y desatinos copiosos que fomentan la corrupción. A lo mismo parece tender también, en nuestras escuelas, la enseñanza de ciertas modas derivadas de la lingüística estadounidense.

Aquí se depara la otra lección, para mí la mejor, de César: su uso de la razón para combatir, en el habla, “la costumbre viciosa y corrupta con la costumbre pura e incorrupta”. A ese rumbo han de orientarse nuestros esfuerzos, los de todos nosotros, pues hablar rectamente la propia lengua no es necesidad tan sólo de quien profesionalmente la emplea, sino, de modo principal, de todo mexicano que aspire a preciar-se de serlo.

La versión y las notas

Mi intención de hacer de éste un trabajo útil a los estudiantes de mi país, me ha confirmado en la opinión de que toda versión de los antiguos clásicos latinos debe pretender la mayor literalidad posible. En esa opinión se funda la versión que aquí presento.

El estudiante, y pienso que también el lector común, podrán sin mayor dificultad, mediante la simple lectura comparada de mi versión, seguir puntualmente el desarrollo gramatical y aun estilístico del original vertido.

INTRODUCCIÓN

En cuanto a las notas, me he extendido, aun a riesgo de ser reiterativo con exceso, en las correspondientes al texto latino, procurando explicar los aspectos gramaticales que, según mi experiencia de profesor, involucran las más evidentes dificultades enfrentadas por los alumnos. Así, mis notas intentan poner en claro lo fundamental de la sintaxis de oraciones; algo de la sintaxis de casos; ciertos puntos de morfología que a los alumnos les resultan arduos de primera intención.

He reducido al mínimo las notas al texto español, porque estimo que cualquier duda que pueda despertarse acerca del propio César, de su época, de las circunstancias y el desenvolvimiento de los sucesos que en esta obra se narran, será fácilmente disipada mediante el empleo de un manual de historia de Roma.

Unas y otras se exponen por libros y capítulos, siguiendo el orden en que las expresiones anotadas aparecen en el texto.

En última instancia, el profesor no es más que un discípulo que conoce sus deficiencias mejor que los otros, y que con la ayuda de éstos las va remediando. Recordando, en mucho, las antiguas mías, me propuse la ejecución de este trabajo, que dedico a mis discípulos de otro tiempo y a posibles discípulos nuevos, interesados en poner algún remedio a las suyas.

Hoc discipulis discipulus reddit.

II

ARGUMENTO DE LA GUERRA GÁLICA

Libro primero

Después de la descripción física de Galia y las naciones en ella existentes, comienza la narración de los hechos ocurridos en relación con la guerra contra los helvecios. En la primavera del año 58 a. C., la entera nación de éstos intentó cruzar a Galia con el propósito de establecerse al occidente del país, dado que el suyo propio se hallaba circundado de montañas y era poco fértil. Además, era hostigado de continuo por los germanos en el norte. Los preparativos de esa acción se habían hecho previamente bajo la dirección de Orgetórix quien, antes de la partida, fue acusado de conspiración y condenado a muerte; él, posiblemente, se suicidó. Durante algún tiempo, mientras reunía sus fuerzas y fortificaba la ribera meridional del Ródano, a fin de evitar que lo atravesaran para ir por la provincia romana, conferenció con los helvecios. Así, los obligó a viajar por el estrecho pasaje abierto entre el Ródano y el monte Jura. Allí los persiguió y los venció al fin en dos sangrientos combates en los cuales murieron 200 mil helvecios; forzó a los restantes a regresar a su país, todos cuyos campos y edificios habían ellos incendiado antes de su partida. Esta guerra se llevó a término entre los meses de marzo y junio.

Frecuentes querellas entre los sécuanos y los heduos, importantes naciones gálicas, los habían llevado a la guerra. Aproximadamente tres años antes, los primeros habían solicitado el auxilio de los germanos, de los cuales era rey Ariovisto. Éstos se adueñaron del territorio de los sécuanos y los oprimían gravemente. Los romanos, temiendo la invasión de los helvecios, habían realizado en el año 59 a. C., una alianza con los heduos, y reconocido los derechos de Ariovisto. Pero, luego de la derrota de los dichos helvecios, César se vio facultado a respaldar la causa de los heduos sus aliados, de librar a los sécuanos de la opresión de los germanos, y de expulsar de Galia a éstos y a su rey. Tales hechos se consu-

INTRODUCCIÓN

maron en el mes de septiembre, tras algunas negociaciones fallidas y una batalla decisiva, consumada en Alsacia, en las proximidades del río Reno.

Capítulos

I

Galia y sus tres divisiones.

II

Orgetórix persuade a los helvecios a emigrar a Galia.

III

Preparativos para la emigración. Conspiración de Orgetórix.

IV

Acusación, juicio y muerte de Orgetórix.

V

Los helvecios incendian sus ciudades y sus campos. Otras naciones se les unen.

VI

De los dos caminos que tienen para consumir su emigración, eligen el que va por la provincia romana.

VII

César se apresura a ir a Genava. Los helvecios solicitan su venia para ir por la provincia. Él les da respuestas evasivas.

INTRODUCCIÓN

VIII

César, mediante fortificaciones en el Ródano, detiene el avance de los helvecios.

IX

Se permite a los helvecios ir por los territorios de los sécuanos.

X

César adquiere refuerzos y cruza el Ródano.

XI

Los heduos y otras naciones solicitan a César su auxilio contra los helvecios.

XII

Junto al río Árar, César destruye a la cuarta parte de los helvecios.

XIII

Llega a César una embajada de los helvecios.

XIV

La respuesta de César no los satisface.

XV

Seguidos por César, los helvecios prosiguen su camino.

XVI

César reprocha a los heduos el que no le proporcionen el trigo necesario.

XXI

INTRODUCCIÓN

XVII

Una parte de los heduos no es leal a los romanos.

XVIII

La traición de Dumnórix es descubierta.

XIX

César consulta con Diviciaco la posibilidad de castigar a Dumnórix.

XX

Por amor de Diviciaco, César perdona a Dumnórix.

XXI

César se dispone a atacar a los helvecios.

XXII

Por error de Considio, se retrasa el combate.

XXIII

César se vuelve hacia Bibracte. Los helvecios lo siguen.

XXIV

Romanos y helvecios se preparan para el combate.

XXV

El combate.

XXII

INTRODUCCIÓN

XXVI

Vencimiento de los helvecios. Los sobrevivientes se retiran.

XXVII

Los helvecios ofrecen rendirse.

XXVIII

Se exige a los helvecios que regresen a su país.

XXIX

El número de los helvecios antes y después de su emigración.

XXX

César es congratulado por los jefes galos, que le solicitan una asamblea general.

XXXI

Los galos refieren a César la intrusión de los germanos, y piden a César que defienda a Galia contra Ariovisto.

XXXII

Diviciaco describe la miserable situación de los sécuanos.

XXXIII

Causa de la oposición de César para con Ariovisto.

XXXIV

Ariovisto no acepta la invitación que a conferenciar le hace César.

XXIII

INTRODUCCIÓN

XXXV

César envía embajadores a que lleven sus condiciones a Ariovisto.

XXXVI

Ariovisto responde con arrogancia.

XXXVII

César adelanta céleremente.

XXXVIII

César llega a Vesoncio, frente a Ariovisto.

XXXIX

Los romanos temen el combate con los germanos.

XL

César habla a sus hombres, les muestra la sinrazón de sus temores; decide avanzar inmediatamente.

XLI

Se restaura el valor de los romanos.

XLII

Se realiza, a petición de Ariovisto, una conferencia. César se precave contra una posible traición de éste.

XLIII

Aunque empleando maneras conciliatorias, César reitera sus condiciones.

XXIV

INTRODUCCIÓN

XLIV

Con altanería, Ariovisto sostiene lo que dice ser su derecho.

XLV

César permanece firme en su posición.

XLVI

Los romanos frustran un ataque traicionero de los germanos.

XLVII

Ariovisto captura a dos enviados de César.

XLVIII

Ariovisto evita el combate. Tácticas militares de los germanos.

XLIX

César mueve sus campamentos.

L

Escaramuzas. Los germanos se resisten a combatir antes de la luna nueva.

LI

César obliga a los germanos a trabar combate.

LII

Pormenores del combate.

XXV

INTRODUCCIÓN

LIII

Total derrota de los germanos. César recobra a sus enviados.

LIV

César establece su ejército en los cuarteles de invierno. Él mismo se parte hacia Galia Cisalpina.

Libro segundo

Habiéndose enterado de que, con excepción de los remos, los belgas conjuraban contra los romanos, César ocupa el campo y establece campamentos junto al río Axona; allí, poco después, inflige a los belgas una aplastante derrota, a la cual sigue la rendición de la plaza fuerte de Novioduno y la de los belovacos y los ambianos. Mientras se dirigía contra los nervios, es atacado de súbito por éstos y sus aliados, y apenas se salva de ser vencido. Luego de un intenso combate, los nervios quedan vencidos y son casi aniquilados. Se le rinden los atuátucos, forzados por el asedio de su ciudad. Por haber actuado traicioneramente, son vendidos como esclavos. La campaña termina con la sumisión de varias naciones situadas a las costas del Océano.

Capítulos

I

Las naciones belgas conspiran contra los romanos.

II

Céleremente, César marcha hacia el país de los belgas.

III

Sumisión de los remos.

IV

Los remos refieren a César el origen y las fuerzas de los belgas.

V

Aceptada la sumisión de los remos, se dirige hacia el río Axona.

INTRODUCCIÓN

VI

Los belgas atacan a Bibracte.

VII

César salva a Bibracte. Los belgas avanzan contra sus campamentos.

VIII

César fortifica sus posiciones.

IX

Los belgas intentan atravesar el Axona y atacar la retaguardia de César.

X

Los belgas son vencidos y dispersados.

XI

En su retirada, gran número de belgas es destrozado.

XII

Los suesiones se rinden.

XIII

Los belovacos se rinden.

XIV

Diviciaco intercede por los belovacos.

XXVIII

INTRODUCCIÓN

XV

Los ambianos se rinden. César es informado acerca de los nervios.

XVI

A la otra parte del Sabis, los nervios aguardan a César.

XVII

Los nervios resuelven atacar a César mientras acampa.

XVIII

Descripción de la naturaleza del lugar.

XIX

El ataque de los nervios perturba a los romanos.

XX

En la máxima dificultad se revela la disciplina de los romanos.

XXI

César habla a la décima legión.

XXII

Contingencias del combate.

XXIII

Dos legiones empujan a los atrebatas hacia el río; otras dos hostigan a los viromanduos. Los nervios asaltan los campamentos de César.

XXIX

INTRODUCCIÓN

XXIV

En la difícil situación, los tréveros, sobrecogidos, abandonan a César.

XXV

César se pone al frente de sus soldados.

XXVI

Luego de tomar los campamentos de los hostes, Labieno envía subsidio a César.

XXVII

La llegada del subsidio cambia el modo del combate.

XXVIII

Derrota y matanza de los nervios.

XXIX

Los atuátucos se retiran a una plaza fuerte.

XXX

Los atuátucos se burlan de los trabajos que los romanos efectúan para el asedio de la plaza.

XXXI

Sobrecogidos, los atuátucos ofrecen rendirse.

XXX

INTRODUCCIÓN

XXXII

Contra lo pactado, los atuátucos retienen parte de sus armas.

XXXIII

Los atuátucos intentan una salida y son rechazados. 53 mil de ellos se venden como esclavos.

XXXIV

Craso somete a diversas naciones situadas cerca del Océano.

XXXV

El ejército se establece en sus cuarteles de invierno. En Roma se decreta una desusada acción de gracias por las victorias de César.

Libro tercero

El teniente Galba, a quien se encomendara la vigilancia de los Alpes en el invierno, se ve forzado a retirarse ante la hostilidad de los vecinos. En la primavera, César se dirige contra las naciones de Aremórica, al noroeste de Galia. Una fatigosa campaña contra los vénetos, nación principal de esa zona, se decide y se gana finalmente en una batalla naval. Después de ésta, los vénetos reciben fuertes castigos por haber resistido. Sabino, otro de los tenientes de César, somete a los venelos junto a la costa norteña. Otro teniente, el joven Craso, comanda una expedición triunfante contra Aquitania, región que es sometida en su mayor parte. César concluye su campaña anual con la devastación del territorio de los morinos y los menapios cerca de la costa del norte de Galia.

Capítulos

I

Se le encomienda a Galba la vigilancia de los pasos de los Alpes en el invierno.

II

Levantamiento de las naciones montañosas.

III

Galba convoca un consejo de guerra.

IV

Las naciones vecinas atacan vigorosamente los campamentos romanos.

INTRODUCCIÓN

V

Se traba un áspero combate de seis horas.

VI

Luego de vencer a los hostes, Galba se ve forzado a retirarse hacia la provincia.

VII

Acciones efectuadas en la costa noroeste de Galia.

VIII

Los vénetos capturan a mensajeros romanos y encabezan la rebelión de las naciones marítimas.

IX

César manda que se construya una flota. Los vénetos se preparan al combate.

X

Razones de César para emprender esta campaña.

XI

Los tenientes son enviados a distintas partes de Galia. Se encomienda a Bruto la conducción de la flota.

XII

Situación de las plazas fuertes de los vénetos.

XXXIII

INTRODUCCIÓN

XIII

Comparación de las naves de los vénetos con las de los romanos.

XIV

Primera batalla naval en el Océano.

XV

Los vénetos son vencidos y pierden la mayor parte de sus naves.

XVI

Los vénetos son cruelmente castigados.

XVII

Habiendo ido hacia los venelos, Sabino, en un principio, evita el combate.

XVIII

Sabino, fingiendo temor, induce a Viridóvix a que lo ataque.

XIX

Decisiva victoria de Sabino.

XX

Craso marcha contra Aquitania; es atacado por los sociates.

XXI

Los sociates son derrotados y se rinden.

XXXIV

INTRODUCCIÓN

XXII

Los “soldurios”; rendición de Adiatuno.

XXIII

Craso resuelve combatir contra otras naciones de Aquitania.

XXIV

Craso ataca a los hostes que permanecían en sus campamentos.

XXV

Al principio, los hostes resisten exitosamente.

XXVI

Por último, los hostes son obligados a huir de sus campamentos.

XXVII

Se rinde la mayor parte de las naciones de Aquitania.

XXVIII

César invade el territorio de los morinos y los menapios, quienes buscan refugio en ciénegas y selvas.

XXIX

Luego de devastar la región, César se dirige a sus cuarteles de invierno.

XXXV

INTRODUCCIÓN

Libro cuarto

César decide hacer la guerra a los germanos, varias de cuyas naciones habían cruzado el Reno y conquistado partes de Galia. Cuando les mandó abandonar los territorios que habían ocupado, ellos se rehusaron, pero intentaron, mediante mentirosas negociaciones, ganar algún tiempo. César se les adelantó y, sorprendiéndolos en sus campamentos, los derrotó y les infligió grandes bajas. Luego construyó un puente sobre el Reno y por él hizo pasar su ejército a Germania. Allí permaneció 18 días, sin que nadie le presentara resistencia. Aunque había pasado ya casi todo el verano, César decide emprender una breve expedición contra Britania, de donde los galos recibían ayuda para sus guerras. Tiene que demorarse un poco a fin de reunir una flota. Por último, atraviesa el canal y toma tierra en la isla, a pesar de alguna resistencia. Al principio los britanos se muestran fáciles a la sumisión; pero después que la flota romana fue gravemente dañada por una tempestad, se dispusieron a guerrear. Habiéndolos vencido en combate, los romanos regresaron salvos a Galia.

Capítulos

I

Los usipetes y los téncteros atraviesan el Reno. Los suebos.

II

Los suebos tienen poco trato con los extranjeros. Su caballería.

III

Los ubios. Sus tributarios.

INTRODUCCIÓN

IV

Los germanos vencen a los menapios.

V

Inconstancia de los galos.

VI

César decide hacer la guerra a los invasores.

VII

Palabras desafiantes de los germanos.

VIII

César les manda que dejen a Galia.

IX

Los germanos tratan de imponer una demora.

X

El Mosa y el Reno.

XI

César avanza. Mediante morosas negociaciones, los germanos intentan ganar tiempo.

XII

Los germanos atacan a traición y superan a la caballería romana.

XXXVII

INTRODUCCIÓN

XIII

César detiene a los enviados germanos que llegan a él para disculparse.

XIV

César ataca por sorpresa los campamentos germanos.

XV

Derrota de los germanos, quienes sufren grandes pérdidas. Muchos se ahogan.

XVI

Razones que impulsaron a César a pasar el Reno y entrar en Germania.

XVII

El puente de César.

XVIII

César pasa el río y entra en Germania.

XIX

Pasados 18 días, César vuelve a Galia sin haber empeñado combate alguno. Manda que el puente sea cortado.

XX

César decide invadir a Britania.

XXI

Voluseno y Comio son enviados en expedición de reconocimiento.

XXXVIII

INTRODUCCIÓN

XXII

Sumisión de los morinos. Se prepara la flota.

XXIII

César atraviesa el canal y echa anclas cerca de la costa.

XXIV

Los britanos se oponen al desembarco de César.

†

XXV

César maniobra; valor de un centurión de la décima legión.

XXVI

Desembarco de los romanos; por falta de caballería, no pueden perseguir a los britanos.

XXVII

Los britanos envían embajadores a pedir la paz.

XXVIII

Una tempestad hace que la caballería de César sea forzada a volver a Galia.

XXIX

La flota de César sufre graves daños en la costa de Britania.

XXX

Los britanos proyectan renovar la guerra.

XXXIX

INTRODUCCIÓN

XXXI

César sospecha el proyecto de los britanos.

XXXII

Los britanos atacan a los forrajadores romanos.

XXXIII

Los carros de guerra de los britanos.

XXXIV

Rescate de los forrajadores. Los britanos se reúnen en gran número.

XXXV

Los britanos son vencidos en combate.

XXXVI

Los romanos regresan a Galia.

XXXVII

Los morinos atacan a algunos soldados de César.

XXXVIII

Grave castigo de los morinos. En Roma se decreta una acción de gracias de 20 días por las victorias de César.

Libro quinto

Habiendo decidido efectuar una segunda y mayor expedición contra Britania, César manda que una flota sea reunida en el puerto de Icio. Allí reúne su ejército, luego de frenar algunos disturbios en Ilírico y de componer una disputa entre los jefes rivales de los tréveros. El heduo Dumnórix, queriendo sacar provecho de la ausencia de César, huye la víspera de la partida de éste. Es perseguido y muerto. Tras desembarcar en la costa sur de Britania, César pone en fuga a quienes intentan oponérsele. La narración es interrumpida por una descripción de la isla y sus habitantes. Se reanuda con la marcha de César hacia el interior de Britania, ejecutada contra la fuerte resistencia de sus naciones. Luego regresa a Galia. Por la escasez de trigo, César divide su ejército para el invierno. Los campamentos de Sabino y Cota son atacados. Ambiórix, mediante falsas promesas, consigue que los romanos salgan de ellos, y en su camino los ataca a traición y los destruye. A cargo de otros campamentos, Quinto Cicerón, al ser tentado por promesas similares a las que perdieron a Sabino y Cota, se niega a admitirlas y, atacado resiste valientemente hasta ser auxiliado por el avance de César. Un proyectado asalto a los campamentos de Labieno, se suspende a causa del tiempo. Casi toda Galia se agita. Más tarde, Induciomaro ataca a Labieno y es derrotado y muerto.

Capítulos

I

César manda que se construya una flota destinada a invadir por segunda vez a Britania. Aplaca los disturbios surgidos en Ilírico.

II

César manda que la flota se reúna en el puerto de Icio. Conoce la amenaza de disturbios entre los tréveros.

INTRODUCCIÓN

III

Los jefes rivales de los tréveros recurren a César.

IV

El juicio de César favorece a Cingetórix.

V

El ejército de César se reúne en el puerto de Icio.

VI

Surge un problema para el heduo Dumnórix.

VII

Dumnórix huye, es perseguido y muerto.

VIII

Los romanos navegan a Britania; al llegar allí, hallan la costa abandonada.

IX

Los romanos desembarcan, avanzan tierra adentro y vencen a quienes se les oponen.

X

Una tempestad quebranta la flota.

XI

Se reparan las naves y se ponen en seco.

XLII

INTRODUCCIÓN

XII

Los habitantes de Britania y sus recursos.

XIII

Descripción geográfica de la isla.

XIV

Costumbres de los britanos.

XV

Derrota de los britanos.

XVI

Tácticas militares de los britanos.

XVII

Nueva derrota de los britanos.

XVIII

César atraviesa el Támesis.

XIX

Casivelauno evita el combate y se ocupa en hostigar a los romanos.

XX

Los trinovantes se someten a César.

XLIII

INTRODUCCIÓN

XXI

Se someten a César otras naciones. Las plazas fuertes de los britanos.

XXII

Casivelauno abandona la resistencia.

XXIII

Los romanos regresan a Galia.

XXIV

A causa de la escasez de trigo, el ejército se divide en los cuarteles de invierno puestos en diversos lugares.

XXV

Muerte de Tasgecio, amigo de los romanos.

XXVI

Los campamentos de Sabino sufren el ataque de Ambiórix y Catuvolco.

XXVII

Ambiórix aconseja pérfidamente a Sabino.

XXVIII

Varios tenientes y oficiales romanos se niegan a abandonar los campamentos.

XXIX

Sabino sostiene las ventajas de abandonar los campamentos.

XLIV

INTRODUCCIÓN

XXX

Finalmente, Cota acepta la opinión de Sabino.

XXXI

Con todas sus impedimentas, los romanos abandonan los campamentos.

XXXII

Los galos sorprenden en emboscada a los romanos.

XXXIII

Mientras Sabino se perturba y se acobarda, Cota conserva la disciplina y el valor.

XXXIV

Hábiles acciones de Ambiórix.

XXXV

Los romanos son ásperamente combatidos.

XXXVI

Sabino decide parlamentar con Ambiórix.

XXXVII

Sabino es muerto a traición; el ejército romano es casi aniquilado.

XXXVIII

Ambiórix incita a los nervios y los atuátucos a la rebelión.

XLV

INTRODUCCIÓN

XXXIX

Los campamentos de Quinto Cicerón son atacados.

XL

Quinto Cicerón se prepara a defender los campamentos.

XLI

Los nervios intentan persuadir a Quinto Cicerón a que abandone los campamentos.

XLII

Son sitiados los campamentos de Quinto Cicerón.

XLIII

Un poderoso asalto es rechazado con valentía.

XLIV

Dos centuriones compiten en valor.

XLV

César se entera del peligro de Quinto Cicerón.

XLVI

César envía mensajeros a sus tenientes.

XLVII

Craso va a su encuentro; Labieno se ve obligado a permanecer donde está.

XLVI

INTRODUCCIÓN

XLVIII

Atada en una lanza, una carta de César es arrojada en los campamentos de Quinto Cicerón.

XLIX

A fin de combatir con César, suspenden el asedio a los campamentos de Quinto Cicerón.

L

César procura una posición ventajosa.

LI

Los galos atacan a César y son derrotados.

LII

César se reúne con Quinto Cicerón y lauda la valerosa defensa de los campamentos.

I.III

Se suspende el ataque a Labieno. Ante el riesgo de un levantamiento de Galia, César decide invernar junto al ejército.

LIV

Junto con otras naciones, los senones preparan la rebelión.

LV

Trabajos de Induciomaro encaminados a la rebelión.

XLVII

INTRODUCCIÓN

LVI

Con ayuda de otras naciones, Induciomaro proyecta atacar a Labieno.

LVII

Precauciones de Labieno.

LVIII

Derrota y muerte de Induciomaro.

Libro sexto

Por haber conocido la agitación surgida entre las naciones del noreste, César refuerza su ejército, y la aplaca. Luego de construir un nuevo puente sobre el Reno, lo atraviesa y entra en Germania. Sin empeñar combate, los suebos se retiran. Usos, costumbres y leyes de los galos y los germanos. La selva Hercinia; extraordinarios géneros de animales que en ella se crían. A su regreso a Galia, César se da a la tarea de castigar a los destructores de Sabino y Cota; solicita la colaboración de los galos contra los eburones. Después de atravesar el Reno, los sugambros atacan sin mayor efecto a Quinto Cicerón. La campaña anual de César termina con la devastación de los territorios enemigos.

Capítulos

I

César decide aumentar su ejército.

II

Diversas naciones se rebelan en el noreste de Galia.

III

César devasta el campo de los nervios y se dirige contra los senones.

IV

Los senones y los carnutes son sometidos.

V

César, con cinco legiones, marcha contra los menapios.

INTRODUCCIÓN

VI

César prohíbe dar asilo a Ambiórix.

VII

Acciones de Labieno entre los tréveros.

VIII

Labieno empeña con los tréveros un combate decisivo, y los vence.

IX

Por segunda vez, César atraviesa el Reno.

X

César se encuentra con que los suebos se han refugiado en la selva.

XI

Costumbres de los galos. Facciones políticas.

XII

Influencia política de los romanos, quienes favorecen a los heduos.

XIII

La nobleza gala. Druidas y caballeros. Poder de los druidas.

XIV

Privilegios y doctrinas de los druidas.

INTRODUCCIÓN

XV

Los caballeros.

XVI

Los sacrificios humanos.

XVII

Los dioses de los galos.

XVIII

Los galos se dicen descendientes de Dite.

XIX

Leyes matrimoniales; ritos funerarios.

XX

Potestades y usos de los magistrados.

XXI

Costumbres de los germanos.

XXII

No existe la propiedad privada de la tierra.

XXIII

Aislamiento de las naciones; sus jefes; los latrocinios; la hospitalidad.

INTRODUCCIÓN

XXIV

Los galos emigraron a Germania.

XXV

La selva Hercinia.

XXVI

El reno.

XXVII

Las alces.

XXVIII

Los uros.

XXIX

César regresa a Galia y vuelve a perseguir a Ambiórix.

XXX

Afortunada escapatoria de Ambiórix.

XXXI

Las tropas de Ambiórix se dispersan; Catuvolco se suicida.

XXXII

César pone a Quinto Cicerón al mando de Atuátuca.

INTRODUCCIÓN

XXXIII

Luego de dividir sus fuerzas, César sigue persiguiendo a Ambiórrix.

XXXIV

Problemas a que César se enfrenta; busca alianzas contra los eburones.

XXXV

Los invasores germanos saquean el campo de los eburones.

XXXVI

Quinto Cicerón envía a forrajear a parte de sus hombres.

XXXVII

Los germanos atacan los campamentos de Quinto Cicerón y provocan gran temor.

XXXVIII

Valiente acción de Báculo.

XXXIX

Los forrajeadores regresan a los campamentos.

XL

Los forrajeadores combaten en su camino y sufren pérdidas.

XLI

Los germanos se retiran; César regresa a los campamentos.

LIII

INTRODUCCIÓN

XLII

Consecuencias de la invasión de los germanos.

XLIII

César castiga a las naciones que lo resisten.

XLIV

Asamblea de Galia; muerte de Acón; César marcha hacia Italia.

Libro séptimo

Antes del fin del invierno, a causa de que diferentes naciones gálicas se rebelan bajo el mando del arverno Vercingetórix, César se apresura a volver de Italia; invade el país de los arvernos, auxilia a los boyos, captura tres plazas fuertes en el centro de Galia. Como táctica de guerra, los galos deciden, a fin de privar a los romanos de provisiones y aposentos, incendiar sus campos y sus plazas fuertes. Contra el designio de Vercingetórix, resuelven conservar la de Avárico en el país de los bitúriges. César le pone sitio y, luego de larga y valerosa resistencia, la toma y la destruye, matando hasta el último de sus habitantes. La pérdida de Avárico justifica la política militar de Vercingetórix. El siguiente gran combate se traba ante Gergovia, en el país de los arvernos. César no puede tomarla. Enterado de la traición de los heduos, conduce contra ellos una expedición. Manda a Labieno contra los parisios. De nuevo unido a Labieno, César, ayudado por la caballería germana, vence a Vercingetórix. Éste se retira a la plaza fuerte de Alesia, en tierras de los mandubios. César le pone sitio y fortifica sus campamentos. Galia casi entera se rebela, e integra un enorme ejército para salvar a Alesia. Las fortificaciones de César protegen sus campamentos tanto de quienes estaban dentro de la plaza, y que ya padecían hambre, como de quienes vendrían a atacarlo desde el exterior. Finalmente, en los combates decisivos, la disciplina y el valor de los romanos vence al valor y el gran número de los galos que pretendían la libertad. Alesia se rinde, Vercingetórix se entrega a César. Se pierde, así, la última esperanza de los galos en su independencia. En Roma se decreta una larga acción de gracias.

Capítulos

I

Agitación general en Galia.

INTRODUCCIÓN

II

Los carnutes se ofrecen para empezar la guerra.

III

Los romanos son destruidos en Cenabo. Las noticias se transmiten con celeridad.

IV

El arverno Vercingetórix se pone al frente de la rebelión.

V

Los bitúriges se unen a Vercingetórix.

VI

César, venciendo graves dificultades, se une a su ejército.

VII

César frena los designios de Lucterio en Narbón.

VIII

César cruza el Cebena haciéndose paso entre la nieve. Vercingetórix regresa a defender a los arvernos.

IX

César va en busca de refuerzos. Vercingetórix se dirige contra los boyos.

X

César resuelve auxiliar a los boyos.

LVI

INTRODUCCIÓN

XI

César captura dos plazas fuertes cerca del río Liger.

XII

Novioduno se rinde, pero intenta resistir cuando Vercingetórix se acerca.

XIII

César captura a Novioduno y marcha contra Avárico.

XIV

Vercingetórix pide a los galos que devasten sus campos e incendien sus plazas fuertes y poblados.

XV

Los galos acatan lo pedido por Vercingetórix, pero resuelven conservar a Avárico.

XVI

Vercingetórix sigue de cerca los movimientos de César.

XVII

Los romanos soportan valerosamente sus privaciones.

XVIII

César se acerca a Vercingetórix.

LVII

INTRODUCCIÓN

XIX

César encuentra a Vercingetórix bien fortificado.

XX

Los galos acusan a Vercingetórix. Él se defiende.

XXI

Los galos absuelven entusiastamente a Vercingetórix.

XXII

Operaciones defensivas de los galos en Avárico.

XXIII

Modo de construcción de los muros gálicos.

XXIV

Los galos hacen una salida.

XXV

Ejemplar valor de los galos.

XXVI

Las mujeres impiden que los defensores abandonen a Avárico.

XXVII

Los romanos asaltan las murallas.

LVIII

INTRODUCCIÓN

XXVIII

Muerte de la casi entera población de Avárico.

XXIX

Vercingetórix incita a los galos a proseguir la guerra.

XXX

Los galos siguen las incitaciones de Vercingetórix.

XXXI

Vercingetórix repone y aumenta su ejército.

XXXII

Los heduos llaman a César a que resuelva un conflicto político surgido entre ellos.

XXXIII

César, personalmente, va a los heduos y resuelve su conflicto.

XXXIV

César envía a Labieno hacia el norte; él mismo se dirige a Gergovia.

XXXV

César engaña a Vercingetórix y cruza el río Eláver.

XXXVI

En llegando a Gergovia, César se adueña de una posición ventajosa.

INTRODUCCIÓN

XXXVII

Los heduos ejecutan una rebelión.

XXXVIII

En el camino a Gergovia, Litávico convence a sus hombres a ir contra los romanos.

XXXIX

Eporedórix informa a César de la situación.

XL

Céleremente, César marcha hacia los rebeldes y los aplaca.

XLI

César regresa a Gergovia.

XLII

Nuevas revueltas en Galia.

XLIII

Mentirosamente los heduos procuran la reconciliación.

XLIV

César halla la oportunidad de una ventaja en Gergovia.

XLV

César dispone hábilmente sus fuerzas.

LX

INTRODUCCIÓN

XLVI

Mediante un ataque repentino, César se apodera del campamento galo.

XLVII

Los romanos ansían asaltar la plaza fuerte.

XLVIII

Los galos reciben refuerzos.

XLIX

Un combate dudoso.

L

Heroica actitud de Petronio.

LI

Los romanos son repelidos.

LII

César reprende la falta de disciplina de sus soldados y lauda su valor.

LIII

César se retira hacia el país de los heduos.

LIV

César encuentra que sus sospechas acerca de los heduos corresponden a la realidad.

LXI

INTRODUCCIÓN

LV

Los galos destruyen la guarnición romana de Novioduno e incendian la plaza puerte.

LVI

César cruza hacia la orilla septentrional del Liger.

LVII

Labieno se dirige hacia Lutecia.

LVIII

Labieno se apodera de Meciosedo y es seguido por los galos.

LIX

Labieno se entera de que César fue rechazado y de la insurrección general de los galos.

LX

La estratagema de Labieno.

LXI

Labieno hace que los galos dividan sus fuerzas.

LXII

Labieno derrota a los galos y se reúne con César.

LXIII

La insurrección se extiende. Vercingetórix es elegido para encabezarla. Los heduos se sienten despreciados.

LXII

INTRODUCCIÓN

LXIV

Designios de Vercingetórix.

LXV

César manda venir a la caballería germana.

LXVI

Vercingetórix incita a su caballería a que ataque a los romanos.

LXVII

La caballería gálica ataca y es rechazada.

LXVIII

Habiéndose Vercingetórix refugiado en Alesia, César resuelve opugnar esta plaza.

LXIX

Descripción de Alesia.

LXX

Combate ecuestre en la llanura; sería derrota de los galos.

LXXI

Vercingetórix despacha a su caballería y solicita el auxilio de Galia entera.

LXXII

César fortifica sus campamentos.

LXIII

INTRODUCCIÓN

LXXIII

Complejo sistema de defensa para los campamentos: cipos, lirios, espuelas.

LXXIV

Defensas similares se construyen en la parte posterior de los campamentos.

LXXV

Galia entera se reúne para salvar a Alesia.

LXXVI

El ejército de los galos marcha hacia Alesia.

LXXVII

Asamblea en Alesia; discurso de Critognato.

LXXVIII

Los mandubios son echados fuera de su ciudad; César manda a los romanos que no los reciban.

LXXIX

El ejército de Galia llega a las cercanías de Alesia.

LXXX

Encarnizado combate en el valle; los galos son derrotados.

LXIV

INTRODUCCIÓN

LXXXI

Ataque nocturno de los galos.

LXXXII

Los galos son otra vez repelidos.

LXXXIII

Las fuerzas reunidas en Galia efectúan el último intento de salvar a Alesia.

LXXXIV

Los sitiados hacen una salida; los romanos combaten en magnas dificultades.

LXXXV

El combate se agrava en ambos lados de los campamentos romanos.

LXXXVI

César anima a sus soldados.

LXXXVII

Acciones de César en el combate.

LXXXVIII

Por fin, los galos son derrotados. Se hace gran matanza.

LXV

INTRODUCCIÓN

LXXXIX

Alesia se rinde; Vercingetórix se entrega a César.

XC

César distribuye sus fuerzas para el invierno. En Roma se decreta una larga acción de gracias.

LXVI

GUERRA GÁLICA
TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

Liber primus

I. Gallia est omnis divisa in partes tres, quarum unam incolunt Belgae, aliam Aquitani, tertiam, qui ipsorum lingua Celtae, nostra Galli appellantur. Hi omnes lingua, institutis, legibus inter se differunt. Gallos ab Aquitanis Garumna flumen, a Belgis Matrona et Sequana dividit.

Horum omnium fortissimi sunt Belgae, propterea quod a cultu atque humanitate provinciae longissime absunt, minimeque ad eos mercatores saepe commeant, atque ea, quae ad effeminandos animos pertinent, important; proximique sunt Germanis, qui trans Rhenum incolunt, quibuscum continenter bellum gerunt. Qua de causa Helvetii quoque reliquos Gallos virtute praecedunt, quod fere quotidianis proeliis cum Germanis contendunt, cum aut suis finibus eos prohibent, aut ipsi in eorum finibus bellum gerunt.

Eorum una pars, quam Gallos obtinere dictum est, initium capit a flumine Rhodano; continetur Garumna flumine, Oceano, finibus Belgarum; attingit etiam ab Sequanis et Helvetiis flumen Rhenum; vergit ad septentriones. Belgae ab extremis Galliae finibus oriuntur; pertinent ad inferiorem partem fluminis Rheni; spectant in septentrionem et orientem solem. Aquitania a Garumna flumine ad Pyrenaeos montes et eam partem Oceani, quae est ad Hispaniam, pertinet; spectat inter occasum solis et septentriones.

II. Apud Helvetios longe nobilissimus fuit et ditissimus Orgetorix. Is, M. Messala, M. Pisone consulibus, regni cupiditate inductus conjurationem nobilitatis fecit, et civitati persuasit, ut de finibus suis cum omnibus copiis exirent; perfacile esse, cum virtute omnibus praesta-

Libro primero

I. Galia está toda dividida en tres partes, de las cuales habitan una los belgas; otra, los aquitanos; la tercera, quienes en la lengua de ellos, celtas; en la nuestra se llaman galos. Todos éstos en lengua, instituciones, leyes, entre sí difieren. A los galos, de los aquitanos, el río Garumna; de los belgas los divide el Matrona y el Sécuana.

De todos éstos los más fuertes son los belgas, porque del modo de vida y la humanidad de la provincia distan muchísimo, y con mínima frecuencia acuden a ellos los mercaderes e importan lo que atañe a afeblir los ánimos, y están próximos a los germanos que habitan más allá del Reno, con quienes de continuo mueven guerra. Por causa tal, los helvecios también a los restantes galos preceden en valor, porque en casi cotidianos combates contienden con los germanos, o cuando los apartan de sus confines, o ellos mismos a los confines de aquéllos mueven la guerra.

Una parte suya, la cual se dijo que poseen los galos, toma inicio desde el río Ródano; es limitada por el río Garumna, por el Océano, por los confines de los belgas; toca también, desde los sécuanos y los helvecios, al río Reno; se inclina hacia el septentrión. Los belgas surgen de los extremos confines de Galia; se extienden hacia la parte inferior del río Reno, miran al septentrión y el sol que surge. Aquitania se extiende desde el río Garumna a los montes Pirineos y esa parte del Océano que está hacia Hispania; mira entre el ocaso del sol y el septentrión.

II. Entre los helvecios, con mucho el más noble y el más rico fue Orgetórix. Éste, siendo cónsules M. Mesala y M. Pisón, inducido por la ambición del reino, hizo una conjuración de la nobleza y persuadió a su nación a que salieran de sus confines con todas sus fuerzas: Era muy fácil, supuesto que a todos los aventajaban en valor, apoderarse del impe-

rent, totius Galliae imperio potiri. Id hoc facilius eis persuasit, quod undique loci natura Helvetii continentur: una ex parte flumine Rheno, latissimo atque altissimo, qui agrum Helvetium a Germanis dividit; altera ex parte monte Jura altissimo, qui est inter Sequanos et Helvetios; tertia, lacu Lemanno et flumine Rhodano, qui provinciam nostram ab Helvetiis dividit. His rebus fiebat, ut et minus late vagarentur et minus facile finitimis bellum inferre possent. Qua ex parte homines bellandi cupidi magno dolore afficiebantur. Pro multitudine autem hominum et pro gloria belli atque fortitudinis angustos se fines habere arbitrabantur, qui in longitudinem milia passuum CCXL, in latitudinem CLXXX patebant.

III. His rebus adducti et auctoritate Orgetorigis permoti constituerunt ea, quae ad proficiscendum pertinerent, comparare, jumentorum et carrorum quam maximum numerum coemere, sementes quam maximas facere, ut in itinere copia frumenti suppeteret, cum proximis civitatibus pacem et amicitiam confirmare. Ad eas res conficiendas biennium sibi satis esse duxerunt; in tertium annum profectionem lege confirmant.

Ad eas res conficiendas Orgetorix deligitur. Is sibi legationem ad civitates suscipit. In eo itinere persuadet Castico, Catamantaloedis filio, Sequano, cujus pater regnum in Sequanis multos annos obtinuerat et a senatu populi Romani amicus appellatus erat, ut regnum in civitate sua occuparet, quod pater ante habuerat; itemque Dumnorigi Haeduo, fratri Diviciaci, qui eo tempore principatum in civitate obtinebat ac maxime plebi acceptus erat, ut idem conaretur, persuadet, eique filiam suam in matrimonium dat. Perfacile factu esse illis probat conata perficere, propterea quod ipse suae civitatis imperium obtenturus esset; non esse dubium, quin totius Galliae plurimum Helvetii possent; se suis copiis suoque exercitu illis regna conciliaturum confirmat. Hac oratione adducti inter se fidem et jus jurandum dant, et regno occupato per tres potentissimos ac firmissimos populos totius Galliae imperio sese potiri posse sperant.

rio de la entera Galia. Los persuadió más fácilmente por esto: porque, por la naturaleza del lugar, los helvecios están contenidos desde todas partes; de una parte, por el río Reno, latísimo y profundísimo, que el campo helvecio divide de los germanos; de otra parte, por el altísimo monte Jura, que está entre los sécuano y los helvecios; de la tercera, por el lago Lemano y el río Ródano que de los helvecios divide a nuestra provincia. Por estas cosas ocurría tanto que menos latamente vagaran, como que menos fácilmente pudieran meter guerra a sus vecinos; por la cual circunstancia hombres ambiciosos de guerrear eran afectados por magno dolor. Empero, por la multitud de sus hombres y por su gloria de guerra y de fuerza, consideraban que ellos tenían angostos confines, los cuales se abrían, en longitud, 240 millares de pasos; 180, en latitud.

III. Por estas cosas inducidos, y muy agitados por la autoridad de Orgetórix, decidieron preparar lo que atañía a partirse: comprar el máximo número posible de bestias de carga y de carros, hacer las máximas siembras posibles para que en el camino la abundancia de trigo estuviera a la mano; confirmar la paz y la amistad con las naciones próximas. Para completar esas cosas, juzgaron que un bienio les era bastante; por ley, confirman la partida para el tercer año.

Para completar esas cosas, Orgetórix es elegido. Éste asume para sí la embajada a las naciones. En ese camino persuade a Cástico, hijo de Catamantáledes, sécuano cuyo padre había poseído durante muchos años el reino sobre los sécuano y había sido llamado amigo por el senado del pueblo romano, a que en su nación ocupara el reino que su padre antes había tenido, e igualmente persuade al heduo Dumnórix, hermano de Diviciaco, quien en aquel tiempo poseía el principado en su nación y era máximamente acepto a la plebe, a que intentara lo mismo, y le da a su hija en matrimonio. Les prueba que esos intentos eran muy fáciles de cumplir, porque él mismo habría de poseer el imperio de su nación: no era dudoso que los helvecios fueran los más poderosos de Galia entera; les confirma que él con sus fuerzas y su ejército habría de procurarles los reinos. Inducidos por este discurso se dan entre sí fe y juramento, y, ocupado el reino por tres potentísimos y firmísimos pueblos, esperan que ellos podrán apoderarse del imperio de la entera Galia.

IV. Ea res est Helvetiis per indicium enuntiata. Moribus suis Orgetorigem ex vinculis causam dicere coegerunt; damnatum poenam sequi oportebat, ut igni cremaretur. Die constituta causae dictionis Orgetorix ad iudicium omnem suam familiam, ad hominum milia decem, undique coegit, et omnes clientes obaeratosque suos, quorum magnum numerum habebat, eodem conduxit; per eos, ne causam diceret, se eripuit. Cum civitas ob eam rem incitata armis jus suum exsequi conaretur, multitudinemque hominum ex agris magistratus cogerent, Orgetorix mortuus est; neque abest suspicio, ut Helvetii arbitrantur, quin ipse sibi mortem consciverit.

V. Post ejus mortem nihilo minus Helvetii id, quod constituerant, facere conantur, ut e finibus suis exeant. Ubi jam se ad eam rem paratos esse arbitrati sunt, oppida sua omnia, numero ad duodecim, vicos ad quadringentos, reliqua privata aedificia incendunt; frumentum omne, praeter quod secum portaturi erant, comburunt, ut domum reditionis spe sublata paratiores ad omnia pericula subeunda essent; trium mensum molita cibaria sibi quemque domo efferre jubent. Persuadent Rauracis et Tulingis et Latobrigis finitimis, uti eodem usi consilio, oppidis suis vicisque exustis, una cum eis proficiscantur; Bojosque, qui trans Rhenum incoluerant et in agrum Noricum transierant Noriamque oppugnant, receptos ad se socios sibi asciscunt.

VI. Erant omnino itinera duo, quibus itineribus domo exire possent: unum per Sequanos, angustum et difficile, inter montem Juram et flumen Rhodanum, vix qua singuli carri ducerentur; mons autem altissimus impendebat, ut facile perpauca prohibere possent; alterum per provinciam nostram, multo facilius atque expeditius, propterea quod inter fines Helvetiorum et Allobrogum, qui nuper pacati erant, Rhodanus fluit, isque nonnullis locis vado transitur. Extremum oppidum Allobrogum est proximumque Helvetiorum finibus Genava. Ex eo oppido pons ad Helvetios pertinet. Allobrogibus sese vel persuasuros,

IV. Tal cosa les fue avisada por delación a los helvecios. Según sus usos, obligaron a Orgetórix, en cadenas, a que defendiera su causa; era oportuno que al condenado lo siguiera una pena: que fuera quemado por el fuego. En el día fijado para la defensa de la causa, Orgetórix, para el juicio, reunió de dondequiera a toda su familia, alrededor de diez millares de hombres, y condujo al mismo lugar a todos sus clientes y deudores, de los cuales tenía magno número; por ellos se libró de defender su causa. Como la nación, incitada por esa situación, intentara perseguir con las armas su derecho, y los magistrados reunieran multitud de hombres de los campos, Orgetórix murió: y no está ausente la sospecha, como los helvecios consideran, de que él mismo se haya procurado la muerte.

V. Tras su muerte, con todo, los helvecios intentan hacer lo que habían decidido: que salieran de sus confines. Cuando consideraron que ya estaban preparados para ese asunto, incendian todas sus plazas fuertes, cerca de 12 en número; sus cerca de 400 poblados, las restantes edificaciones privadas; queman todo el trigo, excepto el que habrían de llevar consigo, para que, quitada toda esperanza del regreso a casa, estuvieran más dispuestos a sufrir todos los peligros. Mandan que cada uno se lleve de casa harina para tres meses. Persuaden a los ráuracos y los tulingos y los latóbriges, vecinos suyos, a que, usando el mismo designio, ardan sus plazas fuertes y sus poblados, partan a una con ellos, y se añaden, recibidos por socios, a los boyos, que habían habitado más allá del Reno y atravesado hacia el campo nórico y opugnado a Noreya.

VI. Existían por todo dos caminos, por los cuales caminos podían salir de su casa: uno a través de los sécuanos, angosto y difícil, entre el monte Jura y el río Ródano, por donde apenas de uno en uno se conducían los carros; empero el altísimo monte estaba como colgando sobre él, de modo que muy pocos podían fácilmente prohibirlo. El otro, a través de nuestra provincia, mucho más fácil y expedito, porque entre los confines de los helvecios y los alóbroges, que recientemente habían sido pacificados, fluye el Ródano, y éste en algunos lugares se atraviesa por vado. La plaza fuerte extrema de los alóbroges, y próxima a los confines de los helvecios, es Genava. Desde esa plaza, un puente se extiende hacia los helvecios. Existimaban que ellos o habrían de persuadir a los

quod nondum bono animo in populum Romanum viderentur, existimabant, vel vi coacturos, ut per suos fines eos ire paterentur. Omnibus rebus ad profectionem comparatis diem dicunt, qua die ad ripam Rhodani omnes conveniant. Is dies erat a. d. V. Kal. Apr., L. Pisone, A. Gabinio consulibus.

VII. Caesari cum id nuntiatum esset, eos per provinciam nostram iter facere conari, maturat ab urbe proficisci et, quam maximis potest itineribus, in Galliam ulteriorem contendit et ad Genavam pervenit. Provinciae toti quam maximum potest militum numerum imperat (erat omnino in Gallia ulteriore legio una); pontem, qui erat ad Genavam, jubet rescindi. Ubi de ejus adventu Helvetii certiores facti sunt, legatos ad eum mittunt, nobilissimos civitatis, cujus legationis Nanneius et Verucloetius principem locum obtinebant, qui dicerent, sibi esse in animo sine ullo maleficio iter per provinciam facere, propterea quod aliud iter haberent nullum; rogare, ut ejus voluntate id sibi facere liceat. Caesar, quod memoria tenebat, L. Cassium consulem occisum exercitumque ejus ab Helvetiis pulsum et sub jugum missum, concedendum non putabat; neque homines inimico animo, data facultate per provinciam itineris faciundi, temperaturos ab injuria et maleficio existimabat. Tamen, ut spatium intercedere posset, dum milites, quos imperaverat, convenirent, legatis respondit, diem se ad deliberandum sumpturum; si quid vellent, ad Idus Apriles reverterentur.

VIII. Interea ea legione, quam secum habebat, militibusque, qui ex provincia convenerant, a lacu Lemanno, qui in flumen Rhodanum influit, ad montem Juram, qui fines Sequanorum ab Helvetiis dividit, milia passuum XVIII murum in altitudinem pedum sedecim fossamque perducit. Eo opere perfecto praesidia disponit, castella communit, quo facilius, si se invito transire conentur, prohibere possit.

Ubi ea dies, quam constituerat cum legatis, venit, et legati ad eum reverterunt, negat, se more et exemplo populi Romani posse iter ulli

alóbroges porque parecían todavía no con buen ánimo hacia el pueblo romano, o que habrían de coaccionarlos por la fuerza a que les sufrieran ir a través de sus confines. Preparadas todas las cosas para la partida, dicen el día en el cual día vendrían a juntarse a la ribera del Ródano. Este día era el quinto anterior al de las calendas de abril, cuando eran cónsules L. Pisón y A. Gabinio.

VII. Como a César se anunciara eso: que ellos intentaban hacer camino a través de nuestra provincia, se apresura a partir de la cercanía de la urbe y en tan máximas jornadas como puede, se esfuerza hacia la Galia ulterior y adviene a la proximidad de Genava. A la provincia entera le impera el máximo número de soldados posible (había por todo una legión en Galia ulterior); manda que se corte el puente que había hacia Genava. Cuando de su arribo fueron cerciorados los helvecios, le envían embajadores, a los más nobles de su nación, de la cual embajada Nameyo y Veruclecio poseían el lugar principal, a decirle que ellos tenían en el ánimo hacer sin agravio alguno su camino a través de la provincia, porque ningún otro camino tenían; le rogaban que, con su voluntad, les fuera lícito hacerlo. César, porque tenía en la memoria que el cónsul L. Casio había sido muerto y su ejército repelido y enviado bajo el yugo por los helvecios, pensaba que no debía concedérseles; y existimaba que hombres de ánimo enemigo, siéndoles dada la facultad de hacer camino a través de la provincia, no habrían de abstenerse de injuria y agravio. Con todo eso, para que pudiera interponer un espacio mientras venían a juntarse los soldados que había imperado, responde a los embajadores que él tomaría un día para deliberar; que si algo quisieran, regresaran para los idus de abril.

VIII. Entre tanto, con la legión que tenía consigo y los soldados que de la provincia habían venido a juntarse, desde el lago Lemano donde el río Ródano se vierte, hasta el monte Jura que divide de los helvecios los confines de los sécuanos, concluye un muro de 19 millares de pasos y 16 pies de altura, y un foso. Acabada esta obra, dispone guarniciones, fortifica enteramente reductos, para que más fácilmente, si intentaran atravesar sin su aprobación, él pudiera prohibirlo.

Cuando vino el día que había determinado con los embajadores, y a él regresaron los embajadores, les niega que, según usó y ejemplo del

per provinciam dare; et, si vim facere conentur, prohibiturum ostendit. Helvetii, ea spe dejecti, navibus junctis ratibusque compluribus factis, alii vadis Rhodani, qua minima altitudo fluminis erat, nonnumquam interdiu, saepius noctu, si perrumpere possent, conati, operis munitione et militum concursu et telis repulsi hoc conatu destiterunt.

IX. Relinquebatur una per Sequanos via, qua Sequanis invitis propter angustias ire non poterant. His cum sua sponte persuadere non possent, legatos ad Dumnorigem Haeduum mittunt, ut eo deprecatore a Sequanis impetrarent. Dumnorix gratia et largitione apud Sequanos plurimum poterat, et Helvetiis erat amicus, quod ex ea civitate Orgetorigis filiam in matrimonium duxerat, et cupiditate regni adductus novis rebus studebat, et quam plurimas civitates suo beneficio habere obstrictas volebat. Itaque rem suscipit, et a Sequanis impetrat, ut per fines suos Helvetios ire patiantur, obsidesque uti inter sese dent, perficit: Sequani, ne itinere Helvetios prohibeant; Helvetii, ut sine maleficio et injuria transeant.

X. Caesari renuntiatur, Helvetiis esse in animo per agrum Sequanorum et Haeduum iter in Santonum fines facere, qui non longe a Tolosatium finibus absunt, quae civitas est in provincia. Id si fieret, intellegebat magno cum periculo provinciae futurum, ut homines bellicosos, populi Romani inimicos, locis patentibus maximeque frumentariis finitimos haberet. Ob eas causas ei munitioni, quam fecerat, T. Labienum legatum praefecit; ipse in Italiam magnis itineribus contendit duasque ibi legiones conscribit, et tres, quae circum Aquileiam hiemabant, ex hibernis educit et, qua proximum iter in ulteriorem Galliam per Alpes erat, cum his quinque legionibus ire contendit. Ibi Ceutrones et Graioceli et Caturiges, locis superioribus occupatis, itinere exercitum prohibere conantur. Compluribus his proeliis pulsus, ab Ocelo, quod est oppidum citerioris provinciae extremum, in fines Vocontiorum

pueblo romano, él pueda dar a nadie camino a través de la provincia, y muestra que habría de prohibirlo si intentan hacerle fuerza. Los helvecios, derribados de esa esperanza, juntadas sus naves y hechas muchísimas barcas, unos por los vados del Ródano donde era mínima la profundidad del río; a veces durante el día, más a menudo por la noche intentando si podían forzar el paso, repelidos por la fortificación de la obra y el encuentro y los dardos de los soldados, desistieron de este intento.

IX. Se dejaba una vía a través de los sécuanos por la cual, si los sécuanos se oponían, no podrían ir a causa de sus angosturas. Como no pudieran persuadir a éstos espontáneamente, envían embajadores al heduo Dumnórix para que, deprecándolo él, lo impetraran de los sécuanos. Por su gracia y su largueza, Dumnórix podía mucho entre los sécuanos, y era amigo a los helvecios porque de esa nación había tomado en matrimonio a la hija de Orgetórix, e inducido por la ambición del reino, meditaba cambios revolucionarios y quería tener las más naciones posibles ligadas por su beneficio. Y así asume el asunto e impetra de los sécuanos que toleren que los helvecios vayan a través de sus confines, y concluye que se den rehenes entre sí; los sécuanos, para que no prohiban el camino a los helvecios; los helvecios, para transitar sin agravio e injuria.

X. Se anuncia a César que los helvecios tenían en el ánimo hacer camino por el campo de los sécuanos y los heduos hacia los confines de los santonos, quienes no distan mucho de los confines de los tolosates, nación que está en la provincia. Si eso ocurriera, entendía que habría de ser con magno peligro para la provincia tener vecinos a lugares abiertos y máximamente ricos en trigo, a hombres belicosos, enemigos al pueblo romano. Por esas causas pone al frente de la fortificación que había hecho, al teniente T. Labieno; él mismo se esfuerza hacia Italia en magnas jornadas y allí enrola dos legiones, y a tres que invernan en torno a Aquileya, las conduce fuera de sus cuarteles de invierno, y, por donde el camino hacia Galia ulterior era más corto a través de los Alpes, se esfuerza a ir con estas cinco legiones. Allí los ceutrones y los grayocelos y los catúriges, ocupados los lugares superiores, intentan prohibir el camino al ejército. Repelidos éstos en muchos combates, desde Ocelo que es la extrema plaza fuerte de la provincia citerior, adviene el séptimo día

ulterioris provinciae die septimo pervenit; inde in Allobrogum fines, ab Allobrogibus in Segusiavos exercitum ducit. Hi sunt extra provinciam trans Rhodanum primi.

XI. Helvetii jam per angustias et fines Sequanorum suas copias traduxerant, et in Haeduorum fines pervenerant eorumque agros populabantur. Haedicum se suaque ab eis defendere non possent, legatos ad Caesarem mittunt rogatum auxilium: Ita se omni tempore de populo Romano meritos esse, ut, paene in conspectu exercitus nostri, agri vastari, liberi eorum in servitutem abduci, oppida expugnari non debuerint. Eodem tempore, quo Haedui, Ambarri, necessarii et consanguinei Haeduorum, Caesarem certiores faciunt, sese, depopulatis agris, non facile ab oppidis vim hostium prohibere. Item Allobroges qui trans Rhodanum vicos possessionesque habebant, fuga se ad Caesarem recipiunt, et demonstrant, sibi praeter agri solum nihil esse reliqui. Quibus rebus adductus Caesar non exspectandum sibi statuit, dum, omnibus fortunis sociorum consumptis, in Santonos Helvetii pervenirent.

XII. Flumen est Arar, quod per fines Haeduorum et Sequanorum in Rhodanum influit, incredibili lenitate, ita ut oculis, in utram partem fluat, judicari non possit. Id Helvetii ratibus ac lintribus junctis transibant. Ubi per exploratores Caesar certior factus est, tres jam partes copiarum Helvetios id flumen traduxisse, quartam vero partem citra flumen Ararim reliquam esse, de tertia vigilia cum legionibus tribus e castris profectus ad eam partem pervenit, quae nondum flumen transierat. Eos impeditos et inopinantes aggressus magnam partem eorum concidit; reliqui sese fugae mandarunt atque in proximas silvas abdiderunt. Is pagus appellabatur Tigurinus; nam omnis civitas Helvetia in quattuor pagos divisa est. Hic pagus unus, cum domo exisset patrum nostrorum memoria, L. Cassium consulem interfecerat et ejus exercitum sub jugum miserat. Ita sive casu sive consilio deorum immortalium, quae pars civitatis Helvetiae insignem calamitatem po-

a los confines de los voconcios de la provincia ulterior; de allí, hacia los confines de los alóbroges; de los alóbroges, conduce el ejército hacia los segusiavos. Éstos son los primeros fuera de la provincia, más allá del Ródano.

XI. Los helvecios habían ya conducido sus fuerzas a través de las angosturas y los confines de los sécuanos, y habían advenido a los confines de los heduos y saqueaban los campos de éstos. Los heduos, como sea que no pudieran defender de aquéllos a sí mismos y lo suyo, envían embajadores a César a rogar auxilio: De tal modo ellos en todo tiempo habían merecido del pueblo romano, que, casi a la vista de nuestro ejército, no deberían sus campos ser devastados, sus hijos conducidos a la servidumbre, sus plazas fuertes expugnadas. Al mismo tiempo que los heduos, los ambarros, amigos y consanguíneos de los heduos, cercioran a César de que ellos, despoblados sus campos, no fácilmente apartaban de sus plazas fuertes la fuerza de los hostes. Igualmente los alóbroges, quienes más allá del Ródano tenían poblados y posesiones, en su fuga se recogen hacia César y le demuestran que nada de restante tenían, excepto el suelo del campo. Inducido por la cual cosa, César resolvió que no debería esperar hasta que, consumidas todas las fortunas de los socios, los helvecios advinieran a los santonos.

XII. El Árar es un río que, a través de los confines de los heduos y los sécuanos, se vierte en el Ródano con tan increíble mansedumbre, que no puede juzgarse con los ojos hacia cuál parte fluye. Los helvecios lo atravesaban en balsas y barcas empalmadas. Cuando por sus exploradores César fue cerciorado de que los helvecios habían ya pasado por ese río tres partes de sus fuerzas, casi la cuarta parte había sido dejada de este lado del río Árar, partiendo de sus campamentos a la tercera vigilia con tres legiones, adviene a esa parte que todavía no atravesara el río. Agrediéndolos impedidos y descuidados, mata a magna parte de ellos; los restantes se encomendaron a la fuga y se ocultaron en las selvas próximas. Ese pago se llama Tigurino; pues toda la nación helvecia está dividida en cuatro pagos. Este solo pago, cuando saliera de su casa en la época de nuestros padres, había destrozado al cónsul L. Casio y enviado a su ejército bajo el yugo. Así, o por caso o por designio de los dioses inmortales, la parte de la nación helvecia que había metido insigne calami

pulo Romano intulerat, ea princeps poenas persolvit. Qua in re Caesar non solum publicas, sed etiam privatas injurias ultus est, quod ejus soceri L. Pisonis avum, L. Pisonem legatum, Tigurini eodem proelio, quo Cassium, interfecerant.

XIII. Hoc proelio facto, reliquas copias Helvetiorum ut consequi posset, pontem in Arari faciendum curat atque ita exercitum traducit. Helvetii repentino ejus adventu commoti, cum id, quod ipsi diebus XX aegerrime confecerant, ut flumen transirent, illum uno die fecisse intellegerent, legatos ad eum mittunt; cujus legationis Divico princeps fuit, qui bello Cassiano dux Helvetiorum fuerat. Is ita cum Caesare egit: Si pacem populus Romanus cum Helvetiis faceret, in eam partem ituros atque ibi futuros Helvetios, ubi eos Caesar constituisset atque esse voluisset; sin bello persequi perseveraret, reminisceretur et veteris incommodi populi Romani et pristinae virtutis Helvetiorum. Quod improvise unum pagum adortus esset, cum ei, qui flumen transissent, suis auxilium ferre non possent, ne ob eam rem aut suae magnopere virtuti tribueret aut ipsos despiceret; se ita a patribus majoribusque suis didicisse, ut magis virtute contenderent, quam dolo aut insidiis niterentur. Quare ne committeret, ut is locus, ubi constitissent, ex calamitate populi Romani et internecione exercitus nomen caperet aut memoriam proderet.

XIV. His Caesar ita respondit: Eo sibi minus dubitationis dari, quod eas res, quas legati Helvetii commemorassent, memoria teneret, atque eo gravius ferre, quo minus merito populi Romani accidissent; qui si alicujus injuriae sibi conscius fuisset, non fuisse difficile cavere; sed eo deceptum, quod neque commissum a se intellegeret, quare timeret, neque sine causa timendum putaret. Quod si veteris contumeliae oblivisci vellet, num etiam recentium injuriarum, quod eo invito iter per provinciam per vim temptassent, quod Haeduos, quod Ambarros, quod Allobroges vexassent, memoriam deponere posse? Quod sua victoria tam insolenter gloriarentur, quodque tam diu se impune

dad al pueblo romano, también sufrió las penas la primera. En el cual asunto César no sólo vengó injurias públicas sino también privadas, porque al abuelo de su suegro L. Pisón, el teniente L. Pisón, los tigurinos lo habían destrozado en el mismo combate en que a Casio.

XIII. Hecho este combate, para poder perseguir a las restantes fuerzas de los helvecios, cuida de hacer un puente en el Árar y así pasa más allá su ejército. Los helvecios, agitados por su repentino arribo, como sea que entendieran que en un solo día él había hecho lo que ellos mismos, para atravesar el río, efectuaran arduísimamente en 20 días, le envían embajadores, de la cual embajada el principal fue Divico, quien fuera jefe de los helvecios cuando la guerra casiana. Él trató así con César: Si el pueblo romano hiciera la paz con los helvecios, habrían los helvecios de ir a esa parte y de estar allí donde César decidiera y quisiera que ellos estuvieran. Pero si perseverare en proseguir en guerra, que se acuerde tanto de la vieja inconveniencia del pueblo romano como del prístino valor de los helvecios. Porque él hubiera atacado de improviso a un solo pago, cuando los que atravesaban el río no pudieran llevar auxilio a los suyos, no por tal acción asignara gran cosa a su valor o despreciara a aquellos mismos. Ellos así habían aprendido de sus padres y mayores: más a contender con valor que a apoyarse en dolo o insidias. Por lo cual, no se hiciera él culpable de que ese lugar donde se habían establecido, tomara nombre o publicara memoria de la calamidad del pueblo romano y la destrucción de su ejército.

XIV. Así responde César a éstos: Por eso se le daba menos de duda, porque tenía en la memoria esas cosas que los embajadores helvecios evocaran, y las soportaba más gravemente por eso: porque habían ocurrido no por merecimiento del pueblo romano quien, si se hubiera sabido culpable de alguna injuria, se habría precavido sin dificultad. Pero por eso fue engañado, porque ni entendía que por él se había cometido algo por lo cual temiera, ni pensaba que debía temer sin causa. Pero si quisiera olvidarse de la vieja contumelia, ¿podía entonces también deponer la memoria de las recientes injurias? ¿Que, oponiéndose él, intentaran por la fuerza su camino a través de la provincia; que a los heduos, que a los ambarros, que a los alóbroges hubieran vejado? El que tan insolentemente se gloriaran de su victoria y el que admiraran que él por

injurias tulisse admirarentur, eodem pertinere. Consuesse enim deos immortales, quo gravius homines ex commutatione rerum doleant, quos pro scelere eorum ulcisci velint, his secundiore interdu res et diuturniorem impunitatem concedere. Cum ea ita sint, tamen, si obsides ab eis sibi dentur, uti ea, quae polliceantur, facturos intellegat, et si Haeduis de injuriis, quas ipsis sociisque eorum intulerint, item si Allobrogibus satisfaciant, sese cum eis pacem esse facturum.

Divico respondit: Ita Helvetios a majoribus suis institutos esse, uti obsides accipere, non dare, consuerint; ejus rei populum Romanum esse testem. Hoc responso dato discessit.

XV. Postero die castra ex eo loco movent. Idem facit Caesar equitatumque omnem, ad numerum quattuor milium, quem ex omni provincia et Haeduis atque eorum sociis coactum habebat, praemittit, qui videant, quas in partes hostes iter faciant. Qui cupidius novissimum agmen insecuti alieno loco cum equitatu Helvetiorum proelium committunt, et pauci de nostris cadunt. Quo proelio sublati Helvetii, quod quingentis equitibus tantam multitudinem equitum propulerant, audacius subsistere nonnumquam et novissimo agmine proelio nostros lacessere coeperunt. Caesar suos a proelio continebat, ac satis habebat in praesentia hostem rapinis, pabulationibus populationibusque prohibere. Ita dies circiter quindecim iter fecerunt, uti inter novissimum hostium agmen et nostrum primum non amplius quinque aut sex milibus passuum interesset.

XVI. Interim cotidie Caesar Haeduos frumentum, quod essent publice polliciti, flagitare. Nam propter frigora, quod Gallia sub septentrionibus, ut ante dictum est, posita est, non modo frumenta in agris matura non erant, sed ne pabuli quidem satis magna copia suppetebat; eo autem frumento, quod flumine Arari navibus subvexerat, propterea minus uti poterat, quod iter ab Arari Helvetii averterant, a quibus discedere nolebat. Diem ex die ducere Haedui; conferri, comportari, adesse dicere.

tanto tiempo soportara impunemente sus injurias, atañía a lo mismo. Pues acostumbran los dioses inmortales, para que los hombres se duelan más gravemente de la mutación de las cosas, conceder algunas veces, a éstos a quien quieren castigar por su crimen, más prósperas cosas y más duradera impunidad. Como así sea eso, con todo, si por ellos se le dan rehenes, porque entienda que habrán de hacer lo que prometen, y si satisfacen a los heduos y si igualmente a los alóbroges por las injurias que les metieran a los mismos y a sus socios, él habrá de hacer la paz con ellos.

Divico respondió: Los helvecios han sido instruidos por sus mayores de modo que acostumbran aceptar, no dar rehenes. De ese asunto el pueblo romano es testigo. Dada esta respuesta, se fue.

XV. Al siguiente día mueven sus campamentos de ese lugar. Lo mismo hace César, y envía por delante a toda su caballería, en número de cuatro millares, que tenía reunida de toda la provincia y de los heduos y sus socios, a que vean hacia qué partes los hostes hagan camino. Ellos, habiendo seguido con excesiva ambición a la tropa de la retaguardia, en lugar desfavorable empuñan combate con la caballería de los helvecios, y unos pocos de los nuestros caen. Los helvecios engreídos por el cual combate, porque con 500 jinetes habían repelido a tanta multitud de jinetes, comenzaron a resistir más audazmente, y, a veces, con su tropa de la retaguardia, a provocar a combate a los nuestros. César contenía del combate a los suyos, y al presente tenía por bastante apartar al hoste de rapiñas, forrajeares y saqueos. Durante alrededor de 15 días hicieron camino de modo que entre la última tropa de los hostes y la primera muestra no se interponían más de cinco o seis millares de pasos.

XVI. Entre tanto, César demandaba cotidianamente a los heduos el trigo que públicamente habían prometido. Pues a causa de los fríos, porque Galia, como antes se dijo, está puesta bajo el septentrión, no sólo los trigos no estaban maduros en los campos, pero ni siquiera proveía copia bastante magna de forraje. Empero, no podía usar del trigo que había transportado en naves por el río Árar, porque del Árar habían apartado su camino los helvecios, de los cuales no quería irse. Día tras día lo diferían los heduos: decían que era reunido, que era acarreado, que estaba aquí.

Ubi se diutius duci intellexit et diem instare, quo die frumentum militibus metiri oporteret, convocatis eorum principibus, quorum magnam copiam in castris habebat, in his Diviciaco et Lisco, qui summo magistratui praeerat, quem vergobretum appellant Haedui, qui creatur annuus et vitae necisque in suos habet potestatem, graviter eos accusat, quod, cum neque emi neque ex agris sumi possit, tam necessario tempore, tam propinquis hostibus, ab eis non sublevetur; praesertim cum magna ex parte eorum precibus adductus bellum suscepit, multo etiam gravius, quod sit destitutus, queritur.

XVII. Tum demum Liscus oratione Caesaris adductus, quod antea tacuerat, proponit: Esse nonnullos, quorum auctoritas apud plebem plurimum valeat, qui privatim plus possint quam ipsi magistratus. Hos seditiosa atque improba oratione multitudinem deterrere, ne frumentum conferant, quod debeant: praestare, si jam principatum Galliae obtinere non possint, Gallorum quam Romanorum imperia perferre; neque dubitare debere, quin, si Helvetios superaverint Romani, una cum reliqua Gallia Haeduis libertatem sint erepturi. Ab eisdem nostra consilia, quaeque in castris gerantur, hostibus enuntiari; hos a se coerceri non posse. Quin etiam, quod necessario rem coactus Caesari enuntiarit, intellegere sese, quanto id cum periculo fecerit, et ob eam causam, quam diu potuerit, tacuisse.

XVIII. Caesar hac oratione Lisci Dumnorigem, Diviciaci fratrem, designari sentiebat; sed, quod pluribus praesentibus eas res jactari volebat, celeriter concilium dimittit, Liscum retinet. Quaerit ex solo ea, quae in conventu dixerat; dicit liberius atque audacius. Eadem secreto ab aliis quaerit, reperit esse vera: Ipsum esse Dumnorigem, summa audacia, magna apud plebem propter liberalitatem gratia, cupidum rerum novarum. Complures annos portoria reliquaque omnia Haeduum vectigalia parvo pretio redempta habere, propterea quod illo licente contra liceri audeat nemo. His rebus et suam rem familiarem

Cuando entendió que lo diferían mucho tiempo, y que instaba el día en el cual día era oportuno medir el trigo para los soldados, convocados los príncipes de aquéllos, de los cuales tenía magna copia en los campamentos, entre éstos a Diviciaco y Lisco que encabezaba la suma magistratura a la cual los heduos llaman vergobreto, que es nombrado anualmente y tiene potestad de vida y muerte sobre los suyos, los acusa gravemente porque, cuando no podía ni comprarse ni ser tomado de los campos, en tiempo tan apremiante, estando tan cercanos los hostes, él no era aliviado por ellos; en especial cuando, en magna parte inducido por sus preces, había emprendido la guerra; también, mucho más gravemente, se queja de haber sido engañado.

XVII. Allí por fin Lisco, inducido por el discurso de César, expone lo que antes había callado: Había algunos cuya autoridad entre la plebe valía muchísimo, quienes privadamente podían más que los mismos magistrados. Ésos, con sedicioso e ímprobo discurso, desviaban a la multitud, atemorizándola, para que no juntaran y trajeran el trigo que debían. Que era mejor, si no podían ya poseer el principado de Galia, soportar los imperios de los galos que los de los romanos; y no debían dudar de que si a los helvecios superaren los romanos, a una con la restante Galia los heduos habrían de ser privados de la libertad. Por ellos, nuestros designios y cuanto se trata en los campamentos es anunciado a los hostes; éstos no pueden ser obligados por él. Además, porque, obligado, anunciara a César el apremiante asunto, él entendería con cuánto peligro lo había hecho, y que por esa causa había callado tan largo tiempo como podía.

XVIII. César comprendía que Dumnórix, hermano de Diviciaco, era designado por este discurso de Lisco; pero porque no quería que esas cosas fueran esparcidas estando muchos presentes, céleremente despacha la asamblea, a Lisco retiene. Inquiere de él solo lo que había dicho en la reunión. Lo dice más libre y audazmente. En secreto, inquiere lo mismo de otros. Encuentra que es verdad: era el mismo Dumnórix, de suma audacia, de magno favor entre la plebe a causa de su liberalidad, ambicioso de situaciones revolucionarias. Tenía las aduanas y todos los tributos de los heduos en arriendo durante muchos años por parvo precio, porque si él licitaba, nadie osaba licitar en contra. Por estas cosas no

auxisse et facultates ad largiendum magnas comparasse; magnum numerum equitatus suo sumptu semper alere et circum se habere, neque solum domi, sed etiam apud finitimas civitates largiter posse, atque hujus potentiae causa matrem in Biturigibus homini illic nobilissimo ac potentissimo collocasse; ipsum ex Helvetiis uxorem habere, sororem ex matre et propinquas suas nuptum in alias civitates collocasse. Favere et cupere Helvetiis propter eam affinitatem, odisse etiam suo nomine Caesarem et Romanos, quod eorum adventu potentia ejus diminuta et Diviciacus frater in antiquum locum gratiae atque honoris sit restitutus. Si quid accidat Romanis, summam in spem per Helvetios regni obtinendi venire; imperio populi Romani non modo de regno, sed etiam de ea, quam habeat, gratia desperare.

Reperiebat etiam in quaerendo Caesar, quod proelium equestre adversum paucis ante diebus esset factum, initium ejus fugae factum a Dumnorige atque ejus equitibus (nam equitatui, quem auxilio Caesari Haedui miserant, Dumnorix praeerat), eorum fuga reliquum esse equitatum perterritum.

XIX. Quibus rebus cognitis, cum ad has suspensiones certissimae res accederent, quod per fines Sequanorum Helvetios traduxisset, quod obsides inter eos dandos curasset, quod ea omnia non modo injussu suo et civitatis, sed etiam inscientibus ipsis fecisset, quod a magistratu Haeduorum accusaretur, satis esse causae arbitrabatur, quare in eum aut ipse animadverteret, aut civitatem animadvertere juberet.

His omnibus rebus unum repugnabat, quod Diviciaci fratris summum in populum Romanum studium, summam in se voluntatem, egregiam fidem, justitiam, temperantiam cognoverat; nam, ne ejus supplicio Diviciaci animum offenderet, verebatur. Itaque priusquam quicquam conaretur, Diviciacum ad se vocari jubet et, cotidianis interpretibus remotis, per C. Valerium Troucillum, principem Galliae provinciae, familiarem suum, cui summam omnium rerum fidem habebat, cum eo colloquitur; simul commonefacit, quae ipso praesente in

sólo había aumentado su hacienda familiar, sino había adquirido magnas facultades para dar con largueza; mantenía siempre a su costa magno número de caballería y lo tenía en torno de sí, y no sólo en su casa sino también entre las naciones vecinas podía largamente, y a causa de esta potencia había casado a su madre entre los bitúrges, con un hombre allí nobilísimo y potentísimo; él mismo tenía esposa de los helvecios, y había colocado a una hermana de madre y a sus allegados para casarse en otras naciones; favorecía y quería bien a los helvecios a causa de esa afinidad; también odiaba por su cuenta a César y los romanos, porque por el arribo de éstos había disminuido su potencia, y Diviciaco su hermano había sido restituido a su antiguo lugar de gracia y honor. Si algo ocurriera a los romanos, él vendría a la suma esperanza de poseer el reino mediante los helvecios; bajo el imperio del pueblo romano, no sólo del reino, sino también desesperaba del favor que tenía.

Inquiriendo, César encontraba también por qué se hiciera adverso, pocos días antes, el combate ecuestre: el inicio de esa fuga se había hecho por Dumnórix y sus jinetes (pues Dumnórix mandaba la caballería que los heduos habían enviado como auxilio a César); por su fuga se había sobrecogido la restante caballería.

XIX. Conocidas las cuales cosas, como a estas sospechas se añadieran cosas ciertísimas: que a través de los confines de los sécuanos hubiera conducido a los helvecios; que hubiera cuidado de que entre ellos tuvieran que darse rehenes; que hubiera hecho todo eso no sólo sin mandato suyo y de la nación, sino también ignorándolo ellos mismos; que fuera acusado por el magistrado de los heduos; él consideraba que había bastante de causa por la cual o él mismo lo censurara o mandara que lo censurara la nación.

Algo único repugnaba con todas estas cosas: que él conocía la suma adhesión de su hermano Diviciaco al pueblo romano, su voluntad suma hacia él, su egregia fidelidad, su justicia, su temperancia; pues temía ofender con el suplicio de aquél el ánimo de Diviciaco. Y así, antes que intentar cualquier cosa, manda que Diviciaco sea llamado ante él, y, alejados los intérpretes cotidianos, por medio de C. Valerio Procilo, príncipe de la provincia de Galia, familiar suyo a quien tenía suma confianza de todas las cosas, habla con él; a la vez le recuerda lo que, estando él mismo

concilio Gallorum de Dumnorige sint dicta, et ostendit, quae separatim quisque de eo apud se dixerit. Petit atque hortatur, ut sine ejus offensione animi vel ipse de eo causa cognita statuatur, vel civitatem statuere jubeat.

XX. Diviciacus multis cum lacrimis Caesarem complexus obsecrare coepit, ne quid gravius in fratrem statueret:

Scire se, illa esse vera, nec quemquam ex eo plus quam se doloris capere, propterea quod, cum ipse gratia plurimum domi atque in reliqua Gallia, ille minimum propter adulescentiam posset, per se crevisset; quibus opibus ac nervis non solum ad minuendam gratiam, sed paene ad perniciem suam uteretur. Sese tamen et amore fraterno et existimatione vulgi commoveri. Quod si quid ei a Caesare gravius accidisset, cum ipse eum locum amicitiae apud eum teneret, neminem existimaturum, non sua voluntate factum; qua ex re futurum, uti totius Galliae animi a se averterentur.

Haec cum pluribus verbis flens a Caesare peteret, Caesar ejus dextram prendit; consolatus rogat, finem orandi faciat, tanti ejus apud se gratiam esse ostendit, uti et rei publicae injuriam et suum dolorem ejus voluntati ac precibus condonet. Dumnorigem ad se vocat, fratrem adhibet; quae in eo reprehendat, ostendit; quae ipse intellegat, quae civitas queratur, proponit; monet, ut in reliquum tempus omnes suspiciones vitet; praeterita se Diviciaco fratri condonare dicit. Dumnorigi custodes ponit, ut, quae agat, quibuscum loquatur, scire possit.

XXI. Eodem die ab exploratoribus certior factus, hostes sub monte consedissee milia passuum ab ipsius castris octo, qualis esset natura montis et qualis in circuitu ascensus, qui cognoscerent, misit. Renuntiatum est, facilem esse. De tertia vigilia T. Labienum, legatum pro praetore, cum duabus legionibus et eis ducibus, qui iter cognoverant, summum jugum montis ascendere jubet; quid sui consili sit, ostendit. Ipse de quarta vigilia eodem itinere, quo hostes ierant, ad eos contendit equitatumque omnem ante se mittit. P. Considius, qui rei militaris

presente, en la asamblea de los galos se dijo acerca de Dumnórix, y le ostenta lo que cada uno por separado había dicho de éste ante él; le pide y lo exhorta a que, sin ofensa de su ánimo, o él mismo determine acerca de aquél, conocida su causa, o mande que la nación determine.

XX. Diviciaco, abrazando a César, con muchas lágrimas comienza a suplicarle que no determine algo más grave contra su hermano:

Él sabía que aquello era verdad, y nadie tomaba de eso más de dolor que él, porque como él mismo muchísimo en favor en su casa y en la restante Galia, podía aquél lo mínimo a causa de su juventud, había crecido mediante él; de los cuales recursos y fuerzas él usaba no sólo para disminuir su favor, sino casi para su ruina. Él, empero, se conmovía tanto por el amor fraterno como por la existimación del vulgo. Porque si, por César, algo más grave le ocurriera, como el mismo tuviera con él ese lugar de amistad, nadie habría de existimar que se hizo sin su voluntad; por la cual causa habría de ser que los ánimos de la entera Galia se le apartaran.

Esto, con muchas palabras, llorando pedía de César; César prende su diestra; consolándolo, le ruega que haga el fin de su orar; le ostenta que su favor ante él era de tanta monta que por su voluntad y sus preces condonaba tanto la injuria de la república como su propio dolor. Llama hacia sí a Dumnórix, hace partícipe al hermano; ostenta lo que en aquél reprende; expone lo que él mismo entiende, lo que la nación lamenta; lo amonesta a que en el restante tiempo evite todas las sospechas; le dice que por su hermano Diviciaco condonará lo pretérito. Pone custodios a Dumnórix para poder saber lo que haga, con quiénes hable.

XXI. El mismo día fue cerciorado por sus exploradores de que los hostes se habían asentado al pie del monte, a ocho millares de pasos de sus campamentos; envió a quienes conocieran cuál fuera la naturaleza del monte y cuál el ascenso en torno suyo. Se le anunció que era fácil. En la tercera vigilia manda a su teniente T. Labieno que, como comandante, ascienda a la suma altura del monte con dos legiones y los guías que habían reconocido el camino. Ostenta cuál sea su designio. Él mismo, en la cuarta vigilia, por el mismo camino por el cual habían ido los hostes, se esfuerza hacia ellos y envía delante de él a toda la caballería. P. Considio, que era tenido por peritísimo de la materia militar y que

peritissimus habebatur et in exercitu L. Sullae et postea in M. Crassi fuerat, cum exploratoribus praemittitur.

XXII. Prima luce, cum summus mons a Labieno teneretur, ipse ab hostium castris non longius mille et quingentis passibus abesset, neque, ut postea ex captivis comperit, aut ipsius adventus aut Labieni cognitus esset, Considius equo admisso ad eum accurrit, dicit montem, quem a Labieno occupari voluerit, ab hostibus teneri; id se a Gallicis armis atque insignibus cognovisse. Caesar suas copias in proximum collem subducit, aciem instruit Labienus, ut erat ei praeceptum a Caesare, ne proelium committeret, nisi ipsius copiae prope hostium castra visae essent, ut undique uno tempore in hostes impetus fieret, monte occupato nostros exspectabat proelioque abstinebat. Multo denique die per exploratores Caesar cognovit, et montem a suis teneri et Helvetios castra movisse et Considium timore perterritum, quod non vidisset, pro viso sibi renuntiasse. Eo die, quo consuerat intervallo, hostes sequitur et milia passuum tria a eorum castris castra ponit.

XXIII. Postridie ejus diei, quod omnino biduum supererat, cum exercitui frumentum metiri oporteret, et quod a Bibracte, oppido Haeduorum longe maximo et copiosissimo, non amplius milibus passuum XVIII aberat, rei frumentariae prospiciendum existimavit; itaque iter ab Helvetiis avertit ac Bibracte ire contendit. Ea res per fugitivos L. Aemili, decurionis equitum Gallorum, hostibus nuntiatur. Helvetii, seu quod timore perterritos Romanos discedere a se existimarent (eo magis quod pridie, superioribus locis occupatis, proelium non commississent), sive eo, quod re frumentaria intercludi posse confiderent, commutato consilio atque itinere converso nostros a novissimo agmine insequi ac lacessere coeperunt.

había estado en el ejército de L. Sila y después en el de M. Craso, fue enviado adelante con los exploradores.

XXII. A la primera luz, cuando lo sumo del monte fuera tenido por Labieno, él mismo no distara más de 1 500 pasos de los campamentos de los hostes, y, como después comprobó por los cautivos, ni el arribo de él mismo o el de Labieno se hubieran conocido, Considio, aguijado su caballo, corre hacia él; le dice que el monte que quería fuera ocupado por Labieno, era tenido por los hostes; que él lo había conocido por las armas y las insignias gálicas. César lleva sus fuerzas al pie de la colina próxima; forma su línea de batalla. Labieno, puesto que le había sido preceptuado por César que no empeñara combate si no fueran vistas las tropas del mismo César cerca de los campamentos de los hostes, para que contra los hostes se hiciera, por todas partes a un tiempo, el ímpetu, ocupado el monte, esperaba a los nuestros y se abstenía del combate. Finalmente, muy avanzado el día, César conoció mediante exploradores tanto que el monte era tenido por los suyos como que los helvecios habían movido sus campamentos, y que Considio, sobrecogido por el temor, había anunciado como visto por él lo que no había visto. Ese día, con el intervalo que acostumbrara, sigue a los hostes y pone sus campamentos a tres millares de pasos de los campamentos de ellos.

XXIII. Al día siguiente de ese día, porque por todo dos días restaban para cuando sería oportuno medir el trigo para el ejército, y porque no distaba más de 18 millares de pasos de Bibracte, plaza fuerte de los heduos con mucho la máxima y copiosísima, existió que debía proveerse el abastecimiento frumentario; y así aparta de los helvecios su camino y se esfuerza en ir a Bibracte. Ese asunto es anunciado a los hostes por esclavos fugitivos de L. Emilio, decurión de los jinetes galos. Los helvecios, sea porque existimaran que los romanos, sobrecogidos por el temor, se apartaban de ellos (más bien por eso: porque la víspera, ocupados los lugares superiores, no habían empeñado el combate); sea por eso: porque confiaran en poder cortarlos del abastecimiento frumentario, mudado su designio y tornado por entero su camino, comenzaron a seguir de cerca y a provocar a los nuestros desde la tropa de la retaguardia.

XXIV. Postquam id animum advertit, copias suas Caesar in proximum collem subducit equitatumque, qui sustineret hostium impetum, misit. Ipse interim in colle medio triplicem aciem instruxit legionum quattuor veteranarum; sed in summo jugo duas legiones quas in Gallia citeriore proxime conscripserat et omnia auxilia collocari ac totum montem hominibus compleri, et interea sarcinas in unum locum conferri et eum ab his qui in superiore acie constiterant, muniri iussit. Helvetii cum omnibus suis carris secuti impedimenta in unum locum contulerunt; ipsi, confertissima acie rejecto nostro equitatu, phalange facta sub primam nostram aciem successerunt.

XXV. Caesar, primum suo, deinde omnium ex conspectu remotis equis, ut aequato omnium periculo spem fugae tolleret, cohortatus suos proelium commisit. Milites e loco superiore pilis missis facile hostium phalangem perfregerunt. Ea disjecta, gladiis dstrictis in eos impetum fecerunt. Gallis magno ad pugnam erat impedimento, quod, pluribus eorum scutis uno ictu pilorum transfixis et colligatis, cum ferrum se inflexisset, neque evellere neque sinistra impedita satis commode pugnare poterant, multi ut diu jactato brachio praeoptarent scutum manu emittere et nudo corpore pugnare.

Tandem vulneribus defessi et pedem referre et, quod mons aberat circiter mille passus eo se recipere coeperunt. Capto monte et succedentibus nostris, Boji et Tulingi, qui hominum milibus circiter XV agmen hostium claudebant et novissimis praesidio erant, ex itinere nostros ab latere aperto aggressi circumvenire, et id conspicati Helvetii, qui in montem sese receperant, rursus instare et proelium redintegrare coeperunt. Romani conversa signa bipertito intulerunt, prima et secunda acies, ut victis ac summotis resisteret, tertia, ut venientes sustineret.

XXIV. Después que advirtió esto, César condujo sus tropas hacia el pie de una colina próxima, y envió a la caballería a que contuviera el ímpetu de los hostes. Él mismo, entre tanto, formó a media colina una triple línea de cuatro legiones veteranas; pero mandó que en lo sumo de la altura, se colocaran las dos legiones que recientemente reclutara en la Galia citerior y todos los auxiliares, y se colmara de hombres el monte entero, y mientras tanto, los bagajes se reunieran en un solo lugar, y que éste se fortificara por los que se habían establecido en la línea superior. Los helvecios, habiendo seguido con todos sus carros, juntaron sus impedimentas en un solo lugar; ellos mismos, en cerradísima línea, rechazada nuestra caballería, hecha la falange, avanzaron bajo nuestra primera línea.

XXV. César primero el suyo, removidos después de la vista los caballos de todos, para quitar, igualado el peligro de todos, la esperanza de fuga, tras exhortar a los suyos trabó el combate. Los soldados, arrojados los pilos desde el lugar superior, fácilmente quebrantaron la falange de los hostes. Dispersa ésta, con las espadas desenvainadas hicieron ímpetu contra ellos. Magno impedimento era a los galos en la pugna, el que, traspasados y ligados juntos muchos escudos suyos por un solo golpe de los pilos, como el hierro se torciera, ni podían arrancarlo ni, impedida la izquierda, podían pugnar asaz convenientemente, de modo que muchos, largo tiempo sacudido ese brazo, prefirieran echar fuera de la mano el escudo y pugnar a cuerpo desnudo.

Por fin, cansados por las heridas, llevaron atrás el pie, y, porque el monte distaba alrededor de mil pasos, comenzaron a recogerse hacia él. Capturado el monte y habiendo avanzado los nuestros, los boyos y los tulingos, que con alrededor de 15 millares de hombres cerraban la tropa de los hostes y eran la protección de su retaguardia, sobre la marcha agrediendo a los nuestros por el lado descubierto, vinieron en torno, y observándolo los helvecios que se habían recogido en el monte, comenzaron a instar de nuevo y a reintegrar el combate. Los romanos adelantaron sus insignias vueltas en dos partes, la primera y la segunda líneas para resistir a los vencidos y rechazados; la tercera, para contener a los que venían.

XXVI. Ita ancipiti proelio diu atque acriter pugnatum est. Diutius cum sustinere nostrorum impetus non possent, alteri se, ut coeperant, in montem receperunt, alteri ad impedimenta et carros suos se contulerunt. Nam hoc toto proelio, cum ab hora septima ad vesperum pugnatum sit, aversum hostem videre nemo potuit. Ad multam noctem etiam ad impedimenta pugnatum est, propterea quod pro vallo carros objecerant et e loco superiore in nostros venientes tela conjiciebant, et nonnulli inter carros raedasque mataras ac tragulas subiciebant nostrosque vulnerabant. Diu cum esset pugnatum, impedimentis castrisque nostri potiti sunt. Ibi Orgetorigis filia atque unus e filiis captus est.

Ex eo proelio circiter hominum milia CXXX superfuerunt eaque tota nocte continenter ierunt; nullam partem noctis itinere intermisso, in fines Lingonum die quarto pervenerunt, cum et propter vulnera militum et propter sepulturam occisorum nostri triduum morati eos sequi non potuissent. Caesar ad Lingonas litteras nuntiosque misit, ne eos frumento neve alia re juvarent; qui si juvissent, se eodem loco, quo Helvetios, habiturum. Ipse triduo intermisso cum omnibus copiis eos sequi coepit.

XXVII. Helvetii omnium rerum inopia adducti legatos de deditione ad eum miserunt. Qui cum eum in itinere convenissent seque ad pedes projecissent suppliciterque locuti flentes pacem petissent, atque eos in eo loco, quo tum essent, suum adventum expectare jussisset, paruerunt. Eo postquam Caesar pervenit, obsides, arma, servos, qui ad eos perfugissent, poposcit. Dum ea conquiruntur et conferuntur, nocte intermissa, circiter hominum milia VI ejus pagi, qui Verbigenus appellatur, sive timore perterriti, ne armis traditis supplicio afficerentur, sive spe salutis inducti, quod in tanta multitudine dediticiorum suam fugam aut occultari aut omnino ignorari posse existimarent, prima nocte e

XXVI. Así en dudoso combate pugnaron larga y acremente. Cuando más largo tiempo no pudieran contener el ímpetu de los nuestros, unos, como habían empezado, se recogieron hacia el monte; otros se llevaron juntos hacia sus impedimentas y sus carros. Pues en este combate entero, aunque pugnaran desde la séptima hora hasta la tarde, nadie pudo ver al enemigo dar la espalda. Hasta muy entrada la noche pugnaron también junto a las impedimentas, porque por valla habían opuesto sus carros, y desde el lugar superior arrojaban juntos sus dardos contra los nuestros que venían; y algunos desde abajo, entre los carros y las ruedas, arrojaban lanzas gálicas y jabalinas y herían a los nuestros. Después que hubieran pugnado largo tiempo, los nuestros se apoderaron de las impedimentas y los campamentos. Allí fueron capturados la hija y uno de los hijos de Orgetórix.

De ese combate sobrevivieron alrededor de 130 millares de hombres, y durante esa noche entera marcharon de continuo. No habiendo interrumpido el camino ninguna parte de la noche, al cuarto día advinieron a los confines de los lingones; mientras, habiéndose demorado tres días tanto a causa de las heridas de los soldados como a causa de la sepultura de los muertos, los nuestros no pudieron seguirlos. César envió a los lingones cartas y mensajeros, para que no los ayudaran con trigo ni con otra cosa; si los ayudaran, él los habría de tener en el lugar en que a los helvecios. Él mismo, tras los tres días de interrupción, con todas sus fuerzas comenzó a seguirlos.

XXVII. Los helvecios, inducidos por la inopia de todas las cosas, le enviaron embajadores de rendición. Ellos lo acataron, luego que vinieron a juntarse en el camino, y se arrojaron a sus pies y, hablando suplicantemente le pidieron llorando la paz, y él les mandó que esperaran su arribo en ese lugar en donde entonces estaban. Después que César adviene allí, les exige los rehenes, las armas, los siervos que hacia ellos habían huido. Mientras se buscan por todas partes esas cosas, y, reunidas, se llevan, interpuesta una noche, alrededor de seis millares de hombres del pago que se llama Verbigeno, sea que sobrecoídos por el temor de que, entregadas sus armas, fueran afectados por el suplicio; sea que, inducidos por la esperanza de salvación, porque en tanta multitud estimaran que su fuga podía ocultarse o ser ignorada del todo, habiendo

castris Helvetiorum egressi ad Rhenum finesque Germanorum contenderunt.

XXVIII. Quod ubi Caesar rescivit, quorum per fines ierant, his, uti conquirerent et reducerent, si sibi purgati esse vellent, imperavit; reductos in hostium numero habuit; reliquos omnes, obsidibus, armis, perfugis traditis, in deditionem accepit. Helvetios, Tulingos, Latobrigos in fines suos, unde erant profecti, reverti jussit; et, quod omnibus frugibus amissis domi nihil erat, quo famem tolerarent, Allobrogibus imperavit, ut eis frumenti copiam facerent; ipsos oppida vicosque, quos incenderant, restituere jussit.

Id ea maxime ratione fecit, quod noluit eum locum, unde Helvetii discesserant, vacare, ne propter bonitatem agrorum Germani, qui trans Rhenum incolunt, e suis finibus in Helvetiorum fines transirent et finitimi Galliae provinciae Allobrogibusque essent. Bojos, petentibus Haeduis, quod egregia virtute erant cogniti, ut in finibus suis collocarent, concessit; quibus illi agros dederunt, quosque postea in parem juris libertatisque condicionem, atque ipsi erant, receperunt.

XXIX. In castris Helvetiorum tabulae repertae sunt litteris Graecis confectae et ad Caesarem relatae, quibus in tabulis nominatim ratio confecta erat, qui numerus domo exisset eorum qui arma ferre possent, et item separatim pueri, senes mulieresque. Quarum omnium rerum summa erat capitum Helvetiorum milia CCLXIII, Tulingorum milia XXXVI, Latobrigorum XIII, Rauracorum XXIII, Bojorum XXXII; ex his, qui arma ferre possent, ad milia nonaginta duo. Summa omnium fuerunt ad milia CCCLXVIII. Eorum, qui domum redierunt, censu habito, ut Caesar imperaverat, repertus est numerus milium C et X.

XXX. Bello Helvetiorum confecto totius fere Galliae legati, principes civitatum, ad Caesarem gratulatum convenerunt: Intellegere sese, tametsi pro veteribus Helvetiorum injuriis populi Romani ab his

salido al principio de la noche de los campamentos de los helvecios, se esforzaron hacia el Reno y los confines de los germanos.

XXVIII. Cuando César le descubrió casualmente eso, imperó a éstos por cuyos confines iban que los buscaran por todas partes y los recondujeran si querían ser disculpados. Tuvo en el número de sus hostes a los reconducidos; a todos los restantes, entregados los rehenes, las armas, los prófugos, los aceptó en rendición. Mandó que los helvecios, los tulingos, los latóbrigos regresaran a sus confines, de donde habían partido, y porque, perdidas todas sus cosechas, nada había en su casa con que toleraran el hambre, imperó a los alóbroges que les hicieran provisión de trigo; les mandó a ellos mismos que restituyeran las plazas fuertes y los poblados que habían incendiado.

Lo hizo máximamente por esa razón: porque no quiso que ese lugar de donde los helvecios se habían ido quedara desocupado, porque no, a causa de la bondad de los campos, los germanos que habitan más allá del Reno transitaran de sus confines a los confines de los helvecios, y fueran vecinos de la provincia de Galia y de los alóbroges. Pidiéndolo los heduos, les concedió que colocaran en sus confines a los boyos, porque por su egregio valor eran conocidos; a éstos, ellos les dieron campos, y después los recibieron en condición de derecho y libertad par a la en que ellos mismos estaban.

XXIX. En los campamentos de los helvecios se hallaron, y se llevaron a César, unas tablas acabadas en letras griegas, en las cuales tablas, nominalmente, había una cuenta acabada; qué número de ellos haya salido de su casa, que pudieran llevar armas; y también por separado, los niños, los viejos y las mujeres. De todas las cuales cosas la suma de cabezas era, de los helvecios, 263 millares; de los tulingos, 36 millares; de los latóbrigos, 14; de los rauracos, 23; de los boyos, 32; de ellos, quienes podían llevar armas, hasta 92 millares. La suma de todos fueron hasta 368 millares. Habido un censo, como César lo imperara, de quienes de ellos regresaron a su casa, se encontró el número de 110 millares.

XXX. Acabada la guerra de los helvecios, embajadores de casi la entera Galia, los príncipes de las naciones, vinieron a juntarse para gratular a César: Ellos entendían que, aunque a causa de las viejas injurias

poenas bello repetisset, tamen eam rem non minus ex usu Galliae quam populi Romani accidisse, propterea quod eo consilio florentissimis rebus domos suas Helvetii reliquissent, uti toti Galliae bellum inferrent imperioque potirentur locumque domicilio ex magna copia deligerent, quem ex omni Gallia opportunissimum ac fructuosissimum judicassent, reliquasque civitates stipendiarias haberent.

Petierunt, uti sibi concilium totius Galliae in diem certam indicare idque Caesaris voluntate facere liceret; sese habere quasdam res, quas ex communi consensu ab eo petere vellent. Ea re permissa diem concilio constituerunt et jure jurando, ne quis enuntiaret, nisi quibus communi consilio mandatum esset, inter se sanxerunt.

XXXI. Eo concilio dimisso idem principes civitatum, qui ante fuerant, ad Caesarem reverterunt petieruntque, ut sibi secreto de sua omniumque salute cum eo agere liceret. Ea re impetrata sese omnes flentes Caesari ad pedes projecerunt: Non minus se id contendere et laborare, ne ea, quae dixissent, enuntiarentur, quam uti ea, quae vellent, impetrarent, propterea quod, si enuntiatum esset, summum in cruciatum se venturos viderent.

Locutus est pro his Diviciacus Haeduus: Galliae totius factiones esse duas; harum alterius principatum tenere Haeduos, alterius Arvernos. Hi cum tantopere de potentatu inter se multos annos contenderent, factum esse, uti ab Arvernibus Sequanisque Germani mercede arcesserentur. Horum primo circiter milia XV Rhenum transisse; posteaquam agros et cultum et copias Gallorum homines feri ac barbari adamassent, traductos plures; nunc esse in Gallia ad centum et XX milium numerum. Cum his Haeduos eorumque clientes semel atque iterum armis contendisse; magnam calamitatem pulsos accepisse, omnem nobilitatem, omnem senatum, omnem equitatum amisisse. Quibus proeliis calamitatibusque fractos, qui et sua virtute et populi Romani hospitio atque amicitia plurimum ante in Gallia potuissent,

de los helvecios al pueblo romano, él, con la guerra, había demandado de éstos las penas, ese asunto, empero, había ocurrido no menos por utilidad de Galia que del pueblo romano, porque según ese designio, los helvecios, en florecientísima situación, habían abandonado sus casas, para meter guerra a Galia entera y apoderarse del imperio y elegir para domicilio, por su magna abundancia, el lugar que de toda Galia juzgaran el más oportuno y fructuoso, y tener a las restantes naciones como estendiarias.

Pidieron que se les indicara, en día cierto, una asamblea de Galia entera, y que fuera lícito hacerla con la voluntad de César; ellos tenían algunas cosas que, por consenso común, querían pedirle. Permitido ese asunto, establecieron el día para la asamblea, y, bajo juramento, decidieron entre sí que nadie lo anunciara sino a quienes lo encomendara el designio común.

XXXI. Despachada esa asamblea, los mismos príncipes de las naciones que antes fueran a César, regresaron y le pidieron que les fuera lícito tratar con él en secreto acerca de su salvación y la de todos. Impetrada tal cosa, todos ellos, llorando, se le arrojaron a César a los pies: No menos ellos por eso se esforzaban y trabajaban: porque lo que habían dicho no se anunciara, que porque impetraran lo que querían; porque si fuera anunciado, veían que habrían de venir a la suma tortura.

Habló por éstos el heduo Diviciaco: En Galia entera había dos facciones: de una de éstas retenían el principado los heduos; de la otra, los arvernos. Como sea que éstos grandemente contendieran entre sí muchos años por el poder, había acontecido que los germanos habían sido procurados por arvernos y sécuanos a fin de que les sirvieran por un estipendio. Primero, alrededor de 15 millares de ellos habían atravesado el Reno; después que aquellos hombres fieros y bárbaros habían adamado los campos y el modo de vida y las abundancias de los galos, muchos habían sido transportados; ahora había en Galia un número de alrededor de 120 millares. Con éstos, una vez y de nuevo, los heduos y sus clientes habían contendido en armas; repelidos, magna calamidad habían recibido; habían perdido a toda la nobleza, a todo el senado, toda la caballería. Quebrantados por tales combates y calamidades, ellos que tanto por su valor como por la alianza y la amistad del pueblo romano

coactos esse Sequanis obsides dare nobilissimos civitatis et jure jurando civitatem obstringere, sese neque obsides repetituros neque auxilium a populo Romano imploratorios, neque recusatorios, quo minus perpetuo sub illorum ditione atque imperio essent. Unum se esse ex omni civitate Haeduorum, qui adduci non potuerit, ut juraret aut liberos suos obsides daret. Ob eam rem se ex civitate profugisse et Romam ad senatum venisse auxilium postulatum, quod solus neque jure jurando neque obsidibus teneretur.

Sed pejus victoribus Sequanis quam Haeduis victis accidisse, propterea quod Ariovistus, rex Germanorum, in eorum finibus consedisset tertiamque partem agri Sequani, qui esset optimus totius Galliae, occupavisset, et nunc de altera parte tertia Sequanos decedere juberet, propterea quod paucis mensibus ante Harudum milia hominum XXIII ad eum venissent, quibus locus ac sedes pararentur. Futurum esse paucis annis, uti omnes ex Galliae finibus pellerentur atque omnes Germani Rhenum transirent; neque enim conferendum esse Gallicum cum Germanorum agro, neque hanc consuetudinem victus cum illa comparandam.

Ariovistum autem, ut semel Gallorum copias proelio vicerit, quod proelium factum sit ad Magetobrigam, superbe et crudeliter imperare, obsides nobilissimi cujusque liberos poscere et in eos omnia exempla cruciatusque edere, si qua res non ad nutum aut ad voluntatem ejus facta sit. Hominem esse barbarum, iracundum, temerarium; non posse ejus imperia diutius sustinere. Nisi quid in Caesare populoque Romano sit auxili, omnibus Gallis idem esse faciendum, quod Helvetii fecerint, ut domo emigrent, aliud domicilium, alias sedes, remotas a Germanis, petant fortunamque, quaecumque accadat, experiantur. Haec si enuntiata Ariovisto sint, non dubitare, quin de omnibus obsidibus, qui apud eum sint, gravissimum supplicium sumat. Caesarem vel auctoritate sua atque exercitus vel recenti victoria vel nomine populi Romani deterrere posse, ne major multitudo Germanorum Rhenum traducatur, Galliamque omnem ab Ariovisti injuria posse defendere.

mucho habían podido antes en Galia, eran obligados por los sécuanos a dar rehenes, los más nobles de la nación, y a atar a la nación con juramento; ellos no deberían reclamar los rehenes ni implorar el auxilio del pueblo romano, ni recusarlos para no estar bajo su perpetuo dominio e imperio. Él era el único de toda la nación de los heduos que no había podido ser inducido a jurar o dar a sus hijos como rehenes. Por esa situación él se había fugado de su nación y venido a Roma al senado a postular auxilio, porque él solo ni por juramento ni rehenes era retenido.

Pero había ocurrido peor a los vencedores sécuanos que a los heduos vencidos, porque Ariovisto, rey de los germanos, se había asentado en sus confines y había ocupado la tercera parte del campo sécuano, que era el óptimo de la entera Galia, y ahora mandaba que los sécuanos se marcharan de otra tercera parte, porque pocos meses antes habían venido a él 24 millares de hombres de los harudos, a quienes se prepararían lugar y morada. Habría de ser en pocos años que todos fueran expulsados de los confines de Galia y que todos los germanos atravesaran el Reno; pues ni el gálico era parangonable con el campo de los germanos, ni esta costumbre de vida era comparable con aquélla.

Empero Ariovisto, como una vez venciera en combate a las fuerzas de los galos, el cual combate ocurriera junto a Magetóbriga, imperaba soberbia y cruelmente; demandaba como rehenes a los hijos de cada uno de los más nobles y en ellos mostraba todos los ejemplos y torturas, si alguna cosa no se hacía según su asentimiento y voluntad. Era hombre bárbaro, iracundo, temerario; no podían aguantarse más largo tiempo sus imperios. Si no hubiera algo de auxilio en César y el pueblo romano, por todos los galos habría de hacerse lo mismo que hicieran los helvecios: que emigren de su casa, busquen otro domicilio, otras moradas remotas de los germanos; y busquen fortuna, experimenten cualquier cosa que les ocurra. Si esto se le anunciara a Ariovisto, él no dudaba que cobraría gravísimo suplicio de todos los rehenes que estaban con él. César, sea por su autoridad o la de su ejército, sea por su reciente victoria, sea por el nombre del pueblo romano, podía acobardarlo, porque no una mayor multitud de los germanos se pasara por el Reno, y podía defender a toda Galia de la injuria de Ariovisto.

XXXII. Hac oratione ab Diviciaco habita, omnes, qui aderant, mango fletu auxilium a Caesare petere coeperunt. Animadvertit Caesar, unos ex omnibus Sequanos nihil earum rerum facere, quas ceteri facerent, sed tristes capite demisso terram intueri. Ejus rei quae causa esset, miratus ex ipsis quaesiit. Nihil Sequani respondere, sed in eadem tristitia taciti permanere. Cum ab his saepius quaereret neque ullam omnino vocem exprimere posset, idem Diviciacus Haeduuus respondit: Hoc esse miseriorem et gravio rem fortunam Sequanorum quam reliquorum, quod soli ne in occulto quidem queri neque auxilium implorare auderent absentisque Ariovisti crudelitatem, velut si coram adesset, horrerent, propterea quod reliquis tamen fugae facultas daretur, Sequanis vero, qui intra fines suos Ariovistum recepissent, quorum oppida omnia in potestate ejus essent, omnes cruciatus essent perferendi.

XXXIII. His rebus cognitis Caesar Gallorum animos verbis confirmavit pollicitusque est, sibi eam rem curae futuram; magnam se habere spem, et beneficio suo et auctoritate adductum Ariovistum finem injuriis facturum. Hac oratione habita concilium dimisit. Et secundum ea multae res eum hortabantur, quare sibi eam rem cogitandam et suscipiendam putaret, in primis, quod Haeduos, fratres consanguineosque saepenumero a senatu appellatos, in servitute atque ditione videbat Germanorum teneri, eorumque obsides esse apud Ariovistum ac Sequanos intellegebat; quod in tanto imperio populi Romani turpissimum sibi et rei publicae esse arbitrabatur. Paulatim autem Germanos consuescere Rhenum transire, et in Galliam magnam eorum multitudinem venire, populo Romano periculosum videbat; neque sibi homines feros ac barbaros temperaturos existimabat, quin, cum omnem Galliam occupavissent, ut ante Cimbri Teutonique fecissent, in provinciam exirent atque inde in Italiam contenderent, praesertim cum Sequanos a provincia nostra Rhodanus divideret; quibus rebus quam maturrime occurrendum putabat. Ipse autem

XXXII. Habido este discurso de Diviciaco, todos los que estaban presentes, con magno llanto comenzaron a pedir el auxilio de César. Advirtió César que, únicos entre todos, los sécuanos nada hacían de esas cosas que hacían los demás, pero tristes, inclinada la cabeza, miraban la tierra. Admirado, inquirió de los mismos cuál era la causa de esa actitud. Nada respondían los sécuanos, pero permanecían tácitos en la misma tristeza. Como más a menudo inquiriera de éstos y no pudiera del todo exprimirles alguna voz, el mismo heduo Diviciaco le respondió: Por esto era más mísera y grave la fortuna de los sécuanos que la de los restantes, porque ellos solos ni siquiera osaban quejarse a escondidas ni implorar auxilio, y se escalofriaban por la crueldad del ausente Ariovisto como si enfrente estuviera, porque, empero, se daba a los restantes la facultad de la fuga, pero todas las torturas habrían de ser soportadas por los sécuanos quienes habían recibido a Ariovisto dentro de sus confines, y de quienes todas las plazas fuertes estaban bajo la potestad de él.

XXXIII. Conocidas estas cosas, César reafirmó con palabras los ánimos de los galos, y les prometió que ese asunto le habría de ser cuidado; que él tenía magna esperanza de que, inducido tanto por su favor como por su autoridad, Ariovisto habría de hacer el fin a sus injurias. Habido este discurso, despachó a la asamblea. Y según eso, muchas cosas lo exhortaban, por lo cual juzgaba que ese asunto debía ser pensado y emprendido por él; en principio, al hecho de que veía que los heduos, muchas veces llamados hermanos y consanguíneos por el senado, eran retenidos en la servidumbre y el dominio de los germanos, y entendía que rehenes suyos estaban con Ariovisto y los sécuanos; lo cual, en tan grande imperio del pueblo romano, consideraba que era torpísimo para él y para la república; empero, veía que era peligroso para el pueblo romano que paulatinamente los germanos acostumbraran atravesar el Reno, y que viniera a Galia magna multitud de ellos; y existimaba que esos hombres fieros y bárbaros no habrían de temperarse, sino que, cuando hubieran ocupado toda Galia, como antes hicieron cimbros y teutones, saldrían hacia la provincia y de allí se esforzarían hacia Italia, especialmente como sea que el Ródano dividía a los sécuanos de nuestra provincia. A las cuales cosas pensaba que debía enfrentarse lo más de prisa po-

Ariovistus tantos sibi spiritus, tantam arrogantiam sumpserat, ut ferendus non videretur.

XXXIV. Quam ob rem placuit ei, ut ad Ariovistum legatos mitteret, qui ab eo postularent, uti aliquem locum medium utriusque colloquio deligeret; velle sese de re publica et summis utriusque rebus cum eo agere. Ei legationi Ariovistus respondit: Si quid ipsi a Caesare opus esset, sese ad eum venturum fuisse; si quid ille se velit, illum ad se venire oportere. Praeterea se neque sine exercitu in eas partes Galliae venire audere, quas Caesar possideret, neque exercitum sine magno comœatu atque molimento in unum locum contrahere posse. Sibi autem mirum videri, quid in sua Gallia, quam bello vicisset, aut Caesari aut omnino populo Romano negoti esset.

XXXV. His responsis ad Caesarem relatis, iterum ad eum Caesar legatos cum his mandatis mittit: Quoniam tanto suo populiue Romani beneficio affectus (cum in consulatu suo rex atque amicus a senatu appellatus esset) hanc sibi populoque Romano gratiam referret, ut in colloquium venire invitatus gravaretur neque de communi re dicendum sibi et cognoscendum putaret, haec esse, quae ab eo postularet: primum, ne quam multitudinem hominum amplius trans Rhenum in Galliam traderet; deinde, obsides, quos haberet ab Haeduis, redderet, Sequanisque permetteret, ut, quos illi haberent, voluntate ejus reddere illis liceret; neve Haeduos injuria lacesseret, neve his sociisque eorum bellum inferret.

Si ita fecisset, sibi populoque Romano perpetuam gratiam atque amicitiam cum eo futuram; si non impetraret, sese, quoniam M. Messala, M. Pisone consulibus senatus censuisset, uti, quicumque Galliam provinciam obtineret, quod commodum rei publicae facere posset, Haeduos ceterosque amicos populi Romani defenderet, se Haeduorum injurias non neglecturum.

XXXVI. Ad haec Ariovistus respondit: Jus esse belli, ut, qui vicissent, eis, quos vicissent, quem ad modum vellent, imperarent; item populum Romanum victis non ad alterius praescriptum, sed ad suum arbitrium imperare consuesse. Si ipse populo Romano non praescribe-

sible. Empero, Ariovisto mismo había asumido tan grandes orgullos, tan gran arrogancia, que no parecía soportable.

XXXIV. Por lo cual le plugo enviar a Ariovisto embajadores que le postularan que eligiera, para un coloquio, algún lugar intermedio entre ambos: Él quería tratar con aquél a propósito de la república y de las sumas cosas de uno y otro. Ariovisto respondió a esa embajada: Si a él mismo algo de César le fuera preciso, él habría de venir a él; si aquél quisiera algo de él, era oportuno que a él viniera. Además, él ni osaría venir sin su ejército hacia esas partes de Galia que César poseía, ni sin magna provisión y dificultad podía traer junto a su ejército hacia un solo lugar. Empero, le parecía admirable que en su Galia, a la cual había vencido en guerra, tuvieran negocio César o del todo el pueblo romano.

XXXV. Llevadas estas respuestas a César, de nuevo César le envía embajadores con estas encomiendas: Pues que habiendo recibido tan gran beneficio suyo y del pueblo romano (cuando fuera llamado, durante el consulado suyo, rey y amigo por el senado), a él y al pueblo romano devolvía esta gratitud: que, invitado, objetara venir a un coloquio, y pensara que por él no habría de decirse y conocerse acerca de una cosa común; eso era lo que de él postulaba: primero, que no hiciera pasar más allá del Reno ninguna multitud más de hombres hacia Galia; después, que devolviera los rehenes que tenía de los heduos, y permitiera a los sécuanos, con la voluntad de él, devolverles los que ellos tenían; que ni dañara con injuria a los heduos, ni metiera guerra a éstos y sus socios.

Si así lo hiciera, él y el pueblo romano habrían de tener con él perpetuo favor y amistad; si no lo impetrara, él, pues que siendo cónsules M. Mesala, M. Pisón el senado había resuelto que quienquiera que poseyera Galia como provincia, defendiera a los heduos y los demás amigos del pueblo romano cuanto pudiera hacer para conveniencia de la república, no habría de olvidar las injurias de los heduos.

XXXVI. A esto respondió Ariovisto: Era derecho de guerra que quienes vencían, imperaran como quisieran a quienes vencían; igualmente, el pueblo romano había acostumbrado imperar a los vencidos no según la prescripción de otro, sino según su arbitrio. Si él mismo no

ret, quem ad modum suo jure uteretur, non oportere se a populo Romano in suo jure impediri.

Haeduos sibi, quoniam belli fortunam temptassent et armis congressi ac superati essent, stipendiarios esse factos. Magnam Caesarem injuriam facere, qui suo adventu vectigalia sibi deteriora faceret. Haeduis se obsides redditurum non esse, neque his neque eorum sociis injuria bellum illaturum, si in eo manerent, quod convenisset, stipendiumque quotannis penderent; si id non fecissent, longe eis fraternalium nomen populi Romani afuturum. Quod sibi Caesar denuntiaret, se Haeduorum injurias non neglecturum, neminem secum sine sua pernicie contendisse. Cum vellet, congregaretur; intellecturum, quid invicti Germani, exercitissimi in armis, qui inter annos XIII tectum non subissent, virtute possent.

XXXVII. Haec eodem tempore Caesari mandata referebantur, et legati ab Haeduis et a Treveris veniebant: Haedui questum, quod Harudes, qui nuper in Galliam transportati essent, fines eorum popularentur; sese ne obsidibus quidem datis pacem Ariovisti redimere potuisse; Treveri autem, pagos centum Sueborum ad ripas Rheni consedissee, qui Rhenum transire conarentur; his praeesse Nasuam et Cimberium fratres. Quibus rebus Caesar vehementer commotus maturandum sibi existimavit, ne, si nova manus Sueborum cum veteribus copiis Ariovisti sese conjunxisset, minus facile resisti posset. Itaque re frumentaria, quam celerrime potuit, comparata, magnis itineribus ad Ariovistum contendit.

XXXVIII. Cum tridui viam processisset, nuntiatum est ei, Ariovistum cum suis omnibus copiis ad occupandum Vesontionem, quod est oppidum maximum Sequanorum, contendere, triduique viam a suis finibus processisse. Id ne accideret, magnopere sibi praecavendum Caesar existimabat. Namque omnium rerum, quae ad bellum usui erant, summa erat in eo oppido facultas, idque natura loci sic muniebatur, ut magnam ad ducendum bellum daret facultatem, propterea quod flumen Dubis ut circino circumductum paene totum oppidum cin-

prescribía al pueblo romano cómo usara de su derecho, no era oportuno que él en su derecho fuera impedido por el pueblo romano.

Los heduos, pues que habían probado la fortuna de la guerra y habían sido enfrentados y superados por él en armas, fueron hechos estipendiarios. Magna injuria le hacía César, quien con su arribo le hiciera de teriores los tributos. Él no habría de devolver los rehenes a los heduos, ni de meter, con injuria, guerra a éstos ni a sus socios si se mantuvieran en lo que habían convenido y pagaran anualmente su estipendio; si no lo hicieran, mucho habría de distar de ellos el fraterno nombre del pueblo romano. Que César le declarara que no habría de olvidar las injurias de los heduos; nadie sin su perdición había contendido con él. Que se le enfrentara cuando quisiera; habría de entender lo que pueden en valor los invictos germanos, ejercitadísimos en las armas, quienes durante 14 años no habían ido bajo techo.

XXXVII. Al mismo tiempo que estas encomiendas eran devueltas a César, le venían embajadores tanto de los heduos como de los tréveros; los heduos a quejarse porque los harudes, que hacía poco habían sido transportados a Galia, saqueaban sus confines: Ellos ni siquiera dados los rehenes habían podido redimir la paz de Ariovisto; empero, los tréveros: Cien pagos de los suebos que intentaban atravesar el Reno, en los riberas del Reno se habían asentado; comandaban a éstos los hermanos Nasua y Cimborio. César, vehementemente conmovido por esas cosas, existimó que debía apresurarse, porque no, si la nueva banda de los suebos se conjuntara con las viejas fuerzas de Ariovisto, se los pudiera resistir menos fácilmente. Y así, preparado el abastecimiento frumentario tan céleremente como se pudo, en magnas jornadas se esforzó hacia Ariovisto.

XXXVIII. Cuando había avanzado una vía de tres días, se le anunció que Ariovisto se esforzaba con todas sus tropas para ocupar a Vesoncio, que era la máxima plaza fuerte de los sécuanos, y que había avanzado desde sus confines una vía de tres días. César existimaba que debía precaverse grandemente para que eso no ocurriera. Pues de todas las cosas que tenía el uso de la guerra, había en esa plaza suma facultad, y ella estaba fortificada por la naturaleza del lugar, de modo que daba magna facultad para conducir una guerra, porque el río Dubis, como

git; reliquum spatium, quod est non amplius pedum mille sexcentorum, qua flumen intermittit, mons continet magna altitudine, ita, ut radices montis ex utraque parte ripae fluminis contingant. Hunc murus circumdatus arcem efficit et cum oppido conjungit. Huc Caesar magnis nocturnis diurnisque itineribus contendit occupatoque oppido ibi praesidium collocat.

XXXIX. Dum paucos dies ad Vesontionem rei frumentariae commensusque causa moratur, ex percontatione nostrorum vocibusque Gallorum ac mercatorum, qui ingenti magnitudine corporum Germanos, incredibili virtute atque exercitatione in armis esse praedicabant (saepenumero sese cum his congressos ne vultum quidem atque aciem oculorum dicebant ferre potuisse), tantus subito timor omnem exercitum occupavit, ut non mediocriter omnium mentes animosque perturbaret. Hic primum ortus est a tribunis militum, praefectis reliquisque, qui ex urbe amicitiae causa Caesarem secuti non magnum in re militari usum habebant; quorum alius alia causa illata, quam sibi ad proficiscendum necessariam esse diceret, petebat, ut ejus voluntate discedere liceret; nonnulli pudore adducti, ut timoris suspicionem vitarent, remanebant. Hi neque vultum fingere neque interdum lacrimas tenere poterant; abditi in tabernaculis aut suum fatum querebantur aut cum familiaribus suis commune periculum miserabantur. Vulgo totis castris testamenta obsignabantur. Horum vocibus ac timore paulatim etiam ei, qui magnum in castris usum habebant, milites centurionesque, quique equitatus praerant, perturbabantur. Qui se ex his minus timidos existimari volebant, non se hostem vereri, sed angustias itineris et magnitudinem silvarum, quae intercederent inter ipsos atque Ariovistum, aut rem frumentariam, ut satis commode supportari posset, timere dicebant. Nonnulli etiam Caesari nuntiabant, cum castra moveri ac signa ferri jussisset, non fore dicto audientes milites neque propter timorem signa laturos.

conducido en torno por un compás, ciñe casi entera la plaza; el restante espacio, que es de no más de 1 600 pies, donde el río se interrumpe, lo contiene un monte de magna altitud, de modo que las riberas del río tocan desde ambas partes las raíces del monte; un muro dado en torno completa esta ciudadela y la conjunta con la plaza fuerte. Hacia aquí se esfuerza César en magnas jornadas diurnas y nocturnas, y, ocupada la plaza, coloca allí una guarnición.

XXXIX. Mientras se demora pocos días cerca de Vesoncio a causa del abastecimiento frumentario y las provisiones, por la indagación de los nuestros y las voces de los galos y los mercaderes, quienes predicaban que los germanos eran de ingente magnitud de cuerpos, de increíble valor y de ejercitación en las armas (muy a menudo, decían, ellos se habían enfrentado con éstos, y ni siquiera habían podido soportar su rostro y el filo de sus ojos), tan gran temor ocupó de súbito a todo el ejército, que no mediocrementechara atrás las mentes y los ánimos de todos. Este nació primero de los tribunos de los soldados, de los prefectos y de los restantes que desde la urbe habiendo seguido a César a causa de la amistad, no tenían magna experiencia en materia militar; de los cuales alguno, introducida otra causa, decía que ésta le hacía necesario partirse; pedía que le fuera lícito irse con la voluntad de él; inducidos por el pudor, algunos se quedaban, a fin de evitar la sospecha de temor; éstos ni podían fingir el rostro, ni a veces contener las lágrimas; escondidos en sus tiendas, o lamentaban su hado o con sus familiares se conmisericordaban por el peligro común. Doquiera en los campamentos enteros se sellaban testamentos. Por las voces y el temor de éstos, paulatinamente también se echaban atrás aquellos que tenían magna experiencia en campamentos: soldados y centuriones y quienes comandaban la caballería. De éstos, quienes querían ser existimados menos tímidos, decían que ellos no tenían miedo al hoste, sino que temían las angosturas del camino y la magnitud de las selvas que se interponían entre ellos mismos y Ariovisto, o que el abastecimiento frumentario no pudiera proveerse asaz convenientemente. Algunos también anunciaban a César que, cuando mandara que se movieran los campamentos y alzarán las insignias, los soldados no habrían de ser obedientes a su dicho ni, a causa del temor, habrían de alzar las insignias.

XL. Haec cum animadvertisset, convocato concilio omniumque ordinum ad id concilium adhibitis centurionibus, vehementer eos in-cusavit: primum, quod, aut quam in partem aut quo consilio ducerentur, sibi quaerendum aut cogitandum putarent. Ariovistum se consule cupidissime populi Romani amicitiam appetisse; cur hunc tam temere quisquam ab officio discessurum iudicaret? Sibi quidem persuaderi, cognitis suis postulatis atque aequitate condicionum perspecta, eum neque suam neque populi Romani gratiam repudiaturum. Quod si furore atque amentia impulsus bellum intulisset, quid tandem vereretur? aut cur de sua virtute aut de ipsius diligentia desperarent? Factum ejus hostis periculum patrum nostrorum memoria, cum Cimbris et Teutonis a Gaio Mario pulsus non minorem laudem exercitus quam ipse imperator meritus videbatur; factum etiam nuper in Italia servili tumultu, quos tamen aliquid usus ac disciplina, quae a nobis accepissent, sublevarent. Ex quo judicari posse, quantum haberet in se boni constantia, propterea quod, quos aliquamdiu inermes sine causa timuissent, hos postea armatos ac victores superassent.

Denique hos esse eosdem Germanos, quibuscum saepenumero Helvetii congressi non solum in suis, sed etiam in illorum finibus, plerumque superassent, qui tamen pares esse nostro exercitui non potuerint. Si quos adversum proelium et fuga Gallorum commoveret, hos, si quaerent, reperire posse, diuturnitate belli defatigatis Gallis, Ariovistum, cum multos menses castris se ac paludibus tenuisset neque sui potestatem fecisset, desperantes jam de pugna et dispersos subito adortum, magis ratione et consilio quam virtute vicisse. Cui rationi contra homines barbaros atque imperitos locus fuisset, hac ne ipsum quidem sperare nostros exercitus capi posse.

Qui suum timorem in rei frumentariae simulationem angustiasque itineris conferrent, facere arroganter, cum aut de officio imperatoris

XL. Como sea que advirtiera esto, convocada una asamblea de todos los rangos y llamados los centuriones a esa asamblea, los increpó con vehemencia; primero, porque pensaran que debía inquirirse o proponerse por ellos hacia qué parte o con cuál designio fueran conducidos. Ariovisto, cuando él era cónsul, había apetecido avidísimamente la amistad del pueblo romano; ¿por qué, tan sin razón, alguno juzgaba que éste habría de irse de su deber? Ciertamente sería persuadido por él, conocidas sus postulaciones y claramente vista la equidad de sus condiciones, de que no debía repudiar su favor ni el del pueblo romano. Pero si impulsado por el furor y la demencia metiera la guerra, ¿qué, por fin, temían? ¿O por qué desesperaban de su propio valor o de la diligencia de él mismo? El peligro de ese hoste ocurrió en la época de nuestros padres, cuando, repelidos por Cayo Mario cimbros y teutones, se veía que el ejército había merecido laude no menor que su general mismo; ocurrió también hacia poco en Italia, cuando el tumulto servil; a éstos, empero, los alumbraba alguna experiencia y disciplina que habían recibido de nosotros. De lo cual podía juzgarse cuánto de bueno tenía en sí la constancia, porque a éstos a quienes, inermes, por algún tiempo temieran sin causa, después a éstos, armados y vencedores, los habían superado.

Finalmente, éstos eran los mismos germanos con quien muy a menudo enfrentándose no sólo en los suyos, pero también en los confines de ellos, muchísimas veces habían superado los helvecios quienes, empero, no podrían ser pares a nuestro ejército. Si a algunos conmovieran el adverso combate y la fuga de los galos, éstos, si inquirieran, podrían encontrar que de sobra fatigados los galos por la diuturnidad de la guerra, Ariovisto, como se había tenido muchos meses en sus campamentos y ciénegas, y no les había hecho oportunidad ante él, atacando de súbito a quienes estaban ya desesperando de la pugna y dispersos, los había vencido más por la razón y el designio que por el valor; para la cual razón el lugar había estado contra esos hombres bárbaros e imperitos; por ésta, ni siquiera él mismo podía esperar que nuestros ejércitos pudieran ser tomados.

Quienes atribuían su temor al pretexto del abastecimiento frumentario y a las angosturas del camino, lo hacían arrogantemente, pues que

desperare aut praescribere viderentur. Haec sibi esse curae; frumentum Sequanos, Leucos, Lingones sumministrare, jamque esse in agris frumenta matura; de itinere ipsos brevi tempore judicatuross.

Quod non fore dicto audientes neque signa laturos dicantur, nihil se ea re commoveri; scire enim, quibuscumque exercitus dicto audiens non fuerit, aut male re gesta fortunam defuisse, aut aliquo facinore comperto avaritiam esse convictam; suam innocentiam perpetua vita, felicitatem Helvetiorum bello esse perspectam.

Itaque se, quod in longiorem diem collaturus fuisset, repraesentaturum et proxima nocte de quarta vigilia castra moturum, ut quam primum intellegere posset, utrum apud eos pudor atque officium an timor plus valeret. Quod si praeterea nemo sequatur, tamen se cum sola decima legione iturum, de qua non dubitet, sibi eam praetoriam cohortem futuram. Huic legioni Caesar et indulserat praecipue et propter virtutem confidebat maxime.

XLI. Hac oratione habita mirum in modum conversae sunt omnium mentes, summaque alacritas et cupiditas belli gerendi innata est, princepsque decima legio per tribunos militum ei gratias egit, quod de se optimum iudicium fecisset, seque esse ad bellum gerendum paratissimam confirmavit. Deinde reliquae legiones cum tribunis militum et primorum ordinum centurionibus egerunt, uti Caesari satis facerent; se neque umquam dubitasse neque timuisse, neque de summa belli suum iudicium, sed imperatoris esse existimavisse. Eorum satisfactione accepta et itinere exquisito per Diviciacum, quod ex Gallis ei maximam fidem habebat, ut milium amplius quinquaginta circuitu locis apertis exercitum duceret, de quarta vigilia, ut dixerat, profectus est Septimo die, cum iter non intermitteret, ab exploratoribus certior factus est, Ariovisti copias a nostris milibus passuum quattuor et XX abesse.

parecían o desesperar del oficio de su general o prescribírselo. Esto le era cuidado a él; los sécuanos, los leucos, los língones, suministraban el trigo, y ya en los campos los trigos estaban maduros; acerca del camino, ellos mismos en breve tiempo habrían de juzgar.

Que se diga que los soldados no habrán de ser obedientes a su dicho ni habrán de alzar las insignias: él en nada se conmovía por tal cosa; pues sabía que a quienquier a cuyo dicho no fuera obediente el ejército, o, mal cumplida una acción, la fortuna le había faltado, o, descubierta alguna culpa, se había probado su avaricia; su inocencia durante toda su vida, su felicidad cuando la guerra de los helvecios, se habían visto claramente.

Y así, él habría de hacer de inmediato lo que habría de diferir para un día más lejano, y en la próxima noche, a la cuarta vigilia, habría de mover los campamentos tan pronto como pudiera entender si en ellos valieran más el pudor y el deber, o el temor. Pero si nadie además lo siguiera, empero él habría de ir con la sola décima legión, de la cual no dudaba, y ella habría de serle su cohorte pretoria. César no sólo había favorecido de modo especial a esta legión, sino que confiaba en ella máximamente a causa de su valor.

XLI. Habido este discurso, de admirable modo se convirtieron las mentes de todos, y nació suma alacridad y codicia de mover la guerra; y primero la décima legión, mediante los tribunos de los soldados, le dio las gracias porque hiciera el óptimo juicio acerca de ella, y le confirmó que estaba preparadísima a mover la guerra; después las restantes legiones, con los tribunos de los soldados y los centuriones de los primeros órdenes, llegaron para satisfacer a César: Ellos ni habían dudado nunca ni temido, ni habían existimado que el juicio de lo sumo de la guerra fuera suyo, sino del general. Aceptada su satisfacción, e inquirido el camino mediante Diviciaco, porque a él de entre los galos le tenía la máxima confianza, para conducir el ejército por lugares abiertos en un circuito de más de 50 millares, a la cuarta vigilia, como había dicho, partió. Al séptimo día, como no interrumpiera el camino, fue cerciorado por sus exploradores de que las fuerzas de Ariovisto distaban de las nuestras 24 millares de pasos.

XLII. Cognito Caesaris adventu Ariovistus legatos ad eum mittit: Quod antea de colloquio postulasset, id per se fieri licere, quoniam propius accessisset seque id sine periculo facere posse existimaret. Non respuit condicionem Caesar, jamque eum ad sanitatem reverti arbitrabatur, cum id, quod antea petenti denegasset, ultro polliceretur, magnamque in spem veniebat, pro suis tantis populique Romani in eum beneficiis, cognitis suis postulatis, fore, uti pertinacia desisteret.

Dies colloquio dictus est, ex eo die quintus. Interim saepe cum legati ultro citroque inter eos mitterentur, Ariovistus postulavit, ne quem peditem ad colloquium Caesar adduceret: Vereri se, ne per insidias ab eo circumveniretur; uterque cum equitatu veniret; alia ratione sese non esse venturum. Caesar, quod neque colloquium interposita causa tolli volebat neque salutem suam Gallorum equitatu committere audebat, commodissimum esse statuit, omnibus equis Gallis equitibus detractis, eo legionarios milites legionis decimae, cui quam maxime confidebat, imponere, ut praesidium quam amicissimum, si quid opus facto esset, haberet. Quod cum fieret, non irridicule quidam ex militibus decimae legionis dixit: Plus, quam pollicitus esset, Caesarem facere; pollicitum, se in cohortis praetoriae loco decimam legionem habiturum, ad equum rescribere.

XLIII. Planities erat magna et in ea tumulus terrenus satis grandis. Hic locus aequo fere spatio a castris utriusque aberat. Eo, ut erat dictum, ad colloquium venerunt. Legionem Caesar, quam equis devexerat, passibus ducentis ab eo tumulo constituit. Item equites Ariovisti pari intervallo constiterunt. Ariovistus, ex equis ut colloquerentur et praeter se denos ut ad colloquium adducerent, postulavit.

Ubi eo ventum est, Caesar initio orationis sua senatusque in eum beneficia commemoravit, quod rex appellatus esset a senatu, quod amicus, quod munera amplissime missa; quam rem et paucis contigisse et a Romanis pro magnis hominum officiis consuesse tribui doce-

XLII. Conocido el arribo de César, Ariovisto le envía embajadores: Lo que antes postulara a propósito de un coloquio, era lícito que mediante él se hiciera, pues que César se había llegado más cerca, y él existimaba que podía hacerlo sin peligro. César no rechazó la condición, y ya consideraba que aquél regresaba a la sanidad, cuando prometía de grado lo que antes le había denegado a él que lo pedía, y venía a magna esperanza de que, por tan grandes beneficios suyos y del pueblo romano hacia él, conocidas sus postulaciones, habría de ser que desistiera de su pertinacia.

El día quinto a partir de ese día se convino para el coloquio. Entre tanto, como sea que de allá y de aquí se enviaran a menudo embajadores entre ellos, Ariovisto postuló que César no condujera infante alguno al coloquio: Él temía ser rodeado por él mediante insidias; uno y otro vendrían con caballería; de otro modo él mismo no habría de venir. César, porque no quería que por una causa interpuesta se quitara el coloquio, y no osaba encomendar su salud a la caballería de los galos, resolvió que era convenientísimo, quitados de sus caballos todos los jinetes galos, montar allí a soldados legionarios de la décima legión, en la cual confiaba lo máximo posible, para tener una protección lo más amiga posible, si alguna necesidad de acción hubiera. Mientras se hacía eso, no sin ingenio dijo alguno de los soldados de la décima legión; César hace más de lo que había prometido; prometió que él habría de tener a la décima legión en el lugar de una cohorte pretoria; la adscribe a los équites.

XLIII. Había una magna planicie y en ella una loma de tierra asaz grande. Este lugar distaba casi igual espacio de ambos campamentos. Allí, como se había convenido, vinieron al coloquio. César estableció, a 200 pasos de esa loma, a la legión que había llevado en los caballos. Igualmente, con par intervalo, se establecieron los jinetes de Ariovisto. Ariovisto postuló que conversaran desde sus caballos, y que además de ellos, cada uno condujera a diez al coloquio.

Cuando vinieron allí, César, al inicio de su discurso, le recordó los beneficios suyos y del senado hacia él: que por el senado había sido llamado rey, que amigo; que se le habían enviado dádivas amplísimamente; la cual cosa él le enseñaba que no sólo les había tocado a pocos, sino que acostumbraba asignarse por los romanos a cambio de magnos oficios de

bat; illum, cum neque aditum neque causam postulandi justam haberet, beneficio ac liberalitate sua ac senatus ea praemia consecutum. Docebat etiam, quam veteres quamque justae causae necessitudinis ipsis cum Haeduis intercederent, quae senatus consulta, quotiens, quamque honorifica in eos facta essent, ut omni tempore totius Galliae principatum Haedui tenuissent, prius etiam quam nostram amicitiam appetissent. Populi Romani hanc esse consuetudinem, ut socios atque amicos non modo sui nihil deperdere, sed gratia, dignitate, honore auctiores vellet esse; quod vero ad amicitiam populi Romani attulissent, id eis eripi quis pati posset? Postulavit deinde eandem, quae legatis in mandatis dederat: ne aut Haeduis aut eorum sociis bellum inferret; obsides redderet; si nullam partem Germanorum domum remittere posset, at ne quos amplius Rhenum transire pateretur.

XLIV. Ariovistus ad postulata Caesaris pauca respondit, de suis virtutibus multa praedicavit: Transisse Rhenum sese non sua sponte, sed rogatum et arcessitum a Gallis; non sine magna spe magnisque praemiis domum propinquosque reliquisse; sedes habere in Gallia ab ipsis concessas, obsides ipsorum voluntate datos; stipendium capere jure belli, quod victores victis imponere consuerint. Non sese Gallis, sed Gallos sibi bellum intulisse; omnes Galliae civitates ad se oppugnandum venisse ac contra se castra habuisse; eas omnes copias a se uno proelio pulsas ac superatas esse. Si iterum experiri velint, se iterum paratum esse decertare; si pace uti velint, iniquum esse de stipendio recusare, quod sua voluntate ad id tempus pependerit. Amicitiam populi Romani sibi ornamento et praesidio, non detrimento esse oportere, atque se hac spe petisse. Si per populum Romanum stipendium remittatur et dediticii subtrahantur, non minus libenter sese recusaturum populi Romani amicitiam quam appetierit.

los hombres; que él, pues no tenía ni acceso ni causa justa de postularlos, por el favor y la liberalidad suya y del senado había conseguido esos premios. Le enseñaba también cuán viejas y cuán justas causas de estrecha alianza mediaban para ellos mismos con los heduos; cuáles senadoconsultos; cuántas veces y cuán honoríficas cosas se habían hecho hacia ellos; cómo en todo tiempo los heduos tuvieron el principado de la entera Galia, antes incluso que nuestra amistad apetecieran. Que ésta era la costumbre del pueblo romano: que quería que sus socios y amigos no sólo nada perdieran de lo suyo, sino que en favor, en dignidad, en honor, fueran más acrecentados; ¿quién, en verdad, podía sufrir que se les arrebatará eso que habían traído a la amistad del pueblo romano? Le postuló después lo mismo que diera en sus encomiendas a los embajadores: que no metiera guerra o a los heduos o a los socios de éstos, que devolviera los rehenes; que si a ninguna parte de los germanos podía regresar a su casa, a lo menos no sufriera que algunos más atravesaran el Reno.

XLIV. Ariovisto poco respondió a las postulaciones de César, mucho predicó acerca de sus virtudes. Él mismo había atravesado el Reno no espontáneamente sino rogado y solicitado por los galos; no sin magna esperanza y magnos premios había abandonado su casa y a sus allegados; tenía en Galia sitios concedidos por aquellos mismos, rehenes dados por la voluntad de aquellos mismos; tomaba el estipendio que por derecho de guerra acostumbraban imponer los vencedores a los vencidos. No él mismo a los galos, pero a él los galos le habían metido guerra; todas las naciones de Galia habían venido a opugnarlo y contra él había tenido campamentos; todas esas fuerzas en un solo combate habían sido repelidas y superadas por él. Si quisieran experimentar de nuevo, él de nuevo estaba preparado a competir hasta el fin; si quisieran usar de la paz, sería inicuo recusar lo relativo al estipendio que por su voluntad pagaran en ese tiempo. Era oportuno que la amistad del pueblo romano le fuera ornamento y protección, no detrimento, y en esta esperanza él la había buscado. Si mediante el pueblo romano el estipendio se reenviara y los rendidos se sustrajeran, él no menos gustosamente que como la había apetecido, habría de recusar la amistad del pueblo romano.

Quod multitudinem Germanorum in Galliam traducat, id se sui muniendi, non Galliae impugnandae causa facere; ejus rei testimonium esse, quod nisi rogatus non venerit, et quod bellum non intulerit, sed defenderit. Se prius in Galliam venisse quam populum Romanum. Numquam ante hoc tempus exercitum populi Romani Galliae provinciae finibus egressum. Quid sibi vellet? Cur in suas possessiones veniret? Provinciam suam hanc esse Galliam, sicut illam nostram. Ut ipsi concedi non oporteret, si in nostros fines impetum faceret, sic item nos esse iniquos, quod in suo jure se interpellaremus.

Quod fratres a senatu Haeduos appellatos diceret, non se tam barbarum neque tam imperitum esse rerum, ut non sciret, neque bello Allobrogum proximo Haeduos Romanis auxilium tulisse, neque ipsos in his contentionibus, quas Haedui secum et cum Sequanis habuissent, auxilio populi Romani usos esse.

Debere se suspicari, simulata Caesarem amicitia, quod exercitum in Gallia habeat, sui opprimendi causa habere. Qui nisi decedat atque exercitum deducat ex his regionibus, sese illum non pro amico, sed pro hoste habiturum. Quod si eum interfecerit, multis sese nobilibus principibusque populi Romani gratum esse facturum (id se ab ipsis per eorum nuntios compertum habere), quorum omnium gratiam atque amicitiam ejus morte redimere posset. Quod si decessisset et liberam possessionem Galliae sibi tradidisset, magno se illum praemio remuneraturum et, quaecumque bella geri vellet, sine ullo ejus labore et periculo confecturum.

XLV. Multa a Caesare in eam sententiam dicta sunt, quare negotio desistere non posset: Neque suam neque populi Romani consuetudinem pati, uti optime merentes socios desereret, neque se judicare, Galliam potius esse Ariovisti quam populi Romani. Bello superatos esse Arvernos et Rutenos ab Quinto Fabio Maximo, quibus populus Romanus ignovisset neque in provinciam redegisset neque stipendium imposuisset. Quod si antiquissimum quodque tempus spectari oporteret, populi Romani justissimum esse in Gallia imperium; si iudicium

Que él haga pasar a Galia multitud de germanos, lo hace para fortificarse, no para asaltar a Galia; testimonio de tal cosa era que él no viniera sino rogado, y que no metiera la guerra sino se defendiera. Él había venido a Galia antes que el pueblo romano. Nunca antes de este tiempo el ejército del pueblo romano había egresado de los confines de la provincia de Galia. ¿Qué le quería? ¿Por qué venía a sus posesiones? Provincia suya era esta Galia, como aquélla, nuestra. Como no era oportuno que a él mismo se le concediera, si hiciera ímpetu contra nuestros confines, así igualmente nosotros éramos inicuos porque lo interferíamos en su derecho.

Que dijera que los heduos habían sido llamados hermanos por el senado, él no era tan bárbaro ni tan imperito de las cosas que no supiera que ni en la cercana guerra de los alóbroges los heduos habían llevado auxilio a los romanos, ni esos mismos, en estas contiendas que los heduos con él y con los sécuos tuvieron, habían usado del auxilio del pueblo romano.

Él debía sospechar que César, simulada su amistad, porque tiene su ejército en Galia, lo tiene para oprimirlo. Si no se aparta y conduce su ejército fuera de estas regiones, él mismo habrá de tenerlo no por amigo, sino por hoste. Pero si lo destrozara, él habría de hacerse grato a muchos nobles y príncipes del pueblo romano (él lo tenía descubierto por ellos mismos mediante sus mensajeros), el favor y la amistad de todos los cuales podría redimir con la muerte de él. Pero si se apartara y le entregara la libre posesión de Galia, él lo habría de remunerar con magno premio, y habría de efectuar sin ningún trabajo y peligro suyo cualesquier guerras que quisiera se movieran.

XLV. Mucho fue dicho por César contra esa sentencia, por lo cual no podía desistir del negocio: Ni la suya ni la costumbre del pueblo romano sufrían que desprotegiera a socios óptimamente merecientes, ni él juzgaba que Galia fuera más bien de Ariovisto que del pueblo romano. Superados en la guerra por Q. Fabio Máximo habían sido los arvernos y los rutenos, a quienes el pueblo romano perdonara y no redujera a provincia ni impusiera estipendio. Pero si fuera oportuno mirar cada antiquísimo tiempo, el imperio del pueblo romano era justísimo en Ga-

senatus observari oporteret, liberam debere esse Galliam, quam bello victam suis legibus uti voluisset.

XLVI. Dum haec in colloquio geruntur, Caesari nuntiatum est, equites Ariovisti propius tumultum accedere et ad nostros adequitare, lapides telaque in nostros conjicere. Caesar loquendi finem fecit seque ad suos recepit suisque imperavit, ne quod omnino telum in hostes rejicerent. Nam etsi sine ullo periculo legionis delectae cum equitatu proelium fore videbat, tamen committendum non putabat, ut pulsus hostibus dici posset, eos ab se per fidem in colloquio circumventos. Posteaquam in vulgus militum elatum est, qua arrogantia in colloquio Ariovistus usus omni Gallia Romanis interdixisset, impetumque ut in nostros ejus equites fecissent, eaque res colloquium ut diremisset, multo major alacritas studiumque pugnandi majus exercitui injectum est.

XLVII. Biduo post Ariovistus ad Caesarem legatos misit: Velle se de his rebus, quae inter eos agi coeptae neque perfectae essent, agere cum eo; uti aut iterum colloquio diem constitueret aut, si id minus vellet, ex suis legatis aliquem ad se mitteret.

Colloquendi Caesari causa visa non est, et eo magis, quod pridie ejus diei Germani retineri non potuerant, quin in nostros tela conjicerent. Legatum ex suis sese magno cum periculo ad eum missurum et hominibus feris objecturum existimabat. Commodissimum visum est Gaium Valerium Procillum, C. Valeri Caburi filium, summa virtute et humanitate adolescentem, cujus pater a Gaio Valerio Flacco civitate donatus erat, et propter fidem et propter linguae Gallicae scientiam (qua multa jam Ariovistus longinqua consuetudine utebatur) et quod in eo peccandi Germanis causa non esset, ad eum mittere, et una Marcum Metium, qui hospitio Ariovisti utebatur. His mandavit, ut, quae diceret Ariovistus, cognoscerent et ad se referrent. Quos cum apud se in castris Ariovistus conspexisset, exercitu suo praesente

lia; si fuera oportuno observar el juicio del senado, libre debía ser Galia, vencida la cual en la guerra, él había querido que usara de sus propias leyes.

XLVI. Mientras esto se trataba en el coloquio, se le anunció a César que los jinetes de Ariovisto se llegaban más cerca de la loma y cabalgaban hacia los nuestros, contra los nuestros arrojaban juntos piedras y dardos. César hizo el fin del hablar y se recogió hacia los suyos, y a los suyos imperó que ningún dardo del todo arrojaran en respuesta contra los hostes. Pues aunque veía que sin peligro alguno de su legión selecta habría de ser el combate con la caballería, empero no pensaba que debía permitirse que, repelidos los hostes, pudiera decirse que ellos habían sido circundados por él merced a su confianza en el coloquio. Después que se difundió en el vulgo de los soldados, usando de cuál arrogancia Ariovisto había excluido de toda Galia a los romanos, y cómo habían sus jinetes hecho ímpetu contra los nuestros, y cómo tal cosa había roto el coloquio, alacridad con mucho mayor y mayor deseo de pugnar se inyectaron al ejército.

XLVII. Dos días después, Ariovisto envió embajadores a César: Él quería tratar con él acerca de estas cosas que entre ellos habían comenzado a tratarse y no habían sido acabadas; que de nuevo estableciera un día para el coloquio o, si eso no quisiera, le enviara a alguno de sus embajadores.

Causa de conversar no se le apareció a César, y más por eso: porque el día anterior a ese día los germanos no pudieran ser retenidos de que juntos arrojaron dardos contra los nuestros. Existimaba que él con magno peligro habría de enviarle un embajador de los suyos, y a hombres fieros habría de exponerlo. Convenientísimo le pareció enviarle a C. Valerio Procilio, hijo de C. Valerio Caburio, joven de sumo valor y educación, cuyo padre había sido donado con la ciudadanía por C. Valerio Flaco, tanto a causa de su fidelidad como a causa de su ciencia de la lengua gálica (de la cual Ariovisto usaba mucho ya por largo tiempo de continua costumbre) y porque los germanos no tenían causa de cometer falta en su caso, y a una a M. Mecio que usaba de la hospitalidad de Ariovisto. A éstos mandó para que conocieran lo que Ariovisto dijera y se lo refirieran. Cuando Ariovisto miró a los cuales ante sí en sus campamen-

conclamavit: Quid ad se venirent? an speculandi causa? Conantes dicere prohibuit et in catenas conjecit.

XLVIII. Eodem die castra promovit et milibus passuum sex a Caesaris castris sub monte consedit. Postridie ejus diei praeter castra Caesaris suas copias traduxit et milibus passuum duobus ultra eum castra fecit eo consilio, uti frumento commeatuque, qui ex Sequanis et Haeduis supportaretur, Caesarem intercluderet. Ex eo die dies continuos quinque Caesar pro castris suas copias produxit et aciem instructam habuit, ut, si vellet Ariovistus proelio contendere, ei potestas non deesset.

Ariovistus his omnibus diebus exercitum castris continuit, equestri proelio cotidie contendit. Genus hoc erat pugnae quo se Germani exercuerant. Equitum milia erant sex, totidem numero pedites velocissimi ac fortissimi, quos ex omni copia singuli singulos suae salutis causa delegerant; cum his in proeliis versabantur. Ad eos se equites recipiebant; hi, si quid erat durius, concurrebant; si qui, graviore vulnere accepto, equo deciderat, circumsistebant; si quo erat longius prodeundum aut celerius recipiendum, tanta erat horum exercitatione celeritas, ut jubis equorum sublevati cursum adaequarent.

XLIX. Ubi eum castris se tenere Caesar intellexit, ne diutius commeatu prohiberetur, ultra eum locum, quo in loco Germani consederant, circiter passus sexcentos ab his, castris idoneum locum delegit acieque triplici instructa ad eum locum venit. Primam et secundam aciem in armis esse, tertiam castra munire jussit. Hic locus ab hoste circiter passus sexcentos, uti dictum est, aberat. Eo circiter hominum sedecim milia expedita cum omni equitatu Ariovistus misit, quae copiae nostros terrerent et munitione prohiberent. Nihilo setius Caesar, ut ante constituerat, duas acies hostem propulsare, tertiam opus perfi-

tos, estando presente su ejército, exclamó: “¿Por qué venían a él? ¿Para espiar?” Impidió que ellos que lo intentaban, hablaran, y, juntos, los arrojó en cadenas.

XLVIII. El mismo día movió adelante sus campamentos y los asentó al pie del monte, a seis millares de pasos de los campamentos de César. Al día siguiente de ese día, allende los campamentos de César trasladó sus fuerzas, y a dos millares de pasos más allá de él hizo sus campamentos con ese designio: dejar cortado a César del trigo y la provisión que eran suministrados por los sécuos y los heduos. Desde ese día, durante cinco días seguidos César condujo sus fuerzas adelante de sus campamentos y tuvo formada su línea de batalla para que, si Ariovisto quisiera contender en combate, la posibilidad no le faltara.

Todos estos días Ariovisto contuvo su ejército en los campamentos; en ecuestre combate contendió cotidianamente. Éste era el género de pugna en el cual se ejercitaban los germanos. Había seis millares de jinetes y, en número, otros tantos infantes velocísimos y fortísimos, a quienes, de toda la tropa, a cada uno había escogido cada uno para su salud. Con éstos se empleaban en los combates. Hacia ellos se recogían los jinetes; éstos corrían a juntarse, si algo era más duro; si alguien, aceptada una herida más grave, caía del caballo, se le situaban en torno; si a alguna parte había que avanzar más lejos o recogerse más celeremente, tanta era la celeridad de éstos por la ejercitación, que, levantados por las crines de los caballos, se adecuaban a su carrera.

XLIX. Cuando César entendió que aquél se retenía en sus campamentos, por no ser apartado más largo tiempo de la provisión, escogió más allá de ese lugar en el cual lugar los germanos se habían asentado, a alrededor de 600 pasos de éstos, un lugar idóneo para sus campamentos, y, formada la triple línea de batalla, vino a ese lugar. Que la primera y la segunda línea estuvieran en armas; mandó que la tercera fortificara los campamentos. Este lugar, como se dijo, distaba del hoste alrededor de 600 pasos. Allí envió Ariovisto, con toda su caballería, a alrededor de 16 millares de hombres ligeramente armados, para que esas fuerzas aterrorizaran a los nuestros y los alejaran de la fortificación. Con todo eso, César, como antes lo decidiera, mandó que dos líneas repelieran al hoste, que la tercera acabara la obra. Fortificados los campamentos, dejó

cere jussit. Munitis castris duas ibi legiones reliquit et partem auxiliorum; quattuor reliquas in castra majora reduxit.

L. Proximo die instituto suo Caesar e castris utrisque copias suas eduxit paulumque a majoribus castris progressus aciem instruxit, hostibusque pugnandi potestatem fecit. Ubi ne tum quidem eos prodire intellexit, circiter meridiem exercitum in castra reduxit. Tum demum Ariovistus partem suarum copiarum, quae castra minora oppugnaret, misit. Acriter utrimque usque ad vesperum pugnatum est. Solis occasu suas copias Ariovistus multis et illatis et acceptis vulneribus in castra reduxit.

Cum ex captivis quaereret Caesar, quam ob rem Ariovistus proelio non decertaret, hanc reperiebat causam, quod apud Germanos ea consuetudo esset, ut matres familiae eorum sortibus et vaticinationibus declararent, utrum proelium committi ex usu esset necne; eas ita dicere, Non esse fas Germanos superare, si ante novam lunam proelio contendissent.

LI. Postridie ejus diei Caesar praesidio utrisque castris, quod satis esse visum est, reliquit; omnes alarios in conspectu hostium pro castris minoribus constituit, quod minus multitudine militum legionariorum pro hostium numero valebat, ut ad speciem alariis uteretur; ipse triplici instructa acie usque ad castra hostium accessit. Tum demum necessario Germani suas copias castris eduxerunt generatimque constituerunt paribus intervallis, Harudes, Marcomannos, Triboccos, Vangiones, Nemetes, Sedusios, Suebos omnemque aciem suam raedis et carris circumdederunt, ne qua spes in fuga relinqueretur. Eo mulieres imposuerunt, quae ad proelium proficiscentes passis manibus flentes implorabant, ne se in servitutem Romanis traderent.

LII. Caesar singulis legionibus singulos legatos et quaestorem praefecit, uti eos testes suae quisque virtutis haberet; ipse a dextro cornu, quod eam partem minime firmam hostium esse animadverterat, proe-

allí a dos legiones y parte de las tropas auxiliares: condujo a las cuatro restantes a los campamentos mayores.

L. El próximo día César, según su resolución, condujo sus fuerzas fuera de ambos campamentos, y avanzando un poco desde los campamentos mayores, formó su línea de batalla e hizo a los hostes la posibilidad de pugnar. Cuando entendió que ni siquiera entonces saldrían, cerca del mediodía condujo el ejército a los campamentos. Allí por fin Ariovisto envió parte de sus fuerzas a que opugnara los campamentos menores. Acremente, de una y otra parte pugnaron hasta la tarde. Al ocaso del sol. Ariovisto condujo sus tropas a los campamentos, habiendo inferido y aceptado muchas heridas.

Como César inquiriera de los cautivos por qué motivo Ariovisto no competía hasta el fin en combate, encontraba esta causa: que entre los germanos había esa costumbre: que sus madres de familia declararan, por suertes y vaticinios, si era o no de provecho que se empeñara un combate; así decían ellas: Estaba prescrito que los germanos no vencerían si contendieran en combate antes de la nueva luna.

LI. Al día siguiente de ese día César dejó a ambos campamentos esa guarnición que le pareció bastante; estableció todas sus tropas auxiliares de infantería a la vista de los hostes, ante los campamentos menores, porque valía menos en multitud de soldados legionarios en comparación con el número de los hostes, para usar de las tropas auxiliares de infantería como apariencia. Él mismo, formada la triple línea de batalla, se llegó hasta los campamentos de los hostes. Entonces al fin, por necesidad, los germanos condujeron sus fuerzas fuera de los campamentos y las establecieron por tribus a pares intervalos; los harudes, los marcomanos, los tribocos, los vangiones, los nemetes, los sedusios, los suebos, y toda su línea de batalla circundaron con carretas y carros, porque no se dejara esperanza alguna en la fuga; allí encima pusieron a las mujeres, que, con las manos tendidas, llorando, imploraban a quienes se partían al combate que no las entregaran a los romanos en servidumbre.

LII. César puso a cada teniente y cuestor al frente de cada legión, para que cada uno los tuviera por testigos de su valor; él mismo desde el ala derecha, porque advirtiera que esa parte de los hostes era mínimamente firme, empeñó el combate; así los nuestros, dada la señal, acre-

lium commisit. Ita nostri acriter in hostes signo dato impetum fecerunt, itaque hostes repente celeriterque procurrerunt, ut spatium pila in hostes conjiciendi non daretur. Rejectis pilis comminus gladiis pugnatum est. At Germani celeriter ex consuetudine sua phalange facta impetus gladiatorum exceperunt. Reperti sunt complures nostri, qui in phalangem insilirent et scuta manibus revellerent et desuper vulnerarent. Cum hostium acies a sinistro cornu pulsa atque in fugam conjecta esset, a dextro cornu vehementer multitudine suorum nostram aciem premebant. Id cum animadvertisset Publius Crassus adolescens, qui equitatu praeerat, quod expeditior erat quam ei, qui inter aciem versabantur, tertiam aciem laborantibus nostris subsidio misit.

LIII. Ita proelium restitutum est, atque omnes hostes terga vertunt neque prius fugere destiterunt, quam ad flumen Rhenum, milia passuum ex eo loco circiter quindecim, pervenerunt. Ibi perpauci aut viribus confisi tranare contenderunt aut lintribus inventis sibi salutem reppererunt. In his fuit Ariovistus, qui naviculam deligatam ad ripam nactus ea profugit; reliquos omnes consecuti equites nostri interfecerunt.

Duae fuerunt Ariovisti uxores, una Sueba natione, quam domo secum duxerat, altera Norica, regis Voccionis soror, quam in Gallia duxerat, a fratre missam; utraque in ea fuga periit. Duae filiae harum altera occisa, altera capta est.

C. Valerius Procillus, cum a custodibus in fuga trinis catenis vincitus traheretur, in ipsum Caesarem hostis equitatu insequentem incidit. Quae quidem res Caesari non minorem quam ipsa victoria voluptatem attulit, quod hominem honestissimum provinciae Galliae, suum familiarem et hospitem, ereptum e manibus hostium, sibi restitutum videbat, neque ejus calamitate de tanta voluptate et gratulatione quicquam fortuna deminuerat. Hic se praesente de se ter sortibus consultum dicebat, utrum igni statim necaretur an in aliud tempus reservaretur; sortium beneficio se esse incolumem. Item M. Metius repertus et ad eum reductus est.

mente hicieron ímpetu contra los hostes, y tan de repente y con celeridad corrieron adelante los hostes, que no se dio espacio de arrojar contra los hostes los pilos. Desechados los pilos, cuerpo a cuerpo pugnaron con las espadas. Pero los germanos, céleremente, según su costumbre hecha la falange, resistieron los ímpetus de las espadas. Se encontraron muchísimos nuestros que saltaran contra la falange y con las manos apartaran los escudos e hirieran desde arriba. Como sea que la línea de los hostes fuera desde el ala izquierda repelida y arrojada junta a la fuga, desde el ala derecha oprimían vehementemente nuestra línea con multitud de los suyos. Cuando lo advirtió el joven Publio Craso, que comandaba la caballería, porque estaba más expedito que los que se revolvían entre la línea de batalla, envió la tercera línea por subsidio a los nuestros trabajados.

LIII. Así se restituyó el combate, y todos los hostes volvieron las espaldas y no desistieron de huir antes que advinieran al río Reno, a alrededor de 15 millares de pasos desde ese lugar. Allí muy pocos o, confiando en sus fuerzas se esforzaron por atravesar a nado, o encontraron su salvación en unas barcas halladas. Entre éstos estuvo Ariovisto, quien descubriendo una navecilla ligada a la ribera, huyó en ella; a todos los restantes, habiéndolos perseguido, los destrozaron nuestros jinetes.

Dos fueron las esposas de Ariovisto; una, sueba por nación, a la cual condujera con él desde su casa; la otra nórica, hermana del rey Vocción, a la cual llevara a Galia, entregada por su hermano; ambas perecieron en esa fuga. De las dos hijas de éstas, una fue muerta, la otra capturada.

C. Valerio Procilo, como en la fuga fuera traído por sus custodios atado con triples cadenas, se encontró con el mismo César que con la caballería perseguía a los hostes. La cual cosa, por cierto, no menor placer que la misma victoria le llevó a César, porque veía que le era restituido un hombre honestísimo de la provincia de Galia, familiar y huésped suyo, arrebatado a las manos de los hostes; y nada, con la calamidad de él, había la fortuna disminuido de tanto placer y gratulación. Éste decía que, estando él presente, tres veces, mediante suertes, se había consultado a su propósito: si al punto fuera muerto por el fuego, o reservado para otro tiempo; por beneficio de las suertes él estaba incólume. Igualmente M. Mecio fue encontrado y reconducido a él.

LIV. Hoc proelio trans Rhenum nuntiato Suebi, qui ad ripas Rhēni venerant, domum reverti coeperunt; quos, Ubii qui proximi Rhenum incolunt, perterritos insecuti magnum ex his numerum occiderunt.

Caesar, una aestate duobus maximis bellis confectis, maturius paulo, quam tempus anni postulabat, in hiberna in Sequanos exercitum deduxit; hibernis Labienum praeposuit; ipse in citeriorem Galliam ad conventus agendos profectus est.

LIV. Habiéndose anunciado más allá del Reno este combate, los suebos, que a las riberas del Reno habían venido, comenzaron a regresar a su casa; los ubios, que habitan próximos al Reno, siguiendo a éstos sobrecogidos, mataron magno número de ellos.

César, habiendo concluido en un solo verano dos máximas guerras, un poco más temprano que lo que el tiempo del año postulaba, a los cuarteles de invierno, hacia los sécuos, retiró su ejército; puso a Labieno al mando de los cuarteles de invierno; él mismo partió hacia la Galla citerior a tratar reuniones.

Liber secundus

I. Cum esset Caesar in citeriore Gallia, ita uti supra demonstravimus, crebri ad eum rumores afferebantur, litterisque item Labieni certior fiebat, omnes Belgas, quam tertiam esse Galliae partem dixeramus, contra populum Romanum conjurare obsidesque inter se dare. Conjurandi has esse causas: primum, quod vererentur, ne omni pacata Gallia ad eos exercitus noster adduceretur; deinde, quod ab nonnullis Gallis sollicitarentur, partim qui, ut Germanos diutius in Gallia versari noluerant, ita populi Romani exercitum hiemare atque invetescere in Gallia moleste ferebant, partim qui mobilitate et levitate animi novis imperiis studebant; ab nonnullis etiam, quod in Gallia a potentioribus atque eis, qui ad conducendos homines facultates habebant, vulgo regna occupabantur, qui minus facile eam rem imperio nostro consequi poterant.

II. His nuntiis litterisque commotus Caesar duas legiones in citeriore Gallia novas conscripsit et inita aestate, in ulteriorem Galliam qui deduceret, Quintum Pedium legatum misit. Ipse, cum primum pabuli copia esse inciperet, ad exercitum venit. Dat negotium Senonibus reliquisque Gallis, qui finitimi Belgis erant, uti ea, quae apud eos gerantur, cognoscant seque de his rebus certiore faciant. Hi constanter omnes nuntiaverunt, manus cogi, exercitum in unum locum conduci. Tum vero dubitandum non existimavit, quin ad eos proficisceretur. Re frumentaria comparata castra movet diebusque circiter quindecim ad fines Belgarum pervenit.

III. Eo cum de improvviso celeriusque omni opinione venisset, Remi, qui proximi Galliae ex Belgis sunt, ad eum legatos Iccium et Andecumborium, primos civitatis, miserunt, qui dicerent, se suaque omnia in fidem atque in potestatem populi Romani permittere, neque se

Libro segundo

I. Cuando César estaba en la Galia citerior, así como arriba mostramos, se le llevaban frecuentes rumores; igualmente, por cartas de Labieno era cerciorado de que todos los belgas, que dijéramos era la tercera parte de Galia, conjuraban contra el pueblo romano y se daban rehenes entre sí. Estas eran sus causas de conjurar: primero, que temían que, pacificada Galia, hacia ellos nuestro ejército fuera conducido; después, que eran solicitados por algunos galos, en parte por quienes, así como no quisieran que los germanos se revolvieran en Galia más largo tiempo, llevaban con molestia que el ejército del pueblo romano invernara y se inveterara en Galia; en parte, por quienes a causa de la movilidad y la levedad de su ánimo favorecían nuevos imperios; por algunos también porque en Galia, comúnmente, los reinos eran ocupados por los más potentes y por los que tenían facultades para conducir a los hombres, los cuales, bajo nuestro imperio, menos fácilmente podían conseguir tal cosa.

II. Conmovido por estos anuncios y cartas, César reclutó dos legiones nuevas en la Galia citerior, e, iniciado el verano, envió a su teniente Q. Pedio a que las condujera a la Galia ulterior. Él mismo, tan pronto como empezara a haber abundancia de forraje, viene al ejército. Da comisión a los senones y los restantes galos que eran vecinos a los belgas, para que conozcan lo que entre ellos sea tratado y lo cercioren de estas cosas. Estos todos constantemente le anunciaron que se reunían bandas; que era conducido a un solo lugar un ejército. Allí en verdad existió que no debía dudar, pero que había de partirse hacia ellos. Preparado el abastecimiento frumentario, mueve sus campamentos y en alrededor de 15 días adviene a los confines de los belgas.

III. Como viniera allí de improviso y más céleremente que toda opinión, los remos, que de los belgas están próximos a Galia, le envían como embajadores a Iccio y Andecumborio, los primeros de su nación, a que le dijeran que ellos y todo lo suyo se encomendaban a la fe y la potestad del pueblo romano; que ellos ni habían consentido con los restan-

cum Belgis reliquis consensisse neque contra populum Romanum omnino conjurasse, paratosque esse et obsides dare et imperata facere et oppidis recipere et frumento ceterisque rebus juvare; reliquos omnes Belgas in armis esse, Germanosque qui cis Rhenum incolant, sese cum his conjunxisse, tantumque esse eorum omnium furorem, ut ne Suessiones quidem, fratres consanguineosque suos, qui eodem jure et isdem legibus utantur, unum imperium unumque magistratum cum ipsis habeant, detertere potuerint, quin cum his consentirent.

IV. Cum ab his quaereret, quae civitates quantaeque in armis essent et quid in bello possent, sic reperiebat: Plerosque Belgas esse ortos a Germanis Rhenumque antiquitus traductos propter loci fertilitatem ibi consedissee, Gallosque, qui ea loca incolerent, expulisse, solosque esse, qui patrum nostrorum memoria omni Gallia vexata Teutonos Cimbrosque intra suos fines ingredi prohibuerint; qua ex re fieri, uti earum rerum memoria magnam sibi auctoritatem magnosque spiritus in re militari sumerent.

De numero eorum omnia se habere explorata Remi dicebant, propterea quod, propinquitatibus affinitatibusque conjuncti, quantam quisque multitudinem in communi Belgarum concilio ad id bellum pollicitus sit, cognoverint. Plurimum inter eos Bellovacos et virtute et auctoritate et hominum numero valere; hos posse conficere armata milia centum, pollicitos ex eo numero electa milia sexaginta, totiusque belli imperium sibi postulare. Suessiones suos esse finitimos; fines latissimos feracissimosque agros possidere. Apud eos fuisse regem nostra etiam memoria Diviciacum, totius Galliae potentissimum, qui cum magnae partis harum regionum, tum etiam Britanniae imperium obtinuerit; nunc esse regem Galbam; ad hunc propter justitiam prudentiamque summam totius belli omnium voluntate deferri; oppida habere numero XII, polliceri milia armata quinquaginta; totidem Nervios, qui maxime feri inter ipsos habeantur longissimeque absint; quindecim milia Atrebates, Ambianos decem milia, Morinos XXV mi-

tes belgas ni conjurado del todo contra el pueblo romano, y estaban preparados tanto a dar rehenes como a hacer lo imperado, y recibirlo en sus plazas fuertes y ayudarlo con trigo y las demás cosas; todos los restantes belgas estaban en armas, y los germanos que habitan de este lado del Reno se habían conjuntado con éstos, y era tanto el furor de todos ellos que ni siquiera a los susiones, hermanos y consanguíneos suyos, quienes usan del mismo derecho y las mismas leyes y tienen con ellos mismos un solo imperio y una sola magistratura, podían disuadirlos de que consintieran con éstos.

IV. Como inquiriera de éstos cuáles naciones y cuántas estuvieran en armas y qué pudieran en la guerra, de este modo encontraba: La mayor parte de los belgas había nacido de los germanos, y antiguamente habían pasado el Reno a causa de la fertilidad del lugar; allí se habían asentado, y habían expulsado a los galos que habitaban esos lugares, y eran los solos que, en la época de nuestros padres, depredada toda Gاليا, prohibieran a los teutones y los cimbro que ingresaran dentro de sus confines; por la cual situación ocurría que a causa de la memoria de esas cosas asumieran para sí magna autoridad y magnos alientos en materia militar.

Decían los remos que acerca del número de aquéllos, ellos lo habían todo explorado; porque conjuntados por parentescos y afinidades, habían conocido cuánta multitud, en la común asamblea de los belgas, prometiera cada uno para esa guerra. Entre ellos valían lo más los belovacos, tanto por valor como por autoridad y por número de hombres; éstos podían completar 100 millares armados; de ese número habían prometido 60 millares selectos, y postulaban para ellos el imperio de la guerra entera. Los susiones eran sus vecinos; poseían confines latísimos y feracísimos campos. Entre ellos había sido rey, incluso en nuestra época, Diviciaco, el más potente de Gاليا entera, quien, como el de magna parte de estas regiones, así también había tenido el imperio de Britania; ahora era rey Galba; a éste, a causa de su justicia y prudencia, se había conferido por voluntad de todos la suma de la entera guerra; tenían en número 12 plazas fuertes, habían prometido 50 millares armados; otros tantos, los nervios que son tenidos entre ellos por los máximamente fieros y distan lejísimos; 15 millares, los atrebates; los ambianos, diez

lia, Menapios VII milia, Caletos X milia, Veliocasses et Viromanduos totidem, Atuatuco decem et novem milia; Condrusos, Eburones, Caerosos, Paemanos, qui uno nomine Germani appellantur, arbitrari ad XL milia.

V. Caesar Remos cohortatus liberaliterque oratione prosecutus omnem senatum ad se convenire principumque liberos obsides ad se adduci jussit. Quae omnia ab his diligenter ad diem facta sunt. Ipse Diviciacum Haeduum magnopere cohortatus docet, quanto opere rei publicae communisque salutis intersit, manus hostium distineri, ne cum tanta multitudine uno tempore confligendum sit. Id fieri posse, si suas copias Haedui in fines Bellovacorum introduxerint et eorum agros populari coeperint. His datis mandatis eum ab se dimittit.

Postquam omnes Belgarum copias in unum locum coactas ad se venire vidit, neque jam longe abesse, ab eis, quos miserat, exploratoribus et ab Remis cognovit, flumen Axonam, quod est in extremis Remorum finibus, exercitum traducere maturavit atque ibi castra posuit. Quae res et latus unum castrorum ripis fluminis muniebat et, post eum quae erant, tuta ab hostibus reddebat et, commeatus ab Remis reliquisque civitatibus ut sine periculo ad eum portari possent, efficiebat. In eo flumine pons erat. Ibi praesidium ponit et in altera parte fluminis Quintum Titurium Sabinum legatum cum sex cohortibus relinquit; castra in altitudinem pedum duodecim vallo fossaque duodeviginti pedum muniri jubet.

VI. Ab his castris oppidum Remorum nomine Bibrax aberat milia passuum octo. Id ex itinere magno impetu Belgae oppugnare coeperunt. Aegre eo die sustentatum est. Gallorum eadem atque Belgarum oppugnatio est haec. Ubi, circumjecta multitudine hominum totis moenibus, undique in murum lapides jaci coepti sunt murusque defensoribus nudatus est, testudine facta portas succedunt murumque subruunt. Quod tum facile fiebat. Nam cum tanta multitudo lapides ac tela conjicerent, in muro consistendi potestas erat nulli. Cum finem

millares; los morinos, 25 millares; los menapios, siete millares; los cale-tos, diez millares; los veliocases y los viromanduos, otros tantos; los atuátucos, 19 millares; consideraban que los condrusos, eburones, cerosos, pemanos, que con un solo nombre se llaman germanos, alrededor de 40 millares.

V. César, habiendo animado a los remos y proseguido liberalmente con un discurso, mandó que a él viniera a juntarse el senado todo, y que se le llevaran como rehenes los hijos de los príncipes. Todo lo cual se hizo diligentemente por ellos el día fijado. El mismo, habiendo animado en gran manera al heduo Diviciaco, le enseña cuán mucho sea de interés de la república y la común salud, que las bandas de los hostes se estén separadas, porque no haya de haber conflicto con tanta multitud en un solo tiempo. Eso podía hacerse si los heduos introdujeran sus fuerzas en los confines de los belovacos y comenzaran a saquear sus campos. Dadas estas encomiendas, lo despacha de sí.

Después que vio que todas las fuerzas de los belgas reunidas en un solo lugar, venían hacia él, y por los exploradores que enviara y por los remos, conoció que ya no distaban lejos, se apresuró a hacer pasar al ejército el río Axona, que está en los extremos confines de los remos, y puso allí sus campamentos. Esta situación no sólo fortificaba con las riberas del río un lado de los campamentos, sino ponía a salvo de los hostes lo que estaba tras él, y hacía que las provisiones pudieran serle llevadas sin peligro por los remos y las restantes naciones. En ese río había un puente. Allí pone una guarnición y en otra parte del río deja con seis legiones a su teniente Q. Titurio Sabino; manda fortificar los campamentos con una valla de 12 pies de altura y un foso de 18 pies.

VI. De estos campamentos, la plaza fuerte de los remos por nombre Bibracte, distaba ocho millares de pasos. Desde su camino, los belgas comenzaron a opugnarla con magno ímpetu. Penosamente lo resistieron ese día. Esa misma es la opugnación de los galos y los belgas: cuando, echada en torno a las murallas enteras multitud de hombres, desde todas partes comenzaron a arrojar piedras contra el muro, y el muro fue desnudado de defensores, hecho el testudo se aproximan a las puertas y minan el muro. Eso se hacía allí fácilmente. Pues como juntos arrojaran tanta multitud piedras y dardos, nadie tenía posibilidad de mantenerse

oppugnandi nox fecisset, Iccius Remus, summa nobilitate et gratia inter suos, qui tum oppido praefuerat, unus ex eis, qui legati de pace ad Caesarem venerant, nuntium ad eum mittit, nisi subsidium sibi summittatur, sese diutius sustinere non posse.

VII. Eo de media nocte Caesar isdem ducibus usus, qui nuntii ab Iccio venerant, Numidas et Cretas sagittarios et funditores Baleares subsidio oppidanis mittit; quorum adventu et Remis cum spe defensionis studium propugnandi accessit, et hostibus eadem de causa spes potiundi oppidi discessit. Itaque paulisper apud oppidum morati agrosque Remorum depopulati, omnibus vicis aedificiisque, quo adire potuerant, incensis, ad castra Caesaris omnibus copiis contenderunt et a milibus passuum minus duobus castra posuerunt; quae castra, ut fumo atque ignibus significabatur, amplius milibus passuum octo in latitudinem patebant.

VIII. Caesar primo et propter multitudinem hostium et propter eximiam opinionem virtutis proelio supersedere statuit; cotidie tamen equestribus proeliis, quid hostis virtute posset et quid nostri auderent, periclitabatur. Ubi nostros non esse inferiores intellexit, loco pro castris ad aciem instruendam natura opportuno atque idoneo, quod is collis, ubi castra posita erant, paululum ex planitie editus tantum adversus in latitudinem patebat, quantum loci acies instructa occupare poterat, atque ex utraque parte lateris dejectus habebat et in fronte leniter fastigatus paulatim ad planitiem redibat, ab utroque latere ejus collis transversam fossam obduxit circiter passuum quadringentorum et ad extremas fossas castella constituit ibique tormenta collocavit, ne, cum aciem instruxisset, hostes, quod tantum multitudine poterant, ab lateribus pugnantes suos circumvenire possent. Hoc facto duabus legionibus, quas proxime conscripserat, in castris relictis, ut, si quo opus esset, subsidio duci possent, reliquas sex legiones pro castris in

en el muro. Como la noche hiciera el fin del opugnar, el remo Iccio, de suma nobleza y favor entre los suyos, que comandara entonces la plaza fuerte, uno de esos que como embajadores de paz vinieran a César, le envía un mensajero: Si no se le suministrara subsidio, él no podría sostenerse más largo tiempo.

VII. Allí, cerca de la medianoche, César, usando de los mismos guías que vinieran como mensajeros de Iccio, envía a los saeteros númidas y cretenses y a los honderos baleares por subsidio a los de la plaza fuerte; con el arribo de éstos, tanto, con la esperanza de la defensa, se llegó a los remos la avidez de propugnar, como se fue de los hostes, por la misma causa, la esperanza de apoderarse de la plaza. Y así, habiéndose demorado un poco en la plaza fuerte y habiendo devastado los campos de los remos, incendiados todos los poblados y edificaciones a donde pudieran ir, se esforzaron con todas sus fuerzas hacia los campamentos de César, y a menos de dos millares de pasos pusieron sus campamentos; los cuales campamentos, como se significaba por el humo y los fuegos, se abrían en latitud más de ocho millares de pasos.

VIII. Primero César, tanto a causa de la multitud de los hostes como a causa de la eximia opinión de su valor, resolvió abstenerse del combate; empero, cotidianamente en combates ecuestres probaba lo que el hoste pudiera en valor y lo que los nuestros osaran. Cuando entendió que los nuestros no eran inferiores, siendo el lugar ante los campamentos, por naturaleza, oportuno e idóneo para formar la línea de batalla, porque esa colina donde los campamentos se habían puesto, saliendo un poquito de la planicie, tanto se abría delante en latitud cuanto de lugar pudiera ocupar formada la línea de batalla, y de una y otra parte tenía inclinaciones de lado, y lenemente clivoso al frente, paulatinamente volvía a la planicie, desde uno y otro lado de esa colina construyó un foso transverso de alrededor de 400 pasos, y a los extremos del foso estableció reductos y allí colocó tormentos para que los hostes, porque tanto podían en multitud, cuando él formara su línea de batalla no pudieran, desde los lados, venir en torno a los suyos que pugnarán. Hecho esto, dejadas en los campamentos las dos legiones que últimamente reclutara para que, si alguna necesidad hubiera, pudieran conducirse por subsidio, formó las restantes seis legiones en línea de batalla ante los

acie constituit. Hostes item suas copias ex castris eductas instruxerunt.

IX. Palus erat non magna inter nostrum atque hostium exercitum. Hanc si nostri transirent, hostes expectabant; nostri autem, si ab illis initium transeundi fieret, ut impeditos aggredierentur, parati in armis erant. Interim proelio equestri inter duas acies contendebatur. Ubi neutri transeundi initium faciunt, secundiore equitum proelio nostris, Caesar suos in castra reduxit. Hostes protinus ex eo loco ad flumen Axonam contenderunt, quod esse post nostra castra demonstratum est. Ibi vadis repertis partem suarum copiarum traducere conati sunt, eo consilio, ut, si possent, castellum, cui praeerat Quintus Titurius legatus, expugnarent pontemque interscinderent; si minus potuissent, agros Remorum popularentur, qui magno nobis usui ad bellum gerendum erant, commeatuque nostros prohiberent.

X. Caesar certior factus ab Titurio, omnem equitatum et levis armaturae Numidas, funditores sagittariosque ponte traducit atque ad eos contendit. Acriter in eo loco pugnatum est. Hostes impeditos nostri in flumine aggressi magnum eorum numerum occiderunt; per eorum corpora reliquos audacissime transire conantes multitudine telorum reppulerunt; primos, qui transierant, equitatu circumventos interfecerunt.

Hostes, ubi et de expugnando oppido et de flumine transeundo spem se fefellisse intellexerunt neque nostros in locum iniquiorem progredi pugnandi causa viderunt, atque ipsos res frumentaria deficere coepit, concilio convocato constituerunt, optimum esse, domum suam quemque reverti, et, quorum in fines primum Romani exercitum introduxissent, ad eos defendendos undique convenire, ut potius in suis quam in alienis finibus decertarent et domesticis copiis rei frumentariae uterentur. Ad eam sententiam cum reliquis causis haec quoque ratio eos deduxit, quod Diviciacum atque Haeduos finibus

campamentos. Igualmente, conducidas fuera de los campamentos, los hostes formaron sus fuerzas.

IX. Había una ciénega no magna entre el nuestro y el ejército de los hostes. Si los nuestros atravesaran ésta, los hostes los esperaban; empero, si por ellos se hiciera el inicio del atravesar, los nuestros estaban preparados en armas para agredirlos, impedidos. Entre tanto, en combate ecuestre contendían entre las dos líneas. Cuando ni unos ni otros hacen el inicio del atravesar, siendo más feliz para los nuestros el combate de los jinetes, César recondujo a los suyos hacia los campamentos. Los hostes, al punto, se esforzaron desde ese lugar hacia el río Axona que, como se ha mostrado, estaba detrás de nuestros campamentos. Allí, encontrados los vados, intentaron hacer pasar parte de sus fuerzas con ese designio: que expugnaran, si pudieran, el reducto que comandaba el teniente Quinto Titurio, y cortaran el puente; si no pudieran, que saquearan los campos de los remos, los cuales nos eran de magna utilidad para mover la guerra, y apartaran a los nuestros del aprovisionamiento.

X. César, cerciorado por Titurio, condujo por el puente a toda la caballería y a los númidas de armadura ligera y a honderos y saeteros, y se esforzó hacia ellos. Acremente pugnaron en ese lugar. Los nuestros, agrediendo en el río a los hostes impedidos, destrozaron a magno número de ellos; a los restantes, que por sobre los cuerpos de ellos intentarían audacísimamente atravesar, los repelieron con multitud de dardos; a los primeros que habían atravesado, circundados por la caballería, los destrozaron.

Los hostes, cuando entendieron que los había engañado la esperanza tanto de expugnar la plaza como de atravesar el río, y vieron que los nuestros, para pugar, no avanzaban a un lugar más inicuo, y comenzó a faltarles a ellos mismos el abastecimiento frumentario, decidieron, convocada una asamblea, que era lo óptimo que cada quien regresara a su casa, y a los confines de aquellos donde los romanos introdujeran primero su ejército, venir a juntarse de todas partes a defenderlos, para competir hasta el final más bien en los suyos que en los confines ajenos, y usar de las abundancias domésticas de abastecimiento frumentario. A esa sentencia, con las restantes causas, los condujo también esta razón: que conocían que Diviciaco y los heduos se acercaban a los confines de

Bellovacorum appropinquare cognoverant. His persuaderi, ut diutius morarentur neque suis auxilium ferrent, non poterat.

XI. Ea re constituta, secunda vigilia magno cum strepitu ac tumultu castris egressi nullo certo ordine neque imperio, cum sibi quisque primum itineris locum peteret et domum pervenire properaret, fecerunt, ut consimilis fugae profectio videretur. Hac re statim Caesar per speculatores cognita, insidias veritus, quod, qua de causa discederent, nondum perspexerat, exercitum equitatumque castris continuit. Prima luce confirmata re ab exploratoribus, omnem equitatum, qui novissimum agmen moraretur, praemisit.

His Quintum Pedium et Lucium Aurunculeium Cottam legatos praefecit; Titum Labienum legatum cum legionibus tribus subsequi iussit. Hi novissimos adorti et multa milia passuum prosecuti magnam multitudinem eorum fugientium conciderunt, cum ab extremo agmine, ad quos ventum erat, consisterent fortiterque impetum nostrorum militum sustinerent, priores, quod abesse a periculo viderentur neque ulla necessitate neque imperio continerentur, exaudito clamore perturbatis ordinibus omnes in fuga sibi praesidium ponerent. Ita sine ullo periculo tantam eorum multitudinem nostri interfecerunt, quantum fuit diei spatium; sub occasum solis sequi destiterunt seque in castra, ut erat imperatum, receperunt.

XII. Postridie ejus diei Caesar, priusquam se hostes ex terrore ac fuga reciperent, in fines Suessionum, qui proximi Remis erant, exercitum duxit et magno itinere ad oppidum Noviodunum contendit. Id ex itinere oppugnare conatus, quod vacuum ab defensoribus esse audiebat, propter latitudinem fossae murique altitudinem, paucis defendentibus, expugnare non potuit. Castris munitis vineas agere, quaeque ad oppugnandum usui erant, comparare coepit. Interim omnis ex fuga Suessionum multitudo in oppidum proxima nocte convenit. Celeriter vineis ad oppidum actis, aggere jacto turribusque constitutis, magnitudine operum, quae neque viderant ante Galli neque audie-

los belovacos. No era posible persuadir a éstos a que se demoraran más largo tiempo y no llevaran auxilio a los suyos.

XI. Decidido ese punto, a la segunda vigilia, al egresar de sus campamentos con magno estrépito y tumulto, sin ningún orden cierto ni imperio; como para sí cada uno buscara el primer lugar del camino y se apresurara a advenir a su casa, hicieron que esa partida pareciera muy similar a la fuga. Conocida de inmediato por sus espías esta situación, César, temiendo insidias porque no viera claramente todavía por cuál causa se fueran, contuvo en los campamentos al ejército y la caballería. A la primera luz, confirmada la situación por sus exploradores, envió delante a toda la caballería a que demorara la tropa de la retaguardia.

Puso en mando de éstos a los tenientes Quinto Pedio y Lucio Aurunculeyo Cota; mandó que el teniente Tito Labieno los subsiguiera con tres legiones. Éstos, atacando a los últimos y persiguiéndolos muchos millares de pasos, mataron magna multitud de aquellos huyentes; como desde la tropa extrema, hasta los cuales habían venido, éstos se detuvieran y resistieran fuertemente el ímpetu de nuestros soldados, pero los que iban delante, porque parecían distar del peligro y no eran contenidos ni por necesidad alguna ni por imperio, escuchado el clamor, perturbados sus órdenes, todos pusieron para sí la protección en la fuga. Así, sin peligro alguno, los nuestros destrozaron tanta multitud de ellos cuanto fue el espacio del día; al ocaso del sol desistieron de seguir y, como se les había imperado, se recogieron a los campamentos.

XII. Al día siguiente de ese día César, antes que los hostes se recobrarán del terror y la fuga, condujo su ejército a los confines de los suesiones, que estaban próximos a los remos, y en magna jornada se esforzó hacia la plaza fuerte de Novioduno. Habiendo intentado opugnarla sobre la marcha, porque oía que estaba vacía de defensores, no pudo expugnarla, aunque pocos la defendían, a causa de la latitud del foso y la altitud del muro. Fortificados sus campamentos, comenzó a hacer parapetos y a preparar lo que era de utilidad para opugnar. Entre tanto, desde su fuga, toda la multitud de los suesiones, durante la siguiente noche, vino a juntarse a la plaza fuerte. Céleremente llevados los parapetos hacia la plaza, echado un terraplén y construidas las torres, los galos, alarmados por la magnitud de obras que antes ni vieran ni oyeran y por

rant, et celeritate Romanorum permoti legatos ad Caesarem de deditione mittunt et, petentibus Remis, ut conservarentur, impetrant.

XIII. Caesar obsidibus acceptis primis civitatis atque ipsius Galbae regis duobus filiis, armisque omnibus ex oppido traditis, in deditionem Suessiones accepit exercitumque in Bellovacos ducit. Qui cum se suaque omnia in oppidum Bratuspantium contulissent, atque ab eo oppido Caesar cum exercitu circiter milia passuum quinque abesset, omnes majores natu ex oppido egressi manus ad Caesarem tendere et voce significare coeperunt, sese in ejus fidem ac potestatem venire neque contra populum Romanum armis contendere. Item, cum ad oppidum accessisset castraque ibi poneret, pueri mulieresque ex muro passis manibus suo more pacem ab Romanis petierunt.

XIV. Pro his Diviciacus (nam post discessum Belgarum, dimissis Haeduorum copiis, ad eum revererat) facit verba: Bellovacos omni tempore in fide atque amicitia civitatis Haeduae fuisse; impulsos ab suis principibus, qui dicerent, Haeduos a Caesare in servitutem redactos omnes indignitates contumeliasque perferre, et ab Haeduis defecisse et populo Romano bellum intulisse. Qui ejus consili principes fuissent, quod intellegerent, quantam calamitatem civitati intulissent, in Britanniam profugisse. Petere non solum Bellovacos, sed etiam pro his Haeduos, ut sua clementia ac mansuetudine in eos utatur. Quod si fecerit, Haeduorum auctoritatem apud omnes Belgas amplificaturum, quorum auxiliis atque opibus, si qua bella inciderint, sustentare consuerint.

XV. Caesar honoris Diviciaci atque Haeduorum causa sese eos in fidem recepturum et conservaturum dixit; et quod erat civitas magna inter Belgas auctoritate atque hominum multitudine praestabat, sexcentos obsides poposcit. His traditis omnibusque armis ex oppido collatis, ab eo loco in fines Ambianorum pervenit; qui se suaque omnia sine mora dederunt.

Eorum fines Nervii attingebant; quorum de natura moribusque Caesar cum quaereret, sic reperiebat: Nullum aditum esse ad eos mer-

la celeridad de los romanos, envían a César embajadores de rendición e impetran, pidiéndolo los remos, que se los preserve.

XIII. César, aceptados como rehenes los primeros de la nación y dos hijos del mismo rey Galba, y entregadas las armas todas de la plaza fuerte, acepta en rendición a los susiones y conduce el ejército hacia los belovacos. Éstos, como sea que se hubieran llevado ellos y todo lo suyo a la plaza fuerte de Bratuspancio, y César con su ejército distara alrededor de cinco millares de pasos de esa plaza, habiendo egresado de la plaza todos los mayores por nacimiento, comenzaron a tender las manos hacia César y a significarle con la voz que ellos venían a su fe y su potestad, y no contendían en armas contra el pueblo romano. Igualmente, cuando llegara ante la plaza, y sus campamentos allí pusiera, los niños y las mujeres, extendidas desde el muro las manos según su uso, pidieron la paz de los romanos.

XIV. En pro de éstos, Diviciaco (pues tras la partida de los belgas, despachadas las fuerzas de los heduos, había regresado a él) hace sus palabras: Los belovacos habían estado en todo tiempo en la fe y la amistad de la nación hedua; impulsados por sus príncipes, quienes decían que los heduos, reducidos por César a la servidumbre, soportaban todas las indignidades y contumelias, habían tanto faltado a los heduos como metido guerra al pueblo romano. Los que fueran autores de ese designio, porque entendieran cuánta calamidad habían metido a la nación, habían huido a Britania. Le pedían no sólo los belovacos, pero también en pro de éstos, los heduos, que usara hacia ellos de su clemencia y su mansedumbre. Si hiciera lo cual, habría de amplificar la autoridad de los heduos entre los belgas, con cuyo auxilio y recursos acostumbraban sustentarse, si algunas guerras les cayeran.

XV. César, para honor de Diviciaco y los heduos, dijo que él los habría de recibir en fidelidad y habría de preservarlos; y porque la nación era de magna autoridad entre los belgas y sobresalía por la multitud de sus hombres, demanda 600 rehenes. Entregados éstos y reunidas todas las armas de la plaza fuerte, adviene, desde ese lugar, a los confines de los ambianos, quienes sin demora se rindieron, ellos y todo lo suyo.

Los nervios tocaban los confines de éstos; como César inquiriera acerca de su natura y sus costumbres, de este modo encontraba: Ningún ac-

catoribus; nihil pati vini reliquarumque rerum ad luxuriam pertinentium inferri, quod his rebus relanguescere animos et remitti virtutem existimarent; esse homines feros magnaue virtutis; increpitare atque incusare reliquos Belgas, qui se populo Romano dedidissent patriamque virtutem projecissent; confirmare, sese neque legatos misuros neque ullam condicionem pacis accepturos.

XVI. Cum per eorum fines triduum iter fecisset, inveniebat ex captivis, Sabim flumen a castris suis non amplius milia passuum x abesse; trans id flumen omnes Nervios consedissee adventumque ibi Romanorum exspectare una cum Atrebatibus et Viromanduis, finitimis suis (nam his utrisque persuaserant, uti eandem belli fortunam experirentur); exspectari etiam ab his Atuatuorum copias atque esse in itinere; mulieres, quique per aetatem ad pugnam inutiles viderentur, in eum locum conjecisse, quo propter paludes exercitui aditus non esset.

XVII. His rebus cognitis exploratores centurionesque praemittit, qui locum idoneum castris deligant. Cum ex dediticiis Belgis reliquisque Gallis complures Caesarem secuti una iter facerent, quidam ex his, ut postea ex captivis cognitum est, eorum dierum consuetudine itineris nostri exercitus perspecta, nocte ad Nervios pervenerunt atque his demonstrarunt, inter singulas legiones impedimentorum magnum numerum intercedere, neque esse quicquam negoti, cum prima legio in castra venisset reliquaeque legiones magnum spatium abessent, hanc sub sarcinis adoriri; qua pulsa impedimentisque direptis futurum, ut reliquae contra consistere non auderent.

Adjuvabat etiam eorum consilium qui rem deferebant, quod Nervii antiquitus, cum equitatu nihil possent (neque enim ad hoc tempus ei rei student, sed, quicquid possunt, pedestribus valent copiis), quo facilius finitimorum equitatum, si praedandi causa ad eos venissent, impedirent, teneris arboribus incisis atque inflexis crebrisque in latitudinem ramis enatis et rubis sentibusque interjectis effecerant, ut instar

ceso a ellos tenían los mercaderes; nada sufrían que se les llevara de vino y las restantes cosas pertinentes al lujo, porque existimaban que con estas cosas languidecerían sus ánimos y se partiría su valor; eran hombres fieros y de magno valor; increpaban y acusaban a los restantes belgas que se habían dado al pueblo romano y habían abandonado su patrio valor; confirmaban que ellos ni habrían de enviar embajadores ni de aceptar condición alguna de paz.

XVI. Como hiciera por sus confines un camino de tres días, encontraba, mediante los cautivos, que el río Sabis distaba de sus campamentos no más de diez millares de pasos; más allá de ese río, los nervios se habían asentado y allí, a una con los atrebatas y los viromandos, vecinos suyos (pues habían persuadido a unos y otros a que probaran la misma fortuna de la guerra), esperaban el arribo de los romanos; también eran esperadas por ellos las fuerzas de los atuátucos, y estaban en camino; a las mujeres y a los que por la edad parecían inútiles para la pugna, los habían puesto juntos en ese lugar donde a causa de las ciénegas, no tenía acceso el ejército.

XVII. Conocidas estas cosas, envía adelante a los exploradores y a los centuriones para que elijan un lugar idóneo a los campamentos. Como de los belgas rendidos y los restantes galos muchos hicieran camino a una siguiendo a César, algunos de éstos, como después se conoció mediante los cautivos, vista claramente la costumbre de camino de esos días de nuestro ejército, advinieron de noche a los nervios y les mostraron que magno número de impedimentas se interponía entre legión y legión, y no había dificultad alguna, cuando la primera legión viniera a los campamentos y las restantes legiones distaran magno espacio, en atacar a ésta bajo sus bagajes; repelida la cual y arrebatadas las impedimentas, habría de ser que las restantes no osaran resistir en contra.

Ayudaba también al designio de los que referían la situación, que antiguamente los nervios, como nada pudieran en caballería (pues ni en este tiempo se aplican a ese asunto, pero cuanto pueden lo valen en fuerzas pedestres), para impedir más fácilmente la caballería de sus vecinos si vinieran a ellos para depredar, cortados y doblados tiernos árboles y sueltas sus tupidas ramas en latitud, y echadas zarzas y espinos entre éstas, hacían que estos setos les proporcionaran una fortificación a manera

muri hae saepes munimentum praeberent, quo non modo non intrari, sed ne perspicere quidem posset. His rebus cum iter agminis nostri impediretur, non omittendum sibi consilium Nervii existimaverunt.

XVIII. Loci natura erat haec, quem locum nostri castris delegerant. Collis ab summo aequaliter declivis ad flumen Sabim, quod supra nominavimus, vergebat. Ab eo flumine pari acclivitate collis nascebatur adversus huic et contrarius, passus circiter ducentos infimus apertus, ab superiore parte silvestris, ut non facile introrsus perspicere posset. Intra eas silvas hostes in occulto sese continebant; in aperto loco secundum flumen paucae stationes equitum videbantur. Fluminis erat altitudo pedum circiter trium.

XIX. Caesar equitatu praemisso subsequebatur omnibus copiis; sed ratio ordoque agminis aliter se habebat, ac Belgae ad Nervios detulerant. Nam quod hostibus appropinquabat, consuetudine sua Caesar sex legiones expeditas ducebat; post eas totius exercitus impedimenta collocarat; inde duae legiones, quae proxime conscriptae erant, totum agmen claudebant praesidioque impedimentis erant. Equites nostri cum funditoribus sagittariisque flumen transgressi cum hostium equitatu proelium commiserunt. Cum se illi identidem in silvas ad suos reciperent ac rursus ex silva in nostros impetum facerent neque nostri longius, quam quem ad finem porrecta loca aperta pertinebant, cedentes insequi auderent, interim legiones sex, quae primae venerant, opere dimenso castra munire coeperunt.

Ubi prima impedimenta nostri exercitus ab eis, qui in silvis abditi latebant, visa sunt, quod tempus inter eos committendi proeli convenerat, ita ut intra silvas aciem ordinesque constituerant atque ipsi sese confirmaverant, subito omnibus copiis provolaverunt impetumque in nostros equites fecerunt. His facile pulsus ac proturbatis, incredibili celeritate ad flumen decucurrerunt, ut paene uno tempore et ad silvas et

de muro, por donde no sólo no pudiera entrarse, pero ni siquiera mirarse claramente por entre ella. Como con estas cosas se impidiera el camino de nuestra tropa, los nervios existimaron que el designio no debía ser omitido por ellos.

XVIII. Ésta era la naturaleza del lugar, el cual lugar eligieran los nuestros para los campamentos. Una colina desde lo sumo igualmente en declive se tendía hacia el río Sabis, que arriba nombramos; desde ese río, otra colina de par inclinación nacía, adversa y contraria a aquélla, abierta en lo ínfimo alrededor de 200 pasos, selvática en su parte superior, de modo que no podía mirarse fácilmente a su interior. Dentro de esas selvas ocultamente, se contenían los hostes; en el lugar abierto, siguiendo el río, aparecían unas pocas guardias de jinetes. La profundidad del río era de alrededor de tres pies.

XIX. César, enviada adelante la caballería, la subseguía con todas las fuerzas; pero la manera y el orden de la tropa se tenía otramente que como refirieran los belgas a los nervios. Pues porque se acercaba a los hostes, según costumbre suya, César conducía seis legiones expeditas; tras ellas había colocado las impedimentas del entero ejército; después las dos legiones que últimamente fueron reclutadas, cerraban la tropa entera y eran guarnición para las impedimentas. Nuestros jinetes con los honderos y saeteros, habiendo atravesado el río, empeñaron combate con la caballería de los hostes. Como ellos una y otra vez se recogieran a las selvas hacia los suyos y de nuevo, desde la selva, hicieran ímpetu contra los nuestros, y los nuestros no osaran seguir a los retrocedentes más lejos que el fin que alcanzaban los lugares extendidos y abiertos, entre tanto las seis legiones que vinieran las primeras, emprendida la obra, comenzaron a fortificar los campamentos.

Cuando las primeras impedimentas de nuestro ejército fueron vistas por los que, retirados, se escondían en las selvas, el cual tiempo de empeñar el combate se había convenido entre ellos, del modo que habían establecido dentro de las selvas su línea de batalla y sus filas, y ellos mismos se habían confirmado, de súbito con todas sus fuerzas volaron hacia adelante e hicieron ímpetu contra nuestros jinetes. Fácilmente repelidos y echados atrás éstos, los hostes corrieron con increíble celeridad abajo hacia el río, así que se veían casi a un tiempo tanto junto a las selvas co-

in flumine et jam in manibus nostris hostes viderentur. Eadem autem celeritate adverso colle ad nostra castra atque eos, qui in opere occupati erant, contenderunt.

XX. Caesari omnia uno tempore erant agenda: vexillum proponendum, signum tuba dandum, ab opere revocandi milites, qui paulo longius aggeris petendi causa processerant, arcessendi, acies instruenda, milites cohortandi, signum dandum. Quarum rerum magnam partem temporis brevitatem et incursus hostium impendebat. His difficultatibus duae res erant subsidio, scientia atque usus militum, quod superioribus proeliis exercitati, quid fieri oporteret, non minus commode ipsi sibi praescribere, quam ab aliis doceri poterant, et quod ab opere singulisque legionibus singulos legatos Caesar discedere nisi munitis castris vetuerat. Hi propter propinquitatem et celeritatem hostium nihil jam Caesaris imperium expectabant, sed per se, quae videbantur, administrabant.

XXI. Caesar necessariis rebus imperatis ad cohortandos milites, quam in partem fors obtulit, decucurrit et ad legionem decimam devenit. Milites non longiore oratione cohortatus, quam uti suae pristinae virtutis memoriam retinerent neu perturbarentur animo hostiumque impetum fortiter sustinerent, quod non longius hostes aberant, quam quo telum adigi posset, proeli committendi signum dedit. Atque in alteram partem item cohortandi causa profectus pugnantis occurrit. Temporis tanta fuit exiguitas hostiumque tam paratus ad dimicandum animus, ut non modo ad insignia accommodanda, sed etiam ad galeas induendas scutisque tegimenta detrahenda tempus defuerit. Quam quisque ab opere in partem casu devenit quaeque prima signa conspexit, ad haec constitit, ne in quaerendis suis pugnandi tempus dimitteret.

XXII. Instructo exercitu, magis ut loci natura dejectusque collis et necessitas temporis, quam ut rei militaris ratio atque ordo postulabat, cum diversae legiones aliae alia in parte hostibus resisterent, saepibus-

mo en el río y ya en nuestras manos. Empero, con la misma celeridad se esforzaron por la opuesta colina hacia nuestros campamentos y los que estaban ocupados en la obra.

XX. A un tiempo todas las cosas debían ser tratadas por César: debía alzarse la bandera, darse la señal con la tuba, revocarse de la obra a los soldados que avanzaran un poco más lejos para buscar el terraplén; debía llamarse, debía formarse la línea, debía animarse a los soldados, darse la señal. Magna parte de las cuales cosas la impedían la brevedad del tiempo y el avance de los hostes. Para estas dificultades, dos cosas eran subsidio: la ciencia y la experiencia de los soldados, el que ejercitados en anteriores combates podían ellos mismos prescribirse lo que fuera oportuno hacer, no menos convenientemente que ser enseñados por otros, y el que César vedara a cada teniente irse de la obra y de cada legión, sino cuando estuvieran acabados de fortificar los campamentos. Ellos, a causa de la cercanía y la celeridad de los hostes, en nada esperaban ya el imperio de César, pero por sí mismos administraban lo que les parecía.

XXI. César, imperadas las cosas necesarias para animar a los soldados, corrió abajo a animar a los soldados en la parte que la suerte le puso al paso, y advino a la décima legión. Animó a los soldados con un discurso no más largo que cómo retuvieran la memoria de su prístino valor y no se echaran atrás en su ánimo y fuertemente contuvieran el ímpetu de los hostes; porque los hostes no distaban más lejos que a donde un dardo podía ser lanzado, dio la señal de empeñar el combate. Y habiéndose partido a otra parte, igualmente para animar, encuentra a los que pugnaban. Tanta fue la exigüidad del tiempo, tan preparado a pelear el ánimo de los hostes, que no sólo para acomodar las insignias, pero incluso para vestirse los cascos, sacar las cubiertas a los escudos, el tiempo faltara. Desde la obra, cada uno vino por caso a la parte y las primeras insignias que percibió, y se detuvo cerca de éstas, para no perder en buscar las suyas el tiempo de pugnar.

XXII. Formado el ejército, más como la naturaleza del lugar y la inclinación de la colina y la necesidad del tiempo, que como lo postulaban la razón de la materia militar y el orden; como las diversas legiones resistieran en una y otra parte a los hostes, y por interpuestos setos

que densissimis, ut ante demonstravimus, interjectis prospectus impediretur, neque certa subsidia collocari neque, quid in quaque parte opus esset, provideri, neque ab uno omnia imperia administrari poterant. Itaque in tanta rerum iniquitate fortunae quoque eventus varii sequebantur.

XXIII. Legionis nonae et decimae milites, ut in sinistra parte acie constiterant, pilis emissis cursu ac lassitudine exanimatos vulneribusque confectos Atrebates (nam his ea pars obvenerat) celeriter ex loco superiore in flumen compulerunt et transire conantes insecuti gladiis magnam partem eorum impeditam interfecerunt. Ipsi transire flumen non dubitaverunt et in locum iniquum progressi rursus resistentes hostes redintegrato proelio in fugam conjecerunt. Item alia in parte diversae duae legiones, undecima et octava, profligatis Viromanduis, quibuscum erant congressi, ex loco superiore, in ipsis fluminis ripis proeliabantur. At totis fere castris a fronte et a sinistra parte nudatis, cum in dextro cornu legio duodecima et non magno ab ea intervallo septima constitisset, omnes Nervii confertissimo agmine duce Bo-duognato, qui summam imperi tenebat, ad eum locum contenderunt; quorum pars ab aperto latere legiones circumvenire, pars summum castrorum locum petere coepit.

XXIV. Eodem tempore equites nostri levisque armaturae pedites, qui cum eis una fuerant, quos primo hostium impetu pulsos dixeram, cum se in castra reciperent, adversis hostibus occurrebant ac rursus aliam in partem fugam petebant, et calones, qui a decumana porta ac summo jugo collis nostros victores flumen transire conspexerant, praedandi causa egressi, cum respexissent et hostes in nostris castris versari vidissent, praecipites fugae sese mandabant. Simul eorum, qui cum impedimentis veniebant, clamor fremitusque oriebatur, aliique aliam in partem perterriti ferebantur.

densísimos, como antes mostramos, se impidiera el mirar a través, ni subsidios ciertos podían colocarse, ni proveerse lo que en cada parte fuera necesario, ni podían administrarse por uno solo todos los imperios. Y así, en tanta iniquidad de las cosas, también seguían eventos varios de la fortuna.

XXIII. Los soldados de las legiones novena y décima, como se establecieran en la parte izquierda de la línea, arrojados los pilos, empujaron céleremente desde el lugar superior hacia el río (pues esa parte les había tocado a éstos) a los atrebatas exánimes por la carrera y la lasitud y abrumados por las heridas, y siguiendo a quienes intentaban atravesar, a magna parte de ellos, impedida, destrozaron con las espadas. No dudaron ellos mismos en atravesar el río, y avanzando hacia lugar inicuo, arrojaron a la fuga a los hostes que resistían de nuevo, reintegrado el combate. Igualmente, en otra parte dos diversas legiones, la undécima y la octava, derrotados los viromanduos con quienes habían chocado, combatían desde el lugar superior en las riberas mismas del río. Pero los campamentos casi enteros, desnudados desde el frente y la parte izquierda, como en el ala izquierda la legión duodécima y, a no magno intervalo de ella, se estableciera la séptima, todos los nervios en cerradísima tropa, siendo jefe suyo Boduognato que tenía la suma del imperio, se esforzaron hacia ese lugar; parte de ellos, desde el lugar abierto, comenzó a venir en torno a las legiones; parte, a buscar el sumo lugar de los campamentos.

XXIV. Al mismo tiempo, nuestros jinetes y los infantes de armadura ligera que iban a una con ellos, quienes he dicho que habían sido repelidos por el primer ímpetu de los hostes, como se recogieran a los campamentos, chocaban con los hostes opuestos y de nuevo buscaban la fuga hacia otra parte, y los sirvientes de los soldados, quienes desde la puerta decumana y lo sumo de la colina observaran que los nuestros, vencedores, atravesaban el río, egresando para depredar, como se volvieran a mirar y vieran que los hostes se revolvían en nuestros campamentos, precipitados se encomendaban a la fuga; a la vez, surgían el clamor y el estruendo de los que venían con las impedimentas, y algunos, sobrecogidos, se llevaban hacia otra parte.

Quibus omnibus rebus permoti equites Treveri, quorum inter Gallos virtutis opinio est singularis, qui auxili causa a civitate ad Caesarem missi venerant, cum multitudine hostium castra nostra compleri, legiones premi et paene circumventas teneri, calones, equites, funditores, Numidas diversos dissipatosque in omnes partes fugere vidissent, desperatis nostris rebus domum contenderunt; Romanos pulsos superatosque, castris impedimentisque eorum hostes potitos civitati renuntiaverunt.

XXV. Caesar ab decimae legionis cohortatione ad dextrum cornu profectus, ubi suos urgeri signisque in unum locum collatis duodecimae legionis confertos milites sibi ipsos ad pugnam esse impedimento vidit, quartae cohortis omnibus centurionibus occisis, signifero interfecto, signo amisso, reliquarum cohortium omnibus fere centurionibus aut vulneratis aut occisis, in his primipilo P. Sextio Baculo, fortissimo viro, multis gravibusque vulneribus confecto, ut jam se sustinere non posset, reliquos esse tardiores et nonnullos ab novissimis deserto proelio excedere ac tela vitare, hostes neque a fronte ex inferiore loco subeuntes intermittere et ab utroque latere instare et rem esse in angusto vidit, neque ullum esse subsidium quod summitti posset; scuto ab novissimis uni militi detracto, quod ipse eo sine scuto venerat, in primam aciem processit centurionibusque nominatim appellatis reliquos cohortatus milites signa inferre et manipulos laxare jussit, quo facilius gladiis uti possent. Cujus adventu spe illata militibus ac redintegrato animo, cum pro se quisque in conspectu imperatoris etiam in extremis suis rebus operam navare cuperet, paulum hostium impetus tardatus est.

XXVI. Caesar, cum septimam legionem, quae juxta constiterat, item urgeri ab hoste vidisset, tribunos militum monuit, ut paulatim sese legiones conjungerent et conversa signa in hostes inferrent. Quo

Alarmados por las cuales cosas, los jinetes tréveros, la opinión de cuyo valor es singular entre los galos, quienes enviados por auxilio por su nación vinieran a César, como vieran que nuestros campamentos eran colmados por multitud de los hostes; que las legiones eran oprimidas y tenidas casi circundadas; que los sirvientes de los soldados, los jinetes, los honderos, los númidas, apartados y dispersos huían hacia todas partes, desesperando de nuestras cosas se esforzaron hacia su casa; anunciaron a su nación que los romanos habían sido repelidos y superados; que los hostes se habían apoderado de sus campamentos y sus impedimentas.

XXV. César, luego de animar a la décima legión, partió hacia el ala derecha donde vio que los suyos eran urgidos y, hacinadas las insignias en un solo lugar, que los soldados de la duodécima legión, hacinados, se eran ellos mismos impedimento para la pugna; muertos todos los centuriones de la cuarta cohorte, destrozado el signífero, perdida la insignia, heridos o muertos casi todos los centuriones de las restantes cohortes, entre éstos el primipilo P. Sextio Báculo, varón fortísimo, abrumado por muchas y graves heridas, tanto que ya no pudiera sostenerse; que los restantes eran más tardos y algunos desde los últimos, desertado el combate, se retiraban y evitaban los dardos y que los hostes, adelantando desde el frente del lugar inferior, no se detenían e instaban de una y otra parte, y la situación era crítica y no había subsidio alguno que pudiera enviarse; quitado el escudo a un soldado de los últimos, porque él mismo había venido allí sin escudo, avanzó a la primera línea y, llamados por su nombre los centuriones, animó a los restantes; mandó a los soldados alzar las insignias y hacer laxos los manipulos, para que más fácilmente pudieran usar de las espadas. Con cuyo arribo introducida la esperanza a los soldados y reintegrado su ánimo, como cada uno por sí ansiara, a la vista del general, aplicarse con ahínco a la obra, aun en sus situaciones extremas, se retardó un poco el ímpetu de los hostes.

XXVI. César, como viera que la séptima legión que se había establecido cerca, era igualmente urgida por el hoste, amonestó a los tribunos de los soldados a que paulatinamente se conjuntaran a las legiones y metieran contra los hostes las vueltas insignias. Hecho lo cual, como unos llevaran subsidio a los otros, y no temieran que, en retirada, fueran cir-

facto cum aliis alii subsidium ferrent neque timerent, ne aversi ab hoste circumvenirentur, audacius resistere ac fortius pugnare coeperunt.

Interim milites legionum duarum quae in novissimo agmine praesidio impedimentis fuerant, proelio nuntiato cursu incitato in summo colle ab hostibus conspiciebantur, et Titus Labienus castris hostium potitus et ex loco superiore, quae res in nostris castris gererentur, conspicatus, decimam legionem subsidio nostris misit. Qui cum ex equitum et calorum fuga, quo in loco res esset, quantoque in periculo et castra et legiones et imperator versaretur, cognovissent, nihil ad celeritatem sibi reliqui fecerunt.

XXVII. Horum adventu tanta rerum commutatio est facta, ut nostri, etiam qui vulneribus confecti procubuissent, scutis innixi proelium redintegrarent, calones perterritos hostes conspicati etiam inermes armatis occurrerent, equites vero, ut turpitudinem fugae virtute delerent, omnibus in locis pugnae se legionariis militibus praeferrent.

At hostes etiam in extrema spe salutis tantam virtutem praestiterunt, ut, cum primi eorum cecidissent, proximi jacentibus insisterent atque ex eorum corporibus pugnarent; his dejectis et coacervatis cadaveribus, qui superessent, ut ex tumultu tela in nostros conjicerent et pila intercepta remitterent; ut non nequiquam tantae virtutis homines judicari deberet ausos esse transire latissimum flumen, ascendere altissimas ripas, subire iniquissimum locum, quae facilia ex difficillimis animi magnitudo redegerat.

XXVIII. Hoc proelio facto et prope ad internecionem gente ac nomine Nerviorum redacto, majores natu, quos una cum pueris mulieribusque in aestuaria ac paludes coniectos dixeramus, hac pugna nuntiata, cum victoribus nihil impeditum, victis nihil tutum arbitrentur, omnium, qui supererant, consensu legatos ad Caesarem miserunt seque ei dediderunt, et in commemoranda civitatis calamitate ex

cundados por el hoste, comenzaron a resistir más audazmente y a pugnar con más fuerza.

Entre tanto, los soldados de las dos legiones que en la tropa de la retaguardia fueran guarnición para las impedimentas, anunciado el combate, incitada su carrera, eran observados en lo sumo de la colina por los hostes, y Tito Labieno, habiéndose apoderado de los campamentos de los hostes y observando desde el lugar superior qué cosas acontecieran en nuestros campamentos, envió como subsidio para los nuestros a la décima legión. Éstos, como conocieran por la fuga de los jinetes y de los sirvientes de los soldados, en qué lugar estuviera la situación y en cuánto peligro se revolvían tanto los campamentos como las legiones y el general, nada, por sí, hicieron para restarse celeridad.

XXVII. Con el arribo de éstos ocurrió tan grande mutación de las cosas, que los nuestros, incluso quienes se tendieran abrumados por las heridas, apoyándose en sus escudos reintegraron el combate; los sirvientes de los soldados, observando a los hostes sobrecogidos, incluso inermes fueron a chocar con los armados; los jinetes, en verdad, para borrar con el valor la torpeza de la fuga, en todos los lugares de la pugna se llevaban ante los soldados legionarios.

Pero los hostes, aun en la extrema esperanza de su salvación, demostraron tanto valor que como los primeros de ellos cayeran, los próximos se paraban sobre los yacentes y pugnaban desde sus cuerpos; tumbados y amontonados estos cadáveres, quienes estaban encima, como desde una loma, arrojaban juntos los dardos contra los nuestros, y volvían a enviar los pilos interceptados; de modo que no debiera juzgarse que vanamente hombres de tanto valor osaron atravesar el latísimo río, ascender altísimas riberas, subir a un lugar muy inicuo, lo cual la magnitud de su ánimo había reducido a fácil desde lo difícilísimo.

XXVIII. Hecho este combate y reducidos casi a la aniquilación la gente y el nombre de los nervios, los mayores por nacimiento, quienes dijéramos que habían sido puestos, a una con los niños y las mujeres, en estuarios y ciénegas, anunciada esta pugna, como consideraran que a los vencedores nada les es impedido, nada es seguro para los vencidos, por consenso de todos los que sobrevivían enviaron embajadores a César y se le rindieron, y al recontar la calamidad de su nación, dijeron que

sexcentis ad tres senatores, ex hominum milibus LX vix ad quingentos qui arma ferre possent, sese redactos esse dixerunt. Quos Caesar, ut in miseros ac supplices usus misericordia videretur, diligentissime conservavit suisque finibus atque oppidis uti jussit et finitimis imperavit, ut ab injuria et maleficio se suosque prohiberent.

XXIX. Atuatuci, de quibus supra scripsimus, cum omnibus copiis auxilio Nervii venirent, hac pugna nuntiata ex itinere domum reverterunt; cunctis oppidis castellisque desertis sua omnia in unum oppidum egregie natura munitum contulerunt. Quod cum ex omnibus in circuitu partibus altissimas rupes dejectusque haberet, una ex parte leniter acclivis aditus in latitudinem non amplius ducentorum pedum relinquebatur; quem locum duplici altissimo muro munierant; tum magni ponderis saxa et praeacutas trabes in muro collocabant.

Ipsi erant ex Cimbris Teutonisque prognati, qui, cum iter in provinciam nostram atque Italiam facerent, eis impedimentis, quae secum agere ac portare non poterant, citra flumen Rhenum depositis custodiam ex suis ac praesidium sex milia hominum una reliquerunt. Hi post eorum obitum multos annos a finitimis exagitati, cum alias bellum inferrent, alias illatum defenderent, consensu eorum omnium pace facta, hunc sibi domicilio locum delegerunt.

XXX. Ac primo adventu exercitus nostri crebras ex oppido excursiones faciebant parvulisque proeliis cum nostris contendebant; postea vallo pedum XII, in circuitu XV milium crebrisque castellis circummuniti oppido sese continebant. Ubi vineis actis aggere exstructo turrim procul constitui viderunt, primum irridere ex muro atque increpitare vocibus, quod tanta machinatio a tanto spatio instituere-tur: Quibusnam manibus aut quibus viribus praesertim homines tantulae staturae (nam plerumque omnibus Gallis prae magnitudine corporum suorum brevitatis nostra contemptui est) tanti oneris turrim in muro sese collocare posse confiderent?

ellos habían sido reducidos de 600 a tres senadores; de 60 millares de hombres, a apenas 500 que podían llevar armas. César los preservó diligentísimamente, y mandó que usaran de sus confines y sus plazas fuertes, porque se viera que usaba de misericordia hacia los míseros y suplicantes, e imperó a los vecinos que ellos y los suyos se abstuvieran de injuria y perjuicio.

XXIX. Los atuátucos, de quienes arriba escribimos, como con todas sus fuerzas vinieran como auxilio a los nervios, anunciada esta pugna, desde el camino regresaron a su casa, abandonados juntos sus plazas fuertes y reductos todos, reunieron todo lo suyo en una plaza fuerte egregiamente fortificada por la naturaleza. Aunque ésta tenía desde todas partes en circunferencia altísimas peñas y precipicios, le era dejado por una parte un acceso inclinado lenemente, de no más de 200 pies en latitud, el cual lugar fortificaran con dúplice altísimo muro; allí colocaban en el muro peñas de magno peso y puntiagudas trabes.

Ellos mismos eran descendientes de los cimbro y los teutones, quienes, como hicieran camino hacia nuestra provincia e Italia, depositadas a este lado del río Reno las impedimentas que no podían manejar y transportar consigo, dejaron a una seis millares de hombres de los suyos como custodia y guarnición. Éstos, después del óbito de aquéllos, acosados muchos años por los vecinos, como a veces metieran guerra; a veces, metida, se defendieran, por consenso de todos ellos, hecha la paz, se eligieron este lugar para domicilio.

XXX. Y al primer arribo de nuestro ejército hacían frecuentes excursiones desde la plaza, y contendían con los nuestros en párvulos combates; después, fortificados en torno por una valla de 12 pies, de 15 millares en circunferencia, y con frecuentes reductos, se contenían en la plaza. Cuando, adelantados los parapetos, levantado el terraplén, vieron que a lo lejos se establecía una torre, primero se rieron desde el muro y se burlaron a voces porque a tan gran espacio se instituyera máquina tan grande: ¿Pues con qué manos o con qué fuerzas, en especial hombres de tan poquita estatura (pues en general a todos los galos, junto a la magnitud de sus cuerpos nuestra pequeñez les es deprecio) confiaban en que ellos podrían colocar contra el muro torre de tanto peso?

XXXI. Ubi vero moveri et appropinquare moenibus viderunt, nova atque inusitata specie commoti legatos ad Caesarem de pace miserunt, qui ad hunc modum locuti. Non se existimare, Romanos sine ope deorum bellum gerere, qui tantae altitudinis machinationes tanta celeritate promovere possent; se suaeque omnia eorum potestati permittere dixerunt. Unum petere ac deprecari: si forte pro sua clementia ac mansuetudine, quam ipsi ab aliis audirent, statuisset, Atuaticos esse conservandos, ne se armis despoliaret. Sibi omnes fere finitimos esse inimicos ac suae virtuti invidere; a quibus se defendere traditis armis non possent. Sibi praestare, si in eum casum deducerentur, quamvis fortunam a populo Romano pati, quam ab his per cruciatum interfici inter quos dominari consuessent.

XXXII. Ad haec Caesar respondit: Se magis consuetudine sua quam merito eorum civitatem conservaturum, si, priusquam murum aries attigisset, se dedidissent; sed deditionis nullam esse condicionem nisi armis traditis. Se id, quod in Nervii fecisset, facturum finitimisque imperaturum, ne quam dediticiis populi Romani injuriam inferrent.

Re nuntiata ad suos, illi se, quae imperarentur, facere dixerunt. Armorum magna multitudo de muro in fossam, quae erat ante oppidum, jacta, sic ut prope summam muri aggerisque altitudinem acervi armorum adaequarent, et tamen circiter parte tertia, ut postea perspectum est, celata atque in oppido retenta, portis patefactis eo die pace sunt usi.

XXXIII. Sub vesperum Caesar portas claudi militesque ex oppido exire jussit, ne quam noctu oppidani a militibus injuriam acciperent. Illi, ante inito, ut intellectum est, consilio, quod deditione facta nostros praesidia deducturos aut denique indiligentius servaturos crederant, partim cum eis, quae retinuerant et celaverant, armis, partim scutis ex cortice factis aut viminibus intextis, quae subito, ut temporis exiguitas postulabat, pellibus induxerant, tertia vigilia, qua mini-

XXXI. Pero cuando vieron que era movida y acercada a sus murallas, conmovidos por la nueva e inusitada apariencia enviaron a César embajadores de paz, quienes hablaron de este modo: Ellos existimaban que no sin asistencia de los dioses movían la guerra los romanos, que podían mover adelante con tanta celeridad máquinas de tanta altitud; dijeron que ellos y todo lo suyo se entregaban a su potestad. Una sola cosa pedían y deprecaban: que si acaso por su clemencia y mansedumbre, de la cual ellos mismos habían oído de otros, resolviera que los atuátucos debieran ser preservados, no los despojara de sus armas. Casi todos sus vecinos les eran enemigos y envidiaban su valor; no podrían, entregadas sus armas, defenderse de ellos. Les era mejor, si fueran conducidos a ese caso, sufrir cualquier fortuna por el pueblo romano que ser destrozados mediante tortura por estos entre quienes acostumbraran dominar.

XXXII. A esto respondió César: Él habría de conservar la nación, más según costumbre suya que por mérito de ellos, si se rindieran antes que el ariete tocara el muro; pero si no entregadas las armas, no habría condición alguna de rendición. Él habría de hacer lo que hiciera en el caso de los nervios, y habría de imperar a los vecinos que no metieran injuria alguna a los rendidos del pueblo romano.

Anunciada la situación a los suyos, ellos dijeron que harían lo que les era imperado. Arrojada desde el muro al foso que estaba ante la plaza, tan magna multitud de armas que los acervos de las armas casi igualaran la suma altitud del muro y del terraplén, y, empero, celada y retenida en la plaza, como después se vio claramente, alrededor de la tercera parte, abiertas las puertas, en ese día usaron de la paz.

XXXIII. A la tarde, César mandó que se cerraran las puertas y los soldados salieran de la plaza, porque no, de noche, los habitantes recibieran de los soldados alguna injuria. Ellos, iniciada antes una asamblea, como se entendió, porque, hecha la rendición, creyeran que los nuestros habrían de retirar las guarniciones o, a lo menos, de vigilar no muy diligentemente, en parte con esas armas que retuvieran y celaran, en parte con escudos hechos de corteza o mimbres tejidos que de súbito, como lo postulaba la exigüidad del tiempo, cubrieran con pieles, en la tercera vigilia, por donde parecía mínimamente arduo el ascenso a nuestras forti-

me arduus ad nostras munitiones ascensus videbatur, omnibus copiis repente ex oppido eruptionem fecerunt.

Celeriter, ut ante Caesar imperaverat, ignibus significatione facta, ex proximis castellis eo concursus est pugnatumque ab hostibus ita acriter est, ut a viris fortibus in extrema spe salutis iniquo loco contra eos, qui ex vallo turribusque tela jacerent, pugnari debuit, cum in una virtute omnis spes salutis consisteret. Occisis ad hominum milibus quattuor, reliqui in oppidum rejecti sunt.

Postridie ejus diei refractis portis, cum jam defenderet nemo, atque intromissis militibus nostris, sectionem ejus oppidi universam Caesar vendidit. Ab eis, qui emerant, capitum numerus ad eum relatus est milium quinquaginta trium.

XXXIV. Eodem tempore a Publio Crasso, quem cum legione una miserat ad Venetos, Venellos, Osismos, Coriosolitas, Esuvios, Aulercos, Redones, quae sunt maritimae civitates Oceanumque attingunt, certior factus est, omnes eas civitates in dicionem potestatemque populi Romani esse redactas.

XXXV. His rebus gestis omni Gallia pacata, tanta hujus belli ad barbaros opinio perlata est, uti ab eis nationibus, quae trans Rhenum incolerent, legati ad Caesarem mitterentur, qui se obsides daturas, imperata facturas pollicerentur. Quas legationes Caesar, quod in Italiam Illyricumque properabat, inita proxima aestate ad se reverti jussit.

Ipse, in Carnutes, Andes, Turonos, quaeque civitates propinquae his locis erant, ubi bellum gesserat, legionibus in hiberna deductis, in Italiam profectus est. Ob easque res ex litteris Caesaris in dies quindecim supplicatio decreta est, quod ante id tempus accidit nulli.

ficaciones, de repente, desde la plaza, hicieron con todas sus fuerzas una salida.

Céleremente, como antes lo había imperado César, hecha con fuegos la señal, corrieron a juntarse hacia allí desde los reductos próximos, y tan acremente pugnaron los hostes, como debieron pugnar los fuertes varones en la extrema esperanza de su salvación, en lugar inicuo, contra aquellos que arrojaban dardos desde la valla y las torres, cuando toda esperanza de salvación consistía en el solo valor. Muertos cerca de cuatro millares de hombres, los restantes fueron rechazados hacia la plaza.

Al día siguiente de ese día, quebrantadas las puertas, como ya nadie las defendiera, e introducidos nuestros soldados, César vendió el universo botín de esa plaza fuerte. El número de 53 millares de cabezas fue relatado a él por aquellos que habían comprado.

XXXIV. Al mismo tiempo, fue cerciorado por Publio Craso, a quien con una sola legión enviara a los vénetos, venelos, osismos, coriosolitas, esuvios, aulercos, redones, que son ciudades marítimas y tocan el Océano, de que todas esas naciones habían sido reducidas a la decisión y la potestad del pueblo romano.

XXXV. Cumplidas estas cosas, pacificada toda Galia, tan grande opinión de esta guerra se llevó a los bárbaros, que, por aquellas naciones que habitaban más allá del Reno, se enviaron a César embajadores que prometieran que ellas habrían de dar rehenes y de hacer lo imperado. A las cuales embajadas César, porque se apresuraba hacia Italia e Ilírico, les mandó que, iniciado el próximo verano, regresaran a él.

El mismo, conducidas las legiones a los cuarteles invernales en los carnutes, los andes, los turonos y las naciones que estaban cercanas a estos lugares donde había hecho la guerra, partió hacia Italia. Por las cartas de César, se decretó una acción de gracias de 15 días por esos asuntos, lo cual antes de ese tiempo no ocurrió a ninguno.

Libert tertius

I. Cum in Italiam proficisceretur Caesar, Servium Galbam cum legione duodecima et parte equitatus in Nantuates, Veragros Sedunosque misit, qui a finibus Allobrogum et lacu Lemanno et flumine Rhodano ad summas Alpes pertinent. Causa mittendi fuit, quod iter per Alpes, quo magno cum periculo magnisque cum portoriis mercatores ire consueverant, patefieri volebat. Huic permisit, si opus esse arbitrareretur, uti in his locis legionem hiemandi causa collocaret.

Galba, secundis aliquot proeliis factis castellisque compluribus eorum expugnatis, missis ad eum undique legatis obsidibusque datis et pace facta, constituit cohortes duas in Nantuatibus collocare et ipse cum reliquis ejus legionis cohortibus in vico Veragrorum, qui appellatur Octodurus, hiemare; qui vicus positus in valle, non magna adjecta planitie, altissimis montibus undique continetur. Cum hic in duas partes flumine divideretur, alteram partem ejus vici Gallis concessit, alteram vacuum ab his relictam cohortibus ad hiemandum attribuit. Eum locum vallo fossaque munivit.

II. Cum dies hibernorum complures transissent, frumentumque eo comportari jussisset, subito per exploratores certior factus est, ex ea parte vici, quam Gallis concesserat, omnes noctu discessisse, montesque, qui impenderent, a maxima multitudine Sedunorum et Veragrorum teneri.

Id aliquot de causis acciderat, ut subito Galli belli renovandi legionisque opprimendae consilium caperent: primum, quod legionem, neque eam plenissimam, detractis cohortibus duabus et compluribus, singillatim, qui commeatus petendi causa missi erant, absentibus, propter paucitatem despiciebant; tum etiam, quod propter iniquitatem loci, cum ipsi ex montibus in vallem decurrerent et tela conjicerent,

Libro tercero

I. Como César se partiera hacia Italia, envió a Servio Galba, con la duodécima legión y parte de la caballería, hacia los nantuates, los veragros y los sedunos, que desde los confines de los alóbroges y el lago Lemano y el río Ródano se extienden hasta lo sumo de los Alpes. La causa de enviarlo fue que quería que, a través de los Alpes, se abriera el camino por donde los mercaderes acostumbraran ir con magno peligro y magnos peajes. Le permitió, si considerara que fuera preciso, que, para invernar, colocara a la legión en estos lugares.

Galba, hechos algunos combates favorables y expugnados muchos reductos de aquéllos; enviados a él embajadores de todas partes y dados los rehenes y hecha la paz, decidió colocar dos cohortes entre los nantuates, e invernar él mismo, con las restantes cohortes de esa legión, en el poblado de los veragros que se llama Octoduro, el cual poblado, puesto en un valle, añadida no magna planicie, está contenido desde todas partes por altísimos montes. Como éste fuera dividido en dos partes por el río, concedió a los galos una parte de ese poblado; atribuyó la otra, vacía, abandonada por éstos, a las cohortes para que inviernaran. Fortificó ese lugar con una valla y un foso.

II. Como transcurrieran muchos días para los cuarteles de invierno, y mandara que el trigo fuera transportado allí, fue cerciorado de súbito por sus exploradores, de que todos, por la noche, se habían ido de esa parte del poblado que concediera a los galos, y de que los montes que se alzaban amenazantes, eran tenidos por máxima multitud de los sedunos y los veragros.

Por algunas causas había ocurrido eso: que los galos tomaran de súbito el designio de renovar la guerra y de oprimir a la legión; primero, porque despreciaban a causa de su poquedad a la legión, y a ésta no enteramente plena, quitadas dos cohortes y ausentes individualmente muchos, los cuales habían sido enviados para buscar provisiones; allí también, porque a causa de la iniquidad del lugar, existimaban que cuando ellos mismos bajaran corriendo desde los montes hacia el valle y arrojaran

ne primum quidem impetum suum posse sustineri existimabant. Accedebat, quod suos ab se liberos abstractos obsidum nomine dolebant et Romanos non solum itinerum causa sed etiam perpetuae possessionis culmina Alpium occupare conari et ea loca finitimae provinciae adungere sibi persuasum habebant.

III. His nuntiis acceptis Galba, cum neque opus hibernorum munitionesque plene essent perfectae, neque de frumento reliquoque commeatu satis esset provisum, quod deditione facta obsidibusque acceptis nihil de bello timendum existimaverat, concilio celeriter convocato sententias exquirere coepit. Quo in concilio, cum tantum repentini periculi praeter opinionem accidisset ac jam omnia fere superiora loca multitudine armatorum completa conspicerentur, neque subsidio veniri neque commeatus supportari interclusis itineribus possent, prope jam desperata salute nonnullae hujus modi sententiae dicebantur, ut impedimentis relictis eruptione facta isdem itineribus, quibus eo pervenissent, ad salutem contenderent. Majori tamen parti placuit, hoc reservato ad extremum casum consilio interim rei eventum experiri et castra defendere.

IV. Brevi spatio interjecto, vix ut eis rebus, quas constituissent, collocandis atque administrandis tempus daretur, hostes ex omnibus partibus signo dato decurrere, lapides gaesaeque in vallum conjicere. Nostri primo integris viribus fortiter repugnare neque ullum frustra telum ex loco superiore mittere, et quaecumque pars castrorum nudata defensoribus premi videbatur, eo occurrere et auxilium ferre, sed hoc superari, quod diuturnitate pugnae hostes defessi proelio excedebant, alii integris viribus succedebant; quarum rerum a nostris propter paucitatem fieri nihil poterat, ac non modo defesso ex pugna excedendi, sed ne saucio quidem ejus loci, ubi constiterat, relinquendi ac sui recipiendi facultas dabatur.

juntos sus dardos, ni siquiera su primer ímpetu podría ser contenido. Se añadía que se dolían de sus hijos quitados de ellos bajo el nombre de rehenes, y de que se habían persuadido de que los romanos no sólo a causa de sus caminos, sino también de su perpetua posesión, intentaban ocupar las partes culminantes de los Alpes y ajuntar esos lugares a la vecina provincia.

III. Recibidas estas noticias, Galba, como ni la obra de los cuarteles de invierno y las fortificaciones estuvieran plenamente acabadas, ni estuviera asaz provisto de trigo y la restante provisión, porque, hecha la rendición y recibidos los rehenes, existimara que nada acerca de una guerra habría de temerse, convocada céleremente una asamblea, comenzó a indagar sus sentencias. En la cual asamblea, como tanto de repentino peligro ocurriera contra su opinión, y fueran observados ya casi todos los lugares superiores colmados por multitud de armados, y no podía venirse como subsidio ni transportarse la provisión, cerrados los caminos; siendo ya la salvación casi desesperada, se decían algunas sentencias de este modo: que, abandonadas las impedimentas, hecha una salida, se esforzaran hacia la salvación, por los mismos caminos por los cuales habían venido allí. Empero, plació a la mayor parte, reservado para el caso extremo este designio, experimentar entre tanto el resultado del asunto y defender los campamentos.

IV. Interpuesto breve espacio, como apenas se diera tiempo para que se colocaran y administraran esas cosas que habían decidido, los hostes, dada la señal, bajaron corriendo desde todas partes; arrojaban juntos piedras y jabalinas dentro de la valla. Primero, los nuestros, con sus íntegras fuerzas, propugnaban fuertemente, y no enviaban en vano dardo alguno desde el lugar superior; y a cualquier parte de los campamentos que, desnudada de defensores, parecía ser oprimida, a ese lugar corrían, y llevaban auxilio; pero eran superados por esto: porque los hostes, cansados por la diuturnidad de la pugna, se retiraban del combate; otros los sucedían con íntegras fuerzas: nada de estas cosas podía hacerse por los nuestros, a causa de su poquedad; y no sólo al cansado no se le daba facultad de retirarse de la pugna, pero ni siquiera al herido la de abandonar ese lugar donde se había detenido y de recogerse.

V. Cum jam amplius horis sex continenter pugnaretur ac non solum vires, sed etiam tela nostros deficerent, atque hostes acrius instarent languidioribusque nostris vallum scindere et fossas complere coepissent, resque esset jam ad extremum perducta casum, Publius Sextius Baculus, primi pili centurio, quem Nervico proelio compluribus confectum vulneribus diximus, et item Gaius Volusenus, tribunus militum, vir et consili magni et virtutis, ad Galbam accurrunt atque unam esse spem salutis docent, si eruptione facta extremum auxilium experirentur. Itaque convocatis centurionibus celeriter milites certiores facit, paulisper intermitterent proelium ac tantum modo tela missa exciperent seque ex labore reficerent, post dato signo ex castris erumperent atque omnem spem salutis in virtute ponerent.

VI. Quod jussi sunt, faciunt, ac subito omnibus portis eruptione facta neque cognoscendi, quid fieret, neque sui colligendi hostibus facultatem relinquunt. Ita commutata fortuna eos, qui in spem potiundorum castrorum venerant, undique circumventos interficiunt et ex hominum milibus amplius XXX, quem numerum barbarorum ad castra venisse constabat, plus tertia parte interfecta reliquos perterritos in fugam conjiciunt ac ne in locis quidem superioribus consistere patiuntur. Sic omnibus hostium copiis fuis armisque exutis se intra munitiones suas recipiunt.

Quo proelio facto, quod saepius fortunam temptare Galba nolebat atque alio se in hiberna consilio venisse meminerat, aliis occurrisse rebus viderat, maxime frumenti inopia permotus postero die, omnibus ejus vici aedificiis incensis, in provinciam reverti contendit, ac nullo hoste prohibente aut iter demorante incolumem legionem in Nannates, inde in Allobroges perduxit ibique hiemavit.

VII. His rebus gestis, cum omnibus de causis Caesar pacatam Galliam existimaret, superatis Belgis, expulsis Germanis, victis in Alpis Sedunis, atque ita in inita hieme in Illyricum profectus esset, quod

V. Como pugnaran de continuo ya por más de seis horas, y no sólo las fuerzas pero también faltaran los dardos a los nuestros, y los hostes instaran más acremente, y, más languidecientes los nuestros, ellos habían comenzado a escindir la valla y a colmar los fosos, y la situación hubiera sido ya llevada al caso extremo, Publio Sextio Báculo, centurión de primer rango, quien dijimos que había sido abrumado por muchas heridas en el combate nérvico, e igualmente Cayo Voluseno, tribuno de los soldados, varón de tan magno consejo como valor, corren a Galba y le enseñan que había una sola esperanza de salvación, si, hecha una salida, experimentaran el extremo auxilio. Y así, convocados los centuriones, céleremente cerciora a los soldados de que interrumpen por un momento el combate, y solamente recojan los dardos enviados, y se rehagan del trabajo; después, dada la señal, que hagan desde los campamentos una salida, y pongan toda esperanza de salvación en su valor.

VI. Hacen aquello a que son mandados, y hecha de súbito la salida por todas las puertas, no dejan a los hostes ni la facultad de conocer lo que ocurre ni la de reunirse. Así mudada la fortuna, destrozan, circundados por dondequiera, a los que vinieran a la esperanza de apoderarse de los campamentos; y de más de 30 millares de hombres, el cual número de bárbaros constaba que había venido hacia los campamentos, destrozada más de la tercera parte, a los restantes, sobrecogidos, los arrojan juntos a la fuga, y ni siquiera sufren que se detengan en los lugares superiores. Así desperdigadas todas las fuerzas de los hostes y arrancadas sus armas, se recogen dentro de sus fortificaciones.

Hecho el cual combate, porque Galba no quería probar fortuna más a menudo, y recordaba que él había venido con otro designio a los cuarteles de invierno, veía que había confrontado otras cosas; movido máximamente por la inopía de trigo, el siguiente día, incendiadas todas las edificaciones de ese poblado, se esforzó por regresar a la provincia, y, ningún hoste prohibiéndole o demorándole el camino, condujo a la incólume legión hacia los nantuates; de allí, hacia los alóbroges, y allí invernó.

VII. Cumplidas estas cosas, como por todas las causas César existimara que Galia había sido pacificada, superados los belgas, expulsados los germanos, vencidos en los Alpes los sedunos, y así, iniciado el in-

eas quoque nationes adire et regiones cognoscere volebat, subitum bellum in Gallia coortum est. Ejus belli haec fuit causa. P. Crassus adulescens cum legione septima proximus mare Oceanum in Andibus hiemabat. Is, quod in his locis inopia frumenti erat, praefectos tribunosque militum complures in finitimas civitates frumenti causa dimisit; quo in numero est Titus Terrasidius missus in Esuvios, Marcus Trebius Gallus in Coriosolitas, Quintus Velanius cum Tito Silio in Venetos.

VIII. Hujus est civitatis longe amplissima auctoritas omnis orae maritimae regionum earum, quod et naves habent Veneti plurimas, quibus in Britanniam navigare consuerunt, et scientia atque usu rerum nauticarum ceteros antecedunt et in magno impetu maris atque aperto paucis portibus interjectis, quos tenent ipsi, omnes fere, qui eo mari uti consuerunt, habent vectigales. Ab his fit initium retinendi Sili atque Velani, quod per eos suos se obsides, quos Crasso dedissent, recuperaturos existimabant.

Horum auctoritate finitimi adducti, ut sunt Gallorum subita et repentina consilia, eadem de causa Trebium Terrasidiumque retinent, et celeriter missis legatis per suos principes inter se conjurant, nihil nisi communi consilio acturos eundemque omnes fortunae exitum esse laturos, reliquasque civitates sollicitant, ut in ea libertate, quam a majoribus acceperint, permanere quam Romanorum servitutem perferre malint. Omni ora maritima celeriter ad suam sententiam perducta, communem legationem ad Publium Crassum mittunt, si velit suos recuperare, obsides sibi remittat.

IX. Quibus de rebus Caesar a Crasso certior factus, quod ipse aberat longius, naves interim longas aedificari in flumine Ligeri, quod influit in Oceanum, remiges ex provincia institui, nautas gubernatoresque comparari jubet. His rebus celeriter administratis, ipse, cum primum per anni tempus potuit, ad exercitum contendit.

Veneti reliquaeque item civitates, cognito Caesaris adventu, simul quod, quantum in se facinus admisissent, intellegebant, legatos, quod nomen ad omnes nationes sanctum inviolatumque semper fuisset, re-

vierno, hubiera partido hacia Ilírico, porque, también, quería ir a esas naciones y conocer las regiones, súbita guerra surgió en Galia. Ésta fue la causa de esa guerra: el joven P. Craso con la séptima legión, inverna-
ba en Andes, próximo al mar Océano. Él, porque en estos lugares había inopia de trigo, despachó por causa del trigo a muchos prefectos y tribunos de los soldados a las naciones vecinas; en ese número había sido enviado Tito Terrasidio a los esuvios; Marco Trebio Galo, a los coriosolitas; Quinto Velanio con Tito Silio, a los vénetos.

VIII. La autoridad de esta nación es con mucho la más amplia de toda la orilla marítima de esas regiones, porque los vénetos tienen muchísimas naves con las cuales acostumbraron navegar hacia Britania, y anteceden a los demás en la ciencia y el uso de las cosas náuticas, y en el magno abierto ímpetu del mar, interpuestos pocos puertos los cuales retienen ellos mismos, tienen por tributarios a casi todos los que acostumbraron usar de ese mar. Por éstos se hace el inicio del retener a Silio y Velano, porque existimaban que por medio de éstos habrían ellos de recuperar a los rehenes suyos que habían dado a Craso.

Inducidos los vecinos por la autoridad de éstos, pues los designios de los galos son súbitos y repentinos, por la misma causa, retienen a Trebio y Terrasidio, y, céleremente enviados sus embajadores, conjuran entre sí por medio de sus príncipes: Nada habrían de actuar sino por común designio, y habían de llevar el mismo éxito de toda fortuna; y solicitan a las restantes naciones que prefieran permanecer en la libertad que de sus mayores recibieran, a soportar la servidumbre de los romanos. Conducida céleremente toda la ribera marítima a su sentencia, envían una embajada común a Publio Craso: Que si quisiera recobrar a los suyos, les reenvíe a sus rehenes.

IX. Cerciorado por Craso de las cuales cosas, César, porque él mismo estaba muy lejos, manda que se edifiquen entre tanto luengas naves en el río Líger, el cual desemboca en el Océano; que se dispongan remeros de la provincia; que se preparen nautas y pilotos. Céleremente administradas estas cosas, él mismo, en cuanto pudo por el tiempo del año, se esfuerza hacia el ejército. Los vénetos e igualmente las restantes naciones, conocido el arribo de César, al mismo tiempo que entendían qué gran crimen habían admitido en sí, al ser retenidos por ellos y arrojados

tentos ab se et in vincula coniectos, pro magnitudine periculi bellum parare et maxime ea, quae ad usum navium pertinent, providere instituunt, hoc majore spe, quod multum natura loci confidebant. Pedestria esse itinera concisa aestuariis, navigationem impeditam propter inscientiam locorum paucitatemque portuum sciebant, neque nostros exercitus propter frumenti inopiam diutius apud se morari posse confidebant; ac jam ut omnia contra opinionem acciderent, tamen se plurimum navibus posse, Romanos neque ullam facultatem habere navium, neque eorum locorum, ubi bellum gesturi essent, vada, portus, insulas novisse; ac longe aliam esse navigationem in concluso mari atque in vastissimo atque apertissimo Oceano perspiciebant. His initis consiliis oppida muniunt, frumenta ex agris in oppida comportant, naves in Venetiam, ubi Caesarem primum bellum gesturum constabat, quam plurimas possunt, cogunt. Socios sibi ad id bellum Osismos, Lixovios, Namnetes, Ambiliatos, Morinos, Diablintes, Menapios asciscunt; auxilia ex Britannia, quae contra eas regiones posita est, arcessunt.

X. Erant hae difficultates belli gerendi, quas supra ostendimus, sed multa tamen Caesarem ad id bellum incitabant: injuria retentorum equitum Romanorum, rebellio facta post deditionem, defectio datis obsidibus, tot civitatum conjuratio, in primis ne, hac parte neglecta, reliquae nationes sibi idem licere arbitrarentur. Itaque cum intellegeret, omnes fere Gallos novis rebus studere et ad bellum mobiliter celeriterque excitari, omnes autem homines natura libertati studere et condicionem servitutis odisse, priusquam plures civitates conspirarent, partiendum sibi ac latius distribuendum exercitum putavit.

XI. Itaque Titum Labienum legatum in Treveros, qui proximi flumini Rheno sunt, cum equitatu mittit. Huic mandat, Remos reliquosque Belgas adeat atque in officio contineat Germanosque, qui auxilio a Belgis arcessiti dicebantur, si per vim navibus flumen transire conen-

juntos en cadenas los embajadores, el cual nombre había sido siempre santo e inviolado para todas las naciones, resuelven preparar una guerra de acuerdo con la magnitud del peligro, y proveer máximamente lo que atañe al uso de las naves, con mayor esperanza por esto: porque mucho confiaban en la naturaleza del lugar. Sabían que los caminos pedestres eran cortados por estuarios; que la navegación era impedida a causa de nuestro desconocimiento de los lugares y la poquedad de los puertos, y confiaban en que, a causa de la inopia de trigo, nuestros ejércitos no podían demorarse más largo tiempo entre ellos; y aunque ya todo ocurriera contra su opinión, empero ellos podían muchísimo en naves, y los romanos ni tenían facultad alguna de naves, ni habían conocido los vados, los puertos, las islas de esos lugares donde habrían de mover la guerra; y veían claramente que la navegación era con mucho otra en un mar cerrado que en el vastísimo y abiertísimo Océano. Iniciados estos designios, fortifican sus plazas, transportan a sus plazas trigos de los campos, reúnen cuantas naves pueden en Venetia, donde constaba que César habría de mover primero la guerra. Como socios para esa guerra, se añaden a los osismos, los lixovios, los namnetes, los ambiliatos, los morinos, los diablintes, los menapios; piden tropas auxiliares de Britania que está puesta frente a esas regiones.

X. Existían, de mover la guerra, estas dificultades que arriba ostentamos; pero, con todo, muchas cosas incitaban a César a esa guerra: la injuria de los équites romanos retenidos; la rebelión hecha después de la rendición; la defección, tras haber dado rehenes; la conjuración de tantas naciones; primeramente, que, descuidada esta parte, las restantes naciones considerarán que lo mismo les era lícito. Y así, como entendiera que casi todos los galos se aplicaban a cosas revolucionarias y eran excitados móvil y céleremente a la guerra, hombres todos, empero, que por natura se aplicaban a la libertad y odiaban la condición de servidumbre, antes que más naciones conspiraran, pensó que el ejército debía ser dividido y distribuido más latamente por él.

XI. Y así envía, con la caballería, al teniente Tito Labieno hacia los tréveros, quienes están próximos al río Reno. Encomienda a éste que vaya a los remos y los restantes belgas y los contenga en su deber; y que aparte a los germanos, que se decían pedidos como auxilio por los galos,

tur, prohibeat. Publium Crassum cum cohortibus legionariis XII et magno numero equitatus in Aquitaniam proficisci jubet, ne ex his nationibus auxilia in Galliam mittantur ac tantae nationes conjungantur. Quintum Titurium Sabinum legatum cum legionibus tribus in Venellos, Coriosolitas Lixoviosque mittit, qui eam manum distinendam curet. Decimum Brutum adolescentem classi Gallicisque navibus, quas ex Pictonibus et Santonis reliquisque pacatis regionibus convenire jusserat, praeficit et, cum primum possit, in Venetos proficisci jubet. Ipse eo pedestribus copiis contendit.

XII. Erant ejus modi fere situs oppidorum, ut posita in extremis lingulis promunturiisque neque pedibus aditum haberent, cum ex alto se aestus incitavisset, quod accidit semper horarum XII spatio, neque navibus, quod rursus minuenta aestu naves in vadis afflictaerentur. Ita utraque re oppidorum oppugnatio impediabatur; ac si quando, magnitudine operis forte superati, extruso mari aggere ac molibus atque his oppidi moenibus adaequatis, suis fortunis desperare coeperant, magno numero navium appulso, cujus rei summam facultatem habebant, sua deportabant omnia seque in proxima oppida recipiebant; ibi se rursus isdem opportunitatibus loci defendebant. Haec eo facilius magnam partem aestatis faciebant, quod nostrae naves tempestatibus detinebantur, summaque erat vasto atque aperto mari, magnis aestibus, raris ac prope nullis portibus, difficultas navigandi.

XIII. Namque ipsorum naves ad hunc modum factae armataeque erant: carinae aliquanto planiores quam nostrarum navium, quo facilius vada ac decessum aestus excipere possent; prorae admodum erectae atque item puppes, ad magnitudinem fluctuum tempestatumque accommodatae; naves totae ex robore ad quamvis vim et contumeliam perferendam; transtra ex pedalibus in altitudinem trabibus, confixa clavis ferreis digiti pollicis crassitudine; ancorae pro funibus ferreis catenis revinctae; pelles pro velis alutaeque tenuiter confectae, hae sive

si intentaran, por la fuerza, atravesar en naves el río. Manda que Publio Craso, con 12 cohortes legionarias y magno número de caballería, parta hacia Aquitania, porque de estas naciones no se envíen a Galia tropas auxiliares, y se conjunten tantas naciones. Envía con tres legiones al teniente Quinto Titurio Sabino hacia los venelos, los coriosolitas y los lexovios para que cuide de mantener apartada a esa banda. Pone al joven Décimo Bruto al frente de la flota y de las naves gálicas que mandara venir a juntarse desde los pictones y los santonos y las restantes regiones pacificadas, y le manda partir hacia los vénetos en cuanto pueda. Él mismo se esfuerza hacia allí con las fuerzas pedestres.

XII. Las situaciones de las plazas fuertes eran casi de tal modo, que puestas en breves lenguas de tierra y en promontorios, no tenían acceso con los pies cuando desde lo profundo se incitara la marea, lo cual ocurre siempre en el espacio de 12 horas, ni con las naves, porque, al disminuir de nuevo la marea, las naves se averiarían en los vados. Así, la opugnación de las plazas era impedida por una y otra cosa; y si alguna vez, superados acaso por la magnitud de una obra, contenido el mar por un terraplén y por moles, e igualados éstos a las murallas de la plaza, comenzaran a desesperar de sus fortunas, traído a tierra magno número de naves, de la cual cosa tenían suma facultad, retransportaban todo lo suyo y ellos mismos se recogían hacia las plazas próximas; allí de nuevo se defendían con las mismas oportunidades del lugar. Más fácilmente hacían estas cosas magna parte del verano, por eso: porque nuestras naves eran detenidas por las tempestades, y había suma dificultad de navegar en el vasto y abierto mar, con magnas mareas, raros y casi ningunos puertos.

XIII. Las naves, pues, de ellos mismos, estaban hechas y armadas de este modo: las quillas un tanto más planas que las de nuestras naves, porque puedan enfrenar más fácilmente los vados y el descenso de la marea; las proas muy erectas e igualmente las popas, acomodadas a la magnitud de las olas y las tempestades; las naves enteras hechas de roble, para soportar cualquier fuerza y contumelia; los bancos, de traves de un pie de altura, fijas con clavos férreos del grueso de un dedo pulgar; las anclas atadas con férreas cadenas en lugar de cuerdas; en lugar de velas, cueros y finas pieles tenuemente acabadas, esto o a causa

propter lini inopiam atque ejus usus inscientiam, sive eo, quod est magis veri simile, quod tantas tempestates Oceani tantosque impetus ventorum sustineri ac tanta onera navium regi velis non satis commode posse arbitrabantur.

Cum his navibus nostrae classi ejus modi congressus erat, ut una celeritate et pulsu remorum praestaret, reliqua pro loci natura, pro vi tempestatum illis essent aptiora et accommodatiora. Neque enim his nostrae rostro nocere poterant (tanta in eis erat firmitudo), neque propter altitudinem facile telum adigebatur, et eadem de causa minus commode copulis continebantur. Accedebat, ut, cum saevire ventus coepisset et se vento dedissent, et tempestatem ferrent facilius et in vadis consisterent tutius et ab aestu relictæ nihil saxa et cautes timebant; quarum rerum omnium nostris navibus casus erat extimescendus.

XIV. Compluribus expugnatis oppidis Caesar, ubi intellexit, frustra tantum laborem sumi, neque hostium fugam captis oppidis reprimi neque eis noceri posse, statuit exspectandam classem. Quae ubi convenit ac primum ab hostibus visa est, circiter CCXX naves eorum, paratissimae atque omni genere armorum ornatissimae, projectae ex portu nostris adversae constiterunt; neque satis Bruto, qui classi praeerat, vel tribunis militum centurionibusque, quibus singulae naves erant attributae, constabat, quid agerent aut quam rationem pugnae insisterent. Rostro enim noceri non posse cognoverant; turribus autem excitatis, tamen has altitudo puppium ex barbaris navibus superabat, ut neque ex inferiore loco satis commode tela adigi possent et missa a Gallis gravius acciderent.

Una erat magno usui res praeparata a nostris, falces praeacutae insertae affixaeque longuriis, non absimili forma muralium falcium. His cum funes, qui antemnas ad malos destinabant, comprehensi adductique erant, navigio remis incitato praerumpebantur. Quibus abscisis

de la inopia de lino y la ignorancia de su uso, o por eso, lo cual es más verosímil: porque consideraran que con velas no podían asaz convenientemente ser contenidos tan grandes tempestades del Océano y tan grandes ímpetus de los vientos, y ser regidos los tan grandes pesos de las naves.

Nuestra flota tenía con estas naves encuentros de tal modo que sobresalía en la sola celeridad y en el golpe de los remos; las restantes cosas eran más aptas y convenientes para ellos, por la naturaleza del lugar, por la fuerza de las tempestades. Pues ni podían las nuestras dañarlas con el espolón (tanta era en ellas la firmeza) ni fácilmente les era dirigido un dardo, por razón de su altitud, y por la misma causa eran menos convenientemente detenidas por los ganchos de abordaje. Se añadía que, cuando el viento comenzara a enfuriarse y se habían dado al viento, tanto llevaban más fácilmente la tempestad cuanto se establecían más seguramente en los vados, y abandonadas por la marea, en nada temían las rocas y los arrecifes; el caso de todas las cuales cosas, era de temerse por nuestras naves.

XIV. Expugnadas muchas plazas fuertes, César, cuando entendió que tan grande trabajo se asumía en vano, y que, capturadas las plazas, no era reprimida la fuga de los hostes ni podía hacerseles daño, determinó que debía esperarse a la flota. Cuando ésta vino a juntarse y en cuanto fue vista por los hostes, alrededor de 220 naves suyas, preparadísimas y ornadísimas con todo género de armas, tras partirse del puerto, se establecieron adversas a las nuestras; ni a Bruto, que capitaneaba la flota, o a los tribunos de los soldados y los centuriones a quienes se había atribuido cada nave, les constaba lo bastante qué harían o qué manera de pugna emprenderían. Pues habían conocido que no podían ser dañadas con el espolón; levantadas, empero, las torres, con todo eso, superaba a éstas la altitud de las popas de las naves bárbaras, de modo que no sólo no podían asaz convenientemente dirigirse los dardos desde el lugar inferior, sino que los enviados por los galos caían más gravemente.

Una sola cosa preparada por los nuestros era magna utilidad: hoces puntiagudas insertas y fijas a luengas pértigas, de forma no disímil a la de las hoces murales. Cuando las cuerdas que aseguraban las antenas a los mástiles, eran ligadas y jaladas por éstas, incitado el navío por los re-

antemnae necessario concidebant, ut, cum omnis Gallicis navibus spes in velis armamentisque consisteret, his ereptis omnis usus navium uno tempore eriperetur. Reliquum erat certamen positum in virtute, qua nostri milites facile superabant, atque eo magis, quod in conspectu Caesaris atque omnis exercitus res gerebatur, ut nullum paulo fortius factum latere posset; omnes enim colles ac loca superiora, unde erat propinquus despectus in mare, ab exercitu tenebantur.

XV. Dejectis, ut diximus, antennis, cum singulas binae ac ternae naves circumsteterant, milites summa vi transcendere in hostium naves contendebant. Quod postquam barbari fieri animadverterunt, expugnatis compluribus navibus, cum ei rei nullum reperiretur auxilium, fuga salutem petere contenderunt. Ac jam conversis in eam partem navibus, quo ventus ferebat, tanta subito malacia ac tranquillitas exstitit, ut se ex loco movere non possent. Quae quidem res ad negotium conficiendum maxime fuit opportuna; nam singulas nostri connectati expugnaverunt, ut perpaucae ex omni numero noctis intervntu ad terram pervenerint, cum ab hora fere quarta usque ad solis occasum pugnaretur.

XVI. Quo proelio bellum Venetorum totiusque orae maritimae confectum est. Nam cum omnis juvenus, omnes etiam gravioris aetatis, in quibus aliquid consili aut dignitatis fuit, eo convenerant, tum, navium quod ubique fuerat, in unum locum coegerant; quibus amissis reliqui neque quo se reciperent, neque quem ad modum oppida defenderent, habebant. Itaque se suaque omnia Caesari dediderunt. In quos eo gravius Caesar vindicandum statuit, quo diligentius in reliquum tempus a barbaris jus legatorum conservaretur. Itaque omni senatu necato reliquos sub corona vendidit.

XVII. Dum haec in Venetis geruntur, Quintus Titurius Sabinus cum eis copiis, quas a Caesare acceperat, in fines Venellorum pervenit. His praeerat Viridovix ac summam imperi tenebat earum om-

mos, eran rotas y separadas; cortadas éstas, las antenas caían todas necesariamente, de modo que, como toda esperanza para las gálicas naves consistía en las velas y los aparejos, arrancados éstos, al mismo tiempo se arrancaba la utilidad de las naves. La restante lucha estaba puesta en el valor, en el cual nuestros soldados superaban fácilmente, y más por eso, porque el asunto se cumplía bajo la vista de César y de todo el ejército, de modo que ningún hecho un poco más fuerte podía ocultarse; todas, pues, las colinas y los lugares superiores desde donde había una mirada cercana hacia el mar, eran tenidos por el ejército.

XV. Echadas abajo las antenas, como dijimos, como en torno a cada una se estuvieran dos y tres naves, los soldados contendían con suma fuerza por trepar a las naves de los hostes. Después que los bárbaros advirtieron que esto ocurría, expugnadas muchas naves, como ningún auxilio se encontrara para esa situación, se esforzaron por buscar su salvación en la fuga. Y ya vueltas las naves hacia la parte a donde el viento llevaba, se afirmó de súbito tanta calma y tranquilidad, que ellos no podían moverse de lugar. La cual cosa, por cierto, fue máximamente oportuna para que se concluyera el negocio; pues los nuestros, habiendo perseguido a cada una, las expugnaron, de modo que muy pocas de todo su número, por intervención de la noche, advinieron a tierra, aunque pugnaran casi desde la cuarta hora hasta el ocaso del sol.

XVI. Con el cual combate se concluyó la guerra de los vénetos y la orilla marítima entera. Pues como toda la juventud, también todos los de más grave edad, en quienes hubo algo de consejo o dignidad, vinieron a juntarse allí entonces, reunieron en un solo lugar lo que dondequiera hubiera de naves; perdidas las cuales, los restantes no tenían a dónde se recogieran ni cómo defendieran sus plazas fuertes. Y así ellos y todo lo suyo se le rindieron a César. César determinó vengarse en ellos más gravemente por eso: porque en el restante tiempo el derecho de los embajadores fuera más diligentemente conservado por los bárbaros. Y así, ejecutado todo el senado, vendió a los restantes como esclavos, bajo corona.

XVII. Mientras esto se hacía entre los vénetos, Quinto Titurio Sabinio, con las fuerzas que había recibido de César, advino a los confines de los venelos. Capitanecía a éstos Viridóvix, y tenía la suma del imperio

nium civitatum, quae defecerant, ex quibus exercitum magnasque copias coegerat; atque his paucis diebus Auleri Eburovices Lixoviique senatu suo interfecto, quod auctores belli esse nolebant, portas clauserunt seque cum Viridovice junxerunt; magnaue praeterea multitudo undique ex Gallia perditorum hominum latronumque convenerat, quos spes praedandi studiumque bellandi ab agri cultura et cotidiano labore sevocabat.

Sabinus idoneo omnibus rebus loco castris sese tenebat, cum Viridovix contra eum duorum milium spatio consedisset cotidieque productis copiis pugnandi potestatem faceret, ut jam non solum hostibus in contemptionem Sabinus veniret, sed etiam nostrorum militum vocibus nonnihil carperetur; tantamque opinionem timoris praebuit, ut jam ad vallum castrorum hostes accedere auderent. Id ea de causa faciebat, quod cum tanta multitudine hostium, praesertim eo absente, qui summam imperi teneret, nisi aequo loco aut opportunitate aliqua data, legato dimicandum non existimabat.

XVIII. Hac confirmata opinione timoris, idoneum quendam hominem et callidum delegit, Gallum, ex eis, quos auxilia causa secum habebat. Huic magnis praemiis pollicitationibusque persuadet, uti ad hostes transeat, et, quid fieri velit, edocet. Qui ubi pro perfuga ad eos venit, timorem Romanorum proponit, quibus angustiis ipse Caesar a Venetis prematur, docet, neque longius abesse, quin proxima nocte Sabinus clam ex castris exercitum educat et ad Caesarem auxilia ferendi causa proficiscatur. Quod ubi auditum est, conclamant omnes, occasionem negotii bene gerendi amittendam non esse; ad castra iri oportere.

Multae res ad hoc consilium Gallos hortabantur; superiorum dierum Sabini cunctatio, perfugae confirmatio, inopia cibariorum, cui rei parum diligenter ab eis erat provisum, spes Venetici belli, et quod fere libenter homines id, quod volunt, credunt. His rebus adducti non prius Viridovicem reliquosque duces ex concilio dimitunt quam ab his sit conces-

de todas las naciones que se habían rebelado, de las cuales había reunido ejército y magnas fuerzas; y en estos pocos días, los aulercos, los eburóvices y los lixovios, destrozado su senado porque no querían ser autores de la guerra, cerraron sus puertas y se conjuntaron con Viridóvix; y además, había venido a juntarse, de todas partes de Galia, magna multitud de hombres perdidos y ladrones, a quienes la esperanza de depredar y la afición de guerrear llamaba, apartándolos de la agricultura y el cotidiano trabajo.

Sabino se tenía en los campamentos, en lugar idóneo en todos respetos, aunque Viridóvix se estableciera frente a él, a un espacio de dos millares, y, adelantadas sus fuerzas, le hiciera cotidianamente la posibilidad de pugnar; de modo que Sabino había venido ya no sólo al desprecio para los hostes, pero también había sido censurado en algo por las voces de nuestros soldados; y ofreció tan grande opinión de temor, que ya los hostes osaban llegarse a la valla de los campamentos. Lo hacía por esa causa: porque existimaba que un teniente no debía pelear con tan grande multitud de hostes, principalmente estando ausente él, que tenía la suma del imperio, si no en lugar adecuado o dada alguna oportunidad.

XVIII. Confirmada esta opinión de temor, eligió a cierto galo, hombre idóneo y astuto, de entre aquellos que tenía consigo para auxilio. Persuade a éste con magnos premios y promesas, a que vaya a los hostes, y le enseña lo que quiere que se haga. Éste, cuando viene a ellos como prófugo, les pone enfrente el temor de los romanos; por cuáles angustias el mismo César es oprimido por los vénetos, les enseña, y que no estaba muy lejos, sino que en la próxima noche, Sabino conduciría en secreto al ejército fuera de los campamentos, y se partiría hacia César para llevarle auxilio. Cuando esto se oyó, claman todos juntos que la ocasión de efectuar bien el negocio no debía perderse; era oportuno irse hacia los campamentos.

Muchas cosas exhortaban a los galos a este designio: la tardanza de Sabino en los días anteriores; la confirmación del prófugo, la inopia de alimentos, la cual cosa se proveyera por ellos poco diligentemente; la esperanza de la guerra venética, y que los hombres, casi gustosamente, creen eso que quieren. Inducidos por estas cosas, despachan de la asamblea a Viridóvix y los restantes jefes, no antes que por éstos se les

sum, arma uti capiant et ad castra contendant. Qua re concessa laeti, ut explorata victoria, sarmentis virgultisque collectis, quibus fossas Romanorum compleant, ad castra pergunt.

XIX. Locus erat castrorum editus et paulatim ab imo acclivis circiter passus mille. Huc magno cursu contenderunt, ut quam minimum spatii ad se colligendos armandosque Romanis daretur, exanimatique pervenerunt. Sabinus suos hortatus cupientibus signum dat. Impeditis hostibus propter ea, quae ferebant, onera, subito duabus portis eruptionem fieri jubet. Factum est opportunitate loci, hostium inscientia ac defatigatione, virtute militum et superiorum pugnarum exercitatione, ut ne unum quidem nostrorum impetum ferrent ac statim terga verterent. Quos impeditos integris viribus milites nostri consecuti magnum numerum eorum occiderunt; reliquos equites consecrati paucos, qui ex fuga evaserant, reliquerunt. Sic uno tempore et de navali pugna Sabinus et de Sabini victoria Caesar certior factus est, civitatesque omnes se statim Titurio dederunt. Nam ut ad bella suscipienda Gallorum alacer ac promptus est animus, sic mollis ac minime resistens ad calamitates perferendas mens eorum est.

XX. Eodem fere tempore Publius Crassus, cum in Aquitaniam pervenisset, quae pars, ut ante dictum est, et regionum latitudine et multitudine hominum ex tertia parte Galliae est aestimanda, cum intellexeret, in eis locis sibi bellum gerendum ubi paucis ante annis Lucius Valerius Praeconinus legatus exercitu pulso interfectus esset atque unde Lucius Manlius proconsul impedimentis amissis profugisset, non mediocrem sibi diligentiam adhibendam intellegebat. Itaque re frumentaria provisa, auxiliis equitatuque comparato, multis praeterea viris fortibus Tolosa, Carcasone, Narbone, quae sunt civitates Galliae provinciae finitimae his regionibus, nominatim evocatis, in Sotiatum fines exercitum introduxit. Cujus adventu cognito Sotiates magnis copiis coactis equitatuque, quo

conceda que tomen las armas y se esfuercen hacia los campamentos. Concedida la cual cosa, alegres como por una victoria lograda, reunidos haces de maderos y breñas con que colmar los fosos de los romanos, avanzan hacia los campamentos.

XIX. El lugar de los campamentos era elevado y, alrededor de mil pasos, paulatinamente en declive desde lo ínfimo. Hacia aquí se esforzaron en magna carrera, porque a los romanos se les diera el mínimo de espacio posible para reunirse y armarse, y exánimes advinieron. Sabino, exhortando a los suyos, da la señal a los ansiosos. Impedidos los hostes a causa de las cargas que llevaban, manda que de súbito se haga una salida por dos puertas. Ocurrió por la oportunidad de lugar, por el desconocimiento y la fatiga de los hostes, por el valor de los soldados y su ejercitación de anteriores pugnas, que ni siquiera aguantaran un sólo ímpetu de los nuestros y al punto volvieron las espaldas. Persiguiendo con íntegras fuerzas a aquellos impedidos, nuestros soldados mataron magno número de ellos; persiguiendo a los restantes, los jinetes dejaron pocos que se evadieran mediante la fuga. Así, a un tiempo, fueron cerciorados Sabino, de la pugna naval; César, de la victoria de Sabino y de que las naciones todas al punto se rindieron a Titurio. Pues así como el ánimo de los galos es dispuesto y pronto para emprender las guerras, su mente es muelle y mínimamente resistente para aguantar las calamidades.

XX. Casi al mismo tiempo, Publio Craso, como adviniera a Aquitania, la cual parte, como antes se dijo, tanto por la latitud de sus regiones como por la multitud de sus hombres, ha de estimarse la tercera parte de Galia; como entendiera que por él debía moverse la guerra en esos lugares donde pocos años antes, repelido su ejército, el teniente Lucio Valerio Preconino fuera destrozado, y de donde el procónsul Lucio Manlio huyera, perdidas sus impedimentas, entendía que una no mediocre diligencia debía ser asumida por él. Y así, proveído el abastecimiento frumentario, preparado con tropas auxiliares y caballería, además, evocados por su nombre, muchos fuertes varones de Tolosa, Carcasona, Narbona, las cuales son naciones de la provincia de Galia vecina a estas regiones, introdujo su ejército en los confines de los sociates. Conocido su arribo, los sociates, reunidas magnas fuerzas y caballería, en la cual

plurimum valebant, in itinere agmen nostrum adorti primum equestre proelium commiserunt, deinde, equitatu suo pulso atque insequentibus nostris, subito pedestres copias, quas in convalle in insidiis collocaverant, ostenderunt. Hi nostros disiectos adorti proelium renovarunt.

XXI. Pugnatum est diu atque acriter, cum Sotiates superioribus victoriis freti in sua virtute totius Aquitaniae salutem positam putarent, nostri autem, quid sine imperatore et sine reliquis legionibus adulescentulo duce efficere possent, perspici cuperent; tandem confecti vulneribus hostes terga verterunt. Quorum magno numero interfecto Crassus ex itinere oppidum Sotiatum oppugnare coepit. Quibus fortiter resistentibus, vineas turreaque egit. Illi alias eruptione temptata, alias cuniculis ad aggerem vineasque actis (cujus rei sunt longe peritissimi Aquitani, propterea quod multis locis apud eos aerariae securaeque sunt), ubi diligentia nostrorum nihil his rebus profici posse intellexerunt, legatos ad Crassum mittunt, seque in deditionem ut recipiat, petunt. Qua re impetrata, arma tradere jussi faciunt.

XXII. Atque in ea re omnium nostrorum intentis animis, alia ex parte oppidi Adiatunnus, qui summam imperi tenebat, cum DC devotis, quos illi 'soldurios' appellant, quorum haec est condicio, uti omnibus in vita commodis una cum eis fruantur, quorum se amicitiae dederint, si quid his per vim accadat, aut eundem casum una ferant aut sibi mortem consciscant (neque adhuc hominum memoria repertus est quisquam, qui eo interfecto, cujus se amicitiae devovisset, mortem recusaret), cum his Adiatunnus eruptionem facere conatus, clamore ab ea parte munitionis sublato, cum ad arma milites concurrissent vehementerque ibi pugnatum esset, repulsus in oppidum tamen, uti eadem deditionis condicione uteretur, a Crasso impetravit.

XXIII. Armis obsidibusque acceptis, Crassus in fines Vocationum et Tarusatium profectus est. Tum vero barbari commoti, quod oppidum et natura loci et manu munitum paucis diebus, quibus eo ventum erat,

valían lo más, habiendo en el camino atacado a nuestra tropa, trabaron primero el combate ecuestre; después, repelida su caballería y persiguiéndolos los nuestros, ostentaron de súbito sus fuerzas pedestres, que en emboscadas habían colocado en un valle. Éstos, habiendo atacado a los nuestros dispersos, renovaron el combate.

XXI. Pugnaron larga y acremente, los sociates, como sea que ateni-dos a anteriores victorias, pensaran que la salvación de la entera Aquitania estaba puesta en su valor; los nuestros, empero, ambicionaran que se viera claramente lo que podían cumplir sin el general y sin las restantes legiones, siendo su jefe un jovencito; finalmente, abrumados por las heridas, los hostes volvieron las espaldas. Destrozado magno número de ellos, Craso, desde el camino, comenzó a opugnar la plaza fuerte de los sociates. Habiendo ellos resistido fuertemente, él hizo parapetos y torres. Ellos, a veces intentada una salida; hechas a veces minas hacia el terraplén y los parapetos (de la cual cosa los aquitanos son con mucho los más peritos, porque entre ellos en muchos lugares hay venas de cobre y pozos), cuando entendieron que por la diligencia de los nuestros nada podía aprovecharse de estas cosas, envían embajadores a Craso, y piden que los reciba en rendición. Impetrada la cual cosa, mandados a entregar sus armas, lo hacen.

XXII. Y empeñados en ese asunto los ánimos de todos los nuestros, desde otra parte de la plaza, Adiatuno, que tenía la suma del impero, con 600 devotos a quienes ellos llaman "soldurios", cuya condición es ésta: que disfrutan de todas las conveniencias en la vida a una con estos a cuya amistad se entregaron, si algo ocurre a éstos por la fuerza, o llevan a una el mismo caso o se decretan la muerte (y hasta aquí, no se ha encontrado en la memoria de los hombres a alguno que, destrozado aquel a cuya amistad se hubiera dedicado, rehusara la muerte); con éstos, Adiatuno, habiendo intentado hacer una salida, alzado un clamor desde aquella parte de la fortificación, como los soldados corrieran a las armas y pugnaran allí vehementemente, fue repelido hacia la plaza; empero, que usara de la misma condición de rendición, impetró de Craso.

XXIII. Aceptados armas y rehenes, Craso partió hacia los confines de los vocates y los tarusates. Entonces en verdad, conmovidos los bárbaros porque conocieran que una plaza fortificada tanto por la naturale-

expugnatum cognoverant, legatos quoqueversus dimittere, conjurare, obsides inter se dare, copias parare coeperunt. Mittuntur etiam ad eas civitates legati, quae sunt citerioris Hispaniae finitimae Aquitaniae; inde auxilia ducesque arcessuntur. Quorum adventu magna cum auctoritate et magna cum hominum multitudine bellum gerere conantur. Duces vero ei deliguntur, qui una cum Quinto Sertorio omnes annos fuerant summamque scientiam rei militaris habere existimabantur. Hi consuetudine populi Romani loca capere, castra munire, commetibus nostros intercludere instituunt.

Quod ubi Crassus animadvertit, suas copias propter exiguitatem non facile diduci, hostem et vagari et vias obsidere et castris satis praesidi relinquere, ob eam causam minus commode frumentum com meatumque sibi supportari, in dies hostium numerum augeri, non cunctandum existimavit, quin pugna decertaret. Hac re ad concilium delata, ubi omnes idem sentire intellexit, posterum diem pugnae constituit.

XXIV. Prima luce productis omnibus copiis, duplici acie instituta, auxiliis in mediam aciem coniectis, quid hostes consili caperent, exspectabat. Illi, etsi propter multitudinem et veterem belli gloriam paucitatemque nostrorum se tuto dimicaturos existimabant, tamen tutius esse arbitrabantur, obsessis viis commeatu intercluso sine ullo vulnere victoria potiri, et, si propter inopiam rei frumentariae Romani sese recipere coepissent, impeditos in agmine et sub sarcinis jam infirmiores animo adoriri cogitabant. Hoc consilio probato ab ducibus, productis Romanorum copiis, sese castris tenebant. Hac re perspecta Crassus, cum sua cunctatione atque opinione timoris hostes nostros milites alacriores ad pugnandum effecissent atque omnium voces audirentur, exspectari diutius non oportere, quin ad castra iretur, cohortatus suos omnibus cupientibus ad hostium castra contendit.

za como por la mano había sido expugnada en los pocos días en que allí vinieran, comenzaron a despachar embajadores en todas direcciones, a conjurar, a darse rehenes entre sí, a preparar fuerzas. También se envían embajadores a las naciones que son de la Hispania citerior, vecinas a Aquitania; de allí se piden tropas auxiliares y jefes. Al arribo de éstos, intentan mover la guerra con magna autoridad y con magna multitud de hombres. En verdad, son elegidos como jefes aquellos que todos los años habían estado a una con Quinto Sertorio, y se existimaba que tenían suma ciencia de la materia militar. Éstos, según la costumbre del pueblo romano, resuelven tomar los lugares, fortificar los campamentos, cortar de las provisiones a los nuestros.

Cuando Craso advirtió esto, que a causa de su exigüidad sus fuerzas no se distribuían fácilmente, y el hoste vagaba y cerraba las vías y dejaba asaz de guarnición a sus campamentos; que por esa causa le eran menos convenientemente transportados el trigo y la provisión; que día tras día se aumentaba el número de los hostes, existimó que no debía retardar el competir hasta el fin en la pugna. Llevado este asunto a una asamblea donde entendió que todos sentían lo mismo, decidió para la pugna el día siguiente.

XXIV. A la primera luz, conducidas adelante todas las fuerzas, formada la dúplice línea de batalla, echadas a media línea las tropas auxiliares, esperaba qué designio tomarían los hostes. Ellos, aunque a causa de su multitud y su vieja gloria de guerra y la poquedad de los nuestros, existimaban que habrían de pelear en seguro, empero consideraban que era más seguro, cerradas las vías y cortada la provisión, sin herida alguna apoderarse de la victoria, y si los romanos comenzaran a recogerse, meditaban atacarlos impedidos en la tropa y bajo sus bagajes, ya más débiles de ánimo. Aprobado este designio por los jefes, conducidas adelante las fuerzas de los romanos, ellos mismos se tenían en sus campamentos. Vista claramente esta situación, Craso, como, por su tardanza y opinión de temor, los hostes habían vuelto a nuestros soldados más prestos a pugnar, y se oyeran las voces de todos: No era oportuno que se esperara más largo tiempo, sino que se fuera hacia los campamentos, tras exhortar a los suyos, ambicionándolo todos, se esfuerza hacia los campamentos de los hostes.

XXV. Ibi cum alii fossas complerent, alii multis telis coniectis defensores vallo munitionibusque depellerent auxiliaresque, quibus ad pugnam non multum Crassus confidebat, lapidibus telisque sumministrandis et ad aggerem caespitibus comportandis speciem atque opinionem pugnantium praeberent, cum item ab hostibus constanter ac non timide pugnaretur telaque ex loco superiore missa non frustra acciderent, equites, circumitis hostium castris, Crasso renuntiaverunt, non eadem esse diligentia ab decumana porta castra munita facilemque aditum habere.

XXVI. Crassus equitum praefectos cohortatus, ut magnis praemiis pollicitationibusque suos excitarent, quid fieri vellet, ostendit. Illi, ut erat imperatum, eductis eis cohortibus, quae praesidio castris relictæ intritæ ab labore erant, et longiore itinere circumductis, ne ex hostium castris conspici possent, omnium oculis mentibusque ad pugnam intentis, celeriter ad eas, quas diximus, munitiones pervenerunt atque his prorutis prius in hostium castris constiterunt quam plane ab his videri aut, quid rei gereretur, cognosci posset. Tum vero, clamore ab ea parte audito, nostri redintegris viribus, quod plerumque in spe victoriae accidere consuevit, acrius impugnare coeperunt. Hostes undique circumventi, desperatis omnibus rebus, se per munitiones dejicere et fuga salutem petere contenderunt. Quos equitatus apertissimis campis consecutus, ex milium L numero, quae ex Aquitania Cantabrisque convenisse constabat, vix quarta parte relictæ, multa nocte se in castra recepit.

XXVII. Hac audita pugna maxima pars Aquitaniae sese Crasso dedit obsidesque ultro misit; quo in numero fuerunt Tarbelli, Bigerriones, Ptianii, Vocates, Tarusates, Elusates, Gates, Ausci, Garum-

XXV. Allí, como unos colmaran los fosos, otros, arrojados juntos muchos dardos, echaran abajo de la valla y las fortificaciones a sus defensores, y los auxiliares, en quienes, para la pugna, Craso no confiaba mucho, ofrecieran apariencia y opinión de pugnantes suministrando piedras y dardos y transportando tepes al terraplén; como igualmente pugnaran los hostes constante y no tímidamente, y los dardos enviados desde el lugar superior no cayeran en vano, los jinetes, habiendo ido en torno a los campamentos de los hostes, volvieron a anunciarle a Craso que los campamentos no estaban fortificados con la misma diligencia en la puerta decumana, y tenían fácil acceso.

XXVI. Craso, tras animar a los prefectos de los jinetes a que excitaran a los suyos con magnos premios y promesas, les ostentó lo que quería que se hiciera. Ellos, como había sido imperado, conducidas fuera las cuatro cohortes que dejadas para guarnición a los campamentos, no estaban gastadas por el trabajo, y conducidas en torno por un camino más luengo porque no pudieran ser observadas desde los campamentos de los hostes, tendidos hacia la pugna los ojos y las mentes de todos, advinieron céleremente a esas fortificaciones que dijimos, y, derribadas éstas, se establecieron en los campamentos de los hostes, antes que pudiera de plano ser visto o conocido por ellos lo que de aquella cosa se efectuaba. Allí en verdad, oído un clamor desde aquella parte, los nuestros, reintegradas sus fuerzas, lo cual acostumbraba ocurrir mayormente en la esperanza de victoria, comenzaron a cargar más acremente. Los hostes, circundados por todas partes, desesperadas todas sus cosas, se esforzaron por echarse abajo entre las fortificaciones, y buscar la salvación en la fuga.

Habiéndolos perseguido de cerca la caballería en los abiertísimos campos, dejada apenas la cuarta parte del número de 50 millares, que constaba habían venido a juntarse desde Aquitania y los cántabros, muy entrada la noche se recogió hacia los campamentos.

XXVII. Oída esta pugna, la máxima parte de Aquitania se rindió a Craso, y de suyo le envió rehenes. En el cual número estuvieron los tarbelos, los bigerriones, los eptianos, los vocates, los tarusates, los elusates, los gates, los auscos, los garumnos, los sibusates, los cocosates; pocas

ni, Sibusates, Cocosates; paucae ultimae nationes anni tempore confisae, quod hiems suberat, hoc facere neglexerunt.

XXVIII. Eodem fere tempore Caesar, etsi prope exacta jam aestas erat, tamen, quod omni Gallia pacata Morini Menapiique supererant, qui in armis essent neque ad eum umquam legatos de pace misissent, arbitratus id bellum celeriter confici posse, eo exercitum duxit; qui longe alia ratione ac reliqui Galli bellum gerere coeperunt. Nam quod intellegebant, maximas nationes, quae proelio contendissent, pulsas superatasque esse, continentesque silvas ac paludes habebant, eo se suaeque omnia contulerunt. Ad quarum initium silvarum cum Caesar pervenisset castraque munire instituisset, neque hostis interim visus esset, dispersis in opere nostris, subito ex omnibus partibus silvae evolaverunt et in nostros impetum fecerunt. Nostri celeriter arma ceperunt eosque in silvas reppulerunt et, compluribus interfectis, longius impeditioribus locis secuti paucos ex suis deperdiderunt.

XXIX. Reliquis deinceps diebus Caesar silvas caedere instituit et, ne quis inermibus imprudentibusque militibus ab latere impetus fieri posset, omnem eam materiam, quae erat caesa, conversam ad hostem collocabat et pro vallo ad utrumque latus exstruebat. Incredibili celeritate magno spatio paucis diebus confecto, cum jam pecus atque extrema impedimenta a nostris tenerentur, ipsi densiores silvas peterent, ejus modi sunt tempestates consecutae, uti opus necessario intermitteretur, et continuatione imbrium diutius sub pellibus milites contineri non possent. Itaque vastatis omnibus eorum agris, vicis aedificiisque incensis, Caesar exercitum reduxit et in Aulercis Lixoviisque, reliquis item civitatibus, quae proxime bellum fecerant, in hibernis collocavit.

naciones últimas, confiadas por el tiempo del año porque estaba cerca el invierno, descuidaron hacer esto.

XXVIII. Casi al mismo tiempo, aunque el verano estaba ya poco menos que acabado, empero, porque, pacificada toda Galia, quedaban los morinos y los menapios, quienes estaban en armas y no le habían enviado nunca embajadores de paz, César, considerando que podía concluirse céleremente esa guerra, condujo allí su ejército; ellos, de muy otra manera que los restantes galos, comenzaron a mover la guerra. Pues porque entendían que máximas naciones, las cuales contendieran en combate, habían sido repelidas y superadas, y tenían selvas y ciénegas continuas, se llevaron allí juntos, ellos y todo lo suyo. Como César adviniera al inicio de esas selvas y resolviera fortificar campamentos, y el hoste no fuera visto entre tanto, dispersos los nuestros en la obra, de súbito desde todas partes de la selva volaron e hicieron ímpetu contra los nuestros. Céleremente los nuestros tomaron las armas y los repelieron hacia las selvas y, destrozados muchos, siguiéndolos más lejos en los lugares más impedidos, perdieron a pocos de los suyos.

XXIX. Después, en los restantes días, César resolvió cortar las selvas, y porque desde el lado no pudiera hacerse algún ímpetu contra los soldados inermes y desapercibidos, colocaba vuelta hacia el hoste toda esa madera que se había cortado, y la apilaba a un lado y otro a manera de valla. Con increíble celeridad concluido en pocos días un magno espacio, como ya el ganado y las extremas impedimentas fueran tenidas por los nuestros, ellos mismos buscaran las selvas más densas, de tal modo siguieron de cerca las tempestades, que la obra se interrumpió necesariamente, y por la continuidad de las lluvias, los soldados no podían guardarse más largo tiempo bajo las pieles. Y así, devastados todos los campos de aquéllos, incendiados sus poblados y edificaciones, César recondujo su ejército y lo colocó en cuarteles de invierno entre los aulercos y los lixovios e igualmente entre las restantes naciones que últimamente habían hecho la guerra.

Liber quartus

I. Ea, quae secuta est, hieme, qui fuit annus Cn. Pompeio, M. Crasso consulibus, Usipetes Germani et item Tencteri magna cum multitudine hominum flumen Rhenum transierunt, non longe a mari, quo Rhenus influit. Causa transeundi fuit, quod ab Suebis complures annos exagitati bello premebantur et agri cultura prohibebantur.

Sueborum gens est longe maxima et bellicosissima Germanorum omnium. Hi centum pagos habere dicuntur, ex quibus quotannis singula milia armatorum bellandi causa ex finibus educunt. Reliqui, qui domi manserunt, se atque illos alunt; hi rursus in vicem anno post in armis sunt, illi domi remanent. Sic neque agri cultura nec ratio atque usus belli intermittitur. Sed privati ac separati agri apud eos nihil est, neque longius anno remanere uno in loco colendi causa licet. Neque multum frumento, sed maximam partem lacte atque pecore vivunt, multumque sunt in venationibus; quae res et cibi genere et cotidiana exercitatione et libertate vitae, quod, a pueris nullo officio aut disciplina assuefacti, nihil omnino contra voluntatem faciunt, et vires alit et immani corporum magnitudine homines efficit. Atque in eam se consuetudinem adduxerunt, ut locis frigidissimis neque vestitus praeter pelles haberent quicquam (quarum propter exiguitatem magna est corporis pars aperta) et lavarentur in fluminibus.

II. Mercatoribus est aditus magis eo, ut, quae bello ceperint, quibus vendant, habeant, quam quo ullam rem ad se importari desiderent. Quin etiam jumentis, quibus maxime Galli delectantur quaeque impenso parant pretio, Germani importatis non utuntur, sed quae sunt apud eos nata, parva atque deformia, haec cotidiana exercitatione, summi ut

Libro cuarto

I. En el invierno que siguió, fue el año en que, siendo cónsules Cn. Pompeyo y M. Craso, los germanos usipetes e igualmente los téncteros, con magna multitud de hombres atravesaron el río Reno, no lejos del mar en donde el Reno desemboca. Les fue causa de atravesarlo el que, acosados muchos años por los suebos, eran oprimidos por la guerra e impedidos del cultivo del campo.

La gente de los suebos es con mucho la máxima y más belicosa de todos los germanos. Se dice que éstos tienen cien pagos de cada uno de los cuales, anualmente, conducen fuera de sus confines a un millar de armados para guerrear. Los restantes, que permanecieron en casa, se nutren a sí mismos y a aquéllos; éstos, a su turno, están en armas un año después; aquéllos permanecen en casa. Así, ni el cultivo del campo ni la manera y el uso de la guerra se interrumpen. Pero nada de campo privado y separado hay entre ellos, y no les es lícito permanecer más de un año en un solo lugar, para labrarlo. Y no mucho, del trigo; pero la máxima parte viven de la leche y el ganado, y están mucho en cacerías; la cual cosa, tanto por el género de alimento como por la cotidiana ejercitación y la libertad de su vida, porque no acostumbrados desde niños a ningún oficio o disciplina, nada hacen del todo contra su voluntad, no sólo nutre sus fuerzas, sino produce hombres de inmensa magnitud de cuerpos. Y tanto se educaron en esa costumbre, que, en sus frigidísimos lugares, nada de vestido tienen, excepto pieles (a causa de cuya exigüidad está descubierta magna parte de su cuerpo), y se lavan en los ríos.

II. Tienen acceso los mercaderes, por eso: porque tengan a quienes les vendan lo que tomen para la guerra, más que porque deseen que para ellos se importe alguna cosa. Además, los germanos no usan de caballos importados, con los cuales se deleitan máximamente los galos, y que se procuran a muy alto precio; pero educan estos que nacieron entre ellos, parvos y deformes, para que con cotidiana ejercitación sean

sint laboris, efficiunt. Equestribus proeliis saepe ex equis desiliunt ac pedibus proeliantur equosque eodem remanere vestigio assuefecerunt, ad quos se celeriter, cum usus est, recipiunt; neque eorum moribus turpius quicquam aut inertius habetur, quam ephippiis uti. Itaque ad quemvis numerum ephippiatorum equitum quamvis pauci adire audent. Vinum omnino ad se importari non patiuntur, quod ea re ad laborem ferendum remollescere homines atque effeminari arbitrantur.

III. Publice maximam putant esse laudem, quam latissime a suis finibus vacare agros; hac re significari, magnum numerum civitatum suam vim sustinere non posse. Itaque una ex parte a Suebis circiter milia passuum centum agri vacare dicuntur. Ad alteram partem succedunt Ubii, quorum fuit civitas ampla atque florens, ut est captus Germanorum. Ei paulo (quamquam sunt ejusdem generis) sunt ceteris humaniores, propterea quod Rhenum attingunt multumque ad eos mercatores ventitant et ipsi propter propinquitatem Gallicis sunt moribus assuefacti. Hos cum Suebi, multis saepe bellis experti, propter amplitudinem gravitatemque civitatis finibus expellere non potuissent, tamen vectigales sibi fecerunt ac multo humiliores infirmioresque redegerunt.

IV. In eadem causa fuerunt Usipetes et Tencteri, quos supra diximus, qui complures annos Sueborum vim sustinuerunt; ad extremum tamen agris expulsi et multis locis Germaniae triennium vagati ad Rhenum pervenerunt, quas regiones Menapii incolebant. Hi ad utramque ripam fluminis agros, aedificia vicosque habebant; sed tantae multitudinis adventu perterriti ex eis aedificiis, quae trans flumen habuerant, demigraverunt et cis Rhenum dispositis praesidiis Germanos transire prohibebant.

Illi omnia experti, cum neque vi contendere propter inopiam navium neque clam transire propter custodias Menapiorum possent, reverti se in suas sedes regionesque simulaverunt et tridui viam progressi rursus

de sumo trabajo. En los combates ecuestres, a menudo saltan de sus caballos y combaten a pie, y acostumbraron hacer permanecer en su misma huella a los caballos, hacia los cuales, cuando es útil, se recogen céleremente; y según sus usos, nada se tiene por más torpe o inerte, que usar de sillas. Y así, aunque pocos, osan ir hacia cualquier número de jinetes de caballos ensillados. De ningún modo sufren que se les importe vino, porque consideran que por tal cosa los hombres se reblandecen para soportar el trabajo, y se afeminan.

III. Como entidad pública, piensan que es su máxima laude el que desde sus confines los campos estén vacantes tan latamente como es posible; por esta situación se significa que magno número de naciones no pudieron contener su fuerza. Y así, se dice que, desde una parte de los suebos, alrededor de cien millares de pasos de campo están vacantes. Hacia la otra parte los siguientes son los ubios, cuya nación fue amplia y floreciente como es la norma de los germanos. Y (aunque son de ese mismo género) son un poco más civilizados que los demás, porque tocan el Reno y los mercaderes vienen muy frecuentemente a ellos, y ellos mismos están acostumbrados a los usos gálicos a causa de su cercanía. Como los suebos, habiendo experimentado a éstos a menudo en muchas guerras, no pudieran expulsarlos de sus confines, a causa de la amplitud y la gravedad de la nación, empero se los hicieron tributarios y los volvieron en mucho más humildes y menos firmes.

IV. En la misma situación estuvieron los usipetes y los téncteros, a quienes arriba dijimos, los cuales contuvieron varios años la fuerza de los suebos; empero, expulsados, por último, de sus campos, y habiendo vagado un trienio en muchos lugares de Germania, advinieron al Reno, regiones que habitaban los menapios. Éstos tenían campos, edificaciones y poblados en ambas riberas del río; pero recogidos por el arribo de tan grande multitud, emigraron de las edificaciones que tenían más allá del río, y, con guarniciones dispuestas de este lado del Reno, prohibían que los germanos lo atravesaran.

Éstos, habiéndolo experimentado todo, como ni pudieran, a causa de su inopia de naves, contender por la fuerza, ni atravesar en secreto, a causa de las vigilancias de los menapios, simulaban regresarse a sus sitios y regiones, y tras avanzar una vía de tres días, regresaron de nuevo,

reverterunt atque, omni hoc itinere una nocte equitatu confecto, inscios inopinantesque Menapios oppresserunt, qui de Germanorum discessu per exploratores certiores facti sine metu trans Rhenum in suos vicos remigraverant. His interfectis navibusque eorum occupatis, priusquam ea pars Menapiorum, quae citra Rhenum erat, certior fieret, flumen transierunt atque, omnibus eorum aedificiis occupatis, reliquam partem hiemis se eorum copiis aluerunt.

V. His de rebus Caesar certior factus et infirmitatem Gallorum veritus, quod sunt in consiliis capiendis mobiles et novis plerumque rebus student, nihil his committendum existimavit. Est enim hoc Gallicae consuetudinis, uti et viatores etiam invitos consistere cogant et, quid quisque eorum de quaque re audierit aut cognoverit, quaerant, et mercatores in oppidis vulgus circumstiat quibusque ex regionibus veniant quasque ibi res cognoverint, pronuntiare cogant. His rebus atque auditionibus permoti de summis saepe rebus consilia ineunt, quorum eos in vestigio paenitere necesse est, cum incertis rumoribus serviant et plerique ad voluntatem eorum ficta respondeant.

VI. Qua consuetudine cognita Caesar, ne graviori bello occurreret, maturius, quam consuevit, ad exercitum proficiscitur. Eo cum venisset, ea, quae fore suspicatus erat, facta cognovit; missas legationes ab nonnullis civitatibus ad Germanos invitosque eos, uti ab Rheno discederent; omniaque, quae postulassent, ab se fore parata. Qua spe adducti Germani latius jam vagabantur et in fines Eburonum et Condrusorum, qui sunt Treverorum clientes, pervenerant. Principibus Galliae evocatis Caesar ea, quae cognoverat, dissimulanda sibi existimavit eorumque animis permulsis et confirmatis equitatuque imperato bellum cum Germanis gerere constituit.

VII. Re frumentaria comparata equitibusque delectis, iter in ea loca facere coepit, quibus in locis esse Germanos audiebat. A quibus cum paucorum dierum iter abesset, legati ab his venerunt, quorum haec fuit oratio: Germanos neque priores populo Romano bellum inferre, neque

y, concluido por la caballería todo este camino en una sola noche, opri-
mieron a los ignaros y desapercibidos menapios, quienes, cerciorados
mediante sus exploradores de la partida de los germanos, habían retor-
nado sin miedo a sus poblados más allá del Reno. Destrozados éstos y
ocupadas sus naves, antes que la parte de los menapios que estaba más
acá del Reno se cerciorara, atravesaron el río, y, ocupadas todas sus edi-
ficaciones, se nutrieron con las abundancias de ellos la restante parte del
invierno.

V. César, cerciorado de estas cosas y temiendo la falta de firmeza de
los galos, porque son móviles en tomar designios y por lo general se afa-
nan por cosas revolucionarias, existió que nada debería encomendár-
seles. Hay, pues, esta costumbre gálica: que, aun contra su voluntad,
obligan a los viajeros a detenerse, e inquietan lo que cada uno de ellos
oyera o conociera acerca de cada cosa, y que el vulgo se junte en las pla-
zas fuertes en torno a los mercaderes y los obliguen a declarar de qué re-
giones vienen y cuáles cosas conocieron allí. Movidos mucho por estas
cosas y audiciones, van a las asambleas a menudo concernientes a su-
mos asuntos, de los cuales les es necesario arrepentirse sobre la marcha,
como sea que sirvan a inciertos rumores, y muchos les responden
hechos acordes a su voluntad.

VI. Conocida la cual costumbre, César, para no encontrarse con
una guerra más grave, se parte hacia su ejército más pronto que lo
que acostumbrara. Como viniera allí, conoció que se había hecho lo que
había sospechado que sería; se habían enviado embajadas a los germa-
nos por algunas naciones, y los habían invitado a que se fueran del Re-
no; y todo lo que postularan, habría de ser preparado por ellos. Induci-
dos por esa esperanza, los germanos vagaban ya más latamente, y
habían advenido a los confines de los eburones y los condrusos, que son
clientes de los tréveros. Convocados los príncipes de Galia, César existi-
ó que él debía disimular lo que había conocido. Y suavizados, y confir-
mados los ánimos de aquéllos e imperada la caballería, decidió mover la
guerra con los germanos.

VII. Preparado el abastecimiento frumentario y elegidos los jinetes,
comenzó a hacer camino hacia aquellos lugares en los cuales oía que es-
taban los germanos. Como distara de ellos un camino de pocos días, vi-

tamen recusare, si lacescantur quin armis contendant, quod Germanorum consuetudo sit a majoribus tradita, quicumque bellum inferant, resistere neque deprecari. Haec tamen dicere, venisse invitos, ejectos domo; si suam gratiam Romani velint, posse eis utiles esse amicos; vel sibi agros attribuant vel patiantur eos tenere, quos armis possederint: sese unis Suebis concedere, quibus ne dei quidem immortales pares esse possent; reliquum quidem in terris esse neminem, quem non superare possint.

VIII. Ad haec Caesar, quae visum est, respondit; sed exitus fuit orationis: Sibi nullam cum his amicitiam esse posse, si in Gallia remanerent; neque verum esse, qui suos fines tueri non potuerint, alienos occupare; neque ullos in Gallia vacare agros, qui dari tantae praesertim multitudini sine injuria possint; sed licere, si velint, in Ubiorum finibus considerare quorum sint legati apud se et de Sueborum injuriis querantur et a se auxilium petant; hoc se Ubiis imperaturum.

IX. Legati haec se ad suos relaturos dixerunt et re deliberata post diem tertium ad Caesarem reversuros; interea ne propius se castra moveret, petierunt. Ne id quidem Caesar ab se impetrari posse dixit. Cognitoerat enim, magnam partem equitatus ab eis aliquot diebus ante praedandi frumentandique causa ad Ambivaritos trans Mosam missam; hos exspectari equites atque ejus rei causa moram interponi arbitrabatur.

X. Mosa profluit ex monte Vosego, qui est in finibus Lingonum, et parte quadam ex Rheno recepta, quae appellatur Vacalus, insulam efficit Batavorum, neque longius ab eo milibus passuum LXXX in Oceanum influit. Rhenus autem oritur ex Lepontiis, qui Alpes incolunt, et longo spatio per fines Nantuatium, Helvetiorum, Sequanorum, Mediomatricorum, Tribocorum, Treverorum citatus fertur et, ubi Oceano appropinquat, in plures diffluit partes multis ingentibusque insulis effectis, quarum pars magna a feris barbarisque nationibus incolitur (ex quibus

nieron embajadores de éstos, cuyo discurso fue éste: Los germanos ni metían guerra los primeros al pueblo romano, ni empero rehusaban contender en armas si eran provocados, porque era costumbre de los germanos, transmitida por sus mayores, resistir y no deprecarse a quienesquiera que les metieran guerra. Empero decían esto: Habían venido sin su voluntad, echados de su casa; si los romanos quisieran su gratitud, podían serles amigos útiles; que o les atribuyan campos, o sufran que tengan esos que ganaron con las armas; ellos cedían a los solos suebos, a quienes ni siquiera los dioses inmortales podían ser pares; de los restantes, por cierto, nadie había en las tierras a quien no pudieran superar.

VIII. César respondió a esto lo que le pareció; pero el final de su discurso fue: Para él, ninguna amistad podía haber con éstos si permanecieran en Galia; ni era correcto que quienes no pudieron vigilar sus confines, ocuparan los ajenos, ni en Galia había campos algunos vacantes, que pudieran, sin injuria, ser dados, especialmente a tanta multitud; pero era lícito, si querían, que se asentaran en los confines de los ubios, cuyos embajadores están con él y se quejan de las injurias de los suebos y piden auxilio de él: él habría de imperar esto a los ubios.

IX. Los embajadores dijeron que ellos habrían de referir esto a los suyos y, deliberado el asunto, habrían de regresar a César después del segundo día; que entre tanto, pidieron, no moviera sus campamentos más cerca de ellos. César dijo que ni siquiera eso podía impetrarse de él. Pues había conocido que magna parte de la caballería, algunos días antes, había sido enviada por ellos más allá del Mosa hacia los ambiváritos, para depredar y procurarse trigo; consideraba que estos jinetes eran esperados, y para ese asunto se interponía la demora.

X. El Mosa fluye desde el monte Vosego que está en los confines de los lingones, y, recibida alguna parte del Reno, la cual se llama Vacalo, forma la isla de los Batavos, y no más lejos de 80 millares de pasos de allí, desemboca en el Océano. El Reno, empero, nace de los leponcios que habitan los Alpes, y se lleva rápido en luengo espacio por entre los confines de los nantuates, los helvecios, los sécuanos, los mediomátricos, los tribocos, los tréveros, y donde se acerca al Océano, fluye dividido en varias partes, formadas muchas e ingentes islas, magna parte de las cuales es habitada por fieras y bárbaras naciones (de quienes son los

sunt, qui piscibus atque ovis avium vivere existimantur), multisque capitibus in Oceanum influit.

XI. Caesar cum ab hoste non amplius passuum XII milibus abesset, ut erat constitutum, ad eum legati revertuntur; qui in itinere congressi magnopere, ne longius progrediretur, orabant. Cum id non impetrasent, petebant, uti ad eos equites, qui agmen antecessissent, praemitteret eosque pugna prohiberet, sibi ut potestatem faceret in Ubios legatos mittendi; quorum si principes ac senatus sibi jure jurando fidem fecisset, ea condicione, quae a Caesare ferretur, se usuros ostendebant; ad has res conficiendas sibi tridui spatium daret.

Haec omnia Caesar eodem illo pertinere arbitrabatur, ut tridui mora interposita equites eorum, qui abessent, reverterentur; tamen sese non longius milibus passuum quattuor aquationis causa processurum eo die dixit; huc postero die quam frequentissimi convenirent, ut de eorum postulatis cognosceret. Interim ad praefectos, qui cum omni equitatu antecesserant, mittit, qui nuntiarent, ne hostes proelio lacesserent et, si ipsi lacesserentur, sustinerent, quoad ipse cum exercitu propius accessisset.

XII. At hostes, ubi primum nostros equites conspexerunt, quorum erat quinque milium numerus, cum ipsi non amplius octingentos equites haberent, quod ei, qui frumentandi causa ierant trans Mosam, nondum redierant, nihil timentibus nostris, quod legati eorum paulo ante a Caesare discesserant atque is dies indutiis erat ab his petitus, impetu facto celeriter nostros perturbaverunt; rursus his resistantibus, consuetudine sua ad pedes desiluerunt, subfossisque equis compluribusque nostris dejectis, reliquos in fugam conjecerunt atque ita perterritos egerunt, ut non prius fuga desisterent, quam in conspectum agminis nostri venissent.

In eo proelio ex equitibus nostris interficiuntur quattuor et septuaginta, in his vir fortissimus, Piso Aquitanus, amplissimo genere natus, cujus avus in civitate sua regnum obtinuerat, amicus a senatu nostro appellatus. Hic cum fratri intercluso ab hostibus auxilium ferret, illum ex

que se existima que viven de peces y huevos de aves), y por muchas bocas desemboca en el Océano.

XI. Cuando César distara del hoste no más de 12 millares de pasos, como se había decidido, regresaron a él los embajadores, quienes encontrándolo en el camino, oraban grandemente que no avanzara más lejos. Como no lo impetraran, pedían que enviara por delante a aquellos jinetes que antecederían a la tropa, y los apartara de la pugna, y que les hiciera la posibilidad de enviar embajadores a los ubios; si los príncipes y el senado de éstos les dieran fe por juramento, ellos ostentaban que habrían de usar de la condición que fuera puesta por César; que les diera un espacio de tres días para concluir esas cosas.

César consideraba que todo esto atañía a aquello mismo: que interpuesta una demora de tres días, los jinetes suyos que distaban, regresarán; empero, dijo que en ese día, para aprovisionarse de agua, él no habría de avanzar más lejos de cuatro millares de pasos; vinieron a juntarse allí el siguiente día, tantos como les fue posible, para que conociera de sus postulaciones. Entre tanto, envía a los prefectos que lo antecederán con toda la caballería, a quienes les anunciarán que no provocarán a los hostes en combate, y que si ellos mismos fueran provocados, se sostuvieran hasta que él mismo se llegara más cerca con el ejército.

XII. Mas los hostes, en cuanto observaron a nuestros jinetes cuyo número era de cinco millares, como ellos mismos no tuvieran más que 800 jinetes, porque esos que para colectar trigo habían ido tras el Mosa aún no regresaban, nada temiendo los nuestros porque los embajadores de aquéllos se habían ido de César un poco antes, y ese día había sido pedido por éstos para treguas, hecho céleremente el ímpetu, echaron atrás a los nuestros: resistiendo éstos a su vez, según su costumbre saltaron ellos a pie, y, acuchillados por abajo los caballos y derribados muchos nuestros, arrojaron a la fuga a los restantes; y tan sobrecogidos los echaron, que no desistieron de la fuga antes que vinieran a la vista de nuestra tropa.

En ese combate son destrozados 74 de nuestros jinetes, entre éstos, varón fortísimo, el aquitano Pisón, nacido de nobilísimo linaje, cuyo abuelo poseyera el reino en su nación, siendo llamado amigo por nuestro senado. Éste, como llevara auxilio a su hermano cercado por los

periculo eripuit, ipse equo vulnerato dejectus, quoad potuit, fortissime restitit; cum circumventus, multis vulneribus acceptis, cecidisset, atque id frater, qui jam proelio excesserat, procul animadvertisset, incitato equo se hostibus obtulit atque interfectus est.

XIII. Hoc facto proelio Caesar neque jam sibi legatos audiendos neque condiciones accipiendas arbitrabatur ab eis qui per dolum atque insidias, petita pace, ultro bellum intulissent; exspectare vero, dum hostium copiae augerentur equitatusque reverteretur, summae dementiae esse judicabat, et cognita Gallorum infirmitate, quantum jam apud eos hostes uno proelio auctoritatis essent consecuti, sentiebat; quibus ad consilia capienda nihil spati dandum existimabat.

His constitutis rebus et consilio cum legatis ei quaestore communicato, ne quem diem pugnae praetermitteret, opportunissima res accidit, quod postridie ejus diei mane eadem simulatione et perfidia usi Germani frequentes, omnibus principibus majoribusque natu adhibitis, ad eum in castra venerunt, simul, ut dicebatur, sui purgandi causa, quod contra atque esset dictum et ipsi petissent, proelium pridie commisissent, simul ut, si quid possent, de indutiis fallendo impetrarent. Quos sibi Caesar ablatos gavisus, illos retineri jussit; ipse omnes copias castris eduxit equitatumque, quod recenti proelio perterritum esse existimabat, agmen subsequi jussit.

XIV. Acie triplici instituta et celeriter VIII milium itinere confecto, prius ad hostium castra pervenit quam, quid ageretur, Germani sentire possent. Qui omnibus rebus subito perterriti et celeritate adventus nostri et discessu suorum, neque consili habendi neque arma capiendi spatio dato, perturbantur, copiasne adversus hostem ducere, an castra defendere, an fuga salutem petere praestaret. Quorum timor cum fremitu et concursu significaretur, milites nostri pristini diei perfidia incitati in castra irruperunt. Quo loco, qui celeriter arma capere potuerunt,

hostes, lo arrebató del peligro; él mismo, derribado del caballo herido, hasta cuando pudo, resistió fortísimamente; como, circundado, aceptadas muchas heridas, cayera, y su hermano que ya había salido del combate, lo advirtiera desde lejos, incitado el caballo, se ofreció a los hostes y fue destrozado.

XIII. Hecho este combate, César consideraba que los embajadores no debían ya ser oídos por él, ni aceptadas las condiciones de aquellos que por dolo e insidias, pedida la paz, metieran de suyo la guerra; pero juzgaba que era de suma demencia esperar mientras se aumentaban las fuerzas de los hostes y regresaba su caballería, y, conocida la poca firmeza de los galos, percibía ya cuánto de autoridad entre ellos habían conseguido los hostes con un solo combate; existimaba que no debía dárseles nada de espacio para tomar designios.

Decididas estas cosas y comunicado su designio con los tenientes y el cuestor, que no dejaría pasar ningún día de la pugna, ocurre una cosa oportunísima: que al día siguiente de ese día, al alba, muchos germanos, usando de la misma simulación y perfidia, admitidos todos sus príncipes y mayores por nacimiento, vinieron a él hacia los campamentos, en parte, como se decía, para disculparse porque en contra de lo que se había dicho y ellos mismos pidieran, habían trabado combate el día anterior; en parte para impetrar, engañando acerca de las treguas, si algo pudieran. César, gozoso, mandó que fueran retenidos los que se le habían ofrecido: él mismo condujo todas sus fuerzas fuera de los campamentos, y mandó que la caballería subsiguiera a la tropa, porque existimaba que estaba sobrecogida por el reciente combate.

XIV. Formada la triple línea de batalla y céleremente concluido un camino de ocho millares, advino a los campamentos de los hostes antes que los germanos pudieran comprender qué se efectuaba. Ellos, sobrecogidos de súbito por todas las cosas, tanto por la celeridad de nuestro arribo como por la partida de los suyos, y no dándoseles espacio de tener designio ni de tomar las armas, se perturban, por si acaso sea mejor conducir las fuerzas contra el hoste, o defender los campamentos, o buscar la salvación en la fuga. Como su temor se significara con estruendo y precipitación, nuestros soldados, incitados por la perfidia del día precedente, irrumpieron en los campamentos. En ese lugar, quienes pudieron

paulisper nostris restiterunt atque inter carros impedimenta^{que} proelium commiserunt; at reliqua multitudo puerorum mulierum^{que} (nam cum omnibus suis domo excesserant Rhenum^{que} transierant) passim fugere coepit; ad quos consecrandos Caesar equitatum misit.

XV. Germani, post tergum clamore audito, cum suos interfici viderent, armis abjectis signisque militaribus relictis se ex castris eiecerunt, et cum ad confluentem Mosae et Rheni pervenissent, reliqua fuga desperata, magno numero interfecto, reliqui se in flumen praecipitaverunt atque ibi timore, lassitudine, vi fluminis oppressi perierunt. Nostri ad unum omnes incolumes, perpaucis vulneratis, ex tanti belli timore, cum hostium numerus capitum CCCXXX milium fuisset, se in castra receperunt. Caesar eis, quos in castris retinuerat, discedendi potestatem fecit. Illi supplicia cruciatus^{que} Gallorum veriti, quorum agros vexaverant, remanere se apud eum velle dixerunt. His Caesar libertatem concessit.

XVI. Germanico bello confecto, multis de causis Caesar statuit sibi Rhenum esse transeundum; quarum illa fuit justissima, quod, cum videret Germanos tam facile impelli, ut in Galliam venirent, suis quoque rebus eos timere voluit, cum intellegent, et posse et audere populi Romani exercitum Rhenum transire. Accessit etiam, quod illa pars equitatus Usipetum et Tencterorum, quam supra commemoravi praedandi frumentandique causa Mosam transisse neque proelio interfuisse, post fugam suorum se trans Rhenum in fines Sugambrorum receperat seque cum eis conjunxerat. Ad quos cum Caesar nuntios misisset, qui postularent, eos, qui sibi Galliaeque bellum intulissent, sibi dederent, responderunt: Populi Romani imperium Rhenum finire; si se invito Germanos in Galliam transire non aequum existimaret, cur sui quicquam esse imperi aut potestatis trans Rhenum postularet?

Ubii autem, qui uni ex Transrhenanis ad Caesarem legatos miserant, amicitiam fecerant, obsides dederant, magnopere orabant, ut sibi auxi-

tomar celeremente las armas, resistieron breve espacio a los nuestros y empeñaron combate entre los carros y la impedimenta; mas la restante multitud de niños y mujeres (pues con todos los suyos habían salido de casa y atravesado el Reno) comenzó a huir por dondequiera; César, para perseguirlos, envió a la caballería.

XV. Los germanos, oído el clamor tras su espalda, como vieran que los suyos eran destrozados, tiradas las armas y abandonadas las insignias militares, se arrojaron fuera de los campamentos, y como advinieran a la confluencia del Mosa y el Reno, desesperada la restante fuga, destrozado un magno número, los restantes se precipitaron en el río y allí perecieron, oprimidos por el temor, el cansancio, la fuerza del río. Los nuestros incólumes hasta el último, muy pocos heridos, se recogieron hacia los campamentos fuera del temor de guerra tan grande, como el número de los hostes fuera de 430 millares de cabezas. César dio la posibilidad de irse a quienes retuviera en los campamentos. Ellos, temiendo los suplicios y las torturas de los galos cuyos campos arruinaran, dijeron que querían permanecer con él. César concedió a éstos esa libertad.

XVI. Concluida la guerra germánica, César determinó, por muchas causas, que el Reno debía ser atravesado por él; la más justa de las cuales fue aquella: que, como viera que los germanos eran tan fácilmente impedidos que vinieron a Galia, quiso que ellos temieran también sus cosas, cuando entendieran que el ejército del pueblo romano no sólo podía sino osaba atravesar el Reno. Se añadió también que aquella parte de la caballería de los usipetes y los téncteros, la cual recordé arriba que había atravesado el Mosa para depredar y aprovisionarse de trigo, y no había estado presente entre el combate, se había recogido, tras la fuga de los suyos, hacia los confines de los sugambros y se había conjuntado con ellos. Como César les enviara mensajeros a que postularan que le dieran a aquellos que le habían metido guerra a él y a Galia, respondieron: El Reno da confin al imperio del pueblo romano; si existimaba no justo que los germanos transitaran hacia Galia, oponiéndose él, ¿por qué postulaba que más allá del Reno hubiera algo de su imperio o potestad?

Los ubios, empero, los únicos que de Transrenania enviaran embajadores a César, hicieran amistad, dieran rehenes, oraban en gran manera

lium ferret, quod graviter ab Suebis premerentur; vel, si id facere occupationibus rei publicae prohiberetur, exercitum modo Rhenum transportaret; id sibi ad auxilium spemque reliqui temporis satis futurum. Tantum esse nomen atque opinionem ejus exercitus, Ariovisto pulso et hoc novissimo proelio facto, etiam ad ultimas Germanorum nationes, uti opinione et amicitia populi Romani tuti esse possint. Navium magnam copiam ad transportandum exercitum pollicebantur.

XVII. Caesar his de causis, quas commemoravi, Rhenum transire decreverat; sed navibus transire neque satis tutum esse arbitrabatur, neque suae neque populi Romani dignitatis esse statuebat. Itaque, etsi summa difficultas faciendi pontis proponebatur propter latitudinem, rapiditatem altitudinemque fluminis, tamen id sibi contendendum aut aliter non traducendum exercitum existimabat.

Rationem pontis hanc instituit. Tigna bina sesquipedalia paulum ab imo praeacuta, dimensa ad altitudinem fluminis, intervallo pedum duorum inter se jungebat. Haec cum machinationibus immissa in flumen defixerat festucisque adegerat, non sublicae modo directe ad perpendicularum, sed prone ac fastigate, ut secundum naturam fluminis procumberent, his item contraria duo ad eundem modum juncta, intervallo pedum quadragenum ab inferiore parte contra vim atque impetum fluminis conversa statuebat. Haec utraque insuper bipedalibus trabibus immissis, quantum eorum tignorum junctura distabat, binis utrimque fibulis ab extrema parte distinebantur; quibus disclusis atque in contrariam partem revinctis, tanta erat operis firmitudo atque ea rerum natura, ut, quo major vis aquae se incitavisset, hoc artius illigata tenerentur. Haec directa materia injecta contexebantur ac longuriis cratibusque consternebantur; ac nihilo setius sublicae et ad inferiorem partem fluminis oblique agebantur, quae pro ariete subjectae et cum omni opere conjunctae vim fluminis exciperent, et aliae item supra pontem mediocri spatio, ut, si arborum trunci sive naves dejiciendi causa operis essent a

que les llevara auxilio, porque eran gravemente oprimidos por los suebos; o, si se le impidiera hacerlo por las ocupaciones de la república, sólo transportara su ejército por el Reno; eso habría de serles bastante como auxilio y esperanza del tiempo restante. Tanto era el renombre y la opinión de su ejército, repelido Ariovisto y hecho este recientísimo combate, incluso para las últimas naciones de los germanos, que podrían estar salvos por la opinión y la amistad del pueblo romano. Prometían magna abundancia de naves para transportar el ejército.

XVII. César, por estas causas que recordé, había decretado atravesar el Reno; pero consideraba que no era lo bastante seguro atravesarlo en naves, y determinaba que no era propio de su dignidad ni de la del pueblo romano. Y así, aunque se le ponía delante la suma dificultad de hacer un puente, a causa de la latitud, la rapidez y la profundidad del río, existimaba, empero, que eso debía ser emprendido por él, o de otro modo el ejército no habría de ser conducido más allá.

Resolvió esta manera de puente. Juntaba de dos en dos vigas sesquipedales, un poco puntiagudas desde lo infimo, medidas según la profundidad del río, con intervalo de dos pies entre ellas. Como fijara éstas enviadas con máquinas dentro del río, y las introdujera con pisones, no directamente como puntales hacia lo perpendicular, pero inclinada y apuntadamente, de modo que se inclinaran hacia adelante según la naturaleza del río; igualmente, estatúa dos contrarias a éstas, juntas del mismo modo, con intervalo de 40 pies en la parte inferior vuelta contra la fuerza y el ímpetu del río; una y otra de éstas se separaban por dos cuñas a cada lado de la parte extrema, enviadas en ellas desde arriba vigas bipedales, cuanto se abría el espacio entre esas vigas; empujadas las cuales y atadas a la parte contraria, era tanta la firmeza de la obra y esa naturaleza de cosas, que cuanto mayor se incitara la fuerza del agua, por esto más apretadamente se tenían ligadas. Éstas eran entretejidas con madera puesta a lo largo, y recubiertas con largas perchas y mimbres; y no obstante, también las estacas eran puestas oblicuamente hacia la parte inferior del río: éstas, colocadas debajo y conjuntadas con toda la obra, recibirían, a modo de ariete, la fuerza del río, e igualmente otras, a mediocre espacio, sobre el puente, para que, si por los bárbaros fueran

barbaris missae, his defensoribus earum rerum vis minueretur, neu ponti nocerent.

XVIII. Diebus decem, quibus materia coepta erat comportari, omni opere effecto, exercitus traducitur. Caesar, ad utramque partem pontis firmo praesidio relicto, in fines Sugamborum contendit. Interim a compluribus civitatibus ad eum legati veniunt; quibus pacem atque amicitiam petentibus liberaliter respondet obsidesque ad se adduci jubet. At Sugambri ex eo tempore, quo pons institui coeptus est, fuga comparata hortantibus eis, quos ex Tencteris atque Usipetibus apud se habebant, finibus suis excesserant suaque omnia exportaverant seque in solitudinem ac silvas abdiderant.

XIX. Caesar paucos dies in eorum finibus moratus, omnibus vicis aedificiisque incensis frumentisque succisis, se in fines Ubiorum recepit atque his auxilium suum pollicitus, si ab Suebis premerentur, haec ab eis cognovit: Suebos, posteaquam per exploratores pontem fieri comperissent, more suo concilio habito nuntios in omnes partes dimisisse, uti de oppidis demigrarent, liberos, uxores suaque omnia in silvis deponerent atque omnes, qui arma ferre possent, unum in locum convenirent; hunc esse delectum medium fere regionum earum, quas Suebi obtinerent; hic Romanorum adventum expectare atque ibi decertare constituisse.

Quod ubi Caesar comperit, omnibus eis rebus confectis, quarum rerum causa traducere exercitum constituerat, ut Germanis metum injiceret, ut Sugambros ulcisceretur, ut Ubios obsidione liberaret, diebus omnino XVIII trans Rhenum consumptis, satis et ad laudem et ad utilitatem profectum arbitratus, se in Galliam recepit pontemque rescidit.

XX. Exigua parte aestatis reliqua Caesar, etsi in his locis, quod omnis Gallia ad septentriones vergit, maturae sunt hiemes, tamen in Britanniam proficisci contendit, quod omnibus fere Gallicis bellis hostibus nostris inde sumministrata auxilia intellegebat et, si tempus anni ad bellum gerendum deficeret, tamen magno sibi usui fore arbitrabatur, si

enviados troncos de árboles o naves para desbaratar la obra, la fuerza de tales cosas se disminuyera por estas defensas, y no dañaran el puente.

XVIII. Concluida toda la obra en diez días, desde aquel en que la madera había empezado a transportarse junta, el ejército es conducido al otro lado. César, dejada firme guarnición a una y otra parte del puente, se esfuerza hacia los confines de los sugambros. Entre tanto, de muchas naciones vienen a él embajadores, a los cuales, que le piden paz y amistad, responde liberalmente, y manda que le sean traídos rehenes. Mas los sugambros, desde el tiempo en que el puente comenzó a erigirse, preparada la fuga por las exhortaciones de aquellos a quienes, de los téncteros y los usipetes, tenían entre ellos, habían salido de sus confines y sacado todo lo suyo y habían ido a esconderse a la soledad y las selvas.

XIX. César, demorándose pocos días en los confines de éstos, incendiados todos sus poblados y edificaciones, y cortados los trigos, se recogió hacia los confines de los ubios, y, habiéndoles prometido su auxilio si fueren oprimidos por los suebos, conoció esto por ellos: Los suebos, después que por sus exploradores descubrieran que se hacía un puente, habida una reunión según su uso, habían despachado mensajeros hacia todas partes, urgiéndoles que emigraran de sus plazas fuertes; depositaran en las selvas a sus hijos, sus esposas y todo lo suyo, y todos los que podían llevar armas vinieran a juntarse en un solo lugar; éste fue elegido casi a la mitad de esas regiones que los suebos poseían; habían decidido esperar aquí el arribo de los romanos y batallar allí hasta el fin.

Cuando César descubrió lo cual, cumplidas todas estas cosas por causa de las cuales cosas decidiera conducir su ejército al otro lado: que metiera miedo a los germanos, castigara a los sugambros, liberara a los ubios del asedio, consumidos del todo 18 días más allá del Reno, considerando que había realizado lo bastante tanto para laudanza como para utilidad, se recogió hacia Galia y cortó el puente.

XX. Restando exigua parte del verano, César, aunque en estos lugares, porque toda Galia está situada hacia el septentrión, los inviernos son apresurados, se esfuerza, empero, por partir hacia Britania, porque entendía que de allí se suministraban tropas auxiliares a nuestros hostes durante casi todas las guerras gálicas, y, si el tiempo del año faltara para mover la guerra, consideraba, empero, que le habría de ser magna utili-

modo insulam adisset, genus hominum perspexisset, loca, portus, aditus cognovisset; quae omnia fere Gallis erant incognita. Neque enim temere praeter mercatores illo adit quisquam, neque eis ipsis quicquam praeter oram maritimam atque eas regiones, quae sunt contra Galliam, notum est. Itaque vocatis ad se undique mercatoribus, neque quanta esset insulae magnitudo, neque quae aut quantae nationes incolerent, neque quem usum belli haberent aut quibus institutis uterentur, neque qui essent ad maiorem navium multitudinem idonei portus, reperire poterat.

XXI. Ad haec cognoscenda, priusquam periculum faceret, idoneum esse arbitratus Gaium Volusenum cum navi longa praemittit. Huic mandat, ut, exploratis omnibus rebus, ad se quam primum revertatur. Ipse cum omnibus copiis in Morinos proficiscitur, quod inde erat brevissimus in Britanniam trajetus. Huc naves undique ex finitimis regionibus et, quam superiore aestate ad Veneticum bellum effecerat classem, jubet convenire.

Interim consilio ejus cognito et per mercatores perlato ad Britannos, a compluribus ejus insulae civitatibus ad eum legati veniunt, qui polliceantur obsides dare atque imperio populi Romani obtemperare. Quibus auditis, liberaliter pollicitus hortatusque, ut in ea sententia permanent, eos domum remittit et cum eis una Commium, quem ipse Atrebatibus superatis regem ibi constituerat, cujus et virtutem et consilium probabat et quem sibi fidelem esse arbitrabatur cujusque auctoritas in his regionibus magni habebatur, mittit. Huic imperat, quas possit, adeat civitates horteturque, ut populi Romani fidem sequantur, seque celeriter eo venturum nuntiet. Volusenus, perspectis regionibus omnibus, quantum ei facultatis dari potuit, qui navi egredi ac se barbaris committere non auderet, quinto die ad Caesarem revertitur, quaeque ibi perspexisset, renuntiat.

XXII. Dum in his locis Caesar navium parandarum causa moratur, ex magna parte Morinorum ad eum legati venerunt, qui se de superioris temporis consilio excusarent, quod homines barbari et nostrae consuetudinis imperiti bellum populo Romano fecissent, seque ea, quae im-

dad si sólo hubiera ido a esa isla, visto claramente el género de hombres, conocido los lugares, puertos, accesos, casi todos los cuales eran desconocidos a los galos. Pues ninguno va allí fácilmente excepto los mercaderes, y nada es conocido a estos mismos excepto la orilla marítima y las regiones que están frente a Galia. Y así, llamados a él los mercaderes de dondequiera, no había podido encontrar cuánta fuera la magnitud de la isla, ni cuáles o cuántas naciones la habitaran, ni qué experiencia tuvieran de la guerra, o de cuáles instituciones usaran, ni qué puertos fueran idóneos a mayor multitud de naves.

XXI. Para conocer estas cosas, antes de hacer la prueba del peligro, considerando que Cayo Voluseno era idóneo, lo envía antes con una nave larga. Encomienda a éste que, exploradas todas las cosas, regrese a él cuanto antes. Él mismo, con todas sus fuerzas, parte hacia los morinos, porque de allí era brevísimo el trayecto hacia Britania. Manda que allí vengan a juntarse de dondequiera las naves desde las regiones vecinas, y la flota que en el verano anterior alistara para la guerra venética.

Entre tanto, conocido su designio y relatado a los britanos por los mercaderes, vienen a él embajadores de muchas naciones de esa isla, a que prometan dar rehenes y obedecer el imperio del pueblo romano. Oídos los cuales, habiéndoles prometido liberalmente y exhortándolos a que permanecieran en esa sentencia, los envía de vuelta a su casa, y envía a una con ellos a Comio, a quien él mismo, superados los atrebatas, estableciera allí como rey, de quien aprobaba tanto el valor como el consejo, y a quien consideraba que le era fiel, y cuya autoridad en estas regiones era tenida en mucho. Impera a éste que vaya a las naciones que pueda, y las exhorte a que sigan la fe del pueblo romano, y les anuncie que él habrá de venir allí céleremente. Voluseno, vistas claramente las regiones todas, cuanto pudo dársele de facultad, quien no osara egresar de la nave y confiarse a los bárbaros, al quinto día regresa a César y le narra lo que allí había visto claramente.

XXII. Mientras César se demora en estos lugares para preparar las naves, vinieron a él, de magna parte de los morinos, embajadores a que se excusaran del designio del tiempo anterior: Que hombres bárbaros e imperitos de nuestra costumbre, hubieran hecho la guerra al pueblo romano, y a que prometieran que ellos habrían de hacer lo que les impera-

perasset, facturos pollicerentur. Hoc sibi Caesar satis opportune accidisse arbitratus, quod neque post tergum hostem relinquere volebat neque belli gerendi propter anni tempus facultatem habebat neque has tantularum rerum occupationes sibi Britanniae anteponendas iudicabat, magnum eis numerum obsidum imperat. Quibus adductis eos in fidem recepit.

Navibus circiter LXXX onerariis coactis, quot satis esse ad duas transportandas legiones existimabat, quod praeterea navium longarum habebat, quaestori, legatis praefectisque distribuit. Huc accedebant XVIII onerariae naves, quae ex eo loco a milibus passuum VIII vento tenebantur, quominus in eundem portum venire possent; has equitibus distribuit. Reliquum exercitum Q. Titurio Sabino et L. Aurunculeio Cottae legatis in Menapios atque in eos pagos Morinorum, a quibus ad eum legati non venerant, ducendum dedit; P. Sulpicium Rufum legatum cum eo praesidio, quod satis esse arbitrabatur, portum tenere iussit.

XXIII. His constitutis rebus, nactus idoneam ad navigandum tempestatem tertia fere vigilia naves solvit equitesque in ulteriorem portum progredi et naves conscendere et se sequi iussit. A quibus cum paulo tardius esset administratum, ipse hora diei circiter quarta cum primis navibus Britanniam attigit atque ibi in omnibus collibus expositas hostium copias armatas conspexit. Cujus loci haec erat natura, atque ita montibus anguste mare continebatur, uti ex locis superioribus in litus telum adigi posset. Hunc ad egrediendum nequaquam idoneum locum arbitratus, dum reliquae naves eo convenirent, ad horam nonam in ancoris expectavit.

Interim legatis tribunisque militum convocatis, et quae ex Voluseno cognovisset, et quae fieri vellet, ostendit monuitque (ut rei militaris ratio, maximeque ut maritimae res postularent, ut quae celerem atque instabilem motum haberent), ad nutum et ad tempus omnes res ab eis administrarentur. His dimissis et ventum et aestum uno tempore nac-

ra. César consideró que esto le ocurría asaz oportunamente, porque no quería dejar un hoste tras su espalda, ni, a causa del tiempo del año, tenía la facultad de mover la guerra, y no juzgaba que estas ocupaciones de tan pequeñas cosas debían ser antepuestas por él a Britania; les impera magno número de rehenes, llevados los cuales, los acepta en fidelidad.

Reunidas alrededor de 80 naves de carga, cuantas existimaba que eran bastantes para transportar dos legiones, distribuyó al cuestor, los tenientes y los prefectos lo que, además, tenía de naves largas. A esto se añadían 18 naves de carga que a ocho millares de pasos de ese lugar eran detenidas por el viento, que no podían venir al mismo puerto; distribuyó éstas a los équites. Dio el restante ejército a los tenientes Titurio Sabino y Aurunculeyo Cota para que lo condujeran a los menapios y los pagos de los morinos de quienes no vinieran a él embajadores. Mandó que el teniente P. Sulpicio Rufo tuviera el puerto con tanta guardación como consideraba que era bastante.

XXIII. Establecidas estas cosas, habiendo hallado el clima idóneo para navegar, soltó las naves casi a la tercera vigilia, y mandó que los jinetes avanzaran al puerto ulterior y subieran a las naves y lo siguieran; como fuera ejecutado por ellos un poco más tardamente, él mismo, alrededor de la cuarta hora del día, tocó a Britania con sus primeras naves, y allí, expuestas en todas las colinas, observó las fuerzas armadas de los hostes. Ésta era la naturaleza de aquel lugar: que tanto el mar era contenido estrechamente por los montes, que podía, desde los lugares superiores, dirigirse un dardo hasta la costa. Considerando este lugar en nada idóneo para desembarcar, esperó en anclas hasta la hora novena, mientras vinieran a juntarse allí las restantes naves.

Entre tanto, convocados los tenientes y los tribunos de los soldados, les ostentó tanto lo que había conocido por medio de Voluseno como lo que quería se hiciera, y los amonestó a que (como lo postulaban la razón de la materia militar y máximamente las cosas marítimas como esas, que tenían célere e inestable movimiento) todas las cosas fueran administradas por ellos a la señal y el tiempo. Despachados éstos, y habiendo hallado a un tiempo viento y marea favorables, levadas las anclas, habiendo

tus secundum, dato signo et sublatiis ancoris circiter milia passuum septem ab eo loco progressus, aperto ac plano litore naves constituit.

XXIV. At barbari, consilio Romanorum cognito, praemisso equitatu et essedariis, quo plerumque genere in proeliis uti consuerunt, reliquis copiis subsecuti nostros navibus egredi prohibebant. Erat ob has causas summa difficultas, quod naves propter magnitudinem nisi in alto constitui non poterant, militibus autem, ignotis locis, impeditis manibus, magno et gravi onere armorum oppressis simul et de navibus desiliendum et in fluctibus consistendum et cum hostibus erat pugnandum, cum illi aut ex arido aut paulum in aquam progressi, omnibus membris expeditis, notissimis locis, audacter tela conjicerent et equos insuefactos incitarent. Quibus rebus nostri perterriti atque hujus omnino generis pugnae imperiti non eadem alacritate ac studio, quo in pedestribus uti proeliis consueverant, utebantur.

XXV. Quod ubi Caesar animadvertit, naves longas quarum et species erat barbaris inusitatio et motus ad usum expeditior, paulum removeri ab onerariis navibus et remis incitari et ad latus apertum hostium constitui atque inde fundis, sagittis, tormentis hostes propelli ac summoverti jussit; quae res magno usui nostris fuit. Nam et navium figura et remorum motu et inusitato genere tormentorum permoti barbari constiterunt ac paulum modo pedem rettulerunt. Atque nostris militibus cunctantibus, maxime propter altitudinem maris, qui decimae legionis aquilam ferebat, obtestatus deos, ut ea res legioni feliciter eveniret, “Desilite,” inquit, “commilitones, nisi vultis aquilam hostibus prodere; ego certe meum rei publicae atque imperatori officium praestitero.” Hoc cum voce magna dixisset, se ex navi projecit atque in hostes aquilam ferre coepit. Tum nostri cohortati inter se, ne tantum dedecus

avanzado a alrededor de siete millares de pasos de ese lugar, estableció las naves en una costa abierta y plana.

XXIV. Mas los bárbaros, conocido el designio de los romanos, enviada adelante la caballería y los que pelean en carros, del cual género, por lo común, acostumbraron usar en los combates, subsiguiendo con sus restantes fuerzas, prohibían a los nuestros egresar de las naves. Había por estas causas suma dificultad, porque, a causa de su magnitud, las naves no podían establecerse sino en lo profundo; por los soldados, empero, debía a la vez tanto saltarse de las naves como establecerse en las olas y pugnar con los hostes, ignotos los lugares, impedidas las manos, oprimidos por la magna y grave carga de las armas; ellos, en tanto, desde lo seco o avanzando un poco hacia el agua, expeditos todos sus miembros, conocidísimos los lugares, audazmente arrojaban sus dardos e incitaban a sus adiestrados caballos. Sobrecogidos por las cuales cosas, y del todo imperitos de este género de pugna, los nuestros no usaban de la misma gallardía y denuedo de que acostumbraban usar en los combates pedestres.

XXV. Cuando César advirtió eso, mandó que las naves largas, cuyo aspecto era más inusitado para los bárbaros y su movimiento más expedito para el uso, fueran removidas un poco de las naves de carga, e incitadas con remos y fueran establecidas ante el lado descubierto de los hostes, y, desde allí, repelidos y apartados los hostes con hondas, saetas, tormentos, cosa que fue magna utilidad para los nuestros. Pues los bárbaros, alarmados tanto por la figura de las naves como por el movimiento de los remos y el inusitado género de tormentos, se detuvieron, y llevaron ahora el pie un poco hacia atrás. Y cuando dudaban nuestros soldados, máximamente a causa de la profundidad del mar, aquel que llevaba el águila de la décima legión, tras implorar a los dioses que ese acto sucediera felizmente para la legión, “Saltad”, dijo, “conmilitones, si no queréis entregar el águila a los hostes; yo, por cierto, he de cumplir mi deber para con la república y el general”. Como dijera esto con magna voz, se arrojó de la nave hacia adelante, y comenzó a llevar el águila hacia los hostes. Entonces los nuestros, animándose entre sí a que no se admitiera vergüenza tan grande, a una saltaron todos de la nave. Como

admitteretur, universi ex navi desiluerunt. Hos item ex proximis navibus cum conspexissent, subsecuti hostibus appropinquarent.

XXVI. Pugnatum est ab utrisque acriter. Nostri tamen, quod neque ordines servare neque firmiter insistere neque signa subsequi poterant, atque alius alia ex navi, quibuscumque signis occurrerat, se aggregabat, magnopere perturbabantur; hostes vero, notis omnibus vadis, ubi ex litore aliquos singulares ex navi egredientes conspexerant, incitatis equis impeditos adoriebantur, plures paucos circumsistebant, alii ab latere aperto in universos tela conjiciebant. Quod cum animadvertisset Caesar, scaphas longarum navium, item speculatoria navigia militibus compleri jussit et, quos laborantes conspexerat, his subsidia submittebat. Nostri, simul in arido constiterunt, suis omnibus consecutis in hostes impetum fecerunt atque eos in fugam dederunt; neque longius prosequi potuerunt, quod equites cursum tenere atque insulam capere non potuerant. Hoc unum ad pristinam fortunam Caesari defuit.

XXVII. Hostes proelio superati, simul atque se ex fuga receperunt, statim ad Caesarem legatos de pace miserunt; obsides sese daturos, quaeque imperasset, facturos polliciti sunt. Una cum his legatis Commius Atrebas venit, quem supra demonstraveram a Caesare in Britanniam praemisum. Hunc illi e navi egressum, cum ad eos oratoris modo Caesaris mandata deferret, comprehendere atque in vincula conjecerant; tum proelio facto remiserunt et in petenda pace ejus rei culpam in multitudinem contulerunt et, propter imprudentiam ut ignosceretur, petiverunt.

Caesar questus, quod, cum ultro in continentem legatis missis pacem ab se petissent, bellum sine causa intulissent, ignoscere imprudentiae dixit obsidesque imperavit; quorum illi partem statim dederunt, partem ex longinquioribus locis arcessitam paucis diebus sese daturos dixerunt. Interea suos remigrare in agros jusserunt principesque undique convenire et se civitatesque suas Caesari commendare coeperunt.

otros igualmente observaran a éstos desde las naves próximas, subiéndolos se acercaron a los hostes.

XXVI. Pugnaron acremente unos y otros. Los nuestros, empero, eran grandemente perturbados, porque no podían conservar sus filas ni sostenerse firmemente ni subseguir a sus insignias, y cada uno desde cada nave, se agregaba a cualesquier insignias que encontrara; pero los hostes, conocidos todos los vados, cuando desde la costa observaran a algunos que en pequeños grupos egresaban de una nave, incitados sus caballos atacaban a los impedidos; muchos circundaban a pocos; otros arrojaban juntos sus dardos hacia todos desde el lado descubierto. Como César lo advirtiera, mandó que las lanchas de las naves largas, igualmente los navíos espías, se colmaran de soldados, y suministraba subsidios a los que observara trabajados. Los nuestros, en cuanto se establecieron en lo seco, habiéndolos seguido todos los suyos, hicieron ímpetu contra los hostes y los dieron a la fuga; y no pudieron perseguirlos más lejos, porque los jinetes no habían podido mantener el curso y tomar la isla. Esto solo faltó a César para su pristina fortuna.

XXVII. Los hostes, superados en combate, tan pronto como se recogieron de la fuga, enviaron al punto embajadores de paz a César; prometieron que ellos habrían de dar rehenes y hacer lo que él imperara. Vino a una con estos embajadores Comio el atrebate, a quien arriba mostré que había enviado delante a Britania. Ellos habían aprehendido a éste al egresar de la nave, cuando les llevaba a modo de orador las encomiendas de César, y lo habían arrojado en cadenas; entonces, hecho el combate, lo reenviaron y, para pedir la paz, echaron la culpa de esa acción a la multitud, y pidieron que se la perdonara a causa de su imprudencia.

César, luego de quejarse de que, como pidieran de él voluntariamente la paz, enviados sus embajadores al continente, le metieron guerra sin causa, dijo perdonar su imprudencia y les imperó rehenes, parte de los cuales ellos dieron al punto; dijeron que ellos habrían de dar en pocos días parte traída de lugares más lejanos. Entre tanto, mandaron que los suyos emigraran de nuevo a los campos, y sus príncipes vinieran a juntarse desde todas partes, y comenzaron a encomendarse a César ellos y sus naciones.

XXVIII. His rebus pace confirmata, post diem quartum quam est in Britanniam ventum, naves XVIII, de quibus supra demonstratum est, quae equites sustulerant, ex superiore portu leni vento solverunt. Quae cum appropinquarent Britanniae et ex castris viderentur, tanta tempestas subito coorta est, ut nulla earum cursum tenere posset, sed aliae eodem, unde erant profectae, referrentur, aliae ad inferiorem partem insulae, quae est propius solis occasum, magno suo cum periculo dejicerentur; quae tamen ancoris jactis cum fluctibus complerentur, necessario adversa nocte in altum provectae continentem petierunt.

XXIX. Eadem nocte accidit, ut esset luna plena, qui dies maritimos aestus maximos in Oceano efficere consuevit, nostrisque id erat incognitum. Ita uno tempore et longas naves, quibus Caesar exercitum transportandum curaverat, quasque in aridum subduxerat, aestus complebat et onerarias, quae ad ancoras erant deligatae, tempestas afflictabat, neque ulla nostris facultas aut administrandi aut auxiliandi dabatur. Compluribus navibus fractis, reliquae cum essent, funibus, ancoris reliquisque armamentis amissis, ad navigandum inutiles, magna, id quod necesse erat accidere, totius exercitus perturbatio facta est. Neque enim naves erant aliae, quibus reportari possent, et omnia deerant, quae ad reficiendas naves erant usui, et, quod omnibus constabat, hiemari in Gallia oportere, frumentum in his locis in hiemem provisum non erat.

XXX. Quibus rebus cognitis principes Britanniae, qui post proelium ad Caesarem convenerant, inter se collocuti, cum et equites et naves et frumentum Romanis deesse intellegerent et paucitatem militum ex castrorum exiguitate cognoscerent, quae hoc erant etiam angustiora, quod sine impedimentis Caesar legiones transportaverat, optimum factu esse duxerunt, rebellionem facta, frumento commeatuque nostros prohibere et rem in hiemem producere, quod his superatis aut reditu interclusis neminem postea belli inferendi causa in Britanniam transitu-

XXVIII. Confirmada la paz por estas cosas, tras el cuarto día desde que vinieron a Britania, las 18 naves de que arriba se mostró, las cuales habían llevado a los jinetes, zarparon con lene viento desde el puerto superior. Cuando éstas se acercaran a Britania y fueran vistas desde los campamentos, surgió de súbito tan grande tempestad, que ninguna de ellas podía mantener el curso, sino que unas eran regresadas al mismo sitio de donde partieran, otras eran arrojadas con magno peligro suyo a la parte inferior de la isla, que está más próxima al ocaso del sol; éstas empero, como, echadas las anclas, fueran colmadas por las olas, empujadas necesariamente adelante hacia alta mar en la adversa noche, buscaron el continente.

XXIX. En la misma noche ocurrió que la luna estuviera plena, el cual día acostumbraba provocar en el Océano los máximos hervores marítimos, y esto era desconocido a los nuestros. Así, a un tiempo la marea colmaba las naves largas en que César cuidara de que el ejército fuera transportado, y que había sacado a lo seco, y la tempestad rompía contra las de carga, que estaban ligadas a las anclas, y ninguna facultad de administrar o auxiliar se daba a los nuestros. Quebrantadas muchísimas naves, como las restantes estuvieran inútiles para navegar, perdidos los cables, las anclas y los restantes aparejos, aconteció magna perturbación del ejército entero, lo cual era necesario ocurriera. Pues no había otras naves en que pudieran ser llevados de regreso, y faltaba todo lo que era de utilidad para reparar naves, y, porque constaba a todos que era oportuno invernar en Galia, no se había proveído en estos lugares trigo para el invierno.

XXX. Conocidas las cuales cosas, los príncipes de Britania que tras el combate vinieran a juntarse ante César, habiendo conferenciado entre sí, como entendieran que tanto jinetes como naves y trigo faltaban a los romanos, y conocieran la poquedad de los soldados por la exigüidad de los campamentos, los cuales eran aún más estrechos por esto, porque César había transportado sus legiones sin impedimentas, juzgaron que era lo óptimo de hacer, hecha una rebelión, apartar a los nuestros de trigo y aprovisionamiento y llevar adelante la cosa hasta el invierno, porque, superados éstos o impedidos de regresar, confiaban en que nadie habría de transitar después a Britania para meter guerra. Y así otra vez,

rum confidebant. Itaque rursus, conjuratione facta, paulatim ex castris discedere et suos clam ex agris deducere coeperunt.

XXXI. At Caesar, etsi nondum eorum consilia cognoverat, tamen et ex eventu navium suarum et ex eo, quod obsides dare intermiserant, fore id, quod accidit, suspicabatur. Itaque ad omnes casus subsidia comparabat. Nam et frumentum ex agris cotidie in castra conferebat et, quae gravissime afflictæ erant naves, earum materia atque aere ad reliquas reficiendas utebatur et, quae ad eas res erant usui, ex continenti comparari jubebat. Itaque, cum summo studio a militibus administraretur, XII navibus amissis, reliquis ut navigari satis commode posset, effecit.

XXXII. Dum ea geruntur, legione ex consuetudine una frumentatum missa, quae appellabatur septima, neque ulla ad id tempus belli suspitione interposita, cum pars hominum in agris remaneret, pars etiam in castra ventitaret, ei, qui pro portis castrorum in statione erant, Caesari nuntiaverunt, pulverem majorem, quam consuetudo ferret, in ea parte videri, quam in partem legio iter fecisset. Caesar id, quod erat, suspicatus, aliquid novi a barbaris initum consili, cohortes, quae in statione erant, secum in eam partem proficisci, ex reliquis duas in stationem cohortes succedere, reliquas armari et confestim sese subsequi jussit.

Cum paulo longius a castris processisset, suos ab hostibus premi atque aegre sustinere et conferta legione ex omnibus partibus tela conjici animadvertit. Nam quod, omni ex reliquis partibus demesso frumento, pars una erat reliqua, suspicati hostes, huc nostros esse venturos, noctu in silvis delituerant; tum dispersos depositis armis in metendo occupatos subito adorti, paucis interfectis reliquos incertis ordinibus perturbaverant, simul equitatu atque essedis circumdederant.

XXXIII. Genus hoc est ex essedis pugnae. Primo per omnes partes perequitant et tela conjiciunt atque ipso terrore equorum et strepitu ro-

hecha la conjuración, comenzaron paulatinamente a salirse de sus campamentos y a conducir en secreto a los suyos fuera de los campos.

XXXI. Pero César, aunque todavía no conociera sus designios, sospechaba empero lo que sería, lo cual ocurrió tanto por el evento de sus naves como por la circunstancia de que interrumpieran el dar rehenes. Y, así, preparaba subsidios para todos los casos. Pues tanto traía junto, cotidianamente, a los campamentos el trigo de los campos, como usaba de la madera y el bronce de aquellas naves que fueran gravísimamente golpeadas para rehacer las restantes, y mandaba que se preparara desde el continente lo que era utilidad para esas cosas. Y así, como eso se administrara con sumo celo por los soldados, perdidas 12 naves, cumplió que pudiera navegarse asaz convenientemente en las restantes.

XXXII. Mientras eso se efectúa, enviada, según la costumbre, a recolectar trigo una legión que se llamaba la séptima, y como, ninguna sospecha de guerra interpuesta en ese tiempo, parte de sus hombres permaneciera en los campos, parte también fuera y viniera a los campamentos, aquellos que estaban de guardia ante las puertas de los campamentos anunciaron a César que una polvareda mayor que la que la costumbre levantaba, se veía en esa parte, hacia la cual parte la legión hiciera camino, César, sospechando lo que era, algún nuevo designio iniciado por los bárbaros, mandó que las cohortes que estaban de guardia, partieran con él hacia aquella parte; que de las restantes, dos cohortes tomaran el lugar en la guardia; que las restantes se armaran y de inmediato lo subsiguieran.

Cuando avanzaba un poco más lejos desde los campamentos, advirtió que los suyos eran oprimidos por los hostes y se sostenían penosamente y que, hacinada la legión, se le arrojaban dardos desde todas partes. Pues, porque cosechado todo el trigo de las restantes partes, una sola parte era dejada, los hostes, sospechando que los nuestros habrían de venir allí, se habían escondido por la noche en las selvas; entonces, atacando de súbito a los dispersos, ocupados en cosechar, depuestas sus armas, habían perturbado, destrozados pocos; a los restantes, inciertas sus filas, a la vez los habían circundado con la caballería y los carros.

XXXIII. Éste es el género de la pugna desde los carros. Primero, cabalgan y cabalgan por todas partes, y arrojan dardos todos, y por lo co-

tarum ordines plerumque perturbant, et cum se inter equitum turmas insinuaverunt, ex essedis desiliunt et pedibus proeliantur. Aurigae interim paulatim ex proelio excedunt atque ita currus collocant, ut, si illi a multitudine hostium premantur, expeditum ad suos receptum habeant. Ita mobilitatem equitum, stabilitatem peditum in proeliis praestant ac tantum usu cotidiano et exercitatione efficiunt, uti in declivi ac praecipiti loco incitatos equos sustinere et brevi moderari ac flectere et per temonem percurrere et in iugo insistere et se inde in currus citissime recipere consuerint.

XXXIV. Quibus rebus perturbatis nostris novitate pugnae tempore opportunissimo Caesar auxilium tulit; namque ejus adventu hostes constiterunt, nostri se ex timore receperunt. Quo facto ad lacessendum hostem et ad committendum proelium alienum esse tempus arbitratus, suo se loco continuit et brevi tempore intermisso in castra legiones reduxit. Dum haec geruntur, nostris omnibus occupatis, qui erant in agris reliqui, discesserunt. Secutae sunt continuos complures dies tempestates, quae et nostros in castris continerent et hostem a pugna prohiberent. Interim barbari nuntios in omnes partes dimiserunt paucitatemque nostrorum militum suis praedicaverunt et, quanta praedae faciendae atque in perpetuum sui liberandi facultas daretur, si Romanos castris expulissent, demonstraverunt. His rebus celeriter magna multitudine peditatus equitatusque coacta, ad castra venerunt.

XXXV. Caesar, etsi idem, quod superioribus diebus acciderat, fore videbat, ut, si essent hostes pulsi, celeritate periculum effugerent, tamen nactus equites circiter XXX, quos Commius Atrebas, de quo ante dictum est, secum transportaverat, legiones in acie pro castris constituit. Commisso proelio diutius nostrorum militum impetum hostes ferre non potuerunt ac terga verterunt. Quos nostri tanto spatio secuti, quantum

mún perturban las filas, con el terror mismo de los caballos y el estrépito de las ruedas; y cuando se hicieron camino entre los escuadrones de jinetes, saltan de los carros y combaten a pie. Entre tanto, los aurigas se retiran paulatinamente del combate, y colocan sus carros de modo que, si aquellos fueran oprimidos por multitud de hostes, tengan expedita la retirada hacia los suyos. Así en el combate exhiben movilidad de jinetes, estabilidad de infantes, y tanto cumplen por el uso cotidiano y la ejercitación, que acostumbraron, en lugar clivoso y precípite, sostener sus caballos incitados, y moderarlos y volverlos en breve, y correr mucho por medio del timón, y detenerse en el yugo, y desde allí recogerse a los carros prontísimamente.

XXXIV. En estas cosas, a los nuestros perturbados a causa de la novedad de la pugna, César llevó auxilio en tiempo oportunísimo; pues a su arribo los hostes se detuvieron, los nuestros se recobraron del temor. Hecho lo cual, considerando que el tiempo era impropio para provocar al hoste y para empeñar combate, se contuvo en su lugar e, interpuesto breve tiempo, recondujo las legiones a los campamentos. Mientras esto se efectúa, ocupados todos los nuestros, los restantes que estaban en los campos, se fueron. Muchos días continuos siguieron tempestades que tanto contenían a los nuestros en los campamentos como apartaban de la pugna al hoste. Entre tanto, los bárbaros despacharon mensajeros hacia todas partes y predicaron a los suyos la poquedad de nuestros soldados, y les mostraron cuánta facultad se les daba de hacer depredación y de libertarse para siempre, si expulsaran a los romanos de sus campamentos. Por estas cosas, reunida céleremente magna multitud de infantería y caballería, a los campamentos vinieron.

XXXV. César, aunque veía que habría de ser lo mismo que ocurriera en los días anteriores, que si los hostes fueran repelidos huirían con celeridad el peligro, habiendo hallado empero alrededor de 30 jinetes a quien transportara consigo Comio el atrebate, de quien antes se dijo, estableció en línea de batalla a las legiones ante los campamentos. Empeñado el combate, los hostes no pudieron aguantar más largo tiempo el ímpetu de nuestros soldados, y volvieron las espaldas. Los nuestros, habiéndolos seguido por tanto espacio cuanto pudieron

cursum et viribus efficere potuerunt, complures ex eis occiderunt, deinde, omnibus longe lateque aedificiis incensis, se in castra receperunt.

XXXVI. Eodem die legati ab hostibus missi ad Caesarem de pace venerunt. His Caesar numerum obsidum, quem ante imperaverat, duplicavit eosque in continentem adduci iussit, quod propinqua die aequinoctii infirmis navibus hiemi navigationem subjiciendam non existimabat. Ipse idoneam tempestatem nactus paulo post mediam noctem naves solvit; quae omnes incolumes ad continentem pervenerunt; sed ex eis onerariae duae eodem portus, quos reliquae, capere non potuerunt, et paulo infra delatae sunt.

XXXVII. Quibus ex navibus cum essent expositi milites circiter trecenti atque in castra contenderent, Morini, quos Caesar in Britanniam proficiscens pacatos reliquerat, spe praedae adducti primo non ita magno suorum numero circumsteterunt ac, si sese interfici nollent, arma ponere jusserunt. Cum illi orbe facto sese defenderent, celeriter ad clamorem hominum circiter milia sex convenerunt. Qua re nuntiata Caesar omnem ex castris equitatum suis auxilio misit. Interim nostri milites impetum hostium sustinuerunt atque amplius horis quattuor fortissime pugnaverunt et paucis vulneribus acceptis complures ex his occiderunt. Postea vero quam equitatus noster in conspectum venit, hostes abjectis armis terga verterunt magnusque eorum numerus est occisus.

XXXVIII. Caesar postero die Titum Labienum legatum cum eis legionibus, quas ex Britannia reduxerat, in Morinos, qui rebellionem fecerant, misit. Qui cum propter siccitates paludum, quo se reciperent, non haberent, quo perfugio superiore anno fuerant usi, omnes fere in potestatem Labieni pervenerunt. At Q. Titurius et L. Cotta legati, qui in Menapiorum fines legiones duxerant, omnibus eorum agris vastatis, frumentis succisis aedificiisque incensis, quod Menapii se omnes in densissimas silvas abdiderant, se ad Caesarem receperunt.

cumplir en carrera y fuerzas, mataron a muchos de ellos; después, incendiadas todas sus edificaciones a lo largo y lo ancho, hacia los campamentos se recogieron.

XXXVI. El mismo día, embajadores de paz enviados por los hostes vinieron a César. César duplicó a éstos el número de rehenes que antes había imperado, y mandó que se los condujera al continente, porque, cercano el día del equinoccio, existimaba que la navegación no debía hacerse bajo el invierno, con no firmes naves. Él mismo, habiendo hallado un clima idóneo, soltó poco después de la medianoche sus naves, todas las cuales advinieron incólumes al continente; pero de ellas, dos de carga no pudieron tomar los mismos puertos que las restantes, y fueron llevadas un poco más abajo.

XXXVII. Como de tales naves hubieran desembarcado alrededor de 300 soldados y se esforzaran hacia los campamentos, los morinos, a quienes César dejara pacificados al partirse a Britania, inducidos por la esperanza de la presa, los circundaron primero con un no tan grande número de los suyos, y les mandaron deponer sus armas si no querían ellos mismos ser destrozados. Como ellos, hecho un círculo, se defendieran, céleremente, al clamor de los hombres, vinieron a juntarse alrededor de seis millares. Anunciada la cual cosa, César envió de los campamentos toda la caballería por auxilio a los suyos. Entre tanto, nuestros soldados contuvieron el ímpetu de los hostes, y pugnaron fortísimamente por más de cuatro horas y, aceptadas pocas heridas, mataron a muchos de éstos. Pero después que nuestra caballería vino a su vista, los hostes, arrojadas sus armas, volvieron las espaldas y magno número de ellos fue muerto.

XXXVIII. Al día siguiente, César envió al teniente Tito Labieno, con las legiones que de Britania recondujera, contra los morinos que habían hecho la rebelión. Éstos, como a causa de las sequedades de las ciénegas no tuvieran a donde recogerse, refugio del cual usaran el año anterior, casi todos advinieron a la potestad de Labieno. Pero los tenientes Q. Titurio y L. Cota que habían conducido las legiones a los confines de los menapios, devastados todos los campos de éstos, cortados sus trigos e incendiadas sus edificaciones, porque todos los menapios se ocultaran en densísimas selvas, se recogieron hacia César.

CAYO JULIO CÉSAR

Caesar in Belgis omnium legionum hiberna constituit. Eo duae omnino civitates ex Britannia obsides miserunt, reliquae neglexerunt.

His rebus gestis, ex litteris Caesaris dierum viginti supplicatio a senatu decreta est.

GUERRA GÁLICA IV

César estableció entre los belgas los cuarteles de invierno de todas las legiones. Allí, por todo dos naciones de los britanos enviaron rehenes; las restantes lo descuidaron.

Cumplidas estas cosas, a causa de las cartas de César una acción de gracias de 20 días fue decretada por el senado.

Liber quintus

I. L. Domitio Ap. Claudio consulibus, discedens ab hibernis Caesar in Italiam, ut quotannis facere consuebat, legatis imperat quos legionibus praefecerat uti quam plurimas possint hieme naves aedificandas veteresque reficiendas curent. Earum modum formamque demonstrat. Ad celeritatem onerandi subductionisque paulo facit humiliores, quam quibus in nostro mari uti consuevimus, atque id eo magis, quod propter crebras commutationes aestuum minus magnos ibi fluctus fieri cognoverat; ad onera ac multitudinem jumentorum transportandam paulo latiores quam quibus in reliquis utimur maribus. Has omnes actuarias imperat fieri, quam ad rem multum humilitas adjuvat. Ea quae sunt usui ad armandas naves ex Hispania adportari jubet.

Ipse conventibus Galliae citerioris peractis in Illyricum proficiscitur, quod a Pirustis finitimam partem provinciae incursionibus vastari audiebat. Eo cum venisset, civitatibus milites imperat certumque in locum convenire jubet. Qua re nuntiata Pirustae legatos ad eum mittunt, qui doceant nihil earum rerum publico factum consilio, seseque paratos esse demonstrent omnibus rationibus de injuriis satisfacere. Percepta oratione eorum Caesar obsides imperat eosque ad certam diem adduci jubet; nisi ita fecerint, sese bello civitatem persecuturum demonstrat. Eis ad diem adductis, ut imperaverat, arbitros inter civitates dat qui litem aestiment poenamque constituent.

II. His confectis rebus conventibusque peractis, in citeriorem Galliam revertitur atque inde ad exercitum proficiscitur. Eo cum venisset, circumitis omnibus hibernis, singulari militum studio in summa omnium rerum inopia circiter DC ejus generis, cujus supra demonstravimus, naves et longas XXVIII invenit instructas neque multum abesse ab eo quin paucis diebus deduci possint. Conlaudatis militibus atque eis

Libro quinto

I. Siendo cónsules L. Domicio y Ap. Claudio, César, yéndose de los cuarteles de invierno hacia Italia, como acostumbrara hacer año con año, impera a los tenientes a quienes pusiera al frente de las legiones, que cuiden de que en el invierno se edifiquen las más naves que puedan, y de que se rehagan las viejas. Muestra la medida y la forma de ellas; las hace un poco más bajas que aquéllas de que acostumbramos usar en nuestro mar, para celeridad de su carga y fondeo; y eso más por eso, porque conociera que allí, a causa de las frecuentes mutaciones de las mareas, ocurrían menos magnas olas; para las cargas y para transportar la multitud de los caballos, un poco más latas que aquellas de que usamos en los restantes mares. Impera que todas éstas se hagan ligeras, a la cual cosa mucho ayuda su bajura. Manda que sea traído de Hispania lo que es utilidad para armar naves.

Él mismo, ejecutadas las reuniones de la Galia citerior, se parte hacia Ilírico, porque oía que la parte vecina de la provincia era devastada por los pirustas en sus incursiones. Como viniera allí, impera soldados a las naciones y manda que vengan a juntarse a un lugar cierto. Anunciada la cual cosa, los pirustas envían a él embajadores, para que enseñen que nada de esas cosas se hacía por público designio, y muestren que ellos mismos estaban preparados a satisfacer de las injurias, por todas maneras. Percibido el discurso de éstos, César impera rehenes y manda que éstos sean llevados en un día cierto: si no lo hicieren así, muestra que habría de perseguir con la guerra a su nación. Llevados éstos a él en el día que había imperado, da entre las naciones árbitros que estimen el daño e instituyan la pena.

II. Concluidas estas cosas y efectuadas las reuniones, retorna a la Galia citerior y de allí parte hacia el ejército. Como viniera allí, luego de ir en torno a todos los cuarteles de invierno, encontró alrededor de 600 naves del género que arriba mostramos y 28 largas, construidas por el celo singular de los soldados en la suma inopia de todas las cosas, y que no distaban mucho de eso, de que pudieran botarse en pocos días.

qui negotio praefuerant, quid fieri velit ostendit atque omnes ad portum Itium convenire jubet, quo ex portu commodissimum in Britanniam tractum esse cognoverat, circiter milium passuum XXX transmissum a continenti; huic rei quod satis esse visum est militum relinquit. Ipse cum legionibus expeditis IIII et equitibus DCCC in fines Treverorum proficiscitur, quod hi neque ad concilia veniebant neque imperio parebant, Germanosque Transrhenanos sollicitare dicebantur.

III. Haec civitas longe plurimum totius Galliae equitatu valet magnasque habet copias peditum, Rhenumque, ut supra demonstravimus, tangit. In ea civitate duo de principatu inter se contendebant, Indutiomarus et Cingetorix; ex quibus alter, simul atque de Caesaris legionumque adventu cognitum est, ad eum venit, se suosque omnes in officio futuros neque ab amicitia populi Romani defecturos confirmavit, quaeque in Treveris gererentur ostendit.

At Indutiomarus equitatum peditatumque cogere eisque qui per aetatem in armis esse non poterant in silvam Arduennam abditis, quae ingenti magnitudine per medios fines Treverorum a flumine Rheno ad initium Remorum pertinet, bellum parare instituit; sed posteaquam non nulli principes ex ea civitate et auctoritate Cingetorigis adducti et adventu nostri exercitus perterriti ad Caesarem venerunt et de suis privatis rebus ab eo petere coeperunt, quoniam civitati consulere non possent, veritus, ne ab omnibus desereretur, legatos ad Caesarem mittit: Sese idcirco ab suis discedere atque ad eum venire noluisse, quo facilius civitatem in officio contineret, ne omnis nobilitatis discessu plebs propter imprudentiam laberetur; itaque civitatem in sua potestate esse, seque, si Caesar permitteret, ad eum in castra venturum et suas civitatisque fortunas ejus fidei permissurum.

IV. Caesar etsi intellegebat qua de causa ea dicerentur quaeque eum res ab instituto consilio deterreret, tamen, ne aestatem in Treveris consumere cogeretur omnibus rebus ad Britannicum bellum comparatis, Indutiomarum ad se cum CC obsidibus venire jussit. His adductis, in eis

Laudados juntos los soldados y aquellos que dirigieran el negocio, ostenta lo que quería se hiciera y manda que todos vengan a juntarse al puerto Icio, desde el cual puerto había conocido que el trayecto hacia Britania era convenientísimo, alrededor de 30 millares de pasos del continente; para este asunto, deja lo que de soldados le pareció que era bastante. Él mismo parte con cuatro legiones expeditas y 800 jinetes hacia los confines de los tréveros, porque éstos ni venían a las asambleas ni obedecían a su imperio, y se decía que agitaban a los germanos de más allá del Reno.

III. Esta nación vale, en caballería, con mucho lo más de la entera Galia, y tiene magnas fuerzas de infantes y, como arriba mostramos, toca al Reno. En esa nación, dos, Induciomaro y Cingetórix, contendían entre sí acerca del principado; uno de ellos, tan pronto como se conoció del arribo de César y las legiones, vino a él; confirmó que él y todos los suyos habrían de estar en su deber y no habrían de apartarse de la amistad del pueblo romano, y ostentó lo que se efectuaba entre los tréveros.

Mas Induciomaro resuelve reunir la caballería y la infantería y preparar la guerra, luego que aquellos que por su edad no podían estar en armas fueron escondidos en la selva Arduena de ingente magnitud, la cual alcanza desde el río Reno al inicio de los remos, por en medio de los confines de los tréveros; pero después que algunos príncipes de esa nación, tanto inducidos por la autoridad de Cingetórix como sobrecogidos por el arribo de nuestro ejército, vinieron a César y comenzaron a pedirle acerca de sus cosas privadas, porque no podían consultar a su nación, él temiendo ser abandonado envía embajadores a César: Él se iba de los suyos por esta razón, y no había querido venir a él para contener más fácilmente a la nación en su deber, porque no, con la partida de toda la nobleza, la plebe se revolviera a causa de su imprudencia; y así la nación estaba en su potestad, y él, si César lo concediera, habría de venir a él a los campamentos, y de conceder sus fortunas y las de su nación a la fe de él.

IV. César, aunque entendía por qué causa se decía eso, y qué cosa disuadía a aquél del designio propuesto, empero, por no ser obligado a consumir el verano entre los tréveros, preparadas todas las cosas para la guerra británica, mandó que Induciomaro viniera a él con 200 rehenes.

filio propinquisque eius omnibus, quos nominatim evocaverat, consolatus Indutiomarum hortatusque est uti in officio maneret; nihilo tamen setius principibus Treverorum ad se convocatis hos singillatim Cingetorigi conciliavit, quod cum merito ejus ab se fieri intellegebat, tum magni interesse arbitrabatur ejus auctoritatem inter suos quam plurimum valere, cujus tam egregiam in se voluntatem perspexisset. Id factum graviter tulit Indutiomarus suam gratiam inter suos minui, et qui jam ante inimico in nos animo fuisset multo gravius hoc dolore exarsit.

V. His rebus constitutis Caesar ad portum Itium cum legionibus pervenit. Ibi cognoscit LX naves, quae in Meldis factae erant, tempestate rejectas cursum tenere non potuisse atque eodem unde erant profectae revertisse; reliquas paratas ad navigandum atque omnibus rebus instructas invenit. Eodem equitatus totius Galliae convenit, numero milia III, principesque ex omnibus civitatibus; ex quibus perpaucos, quorum in se fidem perspexerat, relinquere in Gallia, reliquos obsidum loco secum ducere decreverat, quod, cum ipse abesset, motum Galliae verebatur.

VI. Erat una cum ceteris Dumnorix Haeduus, de quo ante a nobis dictum est. Hunc secum habere in primis constituerat, quod eum cupidum rerum novarum, cupidum imperi, magni animi, magnae inter Gallos auctoritatis cognoverat. Accedebat huc quod in concilio Haeduum Dumnorix dixerat sibi a Caesare regnum civitatis deferri; quod dictum Haedui graviter ferebant neque recusandi aut deprecandi causa legatos ad Caesarem mittere audebant. Id factum ex suis hospitibus Caesar cognoverat.

Ille omnibus primo precibus petere contendit ut in Gallia relinqueretur, partim quod insuetus navigandi mare timeret, partim quod legionibus impediri sese diceret. Posteaquam id obstinate sibi negari vidit, omni spe impetrandi adempta, principes Galliae sollicitare, sevocare singulos hortarique coepit uti in continenti remanerent; metu territare:

Conducidos éstos, entre ellos su hijo y todos sus allegados, a los cuales llamara por nombre, consoló a Induciomaro y lo exhortó a que permaneciera en su deber; empero, convocados no obstante a él los príncipes de los tréveros, concilió a éstos individualmente con Cingetórix; tanto entendía que lo hacía por merecimiento de ése, cuanto consideraba que le era de magno interés que, entre los suyos, valiera lo más posible la autoridad de ése, cuya voluntad hacia él había percibido tan egregia. Induciomaro sufrió gravemente ese hecho: que su favor entre los suyos se disminuyera, y él, que ya antes había sido de ánimo enemigo contra nosotros, ardió mucho más gravemente por este dolor.

V. Establecidas estas cosas, César adviene con las legiones al puerto Icio. Allí conoce que las 60 naves que habían sido hechas entre los mel-dos, rechazadas por la tempestad, no habían podido mantener su curso y habían retornado al mismo lugar de donde partieran; encuentra a las restantes preparadas para navegar, provistas de todas las cosas. Allí mismo vienen a juntarse la caballería de Galia entera, en número de cuatro millares, y los príncipes de todas las naciones; había decretado que muy pocos de ellos, cuya fidelidad hacia él había percibido, restaran en Galia, y conducir consigo a los restantes en lugar de rehenes, porque temía un movimiento de Galia cuando él estuviera ausente.

VI. Estaba a una con los demás Dumnórix el heduo, de quien antes se dijo por nosotros. Había decidido tener a éste consigo particularmente, porque lo conociera ambicioso de cosas revolucionarias, ambicioso del imperio, de magno ánimo, de magna autoridad entre los galos. Se añadía a esto que, en la asamblea de los heduos, Dumnórix había dicho que el reino de la nación le había sido conferido por César, el cual dicho sufrían gravemente los heduos, y no osaban enviar embajadores a César para recusar o deprecar. César había conocido por sus huéspedes que eso había acontecido.

Él primero, con todas sus preces, se esforzó por pedir que se lo dejara en Galia; en parte, no acostumbrado a navegar, temía el mar; en parte, porque decía que él mismo era impedido por principios de su religión. Después que vio que eso se le negaba obstinadamente, quitada toda esperanza de impetrarlo, comenzó a solicitar a los príncipes de Galia; a llamar aparte a cada uno y a exhortarlos a que permanecieran en el conti-

non sine causa fieri ut Gallia omni nobilitate spoliaretur; id esse consilium Caesaris ut, quos in conspectu Galliae interficere vereretur, hos omnes in Britanniam traductos necaret; fidem reliquis interponere, jus iurandum poscere ut, quod esse ex usu Galliae intellexissent, communi consilio administrarent. Haec a compluribus ad Caesarem deferebantur.

VII. Qua re cognita Caesar, quod tantum civitati Haeduae dignitatis tribuebat, coercendum atque deterrendum quibuscumque rebus posset Dumnorigem statuebat; quod longius ejus amentiam progredi videbat, prospiciendum ne quid sibi ac rei publicae nocere posset. Itaque dies circiter XXV in eo loco commoratus, quod Corus ventus navigationem impediēbat, qui magnam partem omnis temporis in his locis flare consuevit, dabat operam ut in officio Dumnorigem contineret; nihilo tamen setius omnia ejus consilia cognosceret. Tandem idoneam nactus tempestatem milites equitesque conscendere naves jubet.

At omnium impeditis animis Dumnorix cum equitibus Haeduorum a castris insciente Caesare domum discedere coepit. Qua re nuntiata Caesar, intermissa profectio atque omnibus rebus postpositis, magnam partem equitatus ad eum insequendum mittit retrahique imperat; si vim faciat neque pareat, interfici jubet; nihil hunc se absente pro sano facturum arbitratus, qui praesentis imperium neglexisset. Ille autem revocatus resistere ac se manu defendere suorumque fidem implorare coepit, saepe clamitans liberum se liberaeque esse civitatis. Illi, ut erat imperatum, circumstant hominem atque interficiunt; at equites Haedui ad Caesarem omnes revertuntur.

VIII. His rebus gestis, Labieno in continenti cum III legionibus et equitum milibus duobus relicto, ut portus tueretur et rei frumentariae provideret, quaeque in Gallia gererentur cognosceret consiliumque pro tempore et pro re caperet, ipse cum V legionibus et pari numero equitum, quem in continenti relinquebat, ad solis occasum naves solvit.

nente; a aterrarlos con el miedo: No sin causa ocurría que Galia fuera expoliada de toda su nobleza; ése era el designio de César, que aquellos a quien temiera destrozar a la vista de Galia, a todos éstos matara, transportados a Britania; comprometía su fe a los restantes; demandaba un juramento: que efectuaran, por designio común, lo que entendieran era de utilidad para Galia. Estas cosas, por muchísimos, eran referidas a César.

VII. Conocida la cual cosa, César, porque asignaba tanto de dignidad a la nación hedua, determinaba que debía obligarse y acobardarse a Dumnórix con cualesquier cosas que pudiera; porque veía que su demencia avanzaba más lejos, debía precaverse que no pudiera en algo dañarlos a él y a la república. Y así, habiéndose demorado alrededor de 25 días en ese lugar, porque impedía la navegación el viento Coro que acostumbra soplar magna parte de todo el tiempo en estos lugares, él se daba a la obra para contener en su deber a Dumnórix; en nada menos, empero, conocía sus designios. Al fin, habiendo hallado el clima idóneo, manda que los soldados y los jinetes asciendan a las naves.

Mas, impedidos los ánimos de todos, Dumnórix con los jinetes de los heduos, no sabiéndolo César, comenzó a irse hacia su casa desde los campamentos. Anunciada la cual cosa, César, retardada la partida y postpuestas todas las cosas, envía a perseguirlo magna parte de la caballería, e impera que se le traiga de nuevo; si hiciera fuerza y no obedeciera, manda que se lo destroce, considerando que, estando él ausente, nada habría de hacer como sano este que había desdeñado el imperio de él presente. Aquél, empero, llamado a volver, comienza a resistir y a defenderse con la mano, y a implorar la fidelidad de los suyos, clamando y clamando a menudo que él era libre y de una libre nación. Ellos, como se les había imperado, circundan al hombre y lo destrozan; mas todos los jinetes heduos regresan a César.

VIII. Cumplidas estas cosas, dejado Labieno en el continente con tres legiones y dos millares de jinetes, para que protegiera los puertos y proveyera el abastecimiento frumentario y conociera lo que se efectuara en Galia y tomara designios según el tiempo y según la situación, él mismo con cinco legiones e igual número de los jinetes que dejara en el continente, soltó sus naves próximo al ocaso del sol; y llevado adelante

Et leni Africo proventus media circiter nocte vento intermisso, cursum non tenuit, et longius delatus aestu orta luce sub sinistra Britanniam relictam conspexit. Tum rursus aestus commutationem secutus remis contendit ut eam partem insulae caperet qua optimum esse egressum superiore aestate cognoverat. Qua in re admodum fuit militum virtus laudanda, qui vectoriis gravibusque navigiis non intermisso remigandi labore longarum navium cursum adaequarunt.

Accessum est ad Britanniam omnibus navibus meridiano fere tempore; neque in eo loco hostis est visus; sed, ut postea Caesar ex captivis cognovit, cum magnae manus eo convenissent, multitudine navium perterritae, quae cum annotinis privatisque, quas sui quisque commodi causa fecerat, amplius DCCC uno erant visae tempore, a litore discesserant ac se in superiora loca abdiderant.

IX. Caesar exposito exercitu et loco castris idoneo capto, ubi ex captivis cognovit quo in loco hostium copiae consedisent cohortibus X ad mare relictis et equitibus CCC qui praesidio navibus essent, de tertia vigilia ad hostes contendit eo minus veritus navibus, quod in litore molli atque aperto deligatas ad ancoras relinquebat. Ei praesidio navibusque Q. Atrium praefecit. Ipse noctu progressus milia passuum circiter XII hostium copias conspicatus est.

Illi equitatu atque essedis ad flumen progressi ex loco superiore nostros prohibere et proelium committere coeperunt. Repulsi ab equitatu se in silvas abdiderunt, locum nacti egregie et natura et opere munitum, quem domestici belli, ut videbatur, causa jam ante praeparaverant; nam crebris arboribus succisis omnes introitus erant praecclusi. Ipsi ex silvis rari propugnabant nostrosque intra munitiones ingredi prohibebant. At milites legionis VII, testudine facta et aggere ad munitiones adjecto, locum ceperunt eosque ex silvis expulerunt paucis vulneribus

por el ábrego lene, interrumpido el viento alrededor de la medianoche, no mantuvo el curso, y llevado más lejos por la marea, nacida la luz, observó que Britania se había dejado a la izquierda. Entonces de nuevo, siguiendo la mutación de la marea, se esforzó con los remos para tomar esa parte de la isla en la cual, durante el verano anterior, conociera que el desembarco era óptimo. En la cual situación hubo de ser muy laudado el valor de los soldados, quienes, no interrumpido el trabajo de remar, adecuaron el curso de las naves largas a los transportes y los más graves navíos.

Todas las naves tuvieron acceso a Britania casi al tiempo meridiano, y ni un hoste fue visto en ese lugar; pero, como después lo conoció César por los cautivos, como allí vinieran a juntase magnas bandas, sobrecogidas por la multitud de las naves que, con las del año pasado y las privadas que cada uno hiciera para su conveniencia, más de 80 a un tiempo fueron vistas, se habían apartado de la costa y escondido en los lugares superiores.

IX. César, puesto en tierra su ejército y tomado un lugar idóneo para los campamentos, cuando por los cuativos conoció en qué lugar se habían asentado las fuerzas de los hostes, dejados junto al mar diez cohortes y 300 jinetes a que fueran guarnición a las naves, a la tercera vigilia se esforzó hacia los hostes, temiendo menos por las naves, por eso: porque en costa muelle y abierta las dejaba ligadas a las anclas. Y puso a Q. Atrio a cargo de la guarnición y las naves. Él mismo, habiendo avanzado de noche alrededor de 12 millares de pasos, espío a las fuerzas de los hostes.

Ellos, avanzando hacia el río con la caballería y los carros, comenzaron a apartar a los nuestros del lugar superior y a empeñar combate. Repelidos por la caballería, fueron a esconderse a las selvas, habiendo hallado un lugar egregiamente fortificado tanto por la naturaleza como por la obra, el cual, como parecía, ya habían preparado antes para la guerra doméstica, pues todos sus accesos se habían cerrado con árboles cortados puestos juntos. Ellos mismos en raros grupos pugnaban delante desde las selvas, y prohibían a los nuestros ingresar dentro de sus fortificaciones. Mas los soldados de la séptima legión, hecho el testudo y echado un terraplén junto a las fortificaciones, aceptadas pocas heridas, captura-

acceptis. Sed eos fugientes longius Caesar prosequi vetuit, et quod loci naturam ignorabat, et quod magna parte diei consumpta munitioni castrorum tempus relinqui volebat.

X. Postridie ejus diei mane tripertito milites equitesque in expeditionem misit, ut eos, qui fugerant, persequerentur. His aliquantum itineris progressis, cum jam extremi essent in prospectu, equites a Q. Atrio ad Caesarem venerunt qui nuntiarent, superiore nocte maxima coorta tempestate, prope omnes naves adflictas atque in litus ejectas esse, quod neque ancorae funesque sustinerent neque nautae gubernatoresque vim tempestatis pati possent; itaque ex eo concursu navium magnum esse incommodum acceptum.

XI. His rebus cognitis Caesar legiones equitatumque revocari atque in itinere resistere jubet, ipse ad naves revertitur; eadem fere quae ex nuntiis litterisque cognoverat, coram perspicit, sic ut amissis circiter XL navibus reliquae tamen refici posse magno negotio viderentur. Itaque ex legionibus fabros deligit et ex continenti alios arcessi jubet; Labieno scribit ut quam plurimas possit eis legionibus quae sint apud eum naves instituat. Ipse, etsi res erat multae operae ac laboris, tamen commodissimum esse statuit omnes naves subduci et cum castris una munitione conjungi. In his rebus circiter dies X consumit ne nocturnis quidem temporibus ad laborem militum intermissis.

Subductis navibus castrisque egregie munitis easdem copias quas ante praesidio navibus relinquit; ipse eodem, unde redierat proficiscitur. Eo cum venisset, majores jam undique in eum locum copiae Britanno-
rum convenerant, summa imperi bellicae administrandi communi consilio permissa Cassivellauno, cujus fines a maritimis civitatibus flumen dividit, quod appellatur Tamesis, a mari circiter milia passuum LXXX. Huic superiore tempore cum reliquis civitatibus continentia bella inter-

ron el lugar y los expulsaron de las selvas. Pero César les vedó perseguir más lejos a los huyentes, tanto porque ignoraba la naturaleza del lugar como porque, consumida magna parte del día, quería que se le dejara tiempo para la fortificación de sus campamentos.

X. Al día siguiente de ese día, envió al alba a soldados y jinetes en tres cuerpos a la expedición, para que persiguieran a los que habían huido. Habiendo éstos avanzado algo del camino, cuando ya los últimos estaban a la vista, vinieron de Q. Atrio a César unos jinetes a anunciarle que, surgida en la noche anterior máxima tempestad, casi todas las naves habían sido afligidas y arrojadas contra la costa, porque ni las anclas ni los cables las habían sostenido, ni los nautas y los pilotos habían podido sufrir la fuerza de la tempestad; y así, magna inconveniencia se había recibido por esa colisión de las naves.

XI. Conocidas estas cosas, César manda que las legiones y la caballería se llamen a retroceder y que se detengan en el camino; él mismo regresa a las naves; observa ante sí casi lo mismo que había conocido por mensajeros y letras; así, que perdidas alrededor de 40 naves, las restantes parecían poder ser rehechas mediante magna actividad. Y así, de las legiones, elige operarios y manda que otros sean hechos venir del continente; escribe a Labieno que construya cuantas muchas naves pueda mediante esas legiones que estén con él. Él mismo, aunque era cosa de mucho esfuerzo y trabajo, decidió que era convenientísimo que todas las naves fueran sacadas y reunidas con los campamentos en una sola fortificación. En estas cosas consumió alrededor de diez días, no interrumpiéndose el trabajo de los soldados ni siquiera los tiempos nocturnos.

Sacadas las naves y egregiamente fortificados los campamentos, deja a las mismas fuerzas que antes como guarnición a las naves; él mismo parte hacia el mismo lugar de donde regresara. Cuando vino allí, ya de dondequiera habían venido a juntarse en ese lugar mayores fuerzas de británicos, encomendada la suma del imperio y del efectuar la guerra, por designio común, a Casivelauno, cuyos confines divide de las naciones marítimas el río que es llamado Támesis, a alrededor de 80 millares de pasos del mar. Incesantes guerras, en tiempo anterior, habían sucedido a éste con las restantes naciones; pero, movidos en mucho por nuestro

cesserant; sed nostro adventu permoti Britanni hunc toti bello imperioque praefecerant.

XII. Britanniae pars interior ab eis incolitur quos natos in insula ipsa memoria proditum dicunt; maritima pars ab eis qui praedae ac belli inferendi causa ex Belgio transierunt —qui omnes fere isdem nominibus civitatum appellantur, quibus orti ex civitatibus eo pervenerunt— et bello inlato ibi remanserunt atque agros colere coeperunt. Hominum est infinita multitudo creberrimaque aedificia fere Gallicis consimilia, pecoris magnus numerus. Utuntur [aut aere] aut nummo aureo aut taleis ferreis ad certum pondus examinatis pro nummo.

Nascitur ibi plumbum album in mediterraneis regionibus, in maritimis ferrum, sed ejus exigua est copia; aere utuntur importato. Materia cujusque generis ut in Gallia est praeter fagum atque abietem. Leporem et gallinam et anserem gustare fas non putant; haec tamen alunt animi voluptatisque causa. Loca sunt temperatiora quam in Gallia, remissioribus frigoribus.

XIII. Insula natura triquetra, cujus unum latus est contra Galliam. Hujus lateris alter angulus, qui est ad Cantium, quo fere omnes ex Gallia naves adpelluntur, ad orientem solem, inferior ad meridiem spectat. Hoc latus tenet circiter milia passuum D.

Alterum vergit ad Hispaniam atque occidentem solem; qua ex parte est Hibernia insula, dimidio minor, ut existimatur, quam Britannia, sed pari spatio transmissus atque ex Gallia est in Britanniam. In hoc medio cursu est insula quae appellatur Mona; complures praeterea minores objectae insulae existimantur, de quibus insulis non nulli scripserunt dies continuos XXX sub brumam esse noctem. Nos nihil de eo percontationibus reperiebamus, nisi certis ex aqua mensuris breviores esse quam in continenti noctes videbamus. Hujus est longitudo lateris, ut fert illorum opinio, DCC milium.

Tertium est contra septentriones, cui parti nulla est objecta terra; sed ejus angulus alter maxime ad Germaniam spectat. Hoc milium pas-

arribo, los britanos lo habían puesto a cargo de la entera guerra y el imperio.

XII. La parte interior de Britania es habitada por quienes dicen, les fue transmitido por la memoria, que nacieron en la isla misma; la parte marítima, por aquellos que para meter depredación y guerra atravesaron desde los belgas —casi todos ellos se llaman por los mismos nombres de las naciones, de las cuales naciones surgidos, vinieron allí— y, metida la guerra, permanecieron en el lugar y comenzaron a cultivar los campos. Es infinita la multitud de sus hombres y copiosísimas sus edificaciones casi símiles a las gálicas; magno, el número de su ganado. Usan o del bronce o de la moneda áurea, o, como moneda, de barras de hierro pesadas hasta cierto peso.

El estaño nace allí en las regiones de tierra adentro; el hierro, en las marítimas, pero la abundancia de éste es exigua; usan de bronce importado. Hay madera de todo género, como en Galia, excepto haya y abeto. No juzgan lícito gustar la liebre y la gallina y el ánsar; crían éstos, empero, para el ánimo y el placer. Los lugares son más templados que en Galia, con fríos más suaves.

XIII. Es triangular por naturaleza la isla, uno de cuyos lados está frente a Galia. Un ángulo de este lado, que está hacia Cancio donde atracan casi todas las naves de Galia, mira hacia el sol nascente; el inferior, hacia el mediodía. Este lado tiene alrededor de 500 millares de pasos.

Otro se vuelve hacia Hispania y el sol poniente; de esa parte está la isla Hibernia, una mitad menor, como se estima, que Britania, pero el tránsito es de par espacio que desde Galia hacia Britania. En medio de este curso hay una isla que es llamada Mona; muchas islas menores, además, se existiman interpuestas, de las cuales islas algunos escribieron que, bajo el invierno, había noche durante 30 días continuos. Nosotros, con pesquisas, nada de eso encontrábamos; sino que, por medidas ciertas de agua, veíamos que las noches eran más breves que en el continente. La longitud de este lado, como afirma la opinión de aquéllos, es de 700 millares.

El tercero está contra el septentrión; a esa parte ninguna tierra hay interpuesta; pero su otro ángulo mira máximamente hacia Germania. Se

suum DCCC in longitudinem esse existimatur. Ita omnis insula est in circuitu vices centum milium passuum.

XIV. Ex his omnibus longe sunt humanissimi qui Cantium incolunt, quae regio est maritima omnis, neque multum a Gallica differunt consuetudine. Interiores plerique frumenta non serunt, sed lacte et carne vivunt pellibusque sunt vestiti. Omnes vero se Britanni vitro inficiunt, quod caeruleum efficit colorem, atque hoc horribiliores sunt in pugna aspectu; capilloque sunt promisso atque omni parte corporis rasa praeter caput et labrum superius. Uxores habent deni duodenique inter se communes, et maxime fratres cum fratribus parentesque cum liberis; sed qui sunt ex eis nati eorum habentur liberi, quo primum virgo quaeque deducta est.

XV. Equites hostium essedariiique acriter proelio cum equitatu nostro in itinere conflixerunt, ita tamen ut nostri omnibus partibus superiores fuerint atque eos in silvas collesque compulerint; sed compluribus interfectis cupidius insecuti non nullos ex suis amiserunt. At illi intermisso spatio, imprudentibus nostris atque occupatis in munitione castrorum, subito se ex silvis ejecerunt, impetuque in eos facto, qui erant in statione pro castris conlocati, acriter pugnaverunt; duabusque missis subsidio cohortibus a Caesare, atque his primis legionum duarum, cum eae perexiguo intermisso loci spatio inter se constitissent, novo genere pugnae perterritis nostris, per medios audacissime perruperunt seque inde incolumes receperunt. Eo die Q. Laberius Durus, tribunus militum, interficitur. Illi pluribus submissis cohortibus repelluntur.

XVI. Toto hoc in genere pugnae, cum sub oculis omnium ac pro castris dimicaretur, intellectum est nostros propter gravitatem armorum, quod neque insequi cedentes possent neque ab signis discedere auderent, minus aptos esse ad hujus generis hostem; equites autem magno cum periculo proelio dimicare, propterea quod illi etiam consulto plerumque cederent, et cum paulum ab legionibus nostros removis-

existima que en éste hay 800 millares de pasos en longitud. Así, toda la isla es de veinte veces un ciento de millares de pasos en contorno.

XIV. De todos éstos, son de lejos los más civilizados quienes habitan Cancio, región que es toda marítima, y no difieren mucho de la costumbre gálica. Los más de los inferiores no siembran trigos, pero viven de leche y carne y están vestidos de pieles. Todos los britanos, en verdad, se tiñen con glasto, porque produce un color cerúleo, y con éste son más horribles por su aspecto en la pugna; y son de cabello crecido, y de toda parte del cuerpo rasurada, excepto la cabeza y el labio superior. Diez y doce tienen entre ellos esposas comunes, y máximamente los hermanos con los hermanos y los padres con los hijos; pero quienes son nacidos de ellas, se tienen por hijos de aquellos por quien primero cada virgen fue llevada a desposarse.

XV. De los hostes, los jinetes y los que luchan en carros se trabaron acremente en combate en el camino con nuestra caballería, de modo, empero, que los nuestros fueron superiores en todas partes, y los compelieron hacia selvas y colinas; pero, destrozados muchos, habiéndolos perseguido muy ávidamente, perdieron algunos de los suyos. Mas ellos, interpuesto un espacio, desprevénidos los nuestros y ocupados en la fortificación de los campamentos, de súbito se lanzaron desde las selvas, y hecho el ímpetu contra los que estaban colocados de guardia ante los campamentos, pugnaron acremente, y, enviadas por César dos cohortes como subsidio, y éstas las primeras de dos legiones, como ellas, interpuesto muy exiguo espacio de lugar entre sí, se detuvieran, sobrecogidos los nuestros por el nuevo género de pugna, aquéllos prorrumpieron audacísimamente por en medio, y de allí se recogieron incólumes. En ese día, Q. Laberio Duro, tribuno de los soldados, es destrozado. Ellos, enviadas más cohortes, son repelidos.

XVI. En este entero género de pugna, como se peleara bajo los ojos de todos y ante los campamentos, se entendió que los nuestros, a causa de la gravedad de sus armas, porque no podían perseguir a quienes cedían, ni osaban irse de sus insignias, no estaban adaptados a un hoste de este género; los jinetes, empero, con gran peligro peleaban en combate, porque aquéllos también, muchas veces, cedían por designio, y cuando apartaban un poquito a los nuestros de las legiones, saltaban de sus

sent, ex essedis desilirent et pedibus dispari proelio contenderent. Equestris autem proeli ratio et cedentibus et insequentibus par atque idem periculum inferebat. Accedebat huc, ut numquam conferti, sed rari magnisque intervallis proeliarentur stationesque dispositas haberent, atque alios alii deinceps exciperent, integrique et recentes defatigatis succederent.

XVII. Postero die procul a castris hostes in collibus constiterunt, rarique se ostendere et lenius quam pridie nostros equites proelio lacesere coeperunt. Sed meridie, cum Caesar pabulandi causa III legiones atque omnem equitatum cum C. Trebonio legato misisset, repente ex omnibus partibus ad pabulatores advolaverunt, sic uti ab signis legionibusque non absisterent. Nostri acriter in eos impetu facto reppulerunt neque finem sequendi fecerunt, quoad subsidio confisi equites, cum post se legiones viderent, praecipites hostes egerunt, magnoque eorum numero interfecto neque sui colligendi neque consistendi aut ex essedis desiliendi facultatem dederunt. Ex hac fuga protinus quae undique convenerant auxilia discesserunt; neque post id tempus umquam summis nobiscum copiis hostes contenderunt.

XVIII. Caesar cognito consilio eorum ad flumen Tamesim in fines Cassivellauni exercitum duxit; quod flumen uno omnino loco pedibus, atque hoc aegre, transiri potest. Eo cum venisset, animadvertit ad alteram fluminis ripam magnas esse copias hostium instructas. Ripa autem erat acutis sudibus praefixisque munita, ejusdemque generis sub aqua defixae sudes flumine tegebantur. His rebus cognitis a captivis perfugisque Caesar praemisso equitatu confestim legiones subsequi jussit. Sed ea celeritate atque eo impetu milites ierunt, cum capite solo ex aqua exstarent, ut hostes impetum legionum atque equitum sustinere non possent ripasque dimitterent ac se fugae mandarent.

XIX. Cassivellaunus, ut supra demonstravimus, omni deposita spe contentionis dimissis amplioribus copiis, milibus circiter IIII essedariorum relictis itinera nostra servabat; paulumque ex via excedebat lo-

carros y contendían a pie en desigual combate. Empero, su manera de combate ecuestre metía igual y el mismo peligro tanto a quienes cedían como a quienes perseguían. Se añadía aquí que nunca combatían amontonados, sino raros y con magnos intervalos, y tenían guardias dispuestas, y unos quitaban a los otros después de un tiempo, e, íntegros y frescos, sucedían a los fatigados.

XVII. Al siguiente día, los hostes, lejos de los campamentos, se establecieron en las colinas y comenzaron, raros, a mostrarse y, más levemente que el día anterior, a provocar en combate a nuestros jinetes. Pero al mediodía, como César enviara a forrajear a tres legiones y toda la caballería con el teniente C. Trebonio, de repente, desde todas partes, volaron hacia los forrajeadores, así que no se apartaron de sus insignias y sus legiones; acremente hecho el ímpetu contra ellos, los repelieron, y no hicieron fin de seguirlos hasta que los jinetes, confiados al subsidio, como vieran tras ellos a las legiones, echaron precipitados a los hostes, y, destrozado magno número de ellos, no les dieron facultad de reunirse ni de establecerse o de saltar de sus carros. Tras esta fuga, al punto se partieron las tropas auxiliares que de dondequiera habían venido a juntarse, y después de ese tiempo, los hostes no contendieron nunca con nosotros con sus sumas fuerzas.

XVIII. César, conocido su designio, condujo al ejército hacia el río Támesis en los confines de Casivelauno, el cual río puede atravesarse a pie en un lugar por todo, y penosamente en éste. Como viniera allí, advirtió que a la otra ribera del río, magnas fuerzas de los hostes estaban formadas. La ribera, empero, estaba fortificada con agudas estacas fijas hacia delante, y estacas del mismo género, fijas hacia delante bajo el agua, eran tapadas por el río. Conocidas estas cosas mediante los cautivos y prófugos, César, enviada delante la caballería, mandó que las legiones la subsiguieran inmediatamente. Pero los soldados fueron con tanta celeridad y tanto ímpetu, que, aunque sobresalieran del agua con la sola cabeza, los hostes no pudieron contener el ímpetu de las legiones y los jinetes, y desocuparon las riberas y se encomendaron a la fuga.

XIX. Casivelauno, como arriba mostramos, depuesta toda esperanza de contienda, despachadas sus más amplias fuerzas, dejados alrededor de cuatro millares de quienes luchaban en carro, observaba nuestros ca-

cisque impeditis ac silvestribus sese occultabat atque eis regionibus, quibus nos iter facturos cognoverat, pecora atque homines ex agris in silvas compellebat; et cum equitatus noster liberius praedandi vastandique causa se in agros effunderet, omnibus viis semitisque essedarios ex silvis emittebat, et magno cum periculo nostrorum equitum cum his confligebat atque hoc metu latius vagari prohibebat. Relinquebatur ut neque longius ab agmine legionum discedi Caesar pateretur, et tantum agris vastandis incendiisque faciendis hostibus noceretur quantum in labore atque itinere legionarii milites efficere poterant.

XX. Interim Trinovantes, prope firmissima earum regionum civitas, ex qua Mandubracius adulescens Caesaris fidem secutus ad eum in continentem Galliam venerat —cujus pater in ea civitate regnum obtinuerat interfectusque erat a Cassivellauno, ipse fuga mortem vitaverat—, legatos ad Caesarem mittunt pollicenturque sese ei dedituros atque imperata facturos; petunt ut Mandubracium ab injuria Cassivellauni defendat, atque in civitatem mittat, qui praesit imperiumque obtineat. His Caesar imperat obsides XL frumentumque exercitui, Mandubraciumque ad eos mittit. Illi imperata celeriter fecerunt, obsides ad numerum frumentumque miserunt.

XXI. Trinovantibus defensis atque ab omni militum injuria prohibitis Cenimagni, Segontiaci, Ancalites, Bibroci, Cassi legationibus missis sese Caesari dedunt. Ab his cognoscit non longe ex eo loco oppidum Cassivellauni abesse silvis paludibusque munitum, quo satis magnus hominum pecorisque numerus convenerit. Oppidum autem Britanni vocant cum silvas impeditas vallo atque fossa munierunt, quo incursionis hostium vitandae causa convenire consuerunt. Eo proficiscitur cum legionibus; locum reperit egregie natura atque opere munitum; tamen hunc duabus ex partibus oppugnare contendit. Hostes paulisper morati militum nostrorum impetum non tulerunt seseque alia ex parte oppidi

minos y se apartaba un poquito de la vía, y se ocultaba él mismo en lugares impedidos y selváticos, y de esas regiones por las cuales conocía que nosotros habríamos de hacer camino, compelia a ganados y hombres de los campos hacia las selvas, y como nuestra caballería se esparciera más libremente en los campos para depredar y devastar, emitía luchadores en carro desde las selvas, por todas las vías y sendas, y, con magno peligro de nuestros jinetes, entraba en conflicto con éstos, y con este miedo les prohibía vagar más latamente. Restaba que César no sufriera que se fueran muy lejos de la tropa de las legiones, y sólo se dañaba a los hostes devastando sus campos y haciéndoles incendios, cuanto los soldados legionarios podían efectuar en su trabajo y su camino.

XX. Entre tanto los trinovantes, aproximadamente la más firme nación de esas regiones, de la cual el joven Mandubracio, siguiendo la fe de César viniera a él en Galia continental —su padre había poseído el reino en esa nación, había sido destrozado por Casivelauno, él mismo con la fuga había evitado la muerte—, envían embajadores a César y prometen que ellos mismos habrán de rendírsele y de hacer lo que les impere; le piden que defienda a Mandubracio de la injuria de Casivelauno, y lo envíe a la nación a que la presida y posea el imperio. A éstos, César impera 40 rehenes y trigo para el ejército, y envía a Mandubracio hacia ellos. Ellos hicieron céleremente lo imperado; enviaron los rehenes en el número requerido, y el trigo.

XXI. Defendidos los trinovantes y protegidos de toda injuria de los soldados, los cenimagnos, seconciacos, ancalites, bibrocos, casos, enviadas embajadas, ellos mismos se dan a César. Por éstos conoce que, fortificada por selvas y ciénegas, no dista mucho de ese lugar la plaza fuerte de Casivelauno, donde un número asaz magno de hombres y ganado había venido a juntarse. Los britanos, empero, llaman plaza fuerte el sitio donde acostumbraron venir a juntarse para evitar una incursión de sus hostes, cuando fortificaron las selvas impeditas con una valla y un foso. Hacia allí parte con las legiones; encuentra el lugar egregiamente fortificado por la naturaleza y la obra; empero, se esfuerza en opugnar éste desde dos partes. Los hostes, habiéndose demorado breve tiempo, no aguantaron el ímpetu de nuestros soldados, y se arrojaron fuera ellos mismos desde otra parte de la plaza. Magno número de gana-

ejecerunt. Magnus ibi numerus pecoris repertus, multique in fuga sunt comprehensi atque interfecti.

XXII. Dum haec in his locis geruntur, Cassivellaunus ad Cantium, quod esse ad mare supra demonstravimus, quibus regionibus III reges praeerant, Cingetorix, Carvilius, Taximagulus, Segovax, nuntios mittit atque his imperat uti coactis omnibus copiis castra navalia de improvviso adorianur atque oppugnent. Hi cum ad castra venissent, nostri eruptione facta multis eorum interfectis, capto etiam nobili duce Lugotorige, suos incolumes reduxerunt.

Cassivellaunus hoc proelio nuntiato, tot detrimentis acceptis, vastatis finibus, maxime etiam permotus defectione civitatum, legatos per Atrebatem Commium de deditione ad Caesarem mittit. Caesar cum constituisset hiemare in continenti propter repentinos Galliae motus, neque multum aestatis superesset, atque id facile extrahi posse intellegeret, obsides imperat, et quid in annos singulos vectigalis populo Romano Britannia penderet constituit. Interdicit atque imperat Cassivellauno, ne Mandubracio neu Trinovantibus noceat.

XXIII. Obsidibus acceptis exercitum reducit ad mare, naves invenit refectas. His deductis, quod et captivorum magnum numerum habebat, et non nullae tempestate deperierant naves, duobus commeatibus exercitum reportare instituit. Ac sic accidit uti ex tanto navium numero, tot navigationibus, neque hoc neque superiore anno ulla omnino navis, quae milites portaret, desideraretur, at ex eis, quae inanes ex continenti ad eum remitterentur et prioris commeatus expositis militibus et quas postea Labienus faciendas curaverat numero LX, perpaucae locum capebant; reliquae fere omnes rejicerentur. Quas cum aliquamdiu Caesar frustra exspectasset, ne anni tempore a navigatione excluderetur, quod aequinoctium suberat, necessario angustius milites conlocavit, ac summa tranquillitate consecuta, secunda inita cum solvisset vigilia, prima luce terram attigit omnesque incolumes naves perduxit.

XXIV. Subductis navibus concilioque Gallorum Samarobriuae pe-

do fue encontrado allí, y muchos, en su fuga, fueron capturados y desrozados.

XXII. Mientras esto se efectúa en estos lugares, Casivelauno envía mensajeros a Cancio, que arriba mostramos está junto al mar, a las cuales regiones presidían cuatro reyes: Cingetórix, Carvilio, Taximágu-lo, Segóvax, e impera a éstos que, reunidas todas sus fuerzas, de improviso ataquen y opugnen los campamentos navales. Como éstos vinieran a los campamentos, los nuestros, hecha una salida, destrozados muchos de ellos, capturado incluso el noble jefe Lugotórix, recondujeron incólumes a los suyos.

Casivelauno, anunciado este combate, recibidos tantos detrimentos, devastados sus confines, máximamente conmovido también por la defección de las naciones, envía a César embajadores de rendición, mediante el atrebate Comio. César, como decidiera invernar en el continente a causa de repentinos movimientos en Galia, y no quedara mucho del verano, y entendía que eso podía extenderse fácilmente, impera rehenes y decide qué de tributo pagaría Britania cada año al pueblo romano. Prohíbe e impera a Casivelauno que no dañe a Mandubracio ni a los trinobantes.

XXIII. Aceptados los rehenes, reconduce a su ejército hacia el mar; encuentra sus naves rehechas. Botadas éstas, porque tenía magno número de cautivos y algunas naves se habían perdido por la tempestad, decide retransportar el ejército en dos viajes. Y así ocurre que de tan grande número de naves, en tantas navegaciones, ni en éste ni en el año precedente, del todo ninguna nave que transportara soldados, fue echada de menos; mas de éstas, las que le eran enviadas vacías desde el continente, desembarcados los soldados del viaje anterior, y las que después Labieno había cuidado de hacer en número de 60, muy pocas tomaron el lugar; casi todas las restantes fueron echadas hacia atrás. Como César esperara a éstas en vano por algún tiempo, para no ser excluido de la navegación por el tiempo del año, porque viniera ya el equinoccio, colocó por necesidad más angostamente a los soldados, y, conseguida suma tranquilidad, como, iniciada la segunda vigilia, zarpara, a la primera luz tocó tierra y condujo todas las naves incólumes.

XXIV. Puestas en seco las naves y ejecutada la asamblea de los ga-

racto, quod eo anno frumentum in Gallia propter siccitates angustius provenerat, coactus est aliter ac superioribus annis exercitum in hibernis conlocare legionesque in plures civitates distribuere; ex quibus unam in Morinos ducendam C. Fabio legato dedit, alteram in Nervios Q. Ciceroni, tertiam in Esuvios L. Roscio, quartam in Remis cum T. Labieno in confinio Treverorum hiemare jussit, tres in Bellovacis conlocavit: his M. Crassum et L. Munatium Plancum et C. Trebonium legatos praefecit.

Unam legionem, quam proxime trans Padum conscripserat, et cohortes V in Eburones, quorum pars maxima est inter Mosam ac Rhenum, qui sub imperio Ambiorigis et Catuvolci erant, misit. His militibus Q. Titurium Sabinum et L. Aurunculeium Cottam legatos praeesse jussit. Ad hunc modum distributis legionibus facillime inopiae rei frumentariae sese mederi posse existimavit. Atque harum tamen omnium legionum hiberna, praeter eam, quam L. Roscio in pacatissimam et quietissimam partem ducendam dederat, milibus passuum C continebantur. Ipse interea, quoad legiones conlocatas munitaque hiberna cognovisset, et Gallia morari constituit.

XXV. Erat in Carnutibus summo loco natus Tasgetius, cujus majores in sua civitate regnum obtinuerant. Huic Caesar pro ejus virtute atque in se benevolentia, quod in omnibus bellis singulari ejus opera fuerat usus, majorum locum restituerat. Tertium jam hunc annum regnantem inimici palam multis ex civitate auctoribus interfecerunt. Deferatur ea res ad Caesarem. Ille veritus, quod ad plures pertinebat, ne civitas eorum impulsu deficeret, L. Plancum cum legione ex Belgio celeriter in Carnutes proficisci jubet ibique hiemare; quorumque opera cognoverit Tasgetium interfectum, hos comprehensos ad se mittere. Interim ab omnibus legatis quaestoribusque, quibus legiones tradiderat, certior factus est in hiberna perventum locumque hibernis esse munitum.

los en Samarovibra, porque ese año el trigo, a causa de las sequías, había crecido más angostamente en Galia, fue forzado a colocar el ejército en los cuarteles de invierno otramante que en los años anteriores, y a distribuir en más naciones a las legiones, de las cuales dio una al teniente C. Fabio para que la condujera hacia los morinos; otra, hacia los nervios, a Q. Cicerón; la tercera, hacia los esuvios, a L. Roscio; mandó que la cuarta, con T. Labieno, invernara entre los remos, en el confín de los tréveros; colocó tres entre los belovacos; puso frente a éstas a los tenientes M. Craso y L. Munacio y C. Trebonio.

Envío una legión, a la cual había reclutado recientemente más allá del Pado, y cinco cohortes, hacia los eburones, la máxima parte de los cuales está entre el Mosa y el Reno; ellos estaban bajo el imperio de Ambiórix y Catuvolco. Mandó que a estos soldados los presidieran los tenientes Q. Titurio Sabino y L. Aurunculeyo Cota. De este modo distribuidas las legiones, existió que él mismo podía remediar facilísimamente la inopia de abastecimiento frumentario. Y empero los cuarteles de invierno de todas estas legiones, excepto la que diera a L. Roscio a conducir a una parte pacificadísima y sosegadísima, estaban contenidas en 100 millares de pasos. Él mismo, entre tanto, decidió demorarse en Galia hasta conocer que las legiones estuvieran colocadas y fortificadas los cuarteles de invierno.

XXV. Estaba entre los carnutes, nacido del sumo rango, Tasgocio, cuyos mayores habían poseído el reino en su nación. César había restituido a éste, por su valor y su benevolencia hacia él, el lugar de sus mayores, porque había usado de singular asistencia suya en todas las guerras. Sus enemigos destrozaron abiertamente a éste, que reinaba ya por tercer año, siendo los autores muchos de su nación. Ese asunto es relatado a César. Él, temiendo que la nación le faltara por el impulso de éstos, porque el asunto atañía a muchos, céleremente manda que L. Planco parta desde Belgio con una legión, hacia los carnutes, y que inverne allí, y que le envíe, aprehendidos, a éstos por cuya obra él conociera que Tasgocio había sido destrozado. Entre tanto, fue cerciorado, por todos los tenientes y cuestores a quienes diera las legiones, de que habían advenido a los cuarteles de invierno y de que el lugar para los cuarteles de invierno había sido fortificado.

XXVI. Diebus circiter XV quibus in hiberna ventum est, initium repentini tumultus ac defectionis ortum est ab Ambiorige et Catuvolco; qui, cum ad fines regni sui Sabino Cottaeque praesto fuissent frumentumque in hiberna comportavissent, Indutiomari Treveri nuntiis impulsos concitaverunt subitoque oppressis lignatoribus magna manu ad castra oppugnanda venerunt. Cum celeriter nostri arma cepissent vallumque ascendissent, atque una ex parte Hispanis equitibus emissis equestri proelio superiores fuissent, desperata re hostes suos ab oppugnatione reduxerunt. Tum suo more conclamaverunt, uti aliqui ex nostris ad colloquium prodiret: habere sese, quae de re communi dicere vellent, quibus rebus controversias minui posse sperarent.

XXVII. Mittitur ad eos colloquendi causa C. Arpineius, eques Romanus, familiaris Q. Tituri, et Q. Junius ex Hispania quidam, qui jam ante missu Caesaris ad Ambiorigem ventitare consuerat; apud quos Ambiorix ad hunc modum locutus est: Sese pro Caesaris in se beneficiis plurimum ei confiteri debere, quod ejus opera stipendio liberatus esset quod Atuaticis, finitimis suis, pendere consuesset, quodque ei et filius et fratris filius a Caesare remissi essent, quos Atuatici obsidum numero missos apud se in servitute et catenis tenuissent; neque id quod fecerit de oppugnatione castrorum aut iudicio aut voluntate sua fecisse, sed coactu civitatis; suaque esse ejus modi imperia, ut non minus haberet juris in se multitudo quam ipse in multitudinem.

Civitati porro hanc fuisse belli causam, quod repentinae Gallorum conjurationi resistere non potuerit. Id se facile ex humilitate sua probare posse, quod non adeo sit imperitus rerum, ut suis copiis populum Romanum superari posse confidat. Sed esse Galliae commune consilium; omnibus hibernis Caesaris oppugnandis hunc esse dictum diem, ne qua

XXVI. Alrededor de 15 días después que vinieron a los cuarteles de invierno, el inicio de un repentino tumulto y una defección surgió de Ambiórix y Catuvolco, quienes, como hubieran encontrado a Sabino y Cota junto a los confines de su reino, y hubieran transportado junto el trigo a los cuarteles de invierno, impulsados por los mensajeros del trévero Induciomaro, concitaron a los suyos y, oprimidos de súbito los leñadores, vinieron con magna banda a opugnar los campamentos. Como céleremente los nuestros tomaran las armas y ascendieran a la valla, y, enviados desde una parte los jinetes hispanos, fueran superiores en el combate ecuestre, siendo desesperada su situación, los hostes condujeron hacia atrás a los suyos desde la opugnación. Entonces, según su uso, clamaron y clamaron que alguno de los nuestros fuera adelante a un colloquio: Ellos mismos tenían cosas que acerca del asunto común querían decir, por las cuales cosas esperaban que pudieran disminuir las controversias.

XXVII. Se les envía, para tener colloquio, a C. Arpineyo, équite romano familiar de Q. Titurio, y a Q. Junio, alguien de Hispania que ya antes había acostumbrado venir a menudo a Ambiórix, en misión de César; con los cuales Ambiórix habló de este modo: Él mismo, por los beneficios de César hacia él, confesaba deberle muchísimo, porque por obra suya había sido liberado del estipendio que acostumbrara pagar a sus vecinos los atuátucos, y porque tanto su hijo como el hijo de su hermano, a quienes los atuátucos tuvieran con ellos en servidumbre y cadenas, enviados con el número de los rehenes, le habían sido reenviados por César; y él no había hecho eso que hiciera en la opugnación de los campamentos, o por juicio o por voluntad suyos, sino por coacción de la nación; y sus imperios eran de tal modo que la multitud tenía en él no menos de derecho, que él mismo en la multitud.

Además, ésta había sido la causa de la guerra para su nación: que no había podido resistir la repentina conjuración de los galos. Él podía probarlo fácilmente por su humildad, porque no es tan imperito de las cosas, que confíe en que el pueblo romano pudiera ser superado por sus fuerzas; pero era el designio común de Galia; este día se había dicho para opugnar todos los cuarteles de invierno de César, para que ninguna legión pudiera venir por subsidio a otra legión. No fácilmente habían

legio alteri legioni subsidio venire posset. Non facile Gallos Gallis negare potuisse, praesertim cum de recuperanda communi libertate consilium initum videretur.

Quibus quoniam pro pietate satisfecerit, habere nunc se rationem officii pro beneficiis Caesaris; monere, orare Titurium pro hospitio, ut suae ac militum saluti consulat. Magnam manum Germanorum conductam Rhenum transisse; hanc adfore biduo. Ipsorum esse consilium, velintne prius quam finitimi sentiant, eductos ex hibernis milites aut ad Cicero-nem aut ad Labienum, deducere, quorum alter milia passuum circiter L, alter paulo amplius ab eis absit. Illud se polliceri et jure jurando confirmare tutum se iter per suos fines daturum. Quod cum faciat, et civitati sese consulere, quod hibernis levetur, et Caesari pro ejus meritis gratiam referre. Hac oratione habita discedit Ambiorix.

XXVIII. Arpineius et Junius quae audierant ad legatos deferunt. Illi repentina re perturbati, etsi ab hoste ea dicebantur, tamen non negligenda existimabant; maximeque hac re permovebantur, quod civitatem ignobilem atque humilem Eburonum sua sponte populo Romano bellum facere ausam vix erat credendum. Itaque ad consilium rem deferunt magnaque inter eos exsistit controversia. L. Aurunculeius compluresque tribuni militum et primorum ordinum centuriones nihil temere agendum, neque ex hibernis injussu Caesaris discedendum existimabant; quantavis copias etiam Germanorum sustineri posse munitis hibernis docebant; rem esse testimonio, quod primum hostium impetum multis ultro vulneribus inlatis fortissime sustinuerint; re frumentaria non premi; interea et ex proximis hibernis et a Caesare conventura subsidia; postremo quid esse levius aut turpius quam auctore hoste de summis rebus capere consilium?

XXIX. Contra ea Titurius sero facturos clamitabat, cum majores manus hostium adjunctis Germanis convenissent, aut cum aliquid cala-

podido negarse los galos a los galos, principalmente cuando pareciera un designio iniciado a propósito de recuperar la común libertad. Dado que los satisficiera por su piedad, él tenía ahora una razón de deber por los beneficios de César: amonestar, orar a Titurio por la hospitalidad, que mire por su salvación y la de los soldados. Magna banda de germanos, conducida, había atravesado el Reno; ésta estaría presente en dos días. Era el designio de ellos mismos si quisieran conducir de regreso, o hacia Cicerón o hacia Labieno, antes que los vecinos lo sientan, a los soldados conducidos fuera de los cuarteles de invierno; uno de aquéllos dista de éstos alrededor de 50 millares de pasos; el otro, un poco más. Él prometía eso y lo confirmaba jurando: él habría de dar camino seguro por sus confines; cuando hace eso, él mismo tanto mira por su nación, porque es relevado de los cuarteles de invierno, como devuelve a César la gracia por sus méritos. Habido este discurso, Ambiórix se fue.

XXVIII. Arpineyo y Junio refieren a sus tenientes lo que oyeran. Ellos, perturbados por la repentina situación, aunque eso era dicho por el hoste, existimaban empero que no debía ser descuidado; y máximamente se alarmaban por este asunto: porque era apenas de creerse que la innoble y humilde nación de los eburones, por su arbitrio, osara hacer guerra al pueblo romano. Y así refieren el asunto a una asamblea, y entre ellos se levanta magna controversia. L. Aurunculeyo y muchos tribunos de los soldados centuriones de los primeros órdenes, existimaban que nada debía ejecutarse imprudentemente, y que no debían, sin mandato de César, irse de los cuarteles de invierno; enseñaban que cualesquier fuerzas, aun de los germanos, podían resistirse, fortificados los cuarteles de invierno. La cosa misma era testimonio, porque habían resistido fortísimamente el primer ímpetu de los hostes, inferidas de suyo muchas heridas; no estaban urgidos de abastecimiento frumentario; entre tanto, habrían de venir a juntarse subsidios tanto de los próximos cuarteles de invierno como de César; por último, ¿qué era más leve o más torpe que, siendo su autor el hoste, tomar un designio acerca de los sumos asuntos?

XXIX. Contra eso, Titurio clamaba y clamaba que habrían de hacerlo tarde, como sea que las mayores bandas de los hostes, sumados los germanos, habían venido a juntarse, o como algo de calamidad se hu-

mitatis in proximis hibernis esset acceptum. Brevem consulendi esse occasionem. Caesarem se arbitrari profectum in Italiam; neque aliter Carnutes interficiundi Tasgeti consilium fuisse capturos neque Eburones, si ille adesset, tanta contemptione nostri ad castra venturos. Sese non hostem auctorem, sed rem spectare: subesse Rhenum; magno esse Germanis dolori Ariovisti mortem et superiores nostras victorias; ardere Galliam tot contumeliis acceptis sub populi Romani imperium redactam, superiore gloria rei militaris exstincta. Postremo quis hoc sibi persuaderet sine certa spe Ambiorigem ad ejus modi consilium descendisse? Suam sententiam in utramque partem esse tutam: si nihil esset durius, nullo cum periculo ad proximam legionem perventuros; si Gallia omnis cum Germanis consentiret, unam esse in celeritate positam salutem. Cottae quidem atque eorum qui dissentirent consilium quem habere exitum? in quo si non praesens periculum, at certe longinqua obsidione fames esset timenda.

XXX. Hac in utramque partem disputatione habita, cum a Cotta primisque ordinibus acriter resisteretur, "Vincite," inquit, "si ita vultis," Sabinus, et id clariore voce, ut magna pars militum exaudiret; "neque is sum," inquit, "qui gravissime ex vobis mortis periculo terrear. Hi sapient; si gravius quid acciderit, abs te rationem reposcent; qui, si per te liceat, perendino die cum proximis hibernis conjuncti communem cum reliquis belli casum sustineant, non rejecti et relegati longe a ceteris aut ferro aut fame intereant."

XXXI. Consurgitur ex consilio; comprehendunt utrumque et orant, ne sua dissensione et pertinacia rem in summum periculum deducant; facilem esse rem, seu maneant, seu proficiscantur, si modo unum omnes sentiant ac probent; contra in dissensione nullam se salutem perspicere. Res disputatione ad mediam noctem perducitur. Tandem dat Cotta permotus manus: superat sententia Sabini. Pronuntiatur prima luce ituros. Consumitur vigiliis reliqua pars noctis, cum sua quis-

biera aceptado en los próximos cuarteles de invierno. Breve era la ocasión de consultarse. Consideraba que César había partido hacia Italia, y que otramente los carnutes no habrían tomado el designio de destrozar a Tasgocio, ni los eburones, si él estuviera presente, con tanto desprecio de nosotros habrían venido a los campamentos. Él mismo no al hoste como su autor, pero observaba la situación: El Reno estaba cerca; la muerte de Ariovisto y nuestras anteriores victorias eran magno dolor para los germanos; Galia ardía, recibidas tantas contumelias, reducida bajo el imperio del pueblo romano, extinta su anterior gloria de ejercicio militar. Por último, ¿quién lo persuadiría de esto, de que Ambiórix, sin una esperanza cierta, descendiera a un designio de ese modo? Su sentencia era segura hacia ambas partes: si nada hubiera más duro, habrían de advenir sin ningún peligro a la próxima legión; si toda Galia consintiera con los germanos, la única salvación estaba puesta en la celeridad. ¿Qué salida, por cierto, tenía el designio de Cota y de esos que disientan? En el cual, si no un peligro presente, a lo menos habría que temer, por cierto, el hambre de un largo asedio.

XXX. Habida esta disputa hacia ambas partes, como resistieran acremente Cota y los primeros órdenes, “Venced”, dijo Sabino, “si así lo queréis”, y con voz más clara, de modo que magna parte de los soldados lo oyera: “Ni soy ése de vosotros”, dijo, “que se aterre gravísimamente por el peligro de muerte; éstos lo saben; si algo más grave ocurriere, de ti demandarán la razón ellos, los que, si por ti les fuera lícito, conjuntados con los próximos cuarteles de invierno, sostendrían el día de pasado mañana el caso común de la guerra junto con los restantes; no, rechazados y relegados lejos de los demás, morirían o por el hierro o por el hambre.”

XXXI. Se levantan de la asamblea; se dan las manos uno y otro y ruegan que por su disensión y pertinacia, no conduzcan el asunto al sumo peligro; el asunto sería fácil, sea que permanecieran o partieran, si sólo sintieran y aprobaran todos los mismos; por lo contrario, en la disensión ellos no veían claramente salvación ninguna. El asunto, por la disputa, se prolonga hasta la medianoche. Finalmente Cota, hondamente movido, da las manos: vence la sentencia de Sabino. Se anuncia que habrán de irse a la primera luz. Se consume en vigilancias la restante

que miles circumspiceret, quid secum portare posset, quid ex instrumento hibernorum relinquere cogeretur. Omnia excogitantur quare nec sine periculo maneatur et languore militum et vigiliis priculum augeatur. Prima luce sic ex castris proficiscuntur ut quibus esset persuasum non ab hoste sed ab homine amicissimo Ambiorige consilium datum, longissimo agmine maximisque impedimentis.

XXXII. At hostes, posteaquam ex nocturno fremitu vigiliisque de profectione eorum senserunt, conlocatis insidiis bipertito in silvis opportuno atque occulto loco a milibus passuum circiter duobus Romanorum adventum exspectabant; et cum se major pars agminis in magnam convallem demisisset, ex utraque parte ejus vallis subito se ostenderunt novissimosque premere et primos prohibere ascensu atque iniquissimo nostris loco proelium committere coeperunt.

XXXIII. Tum demum Titurius, qui nihil ante providisset, trepidare et concursare cohortesque disponere, haec tamen ipsa timide atque ut eum omnia deficere viderentur; quod plerumque eis accidere consuevit qui in ipso negotio consilium capere coguntur. At Cotta, qui cogitasset haec posse in itinere accidere atque ob eam causam profectionis auctor non fuisset, nulla in re communi saluti deerat, et in appellandis cohortandisque militibus imperatoris et in pugna militis officia praestabat.

Cum propter longitudinem agminis non facile per se omnia obire et quid quoque loco faciendum esset providere possent, jusserunt pronuntiare, ut impedimenta relinquerent atque in orbem consisterent. Quod consilium, etsi in ejus modi casu reprehendendum non est, tamen incommode cecidit; nam et nostris militibus spem minuit et hostes ad pugnam alacriores effecit, quod non sine summo timore et desperatione id factum videbatur. Praeterea accidit, quod fieri necesse erat, ut vulgo milites ab signis discederent, quaeque quisque eorum carissima haberet, ab impedimentis petere atque arripere properaret; clamore et fletu omnia complerentur.

parte de la noche, como cada soldado mirara en torno lo suyo, qué pudiera transportar consigo, qué sería forzado a abandonar del equipo de los cuarteles de invierno. Todo se proyecta para que no permanezcan sin peligro, y el peligro se aumente por el langor y las vigiliass de los soldados. Así, a la primera luz, se parten de los campamentos, como algunos a quien persuadiera un consejo dado no por el hoste, pero por un hombre amiguísimo, Ambiórix, en longuísima tropa y con máximas impedimentas.

XXXII. Mas los hostes, después que por el nocturno rumor y las vigiliass, se enteraron de la partida de aquéllos, colocadas sus insidias en doble cuerpo en las selvas, en un lugar oportuno y oculto a alrededor de dos millares de pasos, esperaban el arribo de los romanos; y como la mayor parte de la tropa se fuera enviada abajo a un magno valle, desde ambas partes de ese valle se ostentaron de súbito y comenzaron a oprimir a los últimos y a prohibir del ascenso a los primeros, y a empeñar combate en lugar iniquísimo para los nuestros.

XXXIII. Allí por fin, Titurio, quien antes nada había proveído, trepidaba y corría aquí y allá, y disponía las cohortes; esto mismo, empero, tímidamente y como si todo pareciera faltarle, lo cual generalmente acostumbró ocurrir a quienes son forzados a tomar designio en el mismo negocio. Mas Cota, que había pensado que esto podía ocurrir en el camino, y por esa causa no fuera el autor de esa partida, en ninguna cosa se alejaba de la común salvación, y en llamar y animar a los soldados, ejecutaba los oficios de general y de soldado en la pugna.

Como a causa de la longitud de la tropa, no pudieran fácilmente atender a todo por sí mismos, proveer lo que había de hacerse en cada lugar, mandaron que se anunciara que dejaran las impedimentas y se establecieran juntos en círculo. El cual designio, aunque no es de reprenderse en un caso de ese modo, cayó empero inconvenientemente; pues tanto disminuyó la esperanza a nuestros soldados, como volvió a los hostes más prontos para la pugna, porque parecía que eso se había hecho no sin sumo temor y desesperación. Además ocurrió, lo cual era necesario que pasara, que dondequiera los soldados se fueran de sus insignias, y que cada uno de ellos se apresurara a buscar y arrebatarse de las impedimentas lo más caro que tenía; todo se colmaba con clamor y llanto.

XXXIV. At barbaris consilium non defuit. Nam duces eorum tota acie pronuntiari jusserunt ne quis ab loco discederet: illorum esse praedam atque illis reservari quaecumque Romani reliquissent; proinde omnia in victoria posita existimarent. Erant et virtute et numero pugnandi pares. Nostri, tametsi ab duce et a fortuna deserebantur, tamen omnem spem salutis in virtute ponebant, et quotiens quaeque cohors procurrebat, ab ea parte magnus numerus hostium cadebat. Qua re animadversa Ambiorix pronuntiari jubet ut procul tela cojiciant neu propius accedant, et quam in partem Romani impetum fecerint, cedant; levitate armorum et cotidiana exercitatione nihil his noceri posse, rursus se ad signa recipientes insequantur.

XXXV. Quo praecepto ab eis diligentissime observato, cum quaequam cohors ex orbe excesserat atque impetum fecerat, hostes velocissime fugiebant. Interim eam partem nudari necesse erat et ab latere aperto tela recipere. Rursus, cum in eum locum, unde erant progressi reverti coeperant, et ab eis qui cesserant et ab eis, qui proximi steterant circumveniebantur; sin autem locum tenere vellent, nec virtuti locus relinquebatur neque ab tanta multitudine conjecta tela conferti vitare poterant. Tamen tot incommodis conflictati, multis vulneribus acceptis, resistebant; et magna parte diei consumpta, cum a prima luce ad horam octavam pugnaretur, nihil quod ipsis esset indignum committebant. Tum T. Balventio, qui superiore anno primum pilum duxerat, viro forti et magnae auctoritatis, utrumque femur tragula trajicitur; Q. Lucanius, ejusdem ordinis, fortissime pugnans, dum circumvento filio subvenit, interficitur; L. Cotta legatus omnes cohortes ordinesque adhortans in adversum os funda vulneratur.

XXXVI. His rebus permotus Q. Titurius, cum procul Ambiorigem suos cohortantem conspexisset, interpretem suum Cn. Pompeium ad eum mittit rogatum, ut sibi militibusque parcat. Ille appellatus respon-

XXXIV. Mas a los bárbaros no faltó el designio. Pues sus jefes mandaron que se anunciara en la fila entera que nadie se fuera del lugar: Era presa suya y les estaba reservado cuanto los romanos abandonaran; que existimaran, por tanto, que todo estaba puesto en la victoria. Eran pares en el pugnar, tanto en el valor como en el número. Los nuestros, aunque estaban carentes de jefe y de fortuna, ponían empero en su valor toda esperanza de salvación, y cuantas veces corría adelante cada cohorte, caía de esa parte magno número de los hostes. Advertida la cual cosa, Ambiórix manda que se anuncie que arrojen juntos los dardos desde lejos y no se lleguen más cerca, y que cedan en cualquier parte que los romanos hicieren ímpetu; que nada podía dañárseles por la levedad de sus armas y la cotidiana ejercitación. Que sigan de cerca a los que de nuevo se recojan hacia sus insignias.

XXXV. Observado el cual precepto diligentísimamente por ellos, cada vez que alguna cohorte iba más allá del círculo y hacia ímpetu, rehuían los hostes velocísimamente. Entre tanto, era necesario que se desnudara esa parte y se recibieran los dardos desde el lado abierto. De nuevo, como comenzaran a regresarse al lugar desde donde habían avanzado, eran circundados tanto por los que antes cedieran como por los que se habían estado próximos; empero, si querían retener el lugar, ni se dejaba lugar al valor ni, reunidos, podían evitar los dardos arrojados juntos por tanta multitud. Con todo eso, aunque asaltados por tantas inconveniencias, aceptadas muchas heridas, resistían; y, consumida magna parte del día, como pugnaran desde la primera luz hasta la hora octava, nada emprendían que fuera indigno de ellos mismos. Entonces a T. Balvencio, quien el año anterior llevara el primer pilo, varón fuerte y de magna autoridad, ambos muslos le son traspasados por una suerte de jabalina; Q. Lucanio, del mismo orden, fortísimamente pugnando, es destrozado mientras viene en ayuda a su hijo circundado; L. Cota el teniente, que anima a todas las cohortes y los órdenes, por una honda es herido de frente en el rostro.

XXXVI. Conmovido por estas cosas, Q. Titurio, como mirara de lejos a Ambiórix animando a los suyos, envía hacia él a su intérprete Cn. Pompeyo a rogarle que a él y a los soldados perdone. Llamado,

det: Si velit secum conloqui, licere; sperare a multitudine impetrari posse quod ad militum salutem pertineat; ipsi vero nihil nocitum iri, inque eam rem se suam fidem interponere. Ille cum Cotta saucio communicat, si videatur, pugna ut excedant et cum Ambiorige una conloquantur: sperare se ab eo de sua ac militum salute impetrari posse. Cotta se ad armatum hostem iturum negat atque in eo perseverat.

XXXVII. Sabinus quos in praesentia tribunos militum circum se habebat et primorum ordinum centuriones se sequi jubet; et cum propius Amborigem accessisset, jussus arma abjicere imperatum facit suisque ut idem faciant imperat. Interim, dum de condicionibus inter se agunt longiorque consulto ab Ambiorige instituitur sermo, paulatim circumventus interficitur.

Tum vero suo more victoriam conclamant atque ululatum tollunt, impetuque in nostros facto ordines perturbant. Ibi L. Cotta pugnans interficitur cum maxima parte militum. Reliqui se in castra recipiunt unde erant egressi; ex quibus L. Petrosidius aquilifer, cum magna multitudine hostium premeretur, aquilam intra vallum projicit; ipse pro castris fortissime pugnans occiditur. Illi aegre ad noctem oppugnationem sustinent; nocte ad unum omnes desperata salute se ipsi interficiunt. Pauci ex proelio elapsi incertis itineribus per silvas ad T. Labienum legatum in hiberna perveniunt atque eum de rebus gestis certiolem faciunt.

XXXVIII. Hac victoria sublatu Amborix statim cum equitatu in Atuatuco, qui erant ejus regno finitimi, proficiscitur, neque noctem neque diem intermittit, peditatumque se subsequi jubet. Re demonstrata Atuaticisque concitatis, postero die in Nervios pervenit, hortaturque ne sui in perpetuum liberandi atque ulciscendi Romanos pro eis quas acceperint injuriis occasionem dimittant. Interfectos esse legatos duos magnamque partem exercitus interisse demonstrat; nihil esse negoti su-

aquél responde: Si lo quiere, es lícito que entable coloquio con él; que espere poder impetrar de la multitud lo que atañe a la salvación de los soldados; nada se haría para dañarlo a él mismo, y en ese asunto él interponía su fe. Él lo comunica con el herido Cota; si le parece que se retiren de la pugna y, a una, entablen coloquio con Ambiórix; él espera poder impetrar de él acerca de su salvación y la de sus soldados. Cota niega que él haya de ir hacia el hoste armado, y en eso persevera.

XXXVII. Sabino manda que lo sigan a los tribunos de los soldados que, al presente, tenía en torno de sí, y a los centuriones de los primeros órdenes; y como más de cerca se llegara a Ambiórix, mandado a arrojar las armas, hace lo imperado e impera a los suyos que hagan lo mismo. Entre tanto, mientras entre ellos tratan acerca de las condiciones y una muy larga plática es emprendida intencionalmente por Ambiórix, circundado paulatinamente, es destrozado.

Entonces en verdad, según su uso, claman y claman victoria y alzan su ululato y, hecho el ímpetu contra los nuestros, perturban los órdenes. Allí, pugnando, L. Cota es destrozado con máxima parte de los soldados. Los restantes se recogen hacia los campamentos de donde habían egresado; de ellos, L. Petrosidio el aquilífero, aun cuando era oprimido por magna multitud de los hostes, arroja el águila dentro de la valla; él mismo, pugnando fortísimamente, es muerto ante los campamentos. Ellos, hasta la noche, contienen penosamente la opugnación; por la noche, todos hasta el último, siendo desesperada su salvación, se destrozaban ellos mismos. Pocos, evadidos del combate, por inciertos caminos entre las selvas advienen al teniente T. Labieno en los cuarteles de invierno, y lo cercioran de las cosas cumplidas.

XXXVIII. Exaltado por esta victoria, Ambiórix se parte de inmediato con su caballería hacia los atuátucos, que eran vecinos a su reino; ni una noche ni un día se interrumpe, y manda que la infantería lo subsiga. Demostrado el asunto y concitados los atuátucos, al día siguiente adviene a los nervios y los anima a que no desperdicien la ocasión de libertarse perpetuamente y de castigar a los romanos por las injurias que habían aceptado. Demuestra que dos tenientes habían sido destrozados y había perecido magna parte del ejército. No era problema que fuera destrozada, oprimida de súbito, la legión que inverna con Cicerón; se

bito oppressam legionem quae cum Cicerone hiemet interfici; se ad eam rem profitetur adiutorem. Facile hac oratione Nervii persuadet.

XXXIX. Itaque confestim dimissis nuntiis ad Ceutrones, Grudios, Levacos, Pleumoxios, Geidumnos, qui omnes sub eorum imperio sunt, quam maximas possunt manus cogunt, et de improvise ad Ciceronis hiberna advolant, nondum ad eum fama de Tituri morte perlata. Huic quoque accidit, quod fuit necesse, ut non nulli milites, qui lignationis munitionisque causa in silvas discessissent, repentino equitum adventu interciperentur. His circumventis, magna manu Eburones, Nervii, Atuatici atque horum omnium socii et clientes legionem oppugnare incipiunt. Nostri celeriter ad arma concurrunt, vallum conscendunt. Aegre is dies sustentatur, quod omnem spem hostes in celeritate ponebant atque hanc adepti victoriam in perpetuum se fore victores confidebant.

XL. Mittuntur ad Caesarem confestim a Cicerone litterae, magnis propositis praemiis si pertulissent; obsessis omnibus viis missi intercipiuntur. Noctu ex materia, quam munitionis causa comportaverant, turres admodum CXX excitantur incredibili celeritate; quae deesse operi videbantur, perficiuntur. Hostes postero die multo majoribus coactis copiis castra oppugnant, fossam complent. A nostris eadem ratione qua pridie resistitur.

Hoc idem reliquis deinceps fit diebus. Nulla pars nocturni temporis ad laborem intermittitur; non aegris, non vulneratis facultas quietis datur. Quaecumque ad proximi diei oppugnationem opus sunt noctu comparantur; multae praeustae sudes, magnus muralium pilorum numerus instituitur; turres contabulantur; pinnae loricae ex cratibus attexuntur. Ipse Cicero, cum tenuissima valetudine esset, ne nocturnum quidem sibi tempus ad quietem relinquebat, ut ultro militum concursu ac vocibus sibi parcere cogeretur.

XLI. Tum duces principesque Nerviorum, qui aliquem sermonis aditum causamque amicitiae cum Cicerone habebant, conloqui sese

ofrece como adjutor para ese asunto. Fácilmente persuade a los nervios con este discurso.

XXXIX. Y así, al punto despachados mensajeros a ceutrones, grudios, levacos, pleumoxios, geidumnos, que están todos bajo su imperio, reúnen las bandas máximas que pueden y vuelan de improviso a los cuarteles de invierno de Cicerón, todavía no llevada a él la fama de la muerte de Titurio. A él le ocurrió también, porque fue necesario, que algunos soldados que se habían ido a las selvas para cortar madera y fortificar, fueran interceptados por el repentino arribo de jinetes. Circundados éstos, con magna banda los eburones, nervios, atuátucos y los socios y clientes de todos éstos, principian a opugnar a la legión. Los nuestros, céleremente, corren todos a las armas, ascienden a la valla. Penosamente es sustentado ese día, porque los hostes ponían toda esperanza en su celeridad, y, habiendo obtenido esta victoria, confiaban en que ellos serían perpetuamente vencedores.

XL. Le es enviada a César, al punto, una carta por Cicerón, propuestos magnos premios si la entregaran; obstruidas todas las vías, los enviados son interceptados. Por la noche, con la madera que habían transportado para fortificación, a lo menos 120 torres se levantan con increíble celeridad; lo que parecía faltar a la obra, fue acabado. Los hostes, al día siguiente, reunidas mucho mayores fuerzas, opugnan los campamentos, colman el foso. Los nuestros resisten de la misma suerte que en el día anterior.

Esto mismo sucede después en los restantes días. Ninguna parte del tiempo nocturno es interpuesta al trabajo; no a los enfermos, no a los heridos es dada facultad de descanso; cuanto es preciso para la opugnación del próximo día, se prepara por la noche; muchas estacas de quemada punta, se construye magno número de pilos murales; se entablan las torres; se tejen almenas y parapetos de zarzas. El mismo Cicerón, aunque estaba en tenuísima salud, ni siquiera el tiempo nocturno se dejaba para descanso, de modo que era forzado, por el concurso y las voces de sus soldados, a cuidarse a pesar suyo.

XLI. Entonces los jefes y principes de los nervios, quienes tenían algún acceso de habla y causa de amistad con Cicerón, dicen que ellos mismos quieren entablar coloquio. Dada esa potestad, recuerdan lo mis-

velle dicunt. Facta potestate, eadem quae Ambiorix cum Titurio egerat commemorant: Omnem esse in armis Galliam, Germanos Rhenum transisse, Caesaris reliquorumque hiberna oppugnari. Addunt etiam de Sabini morte; Ambiorigem ostentant fidei faciundae causa. Errare eos dicunt, si quicquam ab eis praesidi sperent qui suis rebus diffidant; sese tamen hoc esse in Ciceronem populumque Romanum animo ut nihil nisi hiberna recusent, atque hanc inveterascere consuetudinem nolint; licere illis per se incolumibus ex hibernis discedere et quascumque in partes velint sine metu proficisci. Cicero ad haec unum modo respondet: Non esse consuetudinem populi Romani accipere ab hoste armato condicionem; si ab armis discedere velint, se adiutore utantur legatosque ad Caesarem mittant; sperare se pro ejus justitia quae petierint impetraturos.

XLII. Ab hac spe repulsi Nervii vallo pedum X et fossa pedum XV hiberna cingunt. Haec et superiorum annorum consuetudine a nobis cognoverant et quosdam de exercitu nacti captivos ab his docebantur; sed nulla ferramentorum copia, quae essent ad hunc usum idonea, gladiis caespites circumcidere, manibus sagulisque terram exhaurire cogebantur. Qua quidem ex re hominum multitudo cognosci potuit; nam minus horis tribus milium passuum III in circuitu munitionem perfecerunt. Reliquis diebus turres ad altitudinem valli, falces testudinesque, quas idem captivi docuerant, parare ac facere coeperunt.

XLIII. Septimo oppugnationis die maximo coorto vento ferventes fusiles ex argilla glandes fundis et fervefacta jacula in casas, quae more Gallico stramentis erant tectae, jacere coeperunt. Hae celeriter ignem comprehenderunt et venti magnitudine in omnem locum castrorum distulerunt. Hostes maximo clamore, sicuti parta jam atque explorata victoria, turres testudinesque agere et scalis vallum ascendere coeperunt. At tanta militum virtus atque ea praesentia animi fuit ut, cum un-

mo que Ambiórix tratara con Titurio: Toda Galia estaba en armas; los germanos habían atravesado el Reno; los cuarteles de invierno de César y los restantes, eran opugnados. Añaden también lo de la muerte de Sabino; ostentan a Ambiórix con el propósito de hacer fe. Dicen que yerran éstos si esperan algo de protección de aquellos que desconfían de sus cosas; ellos mismos, empero, estaban en este ánimo hacia Cicerón y el pueblo romano: que nada recusan sino los cuarteles de invierno, y no quieren que esta costumbre se invetere; les sería lícito, mediante ellos, irse incólumes de los cuarteles de invierno, y partir sin miedo a cualesquier partes que quisieran. Cicerón responde a esto una sola cosa: No era costumbre del pueblo romano aceptar condición de un hoste armado; si quieren irse de las armas, que usen de él como adjutor y envíen embajadores a César. Por la justicia de éste, él esperaba que habrían de impetrar lo que pidieran.

XLII. Repelidos de esta esperanza, los nervios ciñen los cuarteles de invierno con una valla de diez pies y un foso de 15 pies. Habían conocido esto tanto de nosotros, por la costumbre de años anteriores, como, tomados del ejército algunos cautivos, por éstos eran enseñados; pero sin ninguna abundancia de herramientas de fierro que fueran idóneas a este uso, eran forzados a cortar en torno la hierba con las espadas, y a cavar la tierra con las manos y cargarla en sacos. Por la cual cosa, ciertamente, la multitud de sus hombres pudo ser conocida. Pues en menos de tres horas concluyeron una fortificación de tres millares de pasos en círculo. En los restantes días, comenzaron a preparar y hacer torres a la altitud de la valla, hoces y testudos, lo cual les enseñaran los mismos cautivos.

XLIII. Al séptimo día de opugnación, habiendo surgido un máximo viento, comenzaron a arrojar, con sus hondas, hirvientes bolas de arcilla fundidas, y, contra las barracas, dardos calentados al rojo que, según el uso gálico, estaban cubiertos de pajas. Éstas, céleremente, prendieron fuego, y, por la magnitud del viento, lo esparcieron a todo lugar de los campamentos. Los hostes con magno clamor, como ya conseguida y explorada la victoria, comenzaron a empujar las torres y los testudos y a ascender por escalas a la valla. Mas fue tanto el valor de los soldados y tal su presencia de ánimo, que, aunque de todas partes fueran quemados

dique flamma torrerentur maximaque telorum multitudine premerentur suaque omnia impedimenta atque omnes fortunas conflagrare intellexerent, non modo demigrandi causa de vallo decederet nemo, sed paene ne respiceret quidem quisquam; ac tum omnes acerrime fortissimeque pugnarent.

Hic dies nostris longe gravissimus fuit, sed tamen hunc habuit eventum ut eo die maximus numerus hostium vulneraretur atque interficeretur, ut se sub ipso vallo constipaverant recessumque primis ultimi non dabant. Paulum quidem intermissa flamma et quodam loco turri adacta et contingente vallum, tertiae cohortis centuriones ex eo quo stabant loco recesserunt suosque omnes removerunt; nutu vocibusque hostes, si introire vellent, vocare coeperunt; quorum progredi ausus est nemo. Tum ex omni parte lapidibus coniectis deturbati turrebus succensa est.

XLIV. Erant in ea legione fortissimi viri, centuriones, qui jam primis ordinibus adpropinquarent, T. Pullo et L. Vorenus. Hi perpetuas inter se controversias habebant uter alteri anteferreretur, omnibusque annis de loco summis simultatibus contendebant. Ex his Pullo, cum acerrime ad munitiones pugnaretur, "Quid dubitas," inquit, "Vorene? aut quem locum tuae probandae virtutis exspectas? Hic dies de nostris controversiis judicabit." Haec cum dixisset, procedit extra munitiones quaeque pars hostium confertissima est visa inrumpit.

Ne Vorenus quidem sese tum vallo continet, sed omnium veritus existimationem subsequitur. Mediocri spatio relicto Pullo pilum in hostes inmittit atque unum ex multitudine procurrentem trajicit; quo percusso et exanimato hunc scutis protegent hostes, in illum universi tela conjiciunt neque dant progrediendi facultatem. Transfigitur scutum Pulloni et verutum in balteo defigitur. Avertit hic casus vaginam et gladium educere conanti dextram moratur manum, impeditumque hostes circumstant. Succurrit inimicus illi Vorenus et laboranti subvenit.

Ad hunc se confestim a Pullone omnis multitudo convertit illum veruto transfixum arbitrantur. Gladio comminus rem gerit Vorenus at-

por la flama y oprimidos por la máxima multitud de los dardos, y entendieran que toda su impedimenta y todas sus fortunas se conflagraban, no sólo para retirarse nadie se fue de la valla, sino que ni siquiera apenas alguno miró hacia atrás; y todos entonces pugnaron acérrima y fortísimamente.

Este día fue con mucho gravísimo a los nuestros. Mas tuvo, empero, este suceso: que en ese día máximo número de los hostes fue herido y destrozado, como se amontonaban ellos bajo la misma valla, y a los primeros no daban retroceso los últimos. Por cierto, interrumpida un poco la flama y arrimada una torre a algún lugar y tocando la valla, los centuriones de la tercera cohorte retrocedieron desde el lugar en que se estaban y removieron a todos los suyos; comenzaron a llamar a los hostes con ademanes y voces, si querían ir adentro; pero nadie de ellos osó avanzar. Entonces fueron derribados desde todas partes con arrojadas piedras, y la torre fue incendiada.

XLIV. Estaban en esa legión, fortísimos varones, centuriones que ya se acercaban a los primeros órdenes, T. Pulón y L. Voreno. Éstos tenían entre sí perpetuas controversias acerca de cuál se antepondría al otro, y en todos los años contendían con sumas rivalidades por el primer lugar. De éstos, Pulón, como pugnaran acérrimamente junto a las fortificaciones, “¿Por qué dudas”, dice, “Voreno? ¿O qué lugar de probar tu valor esperas? Este día juzgará de nuestras controversias”. Cuando esto dijera, avanza fuera de las fortificaciones, e irrumpe en la parte de los hostes que le pareció más cerrada.

Voreno, entonces, ni siquiera por la valla se contiene; pero temiendo la existimación de todos, lo subsigue. Dejado un mediocre espacio, Pulón envía el pilo hacia los hostes y traspasa a uno que corría delante desde la multitud; golpeado el cual, y exánime, los hostes lo protegen con sus escudos; hacia aquél lanzan juntos todos sus dardos, y no le dan facultad de avanzar. Le es atravesado el escudo a Pulón, y una lanza se le clava en el bálteo. Este caso aparta la vaina y demora la mano diestra al que intenta sacar la espada; los hostes se ponen en torno al impedido. Su enemigo Voreno lo socorre y viene junto a él, trabajado.

Hacia éste, al punto, se vuelve toda la multitud, desde Pulón; consideran que él está atravesado por la lanza. De cerca, con la espada, trata

que uno interfecto reliquos paulum propellit; dum cupidius instat, in locum dejectus inferiorem concidit. Huic rursus circumvento subsidium fert Pullo, atque ambo incolumes compluribus interfectis summa cum laude sese intra munitiones recipiunt. Sic fortuna in contentione et certamine utrumque versavit ut alter alteri inimicus auxilio salutique esset neque dijudicari posset uter utri virtute antefendus videretur.

XLV. Quanto erat in dies gravior atque asperior oppugnatio, et maxime, quod magna parte militum confecta vulneribus res ad paucitatem defensorum pervenerat, tanto crebriores litterae nuntiique ad Caesarem mittebantur; quorum pars deprehensa in conspectu nostrorum militum cum cruciatu necabatur. Erat unus intus Nervius nomine Vertico, loco natus honesto, qui a prima obsidione ad Ciceronem perfugerat suamque ei fidem praestiterat. Hic servo spe libertatis magnisque persuadet praemiis, ut litteras ad Caesarem deferat. Has ille in jaculo inligatas effert; et Gallus inter Gallos sine ulla suspicione versatus ad Caesarem pervenit. Ab eo de periculis Ciceronis legionisque cognoscitur.

XLVI. Caesar acceptis litteris hora circiter XI diei statim nuntium in Bellovacos ad M. Crassum mittit, cujus hiberna aberant ab eo milia passuum XXV; jubet media nocte legionem proficisci celeriterque ad se venire. Exit cum nuntio Crassus. Alterum ad C. Fabium legatum mittit, ut in Atrebatium fines legionem adducat, qua sibi iter faciendum sciebat. Scribit Labieno, si rei publicae commodo facere possit, cum legione ad fines Nerviorum veniat; reliquam partem exercitus, quod paulo aberat longius, non putat exspectandam; equites circiter CCCC ex proximis hibernis cogit.

XLVII. Hora circiter III ab antecursoribus de Crassi adventu certior factus, eo die milia passuum XX progreditur. Crassum Samarobriavae praeficit legionemque ei attribuit, quod ibi impedimenta exercitus, obsides civitatum, litteras publicas frumentumque omne quod eo tolerandae hiemis causa devexerat, relinquebat. Fabius, ut imperatum erat, non ita

Voreno el asunto, y, destrozado uno, repele un poco a los restantes; mientras insta más ávidamente, derrumbado cae en un lugar inferior. A éste, circundado de nuevo, le lleva subsidio Pulón, y ambos incólumes, destrozados muchos, con suma laudanza se recogen dentro de las fortificaciones. Así la fortuna tornó en la contienda y la lucha a uno y otro, de modo que un enemigo le fuera al otro auxilio y salvación, y no pudiera juzgarse decisivamente si uno pareciera ser puesto ante el otro en valor.

XLV. Cuanto más grave y áspera era cada día la opugnación, y máximamente porque, desgastada por las heridas magna parte de los soldados, la situación había advenido hasta la poquedad de los defensores, tanto más frecuentes cartas y mensajeros se enviaban a César; parte de éstos, aprehendida, a la vista de nuestros soldados era muerta con tortura. Había dentro un nervio de nombre Verticón, nacido de honesto lugar, quien desde el primer asedio huyera hacia Cicerón y le prestara su fe. Este, con la esperanza de la libertad y con magnos premios, persuade a un siervo a que lleve una carta a César. Él la lleva ligada en una jabalina, y, galo moviéndose entre galos, sin sospecha alguna adviene hasta César. Por él se conoce acerca de los peligros de Cicerón y de la legión.

XLVI. César, recibida la carta alrededor de la hora undécima del día, al punto envía un mensajero hacia los belovacos a M. Craso, cuyos cuarteles de invierno distaban de allí 25 millares de pasos; manda que a medianoche parta la legión y venga céleremente a él; Craso sale con el mensajero. Envía otro al teniente C. Fabio, para que conduzca su legión a los confines de los atrebates, a donde sabía que por él debía hacerse camino. Escribe a Labieno que, si pudiera hacerlo convenientemente para la república, venga con su legión a los confines de los nervios; piensa que no debe ser esperada la restante parte del ejército, porque distaba un poco más lejos; reúne alrededor de 400 jinetes de los próximos cuarteles de invierno.

XLVII. Alrededor de la tercera hora, por precursores, es cerciorado del arribo de Craso; ese día avanza 20 millares de pasos. Pone a Craso al mando de Samarobriua y le atribuye una legión, porque allí dejaba las impedimentas del ejército, los rehenes de las naciones, las cartas públicas y todo el trigo que allí transportara para tolerar el invierno. Fabio, como se le había imperado, habiéndose demorado no muy mucho en el

multum moratus in itinere cum legione occurrit. Labienus interitu Sabini et caede cohortium cognita, cum omnes ad eum Treverorum copiae venissent, veritus ne, si ex hibernis fugae similem profectionem fecisset, hostium impetum sustinere non posset, praesertim quos recenti victoria efferri sciret, litteras Caesari remittit quanto cum periculo legionem ex hibernis educturus esset; rem gestam in Eburonibus perscribit; docet omnes equitatus peditatusque copias Treverorum III milia passuum longe ab suis castris consedissee.

XLVIII. Caesar consilio ejus probato, etsi opinione trium legionum dejectus ad duas reciderat, tamen unum communi saluti auxilium in celeritate ponebat. Venit magnis itineribus in Nerviorum fines. Ibi ex captivis cognoscit quae apud Ciceronem gerantur quantoque in periculo res sit. Tum cuidam ex equitibus Gallis magnis praemiis persuadet uti ad Ciceronem epistulam deferat. Hanc Graecis conscriptam litteris mittit, ne intercepta epistula nostra ab hostibus consilia cognoscantur. Si adire non possit, monet ut tragulam cum epistula ad amentum deligata intra munitiones castrorum abjiciat. In litteris scribit se cum legionibus profectum celeriter adfore; hortatur, ut pristinam virtutem retineat. Gallus periculum veritus, ut erat praeceptum, tragulam mittit.

Haec casu ad turrin adhaesit, neque a nostris biduo animadversa, tertio die a quodam milite conspicitur, dempta ad Ciceronem defertur. Ille perlectam in conventu militum recitat maximaque omnes laetitia adficit. Tum fumi incendiorum procul videbantur; quae res omnem dubitationem adventus legionum expulit.

XLIX. Galli re cognita per exploratores obsidionem relinquunt; ad Caesarem omnibus copiis contendunt. Haec erant armata circiter milia LX. Cicero data facultate Gallum ab eodem Verticone, quem supra demonstravimus, repetit qui litteras ad Caesarem deferat. Hunc admonet iter caute diligenterque faciat. Perscribit in litteris hostes ab se discessis-

camino lo encuentra con su legión. Labieno, conocidos el acabamiento de Sabino y la matanza de las cohortes, como todas las fuerzas de los tréveros vinieran a él, temiendo que, si hiciera desde los cuarteles de invierno una partida similar a la fuga, no podría contener el ímpetu de los hostes a quienes sabía levantados principalmente por su reciente victoria, remite a César una carta, diciéndole con cuánto peligro habría de conducir a su legión fuera de los cuarteles de invierno; escribe pormenorizadamente el asunto efectuado entre los eburones; le enseña que todas las fuerzas de caballería e infantería de los tréveros se habían establecido a distancia de tres millares de pasos de sus campamentos.

XLVIII. César, aprobado el designio de éste, aunque, bajado de su expectativa de tres legiones, había caído a dos, empero ponía en la celeridad el único auxilio para la común salvación. Viene en magnas jornadas a los confines de los nervios. Allí conoce, por los cautivos, qué sucede con Cicerón y en cuánto peligro está el asunto. Entonces persuade con magnos premios a alguno de los jinetes galos, a que lleve a Cicerón una epístola. Envía ésta escrita toda en letras griegas, porque, interceptada la epístola, no sean nuestros designios conocidos por los hostes. Si no pudiera llegar a él, lo amonesta a que arroje dentro de las fortificaciones de los campamentos una lanza con la epístola ligada a la correa. En la carta, escribe que él, habiendo partido, habrá de presentarse céleremente con las legiones; lo exhorta a que retenga su prístino valor. El galo, temiendo el peligro, envía la lanza como se le había preceptuado.

Ésta se adhirió por caso a una torre, y no fue advertida en dos días por los nuestros; en el tercer día es mirada por algún soldado; arrancada, se la lleva a Cicerón. Él la recita leída enteramente en la reunión de los soldados, y ocupa a todos con máxima alegría. Allí se veían a lo lejos los humos de los incendios; la cual cosa expulsó toda duda acerca del arribo de las legiones.

XLIX. Conocida la situación por sus exploradores, los galos abandonaron el asedio; se esfuerzan hacia César con todas sus fuerzas. Éstas eran alrededor de 60 millares armados. Cicerón, dada la facultad, vuelve a pedir a un galo, del mismo Verticón a quien arriba mostramos, para que lleve a César una carta. Lo amonesta a que haga el camino con cautela y diligencia. Escribe pormenorizadamente en la carta, que los

se omnemque ad eum multitudinem convertisse. Quibus litteris circiter media nocte Caesar adlatis suos facit certiores eosque ad dimicandum animo confirmat.

Postero die luce prima movet castra et circiter milia passuum III progressus trans vallem et rivum multitudinem hostium conspicatur. Erat magni periculi res tantulis copiis iniquo loco dimicare; tum, quoniam obsidione liberatum Ciceronem sciebat, aequo animo remittendum de celeritate existimabat; considit et quam aequissimo potest loco castra communit, atque haec, etsi erant exigua per se, vix hominum milium VII, praesertim nullis cum impedimentis, tamen angustiis viarum quam maxime potest contrahit, eo consilio, ut in summam contemptionem hostibus veniat. Interim speculatoribus in omnes partes dimissis explorat quo commodissime itinere vallem transire possit.

L. Eo die parvulis equestribus proeliis ad aquam factis utrique sese suo loco continent: Galli, quod ampliores copias quae nondum conveniant expectabant; Caesar, si forte timoris simulatione hostes in suum locum elicere posset, ut citra vallem pro castris proelio contenderet; si id efficere non posset, ut exploratis itineribus minore cum periculo vallem rivumque transiret. Prima luce hostium equitatus ad castra accedit proeliumque cum nostris equitibus committit. Caesar consulto equites cedere seque in castra recipere jubet; simul ex omnibus partibus castra altiore vallo muniri portasque obstrui atque in his administrandis rebus quam maxime concursari et cum simulatione agi timoris jubet.

LI. Quibus omnibus rebus hostes invitati copias traducunt aciemque iniquo loco constituunt; nostris vero etiam de vallo deductis propius accedunt et tela intra munitionem ex omnibus partibus conjiciunt praconibusque circummissis pronuntiari jubent, seu quis Gallus seu Romanus velit ante horam tertiam ad se transire, sine periculo licere; post id tem-

hostes se habían ido de él mismo y habían vuelto a él toda su multitud. Entregada la cual carta alrededor de la medianoche, César cerciora a los suyos y los confirma en el ánimo para pelear.

El día siguiente, a la primera luz, mueve sus campamentos, y avanzando alrededor de cuatro millares de pasos, tras un valle y un arroyo mira claramente a la multitud de los hostes. Era cosa de magno peligro luchar con sus tantitas fuerzas en un lugar inicuo; entonces, pues que sabía que Cicerón había sido liberado del asedio, existimaba con justo ánimo que debía abstenerse del todo de la celeridad; se asienta, y en un lugar tan favorable como es posible, fortifica bien los campamentos, y aunque éstos eran de por sí exiguos, apenas siete millares de hombres, principalmente con ningunas impedimentas, empero los contrae tan máximamente como puede, con ese designio: que venga al sumo desprecio para los hostes. Entre tanto, despachados sus espías hacia todas partes, explora por cuál camino pueda atravesar convenientísimamente el valle.

L. Ese día, hechos junto al agua párvulos combates ecuestres, unos y otros se contienen en su lugar: los galos, porque esperaban más amplias fuerzas que aún no habían venido a juntarse; César, por si acaso su simulación de temor pudiera atraer a los hostes hacia su lugar, de modo que más acá del valle, ante los campamentos, contendieran en combate; si no pudiera lograrlo, de modo que, explorados los caminos, con el menor peligro atravesara el valle y el arroyo. A la primera luz, la caballería de los hostes se llega a los campamentos y traba combate con nuestros jinetes. César, por designio, manda que los jinetes cedan y se recojan hacia los campamentos; al mismo tiempo manda que se fortifiquen por todas partes los campamentos con una valla más alta, y que se obstruyan las puertas y que en administrar estas cosas se tenga la prisa que máximamente es posible, y que se actúe con simulación de temor.

LI. Por todas las cuales cosas invitados, los hostes hacen pasar sus fuerzas y establecen su línea de batalla en lugar inicuo; pero, conducidos también los nuestros fuera de la valla, ellos se llegan más cerca, y desde todas partes arrojan juntos sus dardos dentro de la fortificación, y, enviados en torno sus pregoneros, mandan que se anuncie que si algún galo o romano quisiera atravesar hacia ellos antes de la hora terciá, les

pus non fore potestatem. Ac sic nostros contempserunt, ut obstructis in speciem portis singulis ordinibus caespitum, quod ea non posse intro-rumpere videbantur, alii vallum manu scindere, alii fossas complere inciperent. Tum Caesar omnibus portis eruptione facta equitatuque emis-so celeriter hostes in fugam dat, sic uti omnino pugnandi causa resiste-ret nemo; magnumque ex eis numerum occidit atque omnes armis exuit.

LII. Longius prosequi veritus, quod silvae paludesque intercedebant neque etiam parvulo detrimento illorum locum relinqui videbat, omni-bus suis incolumibus eodem die ad Ciceronem pervenit. Institutas turres, testudines munitionesque hostium admiratur; producta legione cognoscit non decimum quemque esse reliquum militem sine vulnere; ex his omnibus judicat rebus quanto cum periculo et quanta virtute res sint administratae. Ciceronem pro ejus merito legionemque conlaudat; centuriones singillatim tribunosque militum appellat, quorum egregiam fuisse virtutem testimonio Ciceronis cognoverat. De casu Sabini et Cot-tae certius ex captivis cognoscit. Postero die contione habita rem ges-tam proponit, milites consolatur et confirmat; quod detrimentum culpa et temeritate legati sit acceptum, hoc aequiore animo ferundum docet, quod beneficio deorum immortalium et virtute eorum expiato incom-modo neque hostibus diutina laetitia neque ipsis longior dolor relin-quatur.

LIII. Interim ad Labienum per Remos incredibili celeritate de victo-ria Caesaris fama perfertur, ut, cum ab hibernis Ciceronis milia pas-suum abesset circiter LX, eoque post horam nonam diei Caesar perve-nisset, ante mediam noctem ad portas castrorum clamor oreretur, quo clamore significatio victoriae gratulatioque ab Remis Labieno fieret. Hac fama ad Treveros perlata Indutiomarus, qui postero die castra Labieni oppugnare decreverat, noctu profugit copiasque omnes in Treveros re-ducit.

sería lícito sin peligro; después de ese tiempo no habría de haber tal potestad. Y tanto despreciaron a los nuestros, que, obstruidas en apariencia las puertas con simples capas de hierbas, porque parecía que no podía irrumpirse dentro por allí, unos empezaron a desgarrar la valla con la mano; otros, a colmar el foso. Entonces César, hecha una salida por todas las puertas y enviada la caballería, da celeremente a los hostes a la fuga, de modo que nadie, del todo, resistiera para pugnar; y mata magno número de ellos y a todos los desnuda de sus armas.

LII. Temiendo perseguirlos más lejos, porque se interponían selvas y ciénegas y no veía que el lugar se dejara con incluso pálido detrimento de ellos, ese mismo día advino hasta Cicerón con todos los suyos incólumes. Admira las construidas torres, los testudos y las fortificaciones de los hostes; conducida adelante la legión, conoce que no había sido dejado sin herida uno de cada diez soldados; por todas estas cosas, juzga con cuánto peligro y cuánto valor se hayan administrado las cosas. Alaba juntamente por su mérito a Cicerón y a la legión, llama individualmente a los centuriones y a los tribunos de los soldados cuyo valor, por testimonio de Cicerón, conocía que había sido egregio. Por los cautivos, conoce más ciertamente del caso de Sabino y Cota. Al día siguiente, habida una reunión, pone delante el asunto cumplido; consuela y confirma a los soldados, pues que enseña que el detrimento se había recibido por la culpa y la temeridad de un teniente. Había de llevarse con más justo ánimo por esto: porque por el beneficio de los dioses inmortales y el valor de ellos expiada la inconveniencia, ni una más durable alegría se les deja a los hostes, ni a ellos mismos un más largo dolor.

LIII. Entre tanto, con increíble celeridad, por los remos es llevada a Labieno la fama acerca de la victoria de César, de modo que, aunque distara alrededor de 60 millares de pasos de los cuarteles de invierno de Cicerón, y César adviniera allí después de la novena hora del día, un clamor surgiera antes de la medianoche a las puertas de los campamentos, por el cual clamor se hacía a Labieno por los remos la significación de la victoria y la gratulación. Llevada esta fama a los tréveros, Induciomaro, quien había decretado opugnar al siguiente día los campamentos de Labieno, huye por la noche y reconduce todas sus fuerzas hacia los tréveros.

Caesar Fabium cum sua legione remittit in hiberna, ipse cum III legionibus circum Samarobrivam trinis hibernis hiemare constituit, et quod tanti motus Galliae exstiterant, totam hiemem ipse ad exercitum manere decrevit. Nam illo incommodo de Sabini morte perlato omnes fere Galliae civitates de bello consultabant, nuntios legationesque in omnes partes dimittebant; et quid reliqui consili caperent atque unde initium belli fieret explorabant nocturnaque in locis desertis concilia habebant. Neque ullum fere totius hiemis tempus sine sollicitudine Caesaris intercessit quin aliquem de consiliis ac motu Gallorum nuntium acciperet. In his ab L. Roscio, quem legioni XIII praefecerat, certior factus est magnas Gallorum copias earum civitatum quae Aremoricae appellantur oppugnandi sui causa convenisse neque longius milibus passuum VIII ab hibernis suis afuisse, sed nuntio adlato de victoria Caesaris, discessisse adeo ut fugae similis discessus videretur.

LIV. At Caesar, principibus cujusque civitatis ad se evocatis alios territando, cum se scire quae fierent denuntiaret, alios cohortando, magnam partem Galliae in officio tenuit. Tamen Senones, quae est civitas in primis firma et magnae inter Gallos auctoritatis, Cavarinum, quem Caesar apud eos regem constituerat, cujus frater Moritasgus adventu in Galliam Caesaris cujusque majores regnum obtinuerant, interficere publico consilio conati, cum ille praesensisset ac profugisset, usque ad fines insecuti regno domoque expulerunt; et missis ad Caesarem satisfaciendi causa legatis, cum is omnem ad se senatum venire jussisset, dicto audientes non fuerunt.

Ac tantum apud homines barbaros valuit esse aliquos repertos principes belli inferendi, tantamque omnibus voluntatum commutationem attulit ut, praeter Haeduos et Remos, quos praecipuo semper honore Caesar habuit, alteros pro vetere ac perpetua erga populum Romanum fide, alteros pro recentibus Gallici belli officiis, nulla fere civitas fuerit non suspecta nobis. Idque adeo haud scio mirandumne sit, cum compluribus aliis de causis, tum maxime quod qui virtute belli omnibus

César vuelve a enviar a Fabio con su legión hacia los cuarteles de invierno; él mismo decide invernar con tres legiones en triples cuarteles de invierno en torno a Samarobriva, y porque habíanse alzado movimientos de tanta monta en Galia, él mismo decretó permanecer el invierno entero junto al ejército. Pues narrada aquella inconveniencia de la muerte de Sabino, casi todas las naciones de Galia se consultaban acerca de la guerra; despachaban a todas partes mensajeros y embajadas, y exploraban qué tomaran de designio los restantes, y de dónde el inicio de la guerra se haría, y tenían nocturnas asambleas en lugares desiertos. Y casi ningún tiempo del entero invierno se interpuso sin la inquietud de César, sin que recibiera algún anuncio acerca de los designios y el movimiento de los galos. Entre éstos, fue cerciorado por L. Roscio, a quien pusiera a cargo de la decimotercia legión, de que magnas fuerzas de los galos que se llaman aremóricas, habían venido a juntarse para opugnarlo, y no distaban más de ocho millares de pasos de sus cuarteles de invierno; pero llevado el anuncio de la victoria de César, se habían ido de tal suerte que su ida pareció símil a la fuga.

LIV. Pero César, convocados a él los príncipes de cada nación, aterrando a unos grandemente, como denunciara que él sabía qué se hacían; animando a los otros, mantuvo a magna parte de Galia en su deber. Empero los senones, que es una nación particularmente firme y de magna autoridad entre los galos, intentaron, por público designio, destrozar a Cavarino, a quien César estableciera como rey entre ellos; cuyo hermano Moritasgo, al arribo de César a Galia, y cuyos mayores poseyeran el reino, como aquél lo presintiera y hubiera huido, persiguiéndolo hasta los confines, lo expulsaron de su casa y su reino; y enviados embajadores a César para darle satisfacción, como éste mandara que viniera a él todo el senado, no fueron obedientes a su dicho.

Y tanto valió entre esos hombres bárbaros que se encontraran algunos que fueran los primeros en meter guerra, y trajo a todos tan grande cambio de sus voluntades, que, excepto los heduos y los remos, a quienes César tuvo siempre en principal honor, a los unos por su vieja y perpetua fidelidad hacia el pueblo romano, a los otros por sus recientes oficios de la guerra gálica, casi ninguna nación no nos fuera sospechosa. Y no sé que eso sea tan admirable, cuando por muchas otras causas, entonces

genibus praeferebantur, tantum se ejus opinionis deperdidisse ut populi Romani imperia perferrent, gravissime dolebant.

LV. Treveri vero atque Indutiomarus totius hiemis nullum tempus intermiserunt quin trans Rhenum legatos mitterent, civitates sollicitarent, pecunias pollicerentur, magna parte exercitus nostri interfecta multo minorem superesse dicerent partem. Neque tamen ulli civitati Germanorum persuaderi potuit ut Rhenum transiret, cum se bis expertos dicerent, Ariovisti bello et Tencterorum transitu: non esse amplius fortunam temptaturos. Hac spe lapsus Indutiomarus nihilo minus copias cogere, exercere, a finitimis equos parare, exsules damnatosque tota Gallia magnis praemiis ad se adlicere coepit. Ac tantam sibi jam his rebus in Gallia auctoritatem comparaverat, ut undique ad eum legationes concurrerent, gratiam atque amicitiam publice privatimque peterent.

LVI. Ubi intellexit ultro ad se veniri, altera ex parte Senones Carnutesque conscientia facinoris instigari, altera Nervios Atuaticosque bellum Romanis parare neque sibi voluntariorum copias defore, si ex finibus suis progredi coepisset, armatum concilium indicit. Hoc more Gallorum est initium belli; quo lege communi omnes puberes armati convenire coguntur; qui ex eis novissimus venit, in conspectu multitudinis omnibus cruciatibus adfectus necatur. In eo concilio Cingetorigem, alterius principem factionis, generum suum, quem supra demonstravimus Caesaris secutum fidem ab eo non discessisse, hostem judicat bonaque ejus publicat. His rebus confectis in concilio pronuntiat arcesitum se a Senonibus et Carnutibus aliisque compluribus Galliae civitatibus; huc iturum per fines Remorum eorumque agros populaturum, ac priusquam id faciat, castra Labieni oppugnaturum. Quae fieri velit praecipit.

LVII. Labienus, cum et loci natura et manu munitissimis castris sese teneret, de suo ac legionis periculo nihil timebat; ne quam occa-

máximamente porque quienes en valor de guerra se llevaban sobre todas las gentes, gravísimamente se dolían de que ellos hubieran perdido tanto de esa reputación, que sufrieran los imperios del pueblo romano..

LV. En verdad, los tréveros e Induciomaro, ningún tiempo del invierno entero dejaron pasar sin que enviaran embajadores más allá del Reno, excitaran a las naciones, prometieran dineros, dijeran que, destrozada magna parte de nuestro ejército, quedaba una parte mucho menor. Y empero a ninguna nación de los germanos pudo persuadirse a que atravesara el Reno, como dijeran que ellos, habiéndolo experimentado dos veces, en la guerra de Ariovisto y en el paso de los téncteros, no habrían de tentar más la fortuna. Habiendo caído de esta esperanza, en nada menos comenzó Induciomaro a reunir fuerzas, a ejercitarlas, a preparar caballos de los vecinos, a atraerse con magnos premios a los exiliados y condenados en la entera Galia. Y con estas cosas se había ya procurado en Galia tan grande autoridad, que de dondequiera concurrían embajadas a él; su favor y amistad pedían pública y privadamente.

LVI. Cuando entendió que de suyo venían a él; que por una parte los senones y los carnutes eran instigados por su conciencia de crimen; por otra, los nervios y los atuátucos preparaban la guerra a los romanos, y que no le habrían de faltar fuerzas de voluntarios si empezaba a avanzar desde sus confines, proclama una asamblea armada. Esto, según el uso de los galos, es inicio de guerra; a ella, por ley común, todos los púberes son obligados a venir a juntarse armados; quien de ellos viene el último, es muerto a la vista de la multitud, afligido por todas las torturas. En esa asamblea, a Cingetórix, príncipe de la otra facción, yerno suyo, quien arriba mostramos que había seguido la fidelidad de César, y no se había ido de él, lo juzga hoste y confisca sus bienes. Efectuadas estas cosas, declara en la asamblea que él ha sido enviado a buscar por los senones y los carnutes y otras muchas naciones de Galia; allí habrá de ir por los confines de los remos, y de saquear sus campos, y, antes que haga eso, habrá de opugnar los campamentos de Labieno. Prescribe lo que quiere que se haga.

LVII. Labieno, como él mismo se tuviera en campamentos fortificadísimos tanto por la naturaleza del lugar como por la obra, nada

sionem rei bene gerendae dimitteret cogitabat. Itaque a Cingetorige atque ejus propinquis oratione Indutiomari cognita quam in concilio habuerat, nuntios mittit ad finitimas civitates equitesque undique evocat; his certam diem conveniendi dicit. Interim prope cotidie cum omni equitatu Indutiomarus sub castris ejus vagabatur, alias ut situm castrorum cognosceret, alias conloquendi aut territandi causa; equites plerumque omnes tela intra vallum conjiciebant. Labienus suos intra munitionem continebat timorisque opinionem quibuscumque poterat rebus augebat.

LVIII. Cum majore in dies contempione Indutiomarus ad castra accederet, nocte una intromissis equitibus omnium finitimarum civitatum quos arcessendos curaverat, tanta diligentia omnes suos custodiis intra castra continuit ut nulla ratione ea res enuntiari aut ad Treveros perferri posset. Interim ex consuetudine cotidiana Indutiomarus ad castra accedit atque ibi magnam partem diei consumit; equites tela conjiciunt et magna cum contumelia verborum nostros ad pugnam evocant. Nullo ab nostris dato responso, ubi visum est, sub vesperum dispersi ac dissipati discedunt.

Subito Labienus duabus portis omnem equitatum emittit; praecipit atque interdicat, perterritis hostibus atque in fugam coniectis —quod fore, sicut accidit, videbat— unum omnes petant Indutiomarum, neu quis quem prius vulneret quam illum interfectum viderit, quod mora reliquorum spatium nactum illum effugere nolebat; magna proponit eis qui occiderint praemia; submittit cohortes equitibus subsidio. Comprobat hominis consilium fortuna, et cum unum omnes peterent, in ipso fluminis vado deprehensus Indutiomarus interficitur, caputque ejus refertur in castra; redeuntes equites quos possunt consecrantur atque occidunt. Hac re cognita omnes Eburonum et Nerviorum quae convenerant copiae discedunt, pauloque habuit post id factum Caesar quietiorem Galliam.

temía de su peligro y el de la legión; pensaba que ninguna ocasión de ejecutar bien una cosa, debía omitir. Y así, conocido por Cingetórix y sus próximos el discurso de Induciomaro, el cual tuviera en la asamblea, envía mensajeros a las naciones vecinas y convoca jinetes de dondequiera; les dice el día cierto de venir a juntarse. Entre tanto, casi cotidianamente, Induciomaro vagaba con toda la caballería cerca de los campamentos de aquél, unas veces para conocer la situación de los campamentos; otras, con el propósito de entablar coloquio o de alarmarlos; por lo general, todos los jinetes arrojaban sus dardos dentro de la valla. Labieno contenía a los suyos dentro de las fortificaciones, y aumentaba la opinión de su temor con cualesquier cosas que podía.

LVIII. Como de día en día Induciomaro se llegara con mayor desprecio a los campamentos, habiendo sido introducidos en una noche los jinetes de todas las naciones vecinas a los cuales había cuidado de que se enviara a buscar, con tanta diligencia contuvo a los suyos en guardias dentro de los campamentos, que de ninguna manera ese asunto podía ser anunciado o referido a los tréveros. Entre tanto, según su costumbre cotidiana, Induciomaro se llega a los campamentos y consume allí magna parte del día; los jinetes arrojan sus dardos, y con magna contumelia de palabras convocan a los nuestros a la pugna. Dada por los nuestros ninguna respuesta, cuando les pareció, a la tarde, se van dispersos y separados.

De súbito, Labieno envía fuera por dos puertas a toda la caballería; prescribe y prohíbe, sobrecogidos los hostes y arrojados juntos a la fuga —lo cual veía que habría de ser, como ocurrió—, que todos busquen al solo Induciomaro, y que nadie hiera a alguno antes que viera destrozado a aquél, porque no quería que él huyera, hallado un espacio por la demora de los restantes; propone magnos premios a los que lo maten; envía a las cohortes como subsidio a los jinetes. La fortuna comprueba el designio del hombre, y como todos buscaran a uno solo, en el mismo vado del río, prendido Induciomaro es destrozado, y traída su cabeza a los campamentos; regresando, los jinetes siguen y siguen y matan a quienes pueden. Conocida esta situación, se van todas las fuerzas de eburones y nervios que habían venido a juntarse, y poco después que eso se hizo, César tuvo a Galia más sosegada.

Liber sextus

I. Multis de causis Caesar majorem Galliae motum exspectans, per M. Silanum, C. Antistium Reginum, T. Sextium legatos dilectum habere instituit; simul ab Cn. Pompeio proconsule petit, quoniam ipse ad urbem cum imperio rei publicae causa remaneret, quos ex Cisalpina Gallia consul sacramento rogasset, ad signa convenire et ad se proficisci juberet; magni interesse etiam in reliquum tempus ad opinionem Galliae existimans tantas videri Italiae facultates ut, si quid esset in bello detrimenti acceptum, non modo id brevi tempore sarciri, sed etiam majoribus augeri copiis posset. Quod cum Pompeius et rei publicae et amicitiae tribuisset, celeriter confecto per suos dilectu, tribus ante exactam hiemem et constitutis et adductis legionibus, duplicatoque earum cohortium numero, quas cum Q. Titurio amiserat, et celeritate et copiis docuit quid populi Romani disciplina atque opes possent.

II. Interfecto Indutiomaro, ut docuimus, ad ejus propinquos a Treveris imperium defertur. Illi finitimos Germanos sollicitare et pecuniam polliceri non desistunt. Cum a proximis impetrare non possent, ultiores temptant. Inventis non nullis civitatibus jure jurando inter se confirmant obsidibusque de pecunia cavent; Ambiorigem sibi societate et foedere adjungunt. Quibus rebus cognitis Caesar, cum undique bellum parari videret, Nervios, Atuaticos, Menapios, adjunctis Cisterhannanis omnibus Germanis, esse in armis, Senones ad imperatum non venire et cum Carnutibus finitimisque civitatibus consilia communicare, a Treveris Germanos crebris legationibus sollicitari, maturius sibi de bello cogitandum putavit.

Libro sexto

I. César, esperando por muchas causas un mayor movimiento de Galia, decide tener una leva por medio de sus tenientes M. Silano, C. Antistio Regino, T. Sextio; a la vez, pide al procónsul Cn. Pompeyo, dado que él mismo con el imperio permanecía cerca de la urbe por causa de la república, que mande que aquellos a quien, como cónsul, había reclutado bajo juramento en Galia Cisalpina, vayan a juntarse a sus insignias y partan hacia él; lo pide existimando que era de magno interés que incluso en el tiempo venidero las facultades de Italia parecieran tan grandes ante la opinión de Galia, que, aunque algo de detrimento fuera aceptado en la guerra, eso no sólo podía resarcirse en breve tiempo, sino incluso aumentarse con mayores fuerzas. Como Pompeyo se lo asignara tanto por la república como por la amistad, celeremente efectuada la leva por los suyos, y constituidas tres legiones y traídas antes de acabado el invierno, y duplicado el número de aquellas cohortes que perdiera con Q. Titurio, enseñó lo que podían, tanto en celeridad como en fuerzas, la disciplina y los recursos del pueblo romano.

II. Destrozado Induciomaro, como enseñamos, el imperio fue conferido a sus allegados por los tréveros. Ellos no desisten de incitar a los vecinos germanos y de prometerles dinero. Como no pudieran impetrarlo de los próximos, lo intentan de los ulteriores. Encontradas algunas naciones, lo confirman por juramento entre sí, y se precaven con rehenes acerca del dinero; juntan a sí a Ambiórix en sociedad y pacto. Conocidas las cuales cosas, César, como viera que doquier se preparaba la guerra; que nervios, atuátucos, menapios, adjuntos todos los germanos de este lado del Reno, estaban en armas; que los senones no venían a lo imperado, y con los carnutes y las naciones vecinas comunicaban designios; que los germanos eran solicitados por los tréveros mediante frecuentes embajadas, juzgó que más temprano él debía pensar acerca de la guerra.

III. Itaque nondum hieme confecta proximis IIII coactis legionibus de improvise in fines Nerviorum contendit, et priusquam illi aut convenire aut profugere possent, magno pecoris atque hominum numero capto atque ea praeda militibus concessa vastatisque agris, in deditionem venire atque obsides sibi dare coegit. Eo celeriter confecto negotio rursus in hiberna legiones reduxit. Concilio Galliae primo vere, ut instituerat, indicto, cum reliqui praeter Senones, Carnutes Treverosque venissent, initium belli ac defectionis hoc esse arbitratus, ut omnia postponere videretur, concilium Lutetiam Parisiorum transfert. Confines erant hi Senonibus civitatemque patrum memoria conjunxerant; sed ab hoc consilio afuisse existimabantur. Hac re pro suggestu pronuntiata eodem die cum legionibus in Senones proficiscitur magnisque itineribus eo pervenit.

IV. Cognito ejus adventu Acco, qui princeps ejus consili fuerat, jubet in oppida multitudinem convenire. Conantibus, priusquam id effici posset, adesse Romanos nuntiatur. Necessario sententia desistunt legatosque deprecandi causa ad Caesarem mittunt; adeunt per Haeduos, quorum antiquitus erat in fide civitas. Libenter Caesar petentibus Haeduis dat veniam excusationemque accipit, quod aestivum tempus instantis belli, non quaestionis esse arbitrabatur. Obsidibus imperatis C, hos Haeduis custodiendos tradit. Eodem Carnutes legatos obsidesque mittunt, usi deprecatoribus Remis, quorum erant in clientela eadem ferunt responsa. Peragit concilium Caesar equitesque imperat civitatibus.

V. Hac parte Galliae pacata totus et mente et animo in bellum Treverorum et Ambiorigis insistit. Cavarinum cum equitatu Senonum secum proficisci jubet, ne quis aut ex hujus iracundia aut ex eo quod meruerat odio civitatis motus exsistat. His rebus constitutis, quod pro explorato habebat Ambiorigem proelio non esse contenturum, reliqua ejus consilia animo circumspiciebat. Erant Menapii propinqui Eburo-

III. Y así, aún no acabado el invierno, reunidas las cuatro legiones próximas, se esforzó de improviso hacia los confines de los nervios, y antes que ellos pudieran o venir a juntarse o fugarse, capturado magno número de ganado y de hombres, y concedida esa presa a los soldados y devastados los campos, los obligó a venir a rendición y a darle rehenes. Acabado céleremente ese negocio, condujo a los soldados a sus cuarteles de invierno. Indicada una asamblea de Galia en la temprana primavera, como él lo había decidido, pues que excepto los senones, los carnutes y los tréveros, los restantes habían venido; considerando que esto era el inicio de la guerra y la defección porque pareciera post-ponerlo todo, transfiere la asamblea a Lutecia de los parisios. Éstos eran convecinos a los senones, y en la época de sus padres habían conjuntado su nación; pero se existimaba que estarían ausentes de esta asamblea. Pronunciada esta cosa desde el tribunal, el mismo día parte con las legiones hacia los senones, y adviene allí en magnas jornadas.

IV. Conocido su arribo, Acón, quien fuera el príncipe de esa asamblea, manda que la multitud venga a juntarse a las plazas fuertes. Antes que pudieran efectuarlo, se anuncia a quienes lo intentaban que los romanos habían llegado. Por necesidad, desisten de su sentencia y envían embajadores a César para deprecarle; van a él por medio de los heduos, bajo cuya fe estaba antiguamente su nación. Pidiéndosela los heduos, César da gustosamente su venia y acepta la excusa, porque consideraba que el estivo era tiempo de guerra inmediata, no de discusión. Imperados 100 rehenes, entrega éstos a los heduos a custodiar. Allí mismo, los carnutes envían embajadores y rehenes, usando como deprecadores a los remos en cuya clientela estaban; obtienen la misma respuesta. César concluye la asamblea e impera jinetes a las naciones.

V. Pacificada esta parte de Galia, se aplica entero, tanto en mente como en ánimo, a la guerra de los tréveros y Ambiórrix. Manda que Cavarino parta con él con la caballería de los senones, porque no algún movimiento de la nación se alce o de la iracundia de éste o de ese odio que mereciera. Establecidas estas cosas, porque tenía por explorado que Ambiórrix no habría de contender en combate, miraba en torno con el ánimo sus restantes designios. Los menapios eran vecinos a los confines de los eburones, fortificados por perpetuas ciénegas y selvas,

num finibus, perpetuis paludibus silvisque muniti, qui uni ex Gallia de pace ad Caesarem legatos numquam miserant. Cum his esse hospitium Ambiorigi sciebat; item per Treveros venisse Germanis in amicitiam cognoverat. Haec prius illi detrahenda auxilia existimabat, quam ipsum bello lacerasset, ne desperata salute aut se in Menapios abderet aut cum Transrhenanis congregi cogeretur. Hoc inito consilio totius exercitus impedimenta ad Labienum in Treveros mittit duasque ad eum legiones proficisci jubet; ipse cum legionibus expeditis V in Menapios proficiscitur. Illi nulla coacta manu, loci praesidio freti, in silvas paludesque confugiunt suaeque eodem conferunt.

VI. Caesar, partitis copiis cum C. Fabio legato et M. Crasso quaestore celeriterque effectis pontibus, adit tripertito, aedificia vicosque incendit, magno pecoris atque hominum numero potitur. Quibus rebus coacti Menapii legatos ad eum pacis petendae causa mittunt. Ille obsidibus acceptis hostium se habiturum numero confirmat, si aut Ambiorigem aut ejus legatos finibus suis recepissent. His confirmatis rebus Commium Atrebatem cum equitatu custodis loco in Menapiis relinquit; ipse in Treveros proficiscitur.

VII. Dum haec a Caesare geruntur, Treveri magnis coactis pedatus equitatusque copiis Labienum cum una legione, quae in eorum finibus hiemabat, adoriri parabant, jamque ab eo non longius bidui via aberant, cum duas venisse legiones missu Caesaris cognoscunt. Positis castris a milibus passuum XV auxilia Germanorum expectare constituunt. Labienus, hostium cognito consilio, sperans temeritate eorum fore aliquam dimicandi facultatem, praesidio V cohortium impedimentis relicto, cum XXV cohortibus magnoque equitatu contra hostem proficiscitur, et mille passuum intermisso spatio castra communit.

Erat inter Labienum atque hostem difficili transitu flumen ripisque praeruptis. Hoc neque ipse transire habebat in animo neque hostes transituros existimabat. Augebatur auxiliorum cotidie spes. Loquitur

y que, los únicos de Galia, nunca habían enviado a César embajadores de paz. Sabía que Ambiórix tenía hospitalidad con éstos; igualmente había conocido que, por los tréveros, había venido a la amistad con los germanos. Existimaba que estos auxilios debían serle detraídos, antes que él mismo lo dañara en la guerra, porque no, desesperada su salvación, o se ocultara entre los menapios o fuera obligado a reunirse con los dos del otro lado del Reno. Iniciado este designio, envía las impedimentas del ejército entero a Labieno entre los tréveros, y manda que dos legiones partan hacia él; él mismo, con cinco legiones expeditas, parte hacia los menapios. Ellos, reunida banda ninguna, contando con la protección del lugar, huyen a juntarse hacia selvas y ciénegas, y congregan allí lo suyo.

VI. César, compartidas las fuerzas con el teniente C. Fabio y el cuestor M. Craso, y céleremente concluidos los puentes, va en tres direcciones, incendia edificaciones y poblados, se apodera de magno número de ganado y de hombres. Obligados por tales cosas, los menapios envían a él embajadores para pedir paz. Él, aceptados los rehenes, confirma que él habrá de tenerlos en el número de sus hostes, si recibieran en sus confines a Ambiórix o a sus embajadores. Confirmadas estas cosas, deja a Comio el atrebate con la caballería entre los menapios, en un lugar de guarnición; él mismo parte hacia los tréveros.

VII. Mientras por César se efectúa esto, los tréveros, reunidas magnas fuerzas de infantería y caballería, se preparaban a atacar a Labieno con su única legión, la cual invernaba en sus confines; y ya distaban de él no más lejos que una vía de dos días, cuando conocen que dos legiones habían venido por envío de César. Puestos sus campamentos a 15 millares de pasos, deciden esperar las tropas auxiliares de los germanos. Labieno, conocido el designio de los hostes, esperando que por su temeridad habría de haber alguna facultad de pelear, dejada a las impedimentas la protección de cinco cohortes, con 25 cohortes y magna caballería parte contra el hoste, e interpuesto un espacio de un millar de pasos, fortifica sus campamentos.

Había, entre Labieno y el hoste, un río de difícil tránsito y escarpadas riberas. Por esto existimaba que ni él mismo tenía en el ánimo atravesarlo ni habrían de atravesarlo los hostes. Se aumentaba coti-

consulto palam: Quoniam Germani adpropinquare dicantur, sese suas exercitusque fortunas in dubium non devocaturum, et postero die prima luce castra moturum. Celeriter haec ad hostes deferuntur, ut ex magno Gallorum equitum numero non nullos Gallicis rebus favere natura cogebat. Labienus nocte, tribunis militum primisque ordinibus convocatis, quid sui sit consili proponit, et quo facilius hostibus timoris det suspicionem, majore strepitu et tumultu quam populi Romani fert consuetudo, castra moveri jubet. His rebus fugae similem profectionem efficit. Haec quoque per exploratores ante lucem in tanta propinquitate castrorum ad hostes deferuntur.

VIII. Vix agmen novissimum extra munitiones processerat, cum Galli —cohortati inter se ne speratam praedam ex manibus dimitterent; longum esse perterritis Romanis Germanorum auxilium expectare; neque suam pati dignitatem ut tantis copiis tam exiguam manum, praesertim fugientem atque impeditam, adoriri non audeant— flumen transire et iniquo loco committere proelium non dubitant. Quae fore suspicatus Labienus, ut omnes citra flumen eliceret, eadem usus simulatione itineris placide progrediebatur. Tum praemissis paulum impedimentis atque in tumulto quodam conlocatis, “Habetis,” inquit, “milites, quam petistis facultatem; hostem impedito atque iniquo loco tenetis; praestate eandem nobis ducibus virtutem quam saepenumero imperatori praestitistis, atque illum adesse et haec coram cernere existimate.” Simul signa ad hostem converti aciemque derigi jubet; et paucis turmis praesidio ad impedimenta dimissis reliquos equites ad latera disponit.

Celeriter nostri clamore sublato pila in hostes immittunt. Illi, ubi praeter spem quos fugere credebant infestis signis ad se ire viderunt, impetum nostrorum ferre non potuerunt, ac primo concursu in fugam

dianamente la esperanza de auxiliares. Con intención habla abiertamente: Pues que se dice que los germanos se acercan, él mismo no habría de poner en riesgo las fortunas suyas y del ejército, y habría de mover sus campamentos a la primera luz el siguiente día. Céleremente se refiere esto a los hostes, pues del magno número de los jinetes galos, la naturaleza obligaba a que algunos favorecieran los asuntos gálicos. Por la noche Labieno, convocados los tribunos de los soldados y los primeros órdenes, propone lo que hay de designio suyo, y para dar más fácilmente a los hostes la sospecha de su temor, con mayor estrépito y tumulto que el que lleva la costumbre del pueblo romano, manda que se muevan los campamentos. Con estas cosas hace su partida símil a la fuga. Estas cosas también, por la tan grande cercanía de los campamentos, son, antes de la luz, referidas a los hostes por sus exploradores.

VIII. Apenas lo último de la tropa había avanzado fuera de las fortificaciones, cuando los galos —animándose entre sí a que no dejaran ir de sus manos la esperada presa: Era largo, sobrecogidos los romanos, esperar el auxilio de los germanos; y su dignidad no sufría que no osaran, con tan grandes fuerzas, atacar a banda tan exigua, en especial, huyente e impedida— no dudan en atravesar el río y trabar combate en lugar inicuo. Habiendo sospechado lo que habría de ser, Labieno, para atraer a todos más acá del río, usando de la misma simulación de marcha, plácidamente avanzaba. Entonces, enviadas un poco adelante las impedimentas y colocadas en algún montecillo, “Tenéis”, dice “soldados, la facultad que pedisteis; retenéis al hoste en lugar impedido e inicuo; mostradnos a los jefes el mismo valor que muchísimas veces mostrasteis al general, y existimad que él está presente y observa esto ante sí”. Al mismo tiempo, manda que las insignias se vuelvan hacia el hoste y que se forme la línea de batalla; y, despachados pocos escuadrones como protección a las impedimentas, dispone a los restantes jinetes en las alas.

Céleremente los nuestros, alzado un clamor, envían sus pilos hacia los hostes. Éstos, cuando contra su esperanza vieron que iban hacia ellos con infestas insignias los que creyeran que huían, no pudieron aguantar el ímpetu de los nuestros, y al primer choque arrojados jun-

conjecti proximas silvas petierunt. Quos Labienus equitatu consecratus, magno numero interfecto, compluribus captis, paucis post diebus civitatem recepit. Nam Germani qui auxilio veniebant, percepta Treverorum fuga, sese domum contulerunt. Cum his propinqui Indutiomari, qui defectionis auctores fuerant, comitati eos ex civitate excesserunt. Cingetorigi, quem ab initio permansisse in officio demonstravimus, principatus atque imperium est traditum.

IX. Caesar postquam ex Menapiis in Treveros venit, duabus de causis Rhenum transire constituit; quarum una erat quod Germani auxilia contra se Treveris miserant; altera, ne ad eos Ambiorix receptum haberet. His constitutis rebus paulo supra eum locum quo ante exercitum traduxerat facere pontem instituit. Nota atque instituta ratione, magno militum studio, paucis diebus opus efficitur. Firmo in Treveris ad pontem praesidio relicto, ne quis ab his subito motus oreretur, reliquas copias equitatumque traducit. Ubii, qui ante obsides dederant atque in deditionem venerant, purgandi sui causa ad eum legatos mittunt qui doceant neque auxilia ex sua civitate in Treveros missa neque ab se fidem laesam; petunt atque orant ut sibi parcat, ne communi odio Germanorum innocentes pro nocentibus poenas pendant; si amplius obsidum velit dari, pollicentur. Cognita Caesar causa reperit ab Suebis auxilia missa esse; Ubiorum satisfactionem accipit, aditus viasque in Suebos perquirat.

X. Interim paucis post diebus fit ab Ubiis certior Suebos omnes in unum locum copias cogere, atque eis nationibus, quae sub eorum sint imperio denuntiare ut auxilia peditatus equitatusque mittant. His cognitis rebus rem frumentariam providet, castris idoneum locum deligit; Ubiis imperat ut pecora deducant suaeque omnia ex agris in oppida conferant, sperans barbaros atque imperitos homines inopia cibarium adductos ad iniquam pugnandi condicionem posse deduci; mandat ut

tos a la fuga, buscaron las próximas selvas. Labieno, persiguiéndolos con la caballería, destrozado magno número, capturados muchísimos, después de pocos días recibió a la nación. Pues los germanos que venían como auxilio, percibida la fuga de los tréveros, se llevaron juntos hacia su casa. Con éstos, los allegados de Induciomaro que fueran autores de la defección, se fueron de la nación, acompañándolos. A Cingetórix, quien mostramos que desde el inicio había permanecido en su deber, se le entregaron el principado y el imperio.

IX. César, después que vino de los menapios a los tréveros, decidió, por dos causas, atravesar el Reno; una de las cuales era el que los germanos habían enviado, contra él, tropas auxiliares a los tréveros; la otra, que Ambiórix no tuviera refugio entre ellos. Decididas estas cosas, resolvió hacer un puente poco más arriba del lugar por el cual antes hiciera pasar el ejército. Conocida y resuelta su manera, la obra se concluye en pocos días por el magno celo de los soldados. Dejada entre los tréveros una firme guarnición junto al puente, porque no de súbito surgiera un movimiento de éstos, hace pasar las restantes fuerzas y la caballería. Los ubios, que antes dieran rehenes y vinieran a rendición, para exculparse envían a él embajadores, a fin de que enseñen que ni de su nación se habían enviado tropas auxiliares a los tréveros, ni por ellos había sido dañada la fe: piden y oran que se los exculpe; que no en el odio común de los germanos, los inocentes purguen penas por los nocentes, si quiere que se dé más número de rehenes, lo prometen. Conocida la causa, César descubre que los auxiliares habían sido enviados por los suebos. Acepta la satisfacción de los ubios, e inquiera los accesos y las vías hacia los suebos.

X. Entre tanto, después de pocos días, por los ubios se cerciora de que los suebos reúnen todas sus fuerzas en un solo lugar, y ordenan a las naciones que están bajo su imperio, que envíen tropas auxiliares de infantería y caballería. Conocidas estas cosas, provee el abastecimiento frumentario, elige lugar idóneo para los campamentos; impera a los ubios que saqueen sus ganados, y lleven junto todo lo suyo de los campos a las plazas fuertes, esperando que aquellos hombres bárbaros e imperitos, inducidos por la inopia de alimentos, puedan ser conducidos a

crebros exploratores in Suebos mittant quaeque apud eos gerantur cognoscant.

Illi imperata faciunt et paucis diebus intermissis referunt: Suebos omnes, posteaquam certiores nuntii de exercitu Romanorum venerint, cum omnibus suis sociorumque copiis, quas coegissent, penitus ad extremos fines se recepisse; silvam esse ibi infinita magnitudine, quae appelletur Bacenis; hanc longe introrsus pertinere, et pro nativo muro objectam Cheruscos ab Sueborum Suebosque ab Cheruscorum injuriis incursionibusque prohibere; ad ejus silvae initium Suebos adventum Romanorum exspectare constituisse.

XI. Quoniam ad hunc locum perventum est, non alienum esse videtur de Galliae Germaniaeque moribus et quo differant hae nationes inter sese proponere. In Gallia non solum in omnibus civitatibus atque in omnibus pagis partibusque, sed paene etiam in singulis domibus factiones sunt; earumque factionum principes sunt qui summam auctoritatem eorum judicio habere existimantur, quorum ad arbitrium judiciumque summa omnium rerum consiliorumque redeat. Idque ejus rei causa antiquitus institutum videtur, ne quis ex plebe contra potentiores auxilii egeret; suos enim quisque opprimi et circumveniri non patitur, neque, aliter si faciat, ullam inter suos habeat auctoritatem. Haec eadem ratio est in summa totius Galliae; namque omnes civitates divisae sunt in duas partes.

XII. Cum Caesar in Galliam venit, alterius factionis principes erant Haedui, alterius Sequani. Hi, cum per se minus valerent, quod summa auctoritas antiquitus erat in Haeduis magnaue eorum erant clientelae, Germanos atque Ariovistum sibi adjunxerant eosque ad se magnis jacturis pollicitationibusque perduxerant. Proeliis vero compluribus factis secundis atque omni nobilitate Haeduorum interfecta, tantum potentia antecesserant, ut magnam partem clientium ab Haeduis ad se traderent obsidesque ab his principum filios acciperent, et publice jurare cogèrent nihil se contra Sequanos consili inituros, et partem finitimi

una inicua condición de pugnar; encomienda que envíen frecuentes exploradores a los suebos, y conozcan lo que entre ellos se trate.

Ellos hacen lo imperado, e interpuestos pocos días, refieren que todos los suebos, después que vinieran noticias más ciertas acerca del ejército de los romanos, con todas sus fuerzas y las de sus socios, las cuales habían reunido, se habían recogido enteramente hacia sus extremos confines; hay allí, de infinita magnitud, una selva que se llama Bacenis; ésta se extiende lejos hacia el interior, y, opuesta como un muro natural, protege a los cheruscos de las injurias e incursiones de los suebos, y a los suebos, de las de los cheruscos; al inicio de esa selva los suebos habían decidido esperar el arribo de los romanos.

XI. Pues que se ha llegado a este lugar, no parece ajeno exponer acerca de las costumbres de Galia y Germania, y en qué difieran entre ellas estas naciones. En Galia, no sólo en todas las ciudades y en todos los pagos y partes, pero incluso casi en las casas individuales, hay facciones; los príncipes de esas facciones son quienes se existima que tienen, a juicio de ellos, la autoridad, el arbitrio y el juicio, de los cuales regresa la suma de todas las cosas y los designios. Y eso parece instituido antiguamente por causa de esa situación: porque ninguno de la plebe careciera de auxilio contra el más potente; pues no sufre cada uno que los suyos sean oprimidos o circundados; y si lo hace otramente, no tendrá autoridad alguna entre los suyos. Esta misma razón existe en la suma de la entera Galia; pues todas sus naciones están divididas en dos partes.

XII. Cuando César vino a Galia, los príncipes de una facción eran los heduos; de la otra, los sécuanos; éstos, como por sí valieran menos, porque la suma autoridad antiguamente estaba en los heduos, y magnas eran sus clientelas, se habían juntado a los germanos y Ariovisto, y los habían convencido con magnos gastos y promesas. Hechos, en verdad, muchísimos combates favorables, y destrozada toda la nobleza de los heduos, tanto habían sobresalido en potencia, que se habían traspasado magna parte de los clientes de los heduos, y recibido como rehenes a los hijos de los príncipes de éstos, y los habían obligado a jurar públicamente que ellos no habrían de iniciar ningún designio contra los sécuanos, y poseían, ocupada por la fuerza, parte del campo

agri per vim occupatam possiderent, Galliaeque totius principatum obtinerent. Qua necessitate adductus Diviciacus auxilii petendi causa Romam ad senatum profectus infecta re redierat.

Adventu Caesaris facta commutatione rerum, obsidibus Haeduis redditus, veteribus clientelis restitutis, novis per Caesarem comparatis, quod ei qui se ad eorum amicitiam adgregaverant, meliore condicione atque aequiore imperio se uti videbant, reliquis rebus eorum gratia dignitateque amplificata, Sequani principatum dimiserant. In eorum locum Remi successerant; quos quod adaequare apud Caesarem gratia intellegebatur, ei qui propter veteres inimicitias nullo modo cum Haeduis conjungi poterant se Remis in clientelam dicabant. Hos illi diligenter tuebantur; ita et novam et repente collectam auctoritatem tenebant. Eo tamen statu res erat ut longe principes haberentur Haedui, secundum locum dignitatis Remi obtinerent.

XIII. In omni Gallia eorum hominum qui aliquo sunt numero atque honore, genera sunt duo; nam plebes paene servorum habetur loco, quae nihil audet per se, nulli adhibetur consilio. Plerique, cum aut aere alieno aut magnitudine tributorum aut injuria potentiorum premuntur, sese in servitutem dicant nobilibus; quibus in hos eadem omnia sunt iura, quae dominis in servos. Sed de his duobus generibus alterum est druidum, alterum equitum. Illi rebus divinis intersunt, sacrificia publica ac privata procurant, religiones interpretantur; ad eos magnus adolescentium numerus disciplinae causa concurrit, magnoque hi sunt apud eos honore. Nam fere de omnibus controversiis publicis privatisque constituunt; et, si quod est admissum facinus, si caedes facta, si de hereditate, de finibus controversia est, idem decernunt; praemia poenasque constituunt; si qui aut privatus aut populus eorum decreto non stetit, sacrificiis interdicunt. Haec poena apud eos est gravissima. Quibus ita est interdictum, hi numero impiorum ac sceleratorum habentur, his omnes decedunt, aditum eorum sermonemque defugiunt, ne quid ex

vecino, y tenían el principado de Galia entera. Inducido por tal necesidad, Diviciaco, habiendo partido a Roma al senado para pedir auxilio, había regresado con ese asunto sin hacer.

Al arribo de César, realizada la mutación de las cosas, devueltos a los heduos sus rehenes, restituidas las viejas clientelas y adquiridas nuevas mediante César, porque los que se habían agregado a su amistad veían que ellos usaban de mejor condición y más equitativo imperio, sus restantes cosas, su favor y su dignidad amplificadas, los sécuanos habían perdido el principado. A su lugar habían venido a sucederlos los remos; porque se entendía que éstos los igualaban en favor ante César, los que a causa de viejas enemistades, de ningún modo podían conjuntarse con los heduos, se dedicaban como clientela a los remos. Ellos protegían diligentemente a éstos; así tenían una autoridad tan nueva como de repente reunida. Empero, la situación estaba en tal estado, que los heduos eran tenidos por mucho como los príncipes, los remos poseían el segundo lugar de la dignidad.

XIII. En toda Galia hay dos géneros de esos hombres que son de alguna cuenta y honor; pues casi en el lugar de los siervos es tenida la plebe, que nada osa por sí misma y a ningún designio es llamada. Muchos, cuando o por el dinero debido o la magnitud de los tributos o la injuria de los más potentes son oprimidos, se dedican en servidumbre a los nobles, quienes tienen sobre ellos todos los mismos derechos que los señores sobre los siervos. Pero de estos dos géneros, uno es el de los druidas; el otro, el de los caballeros. Aquéllos se ocupan en las cosas divinas; cuidan de los sacrificios públicos y privados, interpretan la religión; a ellos magno número de jóvenes concurre para su disciplina, y en magno honor están éstos entre ellos. Pues deciden de casi todas sus controversias públicas y privadas; y si algún crimen es cometido, si es hecha una matanza, si hay controversia de herencia o de confines, así mismo resuelven; establecen premios y penas; si alguno, privado o político, no se está a su decreto, lo excluyen de los sacrificios. Esta pena es gravísima entre ellos. Éstos, a quien así se excluyó, son tenidos en el número de los impíos y criminales; todos se retiran de éstos, huyen su acceso y su conversación, por no recibir

contagione incommodi accipiant, neque eis petentibus jus redditur neque honos ullus communicatur.

His autem omnibus druidibus praeest unus, qui summam inter eos habet auctoritatem. Hoc mortuo, aut si qui ex reliquis excellit dignitate, succedit aut, si sunt plures pares, suffragio druidum, non numquam etiam armis de principatu contendunt. Hi certo anni tempore in finibus Carnutum, quae regio totius Galliae media habetur, considunt in loco consecrato. Huc omnes undique qui controversias habent conveniunt eorumque decretis iudiciisque parent. Disciplina in Britannia reperta atque inde in Galliam translata existimatur; et nunc qui diligentius eam rem cognoscere volunt plerumque illo discendi causa profisciscuntur.

XIV. Druides a bello abesse consuerunt neque tributa una cum reliquis pendunt. Militiae vacationem omniumque rerum habent immunitatem. Tantis excitati praemiis et sua sponte multi in disciplinam conveniunt et a parentibus propinquisque mittuntur. Magnum ibi numerum versuum ediscere dicuntur. Itaque annos non nulli videnos in disciplina permanent. Neque fas esse existimant ea litteris mandare, cum in reliquis fere rebus, publicis privatisque rationibus, Graecis litteris utantur.

Id mihi duabus de causis instituisse videntur, quod neque in vulgus disciplinam efferri velint neque eos qui discunt litteris confisos minus memoriae studere; quod fere plerisque accidit ut praesidio litterarum diligentiam in perdiscendo ac memoriam remittant. In primis hoc volunt persuadere, non interire animas, sed ab aliis post mortem transire ad alios, atque hoc maxime ad virtutem excitari putant, metu mortis neglecto. Multa praeterea de sideribus atque eorum motu, de mundi ac terrarum magnitudine, de rerum natura, de deorum immortalium vi ac potestate disputant et juventuti tradunt.

XV. Alterum genus est equitum. Hi, cum est usus atque aliquod bellum incidit — quod fere ante Caesaris adventum quotannis accidere

algo de inconveniencia por su contacto, y el derecho no les es aplicado, pidiéndolo ellos, ni honor alguno se les comunica.

Uno sólo, empero, precede a todos estos druidas, el cual tiene entre ellos la suma autoridad. Muerto éste, si alguno de los restantes sobresale en dignidad, lo sucede, o, si hay varios pares, la elección se hace por sufragio de los druidas; alguna vez, incluso, contienden con las armas por el principado. Éstos, en cierto tiempo del año, se asientan en lugar consagrado en los confines de los carnutes, la cual región se tiene como la central de la entera Galia. A ése vienen a juntarse, desde dondequiera, los que tienen controversias, y acatan sus decretos y juicios. Se existima que esta disciplina se inventó en Britania, y de allí se trasladó a Galia, y quienes ahora quieren conocer más diligentemente ese asunto, con frecuencia parten hacia allá para aprenderlo.

XIV. Los druidas acostumbraron no estar presentes en la guerra, y no pagan tributos a una con los restantes. Tienen exención de la milicia e inmunidad de todas las cosas. Excitados por tan grandes premios, muchos vienen a juntarse a su disciplina, tanto por su voluntad como enviados por su padres y allegados. Se dice que allí aprenden de memoria magno número de versos. Y así muchos permanecen 20 años en la disciplina. Y existiman que no es legal encomendar eso a letras, aunque usan de letras griegas en casi todas las restantes cosas, en razones públicas y privadas.

Me parece que eso se ha instituido por dos causas: porque ni quieren que su disciplina se lleve hacia el vulgo, ni que los que aprenden, confiados a las letras, cuiden menos de su memoria; lo cual ocurre casi a los más, de modo que, por la protección de las letras, disminuyan su diligencia en aprender bien, y su memoria. En primer lugar, quieren persuadir a esto: a que las almas no perecen, pero tras la muerte transitan de unos a otros, y piensan que por esto son máximamente excitados al valor, descuidado el miedo de la muerte; mucho, además, disputan y transmiten a la juventud acerca de los astros y su movimiento, de la magnitud del mundo y las tierras, de la natura de las cosas, de la fuerza y la potestad de los dioses inmortales.

XV. El otro género es el de los caballeros. Éstos, cuando es preciso y sobreviene alguna guerra —lo cual, antes del arribo de César, solía

solebat, uti aut ipsi injurias inferrent aut inlatas propulsarent—, omnes in bello versantur, atque eorum ut quisque est genere copiisque amplissimus, ita plurimos circum se ambactos clientesque habet. Hanc unam gratiam potentiamque noverunt.

XVI. Natio est omnis Gallorum admodum dedita religionibus, atque ob eam causam qui sunt adfecti gravioribus morbis quique in proeliis periculisque versantur, aut pro victimis homines immolant aut se immolatuos vovent, administrisque ad ea sacrificia druidibus utuntur, quod, pro vita hominis nisi hominis vita reddatur, non posse deorum immortalium numen placari arbitrantur; publiceque ejusdem generis habent instituta sacrificia. Alii immani magnitudine simulacra habent, quorum contexta viminibus membra vivis hominibus complent; quibus succensis circumventi flamma exanimantur homines. Supplicia eorum qui in furto aut latrocinio aut aliqua noxia sint comprehensi gratiora dis immortalibus esse arbitrantur; sed, cum ejus generis copia deficit, etiam ad innocentium supplicia descendunt.

XVII. Deorum maxime Mercurium colunt, —hujus sunt plurima simulacra; hunc omnium inventorem artium ferunt, hunc viarum atque itinerum ducem, hunc ad quaestus pecuniae mercaturasque habere vim maximam arbitrantur—, post hunc Apollinem et Martem et Jovem et Minervam. De his eandem fere quam reliquae gentes habent opinionem: Apollinem morbos depellere, Minervam operum atque artificiorum initia tradere, Jovem imperium caelestium tenere, Martem bella regere. Huic, cum proelio dimicare constituerunt, ea quae bello ceperint plerumque devovent. Cum superaverunt, animalia capta immolant, reliquas res in unum locum conferunt. Multis in civitatibus harum rerum exstructos cumulos locis consecratis conspiciari licet; neque saepe accidit ut neglecta quispiam religione aut capta apud se occultare aut posita tollere auderet; gravissimumque ei rei supplicium cum cruciatu constitutum est.

ocurrir casi cada año, porque o ellos mismos infligieran injurias o repelieran las infligidas—, todos se revuelven en la guerra, y cuanto cada uno de ellos es más rico en linaje y fuerzas, así tiene tantos más vasallos y clientes en torno de sí. Esta sola gracia y potencia conocieron.

XVI. Toda la nación de los galos es extremadamente dada a la religión, y por esa causa uienes son afectados por más graves morbos y quienes se revuelven entre combates y peligros, o inmolan como víctimas a hombres o prometen que ellos habrán de inmolarlos, y usan de los druidas como celebrantes en esos sacrificios, porque consideran que si no se devuelve, por la vida de un hombre, de un hombre la vida, el numen de los dioses inmortales no puede ser aplacado; y públicamente tienen instituidos sacrificios de ese mismo género. Otros tienen simulacros de gigantesca magnitud, cuyos miembros tejidos con varas colman de hombres vivientes; encendidos los cuales, los hombres, circundados por la flama, quedan exánimes. Consideran que los suplicios de los que son aprehendidos en hurto o latrocinio o alguna culpa, son más gratos a los dioses inmortales; pero cuando falta la abundancia de ese género, descienden incluso a los suplicios de los inocentes.

XVII. De los dioses, dan culto máximamente a Mercurio —de éste hay muchos simulacros; a éste lo estiman inventor de todas las artes; a éste, guía de las vías y los caminos; consideran que éste tiene la fuerza máxima para la búsqueda de dinero y las mercancías—. Tras éste, a Apolo y Marte y Júpiter y Minerva. De éstos tienen casi la misma opinión que las restantes gentes; Apolo expulsa los morbos, Minerva transmite los principios de las obras y los artificios, Júpiter tiene el imperio de los celestes, Marte rige las guerras. A éste, cuando decidieron pelear en combate, a menudo consagran lo que tomen en la guerra; cuando vencieron, le inmolan los animales capturados; congregan las restantes cosas en un solo lugar. En muchas naciones es posible observar, en lugares consagrados, cúmulos construidos de estas cosas; y no ocurre a menudo que alguien, descuidada la religión, ose ocultar consigo lo capturado o tomar lo allí puesto, y para ese asunto se ha establecido gravísimo suplicio con tortura.

XVIII. Galli se omnes ab Dite patre prognatos praedicant idque ab druidibus proditum dicunt. Ob eam causam spatia omnis temporis non numero dierum, sed noctium finiunt; dies natales et mensium et annorum initia sic observant ut noctem dies subsequatur. In reliquis vitae institutis hoc fere ab reliquis differunt, quod suos liberos, nisi cum adoleverunt ut munus militiae sustinere possint, palam ad se adire non patiuntur, filiumque puerili aetate in publico in conspectu patris adsistere turpe ducunt.

XIX. Viri, quantas pecunias ab uxoribus dotis nomine acceperunt, tantas ex suis bonis aestimatione facta cum dotibus communicant. Hujus omnis pecuniae conjunctim ratio habetur fructusque servantur; uter eorum vita superavit, ad eum pars utriusque cum fructibus superiorum temporum pervenit. Viri in uxores sicuti in liberos vitae necisque habent potestatem; et cum pater familiae inlustriore loco natus decessit, ejus propinqui conveniunt et de morte, si res in suspicionem venit, de uxoribus in servilem modum quaestionem habent, et si compertum est, igni atque omnibus tormentis excruciatas interficiunt. Funera sunt pro cultu Gallorum magnifica et sumptuosa; omniaque quae vivis cordi fuisset arbitrantur in ignem inferunt, etiam animalia; ac paulo supra hanc memoriam servi et clientes, quos ab eis dilectos esse constabat, justis funebribus confectis una cremabantur.

XX. Quae civitates commodius suam rem publicam administrare existimantur habent legibus sanctum, si quis quid de re publica a finitimis rumore ac fama acceperit, uti ad magistratum deferat neve cum quo alio communicet; quod saepe homines temerarios atque imperitos falsis rumoribus terreri et ad facinus impelli et de summis rebus consilium capere cognitum est. Magistratus quae visa sunt occultant, quae esse ex usu judicaverunt multitudini produnt. De re publica nisi per concilium loqui non conceditur.

XVIII. Los galos todos predicán que ellos son descendientes del padre Dite, y dicen que eso ha salido de los druidas; por esa causa, determinan los espacios de todo tiempo no por el número de los días, sino por el de las noches; observan los días natales y los inicios de meses y años, de modo que el día subsiga a la noche. En las restantes instituciones de la vida, en esto difieren de casi todos los restantes: en que, si no cuando crecieron tanto que puedan sostener el deber de la milicia, no soportan que sus hijos se les acerquen abiertamente; y juzgan torpe que el hijo de edad pueril aparezca en público a la vista del padre.

XIX. Los varones, cuantos dineros en nombre de dote aceptaron de sus esposas, tantos, de sus bienes, hecha una estimación, unen con las dotes. De todo este dinero se tiene conjuntamente una cuenta; si uno de ellos permaneció en vida, viene a él la parte de ambos, con los frutos de tiempos anteriores. Los varones tienen en sus esposas, como en sus hijos, potestad de vida y muerte; y cuando fallece un padre de familia nacido de más ilustre lugar, sus allegados vienen a juntarse, y si el asunto de su muerte viene a sospecha, tienen, según el modo servil, una indagación acerca de sus esposas, y si se probó, las destrozan torturadas por el fuego y todos los tormentos. Los funerales, para la cultura de los galos, son magníficos y suntuosos, y todo lo que consideran que, vivientes, tuvieron en el corazón, echan en el fuego, incluso animales; y poco antes de esta época, los siervos y clientes que constaba habían sido amados por ellos, efectuados los justos ritos fúnebres, eran quemados a una.

XX. Aquellas naciones que se existima administran más convenientemente su república, tienen sancionado por las leyes que si alguien escuchara de los vecinos, por rumor y por fama, algo acerca de la república, que lo refiriera al magistrado y no lo comunicara con algún otro; porque es conocido que, a menudo, los hombres temerarios e imperitos se sobrecogen por falsos rumores, y son impelidos al crimen y toman algún designio acerca de las cosas sumas. Los magistrados ocultan lo que les parece, entregan a la multitud lo que juzgaron que es de utilidad. No se concede hablar acerca de la república, sino mediante una asamblea.

XXI. Germani multum ab hac consuetudine differunt. Nam neque druides habent qui rebus divinis praesint neque sacrificiis student. Deorum numero eos solos ducunt quos cernunt et quorum aperte opibus juvantur, Solem et Vulcanum et Lunam; reliquos ne fama quidem acceperunt. Vita omnis in venationibus atque in studiis rei militaris consistit; a parvis labori ac duritiae student. Qui diutissime impuberes permanserunt maximam inter suos ferunt laudem; hoc ali staturam, ali vires nervosque confirmari putant. Intra annum vero vicesimum feminae notitiam habuisse in turpissimis habent rebus; cujus rei nulla est occultatio, quod et promiscue in fluminibus perluuntur, et pellibus aut parvis renorum tegimentis utuntur, magna corporis parte nuda.

XXII. Agri culturae non student, majorque pars eorum victus in lacte, caseo, carne consistit. Neque quisquam agri modum certum aut fines habet proprios, sed magistratus ac principes in annos singulos gentibus cognationibusque hominum, quique una coierunt, quantum et quo loco visum est agri attribuunt, atque anno post alio transire cogunt. Ejus rei multas adferunt causas: ne adsidua consuetudine capti studium belli gerendi agri cultura commutent; ne latos fines parare studeant potentiores atque humiliores possessionibus expellant; ne accuratius ad frigora atque aestus vitandos aedificent; ne qua oriatur pecuniae cupiditas, qua ex re factiones dissensionesque nascuntur; ut animi aequitate plebem contineant, cum suas quisque opes cum potentissimis aequari videat.

XXIII. Civitatibus maxima laus est quam latissime circum se vastatis finibus solitudines habere. Hoc proprium virtutis existimant, expulsos agris finitimos cedere, neque quemquam prope se audere consistere; simul hoc se fore tutiores arbitrantur, repentinae incursionis timore sublato. Cum bellum civitas aut inlatum defendit aut infert, magistratus qui ei bello praesint, et vitae necisque habeant potestatem, deliguntur.

XXI. Los germanos difieren mucho de esta costumbre. Pues ni tienen druidas que presidan las cosas divinas, ni se afanan en sacrificios. En el número de los dioses, estiman a aquellos solos a quien miran, y por cuyos bienes son abiertamente ayudados: el Sol y Vulcano y la Luna; ni siquiera por su fama aceptaron a los restantes; toda su vida consiste en cacerías y en aplicaciones de la materia militar; desde párvulos, se aplican al trabajo y la dureza. Quienes larguísimo tiempo permanecieron castos, llevan la máxima alabanza entre los suyos; piensan que con esto se aumenta la estatura, se aumentan las fuerzas y se afirman los nervios. Tienen entre las cosas más torpes el haber tenido conocimiento de hembra antes del vigésimo año; ninguna ocultación hay de esta cosa, porque promiscuamente se bañan en los ríos, y usan de pieles o parvos cueros de renos, desnuda magna parte de su cuerpo.

XXII. No se aplican a la agricultura, y la mayor parte de su alimento consiste en leche, queso, carne, y ninguno tiene una medida cierta de campo o confines propios, pero los magistrados y los príncipes, año con año, les atribuyen, a las tribus y los cognados de los hombres y quienes a una se unieron, la cantidad de campo y en el lugar que les pareció, y en el año siguiente los obligan a transitar a otro sitio. Aducen muchas causas de ese asunto: que no, cautivos por asidua costumbre, cambien la aplicación de mover la guerra, por la agricultura; que no se apliquen a preparar latos confines, y los más potentes expulsen de sus posesiones a los más humildes; que no edifiquen más cuidadosamente para evitar frío y calores; que no les surja ninguna ambición de dinero, de la cual situación nacen facciones y disensiones; de modo que contienen a la plebe en la equidad de su ánimo, cuando cada uno ve que sus riquezas se igualan con los más potentes.

XXIII. Para las naciones, es la máxima gloria tener soledades en torno a sí, devastados sus confines, tan latamente cuanto es posible. Existiman esto propio del valor: que cedan los vecinos, expulsados de sus campos, y que cerca de ellos ninguno ose resistir; consideran a la vez que, suprimido el temor de una repentina incursión, ellos, por eso, habrán de estar más seguros. Cuando la nación se defiende de una guerra metida, o la mete, se eligen magistrados que presidan esa

In pace nullus est communis magistratus, sed principes regionum atque pagorum inter suos jus dicunt controversiasque minuunt.

Latrocinia nullam habent infamiam quae extra fines cujusque civitatis fiunt, atque ea juventutis exercendae ac desidia minuendae causa fieri praedicant. Atque ubi quis ex principibus in concilio dixit se ducem fore, qui sequi velint profiteantur, consurgunt ei qui et causam et hominem probant, suumque auxilium pollicentur, atque a multitudine conlaudantur; qui ex his secuti non sunt in desertorum ac proditorum numero ducuntur omniumque his rerum postea fides derogatur. Hospitem violare fas non putant; qui quacumque de causa ad eos venerunt ab injuria prohibent sanctosque habent, hisque omnium domus patent victusque communicatur.

XXIV. Ac fuit antea tempus cum Germanos Galli virtute superarent, ultro bella inferrent, propter hominum multitudinem agrique inopiam trans Rhenum colonias mitterent. Itaque ea quae fertilissima Germaniae sunt loca, circum Hercyniam silvam, quam Eratostheni et quibusdam Graecis fama notam esse video, quam illi Orcyniam appellant, Volcae Tectosages occupaverunt atque ibi consederunt; quae gens ad hoc tempus his sedibus sese continet summamque habet justitiae et bellicae laudis opinionem. Nunc, quod in eadem inopia, egestate, patientia, qua ante, Germani permanent, eodem victu et cultu corporis utuntur; Gallis autem provinciarum propinquitas et transmarinarum rerum notitia multa ad copiam atque usus largitur; paulatim adsuefacti superari multisque victi proeliis, ne se quidem ipsi cum illis virtute comparant.

XXV. Hujus Hercyniae silvae, quae supra demonstrata est, latitudo VIII dierum iter expedito patet; non enim aliter finiri potest, neque mensuras itinerum noverunt. Oritur ab Helvetiorum et Nemetum et Rauracorum finibus, rectaque fluminis Danuvi regione pertinet ad fines Dacorum

guerra, y tengan potestad de vida y de muerte. En la paz no hay ningún magistrado común, pero los príncipes de las regiones y los pagos dicen el derecho entre los suyos, y arreglan las controversias.

Por infamia ninguna tienen los latrocinios que se hacen fuera de los confines de cada nación, y predicán que éstos se hacen para ejercitar a la juventud y disminuir la desidia. Y cuando alguno de los príncipes dijo en asamblea que él habría de ser el jefe, lo declaran quienes quieren seguirlo; se levantan los que aprueban tanto la causa como al hombre, y prometen su auxilio y son alabados por la multitud. Quienes de ellos no lo siguieron, son puestos en el número de los desertores y los traidores, y, después, la fe de todos los asuntos les es abolida. Piensan que no es permitido ofender a un huésped; a quienes por alguna causa vinieron a ellos, los guardan de injuria y los tienen por sagrados, y para ellos se abren las casas de todos, y el alimento se comparte.

XXIV. Y hubo antes un tiempo donde los galos superaron a los germanos, de suyo les metieron guerras; a causa de la multitud de sus hombres y la inopia de su campo, enviaron colonias más allá del Reno. Y así, los volcas testosages ocuparon los lugares que son los más fértiles de Germania, en torno a la selva Hercinia, la cual veo que era conocida por fama a Eratóstenes y algunos griegos; ellos la llaman Orcinia, y allí se asentaron todos; esa gente, hasta este tiempo, se mantiene en estos sitios, y tiene la máxima opinión de su justicia y su gloria bélica. Ahora, porque permanecen en la misma inopia, necesidad, padecimiento en que antes los germanos, usan de su mismo alimento y cuidado del cuerpo. A los galos, empero, la cercanía de las provincias y la noticia de los asuntos transmarinos les otorgan muchas cosas para su provisión y su utilidad; paulatinamente acostumbrados a ser superados y vencidos en muchos combates, ni siquiera ellos mismos se comparan en valor con aquéllos.

XXV. De esta selva Hercinia que arriba se mostró, la latitud abre, para un expedito, un camino de nueve días, pues otramante no puede determinarse, y no conocieron nuestras medidas de los caminos. Surge de los confines de los helvecios y los nemetes y los rauracos, y se extiende en la recta dirección del río Danubio hasta los confines de los

et Anartium; hinc se flectit sinistrorsus diversis a flumine regionibus multarumque gentium fines propter magnitudinem attingit; neque quisquam est hujus Germaniae qui se aut adisse ad initium ejus silvae dicat, cum dierum iter LX processerit, aut quo ex loco oriatur acceperit; multaue in ea genera ferarum nasci constat quae reliquis in locis visa non sint; ex quibus quae maxime differant a ceteris et memoriae prodenda videantur haec sunt.

XXVI. Est bos cervi figura, cujus a media fronte inter aures unum cornu existit excelsius magisque directum his quae nobis nota cornibus. Ab ejus summo sicut palmae ramique late diffunduntur. Eadem est feminae marisque natura, eadem forma magnitudoque cornuum.

XXVII. Sunt item quae appellantur alces. Harum est consimilis capris figura et varietas pellium; sed magnitudine paulo antecedunt mutilaeque sunt cornibus et crura sine nodis articulisque habent; neque quietis causa procumbunt neque, si quo adflictae casu conciderunt, erigere sese ac sublevare possunt. His sunt arbores pro cubilibus; ad eas se adplicant atque ita paulum modo reclinatae quietem capiunt. Quarum ex vestigiis cum est animadversum a venatoribus quo se recipere consuerint, omnes eo loco aut ab radicibus subruunt aut accidunt arbores, tantum ut summa species earum stantium relinquatur. Huc cum se consuetudine reclinaverunt, infirmas arbores pondere adfligunt atque una ipsae concidunt.

XXVIII. Tertium est genus eorum qui uri appellantur. Hi sunt magnitudine paulo infra elephantos, specie et colore et figura tauri. Magna vis eorum est et magna velocitas; neque homini neque ferae quam conspexerunt parcant. Hos studiose foveis captos interficiunt. Hoc se labore durant adulescentes atque hoc genere venationis exercent, et qui plurimos ex his interfecerunt, relatis in publicum cornibus quae sint testimonio, magnam ferunt laudem. Sed adsuescere ad homines et mansuefieri ne parvuli quidem excepti possunt. Amplitudo cor-

dacos y los anartes; de aquí se tuerce a la izquierda en diversas direcciones desde el río, y a causa de su magnitud, toca los confines de muchas gentes; y nadie hay de esta Germania, que diga que él llegó al inicio de esa selva, aunque avanzara un camino de 60 días, o escuchara de qué lugar surge; y consta que en ella nacen muchos géneros de fieras tales que en los restantes lugares no se vieron; de ellas, las que máximamente difieren de las demás y parecen dignas de adelantarse a la memoria, son éstas:

XXVI. Hay una res con figura de ciervo, de cuya frente, entre las orejas, se alza un solo cuerno, más excelsamente y más derecho que estos cuernos que nos son conocidos. De lo sumo de él, se difunden latamente como manos abiertas o ramas. La naturaleza de la hembra y del macho es la misma; la misma, la forma y la magnitud de cuernos.

XXVII. Hay también las que se llaman alces. Su figura y el colorido de sus pieles son muy similares a las cabras; pero en magnitud las anteceden un poco, y están mutiladas de cuernos y tienen las piernas sin nudos y articulaciones; y no se tienden para descansar, ni, si cayeron afligidas por algún caso, pueden erguirse y levantarse. Éstas tienen los árboles por cubiles; a ellos se aplican, y así, reclinadas sólo un poco, toman su descanso. Cuando, a partir de los vestigios de éstas, se advirtió por los cazadores en dónde acostumbran recogerse, en ese lugar o socavan todos desde las raíces o cortan los árboles de modo que se les deje lo sumo de su apariencia, estándose erguidos. Aquí, cuando por costumbre se reclinaron, afligen con su peso los no firmes árboles, y ellas mismas caen a una con ellos.

XXVIII. El tercer género es el de esos que se llaman uros. Éstos están, en magnitud, poco por abajo de los elefantes, con la apariencia y el color y la figura del toro. Magna es su fuerza y magna su velocidad; y no perdonan al hombre ni a la fiera que percibieron con sus ojos. Destrozan a éstos afanosamente capturados en fosos. En este género de trabajo se endurecen los jóvenes, y se ejercitan en este género de caza; y quienes más de éstos destrozaron, presentados en público los cuernos para que les sean testimonio, llevan magna alabanza. Pero ni siquiera capturados muy parvos, pueden acostumbrarse a los hombres y ser amansados. La amplitud y figura y apariencia de sus cuernos,

nuum et figura et species multum a nostrorum boum cornibus differt. Haec studiose conquisita ab labris argento circumcludunt atque in amplissimis epulis pro poculis utuntur.

XXIX. Caesar, postquam per Ubios exploratores comperit Suebos sese in silvas recepisse, inopiam frumenti veritus —quod, ut supra demonstravimus, minime homines Germani agri culturae student—, constituit non progredi longius; sed, ne omnino metum reditus sui barbaris tolleret, atque ut eorum auxilia tardaret, reducto exercitu partem ultimam pontis, quae ripas Ubiorum contingebat, in longitudinem pedum CC rescindit, atque in extremo ponte turrim tabulatorum III constituit praesidiumque cohortium XII pontis tuendi causa ponit magnisque eum locum munitionibus firmat. Ei loco praesidioque C. Volcacium Tullum adulescentem praeficit.

Ipsae, cum maturescere frumenta inciperent, ad bellum Ambiorigis profectus, per Arduennam silvam, quae est totius Galliae maxima atque ab ripis Rheni finibusque Treverorum ad Nervios pertinet milibusque amplius D in longitudinem patet, L. Minucium Basilum cum omni equitatu praemittit, si quid celeritate itineris atque opportunitate temporis proficere possit; monet ut ignes in castris fieri prohibeat, ne qua ejus adventus procul significatio fiat; sese confestim subsequi dicit.

XXX. Basilus ut imperatum est facit. Celeriter contraque omnium opinionem confecto itinere multos in agris inopinantes deprehendit; eorum indicio ad ipsum Amborigem contendit, quo in loco cum paucis equitibus esse dicebatur. Multum cum in omnibus rebus tum in re militari potest fortuna; nam ut magno accidit casu, ut in ipsum incautum etiam atque imparatum incideret, priusque ejus adventus ab hominibus videretur quam fama ac nuntius adferretur, sic magnae fuit fortunae, omni militari instrumento, quod circum se habebat erepto, raedis equisque comprehensis, ipsum effugere mortem. Sed hoc factum est, quod, aedificio circumdato silva, ut sunt fere domicilia Gallorum, qui vitandi

mucho difiere de los cuernos de nuestros bueyes; éstos, afanosamente buscados, los encierran con plata en torno a los bordes, y en fastuosísimas comidas usan de ellos como copas.

XXIX. César, después que por los exploradores ubios se enteró de que los suebos se habían recogido hacia las selvas, temiendo la inopia de trigo —porque, como arriba mostramos, los hombres germanos se dedican mínimamente a la agricultura—, decidió no avanzar más lejos; pero por no quitar del todo a los bárbaros el miedo de su regreso, y para retardar a sus auxiliares, reconducido su ejército, corta la parte última del puente, la cual tocaba las riberas de los ubios en una longitud de 200 pies, y en el extremo del puente constituye una torre de cuatro pisos y pone una guarnición de 12 cohortes para vigilar el puente, y afirma ese lugar con magnas fortificaciones. Pone al frente de ese lugar y guarnición al joven C. Volcacio Tulo.

El mismo, como empezaran a madurar los trigos, partiéndose a la guerra de Ambiórix por la selva Arduena, que es la máxima de la entera Galia y se extiende de las riberas del Reno y los confines de los tréveros, hasta los nervios, y se abre más de 500 millares en longitud, envía delante a L. Minucio Basilo con toda la caballería, por si algo pudiera aprovechar por la celeridad del camino y la oportunidad del tiempo; lo amonesta a que prohíba se hagan fuegos en los campamentos, porque no se haga a lo lejos alguna señal de su arribo; dice que él mismo lo subsigue de inmediato.

XXX. Basilo hace como se le imperó. Concluido el camino celeremente y contra la opinión de todos, aprehende en los campos a muchos desapercibidos; por indicio de ellos, se esfuerza hacia el mismo Ambiórix, al lugar en que se decía que estaba con pocos jinetes. Mucho, como en todas las cosas, puede también la fortuna en materia militar; pues como ocurrió que por magna casualidad cayera sobre aquél mismo, incauto incluso e impreparado, y que su arribo fuera visto por los hombres antes que referido por la fama y los mensajeros, así fue de magna fortuna que, cogido todo el equipo militar que en torno a él tenía, aprehendidos los carros y caballos, él mismo huyera a la muerte. Pero esto ocurrió porque, circundada la edificación por la selva, como lo están en general los domicilios de los galos, quienes para

aestus causa plerumque silvarum ac fluminum petunt propinquitates, comites familiaresque ejus angusto in loco paulisper equitum nostrorum vim sustinuerunt. His pugnantibus illum in equum quidam ex suis intulit; fugientem silvae texerunt. Sic et ad subeundum periculum et ad vitandum multum fortuna valuit.

XXXI. Ambiorix copias suas judicione non conduxerit, quod proelio dimicandum non existimaret, an tempore exclusus et repentino equitum adventu prohibitus, cum reliquum exercitum subsequi crederet, dubium est; sed certe dimissis per agros nuntiis sibi quemque consulere jussit. Quorum pars in Arduennam silvam, pars in continentes paludes profugit; qui proximi Oceano fuerunt, hi insulis sese occultaverunt, quas aestus efficere consuerunt; multi ex suis finibus egressi se suaque omnia alienissimis crediderunt. Catuvolcus, rex dimidia partis Eburonum, qui una cum Ambiorige consilium inierat, aetate jam confectus, cum laborem belli aut fugae ferre non posset, omnibus precibus detestatus Ambiorigem, qui ejus consili auctor fuisset, taxo, cujus magna in Gallia Germaniaque copia est, se exanimavit.

XXXII. Segni Condrusique, ex gente et numero Germanorum, qui sunt inter Eburones Treverosque, legatos ad Caesarem miserunt oratum, ne se in hostium numero duceret neve omnium Germanorum qui essent citra Rhenum unam esse causam judicaret: nihil se de bello cogitavisse, nulla Ambiorigi auxilia misisse. Caesar explorata re quaestione captivorum, si qui ad eos Eburones ex fuga convenissent, ad se ut reducerentur imperavit; si ita fecissent, fines eorum se violaturum negavit.

Tum copiis in tres partes distributis impedimenta omnium legionum Atuatuacam contulit. Id castelli nomen est. Hoc fere est in mediis Eburonum finibus, ubi Titurius atque Aurunculeius hiemandi causa conse-

evitar el calor, con frecuencia buscan las cercanías de selvas y ríos, sus acompañantes y familiares, en el angosto lugar, contuvieron algún tiempo la fuerza de nuestros jinetes. Mientras éstos pugnaban, alguien de los suyos lo colocó en un caballo; las selvas cubrieron al que huía. Así, la fortuna le valió mucho, tanto para encontrar el peligro como para evitarlo.

XXXI. Si Ambiórix, a propósito, no condujera juntas sus fuerzas, porque existimaba que no debía pelearse en combate, o fuera imposibilitado por el tiempo o impedido por el repentino arribo de los jinetes, como sea que creyera que los subseguía el restante ejército, es dudoso; pero ciertamente, despachados sus mensajeros por los campos, mandó que cada uno mirara por sí mismo. Parte de ellos huyó a la selva Arduena; parte, a las continuas ciénegas; quienes estaban próximos al Océano, éstos se ocultaron en las islas que las mareas acostumbraban formar; muchos, egresando de sus confines, se encomendaron ellos y todo lo suyo a otros muy ajenos. Catuvolco, rey de la mitad de los eburones, quien entrara en el designio a una con Ambiórix, acabado ya por la edad, como no pudiera aguantar el trabajo de la guerra o de la fuga, tras maldecir con todas sus imprecaciones a Ambiórix, quien fuera autor de ese designio, con tejo, del cual hay magna abundancia en Galia y Germania, se privó de la vida.

XXXII. Los segnos y los condrusos, de la gente y el número de los germanos, que están entre los eburones y los tréveros, enviaron a César embajadores a rogarle que no los llevara en el número de sus hostes, ni juzgara que la causa de todos los germanos que estaban de este lado del Reno, era la misma: Ellos nada habían pensado acerca de la guerra; ningunos auxiliares habían enviado a Ambiórix. César, explorado el asunto por interrogatorio de los cautivos, les imperó que si algunos eburones habían, desde su fuga, venido a juntarse a ellos, que los recondujeran a él; si así lo hicieran, negó que él hubiera de violar sus confines.

Entonces, distribuidas sus fuerzas en tres partes, llevó a Atuátuca las impeditas de todas las legiones. Ése es el nombre de la fortaleza. Ésta está casi a mitad de los confines de los eburones, donde Titurio y Aurunculeyo se habían asentado para invernar. Aprobaba este

derant. Hunc cum reliquis rebus locum probabat, tum quod superioris anni munitiones integrae manebant, ut militum laborem sublevaret. Praesidio impedimentis legionem XIII reliquit, unam ex his tribus quas proxime conscriptas ex Italia traduxerat. Ei legioni castrisque Q. Tullium Ciceronem praefecit ducentosque equites ei attribuit.

XXXIII. Partito exercitu T. Labienum cum legionibus tribus ad Oceanum versus in eas partes quae Menapios attingunt, proficisci jubet; C. Trebonium cum pari legionum numero ad eam regionem, quae Atuaticis adjacet depopulandam mittit; ipse cum reliquis III ad flumen Scaldim, quod influit in Mosam, extremasque Arduennae partes ire constituit, quo cum paucis equitibus profectum Ambiorigem audiebat. Discedens post diem VII sese reversurum confirmat, quam ad diem ei legioni, quae in praesidio relinquebatur, frumentum deberi sciebat. Labienum Treboniumque hortatur, si rei publicae commodo facere possint, ad eam diem revertantur; ut, rursus communicato consilio exploratisque hostium rationibus, aliud initium belli capere possint.

XXXIV. Erat, ut supra demonstravimus, manus certa nulla, non oppidum, non praesidium, quod se armis defenderet, sed in omnes partes dispersa multitudo. Ubi cuique aut valles abdita aut locus silvestris aut palus impedita spem praesidi aut salutis aliquam offerebat, consederat. Haec loca vicinitatibus erant nota magnamque res diligentiam requirebat, non in summa exercitus tuenda —nullum enim poterat universis a perterritis ac dispersis periculum accidere—, sed in singulis militibus conservandis; quae tamen ex parte res ad salutem exercitus pertinebat. Nam et praedae cupiditas multos longius sevocabat, et silvae incertis occultisque itineribus confertos adire prohibebant. Si negotium confici stirpemque hominum sceleratorum interfici vellet, dimittendae plures manus diducendique erant milites; si continere ad signa manipulos vellet, ut instituta ratio et consuetudo exercitus Romani postulabat,

lugar no sólo por las restantes cosas, sino porque las fortificaciones del año anterior permanecían íntegras, de modo que aliviaba el trabajo de los soldados. Dejó para guarnición de las impedimentas a la decimo-cuarta legión, una de aquellas tres que próximamente reclutadas, había hecho pasar desde Italia. Puso a cargo de esa legión y de los campamentos a Q. Tulio Cicerón, y le atribuyó 200 jinetes.

XXXIII. Repartido el ejército, manda que T. Labieno parta con tres legiones al Océano, hacia esas partes que tocan a los menapios; envía a C. Trebonio, con igual número de legiones, a saquear esa región adyacente a los atuátucos; él mismo, con las tres restantes, decide ir al río Escalde, que desemboca en el Mosa, y a las partes extremas de la Arduena, a donde oía que Ambiórix partiera con pocos jinetes. Al separarse, confirma que él mismo habrá de regresar tras el séptimo día, en el cual día sabía que le era debido el trigo a la legión que en la guarnición se dejaba. Exhorta a Labieno y Trebonio a que, si pueden hacerlo para conveniencia de la república, regresen ese día, para que, comunicado otra vez su designio y exploradas las razones de los hostes, puedan tomar otro inicio de la guerra.

XXXIV. No había, como arriba lo mostramos, ninguna banda cierta ni plaza fuerte ni guarnición que se defendieran con las armas, sino una multitud dispersa hacia todas partes. Donde a cada uno o un valle escondido o un lugar selvático o una ciénega impedierte, ofrecían alguna esperanza de protección o de salud, allí cada uno se había asentado. Estos lugares eran conocidos a las vecindades, y la situación requería magna diligencia no para cuidar la suma del ejército —pues ningún peligro podía ocurrir a todos a causa de los sobrecoídos y dispersos—, sino para conservar individualmente a los soldados, la cual cosa, empero, atañía en parte a la salud del ejército. Pues tanto la ambición de la presa apartaba muy lejos a muchos, como las selvas, con sus inciertos y ocultos caminos, prohibían que avanzaran todos reunidos. Si quería que el negocio se cumpliera y fuera destrozada esa estirpe de hombres criminales, muchas bandas debían enviarse y debían separarse los soldados; si quería contener los manipulos junto a las insignias, como lo postulaban la razón instituida y la costumbre del ejército romano, el lugar mismo era protección para los bárbaros, e in-

locus ipse erat praesidio barbaris, neque ex occulto insidiandi et dispersos circumveniendi singulis deerat audacia.

Ut in ejus modi difficultatibus, quantum diligentia provideri poterat, providebatur, ut potius in nocendo aliquid praetermitteretur, etsi omnium animi ad ulciscendum ardebant, quam cum aliquo militum detrimento noceretur. Dimittit ad finitimas civitates nuntios Caesar: omnes evocat spe praedae ad diripiendos Eburones, ut potius in silvis Gallorum vita quam legionarius miles periclitetur; simul ut magna multitudine circumfusa pro tali facinore stirps ac nomen civitatis tollatur. Magnus undique numerus celeriter convenit.

XXXV. Haec in omnibus Eburonum partibus gerebantur diesque adpetebat VII, quem ad diem Caesar ad impedimenta legionemque reverti constituerat. Hic, quantum in bello fortuna possit et quantos adferat casus, cognosci potuit. Dissipatis ac perterritis hostibus, ut demonstravimus, manus erat nulla quae parvam modo causam timoris adferret. Trans Rhenum ad Germanos pervenit fama, diripi Eburones atque ultro omnes ad praedam evocari. Cogunt equitum duo milia Sugambri, qui sunt proximi Rheno, a quibus receptos ex fuga Tencteros atque Usipetes supra docuimus. Transeunt Rhenum navibus ratibusque XXX milibus passuum infra eum locum ubi pons erat perfectus praesidiumque a Caesare relictum; primos Eburonum fines adeunt; multos ex fuga dispersos excipiunt, magno pecoris numero, cujus sunt cupidissimi barbari, potiuntur.

Invitati praeda longius procedunt. Non hos paludes bello latrociniiisque natos, non silvae morantur. Quibus in locis sit Caesar ex captivis quaerunt; profectum longius reperiunt omnemque exercitum discessisse cognoscunt. Atque unus ex captivis "Quid vos," inquit, "hanc miseram ac tenuem sectamini praedam, quibus licet jam esse fortunatissimos? Tribus horis Atuaticam venire potestis; huc omnes suas fortunas exercitus Romanorum contulit; praesidi tantum est ut ne murus quidem cingi possit, neque quisquam egredi extra munitiones audeat."

dividualmente no les faltaba la audacia de insidiar desde lo oculto y de circundar a los dispersos.

De manera que en dificultades de ese modo, se proveía cuanto podía ser proveído; de manera que más bien se omitía algo en el dañar, aunque los ánimos de todos ardían por vengarse, que el ser dañado con algún detrimento de soldados. César despacha mensajeros a las naciones vecinas; convoca a todas, con la esperanza de la presa, a asaltar a los eburones, para que más bien que el soldado legionario, periclite en las selvas la vida de los galos; a la vez, para que, esparcida en torno magna multitud, por tal crimen se quitaran esa estirpe y el nombre de esa nación. De dondequiera, magno número vino céleremente a juntarse.

XXXV. Esto se efectuaba en todas partes de los eburones, y estaba cerca el séptimo día, en el cual día César decidiera regresar a las impedimentas y la legión. Aquí pudo conocerse cuánto la fortuna pueda en la guerra, y cuán grandes casos atraiga. Dispersados y sobrecogidos los hostes, como lo mostramos, ninguna banda había que atrajera ni aun una parva causa de temor. Tras el Reno, advino a los germanos la fama de que los eburones eran asaltados, y todos convocados de suyo a la presa. Reúnen dos millares de jinetes los sugambros, que están próximos al Reno, y por quienes arriba enseñamos que habían sido recibidos en su fuga los téncteros y los usipetes. Atraviesan el Reno en naves y barcas, a 30 millares de pasos abajo del lugar donde se había acabado el puente, y la guarnición había sido dejada por César; entran en los primeros confines de los eburones; sorprenden a muchos dispersos en su fuga; se apoderan de magno número de ganado, del cual los bárbaros son ambiciosísimos.

Invitados por la presa, avanzan más lejos. No las ciénegas; no demoran las selvas a éstos, nacidos para la guerra y los latrocinios. En qué lugares esté César, inquietan de sus cautivos; encuentran que se partió más lejos y conocen que todo el ejército se ha ido. Y uno de los cautivos: “¿Por qué vosotros”, dice, “a quien es lícito ser afortunadísimos, perseguís ya esta misera y tenue presa? En tres horas podéis venir a Atuátuca; allí el ejército de los romanos llevó juntas todas sus fortunas; hay tan poco de guarnición, que ni siquiera el muro puede ser guardado, ni osará ninguno egresar fuera de las fortifica-

Hac oblata spe Germani quam nacti erant praedam, in occulto relinquunt; ipsi Atuaticam contendunt usi eodem duce cujus haec indicio cognoverant.

XXXVI. Cicero, qui omnes superiores dies praeceptis Caesaris summa diligentia milites in castris continuisset ac ne calonem quidem quemquam extra munitionem egredi passus esset, VII die, diffidens de numero dierum Caesarem fidem servaturum, quod longius progressum audiebat neque ulla de reditu ejus fama adferebatur; simul eorum permotus vocibus, qui illius patientiam paene obsessionem appellabant, siquidem ex castris egredi non liceret; nullum ejus modi casum exspectans quo, VIII oppositis legionibus maximoque equitatu, dispersis ac paene deletis hostibus, in milibus passuum tribus offendi posset, V cohortes frumentatum in proximas segetes mittit, quas inter et castra unus omnino collis intererat. Complures erant in castris ex legionibus aegri relict; ex quibus qui hoc spatio dierum convaluerant, circiter CCC, sub vexillo una mittuntur; magna praeterea multitudo calonum, magna vis jumentorum, quae in castris subsederat, facta potestate sequitur.

XXXVII. Hoc ipso tempore et casu Germani equites interveniunt, protinusque eodem illo, quo venerant cursu ab decumana porta in castra inrumpere conantur; nec prius sunt visi objectis ab ea parte silvis, quam castris adpropinquarent, usque eo ut qui sub vallo tenderent mercatores recipiendi sui facultatem non haberent. Inopinantes nostri re nova perturbantur, ac vix primum impetum cohors in statione sustinet. Circumfunduntur hostes ex reliquis partibus, si quem aditum reperire possint. Aegre portas nostri tuentur, reliquos aditus locus ipse per se munitioque defendit. Totis trepidatur castris atque alius ex alio causam tumultus quaerit; neque quo signa ferantur neque quam in partem quisque conveniat provident. Alius castra jam capta pronuntiat; alius deleto exercitu atque imperatore victores barbaros venisse conten-

ciones.” Ofrecida esta esperanza, dejan en lo oculto la presa que habían hallado; ellos mismos se esfuerzan hacia Atuátuca, usando de ese mismo guía por cuya indicación conocieran esto.

XXXVI. Cicerón, que todos los días anteriores, por los preceptos de César, contuviera con suma diligencia a los soldados en los campamentos, y ni siquiera sufrió que algún sirviente egresara fuera de la fortificación, desconfiando de que, acerca del número de días, César hubiera de conservar su fe, porque oía que había avanzado más lejos, y ninguna fama de su regreso le era traída, movido a la vez por las voces que llamaban casi asedio a su paciencia, si no era lícito, en verdad, egresar de los campamentos; no esperando ningún caso de este modo, por el cual pudiera ser ofendido, opuestas nueve legiones y la máxima caballería en tres millares de pasos, dispersos y casi destruidos los hostes, envía cinco cohortes a recoger trigo en las próximas mieses, entre las cuales y los campamentos se interponía por todo una colina. Muchos enfermos de las legiones se habían dejado en los campamentos; de ellos, quienes en este espacio de días convalecieran, alrededor de 300 son enviados a una bajo su estandarte; además, siguen, dado el permiso, magna multitud de sirvientes de los soldados, magna fuerza de bestias de carga que había quedado en los campamentos.

XXXVII. A este mismo tiempo, y por caso, los jinetes germanos intervienen, y al punto, en aquella misma carrera con que venían, intentan irrumpir en los campamentos por la puerta decumana; y no fueron vistos, interpuestas por esa parte las selvas, antes que se acercaran a los campamentos, tanto que los mercaderes que acampaban junto a la valla, no tuvieron facultad de retirarse. Desprevenidos, los nuestros se perturban por la nueva situación, y la cohorte de guardia contiene apenas el primer ímpetu. Los hostes se extienden en torno por las restantes partes, por si pueden encontrar algún acceso. Penosamente, los nuestros cuidan las puertas; los restantes accesos los defienden el lugar mismo, por sí, y la fortificación. En los campamentos enteros trepidan, y uno inquiere del otro la causa del tumulto; ni proveen a dónde se alcen las insignias, ni a cuál parte venga a juntarse cada uno. Uno grita que ya han sido capturados los campamentos; otro se empeña en que, destruidos el ejército y el general, los victoriosos

dit; plerique novas sibi ex loco religiones fingunt, Cottaque et Tituri calamitatem, qui in eodem occiderint castello, ante oculos ponunt. Tali timore omnibus perterritis confirmatur opinio barbaris, ut ex captivo audierant, nullum esse intus praesidium. Perrumpere nituntur seque ipsi adhortantur ne tantam fortunam ex manibus dimittant.

XXXVIII. Erat aeger in praesidio relictus P. Sextius Baculus, qui primum pilum apud Caesarem duxerat, cujus mentionem superioribus proeliis fecimus, ac diem jam quintum cibo caruerat. Hic diffusus suae atque omnium saluti inermis ex tabernaculo prodit; videt imminere hostes atque in summo rem esse discrimine; capit arma a proximis atque in porta consistit. Consequuntur hunc centuriones ejus cohortis quae in statione erat; paulisper una proelium sustinent. Relinquit animus Sextium gravibus acceptis vulneribus; aegre per manus traditus servatur. Hoc spatio interposito reliqui sese confirmant tantum ut in munitionibus consistere audeant speciemque defensorum praebeant.

XXXIX. Interim confecta frumentatione milites nostri clamorem exaudiunt; praecurrunt equites, quanto res sit in periculo cognoscunt. Hic vero nulla munitio est quae perterritos recipiat; modo conscripti atque usus militaris imperiti ad tribunum militum centurionesque ora convertunt; quid ab his praeciatur expectant. Nemo est tam fortis quin rei novitate perturbetur. Barbari signa procul conspicati oppugnatione desistunt; redisse primo legiones credunt quas longius discessisse ex captivis cognoverant; postea despecta paucitate ex omnibus partibus impetum faciunt.

XL. Calones in proximum tumultum procurrunt; hinc celeriter dejecti se in signa manipulosque conjiciunt; eo magis timidos perterrent milites. Alii, cuneo facto ut celeriter perrumpant censent; quoniam tam propinqua sint castra, etsi pars aliqua circumventa ceciderit, at reliquos servari posse confidunt; alii, ut in jugo consistent atque eundem om-

bárbaros han venido; los más se fingen nuevas supersticiones por el lugar. Ponen ante sus ojos la calamidad de Cota y Titurio, quienes cayeron en el mismo reducto. Sobrecogidos todos por tal temor, se confirma su opinión a los bárbaros: como lo oyeran del cautivo, ninguna guarnición había adentro. Se aplican a forzar la entrada, y ellos mismos se exhortan a no dejar ir de sus manos tanta fortuna.

XXXVIII. Enfermo, en la guarnición había sido dejado P. Sextio Báculo, quien había llevado bajo César el primer pilo, de él hicimos mención en los anteriores combates, y ya por quinto día había carecido de comida. Éste, desconfiando de su salvación y la de todos, sale inermes de la tienda; ve que los hostes dominan y que la situación está en el peligro sumo; toma armas de los próximos y se para en la puerta. Lo siguen juntos los centuriones de su cohorte que estaba de guardia; a una, sostienen brevemente el combate. Abandona el ánimo a Sextio, aceptadas más graves heridas; penosamente es conservado, acarreado con las manos. Interpuesto este espacio, los restantes se afirman tanto que osan mostrar la apariencia de defensores.

XXXIX. Entre tanto, efectuada la recogida del trigo, nuestros soldados oyen el clamor; corren adelante los jinetes, conocen en cuán gran peligro está la situación. Aquí, en verdad, ninguna fortificación hay que reciba a los sobrecogidos; los reclutados hace poco e imperitos en el uso militar, vuelven los rostros al tribuno de los soldados y a los centuriones; esperan lo que por éstos se preceptúe. Nadie es tan fuerte que no se perturbe por la novedad de la situación. Los bárbaros, observando a lo lejos las insignias, desisten de la opugnación; creen, primero, que han vuelto las legiones que, por los cautivos, conocieran que se habían ido más lejos; después, percibida su poquedad, hacen ímpetu desde todas partes.

XL. Los sirvientes de los soldados corren hacia el próximo montículo; céleremente echados abajo de aquí, se arrojan juntos entre las insignias y los manípulos; con eso, más se sobrecogen los temerosos soldados; unos aconsejan que, hecha una cuña, fueren céleremente un paso, pues que tan cercanos están los campamentos, aunque, circundada, alguna parte haya caído; pero [confían] en que puedan conservarse los restantes; otros, que se establezcan en la cima, y todos

nes ferant casum. Hoc veteres non probant milites, quos sub vexillo una profectos docuimus. Itaque inter se cohortati, duce C. Trebonio, equite Romano, qui eis erat praepositus, per medios hostes perrumpunt incolumesque ad unum omnes in castra perveniunt. Hos subsecuti calones equitesque eodem impetu militum virtute servantur.

At ei qui in jugo constiterant, nullo etiam nunc usu rei militaris percepto, neque in eo, quod probaverant consilio permanere, ut se loco superiore defenderent, neque eam quam profuisse aliis vim celeritatemque viderant, imitari potuerunt; sed se in castra recipere conati iniquum in locum demiserunt. Centuriones, quorum non nulli ex inferioribus ordinibus reliquarum legionum virtutis causa in superiores erant ordines hujus legionis traducti, ne ante partem rei militaris laudem amitterent, fortissime pugnantes conciderunt. Militum pars, horum virtute submotis hostibus, praeter spem incolumis in castra pervenit, pars a barbaris circumventa periit.

XLI. Germani desperata expugnatione castrorum, quod nostros jam constitisse in munitionibus videbant, cum ea praeda quam in silvis deposuerant trans Rhenum sese receperunt. Ac tantus fuit etiam post discessum hostium terror ut ea nocte cum C. Volusenus missus cum equitatu in castra venisset, fidem non faceret adesse cum incolumi Caesarem exercitu. Sic omnium animos timor occupaverat ut paene alienata mente, deletis omnibus copiis equitatum se ex fuga recepisse dicerent, neque incolumi exercitu Germanos castra oppugnaturus fuisse contenderent. Quem timorem Caesaris adventus sustulit.

XLII. Reversus ille, eventus belli non ignorans, unum quod cohortes ex statione et praesidio essent emissae questus —ne minimum quidem casui locum relinqui debuisset— multum fortunam in repentino hostium adventu potuisse judicavit; multo etiam amplius, quod paene

arrostren el mismo caso. No aprueban esto los viejos soldados, quienes enseñamos que habían partido a una bajo un estandarte. Y así, animándose entre sí, siendo jefe C. Trebonio, équite romano que les había sido antepuesto, fuerzan un paso por en medio de los hostes, y todos hasta el último advienen incólumes a los campamentos. Los sirvientes y los jinetes, subsiguiéndolos en el mismo ímpetu, son conservados por el valor de los soldados.

Mas los que se establecieron en la cima, incluso ahora no adquirida ninguna experiencia de la materia militar, ni pudieron permanecer en ese designio que aprobaran, que se defendieran en el lugar superior, ni imitar esa fuerza y celeridad que vieran que había aprovechado a los otros; pero se perdieron intentando, en inicuo lugar, recogerse hacia los campamentos. Los centuriones, algunos de los cuales habían sido transferidos, a causa de su valor, de los órdenes inferiores de las restantes legiones, a los órdenes superiores de esta legión, por no perder la antes ganada gloria de la materia militar, cayeron todos pugnando fortísimamente. Parte de los soldados, rechazados los hostes por el valor de aquéllos, advino, contra su esperanza, incólume a los campamentos; parte, circundada por los hostes, pereció.

XLI. Los germanos, habiendo desesperado de la expugnación de los campamentos, porque veían que los nuestros ya se habían establecido en las fortificaciones, se recogieron tras el Reno, con la presa que habían depositado en las selvas. Y tanto fue el terror, aun después de la partida de los hostes, que esa noche, como C. Voluseno, enviado con la caballería, viniera a los campamentos, no infundía la fe en que César estaba cerca con el ejército incólume. De tal modo había ocupado el temor los ánimos de todos, que decían, alienada su mente, que apenas la caballería se había recuperado de la fuga, destruidas todas las fuerzas, y se esforzaban en que los germanos no hubieran opugnado los campamentos, de haber estado incólume el ejército. El arribo de César quitó ese temor.

XLII. Él, habiendo regresado, no ignorante del evento de la guerra, se quejó de una sola cosa: de que las cohortes se hubieran enviado fuera de la guardia y la guarnición —ni siquiera el mínimo lugar debió dejarse al acaso—; juzgó que mucho había podido la fortuna en el repentino arribo de los hostes; mucho más, incluso, porque había

ab ipso vallo portisque castrorum barbaros avertisset. Quarum omnium rerum maxime admirandum videbatur, quod Germani, qui eo consilio Rhenum transierant, ut Ambiorigis fines depopularentur, ad castra Romanorum delati optatissimum Ambiorigi beneficium obtulerant.

XLIII. Caesar, rursus ad vexandos hostes profectus magno equitum coacto numero ex finitimis civitatibus in omnes partes dimittit. Omnes vici atque omnia aedificia quae quisque conspexerat incendebantur; praeda ex omnibus locis agebatur; frumenta non solum a tanta multitudine jumentorum atque hominum consumebantur, sed etiam anni tempore atque imbribus procubuerant, ut, si qui etiam in praesentia se occultassent, tamen his deducto exercitu rerum omnium inopia pereundum videretur. Ac saepe in eum locum ventum est, tanto in omnes partes dimisso equitatu, ut modo visum ab se Ambiorigem in fuga circumspicerent captivi, nec plane etiam abisse ex conspectu contenderent; ut spe consequendi inlata atque infinito labore suscepto, qui se summam a Caesare gratiam inituros putarent, paene naturam studio vincerent semperque paulum ad summam felicitatem defuisse videretur, atque ille latebris aut saltibus se eriperet; et noctu occultatus alias regiones partesque peteret non majore equitum praesidio quam III, quibus solis vitam suam committere audebat.

XLIV. Tali modo vastatis regionibus exercitum Caesar duarum cohortium damno Durocortorum Remorum deducit, concilioque in eum locum Galliae indicto de conjuratione Senonum et Carnutum quaestionem habere instituit; et de Accone, qui princeps ejus consili fuerat, graviore sententia pronuntiata, more majorum supplicium sumpsit. Non nulli judicium veriti profugerunt. Quibus cum aqua atque igni interdixisset, duas legiones ad fines Treverorum, duas in Lingonibus, sex reliquas in Senonum finibus Agedinci in hibernis conlocavit, frumentoque exercitui proviso, ut instituerat, in Italiam ad conventus agendos profectus est.

apartado a los bárbaros de casi la misma valla y las puertas de los campamentos. De todas las cuales cosas parecía máximamente de admirarse el que los germanos, que atravesaran el Reno con ese designio: asaltar los confines de Ambiórix, llevados a los campamentos de los romanos habían traído a Ambiórix un anheladísimo beneficio.

XLIII. César, habiéndose partido de nuevo a acosar a los hostes, reunido de las naciones vecinas magno número de jinetes, los despacha hacia todas partes. Todos los poblados y todas las edificaciones que cada uno mirara, eran incendiadas; de todos los lugares se llevaba la presa; los trigos no sólo se consumían por tanta multitud de bestias y de hombres, pero también eran postrados por el tiempo del año y las lluvias; de modo que si al presente algunos se ocultaran, apartado el ejército, se veía empero que éstos habrían de perecer por la inopia de todas las cosas. Y a menudo aconteció en ese lugar, despachada tanta caballería hacia todas partes, que los cautivos pensaran que Ambiórix había sido visto por ellos hacía poco, y declararan de plano incluso que no se había ido de su vista; de modo que, alzada la esperanza de alcanzarlo, y asumido ese infinito trabajo, quienes pensaban que ellos habrían de ganarse la suma gracia de César, casi vencían la naturaleza con su afán, y parecía siempre que por poco no habían llegado a la suma felicidad, y aquél se salvaba en latebras y sitios boscosos, y oculto, de noche, buscaba otras regiones y partes, con no mayor protección de jinetes que cuatro, a los cuales solos osaba encomendar su vida.

XLIV. En tal modo devastadas las regiones, César condujo el ejército, con daño de dos cohortes, a Durocortoro de los remos, e indicada en ese lugar de Galia una asamblea, resolvió tener una indagación acerca de la conjuración de los senones y los carnutes; y, pronunciada la más grave sentencia acerca de Acón, quien fuera el principal de ese designio, le infligió el suplicio según el uso de los mayores. Algunos huyeron, temiendo un juicio. Como los hubiera excluido del agua y el fuego, colocó dos legiones junto a los confines de los tréveros; dos, en los lingones; las seis restantes, en los confines de los senones, en Agédinco, en los cuarteles de invierno, y proveído el trigo para el ejército, como lo había resuelto se partió hacia Italia a efectuar sus reuniones.

Liber septimus

I. Quieta Gallia Caesar, ut constituerat, in Italiam ad conventus agendos proficiscitur. Ibi cognoscit de P. Clodi caede; de senatusque consulto certior factus ut omnes juniores Italiae conjurarent, dilectum tota provincia habere instituit. Eae res in Galliam Transalpinam celeriter perferruntur. Addunt ipsi et adfingunt rumoribus Galli, quod res poscere videbatur, retineri urbano motu Caesarem neque in tantis dissensionibus ad exercitum venire posse.

Hac impulsu occasione qui jam ante se populi Romani imperio subiectos dolerent liberius atque audacius de bello consilia inire incipiunt. Indictis inter se principes Galliae conciliis silvestribus ac remotis locis queruntur de Acconis morte; posse hunc casum ad ipsos recidere demonstrant; miserantur communem Galliae fortunam; omnibus pollicitationibus ac praemiis deposcunt qui belli initium faciant et sui capitis periculo Galliam in libertatem vindicent. In primis rationem esse habendam dicunt, priusquam eorum clandestina consilia efferantur, ut Caesar ab exercitu intercludatur. Id esse facile, quod neque legiones audeant absente imperatore ex hibernis egredi, neque imperator sine praesidio ad legiones pervenire possit; postremo in acie praestare interfici quam non veterem belli gloriam libertatemque quam a majoribus acceperint, recuperare.

II. His rebus agitatis profitentur Carnutes se nullum periculum communis salutis causa recusare principesque ex omnibus bellum facturos pollicentur; et, quoniam in praesentia obsidibus cavere inter se non possint, ne res efferatur, ut jure jurando ac fide sanciantur petunt, conlatis militaribus signis, quo more eorum gravissima caerimonia contine-

Libro séptimo

I. Sosegada Galia, César, como lo había resuelto, parte hacia Italia a efectuar sus reuniones. Allí conoce de la matanza de P. Clodio, y cerciorado por senadoconsulto de que todos los jóvenes de Italia hacían juntos el juramento militar, resuelve tener una leva en la provincia entera. Esas cosas se transmiten céleremente a la Galia Transalpina. Los mismos galos añaden y aumentan con mentiras los rumores, porque la situación parecía demandarlo, de que César era retenido por el movimiento urbano, y, entre tan grandes disensiones, no podía venir al ejército.

Impulsados por esta ocasión quienes ya antes se dolieran de estar sujetos al imperio del pueblo romano, más libre y audazmente empiezan a entrar en designios de guerra. Los príncipes de Galia, indicadas entre sí asambleas en lugares selváticos y remotos, se quejan de la muerte de Acón; demuestran que este caso podía recaer sobre ellos mismos; se conmisera de la común fortuna de Galia; reclaman, con todas las promesas y los premios, que algunos hagan el inicio de la guerra, y con peligro de su cabeza reivindiquen a Galia para la libertad. En especial, dicen que habría de tenerse un cuidado: que César fuera cortado del ejército, antes que se le narraran los designios clandestinos de ellos. Eso era fácil, porque ni las legiones osan, ausente su general, egresar de los cuarteles de invierno, ni el general puede, sin protección, advenir a las legiones; finalmente, que era mejor ser destrozados en la línea de batalla que no recuperar su vieja gloria de guerra y la libertad que de sus mayores recibieran.

II. Discutidas estas cosas, los carnutes profieren que ellos, por la causa de la común salvación, ningún peligro recusan, y prometen que, los primeros de todos, habrán de hacer la guerra, y pues que al presente no pueden precaverse entre sí con rehenes, porque no se divulgue el asunto, piden que se sancione por juramento y fe, reunidas las insignias militares, con lo cual más, según su uso, se confirma la gravísima

tur, ne facto initio belli ab reliquis deserantur. Tum conlaudatis Carnutibus, dato jure jurando ab omnibus qui aderant, tempore ejus rei constituto, a concilio disceditur.

III. Ubi ea dies venit, Carnutes Cotuato et Conconnetodumno ducibus, desperatis hominibus, Cenabum signo dato concurrunt civesque Romanos qui negotiandi causa ibi constiterant, in his C. Fufium Citam, honestum equitem Romanum, qui rei frumentariae jussu Caesaris praeerat, interficiunt bonaque eorum diripiunt. Celeriter ad omnes Galliae civitates fama perfertur. Nam ubi quae mejor atque inlustrior incidit res, clamore per agros regionesque significant; hunc alii deinceps excipiunt et proximis tradunt, ut tum accidit. Nam quae Cenabi oriente sole gesta essent ante primam confectam vigiliam in finibus Arvernorum audita sunt, quod spatium est milium passuum circiter CLX.

IV. Simili ratione ibi Vercingetorix, Celtilli filius Arvernus, summae potentiae adulescens, cujus pater principatum totius Galliae obtinuerat, et ob eam causam quod regnum adpetebat a civitate erat interfectus, convocatis suis clientibus facile incendit. Cognito ejus consilio ad arma concurritur. Prohibetur a Gobannitione, patruo suo, reliquisque principibus, qui hanc temptandam fortunam non existimabant; expellitur ex oppido Gergovia; non desistit tamen atque in agris habet dilectum egentium ac perditorum. Hac coacta manu quoscumque adit ex civitate ad suam sententiam perducit; hortatur ut communis libertatis causa arma capiant; magnisque coactis copiis adversarios suos, a quibus paulo ante erat ejectus, expellit ex civitate. Rex ab suis appellatur. Dimittit quoque versus legationes; obtestatur ut in fide maneant.

Celeriter sibi Senones, Parisios, Pictones, Cadurcos, Turonos, Aulercos, Lemovices, Andos reliquosque omnes qui Oceanum attingunt adjungit; omnium consensu ad eum defertur imperium. Qua oblata potestate omnibus his civitatibus obsides imperat; certum numerum militum ad se celeriter adduci jubet; armorum quantum quaeque civitas domi,

ceremonia, que no, hecho el inicio de la guerra, sean desertados por los restantes. Entonces, laudados mucho los carnutes, dado el juramento por todos los que estaban presentes, establecido el tiempo de ese asunto, se van de la asamblea.

III. Cuando ese día vino, siendo los jefes Cotuato y Conconetodumno, hombres desesperados, dada la señal, corren juntos a Cenabo, y a los ciudadanos romanos que allí se establecieran para negociar, entre éstos a C. Fufio Cita, honesto équite romano que por mandato de César se encargaba del abastecimiento frumentario, los destrozan y arrebatan sus bienes. Céleremente la fama se divulga a todas las naciones de Galia. Pues cuando acontece una cosa mayor y más ilustre, la señalan con clamor por los campos y regiones; otros, enseguida, toman esto y lo transmiten a los próximos, como entonces ocurrió. Pues lo que se había efectuado en Cenabo al salir el sol, fue oído, antes de cumplida la primera vigilia, en los confines de los arvernos, el cual espacio es de alrededor de 160 millares de pasos.

IV. Allí, por símil razón, Vercingetórix, arverno hijo de Celtilo, joven de suma potencia cuyo padre había poseído el principado de la entera Galia y por esa causa, porque apetecía el reino, había sido destrozado por la nación, convocados sus clientes, fácilmente los incendia. Conocido su designio, corren todos a las armas. Le es prohibido por Gobanición, tío suyo, y por todos los príncipes, quienes existían que no debía tentarse esta fortuna; se le expulsa de la plaza fuerte de Gergovia; no desiste empero, y en los campos tiene una leva de necesitados y perdidos. Reunida esta banda, se acerca a quienesquier de la nación, los atrae a su sentencia; los exhorta a que tomen las armas por la causa de la común libertad, y, reunidas magnas fuerzas, expulsa de la nación a sus adversarios, por quienes poco antes fuera arrojado. Es llamado rey por los suyos. Despacha embajadas hacia dondequiera; implora que permanezcan en la fidelidad.

Céleremente se ajunta a los senones, los parisios, los pictones, los cadurcos, los aulercos, los lemóvices, los audos y a todos los restantes que tocan el Océano; por consenso de todos se le confiere el imperio. Atribuida esta potestad, impera rehenes de todas estas naciones; manda que un número cierto de soldados le sea traído céleremente; decide

quodque ante tempus efficiat, constituit; in primis equitatu studet. Summae diligentiae summam imperi severitatem addit; magnitudine supplicii dubitantes cogit. Nam majore commisso delicto igni atque omnibus tormentis necat; levio de causa auribus desectis aut singulis effossis oculis domum remittit, ut sint reliquis documento et magnitudine poenae perterreant alios.

V. His suppliciis celeriter coacto exercitu Lucterium Cadurcum, summae hominem audaciae, cum parte copiarum in Rutenos mittit; ipse in Bituriges proficiscitur. Ejus adventu Bituriges ad Haeduos, quorum erant in fide, legatos mittunt subsidium rogatum quo facilius hostium copias sustinere possint. Haedui de consilio legatorum, quos Caesar ad exercitum reliquerat, copias equitatus peditatusque subsidio Biturigibus mittunt. Qui cum ad flumen Ligerim venissent, quod Bituriges ab Haeduis dividit, paucos dies ibi morati neque flumen transire ausi, domum revertuntur, legatisque nostris renuntiant se Biturigum perfidiam veritos revertisse, quibus id consili fuisse cognoverint ut, si flumen transissent, una ex parte ipsi, altera Arverni se circumstiterent. Id eane de causa quam legatis pronuntiarint an perfidia adducti fecerint, quod nihil nobis constat, non videtur pro certo esse ponendum. Bituriges eorum discessu statim se cum Arvernīs conjungunt.

VI. His rebus in Italiam Caesari nuntiatis, cum jam ille urbanas res virtute Cn. Pompei commodiorem in statum pervenisse intellegeret, in Transalpinam Galliam profectus est. Eo cum venisset, magna difficultate adiciebatur, qua ratione ad exercitum pervenire posset. Nam si legiones in provinciam arcesseret, se absente in itinere proelio dimicaturas intellegebat; si ipse ad exercitum contenderet, ne eis quidem eo tempore qui quieti viderentur suam salutem recte committi videbat.

VII. Interim Lucterius Cadurcus in Rutenos missus eam civitatem Arvernīs conciliat. Progressus in Nitiobroges et Gabalos ab utrisque ob-

cuánto de armas cada nación haga en casa, y antes de qué tiempo; en especial, atiende a la caballería. A la suma diligencia añade la suma severidad del imperio; con la magnitud del suplicio obliga a quienes dudan. Pues, cometido un delito mayor, mata por el fuego y todos los tormentos; por más leve causa, con las orejas cortadas un ojo vaciado los remite a su casa, porque sean ejemplo a los restantes y sobrecojan a otros con la magnitud de la pena.

V. Por estos suplicios céleremente reunido un ejército, envía al cadurco Lucterio, hombre de suma audacia, con parte de las fuerzas hacia los rutenos; él mismo se parte hacia los bitúriges. A su arribo, los bitúriges envían embajadores a los heduos, en cuya fe estaban, a rogarles subsidio para que pudieran contener más fácilmente a las fuerzas de los hostes. Los heduos, por consejo de los tenientes a quienes César dejara con el ejército, envían fuerzas de caballería e infantería por subsidio a los bitúriges. Éstas, como vinieran al río Liger, que divide a los bitúriges de los heduos, demorándose allí pocos días y no osando atravesar el río, regresan a casa y anuncian a nuestros tenientes que ellos habían regresado temiendo la perfidia de los bitúriges, quienes, según conocían, habían tenido ese designio: que, si atravesaran el río, a la vez se les pondrían en torno, por una parte, ellos mismos; por otra, los arvernos. De si hicieran eso por la causa que declararan a los tenientes, o inducidos por la perfidia, porque no nos consta, nada parece que debiera ponerse por cierto. A su partida, los bitúriges se conjuntan de inmediato con los arvernos.

VI. Anunciadas estas cosas a César en Italia, como él entendiera ya que los asuntos urbanos, por virtud de Cn. Pompeyo, habían venido a un estado más conveniente, partió hacia Galia Transalpina. Como viniera allí, era afectado por magna dificultad en cuanto a la manera como pudiera advenir al ejército. Pues si llamara a las legiones a la provincia, entendía que, ausente él, tendrían que pelear en combate en el camino; si él mismo se esforzara hacia el ejército, veía que su salud no se encomendaba rectamente ni siquiera a aquellos que en ese tiempo parecían sosegados.

VII. Entre tanto el cadurco Lucterio, enviado hacia los rutenos, gana a esta nación para los arvernos. Avanzando hacia los nicióbrogos,

sides accipit, et magna coacta manu in provinciam Narbonem versus inruptionem facere contendit. Qua re nuntiata Caesar omnibus consiliis antevertendum existimavit, ut Narbonem proficisceretur. Eo cum venisset, timentes confirmat, praesidia in Rutenis provincialibus, Volcis Arecomicis, Tolosatibus circumque Narbonem, quae loca hostibus erant finitima, constituit; partem copiarum ex provincia supplementumque quod ex Italia adduxerat in Helvios, qui fines Arvernorum contingunt, convenire jubet.

VIII. His rebus comparatis, represso jam Lucterio et remoto, quod intrare intra praesidia periculosum putabat, in Helvios proficiscitur. Etsi mons Cebenna, qui Arvernos ab Helviis discludit, durissimo tempore anni altissima nive iter impediēbat; tamen, discussa nive in altitudinem pedum VI atque ita viis patefactis, summo militum labore ad fines Arvernorum pervenit. Quibus oppressis inopinantibus, quod se Cebenna ut muro munitos existimabant, ac ne singulari quidem umquam homini eo tempore anni semitae patuerant, equitibus imperat ut quam latissime possint vagentur et quam maximum hostibus terrorem inferant. Celeriter haec fama ac nuntii ad Vercingetorigem perferuntur; quem perterriti omnes Arverni circumsistunt atque obsecrant ut suis fortunis consulat, neu se ab hostibus diripi patiatur, praesertim cum videat omne ad se bellum translatum. Quorum ille precibus permotus castra ex Biturigibus movet in Arvernos versus.

IX. At Caesar biduum in his locis moratus, quod haec de Vercingetorige usu ventura opinione praeceperat, per causam supplementi equitatusque cogendi ab exercitu discedit; Brutum adolescentem his copiis praeficit; hunc monet ut in omnes partes equites quam latissime pervagentur; daturum se operam ne longius triduo a castris absit. His constitutis rebus suis inopinantibus, quam maximis potest itineribus, Viennam pervenit. Ibi nactus recentem equitatum, quem multis ante diebus eo praemiserat, neque diurno neque nocturno itinere intermisso,

y los gábalos, acepta rehenes de unos y otros y, reunida magna banda, se esfuerza por hacer irrupción en la provincia, contra Narbón. Anunciado este asunto, César existimó que debía anteponerse a todos sus designios: el que partiera hacia Narbón. Como viniera allí, confirma a los temerosos, establece guarniciones entre los provinciales rutenos, volcos arecó-micos, tolosates, y en torno de Narbón, los cuales lugares eran vecinos a los hostes; manda que una parte de las fuerzas de la provincia y los reclutas que condujera de Italia, vengan a juntarse entre los helvios, que tocan los confines de los arvernos.

VIII. Preparadas estas cosas, reprimido ya y alejado Lucterio porque juzgaba que era peligroso entrar dentro de las guarniciones, él se parte hacia los helvios. Aunque el monte Cebena que separa a los arvernos de los helvios, impedía con profundísima nieve el camino en ese durísimo tiempo del año, empero, removida la nieve en una profundidad de seis pies y dejadas abiertas así las vías por el sumo trabajo de los soldados, adviene a los confines de los arvernos. Sorprendidos éstos sin apercibirse, pues existimaban que estaban fortificados por el Cebena con muro, y en ese tiempo del año nunca se habían abierto las sendas ni siquiera a un solo hombre, manda él a los jinetes que se esparzan lo más latamente que puedan y metan a los hostes el máximo terror posible. Céleremente se trasmite esto, a Vercingetórix por la fama y los mensajeros; sobrecogidos, todos los arvernos lo circundan y le ruegan que mire por sus fortunas; que no sufra que ellos sean despojados por los hostes, principalmente cuando ve que toda la guerra les ha sido atribuida. Él, hondamente movido por sus preces, mueve sus campamentos de los bitúriges hacia los arvernos.

IX. Pero César, habiéndose demorado dos días en estos lugares, porque preveía en su opinión que esto habría de venir a suceder por parte de Vercingetórix, con la intención de reunir reclutas y caballería se va del ejército; pone al joven Bruto frente a estas fuerzas; lo amonesta a que los jinetes se esparzan tan latamente como puedan hacia todas partes; él habrá de cuidar de no estar ausente de los campamentos por más de tres días. Establecidas estas cosas, desapercibidos los suyos, adviene a Viena mediante las máximas jornadas que puede. Encontrando allí la reciente caballería que muchos días antes enviara a

per fines Haeduorum in Lingones contendit, ubi duae legiones hiemabant; ut, si quid etiam de sua salute ab Haeduis iniretur consili, celeritate praecurreret. Eo cum pervenisset, ad reliquas legiones mittit, priusque omnes in unum locum cogit quam de ejus adventu Arvernīs nuntiari posset. Hac re cognita Vercingetorix rursus in Bituriges exercitum reducit, atque inde profectus Gorgobinam, Bojorum oppidum, quos ibi Helvetico proelio victos Caesar conlocaverat Haeduisque attribuerat, oppugnare instituit.

X. Magnam haec res Caesari difficultatem ad consilium capiendum adferebat: si reliquam partem hiemis uno loco legiones contineret, ne stipendiariis Haeduorum expugnatis cuncta Gallia deficeret, quod nullum amicis in eo praesidium positum videret; si maturius ex hibernis educeret, ne ab re frumentaria duris subvectionibus laboraret. Praestare visum est tamen omnes difficultates perpeti quam, tanta contumelia accepta, omnium suorum voluntates alienare. Itaque cohortatus Haeduos de supportando commeatu, praemittit ad Bojos qui de suo adventu doceant, hortenturque ut in fide maneant atque hostium impetum magno animo sustineant. Duabus Agedinci legionibus atque impedimentis totius exercitus relictis ad Bojos proficiscitur.

XI. Altero die cum ad oppidum Senonum Vellaunodunum venisset, ne quem post se hostem relinqueret, et quo expeditiore re frumentaria uteretur, oppugnare instituit, eoque biduo circumvallavit; tertio die missis ex oppido legatis de deditioe, arma conferri, jumenta produci, sescentos obsides dari jubet. Ea qui conficeret C. Trebonium legatum relinquit; ipse, ut quam primum iter conficeret, Cenabum Carnutum proficiscitur. Qui tum primum adlato nuntio de oppugnatione Vellaunoduni, cum longius eam rem ductum iri existimarent, praesidium Cenabi tuendi causa, quod eo mitterent, comparabant.

ese lugar, sin interrumpir su camino diurno ni nocturno se esfuerza por entre los confines de los heduos hacia los lingones, donde invernan dos legiones, porque, si también por los heduos se entrara en algún designio acerca de su salud, se anticipara con celeridad. Como allí adviniera, envía por las restantes legiones y las reúne todas en un solo lugar, antes que pueda darse noticia a los arvernos acerca de su arribo. Conocida esta situación, Vercingetórix reconduce de nuevo su ejército hacia los bitúriges, y partiendo de allí, decide opugnar a Gorgobina, plaza fuerte de los boyos a quienes, vencidos en el combate helvético, César allí había colocado y asignado a los heduos.

X. Esta situación ocasionaba a César magna dificultad para tomar un designio: si contenía a las legiones en un solo lugar la restante parte del invierno, para que, expugnados los estipendiarios de los heduos, no fuera Galia toda junta a la defección, porque veía que ninguna protección se había puesto allí para los amigos; si las condujera más temprano fuera de los cuarteles de invierno, para no trabajar, por los duros transportes, a causa del abastecimiento frumentario. Le pareció, empero, que era mejor soportar todas las dificultades, que, aceptada tan gran contumelia, alienarse las voluntades de todos los suyos. Y así, habiendo exhortado a los heduos acerca del transportar el aprovisionamiento, envía delante hacia los boyos a quienes informen de su arribo, y los exhorten a que permanezcan en su fe y contengan con magno ánimo el ímpetu de los hostes. Dejadas en Agédinco dos legiones y las impedimentas del ejército entero, se parte hacia los boyos.

XI. Al otro día, como viniera a Velaunoduno, plaza fuerte de los senones, y para no dejar detrás de sí algún hoste y para usar de más expedito abastecimiento frumentario, decidió opugnarla y en dos días la circunvaló; al tercer día, enviados de la plaza embajadores de rendición, manda que se lleven juntas las armas, se traigan los caballos, se den 600 rehenes. A que ejecutara eso, deja al teniente C. Trebonio; él mismo, para cumplir el camino cuanto antes, parte a Cenabo de los carnutes. Éstos, llevado allí de inmediato el anuncio de la opugnación de Velaunoduno, como existimaran que ese asunto sería llevado más largo tiempo, preparaban para defender a Cenabo la guarnición que allí enviarían.

Huc biduo pervenit. Castris ante oppidum positis, diei tempore exclusus in posterum oppugnationem differt, quaeque ad eam rem usui sint militibus imperat; et, quod oppidum Cenabum pons fluminis Ligeris contingebat, veritus ne noctu ex oppido profugerent, duas legiones in armis excubare jubet. Cenabenses, paulo ante mediam noctem silentio ex oppido egressi flumen transire coeperunt. Qua re per exploratores nuntiata Caesar legiones, quas expeditas esse jusserat, portis incensis intromittit atque oppido potitur, perpaucis ex hostium numero desideratis quin cuncti caperentur, quod pontis atque itinerum angustiae multitudini fugam intercluserant. Oppidum diripit atque incendit, praedam militibus donat, exercitum Ligerim traducit atque in Biturigum fines pervenit.

XII. Vercingetorix ubi de Caesaris adventu cognovit, oppugnatione desistit atque obviam Caesari profiscitur. Ille oppidum Biturigum positum in via Noviodunum oppugnare instituerat. Quo ex oppido cum legati ad eum venissent oratum ut sibi ignosceret suaeque vitae consulere, ut celeritate reliquas res conficeret qua pleraque erat consecutus, arma conferri, equos produci, obsides dari jubet.

Parte jam obsidum tradita, cum reliqua administrarentur, centurionibus et paucis militibus intromissis qui arma jumentaue conquirerent, equitatus hostium procul visus est, qui agmen Vercingetorigis antecesserat. Quem simul atque oppidani conspexerunt atque in spem auxilii venerunt, clamore sublato arma capere, portas claudere, murum complere coeperunt. Centuriones in oppido, cum ex significatione Gallorum novi aliquid ab eis iniri consili intellexissent, gladiis destructis portas occupaverunt suosque omnes incolumes receperunt.

XIII. Caesar ex castris equitatum educi jubet, proeliumque equestre committit; laborantibus jam suis Germanos equites circiter CCCC sub-

Él adviene aquí en dos días. Puestos sus campamentos ante la plaza, obligado por el tiempo del día, difiere para el siguiente la opugnación; impera a los soldados cuanto es utilidad para ese asunto, y, porque el puente del río Liger tocaba a la plaza fuerte de Cenabo, temiendo que de noche huyeran de esa plaza, manda que dos legiones en armas lo vigilen. Los cenabenses, poco antes de la medianoche, egresando en silencio de la plaza, comenzaron a atravesar el río. Anunciado por sus exploradores el cual asunto, César, incendiadas las puertas, envía adentro las dos legiones que mandara estuvieran expeditas, y se apodera de la plaza, echados de menos muy pocos del número de los hostes, que si no, fueran tomados todos juntos, porque las angosturas del puente y los caminos habían cortado la fuga a su multitud. Saquea e incendia la plaza, dona la presa a los soldados, hace que el ejército cruce el Liger y adviene a los confines de los bitúriges.

XII. Vercingetórix, cuando conoció del arribo de César, desiste de la opugnación y parte a encontrar a César. Este había decidido opugnar a Novioduno, plaza fuerte de los bitúriges puesta en su vía. Como de esa plaza vinieran a él embajadores a rogarle que los perdonara y mirara por sus vidas, para cumplir las restantes cosas con la celeridad con que había conseguido lo más, manda que se traigan fuera las armas, se saquen los caballos, se den los rehenes.

Entregada ya parte de los rehenes, como se administrara lo restante, enviados dentro los centuriones y pocos soldados a que colectaran las armas y las bestias, apareció a lo lejos la caballería de los hostes que antecedia a la tropa de Vercingetórix. En cuanto los habitantes de la plaza miraron a la cual y vinieron a la esperanza de auxilio, alzado un clamor, comenzaron a tomar las armas, cerrar las puertas, colmar el muro. Los centuriones dentro de la plaza, como por el proceder de los galos entendieran que por ellos se entraba en algún nuevo designio, desenvainadas las espadas ocuparon las puertas y recogieron incólumes a todos los suyos.

XIII. César manda que la caballería se conduzca fuera de los campamentos, y traba el combate ecuestre; trabajados ya los suyos, envía alrededor de 400 jinetes germanos, a quienes desde el inicio decidiera

mittit, quos ab initio secum habere instituerat. Eorum impetum Galli sustinere non potuerunt, atque in fugam coniecti multis amissis se ad agmen receperunt. Quibus profligatis rursus oppidani perterriti comprehensos eos quorum opera plebem concitatam existimabant ad Caesarem perduxerunt seseque ei dederunt. Quibus rebus confectis Caesar ad oppidum Avaricum, quod erat maximum munitissimumque in finibus Biturigum atque agri fertilissima regione, profectus est; quod eo oppido recepto civitatem Biturigum se in potestatem redacturum confidebat.

XIV. Vercingetorix tot continuis incommodis Vellaunoduni, Cenabii, Novioduni acceptis suos ad concilium convocat. Docet longe alia ratione esse bellum gerendum atque antea gestum sit. Omnibus modis huic rei studendum ut pabulatione et commeatu Romani prohibeantur. Id esse facile, quod equitatu ipsi abundant et quod anni tempore subleventur. Pabulum secari non posse; necessario dispersos hostes ex aedificiis petere; hos omnes cotidie ab equitibus deleri posse. Praeterea salutis causa rei familiaris commoda neglegenda; vicos atque aedificia incendi oportere hoc spatio a Boja quoque versus, quo pabulandi causa adire posse videantur. Harum ipsis rerum copiam suppetere, quod quorum in finibus bellum geratur eorum opibus subleventur; Romanos aut inopiam non laturos aut magno cum periculo longius a castris processuros; neque interesse ipsosne interficiant an impedimentis exuant, quibus amissis bellum geri non possit. Praeterea oppida incendi oportere quae non munitione et loci natura ab omni sint periculo tuta, ne suis sint ad detrectandam militiam receptacula, neu Romanis proposita ad copiam commeatus praedamque tollendam. Haec si gravia aut acerba videantur, multo illa gravius aestimari debere, liberos, conjuges in servitutem abstrahi, ipsos interfici; quae sit necesse accidere victis.

tener consigo. Los galos no pudieron contener su ímpetu, y puestos juntos en fuga, perdidos muchos, se recogieron hacia su tropa. Derrotados éstos, los de la plaza, otra vez sobrecogidos, condujeron a César, aprehendidos, a aquellos por cuya obra existimaban se había concitado a la plebe, y ellos mismos se le rindieron. Concluidos esos asuntos, César se partió hacia la plaza fuerte de Avárico, que era la máxima y más fortificada en los confines de los bitúriges, y en la región más fértil del campo; porque, tomada esa plaza, confiaba en que él habría de reducir a la nación de los bitúriges a su potestad.

XIV. Vercingetórix, aceptadas las tantas continuas inconveniencias de Velaunoduno, Cenabo, Novioduno, convoca a los suyos a asamblea. Enseña que la guerra debía moverse de una manera con mucho diferente de como antes se moviera. Había que atender de todos modos a este asunto: que los romanos fueran impedidos del forrajeo y el aprovisionamiento. Eso era fácil, porque ellos mismos abundaban en caballería y eran ayudados por el tiempo del año. El pábulo no podía cortarse; necesariamente, los hostes, dispersos, lo buscarían en las edificaciones; todas éstas podían cotidianamente ser destruidas por los jinetes; además, por causa de la salvación, las conveniencias de la hacienda familiar debían descuidarse; era oportuno que se incendiaran poblados y edificaciones, en el espacio desde Boya hacia todas direcciones, donde parecieran poder ir para forrajear. Ellos mismos tendrían a la mano abundancia de estas cosas, porque serían ayudados por los recursos de esos en cuyos confines se moviera la guerra; los romanos, o no habrían de soportar la inopia o habrían de avanzar, con magno peligro, más lejos de sus campamentos; y no habría diferencia si los destrozaran a ellos mismos o los despojaran de sus impedimentas, perdidas las cuales la guerra no podría moverse. Además, era oportuno que se incendiaran las plazas que no estuvieran a salvo de todo peligro, por la fortificación o la naturaleza del lugar, porque los suyos no tengan refugios para evitar la milicia, o los romanos, facilidades de tomar abundancia de aprovisionamiento y presa. Si esto les parecía grave y acerbo, mucho más grave debía estimarse aquello: que sus hijos y cónyuges fueran arrastrados a la servidumbre, destrozados ellos mismos, lo cual sería necesario que ocurriera a los vencidos.

XV. Omnium consensu hac sententia probata uno die amplius XX urbes Biturigum incenduntur. Hoc idem fit in reliquis civitatibus. In omnibus partibus incendia conspiciuntur; quae etsi magno cum dolore omnes ferebant, tamen hoc sibi solaci proponebant, quod se prope explorata victoria celeriter amissa recuperaturos confidebant. Deliberatur de Avarico in communi concilio, incendi placeat an defendi. Pro-cumbunt omnibus Gallis ad pedes Bituriges, ne pulcherrimam prope totius Galliae urbem, quae et praesidio et ornamento sit civitati, suis manibus succendere cogantur; facile se loci natura defensuros dicunt, quod, prope ex omnibus partibus flumine et palude circumdata, unum habeat et perangustum aditum. Datur petentibus venia, dissuadente primo Vercingetorige, post concedente, et precibus ipsorum et misericordia vulgi. Defensores oppido idonei deliguntur.

XVI. Vercingetorix minoribus Caesarem itineribus subsequitur, et locum castris deligit paludibus silvisque munitum, ab Avarico longe milia passuum XVI. Ibi per certos exploratores in singula diei tempora quae ad Avaricum gererentur cognoscebat et quid fieri vellet imperabat. Omnes nostras pabulationes frumentationesque observabat dispersosque cum longius necessario procederent, adoriebatur magnoque incommodo adficiebat; etsi, quantum ratione provideri poterat, ab nostris occurrebatur, ut incertis temporibus diversisque itineribus iretur.

XVII. Castris ad eam partem oppidi positis Caesar quae intermissa a flumine et palude aditum, ut supra diximus, angustum habebat, aggerem apparare, vineas agere, turres duas constituere coepit; nam circumvallare loci natura prohibebat. De re frumentaria Bojos atque Haeduos adhortari non destitit; quorum alteri, quod nullo studio agebant, non multum adjuvabant; alteri non magnis facultatibus, quod civitas erat exigua et infirma, celeriter quod habuerunt consumpserunt.

XV. Aprobada esta sentencia por consenso de todos, en un solo día más de 20 urbes de los bitúriges son incendiadas. Esto mismo se hace en las restantes naciones. En todas partes se miran incendios; aunque todos los llevaban con magno dolor, empero ponían esto ante sí como solaz: que, casi asegurada la victoria, confiaban en que celeremente habrían de recuperar lo perdido. Acerca de Avárico, se delibera en común asamblea si placirá que sea incendiada o defendida. Caen postrados los bitúriges a los pies de todos los galos: Que no se los obligue a prender fuego con sus manos a la urbe más bella de Galia casi entera, la cual era para su nación tanto protección como ornamento; dicen que ellos la habrán de defender fácilmente por la naturaleza del lugar, porque, circundada casi desde todas partes por el río y la ciénega, tiene un solo acceso y muy angosto. Se da venia a los que piden; primero, disuadiéndolos Vercingetórix, concediéndoles, tanto por las peticiones de ellos mismos como por misericordia del vulgo. Se eligen defensores idóneos para la plaza.

XVI. Vercingetórix subsigue a César en menores jornadas, y elige para sus campamentos un lugar fortificado por ciénegas y selvas a 16 millares de pasos lejos de Avárico. Allí, por exploradores ciertos, conocía qué se efectuaba en Avárico en cada uno de los tiempos del día, e imperaba lo que quería se hiciera. Observaba todas nuestras recogidas de forraje y de trigo, y atacaba a los dispersos cuando necesariamente avanzaban más lejos, y los afectaba con magna inconveniencia, aunque cuanto podía proveerse por la razón era obviado por los nuestros, de modo que iban en inciertos tiempos y por diversos caminos.

XVII. Puestos sus campamentos hacia esa parte de la plaza que, interpuesta desde el río y la ciénega, tenía, como arriba dijimos, un angosto acceso, César comenzó a preparar un terraplén, erguir parapetos, constituir dos torres, pues la naturaleza del lugar prohibía circunvalarla. No desistió de exhortar a los boyos y los heduos acerca del abastecimiento frumentario, unos de los cuales, porque actuaban sin celo alguno, no ayudaban mucho; los otros, con no magnas facultades porque su nación era exigua y no firme, celeremente consumieron lo que tenían.

Summa difficultate rei frumentariae adfecto exercitu, tenuitate Bojorum, indiligentia Haeduorum, incendiis aedificiorum, usque eo ut complures dies frumento milites caruerint, et pecore ex longinquiore vicis adacto extremam famem sustentarint, nulla tamen vox est ab eis audita populi Romani majestate et superioribus victoriis indigna. Quin etiam Caesar cum in opere singulas legiones appellaret et, si acerbius inopiam ferrent, se dimissurum oppugnationem diceret, universi ab eo ne id faceret petebant: Sic se complures annos illo imperante meruisse ut nullam ignominiam acciperent, numquam infecta re discederent; hoc se ignominiae laturos loco, si inceptam oppugnationem reliquissent; praestare omnes perferre acerbitates, quam non civibus Romanis qui Cenabi perfidia Gallorum interissent parentarent. Haec eadem centurionibus tribunisque militum mandabant, ut per eos ad Caesarem deferrentur.

XVIII. Cum jam muro turres adpropinquassent, ex captivis Caesar cognovit Vercingetorigem consumpto pabulo castra movisse propius Avaricum, atque ipsum cum equitatu expeditisque qui inter equites proeliari consuessent, insidiandi causa eo profectum quo nostros postero die pabulatum venturos arbitraretur. Quibus rebus cognitis media nocte silentio profectus ad hostium castra mane pervenit. Illi, celeriter per exploratores adventu Caesaris cognito, carros impedimentaue sua in artiores silvas abdiderunt, copias omnes in loco edito atque aperto instruxerunt. Qua re nuntiata Caesar celeriter sarcinas conferri arma expediti jussit.

XIX. Collis erat leniter ab infimo aëclivis. Hunc ex omnibus fere partibus palus difficilis atque impedita cingebat, non latior pedibus L. Hoc se colle interruptis pontibus Galli fiducia loci continebant generatimque distributi in civitates omnia vada ac saltus ejus paludis obtinebant, sic animo parati ut, si eam paludem Romani perrumpere conaren-

Afectado el ejército por la suma dificultad del abastecimiento frumentario, por la tenuidad de los boyos, por la indiligencia de los heluos, los incendios de las edificaciones, hasta el punto de que muchos de los soldados carecieran de trigo y sustentaran su hambre extrema con el ganado traído de los poblados más lejanos, empero no se oyó de ellos ninguna voz indigna de la majestad del pueblo romano y de sus anteriores victorias. Además, como César llamara a cada una de las legiones a la obra y dijera que, si llevaban muy acerbamente la inopia, él habría de levantar la opugnación, todos hasta el último le pedían que no lo hiciera: Ellos durante muchos años, imperándolos él, habían servido de modo que no aceptaron ninguna ignominia; nunca se fueron, no cumplida una empresa; ellos habrían de llevar esto por un lugar de ignominia, si abandonaran la opugnación empezada; era mejor soportar todas las acerbidades, que no vengar a los ciudadanos romanos que, por la perfidia de los galos, sucumbieran en Cenabo. Encomendaban a los centuriones y los tribunos de los soldados, que por ellos fuera esto mismo comunicado a César.

XVIII. Como ya las torres se aproximaran al muro, por sus cautivos César conoció que Vercingetórix, consumido el pábulo, había movido sus campamentos más cerca de Avárico, y él mismo con la caballería y los infantes ligeros que acostumbraran combatir entre los jinetes, había, para insidiarlos, partido hacia allí donde consideraba que los nuestros, al día siguiente, habrían de venir a forrajear. Conocidas las cuales cosas, él, habiendo partido en silencio a la medianoche, advino al alba a los campamentos de los hostes. Ellos, céleremente conocido, por sus exploradores, el arribo de César, escondieron sus carros y sus impedimentas en las selvas más tupidas, formaron todas sus fuerzas en lugar elevado y abierto. Anunciada esa situación, César mandó céleremente que se juntaran las sarcias y se dispusieran las armas.

XIX. Había una colina lenemente en declive desde lo ínfimo. Ceñía a ésta, casi por todas partes, una ciénega difícil e impediente, no más lata que 50 pies. En esta colina, interrumpidos los puentes, los galos se contenían en la confianza del lugar, y distribuidos por tribus según sus naciones poseían todos los vados y pasos de esa ciénega, así preparados en su ánimo, si los romanos intentaran forzar el paso por

tur, haesitantes premerent ex loco superiore; ut, qui propinquitatem loci videret, paratos prope aequo Marte ad dimicandum existimaret; qui iniquitatem condicionis perspiceret, inani simulatione sese ostentare cognosceret.

Indignantibus milites Caesar, quod conspectum suum hostes ferre possent tantulo spatio interjecto, et signum proeli exposcentes edocet quanto detrimento et quot virorum fortium morte necesse sit constare victoriam; quos cum sic animo paratos videat ut nullum pro sua laude periculum recusent, summae se iniquitatis condemnari debere, nisi eorum vitam laude sua habeat cariorem. Sic milites consolatus eodem die reducit in castra; reliquaque quae ad oppugnationem oppidi pertinebant administrare instituit.

XX. Vercingetorix, cum ad suos redisset, prodicionis insimulatus, quod castra propius Romanos movisset, quod cum omni equitatu discessisset, quod sine imperio tantas copias reliquisset, quod ejus discessu Romani tanta opportunitate et celeritate venissent; non haec omnia fortuito aut sine consilio accidere potuisse; regnum illum Galliae malle Caesaris concessu quam ipsorum habere beneficio—tali modo accusatus ad haec respondit: Quod castra movisset, factum inopia pabuli, etiam ipsis hortantibus; quod propius Romanos accessisset, persuasum loci opportunitate, qui se ipse sine munitione defenderet; equitum vero operam neque in loco palustri desiderari debuisse, et illic fuisse utilem quo sint profecti. Summam imperi se consulto nulli discedentem tradidisse, ne is multitudinis studio ad dimicandum impelleretur; cui rei propter animi mollitiem studere omnes videret, quod diutius laborem ferre non possent. Romani si casu intervenerint, fortunae; si alicujus indicio vocati, huic habendam gratiam, quod et paucitatem eorum ex loco superiore cognoscere et virtutem despicere potuerint, qui dimicare non ausi

esa ciénega, a oprimirlos desde el lugar superior, mientras se atasaban; de modo que quien viera la cercanía del lugar, los existiría preparados a pelear en Marte casi parejo; quien mirara agudamente la iniquidad de su condición, conocería que ellos se ostentaban con inane simulación.

César enseña a sus soldados indignados por qué los hostes pueden soportar su vista, interpuesto tan breve espacio, y a los que demandan la señal de combate, con cuán gran detrimento y con la muerte de cuántos fuertes varones, sería necesario asegurar la victoria; como viera que tan preparados estaban en su ánimo que, por su gloria, ningún peligro rehusaban: Él debía ser condenado de suma iniquidad, si no tenía la vida de ellos por más cara que su propia gloria. Así habiendo consolado a los soldados, el mismo día los condujo a los campamentos, y resolvió administrar lo restante que atañía a la opugnación de la plaza.

XX. Vercingetórix, como regresara a los suyos, fue acusado de traición porque moviera sus campamentos más cerca de los romanos; porque se había ido con toda la caballería; porque dejara sin imperio tan grandes fuerzas; porque, a su partida, los romanos vinieran con tanta oportunidad y celeridad; todo esto no había podido ocurrir fortuitamente o sin designio; que él prefería tener el reino de Galia más por concesión de César que por beneficio de ellos mismos. De tal modo acusado, respondió a esto: El que moviera los campamentos, fue hecho por la inopia de forraje, exhortándolo incluso ellos mismos; a que se llegara más cerca de los romanos, fue persuadido por la oportunidad del lugar, que se defendía él mismo sin fortificación; que en verdad la obra de los jinetes no debía echarse de menos en un lugar palustre, y era útil allí a donde habían partido. Él, al irse, intencionalmente a ninguno había transmitido la suma del imperio, porque ése no fuera impelido a pelear por el celo de la multitud, a la cual cosa él veía que todos aspiraban a causa de la molición de su ánimo, porque no podían soportar más largo tiempo el trabajo. Si los romanos hubieran venido por caso, a la fortuna; si llamados por delación de alguno, había que dar gracias a éste, porque pudieron tanto conocer, desde el lugar superior, su poquedad, como despreciar el valor de quienes no osando pe-

turpiter se in castra receperint. Imperium se a Caesare per proditionem nullum desiderare, quod habere victoria posset, quae jam esset sibi atque omnibus Gallis explorata; quin etiam ipsis remittere, si sibi magis honorem tribuere quam ab se salutem accipere videantur.

“Haec ut intellegatis,” inquit, “a me sincere pronuntiari, audite Romanos milites.” Producit servos, quos in pabulatione paucis ante diebus exceperat et fame vinculisque excruciaverat. Hi jam ante edocti quae interrogati pronuntiarent, milites se esse legionarios dicunt; fame atque inopia adductos clam ex castris exisse, si quid frumenti aut pecoris in agris reperire possent; simili omnem exercitum inopia premi, nec jam vires sufficere cujusquam nec ferre operis laborem posse; itaque statuisse imperatorem, si nihil in oppugnatione oppidi profecisset, triduo exercitum deducere. “Haec”, inquit, “a me” Vercingetorix “beneficia habetis, quem proditionis insimulatis; cujus opera sine vestro sanguine tantum exercitum victorem fame paene consumptum videtis; quem turpiter se ex hac fuga recipientem ne qua civitas suis finibus recipiat, a me provisum est.”

XXI. Conclamat omnis multitudo et suo more armis concrepat, quod facere in eo consuerunt cujus orationem adprobant: Summum esse Vercingetorigem ducem, nec de ejus fide dubitandum, nec majore ratione bellum administrari posse. Statuunt ut X milia hominum delecta ex omnibus copiis in oppidum submittantur, nec solis Biturigibus communem salutem committendam censent; quod paene in eo, si id oppidum retinuissent, summam victoriae constare intellegebant.

XXII. Singulari militum nostrorum virtuti consilia cujusque modi Gallorum occurrebant, ut est summae genus sollertiae atque ad omnia imitanda et efficienda quae a quoque traduntur aptissimum. Nam et laqueis falces avertebant, quas, cum destinaverant, tormentis introrsus reducebant; et aggerem cuniculis subtrahebant, eo scientius, quod apud

laur, torpemente se recogieron a sus campamentos. Él ningún imperio derriba de César mediante traición, porque podía tenerlo mediante la victoria que estaba ya asegurada para él y todos los galos; pero incluso lo remitiría a ellos mismos, si les parecía que le asignaban un honor más bien que recibir de él la salvación.

“Porque entendías que esto”, dice, “es sinceramente pronunciado por mí, oíd a los soldados romanos.” Trae delante a los siervos que pocos días antes capturara en el forrajeo, y torturara con hambre y cadenas. Éstos, ya antes enseñados acerca de lo que, interrogados, pronunciarían, dicen que ellos son soldados legionarios; que inducidos por el hambre y la inopia habían salido a hurto de los campamentos, por si pudieran encontrar algo de trigo o de ganado en los campos; que todo el ejército era oprimido por símil inopia, y ya no bastaban las fuerzas de cada uno ni podían soportar el trabajo de la obra; y así, el general había decidido, si nada se cumpliera en la opugnación de la plaza, retirar en tres días su ejército. “Estos beneficios”, dice Vercingetórix, “tenéis por mí, a quien acusáis de traición; por cuya obra veis que tan victorioso ejército ha sido casi consumido por el hambre, sin vuestra sangre; el cual torpemente habrá de recogerse mediante esta fuga, pues que ninguna nación lo reciba en sus confines, ha sido proveído por mí.”

XXI. Clama junta toda la multitud y, según su uso, hace estruendo con sus armas, lo cual acostumbraron hacer respecto de aquel cuyo discurso aprueban: Vercingetórix era su sumo jefe y no habrían de dudar de su fe ni podía con mayor razón administrarse la guerra. Determinan que diez millares de hombres elegidos de todas las fuerzas, se envíen a la plaza, y juzgan que la común salud no ha de encomendarse a los solos bitúriges, porque entendían que en esto casi, en si retuvieran esa plaza, constaba la suma de la victoria.

XXII. Al singular valor de nuestros soldados se oponían los designios de toda suerte de los galos, pues es género de suma astucia y aptísimo para imitar y efectuar todo lo que por cada uno se le trasmite. Pues no sólo apartaban con lazos las hoces que, como las amarraran, conducían hacia dentro con máquinas, sino que minaban con túneles el terraplén, más sabiamente por eso, porque entre ellos hay

eos magnae sunt ferrariae atque omne genus cuniculorum notum atque usitatum est. Totum autem murum ex omni parte turribus contabularant atque has coriis intexerant. Tum crebris diurnis nocturnisque eruptionibus aut aggeri ignem inferebant aut milites occupatos in opere adoriebantur; et nostrarum turrium altitudinem, quantum has cotidianus agger expresserat, commissis suarum turrium malis adaequabant; et apertos cuniculos praeusta et praeacuta materia et pice fervefacta et maximi ponderis saxis morabantur moenibusque adpropinquare prohibebant.

XXIII. Muri autem omnes Gallici hac fere forma sunt. Trabes directae perpetuae in longitudinem paribus intervallis, distantes inter se binos pedes, in solo conlocantur. Hae revinciuntur introrsus et multo aggere vestiuntur; ea autem quae diximus intervalla grandibus in fronte saxis efferciuntur. His conlocatis et coagmentatis alius insuper ordo additur, ut idem illud intervallum servetur neque inter se contingant trabes, sed, paribus intermissis spatiis, singulae singulis saxis interjectis arte contineantur. Sic deinceps omne opus contextitur dum justa muri altitudo expleatur.

Hoc cum in speciem varietatemque opus deforme non est, alternis trabibus ac saxis, quae rectis lineis suos ordines servant, tum ad utilitatem et defensionem urbium summam habet oportunitatem; quod et ab incendio lapis et ab ariete materia defendit, quae perpetuis trabibus pedum quadragenum plerumque introrsus revincta neque perrumpi neque distrahi potest.

XXIV. His tot rebus impedita oppugnatione milites, cum toto tempore frigore et adsiduis imbribus tardarentur, tamen continenti labore omnia haec superaverunt, et diebus XXV aggerem latum pedes CCCXXX, altum pedes LXXX extruxerunt. Cum is murum hostium paene contingeret et Caesar ad opus consuetudine excubaret militesque hortaretur ne quod omnino tempus ab opere intermitteretur, paulo ante tertiam vigiliam est animadversum fumare aggerem, quem cuniculo hostes succenderant; eodemque tempore, toto muro clamore sublato duabus por-

mnas minas de hierro y es conocido y muy usado todo género de túneles. Empero, habían fortificado el muro desde todas partes, con torres de madera, y entretejido éstas con cueros. Entonces, con frecuentes salidas diurnas y nocturnas, o metían fuego al terraplén o atacaban a los soldados ocupados en la obra; e igualaban la altura de nuestras torres, cuanto cotidianamente el terraplén las levantaba, empujados los mástiles de sus torres, y demoraban nuestros abiertos túneles con maderos quemados y aguzados en la punta, y con pez hirviente y rocas de máximo peso, impedían acercarse a sus murallas.

XXIII. Ahora bien: casi todos los muros gálicos son de esta forma: a lo largo, traveses derechos sucesivos, a iguales intervalos, distantes entre sí dos pies, se colocan en el suelo. Éstas se amarran por dentro y se revisten con mucho terraplén; empero, esos intervalos que dijimos se llenan al frente con grandes rocas. Colocadas y atadas juntas éstas, se añade encima otra hilera, de modo que aquel mismo intervalo se conserve y las traveses no se toquen entre sí, pero, interpuestos pares espacios, cada una se contenga apretadamente mediante cada una de las rocas echadas entre ellas. Así se compone en orden toda la obra, hasta que se completa la justa altitud del muro.

Esta obra no sólo no es deformada en apariencia y variedad, alternadas las traveses y rocas que conservan sus hileras en líneas rectas, sino que tiene suma oportunidad para la utilidad y defensa de las urbes, porque tanto la piedra defiende del incendio, como la madera del ariete; la cual, amarrada por dentro en sucesivas traveses generalmente de 40 pies, no puede romperse ni dislocarse.

XXIV. Impedida la opugnación por estas tantas cosas, los soldados, aunque el tiempo entero eran retardados por el frío y las asiduas lluvias, empero con su continuado trabajo superaron todo esto, y en 25 días construyeron un terraplén largo 330 pies, alto 80 pies. Cuando éste tocaba casi el muro de los hostes, y César, según costumbre, vigilaba la obra y exhortaba a los soldados a que ningún tiempo del todo fuera quitado de la obra, poco antes de la tercera vigilia fue advertido de que humeaba el terraplén al cual, por un túnel, los hostes habían puesto fuego, y al mismo tiempo, alzado un clamor en el muro entero, por dos puertas, de un lado y otro de las torres, se hacía una salida.

tis ab utroque latere turrium eruptio fiebat. Alii faces atque aridam materiam de muro in aggerem eminus jaciebant; picem reliquasque res quibus ignis excitari potest fundebant; ut, quo primum occurreretur aut cui rei ferretur auxilium, vix ratio iniri posset. Tamen, quod instituto Caesaris duae semper legiones pro castris excubabant, pluresque partitis temporibus erant in opere, celeriter factum est ut alii eruptionibus resisterent, alii turres reducerent aggeremque interscinderent, omnis vero ex castris multitudo ad restinguendum concurreret.

XXV. Cum in omnibus locis, consumpta jam reliqua parte noctis, pugnaretur semperque hostibus spes victoriae redintegraretur, eo magis quod deustos pluteos turrium videbant, nec facile adire apertos ad auxiliandum animadvertabant, semperque ipsi recentes defessis succederent omnemque Galliae salutem in illo vestigio temporis positam arbitrarentur; accidit inspectantibus nobis quod dignum memoria visum praeterendum non existimavimus.

Quidam ante portam oppidi Gallus per manus sebi ac picis traditas glebas in ignem e regione turris projiciebat; scorpione ab latere dextro trajectus exanimatusque concidit. Hunc ex proximis unus jacentem transgressus eodem illo munere fungebatur; eadem ratione ictu scorpionis exanimato altero successit tertius et tertio quartus, nec prius ille est a propugnatoribus vacuus relictus locus, quam restincto aggere atque omni parte submotis hostibus, finis est pugnandi factus.

XXVI. Omnia experti Galli, quod res nulla successerat, postero die consilium ceperunt ex oppido profugere hortante et jubente Vercingetorige. Id silentio noctis conati non magna jactura suorum sese effecturos sperabant; propterea quod neque longe ab oppido castra Vercingetorigis aberant, et palus perpetua, quae intercedebat, Romanos ad insequendum tardabat. Jamque hoc facere noctu apparabant, cum matres familiae repente in publicum procurrerunt flentesque projectae ad pedes suorum omnibus precibus petierunt, ne se et communes liberos hosti-

Otros, desde lejos, arrojaban antorchas y árida madera desde el muro al terraplén; derramaban pez y las restantes cosas con que el fuego puede excitarse; de modo que apenas podía adoptarse un plan acerca de a dónde se ocurriera primero o a cuál situación se llevara auxilio. Impero, porque por decisión de César dos legiones vigilaban ante los campamentos, y las más, en tiempos repartidos, estaban en la obra, celeremente aconteció que unos resistieran las salidas, otros retiraran las torres y cortaran el terraplén, y en verdad toda la multitud corriera junta desde los campamentos a apagar.

XXV. Como pugnaran en todos los lugares, consumida ya la restante parte de la noche, y siempre la esperanza de la victoria se les reintegrara a los hostes, más por eso: porque veían ardidos los tableros de las torres y advertían que los descubiertos no irían fácilmente a auxiliar, y siempre ellos mismos, frescos, sucedían a los cansados, y consideraban que toda la salvación de Galia estaba puesta en aquel vestigio de tiempo, ocurrió, observándolo nosotros, lo que, pareciendo digno de memoria, existíamos que no debía ser omitido.

Ante la puerta de la plaza, cierto galo, directamente enfrente de una torre, arrojaba al fuego bolas de sebo y pez pasadas de mano en mano; trasgado desde el flanco derecho y abatido por un escorpión, cayó. Uno de los próximos, pasando sobre éste yacente, desempeñaba aquella misma función; abatido de la misma manera el otro por un golpe de escorpión, lo sucedió un tercero, y al tercero, un cuarto, y aquel lugar no fue dejado vacío de propugnantes, antes que, apagado el terraplén y removidos los hostes de todas partes, ocurriera el fin del pugnar.

XXVI. Habiéndolo experimentado todo los galos, porque ninguna cosa había tenido éxito, al siguiente día tomaron un designio: huir de la plaza, exhortándolos y mandándolos Vercingetórix. Intentándolo en el silencio de la noche, esperaban ellos que habrían de efectuarlo con no magna pérdida de los suyos, porque los campamentos de Vercingetórix no distaban mucho y la ciénega continua que se interponía, retardaría a los romanos al perseguirlos. Y ya preparaban el hacer esto por la noche, cuando, de repente, las madres de familia adelantaron corriendo hacia el público, y llorando, arrojándose a los pies de los suyos, les pidieron con todas sus preces que no les dieran a los hostes, para el suplicio, a ellas

bus ad supplicium dederent, quos ad capiendam fugam naturae et virium infirmitas impediret. Ubi eos in sententia perstare viderunt, quod plerumque in summo periculo timor misericordiam non recipit, conclamare et significare de fuga Romanis coeperunt. Quo timore perterriti Galli, ne ab equitatu Romanorum viae praeoccuparentur, consilio destiterunt.

XXVII. Postero die Caesar promota turri directisque operibus quae facere instituerat, magno coorto imbri, non inutilem hanc ad capiendum consilium tempestatem arbitratus, quod paulo incautius custodias in muro dispositas videbat, suos quoque languidius in opere versari jussit, et quid fieri vellet ostendit, legionibusque intra vineas in occulto expeditis cohortatus ut aliquando pro tantis laboribus fructum victoriae perciperent, eis, qui primi murum ascendissent praemia proposuit militibusque signum dedit. Illi subito ex omnibus partibus evolaverunt murumque celeriter compleverunt.

XXVIII. Hostes re nova perterriti, muro turribusque dejecti, in foro ac locis patentioribus cuneatim constiterunt, hoc animo ut, si qua ex parte obviam contra veniretur, acie instructa depugnarent. Ubi neminem in aequum locum sese demittere, sed toto undique muro circumfundi viderunt, veriti ne omnino spes fugae tolleretur, abjectis armis ultimas oppidi partes continenti impetu petiverunt, parsque ibi, cum angusto exitu portarum se ipsi premerent, a militibus, pars jam egressa portis ab equitibus est interfecta. Nec fuit quisquam qui praedae studeret. Sic et Cenabensi caede et labore operis incitati non aetate confectis, non mulieribus, non infantibus pepercerunt.

Denique ex omni numero, qui fuit circiter milium XL, vix DCCC, qui primo clamore audito se ex oppido ejecerant, incolumes ad Vercingetorigem pervenerunt. Quos ille multa jam nocte silentio ex fuga excepit,

mismas y a los hijos comunes, a quienes la naturaleza y la falta de firmeza de sus fuerzas impedían para tomar la fuga. Cuando vieron que ellos persistían en su sentencia, porque por lo común, en el sumo peligro, el temor no admite la misericordia, comenzaron a clamar juntas y a advertir a los romanos acerca de la fuga. Sobrecogidos los galos por aquel temor: que las vías fueran antes ocupadas por la caballería de los romanos, desistieron de su designio.

XXVII. Al día siguiente César, movida adelante la torre y aprestadas las obras que decidiera hacer, surgida magna lluvia, consideró que este clima no era inútil para tomar designio, porque veía que en el muro se disponían un poco más incautamente las guardias, mandó que también los suyos se ocuparan más lánguidamente en la obra, y mostró lo que quería se hiciera, y, alistadas las legiones en lo oculto dentro de los parapetos, las animó a que, al fin, por tan grandes trabajos, percibieran el fruto de su victoria; propuso premios para los primeros que ascendieran al muro, y dio la señal a los soldados. Ellos, de súbito, volaron desde todas partes y céleremente colmaron el muro.

XXVIII. Los hostes, sobrecogidos por la nueva situación, derribados del muro y las torres, en el foro y los lugares más abiertos se establecieron en cuña, con este ánimo: que si desde alguna parte vinieran en su contra, pugnarán hasta el fin en línea de batalla formada. Cuando vieron que nadie se bajaba al lugar parejo, sino que dondequiera se esparcían en torno al muro entero, temiendo que del todo se les quitara la esperanza de fuga, arrojadas las armas buscaron las últimas partes de la plaza con ímpetu continuado, y allí, como en la angosta salida de las puertas ellos mismo se oprimieran, parte, por los soldados; parte, ya egresada por las puertas, fue destrozada por los jinetes. Y ninguno hubo que se preocupara de la presa. Así, incitados tanto por la matanza de Cenabo como por el trabajo en las obras, no perdonaron a los abrumados por la edad; no, a las mujeres; no, a los infantes.

Finalmente, de todo el número, que fue alrededor de 40 millares, apenas 800, los que, oído el primer clamor se arrojaron fuera de la plaza, advinieron incólumes a Vercingetórix. Él, ya muy entrada la noche, en silencio los recibió de su fuga, y temiendo que en los campa-

et veritus ne qua in castris ex eorum concursu et misericordia vulgi seditio oreretur, procul in via dispositis familiaribus suis principibusque civitatum disparandos deducendosque ad suos curavit, quae cuique civitati pars castrorum ab initio obvenerat.

XXIX. Postero die concilio convocato consolatus cohortatusque est, ne se admodum animo dmitterent, neve perturbarentur incommodo. Non virtute neque in acie vicisse Romanos, sed artificio quodam et scientia oppugnationis, cujus rei fuerint ipsi imperiti. Errare, si qui in bello omnes secundos rerum proventus exspectent. Sibi numquam placuisse Avaricum defendi, cujus rei testes ipsos haberet, sed factum imprudentia Biturigum et nimia obsequentia reliquorum uti hoc incommodum acciperetur. Id tamen se celeriter majoribus commodis sanaturum. Nam quae ab reliquis Gallis civitates dissentirent, has sua diligentia adjuncturum atque unum consilium totius Galliae effecturum, cujus consensui ne orbis quidem terrarum possit obsistere; idque se prope jam effectum habere. Interea aequum esse ab eis communis salutis causa impetrari, ut castra munire instituerent, quo facilius repentinos hostium impetus sustinere possent.

XXX. Fuit haec oratio non ingrata Gallis, et maxime quod ipse animo non defecerat tanto accepto incommodo, neque se in occultum abdiderat et conspectum multitudinis fugerat; plusque animo providere et praesentire existimabatur, quod re integra primo incendendum Avaricum, post deserendum censuerat. Itaque ut reliquorum imperatorum res adversae auctoritatem minuunt, sic hujus ex contrario dignitas incommodo accepto in dies augebatur. Simul in spem veniebant ejus affirmatione de reliquis adjungendis civitatibus; primumque eo tempore Galli castra munire instituerunt; et sic erant animo consternati homines insueti laboris, ut omnia quae imperarentur sibi patienda existimarent.

mentos surgiera alguna sedición por su concurso y por la misericordia del vulgo, dispuestos lejos en la vía sus familiares y los príncipes de las naciones, cuidó de que fueran separados y conducidos a los suyos, en la parte de los campamentos que a cada nación tocara desde el inicio.

XXIX. Al siguiente día, convocada una asamblea, los consoló y animó a que no se abajaran demasiado en su ánimo ni se perturbaran por la inconveniencia. No por el valor ni en línea de batalla habían vencido los romanos, sino por algún artificio y ciencia de la opugnación, del cual asunto ellos mismos fueran imperitos. Erraban, si en la guerra algunos esperaban favorables todos los resultados de las cosas. A él nunca le plació que Avárico fuera defendida, del cual asunto los tenía a ellos mismos por testigos; pero ocurrió por la imprudencia de los bitúriges y la suma obsecuencia de los restantes, que se recibiera esta inconveniencia. Empero, él habría de sanarla céleremente mediante conveniencias mayores. Pues a las naciones que disintieran de los restantes galos, a éstas, por diligencia suya, habría de juntarlas y de efectuar un solo designio de la entera Galia, a cuyo consenso ni siquiera el orbe de las tierras podría oponerse; y él tenía eso ya casi efectuado. Entre tanto, era justo que se impetrara de ellos, para la común salvación, que decidieran fortificar los campamentos, para que más fácilmente pudieran contener los repentinos ímpetus de los hostes.

XXX. Este discurso no fue ingrato a los galos, y máximamente porque él mismo no desfalleciera en su ánimo, aceptada tan grande inconveniencia, ni fuera a esconderse a lo oculto y huyera la vista de la multitud; y se existimaba que más proveía y presentía en su ánimo, porque, no empezado el asunto, había determinado, primero, que Avárico debía ser incendiada; después, que había que abandonarla. Y así, como las cosas adversas disminuyen la autoridad de los restantes generales, así, por lo contrario, aceptada la inconveniencia, la dignidad de éste aumentaba de día en día. A la vez, venían a la esperanza por su afirmación de juntar a las restantes naciones; y primero, en ese tiempo, los galos decidieron fortificar sus campamentos; y de tal modo estaban consternados en su ánimo esos hombres, que, aunque no acostumbrados a ese trabajo, existimaban que debía, por ellos, soportarse todo lo que se les imperara.

XXXI. Nec minus quam est pollicitus Vercingetorix animo laborabat ut reliquas civitates adjungeret, atque earum principes donis pollicitationibusque adliciebat. Huic rei idoneos homines deligebat, quorum quisque aut oratione subdola aut amicitia facillime capere posset. Qui Avarico expugnato refugerant, armandos vestiendosque curat; simul, ut deminutae copiae redintegrarentur, imperat certum numerum militum civitatibus, quem, et quam ante diem, in castra adduci velit; sagittariosque omnes, quorum erat permagnus in Gallia numerus, conquiri et ad se mitti jubet. His rebus celeriter id quod Avarici deperierat, expletur. Interim Teutomatus, Olloviconis filius, rex Nitiobrogum, cujus pater ab senatu nostro amicus erat appellatus, cum magno numero equitum suorum et quos ex Aquitania conduxerat ad eum pervenit.

XXXII. Caesar Avarici complures dies commoratus summamque ibi copiam frumenti et reliqui commeatus nactus, exercitum ex labore atque inopia reficit. Jam prope hieme confecta, cum ipso anni tempore ad gerendum bellum vocaretur et ad hostem proficisci constituisset, sive eum ex paludibus silvisque elicere sive obsidione premere posset, legati ad eum principes Haeduorum veniunt oratum, ut maxime necessario tempore civitati subveniat: Summo esse in periculo rem, quod, cum singuli magistratus antiquitus creari atque regiam potestatem annum obtinere consuessent, duo magistratum gerant, et se uterque eorum legibus creatum dicat. Horum esse alterum Convictolitavem, florentem et inlustrem adolescentem; alterum Cotum, antiquissima familia natum, atque ipsum hominem summae potentiae et magnae cognationis, cujus frater Valetiacus proximo anno eundem magistratum gesserit. Civitatem esse omnem in armis, divisum senatum, divisum populum, suas cujusque eorum clientelas. Quod si diutius alatur controversia, fore, uti pars cum parte civitatis confligat. Id ne accadat positum in ejus diligentia atque auctoritate.

XXXIII. Caesar etsi a bello atque hoste discedere detrimentosum

XXXI. Y no menos que lo que prometió, Vercingetórix trabajaba en su ánimo para ajuntar a las restantes naciones, y seducía a sus príncipes con dones y promesas. Para este asunto elegía los hombres idóneos, cada uno de los cuales, o mediante el discurso engañoso o la amistad, podía facilísimamente tomarse. Cuida de quienes huyeron, expugnada Avárico, sean armados y vestidos; a la vez, para reintegrar las disminuidas fuerzas, impera a las naciones un número cierto de soldados, y el día antes del cual quiere que sea éste conducido a los campamentos, y manda que sean buscados y enviados a él todos los saeteros, de los cuales había en Galia muy magno número. Con estas cosas repone céleremente lo que se perdiera en Avárico. Entre tanto, Teutomato, hijo de Olovicón, rey de los nicióbroges, cuyo padre había sido llamado amigo por nuestro senado, adviene a él con magno número de sus jinetes y los que había alquilado de Aquitania.

XXXII. César, habiéndose demorado varios días en Avárico y encontrado allí suma abundancia de trigo y la restante provisión, rehace del trabajo y la inopia a su ejército. Ya casi acabado el invierno, cuando por el tiempo mismo del año fuera llamado a mover la guerra, y hubiera decidido partirse hacia el hoste, ya pudiera atraerlo de ciénegas y selvas, ya oprimirlo con un asedio, vienen a él, embajadores, los príncipes de los heduos a orarle que en un tiempo máximamente urgente, subvenga a su nación: La situación estaba en sumo peligro, porque, aunque desde antiguo se designaran magistrados individuales, y acostumbraban poseer por un año la potestad regia, dos llevaban la magistratura y cada uno de ellos se decía designado de acuerdo con las leyes. Uno de estos era Convictolitave, joven floreciente e ilustre; el otro, Coto, nacido de antiquísima familia y él mismo hombre de suma potencia y magno parentesco, cuyo hermano Valeciaco llevara el año anterior la misma magistratura. Toda la nación estaba en armas; dividido, el senado; divididos, el pueblo, las clientelas propias de cada uno de ellos. Pero si la controversia se fomentara más largo tiempo, habría de ser que entraran en conflicto una parte con la otra parte de la nación. El que eso no ocurriera, estaba puesto en la diligencia y la autoridad de él.

XXXIII. César, aunque existimaba que era dañoso irse de la

esse existimabat, tamen non ignorans quanta ex dissensionibus incommoda oriri consuessent, ne tanta et tam conjuncta populo Romano civitas, quam ipse semper aluisset omnibusque rebus ornasset, ad vim atque arma descenderet, atque ea pars quae minus sibi confideret auxilia a Vercingetorige arcesseret, huic rei praeventendum existimavit; et quod legibus Haeduorum eis qui summum magistratum obtinerent excedere ex finibus non liceret, ne quid de jure aut de legibus eorum deminuisse videretur, ipse in Haeduos proficisci statuit, senatumque omnem et quos inter controversia esset ad se Decetiam evocavit.

Cum prope omnis civitas eo convenisset, docereturque paucis clam convocatis alio loco, alio tempore, atque oportuerit, fratrem a fratre renuntiatum, cum leges duo ex una familia vivo utroque non solum magistratus creari vetarent, sed etiam in senatu esse prohiberent, Cotum imperium deponere coegit; Convictolitavem, qui per sacerdotes more civitatis intermissis magistratibus esset creatus, potestatem obtinere jussit.

XXXIV. Hoc decreto interposito, —cohortatus Haeduos ut controversiarum ac dissensionis obliviscerentur atque omnibus omissis his rebus huic bello servirent, eaque quae meruissent praemia ab se devicta Gallia expectarent, equitatumque omnem et peditum milia X sibi celeriter mitterent, quae in praesidiis rei frumentariae causa disponderet,— exercitum in duas partes divisit: quattuor legiones in Senones Parisiosque Labieno ducendas dedit; sex ipse in Arvernos ad oppidum Gergoviam secundum flumen Elaver duxit; equitatus partem illi attribuit, partem sibi reliquit. Qua re cognita Vercingetorix, omnibus interruptis ejus fluminis pontibus, ab altera fluminis parte iter facere coepit.

XXXV. Cum uterque utrimque exisset exercitus, in conspectu ferreque e regione Caesaris castra ponebat, dispositis exploratoribus, necubi

guerra y el hoste, empero, no ignorando cuántos inconvenientes acostumbraban surgir de las disensiones, porque no esa nación, tan conjunta con el pueblo romano, a la cual él mismo había siempre seducido y ornado con todas las cosas, descendiera a la fuerza y las armas, y la parte que menos confiaba en él solicitara auxilios de Vercingetórix, existió que debía anticiparse a esta situación; y porque por las leyes de los heduos no era lícito para los que poseían la suma magistratura, salir de sus confines, para que no pareciera que algo de su derecho y sus leyes había disminuido, él mismo resolvió partirse hacia los heduos, y a todo el senado y a aquellos entre quienes existía controversia, convocó hacia él a Dececia.

Cuando casi toda la nación viniera allí a juntarse, y él fuera informado de que el hermano había sido proclamado por el hermano, convocados secretamente pocos en otro lugar, en otro tiempo que el que era oportuno, como las leyes no sólo vedaban que dos de una misma familia, vivos ambos, fueran designados magistrados, pero incluso prohibían que estuvieran en el senado, obligó a Coto a deponer el imperio; mandó que Convictolitave, quien según el uso de su nación fuera designado por los sacerdotes, interrumpida su magistratura, obtuviera la potestad.

XXXIV. Interpuesto este decreto, exhortó a los heduos a que se olvidaran de controversias y disensión, y, omisas todas estas cosas, sirvieran a esta guerra y, vencida enteramente Galia, esperaran de él los premios que merecieran, y le enviaran céleremente toda su caballería y diez millares de infantes, que él dispondría en guarnición para el abastecimiento frumentario. Dividió su ejército en dos partes: dio a Labieno cuatro legiones que había de conducir hacia los senones y los parisios; él mismo condujo seis hacia los arvernos a la plaza fuerte de Gergovia, siguiendo el río Eláver; atribuyó a aquél parte de la caballería, parte dejó para sí. Conocida la cual situación Vercingetórix, interrumpidos todos los puentes de ese río, por la otra parte del río comenzó a hacer camino.

XXXV. Como cada ejército marchara a cada lado, ponía sus campamentos a la vista de César y casi directamente enfrente, dispuestos sus exploradores para que por ninguna parte, construido un puente,

effecto ponte Romani copias traducerent. Erat in magnis Caesari difficultatibus res ne maiorem aetatis partem flumine impediretur, quod non fere ante autumnum Elaver vado transiri solet. Itaque, ne id accideret, silvestri loco castris positus, e regione unius eorum pontium quos Vercingetorix rescindendos curaverat, postero die cum duabus legionibus in occulto restitit; reliquas copias cum omnibus impedimentis, ut consuerat, misit, distractis quibusdam cohortibus, ut numerus legionum constare videretur.

His, quam longissime possent progredi jussis, cum jam ex diei tempore conjecturam caperet in castra perventum, isdem sublicis, quarum pars inferior integra remanebat, pontem reficere coepit. Celeriter effecto opere legionibusque traductis et loco castris idoneo delecto, reliquas copias revocavit. Vercingetorix re cognita, ne contra suam voluntatem dimicare cogeretur, magnis itineribus antecessit.

XXXVI. Caesar ex eo loco quintis castris Gergoviam pervenit equestrique eo die proelio levi facto, perspecto urbis situ, quae posita in altissimo monte omnes aditus difficiles habebat, de oppugnatione desperavit; de obsessione non prius agendum constituit quam rem frumentariam expedisset. At Vercingetorix castris prope oppidum in monte positus, mediocribus circum se intervallis separatim singularum civitatum copias conlocaverat; atque omnibus ejus jugi collibus occupatis qua dispici poterat, horribilem speciem praebebat; principesque earum civitatum, quos sibi ad consilium capiendum delegerat, prima luce cotidie ad se convenire jubebat, seu quid communicandum seu quid administrandum videretur; neque ullum fere diem intermittebat quin equestri proelio interjectis sagittariis, quid in quoque esset animi ac virtutis suorum, periclitaretur.

Erat e regione oppidi collis sub ipsis radicibus montis egregie munitus atque ex omni parte circumcisis; quem si tenerent nostri, et aquae

los romanos hicieran pasar sus fuerzas. César tenía, entre las magnas dificultades, ese asunto: que no fuera impedido por el río la mayor parte del verano, porque por lo general, antes del otoño, el Eláver no suele atravesarse por vado. Y así, porque eso no ocurriera, puestos los campamentos en un lugar selvático, directamente enfrente de uno de los puentes que Vercingetórix cuidara de que se cortaran, al siguiente día se quedó con dos legiones en lo oculto; envió, como acostumbraba, las restantes fuerzas con todas las impedimentas, apartadas algunas cohortes, de modo que pareciera constar el número de las legiones.

Mandadas éstas a que avanzaran tan lejos como pudieran, como por el tiempo del día hiciera la conjetura de que habían advenido a los campamentos, comenzó a rehacer el puente en los mismos pilotes cuya parte inferior permanecía íntegra. Céleremente acabada la obra, pasadas al otro lado las legiones y elegido el lugar idóneo a los campamentos, hizo retroceder sus restantes fuerzas. Vercingetórix, conocida la situación, por no ser obligado a pelear contra su voluntad, lo antecedió en magnas jornadas.

XXXVI. César, desde ese lugar, tras el quinto acampamiento advino a Gergovia y, efectuado en ese día un leve combate ecuestre, observada la situación de la urbe que puesta en altísimo monte tenía difíciles todos los accesos, desesperó de su opugnación; resolvió que no debía actuarse respecto del asedio antes que asegurara el abastecimiento frumentario. Pero Vercingetórix, puestos sus campamentos en el monte cerca de la plaza, había colocado en torno de sí, a medianos intervalos, separadamente las fuerzas de cada nación; y ocupadas todas las colinas de esa altura donde podía ser mirado, ofrecía una horrible apariencia; y a los príncipes de esas naciones, a los cuales eligiera para tomar designio con él, les mandaba que, cotidianamente, a la primera luz vinieran a juntársele, ya le pareciera que algo debía comunicarse, ya que algo debía administrarse; y casi ningún día dejaba ir en que no en ecuestre combate, entremezclados los saeteros, probara lo que de ánimo y valor había en cada uno de los suyos.

Había directamente enfrente de la plaza, en las mismas raíces del monte, una colina egregiamente fortificada y por todas partes inaccesible; si los nuestros la tuvieran, pareciera que habrían de impedir a los

magna parte et pabulatione libera prohibitori hostes videbantur. Sed is locus praesidio ab his non infirmo tenebatur. Tamen silentio noctis Caesar ex castris egressus, priusquam subsidio ex oppido venire posset, dejecto praesidio potitus loco duas ibi legiones conlocavit fossamque duplicem duodenum pedum a maioribus castris ad minora perduxit, ut tuto ab repentino hostium incursu etiam singuli commeare possent.

XXXVII. Dum haec ad Gergoviam geruntur, Convictolitavis Haeduus, cui magistratum adjudicatum a Caesare demonstravimus, sollicitatus ab Arvernīs pecunia cum quibusdam adulescentibus conloquitur, quorum erat princeps Litaviccus atque ejus fratres, amplissima familia nati adulescentes. Cum his praemium communicat hortaturque ut se liberos et imperio natos meminerint. Unam esse Haeduorum civitatem, quae certissimam Galliae victoriam distineat; ejus auctoritate reliquas contineri; qua traducta locum consistendi Romanis in Gallia non fore. Esse non nullo se Caesaris beneficio adfectum, sic tamen ut justissimam apud eum causam obtinuerit; sed plus communi libertati tribuere. Cur enim potius Haedui de suo jure et de legibus ad Caesarem disceptatorem, quam Romani ad Haeduos veniant?

Celeriter adulescentibus et oratione magistratus et praemio deductis, cum se vel principes ejus consili fore profiterentur, ratio perficiendi quaerebatur, quod civitatem temere ad suscipiendum bellum adduci posse non confidebant. Placuit ut Litaviccus X illis milibus quae Caesari ad bellum mitterentur praeficeretur, atque ea ducenda curaret fratresque ejus ad Caesarem praecurrerent. Reliqua qua ratione agi placeat constituunt.

XXXVIII. Litaviccus accepto exercitu, cum milia passuum circiter XXX a Gergovia abesset, convocatis subito militibus lacrimans, “Quo proficiscimur,” inquit, “milites? Omnis noster equitatus, omnis nobilitas interiit; principes civitatis, Eporedorix et Viridomarus, insimulati

hostes tanto magna parte del agua como el libre forrajear. Pero ese lugar era tenido por ellos con no poco firme guarnición. Empero, César, egresando de los campamentos en el silencio de la noche, antes que pudiera venirse como subsidio desde la plaza, derribada la guarnición, apoderándose del lugar, allí colocó dos legiones y excavó, de los campamentos mayores a los menores, un doble foso de 12 pies, de modo que, incluso de uno en uno, pudieran ir y venir a salvo de una repentina incursión de los hostes.

XXXVII. Mientras esto se efectúa ante Gergovia, el heduo Conuictolitave a quien mostramos que la magistratura le fuera adjudicada por César, solicitado con dinero por los arvernos, habla con algunos jóvenes cuyos principales eran Litávico y sus hermanos, jóvenes nacidos de nobilísima familia. Comparte el premio con éstos y los exhorta a que recuerden que ellos eran libres y nacidos para el imperio. Era la sola nación de los heduos quien detenía la ciertísima victoria de Galia; las restantes eran contenidas por su autoridad; transferida ésta, no habría de haber en Galia lugar para que los romanos se establecieran. Él había sido favorecido por César con algún beneficio; empero, de modo que obtuviera de él una causa justísima; pero asigna más a la común libertad. ¿Pues por qué vienen los heduos a César como árbitro de su derecho y de sus leyes, más bien que los romanos a los heduos?

Céleremente inducidos los jóvenes tanto por el discurso del magistrado como por el premio, como declararan incluso que ellos habrían de ser los principales de ese designio, se inquiría la manera de ejecutarlo, porque no confiaban en que la nación pudiera, sin motivo, ser inducida a emprender la guerra. Les plació que Litávico se pusiera al frente de aquellos diez millares que se enviarían a César para la guerra y cuidara de que fueran conducidos, y que sus hermanos corrieran antes hacia César. Deciden en qué manera les plazca que se efectúe lo restante.

XXXVIII. Aceptado el ejército, Litávico, como distara de Gergovia alrededor de 30 millares de pasos, convocados de súbito los soldados, lagrimando, “¿Hacia dónde partimos?”, dice, “oh soldados? Toda nuestra caballería, toda nobleza pereció; los príncipes de la nación, Eporodórix y Viridomaro, acusados de traición, fueron destroza-

proditionis, ab Romanis indicta causa interfecti sunt. Haec ab his cognoscite qui ex ipsa caede effugerunt; nam ego, fratribus atque omnibus meis propinquis interfectis, dolore prohibeor quae gesta sunt pronuntiare.” Producentur ei quos ille edocuerat quae dici vellet, atque eadem quae Litaviccus pronuntiaverat multitudini exponunt: Omnes equites Haeduorum interfectos, quod conlocuti cum Arvernīs dicerentur; ipsos se inter multitudinem militum occultasse atque ex media caede effugisse.

Conclamant Haedui et Litavicum obsecrant ut sibi consulat. “Quasi vero,” inquit ille, “consili sit res, ac non necesse sit nobis Gergoviam contendere et cum Arvernīs nosmet conjungere. An dubitamus quin nefario facinore admissō Romani jam ad nos interficiendos concurrant? Proinde, si quid in nobis animi est, persequamur eorum mortem, qui indignissime interierunt, atque hos latrones interficiamus.” Ostendit cives Romanos qui ejus praesidi fiducia una erant. Continuo magnum numerum frumenti commeatusque diripit; ipsos crudeliter excruciatos interficit. Nuntios tota civitate Haeduorum dimittit; eodem mendacio de caede equitum et principum permovet; hortatur ut simili ratione atque ipse fecerit suas injurias persequantur.

XXXIX. Eporedorix Haeduus, summo loco natus adolescens et summae domi potentiae, et una Viridomarus, pari aetate et gratia sed genere dispari, quem Caesar ab Diviciaco sibi traditum ex humili loco ad summam dignitatem perduxerat, in equitum numero convenerant nominatim ab eo evocati. His erat inter se de principatu contentio; et in illa magistratuum controversia alter pro Convictolitave, alter pro Coto summis opibus pugnaverant. Ex his Eporedorix cognito Litavicci consilio media fere nocte rem ad Caesarem defert; orat ne patiatur civitatem pravis adolescentium consiliis ab amicitia populi Romani deficere; quod futurum provideat, si se tot hominum milia cum hostibus conjunxerint,

dos por los romanos, no oída su causa. Conoced esto por éstos que hu-
yeron de la matanza misma; pues yo, destrozados mis hermanos y mis
allegados todos, soy, por el dolor, impedido de decir en alta voz lo que
se ha hecho”. Se traen al frente aquéllos a quien él enseñara lo que
quería fuera dicho, y lo mismo que Litávico dijera, exponen para la
multitud: Todos los jinetes de los heduos habían sido destrozados,
porque se decía que habían conferenciado con los arvernos; ellos mis-
mos se habían ocultado entre la multitud de soldados, y a media ma-
tanza habían huido.

Claman juntos los heduos, y suplican que Litávico mire por ellos.
“¿Qué, en verdad”, dice aquél, “es cosa de designio, y no nos es ne-
cesario esforzarnos hacia Gergovia y conjuntarnos nosotros mismos
con los arvernos? ¿O dudamos de que, cometido su nefario crimen,
los romanos corran ya a destrozarnos? Por tanto, si hay algo de ánimo
en nosotros, vengamos la muerte de aquellos que indignísimamente
perecieron, y destrocemos a estos ladrones.” Muestra a los ciudada-
nos romanos que estaban a una bajo la fe de su protección. De conti-
nuo, arrebatata magno número de trigo y provisiones; destroza a los
mismos torturándolos cruelmente. Despacha mensajeros a la entera
nación de los heduos; los conmueve con la misma mentira acerca de la
matanza de jinetes y príncipes; los exhorta a que, de manera símil a
como él mismo lo hiciera, venguen sus injurias.

XXXIX. El heduo Eporedórix, joven nacido del sumo lugar y de
suma potencia en su casa, y a una Viridomaro, par en edad y gracia
pero dispar en linaje, a quien, entregado a él por Diviciaco, César
había elevado desde humilde lugar a la suma dignidad, habían venido a
juntarse en el número de los jinetes, llamados por él por su nombre.
Éstos tenían entre sí una contienda acerca del principado, y en la
controversia aquélla de los magistrados, habían pugnado con sumos re-
cursos, uno en pro de Convictolitave; el otro en pro de Coto. De éstos,
Eporedórix, conocido el designio de Litávico, casi a medianoche re-
fiere el asunto a César; le ruega que no sufra que su nación, por pravos
designios de esos jóvenes, se aparte de la amistad del pueblo romano,
lo cual puede prever que habrá de ser, si se conjuntaran con los hostes

quorum salutem neque propinqui negligere neque civitas levi momento aestimare possit.

XL. Magna adfectus sollicitudine hoc nuntio Caesar, quod semper Haeduum civitati praecipue indulserat, nulla interposita dubitatione legiones expeditas III equitatumque omnem ex castris educit; nec fuit spatium tali tempore ad contrahenda castra, quod res posita in celeritate videbatur; C. Fabium legatum cum legionibus duabus castris praesidio relinquit. Fratres Litavici cum comprehendi jussisset, paulo ante reperit ad hostes profugisse.

Adhortatus milites, ne necessario tempore itineris labore permoveantur, cupidissimis omnibus progressus milia passuum XXV, agmen Haeduum conspicatur; immisso equitatu iter eorum moratur atque impedit, interdicique omnibus ne quemquam interficiant. Eporedorigem et Viridomarum, quos illi interfectos existimabant, inter equites versari suosque appellare jubet. His cognitis et Litavici fraude perspecta, Haedui manus tendere et deditionem significare, et projectis armis mortem deprecari incipiunt. Litavicus cum suis clientibus, quibus more Gallorum nefas est etiam in extrema fortuna deserere patronos, Gergoviam profugit.

XLI. Caesar nuntiis ad civitatem Haeduum missis qui suo beneficio conservatos docerent, quos jure belli interficere potuisset, tribusque horis noctis exercitui ad quietem datis castra ad Gergoviam movet. Medio fere itinere equites a Fabio missi quanto res in periculo fuerit exponunt. Summis copiis castra oppugnata demonstrant, cum crebro integri defessis succederent nostrosque adsiduo labore defatigarent, quibus propter magnitudinem castrorum perpetuo esset isdem in vallo permanendum; multitudine sagittarum atque omni genere telorum multos vulneratos; ad haec sustinenda magno usui fuisse tormenta. Fa-

tantos millares de hombres cuya salvación no podían descuidar sus allegados, ni la nación estimar de leve momento.

XL. Afectado de magna preocupación por este anuncio, César, porque siempre favoreciera particularmente a la nación de los heduos, no interpuesta duda alguna conduce fuera de los campamentos a cuatro legiones expeditas y toda la caballería; y en tal tiempo no hubo espacio para levantar los campamentos, porque parecía que el asunto estaba puesto en la celeridad; dejó como guarnición para los campamentos al teniente C. Fabio con dos legiones. Como mandara que fueran aprehendidos los hermanos de Litávico, encontró que poco antes habían huido hacia los hostes.

Habiendo animado a sus soldados a que no, en tiempo de necesidad, se impacientaran por el trabajo del camino, ansiosísimos todos, habiendo avanzado 25 millares de pasos, es vista claramente la tropa de los heduos; enviada la caballería, demora e impide el camino de éstos, y prohíbe a todos que destrocen a alguno. Manda que Eporédorix y Viridomaro, quienes ellos existimaban que habían sido destrozados, se revuelvan entre los jinetes y llamen a los suyos. Reconocidos éstos y observado el fraude de Litávico, los heduos empiezan a tender las manos y a significar la rendición y, arrojadas las armas, a deprecar su muerte. Litávico con sus clientes a quienes según el uso de los galos es delito, aun en la extrema fortuna, abandonar a sus patronos, huye hacia Gergovia.

XLI. César, enviados a la nación de los heduos mensajeros a que enseñaran que, por su favor, habían sido conservados aquellos que por derecho de guerra hubiera podido destrozarse, y dadas al ejército, para descanso, tres horas de la noche, mueve los campamentos hacia Gergovia. Casi a medio camino, jinetes enviados por Fabio exponen en cuán gran peligro estaba la situación. Demuestran que los campamentos eran opugnados por sumas fuerzas; cómo ellos, íntegros, sucedían frecuentemente a los cansados, y con asiduo trabajo fatigaban extremadamente a los nuestros, quienes a causa de la magnitud de los campamentos debían permanecer ellos mismos de continuo en la valla; y muchos habían sido heridos por multitud de saetas y todo género de dardos; para resistir esto, los tormentos habían sido magna utilidad.

bium discessu eorum, duabus relictis portis, obstruere ceteras pluteosque vallo addere et se in posterum diem similemque casum apparare. His rebus cognitis Caesar summo studio militum ante ortum solis in castra pervenit.

XLII. Dum haec ad Gergoviam geruntur, Haedui primis nuntiis ab Litavicco acceptis nullum sibi ad cognoscendum spatium relinquunt. Impellit alios avaritia, alios iracundia et temeritas, quae maxime illi hominum generi est innata, ut levem auditionem habeant pro re comperita. Bona civium Romanorum diripiunt, caedes faciunt, in servitutem abstrahunt. Adjuvat rem proclinatam Convictolitavis plebemque ad furorem impellit, ut facinore admissio ad sanitatem reverti pudeat. M. Aristium, tribunum militum, iter ad legiones facientem, fide data ex oppido Cavillono educunt; idem facere cogunt eos qui negotiandi causa ibi constiterant. Hos continuo in itinere adorti omnibus impedimentis exuunt; repugnantes diem noctemque obsident; multis utrimque interfectis majorem multitudinem ad arma concitant.

XLIII. Interim nuntio adlato omnes eorum milites in potestate Caesaris teneri, concurrunt ad Aristium; nihil publico factum consilio demonstrant; quaestionem de bonis direptis decernunt; Litavicci fratrumque bona publicant; legatos ad Caesarem purgandi sui gratia mittunt. Haec faciunt recuperandorum suorum causa; sed contaminati facinore et capti compendio ex direptis bonis, quod ea res ad multos pertinebat, et timore poenae exterriti consilia clam de bello inire incipiunt civitatesque reliquas legationibus sollicitant.

Quae tametsi Caesar intellegebat, tamen quam mitissime potest legatos appellat: Nihil se propter inscientiam levitatemque vulgi gravius de civitate judicare neque de sua in Haeduos benevolentia deminuere. Ipse majorem Galliae motum exspectans, ne ab omnibus civitatibus circumisteretur, consilia inibat, quem ad modum a Gergovia discederet ac rur-

hubio, a la partida de ellos, dejadas dos puertas, obstruía las demás y añadía parapetos a la valla y se preparaba para un caso símil al siguiente día. Conocidas estas cosas, César, gracias al sumo celo de los soldados, advino a los campamentos antes del orto del sol.

XLII. Mientras esto se efectúa frente a Gergovia, los heduos, aceptados los primeros anuncios de Litávico, ningún espacio se dejan para confirmarlos. Impele a unos la avaricia; a otros, la iracundia y la temeridad, que es máximamente innata para aquel género de hombres, de modo que tienen por cosa comprobada algo levemente oído. Arrebatan los bienes de los ciudadanos romanos, hacen matanzas, los arrastran a la servidumbre. Ayuda Convictolitave a la arruinada situación, e impele a la plebe al furor, para que, cometido el crimen, los avergüence regresar a la sanidad. A M. Aristio, tribuno de los soldados que hacía camino hacia su legión, dada fe, lo conduce fuera de la plaza de Cavilono; obligan a hacer lo mismo a los que allí se establecieran para negociar. Atacando de continuo a éstos en el camino, los despojan de todas sus impedimentas; asedian día y noche a quienes resisten; destrozados muchos de ambas partes, concitan a las armas a mayor multitud.

XLIII. Entre tanto, recibido el anuncio de que todos los soldados de ellos eran tenidos en la potestad de César, corren hacia Aristio; demuestran que nada se había hecho por público designio; decretan una investigación acerca de los bienes arrebatados; envían a César embajadores para purificarse. Hacen esto para recuperar a los suyos; pero contaminados del crimen y cautivos del provecho de los bienes arrebatados, porque ese asunto atañía a muchos, y sobrecogidos por el temor de la pena, empiezan en secreto a emprender designios de guerra, y, mediante embajadas, solicitan a las restantes naciones.

Aunque César lo entendía, empero, lo más suavemente que puede, llama a los embajadores: Él en nada, a causa de la ignorancia y la levedad del vulgo, juzgaba más gravemente a su nación, ni disminuía su benevolencia hacia los heduos. Él mismo, esperando un mayor movimiento de Galia, para no ser circundado por todas las naciones, emprendía designios acerca del modo como partiera de Gergovia y

sus omnem exercitum contraheret, ne profectio nata ab timore defectionis similisque fugae videretur.

XLIV. Haec cogitanti accidere visa est facultas bene gerendae rei. Nam cum in minora castra operis perspiciendi causa venisset, animadvertit collem qui ab hostibus tenebatur, nudatum hominibus, qui superioribus diebus vix prae multitudine cerni poterat. Admiratus quaerit ex perfugis causam, quorum magnus ad eum cotidie numerus confluebat. Constabat inter omnes, quod jam ipse Caesar per exploratores cognoverat, dorsum esse ejus jugi prope aequum, sed silvestre et angustum, qua esset aditus ad alteram partem oppidi; vehementer huic illos loco timere nec jam aliter sentire, uno colle ab Romanis occupato si alterum amisissent, quin paene circumvallati atque omni exitu et pabulatione interclusi viderentur. Ad hunc muniendum locum omnes a Vercingetorige evocatos.

XLV. Hac re cognita Caesar mittit complures equitum turmas eo de media nocte; imperat ut paulo tumultuosius omnibus locis pervagentur. Prima luce magnum numerum impedimentorum ex castris mulorumque produci deque his stramenta detrahi mulionesque cum cassidibus, equitum specie ac simulatione, collibus circumvehi jubet. His paucos addit equites qui latius ostentationis causa vagentur. Longo circuitu easdem omnes jubet petere regiones. Haec procul ex oppido videbantur, ut erat a Gergovia despectus in castra; neque tanto spatio, certi quid esset, explorari poterat. Legionem X eodem luce mittit et paulum progressam inferiore constituit loco silvisque occultat. Augetur Gallis suspicio, atque omnes illo ad munitionem copiae traducuntur.

Vacua castra hostium Caesar conspicatus, tectis insignibus suorum occultatisque signis militaribus, raros milites, ne ex oppido animadvertentur, ex majoribus castris in minora traducit, legatisque quos singulis legionibus praefecerat quid fieri velit ostendit; in primis monet ut

reuniera de nuevo todo su ejército, porque su partida no pareciera nacida del temor de una defección y símil a la fuga.

XLIV. Mientras pensaba esto, pareció ocurrirle la oportunidad de electuar bien el asunto. Pues como viniera a los campamentos menores para observar la obra, advirtió desnuda de hombres a una colina que era tenida por los hostes, la cual, en los días anteriores, apenas podía verse por motivo de la multitud. Admirado, inquiere la causa a los prófugos, de los cuales cotidianamente confluía a él magno número. Constaba entre todos, lo cual César mismo conocía ya mediante sus exploradores, que el dorso de esa altura era casi parejo, pero selvático y angosto, por donde había acceso a la otra parte de la plaza; ellos temían verdaderamente por este lugar y ya no sentían otramante, ocupada una colina por los romanos, sino que, si perdieran la otra, se verían casi circunvalados y cortados de toda salida y forrajeamiento. A fortificar este lugar, habían todos sido convocados por Vercingetórix.

XLV. Conocida esta situación, César envía allí, desde la medianoche, muchos escuadrones de jinetes; les impera que se esparzan un poco más tumultuosamente en todos los lugares. A la primera luz, manda que se adelante desde los campamentos magno número de impedimentas y de mulas, y se quiten los aparejos de éstas, y que los muleros con cascos, en la apariencia y la simulación de jinetes, se lleven en torno a las colinas. Añade, a éstos, pocos jinetes que se esparzan más latamente para ostentación. Manda que todos busquen las mismas regiones en luengo circuito. Esto se veía a lo lejos desde la plaza, como desde Gergovia se miraba hacia abajo a los campamentos, y no podía, mediando tanto espacio, explorarse qué hubiera de cierto. El mismo día envía a la décima legión y, luego que avanzó un poco, la establece en un lugar inferior y la oculta en las selvas. Se aumenta en los galos la sospecha, y todas las fuerzas se transfieren allí a la fortificación.

César, percibiendo vacíos los campamentos de los hostes, cubiertas las insignias de los suyos y ocultas sus banderas militares, poco a poco, porque no sean advertidos desde la plaza, transfiere a sus soldados de los campamentos mayores a los menores, y muestra a los tenientes a quien pusiera al frente de cada legión, lo que quiere que se haga; pri-

contineant milites ne studio pugnandi aut spe praedae longius progrediantur; quid iniquitas loci habeat incommodi proponit; hoc una celeritate posse vitari; occasionis esse rem, non proeli. His rebus expositis signum dat et ab dextra parte alio ascensu eodem tempore Haeduos mittit.

XLVI. Murus oppidi a planitie atque initio ascensus recta regione, si nullus anfractus intercederet, MCC passus aberat; quicquid huc circuitus ad molliendum clivum accesserat, id spatium itineris augebat. A medio fere colle in longitudinem, ut natura montis ferebat, ex grandibus saxis VI pedum murum qui nostrorum impetum tardaret praeduxerant Galli atque, inferiore omni spatio vacuo relicto, superiorem partem collis usque ad murum oppidi densissimis castris compleverant. Milites dato signo celeriter ad munitionem perveniunt eamque transgressi trinis castris potiuntur; ac tanta fuit in castris capiendis celeritas ut Teutomatus, rex Nitiobrogum, subito in tabernaculo oppressus, ut meridie conquieverat, superiore parte corporis nuda, vulnerato equo, vix se ex manibus praedantium militum eriperet.

XLVII. Consecutus id quod animo proposuerat Caesar receptui cani iussit, legionisque X, quacum erat, continuo signa constiterunt. At reliquarum legionum milites non audito sono tubae, quod satis magna valles intercedebat, tamen a tribunis militum legatisque, ut erat a Caesare praeceptum, retinebantur. Sed elati spe celeris victoriae et hostium fuga et superiorum temporum secundis proeliis, nihil adeo arduum sibi existimabant, quod non virtute consequi possent; neque finem prius sequendi fecerunt, quam muro oppidi portisque adpropinquarunt.

Tum vero ex omnibus urbis partibus orto clamore, qui longius aberant repentino tumultu perterriti, cum hostem intra portas esse existimarent, se ex oppido ejecerunt. Matres familiae de muro vestem argentumque jactabant, et pectore nudo prominentes, passis manibus obtesta-

meramente, los amonesta a que contengan a los soldados, para que no avancen más lejos por celo de pugnar o esperanza de presa; expone lo que la iniquidad del lugar tiene de inconveniencia; esto podía evitarse con la sola celeridad; era cosa de la ocasión, no del combate. Expuestas estas cosas, da la señal y al mismo tiempo envía a los heduos desde la diestra parte por otra subida.

XLVI. El muro de la plaza fuerte, si ningún rodeo se interpusiera, en línea recta distaba 1200 pasos de la planicie y el inicio de la subida; cualquier cosa que se había añadido a este circuito para suavizar el declive, ésa aumentaba el espacio del camino. Casi a media colina, a lo largo, los galos con grandes rocas, como lo consentía la naturaleza del monte, habían construido un muro de seis pies que retardara el ímpetu de los nuestros, y, dejado vacío todo el espacio inferior, habían colmado la parte superior de la colina, hasta el muro de la plaza, con densísimos campamentos. Los soldados, dada la señal, céleremente advienen a la fortificación y, franqueándola, se apoderan de tres campamentos; y tanta fue su celeridad en tomar los campamentos, que Teutomato rey de los nicióbrogos, de súbito sorprendido en su tienda, como reposaba al mediodía, desnuda la parte superior del cuerpo, herido su caballo, apenas se arrebató de las manos de los depredantes soldados.

XLVII. Conseguido lo que a su ánimo había propuesto, César mandó que se tocara a retirada, y de continuo se detuvieron las insignias de la décima legión, con la cual estaba. Mas los soldados de las restantes legiones, no oído el son de la tuba porque un valle asaz magno se interponía, eran empero retenidos por los tribunos de los soldados y por los tenientes, como fuera preceptuado por César. Pero exaltados por la esperanza de una célere victoria y la fuga de los hostes y los favorables combates de tiempos anteriores, nada existimaban tan arduo para ellos que no pudieran conseguirlo con su valor; y no hicieron el fin de perseguirlos, hasta que se acercaron al muro y las puertas de la plaza.

Allí en verdad, surgido un clamor desde todas partes de la urbe, quienes más lejos estaban, sobrecojidos por el repentino tumulto, como existimaran que el hoste estaba dentro de las puertas, se echaron abajo desde la plaza. Las madres de familia arrojaban veste y plata des-

bantur Romanos ut sibi parcerent neu, sicut Avarici fecissent, ne a mulieribus quidem atque infantibus abstinerent; non nullae de muro per manus demissae sese militibus tradebant. L. Fabius, centurio legionis VIII, quem inter suos eo die dixisse constabat excitari se Avaricensibus praemiis, neque commissurum ut prius quisquam murum ascenderet, tres suos nactus manipulares atque ab eis sublevatus murum ascendit; hos ipse rursus singulos exceptans in murum extulit.

XLVIII. Interim ei qui ad alteram partem oppidi, ut supra demonstravimus, munitionis causa convenerant, primo exaudito clamore, inde etiam crebris nuntiis incitati oppidum a Romanis teneri, praemissis equitibus magno cursu eo contenderunt. Eorum ut quisque primus venerat, sub muro consistebat suorumque pugnantium numerum augebat. Quorum cum magna multitudo convenisset, matres familiae, quae paulo ante Romanis de muro manus tendebant, suos obtestari et more Gallico passum capillum ostentare liberosque in conspectum proferre coeperunt. Erat Romanis nec loco nec numero aequa contentio; simul et cursu et spatio pugnae defatigati non facile recentes atque integros sustinebant.

XLIX. Caesar, cum iniquo loco pugnari hostiumque copias augeri videret, praemetuens suis ad T. Sextium legatum, quem minoribus castris praesidio reliquerat, misit ut cohortes ex castris celeriter educret et sub infimo colle ab dextro latere hostium constitueret; ut, si nostros loco depulsos vidisset, quominus libere hostes insequerentur terreret. Ipse, paulum ex eo loco cum legione progressus ubi constiterat, eventum pugnae exspectabat.

L. Cum acerrime comminus pugnaretur, hostes loco et numero nostri virtute confiderent, subito sunt Haedui visi ab latere nostris aper-

de el muro, e inclinándose, desnudo el pecho, tendidas las manos, imploraban a los romanos que las perdonaran y no, como hicieran en Avárico, ni siquiera se abstuvieran de las mujeres y los infantes; algunas, bajadas de mano en mano desde el muro, se entregaban a los soldados. L. Fabio, centurión de la octava legión, quien constaba que ese día había dicho entre los suyos que él estaba excitado por los premios avaricenses, y no habría de permitir que alguno ascendiera antes al muro, hallando a tres compañeros suyos de manípulo y levantado por ellos, asciende al muro; él mismo, a su vez, alzando a éstos de uno en uno, los subió al muro.

XLVIII. Entre tanto, aquellos que, como lo mostramos arriba, habían venido a juntarse a la otra parte de la plaza para fortificarla, escuchando el primer clamor, incitados después también por los frecuentes anuncios de que la plaza era tenida por los romanos, enviados delante sus jinetes, se esforzaron hacia allí en magna carrera. Como cada uno de ellos primero viniera, se detenía bajo el muro y aumentaba el número de los suyos que pugnaban. Como magna multitud de éstos viniera a juntarse, las madres de familia que poco antes tendían desde el muro las manos a los romanos, comenzaron a implorar a los suyos y, según el uso gálico, a ostentar el cabello deshecho y a ponerles sus hijos a la vista. Para los romanos, la contienda no era pareja ni en lugar ni en número; a la vez, muy fatigados tanto por la carrera como por el espacio de la pugna, no fácilmente resistían a los frescos e íntegros.

XLIX. César, como viera que pugnaban en lugar inicuo y que se aumentaban las fuerzas de los hostes, temiendo de antemano por los suyos, envió al teniente T. Sextio, a quien dejara como guarnición a los campamentos menores, para que céleremente condujera las cohortes fuera de los campamentos y las estableciera en lo ínfimo de la colina, del lado derecho de los hostes, de modo que, si viera que los nuestros eran expulsados del lugar, aterrara a los hostes, porque no los persiguieran libremente. Él mismo, avanzando un poco desde ese lugar con la legión, esperaba, donde se había detenido, el resultado de la pugna.

L. Como acérrimamente pugnaran de cerca, confiaran los hostes en el lugar y el número; los nuestros, en el valor, de súbito, por el lado

to, quos Caesar ab dextra parte alio ascensu manus distinendae causa miserat. Hi similitudine armorum vehementer nostros perterruerunt; ac, tametsi dextris umeris exsertis animadvertabantur, quod insigne pactum esse consuerat, tamen id ipsum sui fallendi causa milites ab hostibus factum existimabant.

Eodem tempore L. Fabius centurio quique una murum ascenderant circumventi atque interfecti de muro praecipitabantur. M. Petronius, ejusdem legionis centurio, cum portas excidere conatus esset, a multitudine oppressus ac sibi desperans, multis jam vulneribus acceptis, manipularibus suis qui illum secuti erant, “Quoniam,” inquit, “me una vobiscum servare non possum, vestrae quidem certe vitae prospiciam, quos cupiditate gloriae adductus in periculum deduxi. Vos data facultate vobis consulite.” Simul in medios hostes inrupit duobusque interfectis reliquos a porta paulum submovit. Conantibus auxiliari suis “Frustra,” inquit, “meae vitae subvenire conamini, quem jam sanguis viresque deficiunt. Proinde abite dum est facultas vosque ad legionem recipite.” Ita pugnans post paulum concidit ac suis saluti fuit.

LI. Nostri, cum undique premerentur, XLVI centurionibus amissis dejecti sunt loco. Sed intolerantius Gallos insequentes legio X tardavit, quae pro subsidio paulo aequiore loco constiterat. Hanc rursus XIII legionis cohortes exceperunt, quae ex castris minoribus eductae cum T. Sextio legato ceperant locum superiorem. Legiones ubi primum planitiem attigerunt, infestis contra hostem signis constiterunt. Vercingetorix ab radicibus collis suos intra munitiones reduxit. Eo die milites sunt paulo minus DCC desiderati.

LII. Postero die Caesar contione advocata temeritatem cupiditatemque militum reprehendit, quod sibi ipsi judicavissent quo procedendum aut quid agendum videretur, neque signo recipiendi dato constitissent

descubierto, son vistos por los nuestros los heduos a quienes César enviara desde la diestra parte por otra subida, para tener aparte su banda. Éstos, por la similitud de sus armas, sobrecogieron vehementemente a los nuestros, y, aunque los advertían con los hombros derechos descubiertos, lo cual acostumbraba ser insignia pactada, empero los soldados existimaban que eso mismo se hacía por los hostes para engañarlos.

Al mismo tiempo, el centurión L. Fabio y quienes a una al muro ascendieran, circundados y destrozados, eran precipitados desde el muro. M. Petronio, centurión de esa misma legión, como hubiera intentado echar abajo las puertas, oprimido por la multitud y desesperando por sí, recibidas ya muchas heridas, a sus compañeros de manipulo que lo habían seguido: "Pues que", dijo, "a una con vosotros no puedo guardarme, por cierto miraré por la vida de vosotros a quien, por ambición de gloria inducido, conduje al peligro. Vosotros, dada la oportunidad, mirad por vosotros." A la vez, irrumpió a mitad de los hostes y, destrozados dos, aparta un poco de la puerta a los restantes. A los suyos que intentaban auxiliarlo: "En vano", dice, "intentáis socorrer a mi vida; ya la sangre y las fuerzas me faltan. Por tanto, idos mientras hay oportunidad, y recogeos vosotros hacia la legión." Así, pugnando, poco después cayó y fue salvación para los suyos.

LI. Los nuestros, como por todas partes fueran oprimidos, perdidos 46 centuriones, fueron echados abajo del lugar. Pero la décima legión, que como subsidio se estableciera en lugar un poco más parejo, retardó a los galos que más violentamente perseguían. A ésta, a su vez, la siguieron las cohortes de la decimotercia legión, la cual, conducida fuera de los campamentos menores, con el teniente T. Sextio había tomado el lugar superior. En cuanto las legiones tocaron la planicie, se detuvieron, formadas contra el hoste sus insignias. Vercingetórix condujo a los suyos dentro de las fortificaciones, desde las raíces de la colina. Ese día se echaron de menos poco menos que 700 soldados.

LII. Al día siguiente César, convocada una reunión, reprende la temeridad y la ambición de los soldados, porque ellos mismos, por sí, habían juzgado a dónde pareciera que debía avanzarse o qué debía ejecutarse, y, dada la señal de recogerse, no habían podido ser retenidos

neque a tribunis militum legatisque retineri potuissent. Exposuit quid iniquitas loci posset, quod ipse ad Avaricum sensisset, cum sine duce et sine equitatu deprehensis hostibus exploratam victoriam dimisisset, ne parvum modo detrimentum in contentione propter iniquitatem loci accideret. Quanto opere eorum animi magnitudinem admiraretur, quos non castrorum munitiones, non altitudo montis, non murus oppidi tardare potuisset, tanto opere licentiam arrogantiamque reprehendere, quod plus se quam imperatorem de victoria atque exitu rerum sentire existimarent; nec minus se a milite modestiam et continentiam quam virtutem atque animi magnitudinem desiderare.

LIII. Hac habita contione et ad extremum oratione confirmatis militibus, ne ob hanc causam animo permoverentur, neu, quod iniquitas loci attulisset, id virtuti hostium tribuerent; eadem de protectione cogitans quae ante senserat, legiones ex castris eduxit aciemque idoneo loco constituit. Cum Vercingetorix nihilo magis in aequum locum descenderet, levi facto equestri proelio atque eo secundo, in castra exercitum reduxit. Cum hoc idem postero die fecisset, satis ad Gallicam ostentationem minuendam militumque animos confirmandos factum existimans, in Haeduos movit castra. Ne tum quidem insecutis hostibus, tertio die ad flumen Elaver venit; pontem refecit exercitumque traduxit.

LIV. Ibi a Viridomaro atque Eporedorige Haeduis appellatus, discit cum omni equitatu Litavicum ad sollicitandos Haeduos profectum; opus esse ipsos antecedere ad confirmandam civitatem. Etsi multis jam rebus perfidiam Haeduorum perspectam habebat, atque horum discessu maturari defectionem civitatis existimabat; tamen eos retinendos non censuit, ne aut inferre injuriam videretur aut daret timoris aliquam suspicionem. Discedentibus eis breviter sua in Haeduos merita exposuit: quos et quam humiles accepisset, compulsos in oppida, multatos agris,

por los tribunos de los soldados y por los tenientes. Expuso lo que podía la iniquidad del lugar, lo cual había comprendido él mismo en Avárico, cuando, sorprendidos los hostes sin jefe y sin caballería, había desechado una victoria segura, porque no ocurriera en la contienda siquiera un parvo detrimento a causa de la iniquidad del lugar. Cuanto admiraba la magnitud del ánimo de aquellos a quien no las fortificaciones de los campamentos, no la altitud del monte, no el muro de la plaza habían podido retardar, tanto reprendía su licencia y su arrogancia, porque existimaran que ellos entendían más que su general acerca de la victoria y el éxito de las cosas. Y él deseaba del soldado no menos la modestia y la continencia que el valor y la magnitud del ánimo.

LIII. Habida esta reunión y confirmados al último de su discurso los soldados, porque no por esta causa se conmovieran en su ánimo ni lo que la iniquidad del lugar había traído, lo atribuyeran al valor de los hostes, pensando lo mismo acerca de la partida que antes había tenido en mente, condujo fuera de los campamentos a las legiones, y estableció en idóneo lugar la línea de batalla. Como Vercingetórix en nada más descendiera hacia el lugar parejo, hecho un leve combate ecuestre, y ése favorable, recondujo el ejército a los campamentos. Como al siguiente día hiciera esto mismo, existimando que se había hecho bastante para disminuir la ostentación gálica y confirmar los ánimos de sus soldados, movió hacia los heduos sus campamentos. Ni siquiera entonces habiéndolo seguido los hostes, al tercer día vino al río Eláver; rehízo el puente e hizo pasar al ejército.

LIV. Allí, llamado por los heduos Viridomaro y Eporedórix, aprende que Litávico, con toda la caballería, había partido a instigar a los heduos; era preciso que ellos mismos lo antecedian para confirmar a la nación; aunque ya había, por muchas cosas, visto claramente la perfidia de los heduos, y existimaba que con la partida de éstos se apresuraba la defección de la nación, empero opinó que ellos no debían ser retenidos, porque no o pareciera meter injuria o diera alguna sospecha de temor. Cuando ellos se iban, les expuso brevemente sus méritos para con los heduos: quiénes y cuán humildes los había aceptado; compelidos a sus plazas fuertes, penados de sus campos, arrebatados

omnibus ereptis sociis, imposito stipendio, obsidibus summa cum contumelia extortis; et quam in fortunam quamque in amplitudinem duxisset, ut non solum in pristinum statum redissent, sed omnium temporum dignitatem et gratiam antecessisse viderentur. His datis mandatis eos ab se dimisit.

LV. Noviodunum erat oppidum Haeduorum ad ripas Ligeris opportuno loco positum. Huc Caesar omnes obsides Galliae frumentum, pecuniam publicam, suorum atque exercitus impedimentorum magnam partem contulerat; huc magnum numerum equorum, hujus belli causa in Italia atque Hispania coemptum miserat. Eo cum Eoredorix Viridomarusque venissent et de statu civitatis cognovissent, Litavicum Bibracte ab Haeduis receptum, quod est oppidum apud eos maximae auctoritatis, Convictolitavem magistratum magnamque partem senatus ad eum convenisse, legatos ad Vercingetorigem de pace et amicitia concilianda publice missos; non praetermittendum tantum commodum existimaverunt.

Itaque interfectis Novioduni custodibus quique eo negotiandi causa convenerant, pecuniam atque equos inter se partiti sunt; obsides civitatum Bibracte ad magistratum deducendos curaverunt; oppidum, quod a se teneri non posse judicabant, ne cui esset usui Romanis, incenderunt; frumenti quod subito potuerunt navibus avexerunt, reliquum flumine atque incendio corruerunt. Ipsi ex finitimis regionibus copias cogere, praesidia custodiasque ad ripas Ligeris disponere equitatumque omnibus locis injiciendi timoris causa ostentare coeperunt; si ab re frumentaria Romanos excludere aut adductos inopia ex provincia expellere possent. Quam ad spem multum eos adjuvabat quod Liger ex nivibus creverat, ut omnino vado non posse transiri videretur.

LVI. Quibus rebus cognitis Caesar maturandum sibi censuit, si esset in perficiendis pontibus periclitandum, ut prius quam essent majores eo coactae copiae dimicaret. Nam ne commutato consilio iter in provinciam converteret, ut non nemo tum quidem necessario faciendum exis-

todos sus socios, impuesto el estipendio, arrancados sus rehenes con suma contumelia, y a cuál fortuna y a cuál amplitud los había conducido, de modo que no sólo habían vuelto a su prístino estado, sino que parecían superar la dignidad y el predominio de todos sus tiempos. Dadas estas encomiendas, los despachó de sí.

LV. Novioduno era la plaza fuerte de los heduos, puesta junto a las riberas del Liger en oportuno lugar. César había reunido aquí todos los rehenes de Galia, el trigo, el dinero público, magna parte de las impedimentas suyas y del ejército; había enviado aquí magno número de caballos comprados para esta guerra en Italia e Hispania. Como Eporedórix y Viridomaro vinieran al lugar y conocieran del estado de la nación: que Litávico había sido recibido por los heduos en Bibracte, que es entre ellos la plaza fuerte de máxima autoridad; que Convictolitave el magistrado y magna parte del senado habían venido a juntársele; que se habían enviado a Vercingetórix, públicamente, embajadores para conciliar paz y amistad, existimaron que no debía despreciarse conveniencia tan grande.

Y así, destrozados los custodios de Novioduno y quienes allí vieran a juntarse para negociar, se repartieron entre ellos el dinero y los caballos; cuidaron de que se condujeran los rehenes de las naciones al magistrado en Bibracte; a la plaza fuerte, porque juzgaban que no podía ser retenida por ellos, la incendiaron, porque no fuera de alguna utilidad a los romanos; en naves, acarrearón súbitamente lo que pudieron de trigo; el restante lo destruyeron en el río y el incendio. Ellos mismos comenzaron a reunir fuerzas de las regiones vecinas, a disponer guarniciones y guardias en las riberas del Liger y a ostentar su caballería en todos los lugares, para meter temor, por si pudiera excluir del abastecimiento frumentario a los romanos o, inducidos por la inopia, expulsarlos de la provincia. Mucho los ayudaba para esa esperanza, que el Liger había crecido con las nieves, de modo que parecía, del todo, no poder ser atravesado por vado.

LVI. Conocidas las cuales cosas, César consideró que él debía apresurarse, si debía asumir el riesgo de construir puentes, de modo de pelear antes que se reunieran allí fuerzas mayores. Pues que, mudado su designio, volviera camino hacia la provincia, lo cual allí en verdad no

timabat, cum infamia atque indignitas rei et oppositus mons Cebenna viarumque difficultas impediabat; tum maxime quod abjuncto Labieno atque eis legionibus quas una miserat, vehementer timebat.

Itaque admodum magnis diurnis nocturnisque itineribus confectis contra omnium opinionem ad Ligerim venit; vadoque per equites invento pro rei necessitate opportuno, ut brachia modo atque umeri ad sustinenda arma liberi ab aqua esse possent, disposito equitatu qui vim fluminis refringeret, atque hostibus primo aspectu perturbatis incolumem exercitum traduxit; frumentumque in agris et pecoris copiam nactus, repleto his rebus exercitu iter in Senones facere instituit.

LVII. Dum haec apud Caesarem geruntur, Labienus eo supplemento, quod nuper ex Italia venerat, relicto Agedinci, ut esset impedimentis praesidio, cum IIII legionibus Lutetiam proficiscitur. Id est oppidum Parisiorum positum in insula fluminis Sequanae. Cujus adventu ab hostibus cognito magnae ex finitimis civitatibus copiae convenerunt. Summa imperi traditur Camulogeno Aulercō, qui prope confectus aetate tamen propter singularem scientiam rei militaris ad eum est honorem evocatus. Is cum animadvertisset perpetuam esse paludem, quae influeret in Sequanam atque illum omnem locum magnopere impediret, hic conseedit nostrosque transitu prohibere instituit.

LVIII. Labienus primo vineas agere, cratibus atque aggere paludem explere atque iter munire conabatur. Postquam id difficilius fieri animadvertit, silentio e castris tertia vigilia egressus, eodem quo venerat, itinere Metiosedum pervenit. Id est oppidum Senonum in insula Sequanae positum, ut paulo ante de Lutetia diximus. Deprehensis navibus circiter I. celeriterque conjunctis atque eo militibus impositis et rei novitate perterritis oppidanis, quorum magna pars erat ad bellum evocata, sine contentione oppido potitur. Refecto ponte, quem superioribus diebus hostes resciderant, exercitum traducit et secundo flumine ad Lu-

pocos existimaban que debía necesariamente hacerse, tanto lo impedían la infamia y la indignidad del asunto y el opuesto monte Cebena y la dificultad de las vías, cuanto, máximamente, que con vehemencia temía por el distante Labieno y las legiones que a una enviara.

Y así, efectuadas extremadamente magnas marchas diurnas y nocturnas, contra la opinión de todos vino al Liger, y, encontrado por los jinetes un vado oportuno para la necesidad del caso, de modo que sólo los brazos y los hombros podían estar libres del agua para sostener las armas; dispuesta la caballería para quebrantar la fuerza del río, y perturbados por la primera vista los hostes, hizo pasar incólume al ejército, y encontrando en los campos trigo y abundancia de ganado, abastecido plenamente el ejército con estas cosas, resuelve hacer camino hacia los senones.

LVII. Mientras junto a César eso se ejecuta, Labieno, dejado en Agédinco aquel refuerzo que hace poco viniera de Italia, para que fuera guarnición a las impedimentas, con cuatro legiones se parte a Lutecia. Ésta es la plaza fuerte de los parisios, puesta en una isla del río Sécuana. Conocido por los hostes su arribo, magnas fuerzas de las naciones vecinas vinieron a juntarse. La suma del imperio se le entrega al aulenco Camulógeno, quien casi acabado por la edad, empero, a causa de su singular ciencia de la materia militar, es convocado a ese honor. El, como hubiera advertido que había una ciénega ininterrumpida que fluía en el Sécuana e impedía en gran manera todo aquel lugar, se asienta aquí y resuelve prohibir el tránsito a los nuestros.

LVIII. Labieno, al principio, intentaba alzar parapetos, colmar la ciénega con varas y terraplén y fortificar el camino. Después que advirtió que eso era muy difícil de hacer, egresando en silencio de sus campamentos a la tercera vigilia, por el mismo camino por que viniera, adviene a Meciosedo. Ésta es una plaza fuerte de los senones puesta en una isla del Sécuana, como poco antes hemos dicho de Lutecia. Aprehendidas alrededor de 50 naves y céleremente conjuntadas y puestos allí los soldados, y sobrecogidos por la novedad del asunto los habitantes de la plaza, magna parte de los cuales había sido convocada a la guerra, sin contienda se apodera de la plaza. Rehecho el puente que en anteriores días cortaran los hostes, hace pasar el ejército y co-

tetiam iter facere coepit. Hostes re cognita ab eis, qui Metiosedo profugerant, Lutetiam incendi, pontesque ejus oppidi rescindi jubent; ipsi profecti a palude in ripa Sequanae e regione Lutetiae contra Labieni castra considunt.

LIX. Jam Caesar a Gergovia discessisse audiebatur, jam de Haeduorum defectione et secundo Galliae motu rumores adferebantur; Gallique in conloquiis interclusum itinere et Ligeri Caesarem inopia frumenti coactum in provinciam contendisse confirmabant. Bellovaci autem defectione Haeduorum cognita, qui jam ante erant per se infideles, manus cogere atque aperte bellum parare coeperunt. Tum Labienus tanta rerum commutatione longe aliud sibi capiendum consilium atque antea senserat intellegebat; neque jam ut aliquid acquireret proelioque hostes lacesseret, sed ut incolumem exercitum Agedincum reduceret cogitabat. Namque altera ex parte Bellovaci, quae civitas in Gallia maximam habet opinionem virtutis, instabant, alteram Camulogenus parato atque instructo exercitu tenebat; tum legiones a praesidio atque impedimentis interclusas maximum flumen distinebat. Tantis subito difficultatibus objectis ab animi virtute auxilium petendum videbat.

LX. Itaque sub vesperum concilio convocato cohortatus ut ea quae imperasset diligenter industrieque administrarent, naves, quas Metiosedo deduxerat singulas equitibus Romanis attribuit; et prima confecta vigilia III milia passuum secundo flumine silentio progredi ibique se expectare jubet. V cohortes quas minime firmas ad dimicandum esse existimabat castris praesidio relinquit; V ejusdem legionis reliquas de media nocte cum omnibus impedimentis adverso flumine magno tumultu proficisci imperat. Conquirat etiam lintres; has magno sonitu remorum incitatas in eandem partem mittit. Ipse post paulo silentio egressus cum tribus legionibus eum locum petit quo naves adpelli jusserrat.

mienza a hacer camino, siguiendo el río, hacia Lutecia. Los hostes, conocida la situación por medio de los que huyeran de Meciosedo, mandan que Lutecia se incendie y se corten los puentes de esa plaza; ellos mismos, habiéndose partido de la ciénega, se asientan en la ribera del Sécuana, directamente enfrente de Lutecia, contra los campamentos de Labieno.

LIX. Ya se oía que César se había ido de Gergovia; ya se llevaban rumores acerca de la defección de los heduos y del exitoso movimiento de Galia, y los galos, en sus coloquios, afirmaban que César había sido aislado del camino y del Líger y, obligado por la inopia de trigo, se esforzaba hacia la provincia. Empero, conocida la defección de los heduos, los belovacos, que ya antes eran de por sí infieles, comenzaron a reunir bandas y preparar abiertamente la guerra. Entonces Labieno, en tan grande mutación de las cosas, entendía que por él debía tomarse un designio con mucho distinto que el que antes había imaginado; y ya no pensaba que algo adquiriría y acosaría a los hostes en combate, sino que reconduciría incólume su ejército a Agédinco. Pues por una parte los belovacos, nación que tiene en Galia la máxima reputación de valor, lo instaban; por otra, Camulógeno lo retenía, preparado y provisto su ejército; también, un máximo río separaba las legiones, aisladas de la guarnición y las impedimentas. Puestas enfrente de súbito tantas dificultades, él veía que debía buscar auxilio en el valor de su ánimo.

LX. Y así a la tarde, convocada una asamblea, exhortó a que administraran con diligencia e industria lo que había imperado; cada una de las naves que trajera de Meciosedo, la asigna a los équites romanos, y manda que, cumplida la primera vigilia, avancen en silencio cuatro millares de pasos siguiendo el río, y que allí lo esperen. A cinco cohortes que existimaba que eran mínimamente firmes para pelear, las deja por guarnición a los campamentos; impera que las cinco restantes de esa misma legión, se partan río arriba a medianoche con todas las impedimentas, en magno tumulto. También se procura barcas; envía éstas a la misma parte, incitadas con magno sonido de remos. Él mismo, poco después, egresando en silencio con tres legiones, busca el lugar a donde mandara se trajeran las naves.

LXI. Eo cum esset ventum, exploratores hostium, ut omni fluminis parte erant dispositi, inopinantes, quod magna subito erat coorta tempestas a nostris opprimuntur; exercitus equitatusque equitibus Romanis administrantibus quos ei negotio praefecerat, celeriter transmittitur. Uno fere tempore sub lucem hostibus nuntiatur in castris Romanorum praeter consuetudinem tumultuari, et magnum ire agmen adverso flumine sonitumque remorum in eadem parte exaudiri, et paulo infra milites navibus transportari. Quibus rebus auditis, quod existimabant tribus locis transire legiones atque omnes perturbatos defectione Haeduum fugam parare, suas quoque copias in tres partes distribuerunt. Nam praesidio e regione castrorum relicto, et parva manu Metiosedum versus missa quae tantum progrediretur quantum naves processissent, reliquas copias contra Labienum duxerunt.

LXII. Prima luce et nostri omnes erant transportati et hostium acies cernebatur. Labienus milites cohortatus, ut suae pristinae virtutis et tot secundissimorum proeliorum retinerent memoriam atque ipsum Caesarem, cujus ductu saepenumero hostes superassent, praesentem adesse existimarent, dat signum proeli. Primo concursu ab dextro cornu, ubi septima legio constiterat, hostes pelluntur atque in fugam congiuntur; ab sinistro, quem locum XII legio tenebat, cum primi ordines hostium transfixi pilis concidissent, tamen acerrime reliqui resistebant, nec dabat suspicionem fugae quisquam. Ipse dux hostium Camulogenus suis aderat atque eos cohortabatur.

At incerto etiam nunc exitu victoriae, cum VII legionis tribunis esset nuntiatum quae in sinistro cornu gererentur, post tergum hostium legionem ostenderunt signaque intulerunt. Ne eo quidem tempore quisquam loco cessit, sed circumventi omnes interfectique sunt. Eandem fortunam tulit Camulogenus. At ei qui in praesidio contra castra Labieni erant relictis cum proelium commissum audissent, subsidio suis

LXI. Cuando hubiera venido allí, los exploradores de los hostes, como estaban dispuestos en toda parte del río, desapercibidos, porque había surgido de súbito magna tempestad, son oprimidos por los nuestros; el ejército y la caballería, administrándolos los équites romanos a quienes pusiera al frente de ese negocio, son céleremente enviados a través. Casi a un tiempo, bajo la luz, se anuncia a los hostes que, contra la costumbre, se tumultuaba en los campamentos de los romanos, y que magna tropa iba río arriba y se oía hacia la misma parte el sonido de los remos, y que poco más abajo los soldados eran transportados en naves. Oídas estas cosas, porque existimaban que las legiones atravesaban por tres lugares y que perturbados todos por la defección de los heduos preparaban la fuga, también ellos distribuyeron sus fuerzas en tres partes. Así pues, dejada una guarnición directamente enfrente de los campamentos, y enviada hacia Meciosedo una banda parva que adelantara cuanto las naves avanzaran, condujeron sus restantes fuerzas contra Labieno.

LXII. A la primera luz, todos los nuestros habían sido transportados tanto cuanto se miraba la línea de batalla de los hostes. Labieno, tras animar a los soldados a que retuvieran la memoria de su prístino valor y de tantos favorabilísimos combates, y a que existimaran que el mismo César, bajo cuya conducción superaran a los hostes tan a menudo, los asistía presente, da la señal de combate. Al primer choque por el ala derecha, donde se estableciera la séptima legión, los hostes son repelidos y arrojados juntos a la fuga; por la izquierda, lugar que retenía la decimosegunda legión, aunque las primeras filas de los hostes cayeran traspasadas por los pilos, las restantes, empero, resistían acérrimamente, y ninguno daba sospecha de fuga. El mismo jefe de los hostes, Camulógeno, asistía a los suyos y los animaba.

Mas, incierto incluso ahora el éxito de la victoria, como se anunciara a los tribunos de la séptima legión lo que se pasaba en el ala izquierda, ostentaron a la legión tras la espalda de los hostes y metieron las insignias. Ni siquiera en ese tiempo, alguno cedió el lugar; pero todos fueron circundados y destrozados. La misma fortuna llevó Camulógeno. Mas los que habían sido dejados en la guarnición frente a los campamentos de Labieno, como oyeran que el combate se había empe-

ierunt collemque ceperunt, neque nostrorum militum victorum impetum sustinere potuerunt. Sic cum suis fugientibus permixti, quos non silvae montesque texerunt, ab equitatu sunt interfecti. Hoc negotio confecto Labienus revertitur Agedincum, ubi impedimenta totius exercitus relictæ erant; inde cum omnibus copiis ad Caesarem pervenit.

LXIII. Defectione Haeduum cognita bellum augetur. Legationes in omnes partes circummittuntur; quantum gratia, auctoritate, pecunia valent, ad sollicitandas civitates utuntur; nacti obsides quos Caesar apud eos deposuerat, horum supplicio dubitantes territant. Petunt a Vercingetorige Haedui ut ad se veniat rationesque belli gerendi communicet. Re impetrata contendunt ut ipsis summa imperi tradatur; et re in controversiam deducta, totius Galliae concilium Bibracte indicitur. Conveniunt undique frequentes. Multitudinis suffragiis res permittitur; ad unum omnes Vercingetorigem probant imperatorem.

Ab hoc concilio Remi, Lingones, Treveri afuerunt: illi, quod amicitiam Romanorum sequebantur; Treveri, quod aberant longius et a Germanis premebantur, quæ fuit causa quare toto abessent bello et neutris auxilia mitterent. Magno dolore Haedui ferunt se dejectos principatu; queruntur fortunæ commutationem et Caesaris in se indulgentiam requirunt; neque tamen suscepto bello suum consilium ab reliquis separare audent. Inviti summae spei adolescentes Eporedorix et Viridomarus Vercingetorigi parent.

LXIV. Ille imperat reliquis civitatibus obsides, denique ei rei constituit diem. Huc omnes equites, XV milia numero, celeriter convenire iubet; peditatu quem ante habuerit se fore contentum dicit neque fortunam temptaturum aut acie dimicaturum; sed quoniam abundet equitatu, perfacile esse factu frumentationibus pabulationibusque Romanos prohibere; aequo modo animo sua ipsi frumenta corrumpant, aedifi-

ñado, fueron por subsidio a los suyos y tomaron una colina; pero no pudieron sostenerse al ímpetu de nuestros soldados vencedores. Así, cuando se mezclaran a los suyos huyentes, a quienes no cubrieron selvas y montes, fueron destrozados por la caballería. Acabado este negocio, Labieno regresa a Agédinco, donde se dejaron las impedimentas del ejército entero; de allí, con todas sus fuerzas, adviene a César.

LXIII. Conocida la defección de los heduos, la guerra se aumenta. Se envían en torno embajadas hacia todas partes; cuanto valen en influencia, autoridad, dinero, lo usan para solicitar a las naciones; encontrando a los rehenes que César depositara entre ellos, con el suplicio de éstos aterran a los que dudan. Los heduos piden de Vercingetórix que venga a ellos y les comunique los medios de mover la guerra. Impetrado el asunto, se esfuerzan porque se les entregue a ellos mismos la suma del imperio, y sacado el asunto a controversia, se indica en Bibracte una asamblea de la entera Galia. Muchos de todas partes vienen a juntarse. El asunto se remite a los sufragios de la multitud; todos hasta el último aprueban a Vercingetórix como general.

De esta asamblea estuvieron ausentes los remos, los lingones, los tréveros; aquéllos, porque seguían la amistad de los romanos; los tréveros, porque estaban más lejos y eran oprimidos por los germanos; ésta fue la causa porque estuvieran ausentes de la entera guerra y a ninguno de los dos enviaran auxiliares. Con magno dolor los heduos soportan que se los derribe del principado; se quejan de la mutación de su fortuna, y requieren para ellos la indulgencia de César; y, empero, emprendida la guerra, no osan separar su designio de los demás. No de grado, Eporedórix y Viridomaro, jóvenes de suma esperanza, acatan a Vercingetórix.

LXIV. Éste impera rehenes de las restantes naciones; finalmente establece un día para ese asunto. Aquí, manda que todos los jinetes, en número de 15 millares, vengan a juntarse; dice que él habrá de estar contento con la infantería que antes tuviera, y que no habrá de probar fortuna o pelear en línea de batalla; pero, pues que abunda en caballería, es muy fácil de hacer apartar de forrajeos y apacentamientos a los romanos, con sólo que, con parejo ánimo, ellos mismos destruyan sus trigos e incendien sus edificaciones; con la cual pérdida

ciaque incendant; qua rei familiaris jactura perpetuum imperium libertatemque se consequi videant.

His constitutis rebus Haeduis Segusiavisque, qui sunt finitimi provinciae, X milia peditum imperat; huc addit equites DCCC. His praeficit fratrem Eporedorigis bellumque inferre Allobrogibus jubet. Altera ex parte Gabalos proximosque pagos Arvernorum in Helvios, item Rutenos Cadurcosque ad fines Volcarum Arecomicorum depopulandos mittit. Nihilo minus clandestinis nuntiis legationibusque Allobrogas sollicitat, quorum mentes nondum ab superiore bello resedissee sperabat. Horum principibus pecunias, civitati autem imperium totius provinciae pollicetur.

LXV. Ad hos omnes casus provisa erant praesidia cohortium duarum et XX, quae ex ipsa coacta provincia ab L. Caesare legato ad omnes partes opponebantur. Helvii sua sponte cum finitimis proelio congressi pelluntur, et C. Valerio Domnотаuro, Caburi filio, principe civitatis, compluribusque aliis interfectis, intra oppida murosque compelluntur. Allobroges crebris ad Rhodanum dispositis praesidiis magna cum cura et diligentia suos fines tuentur. Caesar, quod hostes equitatu superiores esse intellegebat, et interclusis omnibus itineribus nulla re ex provincia atque Italia sublevari poterat, trans Rhenum in Germaniam mittit ad eas civitates quas superioribus annis pacaverat; equitesque ab his arcessit et levis armaturae pedites, qui inter eos proeliari consueverant. Eorum adventu, quod minus idoneis equis utebantur, a tribunis militum reliquisque equitibus Romanis atque evocatis equos sumit Germanisque distribuit.

LXVI. Interea, dum haec geruntur, hostium copiae ex Arvernīs, equitesque qui toti Galliae erant imperati, conveniunt. Magno horum coacto numero, cum Caesar in Sequanos per extremos Lingonum fines iter faceret, quo facilius subsidium provinciae ferre posset, circiter milia passuum X ab Romanis trinis castris Vercingetorix consedit, convoca-

de hacienda familiar, verán que ellos consiguen el perpetuo imperio y la libertad.

Decididas estas cosas, impera de los heduos y los segusiavos, que son vecinos a la provincia, diez millares de infantes; a esto añade 800 jinetes. Pone frente a éstos al hermano de Eporedórix y manda que metan guerra a los alóbroges. Por otra parte, envía a los gábalos y los pagos próximos de los arvernos, contra los helvios; igualmente, a los rutenos y los cadurcos a saquear los confines de los volcaros y los arecómicos. En nada menos, con clandestinos mensajeros y embajadas, solicita a los alóbroges, cuyas mentes esperaba que aún no se recobraran de la guerra anterior. A los príncipes de éstos les promete dineros; a la nación, empero, el imperio de la entera provincia.

LXV. Para todos estos casos, habían sido previstas las guarniciones de 22 cohortes que, reunidas de la misma provincia por el teniente L. César, se oponían hacia todas partes. Los helvios, habiendo de suyo chocado en combate con sus vecinos, son repelidos, y, habiendo sido destrozados C. Valerio Domnotauro, hijo de Caburo, príncipe de su nación, y muchos otros, son impelidos dentro de las plazas fuertes y los muros. Los alóbroges, dispuestas frecuentes guarniciones junto al Ródano, con magno cuidado y diligencia vigilan sus confines. César, porque entendía que los hostes eran superiores en caballería, y, cerrados todos los caminos, por ninguna cosa de la provincia e Italia podía ser ayudado, envía al otro lado del Reno, hacia Germania, a las naciones que en años anteriores pacificara, y demanda de éstas jinetes e infantes de armadura ligera, los cuales acostumbraban combatir entre ellos. Al arribo de ellos, porque usaban de caballos menos idóneos, toma los caballos de los tribunos de los soldados y los restantes équites romanos y los veteranos voluntarios, y los distribuye a los germanos.

LXVI. Entre tanto, mientras esto se efectúa, las fuerzas de los hostes compuestas por los arvernos y los jinetes que de Galia entera se habían impetrado, vienen a juntarse. Reunido magno número de éstos, como César hiciera camino hacia los sécuanos por los extremos confines de los lingones, para poder más fácilmente llevar subsidio a la provincia, Vercingetórix se asienta en tres campamentos a alrededor de

tisque ad consilium praefectis equitum venisse tempus victoriae demonstrat: Fugere in provinciam Romanos Galliaque excedere; id sibi ad praesentem obtinendam libertatem satis esse; ad reliqui temporis pacem atque otium parum profici; majoribus enim coactis copiis reversuros neque finem bellandi facturos. Proinde in agmine impeditos adorianur. Si pedites suis auxilium ferant atque in eo morentur, iter facere non posse; si, id quod magis futurum confidat, relictis impedimentis suae saluti consulant, et usu rerum necessariarum et dignitate spoliatum iri. Nam de equitibus hostium, quin nemo eorum progredi modo extra agmen audeat, ne ipsos quidem debere dubitare. Id quo majore faciant animo, copias se omnes pro castris habiturum et terrori hostibus futurum. Conclamant equites sanctissimo jure jurando confirmari oportere ne tecto recipiatur, ne ad liberos, ne ad parentes, ne ad uxorem aditum habeat, qui non bis per agmen hostium perequitarit.

LXVII. Probata re atque omnibus ad jus jurandum adactis, postero die in tres partes distributo equitatu duae se acies ab duobus lateribus ostendunt, una a primo agmine iter impedire coepit. Qua re nuntiata Caesar suum quoque equitatum tripartito divisum contra hostem ire jubet. Pugnatur una omnibus in partibus. Consistit agmen; impedimenta inter legiones recipiuntur. Si qua in parte nostri laborare aut gravius premi videbantur, eo signa inferri Caesar aciemque converti jubebat; quae res et hostes ad insequendum tardabat et nostros spe auxilii confirmabat.

Tandem Germani ab dextro latere summum jugum nacti hostes loco depellunt; fugientes usque ad flumen, ubi Vercingetorix cum pedestribus copiis consederat, persequuntur compluresque interficiunt. Qua re animadversa reliqui, ne circumvenirentur veriti, se fugae mandant. Omnibus locis fit caedes. Tres nobilissimi Haedui capti ad Caesarem

diez millares de pasos de los romanos, y, convocados a asamblea los comandantes de los jinetes, demuestra que ha venido el tiempo de la victoria: Los romanos huían hacia la provincia y salían de Galia; eso le era bastante para obtener la ya presente libertad; poco se aprovecharía para la paz y el ocio del restante tiempo, pues, reunidas mayores fuerzas, habrían de regresar y no habrían de hacer el fin del guerrear. Por tanto, impedidos en su tropa, que sean atacados. Si los infantes llevan auxilio a los suyos y por eso se demoran, no podrán hacer camino; si, lo que más confía en que habrá de ser, dejadas las impedimentas miran por su salvación, serán expoliados tanto del uso de las cosas necesarias como de la dignidad; pues acerca de los jinetes de los hostes, de que nadie de ellos osaría aun avanzar fuera de la tropa, ni siquiera ellos mismos debían dudar. Para que lo hagan con mayor ánimo, él habrá de tener todas sus fuerzas ante los campamentos, y habrá de ser terror a los hostes. Los jinetes claman todos que es oportuno que se confirme, mediante santísimo juramento, que no sea recibido bajo techo y no tenga acceso ni a los hijos ni a los padres ni a la esposa, quien no cabalgue dos veces a través de la tropa de los hostes.

LXVII. Aprobado el asunto y ligados todos al juramento, al siguiente día, distribuida su caballería en tres partes, dos se ostentan en línea de batalla por los dos lados; una comienza a impedir el camino desde la primera tropa. Anunciada esta situación, César manda que su caballería, dividida también en tres partes, vaya contra los hostes. Pugnan a una en todas partes. Se establece la tropa; las impedimentas se recogen entre las legiones. Si en alguna parte los nuestros parecían trabajar o ser más gravemente oprimidos, allí mandaba César que se metieran las insignias y se volviera la línea de batalla, la cual cosa tanto retardaba a los hostes para perseguir, como confirmaba a los nuestros con la esperanza de auxilio.

Por fin los germanos, ganando por el lado derecho la suma altura, expelen del lugar a los hostes; persiguen a los huyentes hacia el río donde Vercingetórix se asentara con las fuerzas pedestres, y destrozan a muchos. Advertida la cual cosa, los restantes, temiendo que se los circundara, se encomiendan a la fuga. En todos los lugares ocurre la matanza. Capturados tres nobilísimos heduos, son conducidos ante

perducuntur: Cotus, praefectus equitum, qui controversiam cum Convictolitave proximis comitiis habuerat, et Cavarillus, qui post defectionem Litavici pedestribus copiis praefuerat, et Eporedorix, quo duce ante adventum Caesaris Haedui cum Sequanis bello contenderant.

LXVIII. Fugato omni equitatu Vercingetorix copias suas, ut pro castris conlocaverat, reduxit protinusque Alesiam, quod est oppidum Mandubiorum, iter facere coepit, celeriterque impedimenta ex castris educi et se subsequi iussit. Caesar impedimentis in proximum collem ductis, duabus legionibus praesidio relictis, secutus hostes quantum diei tempus est passum, circiter III milibus ex novissimo agmine interfectis, altero die ad Alesiam castra fecit. Perspecto urbis situ perterritisque hostibus, quod equitatu, qua maxime parte exercitus confidebant, erant pulsi, adhortatus ad laborem milites Alesiam circumvallare instituit.

LXIX. Ipsum erat oppidum in colle summo admodum edito loco, ut nisi obsidione expugnari non posse videretur. Cujus collis radices duo duabus ex partibus flumina sublebant. Ante oppidum planities circiter milia passuum III in longitudinem patebat; reliquis ex omnibus partibus colles, mediocri interjecto spatio, pari altitudinis fastigio oppidum cingebant. Sub muro, quae pars collis ad orientem solem spectabat, hunc omnem locum copiae Gallorum compleverant, fossamque et maceriam in altitudinem VI pedum praeduxerant: Ejus munitionis, quae ab Romanis instituebatur, circuitus XI milia passuum tenebat. Castra opportunis locis erant posita VIII castellaque XXIII facta; quibus in castellis interdiu stationes ponebantur, ne qua subito eruptio fieret; haec eadem noctu excubitoribus ac firmis praesidiis tenebantur.

LXX. Opere instituto fit equestre proelium in ea planitie, quam intermissam collibus tria milia passuum in longitudinem patere supra demonstravimus. Summa vi ab utrisque contenditur. Laborantibus nostris

César; Coto, comandante de los jinetes, quien tuviera controversia con Convictolitave en los recientes comicios, y Cavarilo, quien comandara las fuerzas pedestres tras la defección de Litávico, y Eporedórix, siendo jefe el cual, los heduos, antes del arribo de César, habían contendido en guerra con los sécuano.

LXVIII. Puesta en fuga toda su caballería, Vercingetórix condujo sus fuerzas ante los campamentos, como las había colocado, y al punto comenzó a hacer camino hacia Alesia, que es la plaza fuerte de los mandubios, y mandó que céleremente se condujeran fuera de los campamentos las impedimentas y que lo subsiguieran. César, conducidas sus impedimentas a la colina próxima, dejadas dos legiones por guarnición, siguió a los hostes cuanto lo permitió el tiempo del día; destrozados alrededor de tres millares de su retaguardia, al día siguiente hizo sus campamentos frente a Alesia. Observada la situación de la urbe y sobrecogidos los hostes porque habían sido repelidos por la caballería, la parte de su ejército en que máximamente confiaban, exhortando a los soldados al trabajo, resolvió circunvalar a Alesia.

LXIX. La plaza fuerte misma estaba en lo sumo de una colina, lugar tan levantado que pareciera que no podía ser expugnado sino por asedio. Dos ríos, por dos partes, lavaban las raíces de esa colina. Ante la plaza se abría una planicie de alrededor de tres millares de pasos en longitud; por todas las restantes partes, interpuesto un mediocre espacio, ceñían la plaza colinas con cima de igual altitud. Bajo el muro, la parte de la colina que miraba hacia el sol naciente, las fuerzas de los galos habían colmado todo este lugar, y habían llevado en torno un foso y una pared de seis pies de altitud. El circuito de la fortificación que se emprendía por los romanos, tenía 11 millares de pasos. Los campamentos se habían puesto en ocho oportunos lugares, y se habían hecho 23 reductos, en los cuales reductos se ponían guardias de día, porque no de súbito se hiciera alguna salida; estos mismos, de noche, eran tenidos por centinelas y firmes guarniciones.

LXX. Emprendida la obra, se hace combate ecuestre en esa planicie que, puesta entre las colinas, arriba mostramos que se abría tres millares de pasos en longitud. Unos y otros contienden con suma fuerza. A los nuestros trabajados, César les envía a los germanos como re-

Caesar Germanos submittit legionesque pro castris constituit, ne qua subito inruptio ab hostium peditatu fiat.

Praesidio legionum addito nostris animus augetur: hostes in fugam coniecti se ipsi multitudine impediunt atque angustioribus portis relictis coartantur. Germani acrius usque ad munitiones sequuntur. Fit magna caedes; non nulli relictis equis fossam transire et maceriam transcendere conantur. Paulum legiones Caesar quas pro vallo constituerat promovendi jubet. Non minus qui intra munitiones erant Galli perturbantur; venire ad se confestim existimantes ad arma conclamant; non nulli perterriti in oppidum inrumpunt. Vercingetorix jubet portas claudi, ne castra nudentur. Multis interfectis, compluribus equis captis Germani sese recipiunt.

LXXI. Vercingetorix, priusquam munitiones ab Romanis perficiantur, consilium capit omnem ab se equitatum noctu dimittere. Discedentibus mandat ut suam quisque eorum civitatem adeat omnesque qui per aetatem arma ferre possint, ad bellum cogant; sua in illos merita proponit, obtestaturque ut suae salutis rationem habeant, neu se optime de communi libertate meritum hostibus in cruciatum dedant. Quod si indigentiores fuerint, milia hominum delecta LXXX una secum interitura demonstrat. Ratione inita frumentum se exigue dierum XXX habere, sed paulo etiam longius tolerari posse parcendo.

His datis mandatis, qua erat nostrum opus intermissum, secunda vigilia silentio equitatum dimittit. Frumentum omne ad se referri jubet; capitis poenam eis qui non paruerint, constituit; pecus, cujus magna erat copia a Mandubiis compulsa, viritim distribuit; frumentum parce et paulatim metiri instituit; copias omnes quas pro oppido conlocaverat in oppidum recipit. His rationibus auxilia Galliae expectare et bellum administrare parat.

fuerzo, y establece a las legiones frente a los campamentos, porque no, de súbito, se haga alguna salida por la infantería de los hostes.

Añadida la protección de las legiones, se aumenta el ánimo en los nuestros: los hostes, arrojados a la fuga, se impiden ellos mismos por su multitud y se amontonan, dejadas las puertas más angostas. Los germanos, acremente, los siguen hasta las fortificaciones. Magna matanza ocurre; algunos, dejados sus caballos, intentan atravesar el foso y pasar subiendo a la pared. César manda que las legiones, a las cuales estableciera ante la valla, se muevan un poco adelante. No menos se perturban los galos que estaban dentro de las fortificaciones; existiendo que de inmediato venían hacia ellos, llaman juntos a las armas; algunos, sobrecogidos, irrumpen en la plaza. Vercingetórix manda que se cierren las puertas, porque no se desnuden los campamentos. Destrozados muchos, capturados muchos más caballos, los germanos se recogen.

LXXI. Vercingetórix, antes que las fortificaciones sean concluidas por los romanos, toma un designio: despachar de él a toda la caballería. Encomienda a quienes se parten que cada uno de ellos vaya a su nación y reúnan para la guerra a todos los que, por su edad, puedan llevar armas. Expone sus méritos respecto a ellos y les implora que tengan cuenta de su salvación y no lo entreguen para la tortura a los hostes, a él que óptimamente ha merecido a causa de la común libertad. Pero si fueren menos diligentes, les muestra que 80 millares elegidos de hombres habrían de perecer a una con él. Hecha la cuenta, él tenía exiguamente el trigo de 30 días, pero podía resistirse incluso un poco más lejos, economizándolo.

Dadas estas encomiendas, por donde nuestra obra estaba interrumpida, en la segunda vigilia despacha en silencio su caballería. Manda que todo el trigo sea llevado a él; establece la pena capital para los que no obedecieren; el ganado, magna abundancia del cual fuera traída por los mandubios, lo distribuye hombre por hombre; resuelve que el trigo se mida parca y paulatinamente; a todas las fuerzas que colocara ante la plaza, las recoge en la plaza. Con estas cuentas se prepara a esperar los auxilios de Galia y administrar la guerra.

LXXII. Quibus rebus cognitis ex perfugis et captivis Caesar haec genera munitionis instituit. Fossam pedum XX directis lateribus duxit, ut ejus fossae solum tantundem pateret, quantum summa labra distarent; reliquas omnes munitiones ab ea fossa pedes CCCC reduxit, id hoc consilio, quoniam tantum esset necessario spatium complexus, nec facile totum opus corona militum cingeretur, ne de improvviso aut noctu ad munitiones multitudo hostium advolaret, aut interdiu tela in nostros operi destinatos conjicere possent. Hoc intermisso spatio duas fossas XV pedes latas, eadem altitudine perduxit; quarum anteriorem campestribus ac demissis locis aqua ex flumine derivata complevit. Post eas aggerem ac vallum XII pedum exstruxit; huic loricam pinnasque adjecit, grandibus cervis eminentibus ad commissuras pluteorum atque aggeris, qui ascensum hostium tardarent; et turres toto opere circumdedit quae pedes LXXX inter se distarent.

LXXIII. Erat eodem tempore et materiari et frumentari et tantas munitiones fieri necesse, deminutis nostris copiis, quae longius a castris progrediebantur; ac non numquam opera nostra Galli temptare atque eruptionem ex oppido pluribus portis summa vi facere conabantur. Quare ad haec rursus opera addendum Caesar putavit, quo minore numero militum munitiones defendi possent. Itaque truncis arborum aut admodum firmis ramis abscisis, atque horum delibratis ac praeacutis cacuminibus, perpetuae fossae quinos pedes altae ducebantur. Huc illi stipites demissi et ab infimo revincti, ne revelli possent, ab ramis eminebant. Quini erant ordines, conjuncti inter se atque implicati; quo qui intraverant, se ipsi acutissimis vallis induebant. Hos cippos appellabant.

Ante hos obliquis ordinibus in quincuncem dispositis scrobes in altitudinem trium pedum fodiebantur paulatim angustiore ad infimum fastigio. Huc teretes stipites feminis crassitudine ab summo praeacuti et praeusti demittebantur, ita ut non amplius digitis III ex terra emerent;

LXXII. Conocidas las cuales cosas mediante prófugos y cautivos, César instituye estos géneros de fortificación: dispone un foso de 20 pies con lados rectos, de modo que el suelo de ese foso se abriera tanto cuanto distara lo sumo de sus labios; lleva 400 pies atrás de ese foso todas las restantes fortificaciones, eso por este designio: porque tan grande espacio fuera necesariamente abrazado, y no fácilmente la obra entera fuera ceñida por una corona de soldados, porque no o de improviso una multitud de hostes volara de noche a la fortificación, o pudieran, de día, arrojar dardos contra los nuestros destinados a la obra. Interpuesto este espacio, formó dos fosos latos de 15 pies, de la misma profundidad, el interior de los cuales, de lugares planos e inclinados, colmó con agua derivada del río. Atrás de éstos, construyó un terraplén y una valla de 12 pies; añadió a ésta un antepecho y almenas, con maderos hendidos salientes en las junturas de los parapetos y el terraplén, que retardaran el ascenso de los hostes; y en torno al trabajo entero alzó torres que distaban entre sí 80 pies.

LXXIII. Era necesario que al mismo tiempo trajeran madera y colectaran trigo y se hicieran tan grandes fortificaciones, disminuidas nuestras fuerzas que avanzaban más lejos de los campamentos; y algunas veces los galos intentaban probar nuestra obra y hacer desde la plaza, con suma fuerza, una salida por varias puertas. Por lo cual César pensó que a éstas debían añadirse de nuevo otras obras, para que las fortificaciones pudieran ser defendidas con menor número de soldados. Y así, cortados troncos de árboles o ramas muy firmes, y descortezadas y aguzadas las puntas de éstos, se cavaron continuos fosos profundos de cinco en cinco pies; aquí aquellos palos, bajados y bien atados en lo ínfimo, porque no pudieran ser arrancados, salían con sus ramas. Sus hileras se conjuntaban de cinco en cinco y se entrelazaban entre sí, de modo que quienes entraran se empalaran en agudísimas estacas. A éstos los llamaban cipos.

Ante éstos, dispuestas las oblicuas hileras en quince, se excavaban agujeros de tres pies en profundidad, de amplitud paulatinamente más angosta hasta lo ínfimo. Aquí se disponían palos pulidos del espesor del muslo, muy agudos y quemados de lo sumo, de manera que no más de cuatro dedos salieran de la tierra; a la vez, para afirmarlos y es-

simul confirmandi et stabiliendi causa singuli ab infimo solo pedes terra exculcabantur; reliqua pars scrobis ad occultandas insidias viminibus ac virgultis integebatur. Hujus generis octoni ordines ducti ternos inter se pedes distabant. Id ex similitudine floris lilium appellabant. Ante haec taleae pedem longae ferreis hamis infixis totae in terram infodiebantur, mediocribusque intermissis spatiis omnibus locis disserebantur; quos stimulos nominabant.

LXXIV His rebus perfectis, regiones secutus quam potuit aequissimas pro loci natura XIII milia passuum complexus pares ejusdem generis munitiones, diversas ab his, contra exteriorem hostem perfecit, ut ne magna quidem multitudine si ita accidat ejus discessu munitionum praesidia circumfundi possent; ne autem cum periculo ex castris egredi cogatur, dierum XXX pabulum frumentumque habere omnes convec tum jubet.

LXXV. Dum haec ad Alesiam geruntur, Galli concilio principum indicto non omnes qui arma ferre possent, ut censuit Vercingetorix, convocandos statuunt, sed certum numerum cuique civitati imperandum; ne tanta multitudine confusa nec moderari nec discernere suos nec frumentandi rationem habere possent.

Imperant Haeduis atque eorum clientibus, Segusiavis, Ambivaretis, Aulercis Brannovicibus, Blannoviis, milia XXXV; parem numerum Arvernus, adjunctis Eleutetis, Cadurcis, Gabalis, Vellaviis, qui sub imperio Arvernorum esse consueverunt; Sequanis, Senonibus, Biturigibus, Santonis, Rutenis, Carnutibus duodena milia; Bellovacis X; totidem Lemovicibus; octona Pictonibus et Turonis et Parisiis et Helvetiis; sena Andibus, Ambianis, Mediomatricis, Petrocoriis, Nervii, Morinis, Nitiobrogibus; V milia Aulercis Cenomanis; totidem Atrebatibus; III Veliocassis; Lexoviis et Aulercis Eburovicibus III; Rauracis et Bojis bina; X universis civitatibus quae Oceanum attingunt quaeque eorum consuetudine Aremoricae appellantur, quo sunt in numero Coriosolites, Redones, Ambibarii, Caletes, Osismi, Veneti, Lexovii, Venelli. Ex

tabilizarlos, a cada pie, desde lo ínfimo del suelo, se fijaban con tierra; la restante parte del agujero, para ocultar sus insidias, se cubría de mimbres y varas. Llevadas de ocho en ocho las hileras de este género, distaban tres pies entre sí. Eso, por la similitud de la flor, lo llamaban lirio. Ante éstos se sepultaban enteros en la tierra maderos largos un pie, con férreos ganchos fijos, e interpuestos mediocres espacios se sembraban en todos los lugares; a éstos los nombraban espuelas.

LXXIV. Completadas estas cosas, habiendo seguido las regiones más parejas que pudo por la naturaleza del lugar, habiendo abrazado 14 millares de pasos, completó iguales fortificaciones del mismo género opuestas a éstas, contra el hoste exterior, para que ni siquiera por su magna multitud si así ocurriera a su partida pudieran ser circundadas las guarniciones de las fortificaciones; empero, porque no se obligue con peligro a egresar de los campamentos, manda que todos tengan coleccionado el forraje y el trigo de 30 días.

LXXV. Mientras esto se efectúa ante Alesia, los galos, indicada una asamblea de sus príncipes, estatuyen que no deben ser convocados todos los que pudieran llevar armas, como opinó Vercingetórix, sino un número cierto debía imperarse a cada nación, porque, mezclada tanta multitud, no podrían moderar ni discernir a los suyos ni tener el medio de coleccionar trigo.

Imperan 35 millares a los heduos y sus clientes los segusiavos, ambivaretos, aulercos, branóvices, blanovios; igual número a los arvernos, a los adjuntos eleutetos, cadurcos, gabalos, velavios, quienes acostumbraron estar bajo el imperio de los arvernos; a los sécuanos, senones, bitúriges, santonos, rutenos, carnutes, doce millares cada nación; diez, a los belovacos; otros tantos a los lemóvices; ocho cada nación, a los pictones y turonos y parisios y helvecios; seis cada una, a los audes, ambianos, mediomátricos, petrocorios, nervios, morinos, nicióbrogos; cinco millares a los aulercos cenomanos; otros tantos a los atrebates; cuatro, a los veliocasos; a los lexovios y los aulercos eburóvices, tres; dos cada una, a los rauracos y boyos; diez, a todas las naciones que tocan el Océano y que según su costumbre se llaman aremóricas, en el cual número están los coriosólites, redones, ambibarios, caletes, osismos, vénetos, lexovios, venelos. De éstos, los belova-

his Bellovaci suum numerum non contulerunt, quod se suo nomine atque arbitrio cum Romanis bellum gesturos dicerent neque cujusquam imperio obtemperaturos; rogati tamen a Commio pro ejus hospitio duo milia miserunt.

LXXVI. Hujus opera Commi, ut antea demonstravimus, fideli atque utili superioribus annis erat usus in Britannia Caesar; pro quibus meritis civitatem ejus immunem esse jusserat, jura legesque reddiderat atque ipsi Morinos attribuerat. Tanta tamen universae Galliae consensio fuit libertatis vindicandae et pristinae belli laudis recuperandae ut neque beneficii neque amicitiae memoria moveretur, omnesque et animo et opibus in id bellum incumberent.

Coactis equitum milibus VIII et peditum circiter CCL, haec in Haeduum finibus recensebantur, numerusque inibatur, praefecti constuebantur: Commio Atrebat, Viridomaro et Eporedorigi Haeduis, Vercassivellauno Arverno, consobrino Vercingetorigis, summa imperi traditur. His delecti ex civitatibus attribuuntur, quorum consilio bellum administraretur. Omnes alacres et fiduciae pleni ad Alesiam profiscuntur, neque erat omnium quisquam qui aspectum modo trantae multitudinis sustineri posse arbitraretur, praesertim ancipiti proelio, cum ex oppido eruptione pugnaretur, foris tantae copia equitatus peditatusque cernerentur.

LXXVII. At ei qui Alesiae obsidebantur, praeterita die qua auxilia suorum exspectaverant, consumpto omni frumento inscii quid in Haeduis gereretur, concilio coacto de exitu suarum fortunarum consultabant. Ac variis dictis sententiis, quarum pars deditionem, pars, dum vires suppeterent, eruptionem censebat, non praetereunda oratio Critognati videtur propter ejus singularem et nefariam crudelitatem. Hic summo in Arvernibus ortus loco et magnae habitus auctoritatis, "Nihil," inquit, "de eorum sententia dicturus sum qui turpissimam servitutem deditionis nomine appellant, neque hos habendos civium loco neque ad concilium adhibendos censeo. Cum his mihi res est qui eruptionem pro-

cos no llevaron todo su número, porque decían que ellos en su nombre y a su arbitrio habrían de mover la guerra con los romanos, y no obedecerían al imperio de ninguno; rogados, empero, por Comio, en pro de su hospitalidad, enviaron dos millares.

LXXVI. De la fiel y útil obra de este Comio, como antes lo mostramos, en años anteriores César había usado en Britania, por los cuales méritos mandara que su nación fuera inmune; le restaurara derechos y leyes, y a él mismo le atribuyera a los morinos. Tan grande, empero, fue el consenso de la universa Galia para reivindicar su libertad y recuperar su prístina gloria de guerra, que no fue movido por los beneficios ni por la memoria de la amistad, y todos, tanto con su ánimo como con sus recursos, tomaron esa guerra como lo suyo.

Reunidos ocho millares de jinetes y alrededor de 250 de infantes, eran éstos inspeccionados en los confines de los heduos, y su número se contaba y se establecían sus comandantes: al atrebate Comio, a los heduos Viridomaro y Eporedórix; al arverno Vercasivelauno, primo de Vercingetórix, se otorga la suma del imperio. A éstos se les atribuyen los elegidos de las naciones, por cuyo designio se administraría la guerra. Todos, prontos y plenos de confianza, se parten hacia Alesia, y ninguno de todos había que no considerara que ni aun el aspecto de tanta multitud podía ser resistido, principalmente en un combate de dos frentes, cuando pugnaran con una salida desde la plaza, y se miraran fuera tantas fuerzas de caballería y de infantería.

LXXVII. Mas los que eran asediados en Alesia, pasado el día en que esperaran auxilios de los suyos, consumido todo el trigo, ignorantes de lo que se efectuaba entre los heduos, reunida una asamblea, se consultaban acerca del éxito de sus fortunas. Y dichas varias sentencias, parte de las cuales apoyaba la rendición; parte, mientras las fuerzas bastaran, una salida, no parece que deba pasarse por alto el discurso de Critognato, a causa de su singular y nefaria crueldad. Éste, nacido del sumo lugar entre los arvernos y tenido de magna autoridad, “Nada”, habla, “habré de decir de la sentencia de esos que la torpísima servidumbre llaman con el nombre de rendición, y opino que éstos no debieran tener lugar de ciudadanos ni ser admitidos en la asamblea. Para mí, la cosa está con estos que aprueban una salida, en

bant; quorum in consilio omnium vestrum consensu pristinae residere virtutis memoria videtur. Animi est ista mollitia, non virtus, paulisper inopiam ferre non posse. Qui se ultro morti offerant, facilius reperiuntur quam qui dolorem patienter ferant.

“Atque ego hanc sententiam probarem; —tantum apud me dignitas potest,— si nullam praeterquam vitae nostrae jacturam fieri viderem; sed in consilio capiendo omnem Galliam respiciamus, quam ad nostrum auxilium concitavimus. Quid hominum milibus LXXX uno loco interceptis propinquis consanguineisque nostris animi fore existimatis, si pae- ne in ipsis cadaveribus proelio decertare cogentur? Nolite hos vestro auxilio exspoliare qui vestrae salutis causa suum periculum neglexe- runt; nec stultitia ac temeritate vestra aut animi imbecillitate omnem Galliam prosternere et perpetuae servituti subjicere. An, quod ad diem non venerunt, de eorum fide constantiaque dubitatis? Quid ergo? Ro- manos in illis ulterioribus munitionibus animine causa cotidie exerceri putatis? Si illorum nuntiis confirmari non potestis omni aditu praesaep- to, his utimini testibus adpropinquare eorum adventum; cujus rei timore exterriti diem noctemque in opere versantur.

“Quid ergo mei consili est? Facere quod nostri majores nequaquam pari bello Cimbrorum Teutonumque fecerunt; qui in oppida compulsi ac simili inopia subacti eorum corporibus qui aetate ad bellum inutiles videbantur vitam toleraverunt neque se hostibus tradiderunt. Cujus rei si exemplum non haberemus, tamen libertatis causa institui et posteris prodi pulcherrimum judicarem. Nam quid illi simile bello fuit? Depopu- lata Gallia Cimbri, magnaue inlata calamitate, finibus quidem nostris aliquando excesserunt atque alias terras petierunt; jura, leges, agros, li- bertatem nobis reliquerunt. Romani vero quid petunt aliud aut quid volunt, nisi invidia adducti, quos fama nobiles potentesque bello cogno- verunt, horum in agris civitatibusque considerare atque his aeternam injungere servitutem? Neque enim umquam alia condicione bella ges-

cuyo designio, con el consenso de todos vosotros, se ve que reside la memoria del prístino valor. Ésa es molicie de ánimo, no valor: no poder soportar un poco de tiempo la inopia. Quienes de suyo se ofrezcan a la muerte, se encuentran más fácilmente que quienes soporten pacientemente el dolor.

“Y yo aprobarla esta sentencia —tanto puede en mí la dignidad— si viera que ninguna pérdida ocurriría, excepto la de nuestra vida. Pero al tomar una decisión, volvámonos a mirar a toda Galia, a la cual concitamos para nuestro auxilio. Destrozados 80 millares de hombres en un solo lugar, ¿qué de ánimo existimáis que habrán de tener nuestros allegados y consanguíneos, si son obligados a luchar hasta el fin en combate sobre los mismos cadáveres? No expoliéis de vuestro auxilio a estos que por vuestra salud olvidaron su peligro, ni por estulicia o temeridad vuestra o debilidad de ánimo prosternéis a toda Galia y la ubiquéis bajo perpetua servidumbre. ¿O porque no vinieron al día, dudáis de su fe y de su constancia? ¿Qué pues? ¿Pensáis que los romanos se ejercitan cotidianamente en aquellas ulteriores fortificaciones por causa de su ánimo? Si no podéis ser confirmados por mensajeros de aquéllos, cercado todo acceso, usad de éstos como testigos de que su arribo se acerca; sobrecogidos por el temor de esta cosa, día y noche se revuelven en su obra.

“¿Cuál es, pues, mi designio? Hacer lo que nuestros mayores hicieron en la en modo alguno igual guerra de los cimbros y los teutones; ellos, compelidos a las plazas fuertes y forzados por similar inopia, conservaron la vida mediante los cuerpos de esos que, por la edad, parecían inútiles para la guerra, y no se entregaron a los hostes. Si no tuviéramos el ejemplo de tal cosa, empero juzgaría que es bellissimo instituirlo y transmitirlo a los posteriores. ¿Pues qué tuvo símil aquella guerra? Saqueada Galia, y metida magna calamidad, los cimbros, por último, de nuestros confines se partieron, por cierto, y buscaron otras tierras; los derechos, las leyes, los campos, la libertad nos dejaron. Pero los romanos, ¿qué otra cosa buscan o qué quieren si no, inducidos por la codicia, asentarse todos en los campos y las ciudades de estos a quien, por su fama, conocieron nobles y potentes en la guerra, y poner a éstos bajo el yugo de eterna servidumbre? Y nunca,

serunt. Quod si ea, quae in longinquis nationibus geruntur, ignoratis, respicite finitimam Galliam quae in provinciam redacta, jure et legibus commutatis, securibus subjecta perpetua premitur servitute.”

LXXVIII. Sententiis dictis constituunt ut ei qui valetudine aut aetate inutiles sint bello oppido excedant, atque omnia prius experiantur quam ad Critognati sententiam descendant; illo tamen potius utendum consilio, si res cogat atque auxilia morentur, quam aut deditionis aut pacis subeundam condicionem. Mandubii, qui eos oppido receperant, cum liberis atque uxoribus exire coguntur. Hi cum ad munitiones Romanorum accessissent, flentes omnibus precibus orabant ut se in servitutem receptos cibo juvarent. At Caesar dispositis in vallo custodiis recipi prohibebat.

LXXIX. Interea Commius reliquique duces, quibus summa imperi permissa erat, cum omnibus copiis ad Alesiam perveniunt, et colle exteriore occupato non longius mille passibus a nostris munitionibus considunt. Postero die equitatu ex castris educto omnem eam planitiem, quam in longitudinem milia passuum III patere demonstravimus, complent, pedestresque copias paulum ab eo loco abductas in locis superioribus constituunt. Erat ex oppido Alesia despectus in campum. Concurrunt his auxiliis visis; fit gratulatio inter eos atque omnium animi ad laetitiam excitantur. Itaque productis copiis ante oppidum consistunt, et proximam fossam cratibus integunt atque aggere explent, seque ad eruptionem atque omnes casus comparant.

LXXX. Caesar omni exercitu ad utramque partem munitionum disposito, ut, si usus veniat, suum quisque locum teneat et noverit, equitatum ex castris educi et proelium committi jubet. Erat ex omnibus castris, quae summum undique jugum tenebant, despectus; atque omnes milites intenti pugnae proventum expectabant. Galli inter equites raros sagittarios expeditosque levis armaturae interjecerant, qui suis ce-

pues, movieron guerras con otra condición. Pero si ignoráis las que movieron en lejanas naciones, volveos a mirar a la vecina Galia, la cual, reducida a provincia, mudados su derecho y sus leyes, sujeta a las segures es oprimida por perpetua servidumbre.”

LXXVIII. Dichas las sentencias, deciden que los que, por mala salud o por edad, sean inútiles para la guerra, se partan de la plaza, y que todo se intente antes que descendan a la sentencia de Critognato; empero, de aquel designio debía usarse si la situación obligara y los auxilios se demoraran, más bien que tener que tolerar una condición de rendición o de paz. Los mandubios, que los habían recibido en su plaza fuerte, son obligados a salir con sus hijos y esposas. Éstos, como se llegaran a las fortificaciones de los romanos, llorando, oraban con todas sus preces que, recibidos ellos en servidumbre, los ayudaran con comida. Pero César, dispuestas guardias en la valla, prohibía que fueran recibidos.

LXXIX. Entre tanto, Comio y los restantes jefes a quien se había concedido la suma del imperio, advienen a Alesia con todas sus fuerzas, y, ocupada una colina exterior, se asientan no más lejos que mil pasos de nuestros campamentos. Al día siguiente, conducida fuera de sus campamentos la caballería, colman toda aquella planicie que mostramos se abría tres millares de pasos en longitud, y establecen en lugares superiores a sus fuerzas pedestres, retiradas un poco de ese lugar. Había desde la plaza de Alesia una vista hacia el campo. Corren todos, vistos estos auxilios; se hacen gratulaciones entre ellos, y los ánimos de todos se excitan hasta la alegría. Y así, llevadas delante sus fuerzas, se establecen frente a la plaza y cubren con cañas el foso próximo y lo llenan con tierra, y se preparan a una salida y a todos los casos.

LXXX. César, dispuesto todo el ejército hacia una y otra parte de las fortificaciones, de modo que si la necesidad viniera cada uno conociera y retuviera su lugar, manda que la caballería se conduzca fuera de los campamentos y que empeñe el combate. Había una vista desde todos los campamentos que por todas partes tenían lo sumo de la altura, todos los soldados, atentos a la pugna, esperaban su resultado. Los galos habían introducido entre los jinetes a raros saeteros y expeditos de leve armadura, que socorrieran con auxilio a los suyos que ce-

dentibus auxilio succurrerent et nostrorum equitum impetus sustinerent. Ab his complures de improvise vulnerati proelio excedebant.

Cum suos pugna superiores esse Galli confiderent et nostros multitudine premi viderent, ex omnibus partibus et ei qui munitionibus continebantur et ei qui ad auxilium convenerant clamore et ululatu suorum animos confirmabant. Quod in conspectu omnium res gerebatur, neque recte aut turpiter factum celari poterat; utrosque et laudis cupiditas et timor ignominiae ad virtutem excitabat. Cum a meridie prope ad solis occasum dubia victoria pugnaretur, Germani una in parte confertis turmis in hostes impetum fecerunt eosque propulerunt; quibus in fugam coniectis sagittarii circumventi interfectique sunt. Item ex reliquis partibus nostri cedentes usque ad castra insecuti sui colligendi facultatem non dederunt. At ei qui Alesia processerant maesti prope victoria desperata se in oppidum receperunt.

LXXXI. Uno die intermisso Galli atque hoc spatio magno cratium, scararum, harpagonum numero effecto, media nocte silentio ex castris egressi ad campestris munitiones accedunt. Subito clamore sublato, qua significatione qui in oppido obsidebantur de suo adventu cognoscere possent, crates projicere, fundis, sagittis, lapidibus nostros de vallō perturbare reliquaue quae ad oppugnationem pertinent parant administrare. Eodem tempore clamore exaudito dat tuba signum suis Vercingetorix atque ex oppido educit.

Nostri, ut superioribus diebus suus cuique erat locus attributus, ad munitiones accedunt; fundis librilibus, sudibusque quas in opere disposerant, ac glandibus Gallos proterrent. Prospectu tenebris adempto multa utrimque vulnera accipiuntur; complura tormentis tela conjiciuntur. At M. Antonius et C. Trebonius legati, quibus hae partes ad defendendum obvenerant, qua ex parte nostros premi intellexerant, his auxilio ex ulterioribus castellis deductos submittebant.

dieran, y contuvieran el ímpetu de nuestros jinetes. Muchos de éstos, heridos de improviso, se retiraban del combate.

Como los galos confiaran en que los suyos eran superiores en la pugna, y vieran que los nuestros eran oprimidos por su multitud, por todas partes tanto los que se contenían en las fortificaciones como los que habían venido a juntarse para auxilio, con clamor y ululato confirmaban los ánimos de los suyos. Porque a la vista de todos se efectuaba la cosa, y no podía celarse lo hecho recta o torpemente; tanto la ambición de la gloria como el temor de la ignominia, excitaban a unos y otros al valor. Como, dudosa la victoria, pugnaran casi desde el mediodía hasta el ocaso del sol, los germanos, reunidos sus escuadrones en una sola parte, hicieron ímpetu contra los hostes y los repelieron; arrojados estos juntos a la fuga, los saeteros fueron circundados y destrozados. Igualmente por las restantes partes los nuestros, persiguiendo hasta los campamentos a quienes cedían, no les dieron facultad de reunirse. Mas los que avanzaran desde Alesia, sombríos, desesperando casi de la victoria, se recogieron hacia la plaza.

LXXXI. Interpuesto un día, traído en este espacio un magno número de cañas, escalas, arpeos, a medianoche, en silencio, egresando de sus campamentos, se llegan a las fortificaciones planas. Alzado súbito clamor, para que por esa señal pudieran conocer de su arribo quienes eran asediados en la plaza fuerte, se preparan a arrojar cañas, derribar de la valla a los nuestros con hondas, saetas, piedras, y administrar lo restante que atañe a una opugnación. Al mismo tiempo, escuchado el clamor, Vercingetórix da la señal con la tuba, y los conduce fuera de la plaza.

Los nuestros, como en los días anteriores a cada uno se le había asignado su lugar, se llegan a las fortificaciones; con las hondas de a libra y las estacas que dispusieran en la obra, y con balas, sobrecogen mucho a los galos. Quitada la vista por las tinieblas, muchas heridas son recibidas por unos y otros; muchísimos dardos son arrojados por los tormentos. Mas los tenientes M. Antonio y C. Trebonio, a quienes, para defenderlas, tocaran esas partes, a esa parte en que entendían que los nuestros eran oprimidos, les enviaban por auxilio a los que condujeran fuera de los reductos ulteriores.

LXXXII. Dum longius a munitione aberant Galli, plus multitudine telorum proficiebant; posteaquam propius successerunt, aut se stimulis inopinantes induebant aut in scrobes delati transfodiebantur aut ex vallo ac turribus trajecti pilis muralibus interibant. Multis undique vulneribus acceptis, nulla munitione perrupta, cum lux adpeteret, veritine ab latere aperto ex superioribus castris eruptione circumvenirentur, se ad suos receperunt. At interiores, dum ea quae a Vercingetorige ad eruptionem praeparata erant proferunt, priores fossas explent; diutius in his rebus administrandis morati, prius suos discessisse cognoverunt quam munitionibus adpropinquarent. Ita re infecta in oppidum revertunt.

LXXXIII. Bis magno cum detrimento repulsi Galli quid agant consulunt; locorum peritos adhibent; ex his superiorum castrorum situs munitionesque cognoscunt. Erat a septentrionibus collis, quem propter magnitudinem circuitus opere circumplecti non potuerant nostri; necessarioque paene iniquo loco et leniter declivi castra fecerant. Haec C. Antistius Reginus et C. Caninius Rebilus legati cum duabus legionibus obtinebant.

Cognitis per exploratores regionibus duces hostium LX milia ex omni numero deligunt, earum civitatum quae maximam virtutis opinionem habebant; quid quoque pacto agi placeat occulte inter se constituunt; adeundi tempus definiunt, cum meridies esse videatur. His copiis Vercassivellaunum Arvernum, unum ex IIII ducibus, propinquum Vercingetorigis, praeficiunt. Ille ex castris prima vigilia egressus, prope confecto sub lucem itinere, post montem se occultavit militesque ex nocturno labore sese reficere iussit. Cum jam meridies adpropinquare videretur, ad ea castra quae supra demonstravimus, contendit; eodemque tempore equitatus ad campestris munitiones accedere et reliquae copiae pro castris sese ostendere coeperunt.

LXXXII. Mientras más lejos de la fortificación estaban los galos, más ganaban por la multitud de sus dardos; después que se llegaron más cerca, o, desapercibidos, se echaban en las espuelas, o, caídos en los agujeros, eran empalados, o perecían traspasados desde la valla y las torres por los pilos murales. Recibidas de dondequiera muchas heridas, penetrada ninguna fortificación, como la luz se acercara, temiendo que fueran cercados en su lado descubierto por una salida desde los campamentos superiores, se recogieron hacia los suyos. Mas los que estaban dentro, cuando adelantaron lo que por Vercingetórix se había preparado para una salida, colman los primeros fosos; demorados más largo tiempo en administrar estas cosas, conocieron que los suyos se habían ido antes que se acercaran a las fortificaciones. Así, no efectuada tal cosa, regresaron a la plaza.

LXXXIII. Repelidos dos veces con magno detrimento, los galos consultan lo que harán; llaman a los peritos de los lugares; por éstos conocen los sitios de los campamentos superiores y las fortificaciones. Había desde el septentrión una colina que, a causa de la magnitud de su circuito, los nuestros no habían podido abrazar en torno con su obra; casi por necesidad, habían hecho los campamentos en lugar ini-cuo y lenemente en declive. Poscían éstos los tenientes C. Antistio Regino y C. Caninio Rebilo con dos legiones.

Conocidas las regiones por sus exploradores, los jefes de los hostes escogen 60 millares de todo el número, de aquellas naciones que tenían la máxima reputación de valor; ocultamente, deciden entre sí qué y en qué modo les place que se haga; definen el tiempo de ir adelante, como parezca que es el mediodía. Ponen al frente de estas fuerzas al arverno Vercasivelauno, uno de cuatro jefes, allegado de Vercingetórix. Él, egresando de los campamentos a la primera vigilia, acabado casi su camino bajo la luz, se ocultó tras un monte y mandó que los soldados se rehicieran del trabajo nocturno. Como ya pareciera que se acercaba el mediodía, se esfuerza hacia los campamentos que arriba mostramos; y al mismo tiempo comenzaron, la caballería, a llegar a las fortificaciones planas, y las restantes fuerzas, a ostentarse ante los campamentos.

LXXXIV. Vercingetorix ex arce Alesiae suos conspicatus ex oppido egreditur; crates, longurios, murales falces, reliquaque quae eruptionis causa paraverat, profert. Pugnatur uno tempore omnibus locis atque omnia temptantur; quae minime visa pars firma est huc concurritur. Romanorum manus tantis munitionibus distinetur nec facile pluribus locis occurrit. Multum ad terrendos nostros valet clamor, qui post tergum pugnantibus exsistit, quod suum periculum in aliena vident virtute constare; omnia enim plerumque quae absunt vehementius hominum mentes perturbant.

LXXXV. Caesar idoneum locum nactus quid quaque in parte geratur cognoscit; laborantibus subsidium submittit. Utrisque ad animum occurrit unum esse illud tempus quo maxime contendere conveniat: Galli, nisi perfregerint munitiones, de omni salute desperant; Romani, si rem obtinuerint, finem laborum omnium expectant. Maxime ad superiores munitiones laboratur, quo Vercassivellaunum missum demonstravimus. Iniquum loci ad declivitatem fastigium magnum habet momentum. Alii tela conjiciunt, alii testudine facta subeunt; defatigatis in vicem integri succedunt. Agger ab universis in munitionem coniectus et ascensum dat Gallis, et ea quae in terra occultaverant Romani contegit; nec jam arma nostris nec vires suppetunt.

LXXXVI. His rebus cognitis Caesar Labienum cum cohortibus VI subsidio laborantibus mittit; imperat, si sustinere non possit, deductis cohortibus eruptione pugnet; id nisi necessario ne faciat. Ipse adit reliquos; cohortatur ne labori succumbant; omnium superiorum dimicationum fructum in eo die atque hora docet consistere. Interiores, desperatis campestribus locis propter magnitudinem munitionum, loca praerupta ex ascensu temptant; huc ea quae paraverant conferunt. Multitudine telorum ex turribus propugnantes deturbant, aggere et cratibus fossas explent, falcibus vallum ac loricam rescindunt.

LXXXIV. Vercingetórix, habiendo observado a los suyos desde la ciudadela de Alesia, egresa de la plaza. Saca adelante cañas, largos palos, hoces murales y lo restante que para una salida había preparado. Pugnan a un tiempo en todos los lugares y todo es intentado. Mínimamente firme pareció esta parte: hacia aquí corren todos. La banda de los romanos se extiende en fortificaciones tan grandes y no fácilmente ocurre a muchos lugares. Mucho, para sobrecoger a los nuestros, vale el clamor que, a su espalda, surge de los que pugnan, porque ven que su peligro depende del valor ajeno, pues por lo común, todo lo que está ausente perturba más vehementemente las mentes de los hombres.

LXXXV. César, habiendo encontrado el lugar idóneo, conoce lo que se efectúa en cada parte; subministra subsidio a los trabajados. Ocurre al ánimo de unos y otros que aquél es el único tiempo donde máximamente conviene contender: los galos, si no quebrantaran las fortificaciones, desesperan de toda salvación; los romanos, si se adueñaran de la situación, esperan el fin de todos sus trabajos. Máximamente se trabaja junto a las fortificaciones superiores, a donde mostramos que Vercasivelauno había sido enviado. La inicua altura del lugar, hacia el declive, tiene magno momento. Unos arrojan dardos; otros, hecho el testudo, se acercan; los íntegros, a su turno, suceden a los muy fatigados. El material arrojado por todos en la fortificación, no sólo da un ascenso a los galos, sino cubre las cosas que los romanos ocultaran en la tierra; ni las armas ni las fuerzas bastan a los nuestros.

LXXXVI. Conocidas estas cosas, César envía a Labieno con seis cohortes como subsidio a los trabajados; le impera que, si no pudiera sostenerse, conducidas fuera las cohortes, pugne en una salida; que no lo haga sino por necesidad. Él mismo va a los restantes; los anima a que no sucumban al trabajo; les enseña que el fruto de todas las anteriores peleas consiste en ese día y hora. Los de adentro, desesperando de los lugares planos a causa de la magnitud de las fortificaciones, prueban los lugares escarpados desde la subida; hacia aquí llevan junto lo que prepararan. Con la multitud de sus dardos, echan abajo a los que propugnan desde las torres; con material y cañas llenan los fosos; con hoces rasgan la valla y el antepecho.

LXXXVII. Mittit primum Brutum adolescentem cum cohortibus Caesar, post cum aliis C. Fabium legatum; postremo ipse, cum vehementius pugnaretur, integros subsidio adducit. Restituto proelio ac repulsis hostibus, eo quo Labienum miserat contendit; cohortes III ex proximo castello deducit, equitum partem se sequi, partem circumire exteriores munitiones et a tergo hostes adoriri jubet. Labienus, postquam neque aggeres neque fossae vim hostium sustinere poterant, coactis XI cohortibus, quas ex proximis praesidiis deductas fors obtulit, Caesarem per nuntios facit certiore quid faciendum existimet. Accelerat Caesar ut proelio intersit.

LXXXVIII. Ejus adventu ex colore vestitus cognito [quo insigni in proeliis uti consuevit] turmisque equitum et cohortibus visis quas se sequi jusserat, ut de locis superioribus haec declivia et devexa cernebantur, hostes proelium committunt. Utrumque clamore sublato excipit rursus ex vallo atque omnibus munitionibus clamor. Nostri omissis pilis gladiis rem gerunt.

Repente post tergum equitatus cernitur; cohortes aliae adpropinquant. Hostes terga vertunt; fugientibus equites occurrunt. Fit magna caedes. Sedulius, dux et princeps Lemovicum, occiditur; Vercassivellaunus Arvernus vivus in fuga comprehenditur; signa militaria LXXIII ad Caesarem referuntur; pauci ex tanto numero se incolumes in castra recipiunt. Conspicati ex oppido caedem et fugam suorum, desperata salute, copias a munitionibus reducunt. Fit protinus hac re audita ex castris Gallorum fuga. Quod nisi crebris subsidiis ac totius diei labore milites essent defessi, omnes hostium copiae deleri potuissent. De media nocte missus equitatus novissimum agmen consequitur; magnus numerus capitur atque interficitur; reliqui ex fuga in civitates discedunt.

LXXXIX. Postero die Vercingetorix concilio convocato id bellum se suscepisse non suarum necessitatum sed communis libertatis causa

LXXXVII. Envía primero César el joven Bruto con cohortes; después, con otras, al teniente C. Fabio; por último, él mismo, como pugnaran más vehementemente, conduce a otros íntegros para subsidio. Restituido el combate y repelidos los hostes, se esfuerza hacia allí donde enviara a Labieno; conduce a cuatro cohortes fuera del próximo reducto; manda que parte de los jinetes lo siga; que, parte, vaya en torno de las fortificaciones exteriores y ataque a los hostes por la espalda. Labieno, después que ni los terraplenes ni los fosos pudieron contener la fuerza de los hostes, reunidas las 11 cohortes que conducidas fuera de las guarniciones próximas la suerte le ofrece, por mensajeros cerciora a César de lo que existima que debe hacerse. Acelera César para estar presente en el combate.

LXXXVIII. Conocido su arribo por el color del vestido del cual acostumbrara usar como insignia en los combates, y vistos los escudrones de jinetes y las cohortes que había mandado lo siguieran, como desde los lugares superiores se miraban estos declives y lomas, los hostes traban combate. Levantado el clamor de unos y otros, sigue a su vez el clamor desde la valla y todas las fortificaciones. Los nuestros, omisos los pilos, ejecutan la obra con las espadas.

De repente, a la espalda, se mira a la caballería; otras cohortes se acercan. Los hostes vuelven las espaldas; corren, a quienes huyen, los jinetes. Se hace magna matanza. Sedulio, jefe y príncipe de los lemóvices, es muerto; el arverno Vercasivelauno es aprehendido vivo en su fuga; se traen a César 74 insignias militares; pocos de tan grande número se recogen incólumes a sus campamentos. Tras observar desde la plaza la matanza y la fuga de los suyos, desesperando de su salvación, reconducen sus fuerzas desde las fortificaciones. Oída esta cosa, ocurre al punto la fuga desde los campamentos de los galos. Pero, si los soldados no hubieran estado cansados por los frecuentes subsidios y el trabajo del día entero, todas las fuerzas de los hostes hubieran podido ser destruidas. Desde la medianoche, la enviada caballería persigue de cerca a la tropa de la retaguardia; magno número es capturado y destrozado; los restantes se van de la fuga a sus naciones.

LXXXIX. Al siguiente día Vercingetórix, convocada una asamblea, demuestra que él había emprendido esa guerra no por causa

demonstrat; et quoniam sit fortunae cedendum, ad utramque rem se illis offerre, seu morte sua Romanis satisfacere seu vivum tradere velint. Mittuntur de his rebus ad Caesarem legati. Jubet arma tradi, principes produci. Ipse in munitione pro castris considit; eo duces producuntur. Vercingetorix deditur; arma projiciuntur. Reservatis Haeduis atque Arvernīs, si per eos civitates recuperare posset, ex reliquis captivis totī exercitui capita singula praedae nomine distribuit.

XC. His rebus confectis in Haeduos proficiscitur; civitatem recipit. Eo legati ab Arvernīs missi quae imperaret se facturos pollicentur. Imperat magnum numerum obsidum. Legiones in hiberna mittit. Captivorum circiter XX milia Haeduis Arvernisque reddit.

T. Labienum cum duabus legionibus et equitatu in Sequanos proficisci jubet; huic M. Sempronium Rutilum attribuit. C. Fabium legatum et L. Minucium Basilum cum legionibus duabus in Remis conlocat, ne quam a finitimis Bellovacis calamitatem accipiant. C. Antistium Reginum in Ambivaretos, T. Sextium in Bituriges, C. Caninium Rebilum in Rutenos, cum singulis legionibus mittit. Q. Tullium Ciceronem et P. Sulpicium Cavilloni et Matiscone in Haeduis ad Ararim rei frumentariae causa conlocat. Ipse Bibracte hiemare constituit.

His rebus ex Caesaris litteris cognitis Romae dierum XX supplicatio redditur.

de sus necesidades, sino de la común libertad; y pues que debía cederse a la fortuna, él se les ofrecía para una u otra cosa: o bien quieran satisfacer con su muerte a los romanos, o bien entregarlo vivo. Acerca de estas cosas, se envían embajadores a César. Manda que se entreguen las armas; que se conduzca delante a los príncipes. Él mismo se sienta en la fortificación ante los campamentos; allí son conducidos los jefes. Vercingetórix se rinde. Sus armas son arrojadas ante él. Preservados los heduos y los arvernos, por si mediante ellos pudiera recuperar a sus naciones, de los restantes cautivos, al entero ejército, por nombre, como presa distribuye uno por cabeza.

XC. Acabadas estas cosas, se parte hacia los heduos; recibe a su nación. Allí los embajadores enviados por los arvernos prometen que ellos habrán de hacer lo que él impere. Impera magno número de rehenes. Envía las legiones a los cuarteles de invierno. Devuelve alrededor de 20 millares de cautivos a los heduos y los arvernos.

Manda que T. Labieno, con dos legiones y la caballería, se parta hacia los sécuos; le atribuye a éste a M. Sempronio Rutilo. Coloca entre los remos al teniente C. Fabio y a L. Minucio Basilo con dos legiones, porque no reciban de los vecinos belovacos alguna calamidad. Envía, con una legión cada uno, a C. Antistio Regino a los ambivaretos; a T. Sextio, a los bitúriges; a C. Caninio, a los rutenos. Coloca a Q. Tulio Cicerón y a P. Sulpicio en Cabilono y Maticón, entre los heduos, junto al Arar, para el abastecimiento frumentario. Él mismo decide invernar en Bibracte.

Conocidas estas cosas por cartas de César, en Roma se ofrece una acción de gracias de 20 días.

Notas al texto latino

LIBRO PRIMERO

I

Unam ... Sc., partem.

Aliam ... Sc., partem incolunt.

Tertiam ... Sc., partem incolunt illi.

Lingua, institutis, legibus ... Son abls. de especificación.

Matrona et Sequana dividit ... El verbo está en singular porque ambos rios se consideran como uno solo.

Effeminandos ... Es gerundivo.

Germanis ... Es dat. dependiente de *proximi*.

Quibuscum = cum quibus.

Virtute ... Es abl. de especificación.

Proeliis ... Es abl. de instrumento.

Quam ... Es objeto directo de *obtinere*; *obtinere* es sujeto del impersonal *dictum est*.

Gallos ... Es ac. sujeto de *obtinere*.

II

M. Messala, M. Pisone consulibus ... Es abl. absoluto.

Cupiditate ... Es abl. de instrumento.

Ut ... exirent ... Oración completiva, objeto directo de *persuasit*.

Perfacile esse ... El inf. depende de la idea de decir implícita en *persuasit*.

Omnibus ... Es dat., objeto indirecto de *praestarent*.

Imperio ... Es abl. dependiente de *potiri*.

Id ... Es ac. final de *persuasit*.

Hoc ... Es abl. de causa.

Eis ... Es dat. complemento de persona de *persuasit*.

Una ex parte = Ex una parte.

Flumine ... Es abl. de instrumento.

Tertia ... Sc., ex parte.

His rebus ... Es abl. de causa.

Ut ... Introduce la oración completiva sujeto de *fiebat*.

Bellandi ... Es gerundio dependiente de *cupidi*.

Belli ... fortitudinis ... Son gens. objetivos con *gloria*. Es endiadis.

Se ... Es ac. sujeto de *habere*.

Habere ... Es inf. objeto de *arbitrabantur*.

I GUERRA GÁLICA

III

- His rebus ... auctoritate ...* Son abls. agentes.
Comparare ... Es objeto directo de *constituerunt*.
Quam ... Es intensificador del superlativo *maximum*.
Conficiendas ... Es gerundivo.
Biennium ... Es sujeto de *esse*.
Esse ... Es objeto de *duxerunt*.
Confirmant ... Es presente histórico.
Sibi ... Es dat. de objeto indirecto.
Filio, Sequano ... Están en aposición con *Castico*.
Multos annos ... Es ac. de duración.
Ut ... occuparet ... La oración completiva es objeto de *persuadet*, presente histórico.
Ante ... Es adverbio.
Dumnorigi ... Es dat. regido por *persuadet*.
Eo tempore ... Es abl. de tiempo.
Ut ... conaretur ... Oración completiva, objeto de *persuadet*.
Dat ... Es presente histórico.
Factu ... Es abl. del supino, con *perfacile*.
Perficere ... Es sujeto de *esse*.
Obtenturus esset ... Es perifrástico activo.
Non esse dubium ... La oración de infinitivo depende de la idea de decir implícita en *probat*.
Quin ... possent ... La oración es sujeto de *esse*.
Conciliaturum ... Sc., esse. Tiene por sujeto a *se*.
Fidem et jus jurandum ... Es endíadis.
Regno occupato ... Es abl. absoluto.
Imperio ... Es abl. dependiente de *potiri*.
Sese ... Es ac. sujeto de *posse*, que es objeto de *sperant*.

IV

- Moribus suis ...* Es abl. de conformidad.
Damnatum ... Sc., eum, objeto de *sequi*.
Poenam ... Es ac., sujeto de *sequi*.
Sequi ... Es sujeto del impersonal *oportebat*.
Ut ... cremaretur ... Es oración completiva, en aposición con *poenam*.
Die constituta ... Es abl. de tiempo.
Ad ... Es adverbio, con *decem*.
Milia ... Está en aposición con *familiam*.
Eodem ... Es adverbio de lugar.
Ne ... diceret ... Es oración final negativa.
Neque abest suspicio ... Es litote.

NOTAS AL TEXTO LATINO

V

- Id ...* Es ac. objeto de *facere*, que a su vez lo es de *conantur*.
Ut ... exeant ... Es oración completiva en aposición con *id*.
Se ... Es ac. sujeto de *esse*, que depende de *arbitrati sunt*.
Paratos ... Es predicado de *se*.
Numero ... Es abl. de especificación.
Ad ... Es adverbio.
Praeter quod = Praeter id quod.
Portaturi erant ... Es perífrástica activa.
Ut ... essent ... Es oración final.
Spe sublata ... Es abl. absoluto.
Subeunda ... Es gerundivo con matiz final.
Domo ... Es abl. de punto de partida.
Uti ... Introduce una oración completiva, objeto de *persuadent*.
Consilio ... Es abl., regido por *usi*.
Oppidis suis vicisque exustis ... Es abl. absoluto.
Una ... Es adverbio.
Cum eis ... I. e., secum.
Oppugnant = Oppugnaverant.
Socios ... Es ac. predicativo con *asciscunt*, que tiene por objeto directo a *Bojos*.

VI

- Quibus itineribus ...* Es abl. de camino por el cual.
Unum ... Sc., iter.
Qua ... Es adverbio de lugar.
Ut = Sic ut. Introduce oración consecutiva.
Prohibere ... Sc., eos, Helvetios.
Multo ... Es abl. de grado de diferencia.
Nonnullis locis = Nonnullis in locis.
Vado ... Abl. de instrumento.
Finibus ... Es dat., con *proximum*.
Allobrogibus ... Es dat., regido por *persuasuros*.
Persuasuros ... Sc., esse. Es perífrástico activo.
Vi ... Es abl. de instrumento.
Coacturos ... Sc., esse eos.
Ut ... paterentur ... Es oración completiva dependiente de *persuasuros*.
Eos ... Es ac., sujeto de *ire*.
Omnibus rebus ... comparatis ... Es abl. absoluto.
Qua die ... Es abl. de tiempo.
Is dies ... *Dies* es aquí masculino.
L. Pisone, A. Gabinio consulibus ... Es abl. absoluto.

I GUERRA GÁLICA

VII

- Id* ... Tiene en aposición la oración de infinitivo *eos ... conari*, objeto de *nuntiatum esset*.
Maturat ... *Sc.*, *Caesar*.
Proficisci ... Es objeto directo de *maturat*.
Quam maximis potest ... *I. e.*, *quam maximis*.
Nobilissimos ... Está sustantivado el adjetivo.
Principem ... Es adjetivo.
Qui dicerent ... Es oración de relativo final.
Sibi ... Es dat. posesivo.
Haberent ... Es subjuntivo de oración subordinada en discurso indirecto.
Ut ... liceat ... Es oración completiva, objeto directo de *rogare*.
Sibi ... Es objeto indirecto de *liceat*.
Facere ... Es sujeto de *liceat*.
Concedendum ... *Sc.*, *esse*. Es perifrástica pasiva.
Homines ... Es sujeto de *temperaturos*.
Faciundi = *Faciendi*. Es gerundivo.
Temperaturos ... *Sc.*, *esse*. Es perifrástica activa.
Reverterentur ... Es subjuntivo de oración subordinada en discurso indirecto. Tiene sentido de imperativo.

VIII

- Eo opere perfecto* ... Es abl. absoluto.
Quo facilius ... possit ... Es oración de relativo final, con el comparativo.
Prohibere ... *Sc.*, *eos*.
Se ... posse ... Es oración de infinitivo, objeto de *negat*.
More et exemplo ... Son abls. de conformidad.
Prohibiturum ... *Sc.*, *esse*. Es perifrástica activa.
Navibus junctis ratibusque ... factis ... Son abls. absolutos.
Vadis ... Es abl. de camino por el cual.
Si ... possent ... Es interrogación indirecta.
Conatu ... Es abl. de separación.

IX

- Qua* ... Es adverbio de lugar.
Sequanis invitis ... Es abl. absoluto con sentido condicional.
Cum ... Es causal.
Eo deprecatore ... Es abl. absoluto.
Gratia et largitione ... Son abls. causales.
Beneficio ... Es abl.

LXXII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Ut ... patiantur ... Es oración completiva, objeto de *impetrat*.

Uti ... dent ... Es oración completiva, objeto de *perficat*.

Sequani ... Sc., obsides dant.

Itinere ... Es abl. de separación.

Helvetii ... Sc., obsides dant.

X

Helvetiis ... Est dat. posesivo.

Esse ... Es sujeto de *renuntiatur*.

Santonum = Santonorum.

Facere ... Es sujeto de *esse*.

Futurum ... Sc., esse. Es perifrástica activa.

Ut ... haberet ... Es oración completiva, sujeto de *futurum*. El sujeto de *haberet* es *provincia*.

Locis ... Es dat. regido por *finitimos*, ac. predicativo de *homines*.

His ... pulsus ... Es abl. absoluto.

XI

Possent ... Subjuntivo con *cum* causal.

Rogatum ... Es supino con sentido final.

Eodem tempore ... Es abl. temporal.

Depopulatis ... Es sentido pasivo del verbo deponente.

Sibi ... Es dat. posesivo.

Reliqui ... Es adjetivo sustantivado.

Expectandum ... Sc., esse. Es perifrástica pasiva con sentido impersonal.

Sibi ... Es dat. agente.

Fortunis ... consumptis ... Es abl. absoluto.

XII

Incredibili lenitate ... Es abl. de cualidad.

Oculis ... Es abl. de instrumento, con *judicari*.

Fluat ... Es subjuntivo en interrogación indirecta.

Ratibus ac lintribus ... Son abls. de instrumento.

Tres ... partes ... Es objeto directo de *traduxisse*, que tiene por sujeto a *Helvetios*. La oración de infinitivo es objeto de *certior factus est*.

Mandarunt = Mandaverunt.

Divisa est ... Cf. B. G., I, I.

Memoria ... Es abl. del tiempo en el cual.

Populo Romano ... Es objeto indirecto de *intulerat*.

LXXIII

I GUERRA GÁLICA

Qua in re = *In qua re*.
Ejus ... I. e., *Caesaris*.

XIII

Hoc proelio facto ... Es abl. absoluto.
Ut ... posset... Es oración final.
Faciendum ... Es gerundivo.
Id ... Es objeto directo de *fecisse*.
Quod ... Tiene en aposición la oración completiva *ut ... transirent*.
Illum ... I. e., *Caesarem*.
Egit ... I. e., *inquit*.
Eam partem ... I. e., *eum locum*.
Ituros ... *Sc.*, *esse*. Es perifrástica activa.
Futuros ... *Sc.*, *esse*. Es perifrástica activa.
Persequi ... Es objeto directo de *perseveraret*, cuyo sujeto es *Caesar*.
Ne ... tribueret aut ... despiceret ... Son oraciones imperativas en discurso indirecto.
Ut ... contenderent, quam ... niterentur ... Son oraciones completivas, objeto directo de *didicisse*.
Ne committeret ... Es oración imperativa en discurso indirecto.
Ut ... caperet ... aut ... proderet ... Son oraciones completivas objeto de *committeret*.

XIV

His ... *Sc.*, *legatis*.
Eo ... Es abl. causal.
Sibi ... Es reflexivo indirecto.
Commemorassent = *Commemoravissent*.
Sibi ... Es regido por *consciis*.
Fuisse ... Tiene por sujeto a *cavere*.
Eo ... Es abl. de causa.
Deceptum ... *Sc.*, *esse eum*.
Quod ... Es causal.
Commissum ... *Sc.*, *esse quicquam*.
Quare = *Propter quod*. Introduce una oración final de relativo.
Timendum ... *Sc.*, *esse*. Es perifrástica pasiva.
Quod ... I. e., *sed*.
Recentium injuriarum ... Es genitivo objetivo, regido por *memoriam*.
Quod ... quod ... quod ... Introducen oraciones completivas sujeto de *pertinere*.
Sua victoria ... Son abls. causales, con *gloriarentur*.
Eodem ... Es adverbio.
Consuesse = *Consuevisse*.
Quo ... Seguido por un comparativo, sustituye a *ut* final.

LXXIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

Quos ... Tiene por antecedente a *bis*, que aparece más adelante.
Concedere ... Depende de *consuesse*.
Facturos = Eos facturos esse.
Ipsis ... Sc., Haeduis.
Uti ... consuerint ... Es oración consecutiva de *ita ... institutos esse*.
Consuerint = Consueverint.
Hoc responso dato ... Es abl. absoluto.

XV

Postero die ... Es abl. temporal.
Movent ... Sc., Helvetii.
Coactum habebat ... I. e., coegerat.
Qui videant ... Es oración de relativo final.
Quas ... faciant ... Es oración interrogativa indirecta.
Loco = In loco. Es abl. de lugar.
Nostris ... Sc., militibus.
Agmine ... Sc., Helvetiorum.
Habebat ... Tiene por objeto directo a *prohibere*.
Rapinis, pabulationibus populationibus ... Son abls. de separación.
Dies ... Es ac. de duración de tiempo.
Primum ... Sc., agmen.
Amplius ... Aquí sustantivado, es sujeto de *interesset*.

XVI

Haeduos frumentum ... Es doble acusativo con *flagitare*.
Flagitare ... Es infinitivo histórico.
Eo ... frumento ... Es abl., regido por *uti*.
Flumine ... Es abl. de camino por el cual.
Minus = Non.
Diem ... Es ac. de duración de tiempo.
Ducere ... Es infinitivo histórico.
Conferri, comportari, adesse ... Los infinitivos tienen a *frumentum* por sujeto sobreentendido, y son objeto del infinitivo histórico *dicere*.
Metiri ... Es sujeto de *oporteret*.
Eorum = Haeduatorum.
Annuus ... Tiene sentido adverbial.
Possit ... Sc., frumentum.
Propinquis hostibus ... Es abl. absoluto.
Cum ... Es causal.
Multo ... Es abl. de grado de diferencia.

LXXV

I GUERRA GÁLICA

XVII

Quod ... Es objeto directo de *tacuerat*; tiene por antecedente sobreentendido a *id*, objeto de *proponit*.

Praestare ... El infinitivo depende de la idea de decir implícita en *oratione*.

Possint ... *Sc.*, *Haedui*.

Quin ... *sint erepturi* ... Oración completiva, objeto de *dubitare*.

Haeduis ... Es dat. de separación.

Quaeque = *Et quae*. I. e., *et ea quae*.

Enuntiarit = *Enuntiaverit*.

XVIII

Pluribus praesentibus ... Es abl. absoluto.

Ex solo = *Ex eo solo*.

Summa audacia, magna ... *gratia* ... Son abls. de cualidad.

Illo licente ... Es abl. absoluto con sentido condicional.

Contra ... Es adverbio.

Neque = *Et non*.

Collocasse = *Collocavisse*.

Nuptum ... Es supino final.

Helvetiis ... Es dat.

Si quid accidat ... Es futuro condicional en discurso indirecto.

Obtinendi ... Es gerundivo.

Diebus ... Es abl. de grado de diferencia.

Auxilio ... Es dat. final.

XIX

Quibus rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Cum ... *accederent* ... Es oración causal.

Res ... Es sujeto de *accederent*, y tiene en aposición las siguientes oraciones completivas introducidas por *quod*.

Curasset = *Curavisset*.

Inscientibus ipsis ... Es abl. absoluto.

Satis ... Es sujeto de *esse*.

Quod ... *cognoverat* ... Es oración completiva en aposición con *unum*, sujeto de *repugnabat*.

Ne ... *offenderet* ... Es oración completiva regida por *verebatur*.

Eo ... *Sc.*, *Diviciaco*.

Ipso praesente ... Es abl. absoluto.

Sint dicta ... *dixerit* ... Son oraciones interrogativas indirectas.

Ut ... *statuat, vel* ... *jubeat* ... Son oraciones completivas, objeto de *petit atque hortatur*.

LXXVI

XX

Ne ... statueret ... Es oración completiva, objeto de *obsecrare*.

Eo ... Es neutro.

Ipse ... Sc., Diviciacus.

Se ... Es reflexivo indirecto.

Opibus ac nervis ... Son abls. regidos por *uteretur*.

Quod ... I. e., sed.

Existimaturum ... Sc., esse.

Uti = Ut. Introduce una completiva, sujeto de *futurum (esse)*.

Faciat = Ut faciat ... Es oración completiva, objeto de *rogat*.

Tanti ... Es gen. predicativo de cualidad.

Uti = Ut ... Introduce una oración consecutiva.

Dumnorigem ... vocat, fratrem adhibet ... Es asindeton.

Ut ... vitet ... Es oración completiva, objeto de *monet*.

Ut ... possit ... Es oración final.

Quae agat, quibuscum loquatur ... Son oraciones interrogativas indirectas, objeto de *scire*, que es objeto de *possit*. Es asindeton.

XXI

Eodem die ... Es abl. temporal.

Hostes ... consedisce ... Es oración de infinitivo regida por *certior factus*.

Qualis esset ... Es oración interrogativa indirecta, con *cognoscerent*.

Qui cognoscerent ... Es oración de relativo final.

Facilem esse ... Sc., ascensum.

XXII

Luce = Die.

Ipse ... Sc., Caesar.

Passibus ... Es abl. de comparación.

Equo admisso ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Ipsius ... Sc., Caesaris.

Ut ... Introduce una oración final.

Monte occupato ... Es abl. absoluto.

Multo ... die ... Es abl. temporal.

Quod ... Su antecedente es, sobreentendido, *id*, objeto de *renuntiasse*.

Sibi ... Es reflexivo indirecto.

Renuntiasse = Renuntiavisse.

Die ... Es abl. temporal.

LXXVII

I GUERRA GÁLICA

Quo consuerat intervallo ... I. e., eo intervallo quo consuerat.
Consuerat = Consueverat.

XXIII

Quod ... et quod ... Introducen oraciones causales.
Cum ... Es temporal.
Milibus ... Es abl. de comparación.
Prospiciendum ... Sc., esse. Es perifrástica pasiva.
Gallorum ... Es adjetivo.
Quod ... Es causal.
Superioribus locis occupatis ... Es abl. absoluto.
Re frumentaria ... Es abl. de separación.
Commutato consilio ... Es abl. absoluto.
Itinere converso ... Es abl. absoluto.

XXIV

Qui sustineret ... Es oración de relativo final.
Hominibus ... Es abl. de instrumento.
Phalange facta ... Es abl. absoluto.

XXV

Suo ... Sc., equo remoto.
Ut ... Es final.
Remotis equis ... Es abl. absoluto.
Aequato ... periculo ... Es abl. absoluto.
Pilis missis ... Es abl. absoluto.
Magno ... impedimento ... Es dat. final.
Quod ... Introduce una completiva, sujeto de *erat*.
Scutis ... transfixis et colligatis ... Es abl. absoluto.
Sinistra impedita ... Es abl. absoluto.
Ut = Sic ut.
Jactato braccchio ... Es abl. absoluto.
Mille ... Es sustantivo.
Capto monte ... Es abl. absoluto.
Praesidio ... Es dat. final.
Conversa signa ... Es abl. absoluto.
Ut ... ut ... Introducen oraciones finales.

LXXVIII

NOTAS AL TEXTO LATINO

XXVI

Hoc toto proelio ... Es abl. temporal.

Cum ... Es adversativa.

Impedimentis castrisque ... Son abls. regidos por *potiti sunt*.

E filiis ... I. e., *filiorum*.

Ea ... tota nocte ... Es abl. de duración de tiempo.

Lingonas ... Es ac. griego.

Ne ... juvarent ... Es oración final negativa.

Juvisent ... *Sc.*, *eos*.

Loco = *In loco*. Es abl. de lugar.

Habitorium ... *Sc.*, *esse*. Depende de la idea de decir implícita en *litteras nuntiosque misit*.

Eos ... *Sc.*, *Helvetios*.

XXVII

Milia ... Por el sentido, concuerda con *perterriti*.

Ne ... afficerentur ... Es oración completiva dependiente de *timore*.

Prima nocte ... Es abl. temporal.

XXVIII

Quorum ... Tiene a *his* por antecedente.

Uti = *Ut*.

Uti conquirerent et reducerent ... Es oración completiva regida por *imperavit*.

Reductos ... El participio está sustantivado.

Ut ... facerent ... Es oración completiva, objeto de *imperavit*.

Quod noluit ... Es oración causal.

Egregia virtute ... Son abls. de cualidad.

Atque = *Quam*.

XXIX

Confectae ... I. e., *scriptae*.

Domo ... Es abl. de lugar desde el cual.

Capitum ... I. e., *hominum*.

Qui = *Ei qui*.

Eorum ... Depende de *censu*.

Milium C et X ... Depende de *numerus*.

LXXIX

I GUERRA GÁLICA

XXX

Bello ... confecto ... Es abl. absoluto.

Gratulatum ... Es supino con sentido final.

Intelligere sese ... La oración de infinitivo depende de la idea de decir implícita en *gratulatum*.

Populi Romani ... Es gen. objetivo.

Repetisset = Repetivisset.

Uti = Ut ... Introduce oraciones finales que explican el abl. *eo consilio*.

Imperio ... Es abl. regido por *potirentur*.

Domicilio ... Es dat. final.

Copia ... Sc., locorum.

Judicassent = Judicavissent.

Sibi ... Es dat. dependiente de *liceret*.

Ne quis ... I. e., ut nemo.

XXXI

Eo concilio dimisso ... Es abl. absoluto.

Ut ... liceret ... Es oración completiva regida por *petierunt*.

Ea re impetrata ... Es abl. absoluto.

Id ... Es ac. de resultado; tiene como aposición la oración *ne enuntiarentur*.

Uti ... arcesserentur ... Es oración completiva consecutiva, sujeto de *factum esse*.

Posteaquam = postquam.

Adamassent = Adamavissent.

Traductos ... Sc., esse.

Plures ... Sc., Germanos.

Qui = Eos qui.

Plurimum ... Tiene sentido adverbial.

Obsides ... Es ac. predicativo.

Repetituros ... Sc., esse. Es perifrástica activa.

Illorum ... I. e., Sequanorum.

Postulatum ... Es supino con sentido final.

Victoribus ... Es adjetivo.

Quibus ... pararentur ... Es oración de relativo final.

Omnes ... Sc., Gallos.

Uti = Ut. Introduce oración completiva, sujeto de *futurum (esse)*.

Gallicum ... Sc., agrum.

Hanc ... Sc., Gallicam.

Cruciatus ... Es ac. plural.

Non posse ... Sc., Sequanos.

Gallis ... Es dat. agente.

Esse faciendum ... Es perifrástica pasiva.

LXXX

NOTAS AL TEXTO LATINO

Ut ... emigrent ... Es oración completiva en aposición con *idem*.

Haec si = Si haec.

Dubitare ... Sc., se.

Quin ... sumat ... La oración está regida por *dubitare*.

XXXII

Hac oratione ... habita ... Es abl. absoluto.

Tristes ... El adjetivo tiene sentido adverbial.

Esset ... Es oración interrogativa indirecta.

Respondere ... permanere ... Son infinitivos históricos.

Hoc ... Es abl. causal.

Soli ... Sc., ei, Sequani.

Reliquis ... Sc., Gallis.

Sequanis ... Es dat. agente con *essent perferendi*.

XXXIII

His rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Curae ... Es dat. final.

Futuram ... Sc., esse.

Facturum ... Sc., esse.

Hac oratione habita ... Es abl. absoluto.

Multae res ... Tiene en aposición la oración *quod ... videbat*.

In primis ... Es frase adverbial.

Sibi ... Es dat. agente de *cogitandam (esse)* y *suscipiendam (esse)*.

Consuescere ... venire ... Los infinitivos son sujeto de *esse* sobreentendido.

Temperaturos ... Sc., esse.

Ut ... Es adverbio de modo.

Quibus rebus ... Es dat.

Ut ... videretur ... Es oración consecutiva.

XXXIV

Placuit ... Tiene por sujeto la completiva *ut ... mitteret*.

Qui ... postularent ... Es oración de relativo final.

Uti = Ut. Introduce una completiva, objeto de *postularent*.

Colloquio ... Es dat. final.

Ille ... Sc., Caesar.

LXXXI

I GUERRA GÁLICA

XXXV

Gratiam ... Tiene en aposición las siguientes oraciones introducidas por *ut*.
Dicendum ... *Sc.*, *esse*.
Sibi ... Es dat. agente.
Cognoscendum ... *Sc.*, *esse*.
Ut ... *liceret* ... Es oración completiva, objeto de *permitteret*.
Ejus ... *Sc.*, *Ariovisti*.
Reddere ... *Sc.* *Haeduis*.
Neve = *Neu*.
Sibi populoque Romano ... Es dat. posesivo.
Futuram ... *Sc.*, *esse*.
Impetraret ... *Sc.*, *Caesar*.
Uti = *Ut*.
Haeduum ... Es gen. objetivo.
Neglecturum ... *Sc.*, *esse*.

XXXVI

Ut ... *imperarent* ... Es oración completiva, sujeto de *esse*.
Victis ... El participio está sustantivado.
Consuesse = *Consuevisse*.
Suo jure ... Es abl. regido por *uteretur*.
Oportere ... Rige *impediri*.
Suo ... *Sc.*, *Caesaris*.
Sibi ... *Sc.*, *Ariovisto*.
Afuturum ... *Sc.*, *esse*.
Congrederetur ... *Sc.*, *Caesar*. Es oración imperativa en discurso indirecto.
Virtute ... Es abl. de especificación.

XXXVII

Eodem tempore ... Es abl. temporal.
Haedui ... *Sc.*, *veniebant*.
Questum ... Es supino con sentido final.
Obsidibus ... *datis* ... Es abl. absoluto.
Treveri ... *Sc.*, *veniebant questum*.
Maturandum ... *Sc.*, *esse*.
Sibi ... Es dat. agente.
Ne ... *posset* ... Es oración final negativa.
Resisti ... *Sc.*, *eis*.
Re frumentaria ... *comparata* ... Es abl. absoluto.

LXXXII

XXXVIII

Occupandum ... Es gerundivo.
A suis finibus ... Es abl. de separación.
Sibi ... Es dat. agente.
Praecavendum ... *Sc.*, *esse*.
Ut ... daret. Es oración consecutiva.
Ducendum ... Es gerundivo.
Qua ... Es adverbio.
Magna altitudine ... Es abl. de cualidad.
Ut ... contingant ... Es oración consecutiva.
Occupato ... oppido ... Es abl. absoluto.

XXXIX

Moratur ... Es presente histórico.
Magnitudine ... virtute ... exercitatione ... Son abls. de cualidad.
Ut ... perturbaret. Es oración consecutiva.
Non mediocriter ... Es litote.
Secuti ... Es participio con sentido activo.
Non magnum ... Es litote.
Vulgo ... Es adverbio.
Castris = *In castris*.
Quique = *Et qui. I. e., et ei qui*.
Qui ... ex his = *Ex his ei qui*.
Rem frumentariam ... Es ac. objeto de *timere*.
Fore = *Futuros esse*.
Laturos ... *Sc.*, *esse*.

XL

Convocato concilio ... Es abl. absoluto.
Quam in partem ... ducerentur ... Es oración interrogativa indirecta, sujeto de *quaerendum* (*esse*).
Sibi ... Es dat. agente.
Se consule ... Es abl. absoluto.
Appetisse = *Appetivisse*.
Cur ... judicaret ... La oración interrogativa de discurso directo se mantiene en el indirecto.
Sibi ... Es dat. agente.
Cognitis suis postulatis ... Es abl. absoluto.
Repudiaturum ... *Sc.*, *esse*.
Sua ... *Sc.*, *militum*.
Memoria ... Es abl. de tiempo en el cual.

LXXXIII

I GUERRA GÁLICA

Meritus ... Sc., esse.

Factum ... Sc., esse periculum.

Servili tumultu ... Es abl. de tiempo.

Quantum haberet ... Es oración interrogativa indirecta, sujeto de *posse*.

Quos ... Su antecedente es, sobreentendido, *hos, servos*.

Superassent = Superavissent.

Illorum ... Sc., Germanorum.

Quos = Aliquos.

Curae ... Es dat. final.

Brevi tempore ... Es abl. temporal.

Judicatuos ... Sc., esse.

Fore = Futuros esse.

Male re gesta ... Es abl. absoluto.

Aliquo facinore comperto ... Es abl. absoluto.

Perpetua viua ... Es abl. de duración.

Bello ... Es abl. temporal.

Repraesentaturum ... Sc., esse.

Utrum ... an ... valeret ... Es doble interrogación indirecta.

Iturum ... Sc., esse.

XLI

Hac oratione habita ... Es abl. absoluto.

Gerendi ... Es gerundivo.

Ordinum = Centuriarum.

Uti = Ut. Introduce oración final.

Ut ... duceret ... Es oración final.

Milium ... Sc., passuum.

Ut ... Es adverbio de modo.

Nostris ... Sc., copiis.

Milibus ... Es abl. de grado de diferencia.

XLII

Cognito ... adventu ... Es abl. absoluto.

Postulasset = Postulavisset. Sc., Caesar.

Ultro ... I. e., sponte sua.

Fore = Futurum esse.

Uti = Ut. Introduce oración completiva, sujeto de *fore*.

Colloquio ... Es dat. final.

Ne ... circumveniretur. Es oración objeto de *vereri*.

Esse ... Tiene por sujeto a *imponere*.

Interposita causa ... Es abl. absoluto.

LXXXIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

Omnibus ... detractis ... Es abl. absoluto.

Eo ... Es adverbio.

Quid ... Es ac. adverbial.

Non irridicule ... Es lítote.

Pollicitum ... Sc., esse.

Habiturum ... Sc., esse.

XLIII

Aequo ... spatio ... Es abl. de grado de diferencia.

Ut ... Es adverbio de modo.

Passibus ducentis ... Es abl. de grado de diferencia.

Ut colloquerentur ... Es oración completiva, objeto de *postulavit*.

Ut ... adducerent ... Es oración completiva, objeto de *postulavit*.

Eo ... Es adverbio.

Initio ... Es abl. de tiempo en el cual.

Beneficia ... Tiene en aposición a las siguientes oraciones introducidas por *quod*.

Missa ... Sc., essent.

Consuesse = Consuevisse. Depende de *docebat*.

Sua ... Sc., Caesaris.

Consecutum ... Sc., esse.

Quae ... quotiens, quamque ... Introducen interrogativas indirectas.

Ut ... Introduce oración interrogativa indirecta.

Ut ... vellet ... Es oración completiva final.

Quod ... Tiene por antecedente a *id*.

Eis ... Es dat. de separación.

Ne ... inferret ... redderet ... pateretur ... Son oraciones imperativas en discurso indirecto.

Quos = Aliquos.

XLIV

Respondit ... praedicavit. Es asindeton adversativo.

Non sine magna spe ... Es lítote.

Ipsis ... Sc., Gallis.

Jure ... Es abl. de conformidad.

Quod ... Se refiere a *stipendium*.

Uti ... Es infinitivo de *utor*.

Ornamento ... praesidio ... detrimento ... Son dativos finales.

Quod ... traducat ... Es oración completiva, en aposición con *id*.

Muniendi ... Es gerundivo.

Provinciam ... Es predicado con *esse*, cuyo sujeto es *Galliam*.

Illam ... Sc., Galliam.

LXXXV

I GUERRA GÁLICA

Nostram ... Sc., provinciam.

Ut ... Es adverbio de modo.

Appellatos ... Sc., esse.

Diceret ... Sc., Caesar.

Ut non sciret ... Es oración consecutiva.

Simulata ... amicitia ... Es abl. absoluto.

Quod ... habeat ... Es oración causal.

Quod si ... I. e., sed si.

Id se ... compertum habere ... I. e., id se comperisse.

Remuneraturum ... Sc., esse.

Confecturum ... Sc., esse.

XLV

Quare ... Introduce oración interrogativa indirecta.

Uti = Ut. Introduce una oración completiva, objeto de *neque ... pati*.

Quibus ... Es dat.

Redegisset ... Su objeto sobreentendido es *quos*.

Uti ... Es el infinitivo de *utor*.

XLVI

Tumulum ... Es ac. regido por *propius*.

Accedere ... adequitare ... conficere ... Los infinitivos dependen de la idea de decir implícita en *nuntiatum est*.

Loquendi ... Es gerundio.

Fore = Futurum esse.

Committendum ... Sc., esse.

Ut ... posset ... Es oración completiva, sujeto de *committendum (esse)*.

Pulsis hostibus ... Es abl. absoluto.

Posteaquam = Postquam.

Qua arrogantia ... Es abl. regido por *usus*.

Omni Gallia ... Es abl. de separación.

Ut ... I. e., quomodo.

Exercitui ... Es dat. regido por *injectum est*.

XLVII

Coeptae ... Sc., essent.

Neque = Et non.

Uti = Ut. Introduce las oraciones completivas *constitueret aut ... mitteret*, que dependen de la idea de preguntar implícita en *velle*.

Colloquio ... Es dat. final.

LXXXVI

NOTAS AL TEXTO LATINO

Si ... minus = *Si non*.
Suis ... Sc., Caesaris.
Se ... Sc., Ariovistum.
Colloquendi ... Es gerundio.
Eo ... Es abl. causal.
Quod ... Introduce oración causal.
Legatum ... Se relaciona con *unum* sobreentendido.
Missurum ... Sc., esse.
Objecturum ... Sc., esse.
Summa virtute et humanitate ... Son abls. de cualidad.
Multa ... Tiene valor adverbial. El abl. es regido por *utebatur*.
Germanis ... Es dat. posesivo.
Una ... Es adverbio.
Hospitio ... Es abl. regido por *utebatur*.
Ut ... cognoscerent ... Es oración final.
Exercitu suo praesente ... Es abl. absoluto.
Speculandi ... Es gerundio.
Conantes ... Se refiere a *eos* sobreentendido, objeto de *prohibuit*.

XLVIII

Eodem die ... Es abl. de tiempo en el cual.
Eo consilio ... Tiene en aposición la oración completiva final *uti ... intercluderet*. *Uti* = *Ut*.
Frumento commeatu ... Son abls. de separación.
Continuit ... contendit ... Es asindeton copulativo.
Genus hoc ... Se explica en lo que sigue a partir de *equitum*.
Numero ... Es abl. de especificación.
Quid = *Aliquid*.
Si qui = *Si aliquis*.
Quo ... Es adverbio de lugar.
Ut ... adaequarent ... Es oración consecutiva.

XLIX

Eum ... Sc., Ariovistum.
Ne ... prohiberetur ... Es oración final negativa.
Castris ... Es dat. regido por *idoneum*.
Uti = *Ut*. Es adverbio de modo.
Milia ... Sc., hominum.
Quae ... terrent ... Es oración de relativo final.
Ut ... Es adverbio de modo.
Opus ... I. e., munitionem.

LXXXVII

I GUERRA GÁLICA

Munitis castris ... Es abl. absoluto.

Reliquit ... *reduxit* ... Es asindeton.

Reliquas ... *Sc.*, *legiones*.

L

Instituto suo ... Es abl. de conformidad.

Pugnandi ... Es gerundio.

Causam ... Tiene en aposición la oración *quod* ... *esset*.

Ut ... *declararent* ... Es oración completiva consecutiva, que explica *ea consuetudo*.

Utrum ... *necne* ... Introducen oraciones interrogativas indirectas.

Contendissent ... En discurso directo habría un futuro perfecto de indicativo.

LI

Praesidio ... Es dat. final.

Quod ... Su antecedente, sobreentendido, es *id*, objeto de *reliquit*.

Ut ... *uteretur* ... Es oración final.

Alariis ... Es abl. regido por *uteretur*.

Triplici instructa acie ... Es abl. absoluto.

Ne qua ... *I. e.*, *ut nulla*. Introduce oración final negativa.

Eo ... Es adverbio.

Passis ... Es participio de *pando*.

Ne ... *traderent* ... Es oración completiva, objeto de *implorabant*.

LII

Uti ... *haberet* ... Es oración final. *Uti* = *Ut*.

Testes ... Es predicativo.

Quod ... *animadverterat* ... Es oración causal.

Itaque = *Et ita*.

Ut ... *non daretur* ... Es oración consecutiva.

Pila ... Es objeto del gerundio *conjiendi*.

Rejectis pilis ... Es abl. absoluto.

Phalange facta ... Es abl. absoluto.

Et ... *et* ... Es polisindeton.

Vulnerarent ... *Sc.*, *eos*.

Pulsa ... *Sc.*, *esset*.

Equitatui ... Es dat. regido por *praeerat*.

Quod ... Introduce oración causal.

Subsidio ... Es dat. final.

NOTAS AL TEXTO LATINO

LIII

- Prius ... quam* = *Priusquam*. Es tmesis.
Viribus ... Es abl.
Natione ... Es abl. de especificación.
Duxerat ... Sc., in matrimonium.
Altera ... altera ... Son aposición de *filiae*.
Occisa ... Sc., est.
Quicquam ... Es objeto de *deminuerat*.
Se praesente ... Es abl. absoluto.
Consultum ... Sc., esse.
Utrum ... necaretur an ... reservaretur ... Son oraciones interrogativas indirectas.
Repertus ... Sc., est.

LIV

- Hoc proelio ... nuntiato* ... Es abl. absoluto.
Una aestate ... Es abl. de tiempo en el cual.
Duobus ... bellis confectis ... Es abl. absoluto.
Hibernis ... Es dat. regido por *praeposuit*.
Agendos ... Es gerundivo.

LIBRO SEGUNDO

I

- Cum* ... Tiene sentido temporal.
Uti = *Ut*.
Litteris ... Es abl. de instrumento.
Belgas ... conjurare ... dare ... Son oraciones de infinitivo dependientes de la idea de decir implícita en *certior fiebat*.
Quam ... esse ... Oración de infinitivo. Depende de *dixeramus*.
Se ... Es pronombre recíproco.
Conjurandi ... Es gerundio.
Quod vererentur ... La oración es aposición de *causas*.
Ne ... adduceretur ... Es oración completiva, objeto de *vererentur*.
Omni pacata Gallia ... Es abl. absoluto.
Quod ... sollicitarentur ... La oración está en aposición con *causas*.
Ab ... Gallis ... Es abl. agente.
Qui = *Ab eis qui*.
Germanos ... Es ac. sujeto de *versari*, que depende de *noluerant*.

II GUERRA GÁLICA

Hiemare ... inveterascere ... Los infinitivos son sujeto de *ferebant*.

Conducendos ... Es gerundivo.

Vulgo ... Es adverbio.

II

His nuntiis litterisque ... Son abls. agentes.

Inita aestate ... Es abl. absoluto.

Qui deduceret ... Es oración de relativo final.

Venit. Dat ... Son presentes históricos.

Belgis ... Es dat. regido por *finitivum*.

Uti ... cognoscant ... certiore faciant ... Son oraciones completivas dependientes de la idea de ordenar implícita en *dat negotium. Uti = Ut*.

Dubitandum ... Sc., esse.

Quin ... proficisceretur ... La oración depende de *dubitandum (esse)*.

Re ... comparata ... Es abl. absoluto.

Movet ... pervenit ... Son presentes históricos.

III

Omni opinione ... Es abl. de comparación.

Ex Belgis ... I. e., Belgarum.

Legatos ... Es ac. predicativo.

Qui dicerent ... Es oración de relativo final.

Conjurasse = Conjuravisse.

Ut ... potuerint ... Es oración consecutiva.

Suersiones ... Es el objeto de *deterreere*.

Ipsis ... Sc., Remis.

Quin ... consentirent ... La oración depende de *deterreere*.

IV

Quae ... quatae ... quid ... Introducen oraciones interrogativas indirectas dependientes de *quaereret*.

A Germanis ... Es abl. de origen.

Rhenum ... Es ac. regido por *tra(ns)ductos*.

Traductos ... Sc., esse.

Memoria ... Es abl. de tiempo en el cual.

Omni Gallia vexata ... Es abl. absoluto.

Ingredi ... Es objeto de *prohibuerint*.

Uti ... sumerent ... Es oración completiva, sujeto de *fieri. Uti = Ut*.

Habere explorata ... I. e., exploravisse.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- Conjuncti* ... *Sc.*, *Belgis*.
Quantam ... Introduce oración interrogativa indirecta.
Virtute et auctoritate et ... *numero* ... Son abls. causales.
Pollicitos ... *Sc.*, *esse*.
Partis ... Se refiere a *imperium*.
Habere ... Tiene por sujeto sobreentendido a *Suessiones*.
Numero ... Es abl. especificativo.
Nervios ... Es sujeto de *polliceri* sobreentendido.
Decem et novem = *Undeviginti*.
Condrusos ... *Paemanos* ... Son objeto de *arbitrari*.
Arbitrari ... Tiene por sujeto sobreentendido a *legatos*.

V

- Obsides* ... Es ac. predicativo.
Quanto opere ... Tiene sentido adverbial.
Rei publicae communisque salutis ... Son gens. regidos por *intersit*.
Communis ... *I. e.*, *Romanorum et Haeduorum*.
Ne ... *confligendum sit* ... La perifrástica está usada en forma impersonal. La oración es final negativa.
Coactas ... El participio equivale a una oración coordinada.
Neque = *Et* ... *non*.
Flumen Axonam ... El ac. está regido por *tra(ns)ducere*.
Quae res ... Es sujeto de *muniebat* ... *reddebat* ... *efficiebat*.
Quae erant ... *Quae* tiene por antecedente a *ea* sobreentendido, objeto de *reddebat*.
Ab hostibus ... Es abl. de separación.
Ut ... *possent* ... Es oración completiva, objeto de *efficiebat*.
Pedum ... Es gen. de cualidad.

VI

- Nomine* ... Es abl. especificativo.
Eo die ... Es abl. temporal.
Circumjecta multitudine ... Es abl. absoluto.
Defensoribus ... Es abl. de separación.
Testudine facta ... Es abl. absoluto.
Conjicerent ... El plural concuerda por el sentido con *multitudo*. Es silepsis.
Consistendi ... Es gerundio.
Nulli ... Es dat. posesivo.
Oppugnandi ... Es gerundio.
Summa nobilitate ... Es abl. de cualidad.
Oppido ... Es dat. regido por *praefuerat*.
Posse ... Es infinitivo dependiente de la idea de decir implícita en *nuntium* ... *mittit*.

XCI

II GUERRA GÁLICA

VII

Eo ... Es adverbio.
Isdem ducibus ... Son abls. regidos por *usus*.
Cretas ... Es ac. griego.
Subsidio ... Es dat. final.
Hostibus ... Es dat. de separación.
Potiundi ... Es gerundivo.
Omnibus ... *incensis* ... Es abl. absoluto.
Quo ... Es adverbio.
A milibus ... *A* es adverbio; *milibus*, abl. de grado de diferencia.
Amplius milibus ... Son comparativo y abl. de comparación.

VIII

Proelio ... Es abl. de separación.
Loco ... *opportuno atque idoneo* ... Es abl. absoluto.
Instruendam ... Es gerundivo.
Quod ... Es causal.
In latitudinem ... Es ac. de extensión de espacio.
Quantum ... Es objeto directo de *occupare*.
Habebat ... Su sujeto es *collis*.
Passuum quadringentorum ... Es gen. de cualidad.
Ne ... *possent* ... Es oración final negativa.
Quod ... *poterant* ... Es oración causal.
Hoc facto ... Es abl. absoluto.
Ut ... *possent* ... Es oración final.
Subsidio ... Es dat. final.

IX

Nostrum ... *Sc.*, *exercitum*.
Si ... *transirent* ... Es oración interrogativa indirecta.
Transeundi ... Es gerundio.
Secundiore ... *proelio* ... Es abl. absoluto.
Nostris ... Es dat. con *secundiore*.
Quod ... Es sujeto de *esse*.
Esse ... Es sujeto de *demonstratum est*.
Vadis repertis ... Es abl. absoluto.
Eo consilio ... Tiene en aposición la oración *ut* ... *expugnarent*.
Minus = *Non*.
Popularentur ... *prohiberent* ... Están en aposición con *eo consilio*.
Magno ... *usui* ... Es dat. final.
Gerendum ... Es gerundivo.

XCII

NOTAS AL TEXTO LATINO

X

Ponte ... Es abl. de camino por el cual.
Expugnando ... *transeundo* ... Son gerundivos.
Neque = *Et non*.
Pugnandi ... Es gerundio.
Concilio convocato ... Es abl. absoluto.
Quorum ... Tiene como antecedente a *eos* en la siguiente oración.
Defendendos ... Es gerundivo.
Ut ... *decertarent* ... Es oración final.
Domesticis copiis ... Son abls. regidos por *uterentur*.
Quod ... *cognoverant* ... Es explicación de *haec* ... *ratio*.
Ut ... *morarentur* ... Es oración completiva, objeto de *persuaderi*.
Neque = *Et non*.

XI

Ea re constituta ... Es abl. absoluto.
Cum ... *peteret* ... Es oración causal.
Ut ... *videretur* ... Es oración completiva, objeto de *fecerunt*.
Hac re ... *cognita* ... Es abl. absoluto.
Fugae ... Es dat. con *consimilis*.
Quod ... *perspexerat* ... Es oración causal.
Qua de causa discederent ... Es oración interrogativa indirecta.
Prima luce ... Es abl. de tiempo.
Confirmata re ... Es abl. absoluto.
Qui ... *moraretur* ... Es oración de relativo final.
Cum consisterent ... Es oración causal.
Priores ... I. e., *sed priores*. Aquí hay asindeton adversativo.
Quod ... *viderentur* ... Es oración causal.
Necessitate ... *imperio* ... Son abls. agentes.
Exaudito clamore perturbatis ordinibus ... Son abls. absolutos.
Sequi ... *Sc.*, *eos fugientes*.
Ut ... Es adverbio de modo.

XII

Remis ... Es dat. con *proximi*.
Defensoribus ... Es abl. de separación.
Paucis defendentibus ... Es abl. absoluto.
Castris munitis ... Es abl. absoluto.
Quaeque = *Et quae*.
Oppugnandum ... Es gerundio.

XCIII

II GUERRA GÁLICA

Vineis ... actis, aggere jacto turribusque constitutis ... Son abls. absolutos.

Ante ... Es adverbio.

Petentibus Remis ... Es abl. absoluto.

Ut conservarentur ... Es oración completiva, objeto de *impetrant*.

XIII

Obsidibus acceptis ... Es abl. absoluto. *Obsidibus* es predicativo.

Armīs ... traditis ... Es abl. absoluto.

Natu ... Es abl. especificativo.

Neque = Et non.

Passis ... Es forma de *pando*.

More ... Es abl. de conformidad.

XIV

His ... Sc., Belovacis.

Dimissis ... copiis ... Es abl. absoluto.

Facit verba ... I. e., loquitur.

Quod intellegerent ... Es oración causal.

Quantam ... intulissent ... Es oración interrogativa indirecta.

Ut ... utatur ... Es oración completiva, objeto de *petere*.

Sua clementia ac mansuetudine ... Son abls. regidos por *utatur*.

Amplificaturum ... Sc., esse. Su sujeto es *Caesarem* sobreentendido.

Quorum ... Su antecedente es *Belgas*.

Qua = Aliqua.

XV

Recepturum ... Sc., esse.

Conservaturum ... Sc., esse.

Magna ... auctoritate ... Es abl. de cualidad.

Multitudine ... Es abl. especificativo.

His traditis ... Es abl. absoluto.

Omnibus ... armīs ... collatis ... Es abl. absoluto.

Mercatoribus ... Es dat. posesivo.

Pati ... Su sujeto es *Nervios* sobreentendido.

Quod ... Es causal.

Patriam ... Es adjetivo.

Missuros ... Sc., esse.

Accepturos ... Sc., esse.

XCIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

XVI

Sabim = *Sabem*.

Milia ... Es ac. de extensión de espacio.

Una ... Es adverbio.

Uti ... *experirentur* ... Es oración completiva, objeto de *persuaserant*. *Uti* = *Ut*.

Mulieres ... Es objeto de *conjecisse*.

Quique = *Et qui*.

Quo ... Es adverbio.

Exercitui ... Es dat. posesivo.

XVII

His rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Qui deligant ... Es oración de relativo final.

Una ... Es adverbio.

Ut ... Es adverbio de modo.

Demonstrarunt = *Demonstraverunt*.

Neque = *Et non*.

Qua pulsa impedimentisque direptis ... Son abls. absolutos.

Futurum ... *Sc.*, *esse*.

Ut ... *non auderent* ... Es oración completiva, sujeto de *futurum (esse)*.

Contra ... Es adverbio.

Quod ... Introduce oración completiva, sujeto de *adjuvabat*.

Quo facilius ... *impedirent* ... Es oración final con comparativo.

Praedandi ... Es gerundio.

Arboris incisis ... Es abl. absoluto.

Inflexis ... *ramis* ... Es abl. absoluto.

Rubis ... *interjectis* ... Es abl. absoluto.

Ut ... *praeberent* ... Es oración completiva, objeto de *effecerant*.

Omittendum ... *Sc.*, *esse*.

Sibi ... Es dat. agente.

XVIII

Castris ... Es dat. final.

Pari acclivitate ... Es abl. de cualidad.

Huic ... Es dat. con *adversus*.

Ut = *Sic ut*. Introduce oración consecutiva.

Secundum ... Es preposición.

Pedum ... *trium* ... Es gen. de cualidad.

XCV

II GUERRA GÁLICA

XIX

Equitatu praemisso ... Es abl. absoluto.
Omnibus copiis ... Es abl. de acompañamiento, sin preposición.
Consuetudine sua ... Es abl. de conformidad.
Collocarat = *Collocaverat*.
Praesidio ... Es dat. final.
Neque = *Et ... non*.
Quam quem ad finem = *Quam ad eum finem quem*.
Opere dimenso ... Es abl. absoluto.
Committendi ... Es gerundivo.
Ut = *Sic ut*. Es consecutiva.
Et ... et ... et ... Es polisindeton.

XX

Caesari ... Es dat. agente.
Proponendum ... *Sc.*, *erat*.
Dandum ... *Sc.*, *erat*.
Revocandi ... *Sc.*, *erant*.
Petendi ... Es gerundio.
Arcessendi ... *Sc.*, *erant*.
Instruenda ... *Sc.* *erat*.
Cohortandi ... *Sc.*, *erant*.
Dandum ... *Sc.*, *erat*.
Subsidio ... Es dat. final.
Quod ... poterant ... Es oración completiva. Explica *scientia atque usus*.
Quid ... oporteret. Es interrogativa indirecta, con *praescribere*.
Nisi munitis castris ... Es abl. absoluto.

XXI

Necessariis rebus imperatis ... Es abl. absoluto.
Quam in partem = *In eam partem in quam*.
Uti ... I. e., *quomodo*.
Neu = *Neve*.
Animo ... Es abl. especificativo.
Ut ... defuerit ... Es consecutiva.
Accommodanda ... Es gerundivo.
Induendas ... Es gerundivo.
Detrahenda ... Es gerundivo.
Quaeque = *Et quae*.

XCVI

NOTAS AL TEXTO LATINO

Quaerendis ... Es gerundivo.

Suis ... *Sc.*, *signis*.

Pugnandi ... Es gerundio.

XXII

Instructo exercitu ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Ut ... Es adverbio de modo.

Quid ... *opus esset* ... Es interrogativa indirecta.

XXIII

Ut ... Es adverbio de modo.

Acie ... Es gen.

Pilis emissis ... Es abl. absoluto.

Conantes ... *Sc.*, *eos*, objeto de *insecuti*.

Ipsi ... *Sc.*, *Romani*.

Redintegrato proelio ... Es abl. absoluto.

Profligatis Viromanduis ... Es abl. absoluto.

Cum ... *constitisset* ... Es oración causal.

Non magno ... *intervallo* ... Es abl. de grado de diferencia.

Duce Boduognato ... Es abl. absoluto.

Castrorum ... Es gen. aposicional.

XXIV

Eodem tempore ... Es abl. de tiempo en el cual.

Una ... Es adverbio.

Pulsos ... *Sc.*, *esse*.

Praedandi ... Es gerundio.

Treveri ... Es adjetivo.

Qui cum ... *Cum* es conjunción.

Diversos ... Es participio de *diverto*.

Desperatis nostris rebus ... Es abl. absoluto.

Pulsos ... *Sc.*, *esse*.

Superatos ... *Sc.*, *esse*.

Castris impedimentisque ... Son abls. regidos por *potitos (esse)*.

XXV

Signis ... *collatis* ... Es abl. absoluto.

Impedimento ... Es dat. final.

Omnibus centurionibus occisis ... Es abl. absoluto.

XCVII

II GUERRA GÁLICA

Signifero interfecto, signo amisso ... Son abls. absolutos.
Omnibus ... centurionibus aut vulneratis aut occisis ... Es abl. absoluto.
Primipilo ... confecto ... Es abl. absoluto.
Multis ... vulneribus ... Es abl. agente.
Ut = Ita ut. Es consecutiva.
Deserto proelio ... Es abl. absoluto.
Scuto ... detracto ... Es abl. absoluto.
Militi ... Es dat. de separación.
Quod ... venerat ... Es oración causal.
Centurionibus ... appellatis ... Es abl. absoluto.
Quo facilius ... possent ... Es oración final con el comparativo.
Gladiis ... Es abl. regido por *uti*.
Uti ... Es infinitivo de *utor*.
Spe illata ... Es abl. absoluto.
Redintegrato animo ... Es abl. absoluto.

XXVI

Ab hoste ... Es abl. agente.
Ut ... conjungerent ... Es oración completiva, objeto de *monuit*.
Quo facto ... Es abl. absoluto.
Neque = Et non.
Ne ... circumvenirentur ... Es oración completiva, objeto de *timerent*.
Praesidio ... Es dat. final.
Proelio nuntiato cursu incitato ... Son abls. absolutos.
Castris ... Es abl. regido por *potitus*.
Quo ... esset ... quanto ... versaretur ... Son oraciones interrogativas indirectas.

XXVII

Ut ... redintegrarent ... Es oración consecutiva.
Scutis ... Es abl. con *innixi*.
Ut ... delerent ... Es oración final.
Militibus ... Es dat. con *praeferrent*.
Ut ... insisterent ... Es oración consecutiva.
His ... cadaveribus ... Es abl. absoluto.
Ut ... Es adverbio de modo.
Ut = Ita ut. Es consecutiva.
Deberet ... Tiene por sujeto a la oración *ausos esse*.
Facilia ... Es ac. predicativo.

XCVIII

XXVIII

- Hoc proelio facto* ... Es abl. absoluto.
Gente ac nomine ... redacto ... Es abl. absoluto.
Una ... Es adverbio.
Hac pugna nuntiata ... Es abl. absoluto.
Commemoranda ... Es gerundivo.
Ut ... videretur ... Es oración final.
Usus ... *Sc.*, *esse*.
Misericordia ... Es abl. regido por *usus* (*esse*).
Finibus ... oppidis ... Son abls. regidos por *uti*.
Uti ... Es infinitivo de *utor*. Depende de *jussit*.
Ut ... prohiberent ... Es oración completiva, objeto de *imperavit*.

XXIX

- Cum* ... Es conjunción.
Auxilio ... Es dat. final.
Hac pugna nuntiata ... Es abl. absoluto.
Cunctis ... desertis ... Es abl. absoluto.
Cum ... Es adversativa.
Ducentorum pedum ... Es gen. de cualidad.
Eis impedimentis ... depositis ... Es abl. absoluto.
Custodiam ... praesidium ... Son acs. predicativos.
Una ... Es adverbio.
Eorum ... *Sc.*, *Cimbrorum et Teutonum*.
Illatum ... *Sc.*, *bellum*.
Pace facta ... Es abl. absoluto.
Sibi ... Es dat. de interés.
Domicilio ... Es dat. final.

XXX

- Adventu* ... Es abl. temporal.
Milium ... *Sc.*, *pedum*.
Vineis actis aggere exstructo ... Son abls. absolutos.
Irridere ... increpitare ... Son infinitivos históricos.
A tanto spatio ... *A* es adverbio; *tanto spatio*, abl. de grado de diferencia.
Staturae ... Es gen. de cualidad.
Omnibus Gallis ... Es dat. de persona que juzga.
Contemptui ... Es dat. final.
Tanti oneris ... Es gen. de cualidad.

XCIX

II GUERRA GÁLICA

XXXI

- Moveri et appropinquare* ... Su sujeto sobreentendido es *turrim*.
Moenibus ... Es dat. con *appropinquare*.
Locuti ... *Sc., sunt*.
Ne ... despoliaret ... Es oración imperativa en discurso indirecto.
Armīs ... Es abl. de separación.
Virtuti ... Es dat. con *invidere*.
Traditis armīs ... Es abl. absoluto.
Sibi ... Es dat. con *praestare*.
Quamvis ... Es pronombre indefinido.
Pati ... interfici ... Los infinitivos son sujeto de *praestare*.
Consuessent = *Consuevissent*.

XXXII

- Consuetudine* ... Es abl. de conformidad.
Merito ... Es abl. causal.
Conservaturum ... *Sc., esse*.
Nisi armīs traditis ... Es abl. absoluto.
Facturum ... *Sc., esse*.
Ne ... inferrent ... Es oración completiva, objeto de *imperaturum (esse)*.
Re nuntiata ... Es abl. absoluto.
Magna multitudine ... jacta ... Es abl. absoluto.
Ut ... adaequarent ... Es oración consecutiva.
Parte ... celata atque ... retenta ... Es abl. absoluto.
Ut ... Es adverbio de modo.
Portis patefactis ... Es abl. absoluto.
Pace ... Es abl. regido por *sunt usi*.

XXXIII

- Ne ... acciperent* ... Es oración final negativa.
Inito ... consilio ... Es abl. absoluto.
Ut ... Es adverbio de modo.
Quod ... Es causal.
Deditioe facta ... Es abl. absoluto.
Deducturos ... *Sc., esse*.
Servaturos ... *Sc., esse*.
Ut ... Es adverbio de modo.
Qua ... Es adverbio de lugar.
Ut ... Es adverbio de modo.
Significatione facta ... Es abl. absoluto.

NOTAS AL TEXTO LATINO

Eo ... Es adverbio de lugar.

Ut ... *debuit* ... Es oración consecutiva.

Loco = *In loco*.

Occisis ... *milibus quattuor* ... Es abl. absoluto.

Refractis portis ... Es abl. absoluto.

Intromissis militibus ... Es abl. absoluto.

Capitum ... *I. e., hominum*.

XXXIV

Eodem tempore ... Es abl. temporal.

A Publio Crasso ... Es abl. agente.

Esse redactas ... El infinitivo depende de la idea de decir implícita en *certior factus est*.

XXXV

His rebus gestis ... Es abl. absoluto.

Omni Gallia pacata ... Es abl. absoluto.

Uti = *Ut*. Es consecutiva.

Qui ... *pollicerentur* ... Es oración de relativo final.

Daturas... *Sc., esse*.

Facturas ... *Sc., esse*.

Quod ... *properabat* ... Es oración causal.

Inita ... *aestate* ... Es abl. absoluto.

Quaeque civitates = *In eas civitates quae*.

Legionibus ... *deductis* ... Es abl. absoluto.

Nulli ... *I. e., nemini*.

LIBRO TERCERO

I

Summas Alpes ... *I. e., summam partem Alpium*.

Mittendi ... Es gerundio.

Iter ... Es sujeto de *patefieri*.

Quo ... Es adverbio de lugar.

Consuerant = *Consueverant*.

Uti ... *collocaret* ... Es oración completiva, objeto de *permisit*. *Uti* = *Ut*.

Hiemandi ... Es gerundio.

Secundis ... *proeliis factis castellisque* ... *expugnatis, missis* ... *legatis obsidibusque datis et pace facta* ... Son abls. absolutos.

III GUERRA GÁLICA

Adjecta planitie ... Es abl. absoluto.
Vacuam ... Es adjetivo predicativo de *relictam*.
Hiemandum ... Es gerundio.

II

Eo ... Es adverbio de lugar.
Omnes ... *Sc.*, *Gallos*.
Id... Es explicado por la oración completiva *ut* ... *caperent*.
Renovandi ... *opprimendae* ... Son gerundivos.
Quod ... Es causal.
Neque = *Et* ... *non*.
Detractis cohortibus duabus ... Es abl. absoluto.
Compluribus ... *absentibus* ... Es abl. absoluto.
Petendi ... Es gerundio.
Ipsi ... *Sc.*, *Galli*.
Quod ... *dolebant et* ... *habebant* ... Son oraciones completivas, sujeto de *accedebat*.

III

His nuntiis acceptis ... Es abl. absoluto.
Deditione facta obsidibusque acceptis ... Son abls. absolutos.
Timendum ... *Sc.*, *esse*.
Concilio ... *convocato* ... Es abl. absoluto.
Armatorum ... *Sc.*, *hominum*.
Subsidio ... Es dat. final.
Interclusis itineribus ... Es abl. absoluto.
Desperata salute ... Es abl. absoluto.
Ut ... *contenderent* ... Es oración completiva, en aposición con *sententiae*.
Impedimentis relictis ... Es abl. absoluto.
Eruptione facta ... Es abl. absoluto.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Placuit ... Tiene por sujeto a los infinitivos *experiri* y *defendere*.
Reservato ... *consilio* ... Es abl. absoluto.

IV

Brevi spatio interjecto ... Es abl. absoluto.
Ut ... Es adverbio de modo.
Collocandis ... *administrandis* ... Son gerundivos. El dat. es final.
Signo dato ... Es abl. absoluto.
Decurrere ... *conjicere* ... *repugnare* ... Son infinitivos históricos.
Neque ullum = *Et nullum*.

CII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Mittere ... Es infinitivo histórico.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Hoc ... Es abl. causal.
Integris viribus ... Es abl. de cualidad.
Non modo = *Non modo non*.
Excedendi ... *Sc.*, *facultas dabatur*. Es gerundio.
Relinquendi ... Es gerundivo.
Recipiendi ... Es gerundivo.

V

Horis sex ... Es abl. de comparación.
Vires ... *Sc.*, *deficerent*.
Vallum scindere et fossas complere ... Es histerologia.
Confectum ... *Sc.*, *esse*.
Consili magni et virtutis ... Son gens. de cualidad.
Si ... *experirentur* ... Es oración completiva, sujeto de *esse*.
Eruptione facta ... Es abl. absoluto.
Convocatis centurionibus ... Es abl. absoluto.
Intermitterent = *Ut intermitterent*. Es oración completiva, objeto de *certiores facit*. Esta oración y las que siguen pueden ser también imperativas en discurso indirecto.
Post ... Es adverbio.

VI

Quod ... Su antecedente sobreentendido es *id*, objeto de *faciunt*.
Portis ... Es abl. de camino por el cual.
Eruptione facta ... Es abl. absoluto.
Cognoscendi ... Es gerundio.
Quid fieret ... Es oración interrogativa indirecta.
Colligendi ... Es gerundivo.
Commutata fortuna ... Es abl. absoluto.
Potiuendorum ... Es gerundivo.
Tertia parte interfecta ... Es abl. absoluto.
Copiis fuis armisque exutis ... Son abls. absolutos.
Quo proelio facto ... Es abl. absoluto.
Quod ... Es causal.
Rebus ... Es dat. con *occurrisse*.
Aedificiis incensis ... Es abl. absoluto.
Nulla ... *prohibente aut* ... *demorante* ... Es abl. absoluto.
Inde ... *Sc.*, *perduxit legionem*.

CIII

III GUERRA GÁLICA

VII

His rebus gestis ... Es abl. absoluto.

Pacatam ... *Sc.*, *esse*.

Superatis Belgis, expulsis Germanis, victis ... *Sedunis* ... Son abls. absolutos. Explican *omnibus de causis*.

Iniūa hieme ... Es abl. absoluto.

Quod ... Es causal.

Quod ... Es causal.

Marcus Trebius Gallus ... *Sc.*, *missus est*.

Quintus Velanius ... *Sc.*, *missus est*.

VIII

Omnis orae maritimae ... *I. e.*, *omnium civitatum orae maritimae*.

Scientia ... *usu* ... Son abls. especificativos.

Portibus interjectis ... Es abl. absoluto.

Eo mari ... Es abl. regido por *uti*, infinitivo de *utor*.

Consuerunt = *Consueverunt*.

Retinendi ... Es gerundivo.

Recuperaturos ... *Sc.*, *esse*.

Missis legatis ... Es abl. absoluto.

Acturos ... *Sc.*, *esse*; *esse laturos* ... Los infinitivos dependen de la idea de decir implícita en *conjurant*.

Ut ... *malint* ... Es oración completiva, objeto de *sollicitant*.

Omni ora ... *perducta* ... Es abl. absoluto.

Obsides remittat ... Es oración imperativa en discurso indirecto.

IX

A Crasso ... Es abl. agente.

Quod ... Es causal.

Quod ... Concuerda en género con *flumine*.

His rebus ... *administratis* ... Es abl. absoluto.

Cognito ... *adventu* ... Es abl. absoluto.

Facinus ... Tiene en aposición las oraciones *legatos* ... *retentos (esse)* ... *et* ... *conjectos (esse)*.

Hoc ... Es abl. causal.

Quod ... Es causal.

Natura ... Es abl. causal con *confidebant*.

Neque = *Et* ... *non*.

Ut ... Es adversativa.

His initis consiliis ... Es abl. absoluto.

CIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

Gesturum ... *Sc.*, *esse*.

Socios ... Es ac. predicativo.

X

Gerendi ... Es gerundivo.

Multa ... Tiene en aposición *injuria* ... *rebellio* ... *defectio* ... *conjuratio*.

Datis obsidibus ... Es abl. absoluto.

Hac parte neglecta ... Es abl. absoluto.

Partiendum ... *Sc.*, *esse*.

Sibi ... Es dat. agente.

Distribuendum ... *Sc.*, *esse*.

XI

Flumini Rheno ... Es dat., con *proximi* ... *sunt*.

Adeat = *Ut adeat*. La oración es completiva, objeto de *mandat*.

Auxilio ... Es dat. final.

Ne ... *mittantur* ... Es oración negativa final.

Qui ... *curet* ... Es oración de relativo final.

Distinendam ... Es gerundivo.

Classi ... *navibus* ... Son dats., con *praeficit*.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Copiis = *Cum copiis*.

XII

Ut ... *haberent* ... Es oración consecutiva.

Posita ... *Sc.*, *oppida*.

Pedibus ... *navibus* ... Son abls. de instrumento, con *aditum*.

Quod = *Id quod*.

Quod ... Es causal.

Minuente aestu ... Es abl. absoluto.

Extruso mari ... Es abl. absoluto.

Aggere ac molibus ... Es endiadis.

Moenibus ... Es dat., con *adaequatis*.

Fortunis ... Es dat., con *desperare*.

Numero ... *appulso* ... Es abl. absoluto.

Eo ... Es abl. causal.

Quod ... Es causal.

Tempestatibus ... Es abl. agente.

Navigandi ... Es gerundio.

III GUERRA GÁLICA

XIII

Carinae ... Sc., erant factae.

Quo ... possent ... Es oración final con comparativo.

Perferendam ... Es gerundivo.

Digitī pollicis crassitudine ... Es abl. de cualidad.

Eo ... Es abl. causal.

Quod ... Es causal.

Regi ... Es infinitivo pasivo de *rego*.

Nostrae classi ... Es dat. de posesión.

Ut ... praestaret ... Es oración consecutiva.

Nostrae ... Sc., naves.

Ut ... ferrent ... Es oración completiva, sujeto de *accedeat*.

Ab aestu ... Es abl. agente.

XIV

Compluribus expugnatis oppidis ... Es abl. absoluto.

Captis oppidis ... Es abl. absoluto.

Eis ... Es dat. con *noceri*.

Exspectandam ... Sc., esse sibi.

Primum = Ubi primum.

Bruto ... Es dat. con *constabat*.

Quid ... quam ... Introducen oraciones interrogativas indirectas, sujeto de *constabat*.

Rostro ... Es abl. de instrumento.

Turribus ... excitatis ... Es abl. absoluto.

Ut = Ita ut. Es consecutiva.

Usui ... Es dat. final.

Non absimili ... Es litote.

Quibus abscisis ... Es abl. absoluto.

Ut = Sic ut. Es consecutiva.

Navibus ... Es dat. de referencia.

His ereptis ... Es abl. absoluto.

Eo ... Es abl. causal.

Quod ... Es causal.

Ut = Ita ut. Es consecutiva.

XV

Dejectis ... antemnis ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Expugnatis ... navibus ... Es abl. absoluto.

Conversis ... navibus ... Es abl. absoluto.

CVI

NOTAS AL TEXTO LATINO

Quo = *In quam*. Es adverbio.
Ut ... non possent ... Es oración consecutiva.
Conficiendum ... Es gerundivo.
Ut = Ita ut ... Es consecutiva.
Cum ... Es adversativa.

XVI

Eo ... Es adverbio de lugar.
Quod ... Su antecedente sobreentendido es *id*, objeto de *coelegant*.
Quibus amissis ... Es abl. absoluto.
Quo ... Es adverbio de lugar.
Eo ... Es abl. causal.
Vindicandum ... Sc., esse.
Quo ... conservaretur ... Es oración final con comparativo.
Senatu necato ... Es abl. absoluto.

XVII

His paucis diebus ... Es abl. de tiempo en el cual.
Senatu ... interfecto ... Es abl. absoluto.
Nolebant ... En plural, porque el sujeto *senatus* es nombre colectivo. Es silepsis.
Praedandi ... bellandi ... Son gerundios.
Omnibus rebus ... Es abl. especificativo con *idoneo*.
Cum ... Es adversativa.
Spatio ... Es abl. de grado de diferencia.
Productis copiis ... Es abl. absoluto.
Pugnandi ... Es gerundio.
Ut = Ita ut. Es consecutiva.
Hostibus ... Es dat. de referencia.
Vocibus ... Es abl. agente.
Ut ... auderent ... Es oración consecutiva.
Quod ... Es causal.
Eo absente ... Es abl. absoluto.
Loco = In loco.
Legato ... Es dat. agente.
Dimicandum ... Sc., esse.

XVIII

Hac confirmata opinione ... Es abl. absoluto.
Uti ... transeat ... Es oración completiva, objeto de *persuadet*. *Uti = Ut.*
Quid ... velit ... Es oración interrogativa indirecta, con *edocet*.

CVII

III GUERRA GÁLICA

- Quibus ... prematur ...* Es oración interrogativa indirecta, con *docet*.
Quin ... educat ... Es oración completiva, sujeto de *abesse*.
Ferendi ... Es gerundio.
Gerendi ... Es gerundivo.
Quod ... credunt ... Es oración completiva en aposición con *multae res*.
Uti capiant ... Es oración completiva, sujeto de *sit concessum*. *Uti* = *Ut*.
Qua re concessa ... Es abl. absoluto.
Ut ... Es adverbio de modo.
Sarmentis ... collectis ... Es abl. absoluto.

XIX

- Passus mille ...* Es ac. de extensión de espacio, con *acclivis*.
Ut ... daretur ... Es oración final.
Colligendos armandosque ... Son gerundivos.
Cupientibus ... Sc., eis.
Impeditis hostibus ... Es abl. absoluto.
Duabus portis ... Es abl. de camino por el cual.
Ut ... ferrent ... Es oración completiva, sujeto de *factum est*.
Ac ... Tiene valor adversativo.
Equites ... Es nom., sujeto de *reliquerunt*.
Resistens ... Es adjetivo.
Perferendas ... Es gerundivo.

XX

- Eodem ... tempore ...* Es abl. temporal.
Ut ... Es adverbio de modo.
Sibi ... Es dat. agente.
Gerendum ... Sc., esse.
Exercitu pulso ... Es abl. absoluto.
Impedimentis amissis ... Es abl. absoluto.
Non mediocre ... Es lítote.
Sibi ... Es dat. agente.
Adhibendam ... Sc., esse.
Re frumentaria provisa ... Es abl. absoluto.
Auxiliis equitatuque comparato ... Es abl. absoluto.
Multis ... evocatis ... Es abl. absoluto.
Adventu cognito ... Es abl. absoluto.
Magnis copiis coactis equitatuque ... Es abl. absoluto.
Equitatu ... pulso ... insequentibus nostris ... Son abls. absolutos.
Hi ... Concuerta con *copias*, por el sentido.
Renovarunt = *Renovaverunt*.

CVIII

XXI

Victoriis ... Es abl. con *freti*.

Positam ... *Sc.*, *esse*.

Quid ... *possent* ... Es oración interrogativa indirecta, sujeto de *perspici*.

Adulescentulo duce ... Es abl. absoluto.

Magno numero interfecto ... Es abl. absoluto.

Quibus ... *resistentibus* ... Es abl. absoluto.

Eruptione templata ... *cuniculis* ... *actis* ... Son abls. absolutos.

Locis = *In locis*.

Diligentia ... Es abl. causal.

Ut recipiat ... Es oración completiva, objeto de *petunt*.

Qua re impetrata ... Es abl. absoluto.

XXII

Intentis animis ... Es abl. absoluto.

Uti ... *fruantur* ... Es oración completiva, en aposición con *condicio*. *Uti* = *Ut*.

Omnibus ... *commodis* ... Es abl., con *fruantur*.

Una ... Es adverbio.

Neque ... *quisquam* ... *I. e.*, *et nemo*.

Memoria ... Es abl. temporal.

Eo interfecto ... Es abl. absoluto.

Clamore ... *sublato* ... Es abl. absoluto.

Uti = *Ut*.

Eadem ... *condicione* ... Es abl., con *uteretur*.

XXIII

Armis ... *acceptis* ... Es abl. absoluto.

Quod ... Es causal.

Natura ... *manu* ... Son abls. agentes.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Expugnatum ... *Sc.*, *esse*. Objeto de *cognoverant*.

Hispaniae ... Es gen. posesivo.

Aquitaniae ... Es dat., con *finitimae*.

Adventu ... Es abl. temporal.

Duces ... Es nom. predicativo.

Una ... Es adverbio.

Consuetudine ... Es abl. de conformidad.

Diduci ... *vagari* ... *obsidere* ... *relinquere* ... Los infinitivos están en aposición con *quod*.

Cunctandum ... *Sc.*, *esse*.

III GUERRA GÁLICA

Quin ... decertaret ... Es oración completiva, con *non cunctandum (esse)*.

Hac re ... delata ... Es abl. absoluto.

Pugnae ... Es dat. final.

XXV

Multis telis coniectis ... Es abl. absoluto.

Vallo munitionibusque ... Son abls. de separación.

Quibus ... Es dat., con *confidebat*.

Sumministrandis ... comportandis ... Son gerundivos.

Non timide.. Es litote.

Non frustra ... Es litote.

Circumitis ... castris ... Es abl. absoluto.

XXVI

Ut ... excitarent ... Es oración completiva, objeto de *cohortatus*.

Quid ... vellet ... Es oración interrogativa indirecta, objeto de *ostendit*.

Ut ... Es adverbio de modo.

Eductis ... cohortibus ... Es abl. absoluto.

Praesidio ... Es dat. final.

Ne ... possent ... Es oración final negativa.

Oculis mentibusque ... intentis ... Es abl. absoluto.

His prorutis ... Es abl. absoluto.

Quid ... gereretur ... Es oración interrogativa indirecta, sujeto de *cognosci*.

Clamore ... audito ... Es abl. absoluto.

Redintegratis viribus ... Es abl. absoluto.

Desperatis ... rebus ... Es abl. absoluto.

Campis = In campis. Es abl. de lugar.

Convenisse ... Es sujeto de *constabat*.

Quarta parte relicta ... Es abl. absoluto.

XXVII

Hac audita pugna ... Es abl. absoluto.

Tempore ... Es abl. causal.

Quod ... suberat ... Es oración causal.

XXVIII

Quod ... supererant ... Es oración causal.

Omni Gallia pacata ... Es abl. absoluto.

CX

NOTAS AL TEXTO LATINO

Neque = *Et ... non*.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Ac ... *I. e., quam*.

Quod intellegebant ... Es oración causal.

Ac = *Et*.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Neque = *Et ... non*.

Dispersis ... *nostris* ... Es abl. absoluto.

Compluribus interfectis ... Es abl. absoluto.

Locis = *In locis*. Es abl. de lugar.

XXIX

Ne ... posset ... Es oración final negativa.

Quis = *Aliquis*.

Inermibus ... *militibus* ... Es abl. absoluto.

Magno spatio ... *confecto* ... Es abl. absoluto.

Uti ... intermitteretur ... Es oración consecutiva. *Uti* = *Ut*.

Vastatis ... *agris*, *vicis* ... *incensis* ... Son abls. absolutos.

LIBRO CUARTO

I

Germani ... Tiene en aposición a *Usipetes* y *Tencteri*.

Quo ... *I. e., in quod*. Es adverbio de lugar.

Transeundi ... Es gerundio.

Cultura ... Es abl. de separación.

Armatorum ... *Sc., hominum*.

Bellandi ... Es gerundio.

Intermittitur ... Está en singular porque el sujeto, *ratio atque usus*, se entiende como un todo.

Anno ... Es abl. de comparación con *longius*.

Multum ... *maximam partem* ... Son acs. adverbiales.

Genere ... *exercitatione* ... *libertate* ... Son abls. causales.

Magnitudine ... Es abl. de cualidad.

Ut = *Ita ut*. Es consecutiva.

Neque ... *quicquam* ... *I. e., nihil*.

CXI

IV GUERRA GÁLICA

II

Mercatoribus ... Es dat. posesivo.

Quibus vendant ... Es oración de relativo final. El antecedente de *quibus* es el objeto sobreentendido de *habeant*.

Quo ... Es causal.

Jumentis ... Es abl. con *utuntur*.

Haec ... Es objeto de *efficiunt*.

Summi ... *laboris* ... Es gen. de cualidad.

Ut sint ... Es oración final.

Vestigio = *In vestigio*. Es abl. locativo.

Moribus ... Es abl. de conformidad.

Ephippiis ... Es abl., con *uti*.

Uti ... Es infinitivo de *utor*.

Ferendum ... Es gerundivo.

III

Laudem ... Es predicado ac. con *esse*, cuyo sujeto es *vacare agros*.

Significari ... Es objeto de *putant*.

Non posse ... Oración completiva, sujeto de *significari*.

Ut ... Es adverbio de modo.

Ceteris ... Es abl. de comparación.

Moribus ... Es abl., con *assuefacti*.

IV

Praesidiis ... Es abl. de instrumento.

Itinere ... *confecto* ... Es abl. absoluto.

Una nocte ... Es abl. de tiempo en el cual.

His interfectis navibusque ... *occupatis* ... Son abls. absolutos.

Omnibus ... *aedificiis occupatis* ... Es abl. absoluto.

Partem ... Es ac. de duración.

V

Quod sunt ... Es oración causal.

Capiendis ... Es gerundivo.

Committendum ... *Sc.*, *esse*.

Gallicae consuetudinis ... Es gen. predicativo de cualidad.

Uti ... *cogant* ... Es oración completiva en aposición con *hoc*. *Uti* = *Ut*.

Quid ... *audierit aut cognoverit* ... Son oraciones interrogativas indirectas, objeto de *quaerant*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

Mercatores ... Es objeto directo de *circumsistat*.

Cogant ... El plural concuerda por el sentido con *vulgus*. Es silepsis.

Eos ... Es sujeto de *paenitere*, sujeto de *necesse est*.

VI

Qua consuetudine cognita ... Es abl. absoluto.

Ne ... occurreret ... Es oración final negativa.

Consuerat = *Consueverat*.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Facta ... *Sc.*, *esse*.

Missas ... *Sc.*, *esse*. El infinitivo explica *ea facta (esse)*.

Invitados ... *Sc.*, *esse*.

Uti ... discederent ... Es oración completiva, con *invitados (esse)*. *Uti* = *Ut*.

Postulassent = *Postulavissent*. *Sc.*, *Germani*.

Ab se ... *Sc.*, *Gallis*.

Principibus ... *evocatis* ... Es abl. absoluto.

Dissimulanda ... *Sc.*, *esse*.

Animis permulsis ... Es abl. absoluto.

Equitatu ... *imperato* ... Es abl. absoluto.

VII

Re ... comparata equitibusque delectis ... Son abls. absolutos.

A quibus ... *Sc.*, *locis*.

Quin ... contendant ... Es oración completiva, objeto de *recusare*.

Tradita ... Es el participio.

Quicumque ... Su antecedente sobreentendido es *eis*, objeto indirecto de *resistere*.

Dicere, venisse ... *Sc.*, *se*.

Eis ... *Sc.*, *Romanis*.

Attribuant vel patiantur ... Son oraciones imperativas en discurso indirecto.

Possederint ... Es de *possido*, no de *possideo*.

VIII

Quae ... Su antecedente sobreentendido es *ea*, objeto de *respondit* y sujeto de *visum est*.

Qui ... Su antecedente sobreentendido es *eos*, sujeto de *occupare*.

Imperaturum ... *Sc.*, *esse*.

IX

Relaturos ... *Sc.*, *esse*.

Re deliberata ... Es abl. absoluto.

CXIII

IV GUERRA GÁLICA

Reversuros ... Sc., esse.

Ne ... moveret ... Es oración completiva, objeto de *petierunt*.

Praedandi frumentandi ... Son gerundios.

Missam ... Sc., esse.

X

Parte ... recepta ... Es abl. absoluto.

Milibus ... Es abl. de comparación, con *longius*.

Insulis effectis ... Es abl. absoluto.

XI

Ut ... Es adverbio de modo.

Ne ... progredederetur ... Es oración completiva, objeto de *orabant*.

Uti ... praemitteret ... Es oración completiva, objeto de *petebant*. *Uti* = *Ut*.

Ut ... faceret ... Es oración completiva, objeto de *petebant*.

Mittendi ... Es gerundio.

Quorum ... I. e., Ubiorum.

Condicione ... Es abl., con *usuros (esse)*.

Conficiendas ... Es gerundio.

Daret ... Es oración imperativa en discurso indirecto.

Ut ... reverterentur ... Es oración completiva, explicativa de *eodem illo*.

Mora interposita ... Es abl. absoluto.

Milibus ... Es abl. de comparación con *longius*.

Processurum ... Sc., esse.

Eo die ... Es abl. de tiempo en el cual.

Ut ... cognosceret ... Es oración final.

Qui nuntiarent ... Es oración de relativo final.

Ne ... lacesserent ... Es oración completiva, objeto de *nuntiarent*.

Sustinerent = *Ut sustinerent*.

XII

Milium ... Es gen. predicativo.

Quod ... redierant ... Es oración causal.

Frumentandi ... Es gerundio.

Nihil timentibus nostris ... Es abl. absoluto.

Quod ... discesserant ... Es oración causal.

Indutiis ... Es dat. final.

Impetu facto ... Es abl. absoluto.

His resistantibus ... Es abl. absoluto.

Consuetudine ... Es abl. de conformidad.

CXIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

Subfossis ... equis ... nostris dejectis ... Son abls. absolutos.

Ut ... desisterent ... Es oración consecutiva.

Ex equitibus ... l. e., *equitum*.

Genere ... Es abl. de origen.

Vulneribus acceptis ... Es abl. absoluto.

Incitato equo ... Es abl. absoluto.

XIII

Hoc facto proelio ... Es abl. absoluto.

Sibi ... Es dat. agente.

Audiendos ... Sc., *esse*.

Accipiendas ... Sc., *esse*.

Petita pace ... Es abl. absoluto.

Exspectare ... Es sujeto de *esse*.

Summae dementiae ... Es gen. de cualidad.

Cognita ... infirmitate ... Es abl. absoluto.

Capienda ... Es gerundivo.

Dandum ... Sc., *esse*.

Constitutis rebus et consilio ... communicato ... Son abls. absolutos.

Ne ... praetermitteret ... Es oración completiva, en aposición con *consilio*.

Quod ... venerunt ... Es oración completiva, en aposición con *res*.

Simulatione et perfidia ... Son abls., con *usi*.

Omnibus ... adhibitis ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Purgandi ... Es gerundivo.

Quod ... commisissent ... Es oración causal.

Ut ... impetrarent ... Es oración final.

Fallendo ... Es gerundio.

Quod ... existimabat ... Es oración causal.

XIV

Acie ... instituta ... Es abl. absoluto.

Milium ... Sc., *passuum*.

Itinere confecto ... Es abl. absoluto.

Quid ageretur ... Es oración interrogativa indirecta, objeto de *sentire*.

Habendi ... Es gerundivo.

Capiendi ... Es gerundio.

Spatio dato ... Es abl. absoluto.

Copiasne ... praestaret ... Es oración interrogativa indirecta.

Loco = In loco. Es abl. locativo.

Consectandos ... Es gerundivo.

CXV

IV GUERRA GÁLICA

XV

Clamore audito ... Es abl. absoluto.
Armis abjectis signisque ... *relictis* ... Son abls. absolutos.
Fuga desperata ... Es abl. absoluto.
Numero interfecto ... Es abl. absoluto.
Perpaucis vulneratis ... Es abl. absoluto.
Milium ... Es gen. predicado de posesión.
Discedendi ... Es gerundio.

XVI

Germanico bello confecto ... Es abl. absoluto.
Sibi ... Es dat. agente.
Illa ... Tiene en aposición la completiva *quod* ... *voluit*.
Ut ... *venirent* ... Es oración consecutiva.
Quod ... *conjunxerat* ... Es oración completiva, sujeto de *accessit*.
Praedandi frumentandi ... Son gerundios.
Quos ... *Sc.*, *Sugambros*.
Qui postulerent ... Es oración de relativo final.
Dederent = *Ut dederent*. Es oración completiva, objeto de *postulerent*.
Se invito ... Es abl. absoluto.
Transire ... Es objeto *existimaret*.
Aequum ... Es ac. predicativo.
Sui ... *potestatis* ... Es gen., predicado de posesión.
Qui ... Es sujeto de *miserant*, *fecerant*, *dederant*.
Ut ... *ferret* ... Es oración completiva, objeto de *orabant*.
Quod ... *premerentur* ... Es oración causal.
Exercitum ... *transportaret* ... Es oración imperativa en discurso indirecto.
Futurum ... *Sc.*, *esse*. El infinitivo depende de la idea de decir implícita en *orabant*.
Ariovisto pulso et hoc ... *proelio facto* ... Son abls. absolutos.
Uti ... *possint* ... Es oración consecutiva. *Uti* = *Ut*.
Transportandum ... Es gerundio.

XVII

Faciendi ... Es gerundio.
Contendendum ... *Sc.*, *esse*.
Transportandum ... *Sc.*, *esse*.
Tigna ... Es objeto de *jungebat*.
Ut = *Ita ut*. Es consecutiva.
Duo ... *I. e.*, *bina tigna*.
Trabibus immissis ... Es abl. absoluto.

CXVI

NOTAS AL TEXTO LATINO

Quibus disclusis atque ... revinctis ... Son abls. absolutos.

Ut ... tenerentur ... Es oración consecutiva.

Et = Etiam.

Aliae ... Sc., agebantur.

Ut ... minueretur ... Es oración final.

Dejiciendi ... Es gerundivo.

Neu = Neve.

XVIII

Opere effecto ... Es abl. absoluto.

Praesidio relicto ... Es abl. absoluto.

Fuga comparata ... Es abl. absoluto.

Hortantibus eis ... Es abl. absoluto.

Solitudinem ... silvas ... Son acs. de término de movimiento, con *abdiderant*.

XIX

Eorum ... I. e., Sugambrorum.

Vicis aedificiisque incensis frumentisque succisis ... Son abls. absolutos.

More suo ... Es abl. de conformidad.

Concilio habito ... Es abl. absoluto.

Uti ... demigrarent ... deponerent ... convenirent ... Son oraciones completivas. *Uti = Ut*.

Rebus confectis ... Es abl. absoluto.

Ut ... injiceret ... Es oración completiva, en aposición con *rebus*, lo mismo que *ulcisceretur*, *liberaret*.

Diebus ... consumptis ... Es abl. absoluto.

Profectum ... Sc., esse. Es infinitivo de *proficio*.

XX

Exigua parte ... reliqua ... Es abl. absoluto.

Bellis ... Es abl. temporal.

Sumministrata ... Sc., esse.

Gerendum ... Es gerundivo.

Usui ... Es dat. final.

Si ... adisset ... Es oración completiva, sujeto de *fore*.

Temere ... I. e., facile.

Illo ... Es adverbio de lugar.

Vocatis ... mercatoribus ... Es abl. absoluto.

Quanta ... quae ... quantae ... quem ... quibus ... qui ... Introducen oraciones interrogativas indirectas, objeto de *reperire*.

Institutis ... Es abl. con *uterentur*.

CXVII

IV GUERRA GÁLICA

XXI

- Cognoscenda* ... Es gerundivo.
Praemittit ... *Sc.*, *eum*.
Ut ... *revertatur* ... Es oración completiva, objeto de *mandat*.
Exploratis ... *rebus* ... Es abl. absoluto.
Quod ... *erat* ... Es oración causal.
Consilio ... *cognito* ... Es abl. absoluto.
Qui polliceantur ... Es oración de relativo final.
Dare ... *I. e.*, *daturos esse*.
Imperio ... Es dat., con *obtemperare*.
Quibus auditis ... Es abl. absoluto.
Ut ... *permanerent* ... Es oración completiva, objeto de *hortatus*.
Una ... Es adverbio.
Atrebatibus superatis ... Es abl. absoluto.
Regem ... Es ac. predicativo.
Adeat ... *hortetur* ... *I. e.*, *ut adeat* ... *ut hortetur*. Son oraciones completivas, objeto de *imperat*.
Ut ... *sequantur* ... Es oración completiva, objeto de *hortetur*.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Perspectis regionibus ... Es abl. absoluto.
Quaeque = *Et quae*.

XXII

- Parandarum* ... Es gerundivo.
Qui ... *excusarent* ... Es oración de relativo final.
Quod ... *fecissent* ... Es oración completiva, en aposición con *consilio*.
Consuetudinis ... Es gen., con *imperiti*.
Facturos ... *Sc.*, *esse*.
Arbitratus ... *Sc.*, *est*.
Quod ... *volebat* ... Es oración causal.
Gerendi ... Es gerundivo.
Britanniae ... Es dat., con *anteponendas (esse)*.
Quibus adductis ... Es abl. absoluto.
Navibus ... *coactis* ... Es abl. absoluto.
Transportandas ... Es gerundivo.
Quod ... Su antecedente sobreentendido es *id*, objeto de *habebat*.
Quominus ... *possent* ... Es oración completiva.
Eo ... *quod* ... *I. e.*, *tanto* ... *quantum*

CXVIII

NOTAS AL TEXTO LATINO

XXIII

His constitutis rebus ... Es abl. absoluto.

Navigandum ... Es gerundio.

Uti ... posset ... Es oración consecutiva. *Uti* = *Ut*.

Egrediendum ... Es gerundio.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Legatis ... convocatis ... Es abl. absoluto.

Ut ... ut ... ut ... Son adverbios de modo.

Administrarentur = *Ut administrarentur*. Es oración completiva, con *monuit*.

His dimissis ... Es abl. absoluto.

Dato signo et sublati ancoris ... Son abls. absolutos.

Litore = *In litore*.

XXIV

Consilio ... cognito... Es abl. absoluto.

Praemisso equitatu et essedariis ... Es abl. absoluto.

Genere ... Es abl. con *uti*, infinitivo de *utor*.

Consuerunt = *Consueverunt*.

Copiis = *Cum copiis*. Es abl. de acompañamiento.

Militibus ... Es dat. agente de *desiliendum (erat)*.

Ignotis locis, impeditis manibus ... oppressis ... Son abls. absolutos.

Onere ... Es abl. agente.

Consistendum ... *Sc.*, *erat*.

Membris expeditis, notissimis locis ... Son abls. absolutos.

Generis ... Es gen., con *imperiti*.

Alacritate ... Es abl., con *utcbantur*.

Quo ... Es abl., con *uti*, infinitivo de *utor*.

XXV

Usui ... Es dat. final.

Et ... et ... et ... Es polisindeton.

Militibus cunctantibus ... Es abl. absoluto.

Qui ... ferebat ... El antecedente sobreentendido de *qui* es *ille*, sujeto de *inquit*.

Ut ... eveniret ... Es oración completiva, con *obtestatus*.

Ne ... admitteretur ... Es oración completiva, con *cohortati*.

XXVI

Quod ... poterant ... Es oración causal.

Notis ... vadis ... Es abl. absoluto.

CXIX

IV GUERRA GÁLICA

Incitatis equis ... Es abl. absoluto.

Simul = *Simul ac.*

Suis ... *consecutis* ... Es abl. absoluto.

Quod ... *potuerant* ... Es oración causal.

XXVII

Daturos ... *Sc.*, *esse.*

Quaeque = *Et quae.* El antecedente sobreentendido de *quae* es *ea*, objeto de *facturos* (*esse*).

Una ... Es adverbio.

Praemisum ... *Sc.*, *esse.*

Proelio facto ... Es abl. absoluto.

Petenda ... Es gerundivo.

Ut ignosceretur ... Es oración completiva, objeto de *petiverunt*.

Legatis missis ... Es abl. absoluto.

Imprudentiae ... Es dat., con *ignoscere*.

Daturos ... *Sc.*, *esse.*

XXVIII

Pace confirmata ... Es abl. absoluto.

Ut ... *posset* ... Es oración consecutiva.

Eodem ... Es adverbio de lugar.

Ancoris jactis ... Es abl. absoluto.

XXIX

Ut esset ... Es oración completiva, objeto de *accidit*.

Transportandum ... Es gerundivo, con *curaverat*.

Quasque = *Et quas.*

Administrandi ... *auxiliandi* ... Son gerundios.

Navibus fractis ... Es abl. absoluto.

Funibus ... *amissis* ... Es abl. absoluto.

Navigandum ... Es gerundio.

Quod ... Es sujeto de *accidere*, sujeto de *necesse erat*.

Reficiendas ... Es gerundivo.

Usui ... Es dat. final.

XXX

Quibus rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Factu ... Es supino, con *optimum*.

Rebellione facta ... Es abl. absoluto.

CXX

Quod ... confidebant ... Es oración causal.
His superatis aut ... interclusis ... Son abls. absolutos.
Inferendi ... Es gerundivo.
Transiturum ... Sc., esse.
Conjuratone facta ... Es abl. absoluto.

XXXI

Dare ... Es objeto de *intermiserant*.
Fore = Futurum esse.
Materia ... aere ... Son abls., con *utebatur*.
Reficiendas ... Es gerundivo.
Usui ... Es dat. final.
Navibus amissis ... Es abl. absoluto.
Ut ... posset ... Es oración completiva, objeto de *effecit*.

XXXII

Legione ... missa ... Es abl. absoluto.
Consuetudine ... Es abl. de conformidad.
Frumentatum ... Es supino.
Neque ulla ... I. e., et nulla.
Suspicionem interposita ... Es abl. absoluto.
Id ... Tiene como aposición *aliquid ... consili*.
Conferta legione ... Es abl. absoluto.
Demesso frumento ... Es abl. absoluto.
Dispersos ... occupatos ... Sc., eos, objeto de *adorti*.
Depositis armis ... Es abl. absoluto.
Metendo ... Es gerundio.
Paucis interfectis ... Es abl. absoluto.
Incertis ordinibus ... Es abl. absoluto.

XXXIII

Equorum ... Es gen. subjetivo.
Ut ... habeant ... Es oración consecutiva.
Uti ... consuerint ... Es oración consecutiva. *Uti = Ut; consuerint = consueverint*.
Brevi ... Es abl. de tiempo en el cual.

XXXIV

Nostris ... Es dat., objeto indirecto de *tulit*.
Novitate ... Es abl. causal.

CXXI

IV GUERRA GÁLICA

Quo facto ... Es abl. absoluto.

Lacessendum ... Es gerundivo.

Committendum ... Es gerundivo.

Loco = *In loco*.

Tempore intermisso ... Es abl. absoluto.

Nostris ... *occupatis* ... Es abl. absoluto.

Qui ... Su antecedente sobreentendido es *ei*, sujeto de *discesserunt*.

Faciendae ... *liberandi* ... Son gerundivos.

Multitudine ... *coacta* ... Es abl. absoluto.

XXXV

Fore = *Futurum esse*.

Ut ... *effugerent* ... Es oración completiva, explicativa de *idem*.

Commisso proelio ... Es abl. absoluto.

Aedificiis incensis ... Es abl. absoluto.

XXXVI

Quod ... *existimabat* ... Es oración causal.

Propinqua die ... Es abl. absoluto.

Subjiciendam ... *Sc.*, *esse*.

XXXVII

Circumsteterunt ... *Sc.*, *eos*, *Romanos*.

Si ... *nollent* ... Es oración subordinada en discurso indirecto.

Orbe facto ... Es abl. absoluto.

Qua re nuntiata ... Es abl. absoluto.

Auxilio ... Es dat. final.

Vulneribus acceptis ... Es abl. absoluto.

Postea ... *quam* = *Postquam*.

Abiectis armis ... Es abl. absoluto.

XXXVIII

Quo se reciprent ... Es oración de relativo final.

Perfugio ... Es abl., con *usi*.

Fuerant usi = *Usi erant*.

Agris vastatis ... Es abl. absoluto.

Fruementis succis aedificiisque incensis ... Son abls. absolutos.

Quod ... *abdiderant* ... Es oración causal.

CXXII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Silvas ... Es ac. de término de movimiento.

Eo ... Es adverbio de lugar.

His rebus gestis ... Es abl. absoluto.

LIBRO QUINTO

I

L. Domitio Ap. Claudio consulibus ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Consuerat = *Consueverat*.

Uti ... *curent* ... Es oración completiva, objeto de *imperat*. *Uti* = *Ut*.

Aedificandas ... *Sc.*, *esse*.

Veteres ... *Sc.*, *naves*.

Reficiendas ... *Sc.*, *esse*.

Onerandi ... Es gerundio.

Quibus ... Es abl., con *uti*, infinitivo de *utor*.

Eo ... Es abl. causal.

Transportandam ... Es gerundivo.

Paulo latiores ... *Sc.*, *eas facit*.

Quibus ... Es abl., con *utimur*.

Usui ... Es dat. final.

Conventibus ... *peractis* ... Es abl. absoluto.

Quod ... *audiebat* ... Es oración causal.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Convenire ... *Sc.*, *milites*.

Qua re nuntiata ... Es abl. absoluto.

Qui doceant ... Es oración de relativo final.

Factum ... *Sc.*, *esse*.

Percepta oratione ... Es abl. absoluto.

Persecuturum ... *Sc.*, *esse*.

Ut ... Es adverbio de modo.

II

His confectis rebus conventibusque peractis ... Son abls. absolutos.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Circumitis ... *hibernis* ... Es abl. absoluto.

Neque = *Et non*.

Abesse ... Tiene por sujeto a la completiva *quin* ... *possint*.

Conlaudatis militibus atque eis ... Es abl. absoluto.

V GUERRA GÁLICA

Negotio ... Es dat., con *praefuerant*.
Quid ... *velit* ... Es oración interrogativa indirecta.
Militum ... Es gen. partitivo, con *quod*.
Quod ... *veniebant* ... *parebant* ... Son oraciones causales.

III

Ut ... Es adverbio de modo.
Futuros ... *Sc.*, *esse*.
Neque = *Et non*.
Defecturos ... *Sc.*, *esse*.
Quaeque = *Et quae*.
Eis ... *abditis* ... Es abl. absoluto.
Ingenti magnitudine ... Es abl. de cualidad.
Ne ... *desereretur* ... Es oración completiva, objeto de *veritus*.
Quo facilius ... *contineret* ... Es oración final, con el comparativo.
Ne ... *laberetur* ... Es oración final negativa.
Venturum ... *Sc.*, *esse*.
Permissurum ... *Sc.*, *esse*.

IV

Qua ... *quae* ... Introducen oraciones interrogativas indirectas.
Quaeque = *Et quae*.
Ne ... *cogeretur* ... Es oración final negativa.
Rebus ... *comparatis* ... Es abl. absoluto.
His adductis ... Es abl. absoluto.
Consolatus ... *Sc.*, *est*.
Uti ... *maneret* ... Es oración completiva, objeto de *hortatus est*. *Uti* = *Ut*.
Principibus ... *convocatis* ... Es ablativo absoluto.
Id factum ... Se explica por la completiva *suam gratiam* ... *minui*.

V

His rebus constitutis ... Es abl. absoluto.
Eodem ... Es adverbio de lugar.
Navigandum ... Es gerundio.
Eodem ... Es adverbio de lugar.
Numero ... Es abl. especificativo.
Quod ... *verebatur* ... Es oración causal.

NOTAS AL TEXTO LATINO

VI

- Una* ... Es adverbio.
Quod ... cognoverat ... Es oración causal.
Magni animi, magnae ... auctoritatis ... Son gens. de cualidad.
Quod ... dixerat ... Es oración completiva, sujeto de *accedebat*.
Recusandi ... deprecandi ... Son gerundios.
Ille ... Sc., Dumnorix.
Ut ... relinqueretur ... Es oración completiva, objeto de *petere*.
Quod ... timeret ... Es oración causal.
Navigandi ... Es gerundio.
Quod ... diceret .. Es oración causal.
Spe ... adempta ... Es abl. absoluto.
Impetrandi ... Es gerundio.
Uti ... remanerent ... Es oración completiva, objeto de *hortari*. *Uti* = *Ut*.
Ut ... spoliaretur ... Es oración completiva, sujeto de *feri*.
Ut ... necaret ... Es oración completiva, en aposición con *consilium*.
Ut ... administrarent ... Es oración completiva, objeto de *poscere*.

VII

- Qua re cognita* ... Es abl. absoluto.
Coercendum ... Sc., esse.
Deterrendum ... Sc., esse.
Quod ... videbat ... Es oración causal.
Prospiciendum ... Sc., erat.
Ne ... posset ... Es oración completiva, sujeto de *prospiciendum*.
Quid ... Es ac. adverbial.
Impediitis animis ... Es abl. absoluto.
Insciente Caesare ... Es abl. absoluto.
Qua re nuntiata ... Es abl. absoluto.
Intermissa profectione ... rebus postpositis ... Son abls. absolutos.
Insequendum ... Es gerundivo.
Retrahi = *Ut retrahi eum*.
Se absente ... Es abl. absoluto.
Facturum ... Sc., esse.
Ut... Es adverbio de modo.

VIII

- His rebus gestis* ... Es abl. absoluto.
Labieno ... relicto ... Es abl. absoluto.

V GUERRA GÁLICA

Ut ... tueretur et ... provideret ... Son oraciones finales.

Quaeque = Et quae.

Cognosceret ... caperet ... Son oraciones finales.

Vento intermisso ... Es abl. absoluto.

Orta luce ... Es abl. absoluto. *Luce = Die.*

Relictam ... Sc., esse.

Aestate ... Es abl. de tiempo en el cual.

Vectoris ... navigiis ... Son dats., con *adaequarunt.*

Non intermisso ... labore ... Es abl. absoluto.

Remigandi ... Es gerundio.

Neque = Et non.

Ut ... Es adverbio de modo.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Privatis ... Sc., navibus.

Loca ... Es ac. de término de movimiento.

IX

Exposito exercitu et loco ... capto ... Son abls. absolutos.

Cohortibus ... relictis ... et equitibus ... Es abl. absoluto.

Praesidio ... Es dat. final.

Eo ... Es abl. causal.

Equitatu ... essedis ... Sc., cum.

Silvas ... Es ac. de término de movimiento.

Ut ... Es adverbio de modo.

Testudine facta et aggere ... adjecto ... Son abls. absolutos.

Vulneribus acceptis ... Es abl. absoluto.

Quod ... ignorabat ... quod ... volebat ... Son oraciones causales.

Parte ... consumpta ... Es abl. absoluto.

X

Ut ... persequerentur ... Es oración final.

His ... progressis ... Es abl. absoluto.

Qui nuntiarent ... Es oración de relativo final.

Coorta tempestate ... Es abl. absoluto.

Adflctas ... Sc., esse.

XI

His rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Ut ... viderentur ... Es oración consecutiva.

Amisiss ... navibus ... Es abl. absoluto.

CXXVI

NOTAS AL TEXTO LATINO

Ut ... instituat ... Es oración completiva, objeto de *scribit*.
Temporibus ... intermissis ... Es abl. absoluto.
Subductis navibus castrisque ... munitis ... Son abls. absolutos.
Praesidio ... Es dat. final.
Eodem ... Es adverbio de lugar.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Summa ... permissa ... Es abl. absoluto.
Administrandi ... Es gerundivo.

XII

Natos ... Sc., esse. Es oración completiva, sujeto de *proditum (esse)*.
Maritima pars ... Sc., incolitur.
Inferendi ... Es gerundivo.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Bello inlato ... Es abl. absoluto.
Magnus ... Sc., est.
Aere ... nummo aureo ... taleis ferreis ... Son abls., con *utuntur*.
Ferrum ... Sc., nascitur.
Aere ... Es abl., con *utuntur*.
Ut ... Es adverbio de modo.

XIII

Quo ... Es adverbio de lugar.
Ut ... Es adverbio de modo.
Pari spatio ... Es abl. de cualidad.
Ut ... Es adverbio de modo.
Milium ... Sc., passuum.
Tertium ... Sc., latus.

XIV

Quod ... efficit ... Es oración causal.
Quo ... I. e., ad quos.
Deducta est ... Sc., domum.

XV

Ut ... fuerint ... compulerint ... Son oraciones consecutivas.
Compluribus interfectis ... Es abl. absoluto.
Intermisso spatio, imprudentibus nostris atque ... occupatis ... Son abls. absolutos.
Impetu ... facto ... Es abl. absoluto.

CXXVII

V GUERRA GÁLICA

Missis ... cohortibus ... Es abl. absoluto.

Subsidio ... Es dat. final.

Intermisso ... spatio ... Es abl. absoluto.

Perterritis nostris ... Es abl. absoluto.

Submissis cohortibus ... Es abl. absoluto.

XVI

Quod neque ... possent neque ... auderent ... Son oraciones causales.

Ut ... proeliarentur ... Es oración completiva, sujeto de *accedebat*.

XVII

Proelio ... Es abl.

Meridie ... Es abl. de tiempo.

Pabulandi ... Es gerundio.

Uti ... absisterent ... Es oración consecutiva. *Uti* = *Ut*.

Impetu facto ... Es abl. absoluto.

Neque = *Et non*.

Subsidio ... Es dat., con *confisi*.

Colligendi ... Es gerundivo.

Consistendi ... desiliendi ... Son gerundios.

Numero interfecto ... Es abl. absoluto.

Auxilia ... Sc., hostium.

Neque ... umquam = *Et numquam*.

XVIII

Cognito consilio ... Es abl. absoluto.

Eo ... Es adverbio de lugar.

His rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Praemisso equitatu ... Es abl. absoluto.

Ea ... eo = *Tanta ... tanto*.

Cum ... Es adversativa.

Ut ... possent ... Es oración consecutiva.

XIX

Ut ... Es adverbio de modo.

Deposita spe ... dimissis ... copiis ... milibus ... relictis... Son abls. absolutos.

Facturos ... Sc., esse.

Praedandi vastandi ... Son gerundios.

CXXVIII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Ut ... pateretur ... Es oración completiva, sujeto de *relinquebatur*.
Vastandis ... faciendis ... Son gerundivos.

XX

Dedituros ... Sc., esse.
Facturos ... Sc., esse.
Ut ... defendat ... Es oración completiva, objeto de *petunt*.
Qui praesit ... obtineat ... Son oraciones de relativo finales.

XXI

Trinovantibus defensis atque ... prohibitis ... Es abl. absoluto.
Legationibus missis ... Es abl. absoluto.
Quo ... Es adverbio de lugar.
Quo ... Es adverbio de lugar.
Vitandae ... Es gerundivo.
Consuerunt = Consueverunt.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Repertus ... Sc., est.

XXII

Uti ... adorianetur atque oppugnent ... Es oración completiva, objeto de *imperat*. *Uti = Ut*.
Eruptione facta multis ... interfectis, capto ... duce ... Son abls. absolutos.
Hoc proelio nuntiato ... Es abl. absoluto.
Detrimentis acceptis, vastatis finibus ... Son abls. absolutos.
Galliae ... Es locativo.
Neque = Et non.
Quid ... penderet ... Es oración interrogativa indirecta.
Vectigalis ... Es gen. partitivo, con *quid*.

XXIII

Obsidibus acceptis ... Es abl. absoluto.
His deductis ... Es abl. absoluto.
Quod ... habebat ... Es oración causal.
Uti ... desideraretur ... Es oración consecutiva. *Uti = Ut*.
Expositis militibus ... Es abl. absoluto.
Faciendas ... Sc., esse.
Ne ... excluderetur ... Es oración final negativa.

CXXIX

V GUERRA GÁLICA

Quod ... suberat ... Es oración causal.
Tranquillitate consecuta ... Es abl. absoluto.
Inita ... vigilia ... Es abl. absoluto.

XXIV

Subductis navibus concilioque ... peracto ... Son abls. absolutos.
Samarobrivae ... Es locativo.
Ducendam ... Es gerundivo.
Alteram ... Sc., dedit ducendam.
Tertiam ... Sc., ducendam dedit.
Distributis legionibus ... Es abl. absoluto.
Ducendam ... Es gerundivo.
Conlocatas ... Sc., esse.
Munita ... Sc., esse.

XXV

Loco ... Es abl. de origen.
Quod ... fuerat usus ... Es oración causal.
Opera ... Es abl., con *fuerat usus*.
Multis ... auctoribus ... Es abl. absoluto.
Quod ... pertinebat ... Es oración causal.
Ne ... deficeret ... Es oración completiva, objeto de *veritus*.
Cognoverit ... Sc., Plancus.
Perventum ... Sc., esse. Es pasiva impersonal.

XXVI

Indutiomari ... Tiene en aposición a *Treveri*.
Oppressis lignatoribus ... Es abl. absoluto.
Oppugnanda ... Es gerundivo.
Equitibus emissis ... Es abl. absoluto.
Desperata re ... Es abl. absoluto.
Suo more ... Es ablativo de conformidad.
Uti ... prodiret ... Es oración completiva, objeto de *conclamaverunt*. *Uti = Ut*.
Aliqui = Aliquis.

XXVII

Conloquendi ... Es gerundio.
Consuerat = Consueverat.
Quod ... liberatus esset ... Es oración causal.

CXXX

NOTAS AL TEXTO LATINO

Consuesset = Consuevisset.

Quodque = Et quod ... Introduce oración causal.

Neque = Et non.

Ut ... haberet ... Es oración consecutiva.

Quod ... non potuerit ... Es oración completiva, aposición de *causam*.

Quod non ... sit ... Es oración causal.

Rerum ... Es gen., con *imperitus*.

Ut ... confidat ... Es oración consecutiva.

Oppugnandis ... Es gerundivo.

Ne ... posset ... Es oración final negativa.

Subsidio ... Es dat. final.

Recuperanda ... Es gerundivo.

Ut ... consulat ... Es oración completiva, objeto de *monere, orare*.

Velintne ... Sc., an non.

Quod ... levetur ... Es oración causal.

Hac oratione habita ... Es abl. absoluto.

XXVIII

Neglegenda ... Sc., esse.

Quod ... vix erat credendum ... Es oración causal.

Ausam ... Sc., esse.

Agendum ... Sc., esse.

Discedendum ... Sc., esse.

Munitis hibernis ... Es abl. absoluto.

Testimonio ... Es dat. final.

Vulneribus inlatis ... Es abl. absoluto.

Conventura ... Sc., esse.

Auctore hoste ... Es abl. absoluto.

XXIX

Facturos ... Sc., esse se.

Adjunctis Germanis ... Es abl. absoluto.

Consulendi ... Es gerundio.

Profectum ... Sc., esse.

Interficiundi ... Es gerundivo.

Nostri ... Es gen. objetivo.

Venturos ... Sc., fuisse.

Auctorem ... Es ac. predicativo.

Contumeliis acceptis ... gloria ... extincta ... Son abls. absolutos.

Descendisse = Ut descendisse. Es oración completiva, objeto de *persuaderet*.

CXXXI

V GUERRA GÁLICA

Perventuros ... Sc., esse.

Periculum ... Sc., timendum esset.

XXX

Hac ... disputatione habita ... Es abl. absoluto.

Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.

XXXI

Comprehendunt ... Sc., manus.

Ne ... deducant ... Es oración completiva, objeto de *orant*.

Ituros ... Sc., esse.

Ut ... Es adverbio de modo.

XXXII

Posteaquam = Postquam.

Conlocatis insidiis ... Es abl. absoluto.

Loco = In loco.

XXXIII

Ante ... Es adverbio.

Trepidare et concursare ... disponere ... Son infinitivos históricos.

Ut ... Es adverbio de modo.

Cogitasset = Cogitavisset.

Appellandis ... Es gerundivo.

Cohortandis ... Es gerundivo.

Possent, jusserunt ... Sc., Cotta et Sabinus.

Ut ... Introduce oración completiva, sujeto de *pronuntiari*.

Relinquerent ... consisterent ... Sc., milites.

Quod ... videbatur ... Es oración causal.

Non sine = Cum. Es litote.

Ut ... discederent ... Es oración completiva, objeto de *accidit*.

Quaeque = Et quae.

XXXIV

Ne ... discederet ... Es oración completiva, sujeto de *pronuntiari*.

Posita ... Sc., esse.

CXXXII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Existimarent ... Es oración imperativa en discurso indirecto.

Pugnandi ... Es gerundio.

Qua re animadversa ... Es abl. absoluto.

Ut ... conjiciant neu ... accedant, et ... cedant ... Son oraciones completivas, sujeto de *pronuntiari*.

Se ... Es objeto de *recipientes*.

Insequantur ... *Sc.*, *nostros*.

XXXV

Quo praecepto ... observato ... Es abl. absoluto.

Eis ... *Sc.*, *barbaris*.

Cum ... excesserat ... Es oración temporal iterativa.

Conflictati ... *I. e.*, *etsi conflictati*.

Vulneribus acceptis ... Es abl. absoluto.

Parte ... consumpta ... Es abl. absoluto.

Ipsis ... *Sc.*, *Romanis*.

T. Balventio ... Es dat. de referencia. Tiene en aposición a *viro forti*.

Magnae auctoritatis ... Es gen. de cualidad.

Ejusdem ordinis ... *I. e.*, *primus pilus*.

XXXVI

Rogatum ... Es supino.

Ut ... parcat ... Es oración completiva, objeto de *rogatum*.

Ipsi ... *Sc.*, *Sabino*.

Nocitum iri ... Es infinitivo futuro pasivo.

Inque = *Et in*.

Ut excedant et ... conloquantur ... Son oraciones completivas, con *videatur*.

Una ... Es adverbio.

Iturum ... *Sc.*, *esse*.

XXXVII

Quos ... tribunos = *Eos tribunos quos*.

Ambiorigem ... Es ac., con *propius*.

Ut ... faciant ... Es oración completiva, objeto de *imperat*.

Suo more ... Es abl. de conformidad.

Impetu ... facto ... Es abl. absoluto.

Cum ... Es adversativa.

Illi ... *Sc.*, *Romani*.

Desperata salute ... Es abl. absoluto.

CXXXIII

V GUERRA GÁLICA

XXXVIII

Re demonstrata Atuatucisque concitatis ... Son abls. absolutos.

Hortatur ... *Sc.*, *eos*.

Ne ... *dimittant* ... Es oración completiva, objeto de *hortatur*.

Liberandi ... Es gerundivo, con *sui*.

Ulciscendi ... Es gerundio. Tiene como objeto a *Romanos*.

Nihil esse negoti ... Tiene por sujeto a la oración *legionem* ... *interfici*.

Adjutorem ... Es ac. predicativo.

XXXIX

Dimissis nuntiis ... Es abl. absoluto.

Eorum ... *Sc.*, *Nerviorum*.

Fama ... *perlata* ... Es abl. absoluto.

Ut ... *interciperentur* ... Es oración completiva, objeto de *accidit*.

His circumventis ... Es abl. absoluto.

Is dies sustentatur = *Eum diem sustentant*.

Quod ... *ponebant* ... Es oración causal.

Fore = *Futuros esse*.

XL

Propositis praemiis ... Es abl. absoluto.

Pertulissent ... *Sc.*, *eas nuntii*.

Obsessis ... *viis* ... Es abl. absoluto.

Missi ... El participio está sustantivado.

Coactis copiis ... Es abl. absoluto.

Cratibus ... Es abl. de materia.

Cum ... Es adversativa.

Valetudine ... Es abl. de cualidad.

Ut = *Ita ut*. Introduce oración consecutiva.

XLI

Facta potestate ... Es abl. absoluto.

Reliquorum ... *Sc.*, *legatorum*.

Faciundae ... Es gerundivo.

Praesidi ... Es gen. partitivo.

Ut ... *recusent* ... Es oración consecutiva.

Consuetudinem ... *Sc.*, *hibernorum*.

Adjutore ... Es abl., con *utantur*.

CXXXIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

Urantur ... militant ... Son oraciones imperativas en discurso indirecto.
Impetraturos ... I. e., ut impetraturos esse... Es oración completiva, objeto de *sperare*.

XLII

Exercitu ... Sc., Romano.
Nulla ... copia ... Es abl. absoluto.
Quae ... I. e., talis ut ea.
Turres ... Sc., ambulatoriae.

XLIII

Coorto vento ... Es abl. absoluto.
Argilla ... Es abl. de materia.
More Gallico ... Es abl. de conformidad.
Distulerunt ... Sc., ignem.
Parta ... atque explorata victoria ... Son abls. absolutos.
Ut ... decederet ... respiceret ... Son oraciones consecutivas.
Cum ... Es adversativa.
Demigrandi ... Es gerundio.
Ut ... vulneraretur atque interficeretur ... Son oraciones completivas en aposición con *eventum*.
Ut ... Es adverbio de modo.
Intermissa flamma ... turri adacta et contingente ... Son abls. absolutos.
Quorum ... I. e., sed eorum.
Deturbati ... Sc., sunt.

XLIV

Ordinibus ... Es dat., con *adpropinquarent*, que es subjuntivo de interrogación indirecta.
Quaeque pars ... I. e., et in eam partem ... quam.
Spatio relicto ... Es abl. absoluto.
Quo percusso et exanimato ... Es abl. absoluto.
Neque = Et non.
Progrediendi ... Es gerundio.
Transfixum ... Sc., esse.
Uno interfecto ... Es abl. absoluto.
Compluribus interfectis ... Es abl. absoluto.
Ut ... esset ... Es oración consecutiva.
Auxilio salutisque ... Son dats. finales.
Anteferendus ... Sc., esset.

CXXXV

V GUERRA GÁLICA

XLV

- Quod ... pervenerat ...* Es oración causal.
Parte ... confecta ... Es abl. absoluto.
Intus ... I. e., in castris.
Loco ... Es abl. de origen.
Ut ... deferat ... Es oración completiva, objeto de *persuadet*.
Ab eo ... cognoscitur ... I. e., Caesar ab eo cognoscit.

XLVI

- Acceptis litteris ...* Es abl. absoluto.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Alterum ... Sc., nuntium.
Ut ... adducat ... Es oración final.
Qua ... Es adverbio de lugar.
Faciendum ... Sc., esse.
Ad fines ... veniat ... Es oración imperativa en discurso indirecto.
Expectandam ... Sc., esse.
Quod ... aberat ... Es oración causal.

XLVII

- Quod ... relinquebat ...* Es oración causal.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Tolerandae ... Es gerundivo.
Ut ... Es adverbio de modo.
Occurrit ... Sc., Caesari.
Interitu ... et caede ... cognita ... Es abl. absoluto.
Ne ... non posset ... Es oración completiva, objeto de *veritus*.

XLVIII

- Consilio ... probato ...* Es abl. absoluto.
Quae ... quanto ... Introducen oraciones interrogativas indirectas.
Uti ... deferat ... Es oración completiva, objeto de *persuadet*. *Uti = Ut*.
Ne ... cognoscantur ... Es oración final negativa.
Intercepta epistula ... Es abl. absoluto.
Ut ... abjiciat ... Es oración completiva, objeto de *monet*.
Ut ... retineat ... Es oración completiva, objeto de *hortatur*.
Ut ... Es adverbio de modo.
Neque = Et non.

CXXXVI

NOTAS AL TEXTO LATINO

Animadversa ... Sc., est.
Perlectam ... Sc., epistulam.

XLIX

Re cognita ... Es abl. absoluto.
Copiis = Cum copiis.
Data facultate ... Es abl. absoluto.
Qui ... deferat ... Es oración de relativo final.
Faciat = Ut faciat. Es oración completiva, objeto de *admonet.*
Litteris ... adlatis ... Es abl. absoluto.
Dimicandum ... Es gerundio.
Liberatum ... Sc., esse.
Remittendum ... Sc., esse.
Loco = In loco.
Ut ... veniat ... Es oración completiva, aposición de *consilio.*
Speculatoribus ... dimissis ... Es abl. absoluto.

L

Proeliis ... factis ... Es abl. absoluto.
Quod ... expectabant ... Es oración causal.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.
Exploratis itineribus ... Es abl. absoluto.
Administrandis ... Es gerundivo.
Concursari ... Es infinitivo pasivo impersonal.

LI

Loco = In loco.
Nostris ... deductis ... Es abl. absoluto.
Praeconibus circummissis ... Es abl. absoluto.
Fore = Futuram esse.
Ut ... inciperent ... Es oración consecutiva.
Obstructis ... portis ... Es abl. absoluto.
Quod ... videbantur ... Es oración causal.
Ea ... Es adverbio de lugar.
Eruptione facta ... Es abl. absoluto.
Equitatu ... emisso ... Es abl. absoluto.
Uti = Ut. Introduce oración consecutiva.
Pugnandi ... Es gerundio.

CXXXVII

LII

Quod ... intercedebant ... Es oración causal.
Neque = *Et non*.
Suis = *Cum suis*. Es abl. de compañía.
Producta legione ... Es abl. absoluto.
Quanto ... quanta ... Introducen interrogaciones indirectas.
Contione habita ... Es. abl. absoluto.
Ferundum ... Sc., esse.
Quod ... relinquatur ... Es oración causal.
Expiato incommodo ... Es abl. absoluto.

LIII

Ut ... oreretur ... Es oración consecutiva.
Cum ... Es adversativa.
Eoque = *Et eo*. *Eo* es adverbio de lugar.
Fama ... perlata ... Es abl. absoluto.
Quod ... exstiterant ... Es oración causal.
Galliae ... Es locativo.
Incommodo ... perlato ... Es abl. absoluto.
Quid ... unde ... Introducen oraciones interrogativas indirectas.
Neque ullum = *Et nullum*.
Quin ... acciperet ... Es oración completiva, con *intercessit*.
Oppugnandi ... Es gerundivo.
Nuntio adlato ... Es abl. absoluto.
Ut ... videretur ... Es oración consecutiva.

LIV

Principibus ... evocatis ... Es abl. absoluto.
Territando ... cohortando ... Son gerundios.
Auctoritatis ... Es gen. de cualidad.
Missis ... legatis ... Es abl. absoluto.
Satisfaciendi ... Es gerundio.
Inferendi ... Es gerundivo.
Ut ... fuerit ... Es oración consecutiva.
Quod ... dolebant ... Es oración causal.
Ut ... perferrent ... Es oración consecutiva.

NOTAS AL TEXTO LATINO

LV

Quin ... mitterent ... sollicitarent ... pollicerentur ... Son oraciones completivas, con *inter-miserunt*.

Parte ... interfecta ... Es abl. absoluto.

Neque ... ulli = Et nulli.

Persuaderi ... Es infinitivo pasivo impersonal.

Ut ... transiret ... Es oración completiva, con *persuaderi*.

Expertos ... Sc., esse.

Bello ... Es abl. temporal.

Ut ... concurrerent ... Es oración consecutiva.

LVI

Intellexit ... Sc., Indutiomarus.

Neque = Et non.

Hoc ... I. e., armatum concilium indicere.

Quo = Ad quod.

Secutum ... Sc., esse.

His rebus confectis ... Es abl. absoluto.

Arcessitum ... Sc., esse.

Huc ... I. e., ad eas civitates. Es adverbio de lugar.

Iturum ... Sc., esse.

Populaturum ... Sc., esse.

Oppugnaturum ... Sc., esse.

LVII

Castris = In castris.

Ne ... dimitteret ... Es oración completiva, con *cogitabat*.

Gerendae ... Es gerundivo.

Oratione ... cognita ... Es abl. absoluto.

Alias ... alias ... Son adverbios.

Ut ... cognosceret ... Es oración final.

Conloquendi ... territandi ... Son gerundios.

LVIII

Intromissis equitibus ... Es abl. absoluto.

Arcessendos ... Sc., esse.

Ut ... posset ... Es oración consecutiva.

Consuetudine ... Es abl. de conformidad.

Dato responso ... Es abl. absoluto.

CXXXIX

VI GUERRA GÁLICA

Visum est ... Sc., discedere.

Perterritis hostibus atque ... conjectis ... Es abl. absoluto.

Quod ... nolebat ... Es oración causal.

Illum ... Sc., Indutiomarum.

Occiderint ... Sc., illum.

Subsidio ... Es dat. final.

Re cognita ... Es abl. absoluto.

Factum ... Sc., est.

LIBRO SEXTO

I

Rogasset = Rogavisset.

Juberet = Ut juberet. Es oración completiva, objeto de *petit*.

Ut ... posset ... Es oración consecutiva.

Confecto ... dilectu ... Es abl. absoluto.

Constitutis et adductis legionibus, duplicato ... numero ... Son abls. absolutos.

Quid ... Es ac. adverbial.

II

Interfecto Indutiomaro ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Inventis ... civitatibus ... Es abl. absoluto.

Rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Adjunctis ... Germanis ... Es abl. absoluto.

Sibi ... Es dat. agente.

Cogitandum ... Sc., esse.

III

Hieme confecta ... Es abl. absoluto.

Coactis legionibus ... Es abl. absoluto.

Numero capto ... Es abl. absoluto.

Praeda ... concessa vastatis ... agris ... Son abls. absolutos.

Confecto negotio ... Es abl. absoluto.

Concilio ... indicto ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Ut ... videretur ... Es oración final.

CXL

NOTAS AL TEXTO LATINO

Re ... pronuntiata ... Es abl. absoluto.

Eo ... Es adverbio de lugar.

IV

Cognito ... adventu ... Es abl. absoluto.

Conantibus ... Sc., eis.

Deprecandi ... Es gerundio.

Potentibus Haeduis ... Es abl. absoluto.

Quod ... arbitrabatur ... Es oración causal.

Obsidibus imperatis ... Es abl. absoluto.

Custodiendos ... Es gerundivo.

Eodem ... Es adverbio de lugar.

Deprecatoribus Remis ... Son abls., con *usi*. *Deprecatoribus* es predicativo.

V

Hac parte ... pacata ... Es abl. absoluto.

Ne ... exsistat ... Es oración final negativa.

Quis = Aliquis.

His rebus constitutis ... Es abl. absoluto.

Quod ... habebat ... Es oración causal.

Ambiorigem ... non esse contenturum ... Es oración completiva, objeto de *habebat*.

Ambiorigi ... Es dat. posesivo.

Detrahenda ... Sc., esse.

Ne ... abderet aut ... cogeretur ... Son oraciones finales negativas.

Desperata salute ... Es abl. absoluto.

Hoc inito consilio ... Es abl. absoluto.

Coacta manu ... Es abl. absoluto.

Praesidio ... Es abl., con *freti*.

Eodem ... Es adverbio de lugar.

VI

Partitis copiis ... effectis pontibus ... Son abls. absolutos.

Numero ... Es abl., con *potitur*.

Petendae ... Es gerundivo.

Obsidibus acceptis ... Es abl. absoluto.

Habiturum ... Sc., esse.

His confirmatis rebus ... Es abl. absoluto.

Loco = In loco.

VI GUERRA GÁLICA

VII

Coactis ... copiis ... Es abl. absoluto.
Via ... Es abl. de comparación, con *longius*.
Positis castris ... Es abl. absoluto.
Cognito consilio ... Es abl. absoluto.
Dimicandi ... Es gerundio.
Praesidio ... relicto ... Es abl. absoluto.
Intermisso spatio ... Es abl. absoluto.
Transituros ... *Sc., esse*.
Augebatur ... *Sc., enim hostibus*.
In dubium non devocaturum ... *I. e., in discrimen non vocaturum esse*.
Moturum ... *Sc., esse*.
Rebus ... Es dat., con *favere*.
Tribunis ... ordinibus convocatis ... Es abl. absoluto.
Primis ... ordinibus ... *I. e., centurionibus primorum ordinum*.
Quid ... Es ac. adverbial.
Quo ... det ... Es oración de relativo final, con el comparativo.
In ... Tiene valor causal.

VIII

Ne ... dimitterent ... Es oración completiva, objeto de *cohortati*.
Esse ... El infinitivo depende de la idea de decir implícita en *cohortati*.
Perterritis Romanis ... Es abl. absoluto.
Ut ... non audeant ... Es oración completiva, objeto de *pati*.
Ut ... eliceret ... Es oración final.
Simulatione itineris ... *I. e., simulato itinere*. El abl. depende de *usus*.
Praemissis ... impedimentis atque ... conlocatis ... Es abl. absoluto.
Loco = In loco.
Nobis ducibus ... Es dat., con *praestate*.
Imperatori ... *Sc., Caesari*.
Turmis ... dimissis ... Es abl. absoluto.
Praesidio ... Es dat. final.
Clamore sublato ... Es abl. absoluto.
Numero interfecto ... Es abl. absoluto.
Compluribus captis ... Es abl. absoluto.
Auxilio ... Es dat. final.
Percepta ... fuga ... Es abl. absoluto.

CXLII

NOTAS AL TEXTO LATINO

IX

Quod ... miserant ... Es oración completiva, sujeto de *erat*.
Altera ... Sc., erat.
Ne ... haberet ... Es oración completiva, sujeto de *erat*.
His constitutis rebus ... Es abl. absoluto.
Nota atque instituta ratione ... Es abl. absoluto.
Praesidio relicto ... Es abl. absoluto.
Ne ... oreretur ... Es oración final negativa.
Purgandi ... Es gerundivo.
Missa ... Sc., esse.
Laesam ... Sc., esse.
Ut ... parcat ... Es oración completiva, objeto de *petunt ... orant*.
Ne ... pendant ... Es oración completiva, objeto de *petunt ... orant*.
Obsidum ... Es gen. partitivo.
Cognita ... causa ... Es abl. absoluto.

X

Fit ... Sc., Caesar.
Ut ... mittant ... Es oración completiva, objeto de *denuntiare*.
His cognitis rebus ... Es abl. absoluto.
Ut ... deducant ... conferant ... Es oración completiva, objeto de *imperat*.
Pugnandi ... Es gerundio.
Ut ... mittant ... cognoscant ... Son oraciones completivas, objeto de *mandat*.
Quaeque = Et quae. Quae es sujeto de *gerantur*.
Diebus intermissis ... Es abl. absoluto.
Posteaquam = Postquam.
Infinita magnitudine ... Es abl. de cualidad.

XI

Eorum ... Sc., Gallorum.
Ne ... egeret ... Es oración final negativa.
Quis = Aliquis.

XII

Cum ... I. e., quo tempore.
Quod ... erat ... erant ... Son oraciones causales.
Proeliis ... factis ... Es abl. absoluto.
Nobilitate ... interfecta ... Es abl. absoluto.

CXLIII

VI GUERRA GÁLICA

Ut ... traducerent ... acciperent ... Son oraciones consecutivas.
Inituros ... Sc., esse.
Petendi ... Es gerundio.
Infecta re ... Es abl. absoluto.
Facta commutatione ... Es abl. absoluto.
Obsidibus ... redditis ... clientelis restitutis, novis ... comparatis ... Son abls. absolutos.
Quod ... videbant ... Es oración causal.
Condicione ... imperio ... Son abls., con *uti*, infinitivo de *utor*.
Gratia dignitateque amplificata ... Es abl. absoluto.
Quod ... intellegebatur ... Es oración causal.
Ut ... haberentur ... obtinerent ... Son oraciones consecutivas.

XIII

Consilio ... Es dat., con *adhibetur*.
Quibus ... Es dat. posesivo.
Dominis ... Sc., sunt jura. Es dat. posesivo.
Druidum ... Es gen. predicado, con *alterum (genus)*.
Hi ... Sc., Druides.
Eos ... Sc., Gallos.
Quod = Aliquod.
Facta ... Sc., est.
Idem ... Es nom. plural.
Ne ... accipiant ... Es oración final negativa.
Quid = Aliquid.
Honos = Honor.
Hoc mortuo ... Es abl. absoluto.
Reperta ... Sc., esset.
Translata ... Sc., esset.
Illo ... Es adverbio de lugar.
Discendi ... Sc., eam. Es gerundio.

XIV

Consuerunt = Consueverunt.
Una ... Es adverbio.
Neque = Et ... non.
Litteris ... Es abl. con *utantur*.
Quod ... velint ... Es oración causal.
Quod = Id quod.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.
Perdiscendo ... Es gerundio.

CXLIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

Non interire ... sed ... transire ... Son oraciones explicativas de *hoc*.
Metu ... neglecto ... Es abl. absoluto.
Terrarum ... I. e., orbis terrarum.

XV

Quod = Id quod.
Uti = Ut. Introduce oraciones finales.
Ut ... Es relativa adverbial.

XVI

Quique = Et qui.
Immolatuos ... Sc., esse.
Druidibus ... Es abl., con *utuntur*.
Quod ... Es causal.
Habent instituta ... I. e., instituerunt.
Immani magnitudine ... Es abl. de cualidad.
Quibus succensis ... Es abl. absoluto. El antecedente de *quibus* es *simulacra*.

XVII

Cum superaverunt ... I. e., post victoriam.
Locis = In locis.
Neque = Et non.
Ut ... auderet ... Es oración completiva, sujeto de *accidit*.
Neglecta ... religione ... Es abl. absoluto.

XVIII

Prognatos ... Sc., esse.
Idque = Et id.
Proditum ... Sc., esse.
Finiunt = Definiunt.
Ut ... subsequatur ... Es oración consecutiva.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.
Puerili aetate ... Es abl. de cualidad.
Ducunt ... I. e., arbitrantur.

XIX

Aestimatione facta ... Es abl. absoluto.
Vita ... Es abl. de especificación.

CXLV

VI GUERRA GÁLICA

Loco ... Es abl. de origen.

Vivis ... Es dat. posesivo.

Funebribus confectis ... Es abl. absoluto.

Una ... Es adverbio.

XX

Quae civitates ... I. e., *vae civitates quae*.

Quis = *Aliquis*.

Quid = *Aliquid*.

Uti ... *deferat* ... Es oración completiva, con *habent* ... *sanctum*. *Uti* = *Ut*.

Quod ... *cognitum est* ... Es oración causal.

Homines ... *terreri* ... *impelli* ... *capere* ... Son oraciones completivas, sujeto de *cognitum est*.

Visa sunt ... *Sc.*, *occultanda*.

XXI

Vulcanum = *Ignem*. Es metonimia.

Quod ... *perluuntur*, *et* ... *utuntur* ... Son oraciones causales.

Pellibus aut ... *tegimentis* ... Son abls., con *utuntur*.

Parte nuda ... Es abl. absoluto.

XXII

Neque = *Et non*.

Quique = *Et qui*.

Una ... Es adverbio.

Agri ... Depende de *quantum*.

Alio ... Es adverbio de lugar.

Ne ... *commutent* ... Es oración completiva, en aposición con *causas*.

Gerendi ... Es gerundivo.

Ne ... *studeant* ... *expellant*; *ne* ... *aedificent* ... Son oraciones completivas, en aposición con *causas*.

Vitandos ... Es gerundivo.

Ne ... *oriatur* ... Es oración completiva, en aposición con *causas*.

Ut = *Ita ut*. Introduce oración consecutiva.

Potentissimis ... I. e., *potentissimorum opibus*.

XXIII

Vastatis finibus ... Es abl. absoluto.

Neque quemquam ... I. e., *et neminem*.

CXLVI

Fore = *Futuros esse*.

Timore sublato ... Es abl. absoluto.

Exercendae ... *minuendae* ... Son gerundivos.

Quis = *Aliquis*.

Fore = *Futurum esse*.

His ... Es dat.

Prohibent ... *Sc.*, *eos*, antecedente sobreentendido de *qui*.

XXIV

Quod ... *permanent* ... Es oración causal.

Victu et cultu ... Son abls., con *utuntur*.

Ipsi ... *Sc.*, *Galli*.

Illis ... *Sc.*, *Germanis*.

XXV

Noverunt ... *Sc.*, *Germani*.

Oritur ... *Sc.*, *Hercynia silva*.

Neque quisquam ... *I. e.*, *et nullus*.

Cum ... Es adversativa.

Prodenda ... *Sc.*, *esse*.

XXVI

Cornibus ... Es abl. de comparación, con *excelsius magisque directum*.

Forma magnitudoque ... *Sc.*, *est*.

XXVII

Capris ... *I. e.*, *figurae caprarum*.

His ... Es dat. posesivo.

Quo ... Es adverbio de lugar.

Consuerint = *Consueverint*.

Ut ... *relinquatur* ... Es oración consecutiva.

Consuetudine ... Es abl. de conformidad.

Una ... Es adverbio.

XXVIII

Relatis ... *cornibus* ... Es abl. absoluto.

Quae = *Ut eae*.

Utuntur ... *Sc.*, *his*.

CXLVII

VI GUERRA GÁLICA

XXIX

- Quod ... student ...* Es oración causal.
Ut ... Es adverbio de modo.
Ne ... tolleret ... Es oración final negativa.
Ut ... tardaret ... Es oración final.
Ducto exercitu ... Es abl. absoluto.
In extremo ponte ... I. e., in extrema parte pontis.
Tuendi ... Es gerundivo.
Milibus ... Sc., passuum.
Ut ... prohibeat ... Es oración completiva, objeto de *monet*.
Ne ... fiat ... Es oración final negativa.

XXX

- Confecto itinere ...* Es abl. absoluto.
Quo in loco ... I. e., ad eum locum in quo.
Cum ... tum ... Es correlación.
Ut ... Es adverbio de modo.
Ut ... incideret ... videretur ... Son oraciones completivas, sujeto de *accidit*.
Prius ... quam = Priusquam. Es tmesis.
Sic ... fuit ... Corresponde a *ut ... accidit*.
Magnae ... fortunae ... Es gen. posesivo predicado.
Instrumento ... erepto ... Es abl. absoluto.
Raedis equisque comprehensis ... Es abl. absoluto.
Ipsum ... Sc., Ambiorigem.
Quod ... sustinuerunt ... Es oración causal.
Aedificio circumdato ... Es abl. absoluto.
Ut ... Es adverbio de modo.
Vitandi ... Es gerundivo.
His pugnantibus ... Es abl. absoluto.
Subeundum ... Es gerundivo.
Vitandum ... Sc., periculum.

XXXI

- Judicio ...* Es abl. causal.
Quod ... non existimaret ... Es oración causal.
Dimicandum ... Sc., esse.
Dubium est ... Tiene por sujeto las oraciones completivas *conduxerit ... exclusus ... prohibitus*.
Dimissis ... nuntiis ... Es abl. absoluto.
Insulis = In insulis.

CXLVIII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Consuerunt = *Consueverunt*.

Una ... Es adverbio.

XXXII

Oratum ... Es supino.

Ne ... *duceret neve* ... *judicaret* ... Son oraciones completivas, objeto de *oratum*.

Unam ... Es adjetivo predicado.

Cogitavisse ... *misisse* ... Los infinitivos dependen de la idea de decir implícita en *oratum*.

Explorata re ... Es abl. absoluto.

Ut reducerentur ... Es oración completiva, objeto de *imperavit*.

Violaturum ... *Sc.*, *esse*.

Copiis ... *distributis* ... Es abl. absoluto.

Hiemandi ... Es gerundio.

Cum ... *tum* ... Es correlación.

Quod ... *manebant* ... Es oración causal.

Ut = *Ita ut*. Introduce oración consecutiva.

Sublevaret ... *Sc.*, *Caesar*.

Praesidio ... Es dat. final.

XXXIII

Partito exercitu ... Es abl. absoluto.

Depopulandam ... Es gerundivo.

Quo ... Es adverbio de lugar.

Profectum ... *Sc.*, *esse*.

Reversurum ... *Sc.*, *esse*.

Si ... *possint* ... Es oración completiva, objeto de *hortatur*.

Facere ... *Sc.*, *id*.

Ut ... *possint* ... Es oración final.

Communicato consilio exploratisque ... *rationibus* ... Son abls. absolutos.

XXXIV

Ut ... Es adverbio de modo.

Multitudo ... *Sc.*, *erat*.

Vicinitatibus = *Vicinis*. Es el abstracto por el concreto.

Tuenda ... Es gerundivo.

Conservandis ... Es gerundivo.

Dimittendae ... *Sc.*, *erant*.

Ut ... Es adverbio de modo.

CXLIX

VI GUERRA GÁLICA

Praesidio ... Es dat. final.
Insidiandi ... *circumveniendi* ... Son gerundios.
Ut = *Ita ut*. Introduce oración consecutiva.
Ut = *Ita ut*. Introduce oración consecutiva.
Nocendo ... Es gerundio.
Ulciscendum ... Es gerundio.
Diripiendos ... Es gerundivo.
Ut ... *periclitetur* ... Es oración final.
Ut ... *tollatur* ... Es oración final.
Multitudine circumfusa ... Es abl. absoluto.

XXXV

Hic ... Es adverbio de lugar.
Dissipatis ac perterritis hostibus ... Es abl. absoluto.
Ut ... Es adverbio de modo.
Numero ... Es abl., con *potiuntur*.
Quibus ... Introduce oración interrogativa indirecta.
Profectum ... *Sc.*, *esse*.
Fortunatissimos ... Es adjetivo predicado.
Ut ... *possit* ... *audeat* ... Son oraciones consecutivas.
Neque quisquam = *Et nemo*.
Hac oblata spe ... Es abl. absoluto.
Duce ... Es abl., con *usi*.

XXXVI

Servaturum ... *Sc.*, *esse*.
Quod ... *audiebat* ... Es oración causal.
Progressum ... *Sc.*, *esse*.
Oppositis legionibus maximoque equitatu, dispersis ac ... deletis hostibus ... Son abls. absolutos.
Offendi ... Es gerundivo.
Frumentatum ... Es supino.
Una ... Es adverbio.
Facta potestate ... Es abl. absoluto.

XXXVII

Nec = *Et non*.
Prius ... *quam* ... *I. e.*, *priusquam*. Es tnesis.
Objectis ... *silvis* ... Es abl. absoluto.

CL

NOTAS AL TEXTO LATINO

Ut ... haberent ... Es oración consecutiva.

Recipiendi ... Es gerundivo.

Castris = In castris.

Quo ... Es adverbio de lugar.

Capta ... Sc., esse.

Deleto exercitu atque imperatore ... Es abl. absoluto.

Omnibus perterritis ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Ne ... dimittant ... Es oración completiva, objeto de *adhortantur*.

XXXVIII

Proeliis = In proeliis.

Una ... Es adverbio.

Acceptis vulneribus ... Es abl. absoluto.

Hoc spatio interposito ... Es abl. absoluto.

Ut audeant ... Es oración consecutiva.

XXXIX

Confecta frumentatione ... Es abl. absoluto.

Usus ... Es gen., con *imperiti*.

Quid ... Es ac. adverbial.

Quin = Qui non.

Despecta paucitate ... Es abl. absoluto.

XL

Eo ... Es abl. causal.

Cuneo facto ... Es abl. absoluto.

Alii ... Sc., censent.

Ut ... consistant atque ... ferant ... Son oraciones completivas, objeto de *censet* sobreentendido.

Una ... Es adverbio.

Profectos ... Sc., esse.

Duce C. Trebonio ... Es abl. absoluto.

Nullo ... usu ... percepto ... Es abl. absoluto.

Ut ... defenderent ... Es oración explicativa de *consilio*.

Ne ... amitterent ... Es oración final negativa.

Submotis hostibus ... Es abl. absoluto.

CLI

VI GUERRA GÁLICA

XLI

Desperata expugnatione ... Es abl. absoluto.
Quod ... videbant ... Es oración causal.
Ut ... non faceret ... Es oración consecutiva.
Ut ... dicerent ... Es oración consecutiva.
Alienata mente ... Es abl. absoluto.
Deletis ... copiis ... Es abl. absoluto.
Incolumi exercitu ... Es abl. absoluto.

XLII

Ille ... Sc., Caesar.
Quod ... essent emissae ... Es oración completiva, objeto de *questus (est)*.
Amplius ... Sc., fortunam potuisse.
Quod ... avertisset ... Es oración causal.
Admirandum ... Sc., esse hoc.
Quod ... obtulerant ... Es oración completiva, con *admirandum (esse)*.
Ut ... depopularentur ... Es oración explicativa de *eo consilio*.

XLIII

Vexandos ... Es gerundivo.
Coacto numero ... Es abl. absoluto.
Dimittit ... Sc., eos.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.
Deducto exercitu ... Es abl. absoluto.
Dimisso equitatu ... Es abl. absoluto.
Ut ... circumspicerent ... Es oración completiva, objeto de *ventum est*.
Visum ... Sc., esse.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.
Spe ... inlata ... Es abl. absoluto.
Consequendi ... Es gerundio.
Labore suscepto ... Es abl. absoluto.
Inituros ... Sc., esse.
Ille ... Sc., Ambiorix.

XLIV

Vastatis regionibus ... Es abl. absoluto.
Concilio ... indicto ... Es abl. absoluto.
Sententia pronuntiata ... Es abl. absoluto.

CLII

NOTAS AL TEXTO LATINO

More ... Es abl. de conformidad.

Frumento ... *proviso* ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Agendos ... Es gerundivo.

LIBRO SÉPTIMO

I

Quieta Gallia ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Agendos ... Es gerundivo.

Ut ... *conjurarent* ... Es oración completiva, con *factus*.

Quod ... *videbatur* ... Es oración causal.

Neque = *Et non*.

Subjectos ... *Sc.*, *esse*.

Indictis ... *conciliis* ... Es abl. absoluto.

Locis = *In locis*. Es abl. de lugar.

Ut ... *intercludatur* ... Es oración completiva, en aposición con *rationem*.

Quod ... *audeant* ... *possit* ... Son oraciones causales.

Absente imperatore ... Es abl. absoluto.

II

His rebus agitatis ... Es abl. absoluto.

Facturos ... *Sc.*, *esse*.

Ne ... *efferatur* ... Es oración final negativa.

Ut ... *sanciat* ... Es oración completiva, objeto de *petunt*.

Conlatis ... *signis* ... Es abl. absoluto.

More ... Es abl. de conformidad.

Ne ... *deserantur* ... Es oración completiva, sujeto de *sanciat*.

Conlaudatis Carnutibus ... Es abl. absoluto.

Dato jure jurando ... Es abl. absoluto.

Tempore ... *constituto* ... Es abl. absoluto.

III

Cotuato et Conconnetodumno ducibus ... Es abl. absoluto.

Signo dato ... Es abl. absoluto.

Negotiandi ... Es gerundio.

VII GUERRA GÁLICA

Ut ... Es adverbio de modo.
Cenabi ... Es locativo.
Oriente sole ... Es abl. absoluto.

IV

Summae potentiae ... Es gen. de cualidad.
Quod ... *adpetebat* ... Es oración causal, explicativa de *causam*.
Convocatis ... *clientibus* ... Es abl. absoluto.
Cognito ... *consilio* ... Es. abl. absoluto.
Temptandam ... *Sc.*, *esse*.
Hac coacta manu ... Es abl. absoluto.
Ut ... *capiant* ... Es oración completiva, objeto de *hortatur*.
Coactis copiis ... Es abl. absoluto.
Ut ... *maneant* ... Es oración completiva, objeto de *obtestatur*.
Oblata potestate ... Es abl. absoluto.
Domi ... Es locativo.
Quodque = *Et quod*.
Commiso delicto ... Es abl. absoluto.
Necat ... *Sc.*, *eos qui majus delictum commiserant*.
Leviore de causa ... *I. e.*, *si qui levius peccaverunt*.
Ut ... *perterreant* ... Es oración final.

V

Coacto exercitu ... Es abl. absoluto.
Summae ... *audaciae* ... Es gen. de cualidad.
Rogatum ... Es supino.
Quo ... *possint* ... Es oración de relativo final, con el comparativo.
Subsidio ... Es dat. final.
Neque = *Et non*.
Quibus ... Es dat. posesivo.
Ut ... *circumsisterent* ... Es oración completiva, en aposición con *id*.
Quod ... *constat* ... Es oración causal.

VI

His rebus ... *nuntiatis* ... Es abl. absoluto.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Se absente ... Es abl. absoluto.
Dimicaturas ... *Sc.*, *esse*.
Eis ... *Sc.*, *Gallis*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

VII

- Coacta manu* ... Es abl. absoluto.
Re nuntiata ... Es abl. absoluto.
Antevertendum ... *Sc.*, *esse*.
Ut ... *proficisceretur* ... Es oración completiva, sujeto de *antevertendum*.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Hostibus ... Es dat., con *finitima*.

VIII

- His rebus comparatis* ... Es abl. absoluto.
Represso ... *Lucerio et remoto* ... Es abl. absoluto.
Quod ... *putabat* ... Es oración causal.
Periculosum ... *Sc.*, *esse*. Tiene por sujeto a *intrare*.
Putabat ... *Sc.*, *Lucerius*.
Discussa nive ... Es abl. absoluto.
Viis patefactis ... Es abl. absoluto.
Quibus oppresis inopinantibus ... Es abl. absoluto.
Quod ... *existimabant*. Es oración causal.
Ut ... Es adverbio de modo.
Munitos ... *Sc.*, *esse*.
Imperat ... *Sc.*, *Caesar*.
Ut ... *vagentur* ... Es oración completiva, objeto de *imperat*.
Ut ... *consulat* ... Es oración completiva, objeto de *obsecrant*.
Neu ... *patiat* ... Es oración completiva, objeto de *obsecrant*.

IX

- Quod* ... *praeceperat* ... Es oración causal.
Ventura ... *Sc.*, *esse*.
Cogendi ... Es gerundivo.
Ut ... *pervagentur* ... Es oración completiva, objeto de *monet*.
Daturum ... *Sc.*, *esse*.
His constitutis rebus ... Es abl. absoluto.
Suis inopinantibus ... Es abl. absoluto.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Itinere intermisso ... Es abl. absoluto.
Ut ... *praecurreret* ... Es oración final.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Priusque ... *quam* = *Et priusquam*.
Hac re cognita ... Es abl. absoluto.

CLV

VII GUERRA GÁLICA

X

Capiendum ... Es gerundivo.

Ne ... *deficeret* ... Es oración final negativa.

Stipendiariis ... *expugnatis* ... Es abl. absoluto.

Quod ... *videret* ... Es oración causal.

Positum ... *Sc.*, *esse*.

Ne ... *laboraret* ... Es oración final negativa.

Contumelia accepta ... Es abl. absoluto.

Supportando ... Es gerundivo.

Qui ... Su antecedente sobreentendido es *nuntios*.

Ut ... *maneant atque* ... *sustineant* ... Son oraciones completivas, objeto de *hortentur*.

Legionibus ... *impedimentis* ... *relictis* ... Es abl. absoluto.

XI

Altero = *Postero*.

Ne ... *relinqueret* ... Es oración final negativa.

Quo ... *uteretur* ... Es oración de relativo final, con el comparativo.

Re ... Es abl., con *uteretur*.

Eoque = *Et eo*.

Missis ... *legatis* ... Es abl. absoluto.

Ut ... *conficeret* ... Es oración final.

Adlato nuntio ... Es abl. absoluto.

Tuendi ... Es gerundivo.

Castris ... *positis* ... Es abl. absoluto.

Quaeque = *Et ea quae*.

Quod ... *contingebat* ... Es oración causal.

Ne ... *profugerent* ... Es oración completiva, objeto de *veritus*.

Re ... *nuntiata* ... Es abl. absoluto.

Portis incensis ... Es abl. absoluto.

Oppido ... Es abl. con *potitur*.

Perpaucis ... *desideratis* ... Es abl. absoluto.

Quin ... *caperentur* ... Es oración consecutiva.

Quod ... *intercluserant* ... Es oración causal.

XII

Ille ... *Sc.*, *Caesar*.

Oratum ... Es supino.

Ut ... *ignosceret* ... *consuleret* ... Son oraciones completivas, objeto de *oratum*.

Ut ... *conficeret* ... Es oración final.

Qua ... Su antecedente es *celeritate*.

CLVI

NOTAS AL TEXTO LATINO

Centurionibus et ... militibus intromissis ... Es abl. absoluto.
Clamore sublato ... Es abl. absoluto.
Gladiis destrictis ... Es abl. absoluto.

XIII

Laborantibus ... suis ... Es abl. absoluto.
Multis amissis ... Es abl. absoluto.
Quibus profligatis ... Es abl. absoluto.
Concitata ... Sc., esse.
Rebus confectis ... Es abl. absoluto.
Regione = *In regione*.
Quod ... confidebat ... Es oración causal.
Oppido recepto ... Es abl. absoluto.
Redacturum ... Sc., esse.

XIV

Incommodis ... acceptis ... Es abl. absoluto.
Studendum ... Sc., esse.
Ut ... prohibeantur ... Es oración completiva, explicativa de *huic rei*.
Quod ... abundant et quod ... subleventur ... Son oraciones causales.
Ipsi ... Sc., Galli.
Neglegenda ... Sc., esse.
Quo ... Es adverbio de lugar.
Pabulandi ... Es gerundio.
Quod ... subleventur ... Es oración causal.
Laturos ... Sc., esse.
Processuros ... Sc., esse.
Quibus amissis ... Es abl. absoluto.
Ne ... sint ... Es oración final negativa.
Suis ... Es dat. posesivo.
Detractandam ... Es gerundivo.
Romanis ... Es dat. posesivo.
Tollendam ... Es gerundivo.

XV

Hac sententia probata ... Es abl. absoluto.
Solaci ... Es dat. final.
Quod ... confidebant ... Es oración completiva, en aposición con *hoc*.
Explorata victoria ... Es abl. absoluto.
Amisa ... Es neutro plural sustantivado.
Recuperaturos ... Sc., esse.
Gallis ... Es dat. de referencia.

VII GUERRA GÁLICA

Ne ... cogantur ... Es oración completiva, dependiente de la idea de rogar implícita en *procumbunt*.

Praesidio et ornamento ... Son dat. finales.

Defensuros ... *Sc.*, *esse*.

Quod ... habeat ... Es oración causal.

Dissuadente ... *Vercingetorige* ... Es abl. absoluto.

Concedente ... *Sc.*, *Vercingetorige* ... Es abl. absoluto.

XVI

Quae ... gererentur ... Es oración interrogativa indirecta, con *cognoscebat*.

Quid ... Es ac. adverbial.

Ut = *Ita ut*. Introduce oración consecutiva.

XVII

Castris ... positis ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Alteri ... *Sc.*, *Haedui*.

Quod ... agebant ... Es oración causal.

Alteri ... *Sc.*, *Boji*.

Quod ... erat ... Es oración causal.

Quod ... Su antecedente sobreentendido es *frumentum*.

Adfecto exercitu ... Es abl. absoluto.

Ut ... caruerint ... Es oración consecutiva.

Dimissurum ... *Sc.*, *esse*.

Ne ... faceret ... Es oración completiva, objeto de *petebant*.

Illo imperante ... Es abl. absoluto.

Ut ... acciperent ... Es oración consecutiva.

Infecta re ... Es abl. absoluto.

Laturos ... *Sc.*, *esse*.

Loco ... Es dat. final.

Ut ... deferrentur ... Es oración completiva, objeto de *mandabant*.

XVIII

Consumpto pabulo ... Es abl. absoluto.

Consuessent = *Consuevissent*.

Insidiandi ... Es gerundio.

Eo ... quo ... Son adverbios de lugar.

Profectum ... *Sc.*, *esse*.

Venturos ... *Sc.*, *esse*.

Rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

CLVIII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Pervenit ... Sc., Caesar.

Adventu ... cognito ... Es abl. absoluto.

Re nuntiata ... Es abl. absoluto.

XIX

Pedibus ... Es abl. de comparación.

Interruptis pontibus ... Es abl. absoluto.

Ut ... premerent ... Es oración consecutiva.

Ut = Sic ut ... Introduce oración consecutiva.

Paratos ... Sc., esse.

Marte ... I. e., proelio. Es metonimia.

Dimicandum ... Es gerundio.

Quod ... possent ... Es oración causal.

Spatio interjecto ... Es abl. absoluto.

Paratos ... Sc., esse.

Ut ... recusent ... Es oración consecutiva.

Se ... condemnari ... Sc., Caesar edocet.

Laude ... Es abl. de comparación.

XX

Proditiōis ... Es gen. con verbo que significa traicionar, *insimulatus (est)*.

Quod ... movisset ... quod discessisset ... quod ... reliquisset ... quod venissent ... Son oraciones causales.

Sine imperio ... I. e., sine imperatore.

Potuisse ... El infinitivo depende de la idea de decir implícita en *insimulatus (est)*.

Illum ... Es sujeto de *malle*.

Quod ... movisset ... Es oración completiva, sujeto de *factum (esse)*.

Ipsis hortantibus ... Es abl. absoluto.

Quod ... accessisset ... Es oración completiva, objeto de *persuasum (esse ei)*.

Qui ... Su antecedente es *loci*.

Quo ... Es adverbio de lugar.

Ne ... impelleretur ... Es oración final negativa.

Dimicandum ... Es gerundio.

Quod ... non possent ... Es oración causal.

Habendam ... Sc., esse.

Quod ... potuerint ... Es oración causal.

Eorum ... Sc., Romanorum.

Quod ... posset ... Es oración causal.

Habere ... Sc., id, imperium.

Remittere ... Sc., imperium.

Ut intellegatis ... Es oración final.

CLIX

VII GUERRA GÁLICA

Imperatorem ... Sc., Caesarem.

Proditionis ... Es gen., con *insimulatis*.

Consumptum ... Sc., esse.

Ne ... recipiat ... Es oración completiva, sujeto de *provisum est*.

XXI

More ... Es abl. de conformidad.

Consuerunt = Consueverunt.

Dubitandum ... Sc., esse.

Ut ... submittantur ... Es oración completiva, objeto de *statuunt*.

Nec = Et non.

Committendam ... Sc., esse.

Quod ... intellegebant ... Es oración causal.

Si ... retinuissent ... Es oración explicativa de *eo*.

XXII

Ut ... Es adverbio de modo.

Imitanda et efficienda ... Son gerundivos.

Falces ... Sc., muriles.

Eo ... Es abl. de causa.

Quod ... sunt ... Es oración causal.

Contabulaverant ... I. e., turribus contabulatis instruxerant.

Commissis ... malis ... Es abl. absoluto.

XXIII

His conlocatis et coagmentatis ... Es abl. absoluto.

Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.

Neque = Et non.

Intermissis spatiis ... Es abl. absoluto.

Cum ... tum ... Es correlación.

Alternis trabibus ac saxis ... Es abl. absoluto.

Quod ... defendit ... Es oración causal.

XXIV

Impedita oppugnatione ... Es abl. absoluto.

Consuetudine ... Es abl. de conformidad.

Ne ... intermitteretur ... Es oración completiva, objeto de *hortaretur*.

Clamore sublato ... Es abl. absoluto.

CLX

NOTAS AL TEXTO LATINO

Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.

Quo ... Es adverbio de lugar. *I. e., in quem locum.*

Quod ... excubabant ... Es oración causal.

Ut alii ... resisterent, alii ... reducerent ... interscinderent ... Son oraciones completivas de *factum est.*

Restinguendum ... Es gerundio.

XXV

Consumpta ... parte ... Es abl. absoluto.

Eo ... Es abl. causal.

Quod ... videbant ... Es oración causal.

Nec = Et ... non.

Apertos ... Sc., milites.

Auxiliandum ... Es gerundio.

Ipsi ... Sc., hostes.

Defessis ... Es dat.

Positam ... Sc., esse.

Inspectantibus nobis ... Es abl. absoluto.

Quod = Id quod.

Praetereundum ... Sc., esse.

Exanimato altero ... Es abl. absoluto.

Quartus ... Sc., successit.

Nec = Et non.

Prius ... quam = Priusquam.

Restincto aggere ... Es abl. absoluto.

Submotis hostibus ... Es abl. absoluto.

Pugnandi ... Es gerundio.

XXVI

Quod successerat ... Es oración causal.

Profugere ... Es aposición de *consilium.*

Hortante et jubente Vercingetorige ... Es abl. absoluto.

Effecturos ... Sc., esse.

Propter, a quod ... aberant ... tardabat ... Son oraciones causales.

Insequendum ... Es gerundio.

Suorum ... Sc., virorum.

Ne ... dederent ... Es oración completiva, objeto de *petierunt.*

Capiendam ... Es gerundio.

Quod ... non recipit ... Es oración causal.

Ne ... praeoccuparentur ... Es oración completiva, con *timore perterriti.*

CLXI

VII GUERRA GÁLICA

XXVII

Promota turri directisque operibus ... coorto imbri ... Son abls. absolutos.
Non inutilem ... I. e., utilem. Es litote.
Capiendum ... Es gerundivo.
Quod ... videbat ... Es oración causal.
Dispositas ... Sc., esse.
Quid ... Es ac. adverbial.
Legionibus ... expeditis ... Es abl. absoluto.
Ut ... perciperent ... Es oración completiva, objeto de *cohortatus*.

XXVIII

Ut ... depugnarent ... Es oración completiva, explicativa de *hoc animo*.
Circumfundi ... Es pasiva impersonal.
Ne ... tolleretur ... Es oración completiva, objeto de *veriti*.
Abiectis armis ... Es abl. absoluto.
A militibus ... Sc., est interfecta.
Nec ... quisquam = Et nemo.
Clamore audito ... Es abl. absoluto.
Ne ... oreretur ... Es oración completiva, objeto de *veritus*.
Dispositis familiaribus ... principibus ... Es abl. absoluto.
Disparandos ... Sc., esse.
Deducendos ... Sc., esse.

XXIX

Concilio convocato ... Es abl. absoluto.
Consolatus ... Sc., est.
Ne ... demitterent ... Es oración completiva, objeto de *cohortatus est*.
Cujus rei ... En gen., con *imperiti*.
Testes ... Es ac. predicativo.
Factum ... Sc., esse.
Uti ... acciperetur ... Es oración completiva, sujeto de *factum (esse)*. *Uti = Ut*.
Sanaturum ... Sc., esse.
Adjuncturum ... Sc., esse.
Effecturum ... Sc., esse.
Ut ... instituerent ... Es oración completiva, sujeto de *impetrari*.
Quo ... possent ... Es oración final, con el comparativo.

CLXII

XXX

Non ingrata = *Grata*. Es litote.
Quod ... non defecerat ... Es oración causal.
Accepto incommodo ... Es abl. absoluto.
Quod ... censuerat ... Es oración causal.
Re integra ... Es abl. absoluto.
Incendendum ... Sc., esse.
Deserendum ... Sc., esse id.
Ut ... Es adverbio de modo.
Incommodo accepto ... Es abl. absoluto.
Adjungendis ... Es gerundivo.
Ut ... existimarent ... Es oración consecutiva.
Patienda ... Sc., esse.

XXXI

Nec = *Et non*.
Ut ... adjungeret ... Es oración final.
Avarico expugnato ... Es abl. absoluto.
Armandos ... Sc., esse.
Vestientos ... Sc., esse.
Ut ... redintegrarentur ... Es oración final.
Avarici ... Es locativo.

XXXII

Avarici ... Es locativo.
Hieme confecta ... Es abl. absoluto.
Gere dum ... Es gerundivo.
Principes ... Es aposición de *legati*.
Oratum ... Es supino.
Ut ... subveniat ... Es oración completiva, objeto de *oratum*.
Quod ... gerant ... dicat ... Son oraciones causales.
Cum ... Es adversativa.
Consuessent = *Consueviscent*.
Creatum ... Sc., esse.
Alterum Cotum ... Sc., esse.
Familia ... Es abl. de origen.
Divisum ... Sc., esse.
Fore = *Futurum esse*.
Ut ... confligat ... Es oración completiva, sujeto de *fore*. *Uti* = *Ut*.

CLXIII

VII GUERRA GÁLICA

Id ne accidat ... Es oración completiva, sujeto de *positum (erat)*.
Ejus ... *Sc.*, *Caesaris*.

XXXIII

Consuessent = *Consuevissent*.
Ne ... *descenderet* ... Es oración final.
Praevertendum ... *Sc.*, *esse*.
Quod ... *non liceret* ... Es oración causal.
Ne ... *videretur* ... Es oración final negativa.
Quid = *Aliquid*.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Paucis ... *convocatis* ... Es abl. absoluto.
Renuntiatum ... *Sc.*, *esse*.
More ... Es abl. de conformidad.
Intermissis magistratibus ... Es abl. absoluto.

XXXIV

Hoc decreto interposito ... Es abl. absoluto.
Ut ... *obliviscerentur* ... Es oración completiva, objeto de *cohortatus (est)*.
Omissis ... *rebus* ... Es abl. absoluto.
Servirent ... Es oración completiva, objeto de *cohortatus (est)*.
Praemia ... *exspectarent* ... Es oración completiva, objeto de *cohortatus (est)*.
Devicta Gallia ... *I. e.*, *cum Gallia devicta esset*. Es abl. absoluto.
Mitterent ... Es oración completiva, objeto de *cohortatus (est)*.
Ducendas ... Es gerundivo.
Qua re cognita ... Es abl. absoluto.
Interruptis ... *pontibus* ... Es abl. absoluto.

XXXV

Dispositis exploratoribus ... Es abl. absoluto.
Necubi ... *traducerent* ... Es oración final negativa.
Effecto ponte ... Es abl. absoluto.
Caesari ... Es dat. posesivo.
Ne ... *impediretur* ... Es oración completiva, en aposición con *res*.
Quod non ... *solet* ... Es oración causal.
Vado ... Es abl. de lugar por el cual.
Ne id accideret ... Es oración final negativa.
Loco = *In loco*.
Castris positis ... Es abl. absoluto.

CLXIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

Rescindendos ... Sc., esse.
Ut ... Es adverbio de modo.
Consuerat = Consueverat.
Distractis ... cohortibus ... Es abl. absoluto.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.
His ... jussis ... Es abl. absoluto.
Perventum ... Sc., esse. Es pasiva impersonal.
Effecto opere legionibusque traductis et loco ... delecto ... Son abls. absolutos.
Re cognita ... Es abl. absoluto.
Ne ... cogeretur ... Es oración final negativa.

XXXVI

Proelio ... facto, perspecto ... situ ... Son abls. absolutos.
Prius ... quam = Priusquam.
Agendum ... Sc., esse.
Castris ... positis ... Es abl. absoluto.
Collibus occupatis ... Es abl. absoluto.
Qua ... Es adverbio de lugar.
Capiendum ... Es gerundivo.
Communicandum ... Sc., esse.
Administrandum ... Sc., esse.
Neque ullum = Et nullum.
Interjectis sagitariis ... Es abl. absoluto.
Quid = Quantum.
Quoque ... Es abl. de quisque.
Hostes ... Es ac.
Non infirmo = Firmo. Es litote.
Subsidio ... Es dat. final.
Dejecto praesidio ... Es abl. absoluto.
Loco ... Es abl., con *potitus*.
Duodenum = Duodenorum.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.

XXXVII

Adjudicatum ... Sc., esse.
Familia ... Es abl. de origen.
Ut ... meminerint ... Es oración completiva, objeto de *hortatur*.
Natos ... Sc., esse.
Qua traducta ... Es abl. absoluto.
Consistendi ... Es gerundio.
Fore = Futurum esse.

CLXV

VII GUERRA GÁLICA

Ut ... obtinuerit ... Es oración consecutiva.

Adulescentibus ... deductis ... Es abl. absoluto.

Quod ... non confidebant ... Es oración causal.

Suscipiendum ... Es gerundivo.

Ut ... praeficeretur ... Es oración completiva, objeto de *placuit*.

X ... milibus ... Es dat., con *praeficeretur*.

Ducenda ... Sc., esse.

XXXVIII

Accepto exercitu ... Es abl. absoluto.

Convocatis ... militibus ... Es abl. absoluto.

Quo ... Es adverbio de lugar.

Indicta causa ... Es abl. absoluto.

Fratribus ... propinquis interfectis ... Es abl. absoluto.

Interfectos ... Sc., esse.

Quod ... dicerentur ... Es oración causal.

Conlocuti ... Sc., esse.

Occultasse = Occultavisse.

Ut ... consulat ... Es oración completiva, objeto de *obsecrant*.

Quin ... concurrant ... Es oración completiva, objeto de *dubitamus*.

Facinore admisso ... Es abl. absoluto.

Interficiendos ... Es gerundivo.

Una ... Es adverbio.

Ut ... persequantur ... Es oración completiva, objeto de *hortatur (eis)*.

Atque = Quam.

XXXIX

Loco ... Es abl. de origen.

Summae ... potentiae ... Es gen. de cualidad.

Domi ... Es locativo.

Una ... Es adverbio.

Aetate et gratia ... Son abls. de cualidad.

His ... Es dat. posesivo.

Cognito ... consilio ... Es abl. absoluto.

Ne patiaturs ... Es oración completiva, objeto de *orat*.

Futurum ... Sc., esse.

Neglegere ... Sc., possint.

CLXVI

XL

Quod ... indulserat ... Es oración causal.
Interposita dubitatione ... Es abl. absoluto.
Contrahenda ... Es gerundivo.
Quod ... videbatur ... Es oración causal.
Posita ... *Sc.*, *esse*.
Praesidio ... Es dat. final.
Comprehendi ... *Sc.*, *esse*.
Ne ... permoveantur ... Es oración completiva, objeto de *adhortatus*.
Cupidissimis omnibus ... Es abl. absoluto.
Immisso equitatu ... Es abl. absoluto.
Ne ... interficiant ... Es oración completiva, objeto de *interdicit*.
Interfectos ... *Sc.*, *esse*.
His cognitis ... Es abl. absoluto.
Fraude perspecta ... Es abl. absoluto.
Projectis armis ... Es abl. absoluto.
More ... Es abl. de conformidad.

XLI

Nuntiis ... missis ... Es abl. absoluto.
Qui ... docerent ... Es oración de relativo final.
Conservatos ... *Sc.*, *eos esse*.
Tribus ... horis ... datis ... Es abl. absoluto.
Oppugnata ... *Sc.*, *esse*.
Integri ... *Sc.*, *Galli*.
Vulneratos ... *Sc.*, *essent*.
Sustinenda ... Es gerundivo.
Usui ... Es dat. final.
Relictis portis ... Es abl. absoluto.
His rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

XLII

Nuntiis ... acceptis ... Es abl. absoluto.
Cognoscendum ... Es gerundio.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.
Ut ... pudeat ... Es oración final.
Facinore admisso ... Es abl. absoluto.
Fide data ... Es abl. absoluto.
Negotiandi ... Es gerundio.
Multis ... interfectis ... Es abl. absoluto.

CLXVII

VII GUERRA GÁLICA

XLIII

Nuntio adlato ... Es abl. absoluto.
Factum ... *Sc.*, *esse*.
Purgandi ... Es gerundivo.
Recuperandorum ... Es gerundivo.
Quod ... *pertinebat* ... Es oración causal.
Ne ... *circumsisteretur* ... Es oración final negativa.
Ne ... *videretur* ... Es oración final negativa.

XLIV

Gerendae ... Es gerundivo.
Perspiciendi ... Es gerundivo.
Qua ... Es adverbio de lugar.
Colle ... *occupato* ... Es abl. absoluto.
Quin ... *viderentur* ... Es oración completiva, con *nec* ... *sentire*.
Muniendum ... Es gerundivo.
Evocatos ... *Sc.*, *esse*.

XLV

Hac re cognita ... Es abl. absoluto.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Ut ... *pervagentur* ... Es oración completiva, objeto de *imperat*.
Ut ... Es adverbio de modo.
Neque = *Et non*.
Quid esset ... Es oración interrogativa indirecta.
Luce = *Die*.
Illo ... Es adverbio de lugar.
Tectis insignibus ... *occultatisque signis* ... Son abls. absolutos.
Ne ... *animadverterentur* ... Es oración final negativa.
Quid ... Es ac. adverbial.
Ut contineant ... Es oración completiva, objeto de *monet*.
Ne ... *progrediantur* ... Es oración final negativa.
Quid ... Es ac. adverbial.
His rebus expositis ... Es abl. absoluto.

XLVI

Molliendum ... Es gerundivo.
A medio ... *colle* ... *I. e.*, *medio in colle*.
Ut ... Es adverbio de modo.

CLXVIII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Spatio ... relicto ... Es abl. absoluto.
Dato signo ... Es abl. absoluto.
Capiendis ... Es gerundivo.
Ut ... eriperet ... Es oración consecutiva.
Ut ... Es adverbio de modo.
Parte ... nuda, vulnerato equo ... Son abls. absolutos.

XLVII

Animo ... Es dat.
Non audito sono ... Es abl. absoluto.
Quod ... intercedebat ... Es oración causal.
Ut ... Es adverbio de modo.
Neque = Et non.
Orto clamore ... Es abl. absoluto.
Pectore nudo ... passis manibus ... Son abls. absolutos.
Ut ... parcerent ... abstinere ... Son oraciones completivas, objeto de *obstantabantur*.
Neque = Et non.
Commissurum ... Sc., esse.
Ut ... ascenderet ... Es oración completiva, objeto de *commissurum (esse)*.

XLVIII

Ei ... Sc., Galli.
Ut ... Es adverbio de modo.
Exaudito clamore ... Es abl. absoluto.
Praemissis equitibus ... Es abl. absoluto.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Ut ... Es adverbio de modo.
More ... Es abl. de conformidad.
Non facile = Difficile. Es litote.

XLIX

Loco = In loco.
Praesidio ... Es dat. final.
Ut ... educeret et ... constitueret ... Son oraciones finales.
Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.
Depulsos ... Sc., esse.
Quominus ... insequerentur ... Es oración final.

CLXIX

VII GUERRA GÁLICA

L

Loco ... numero .. virtute ... Son abls., con *confident.*

Distinendae ... Es gerundivo.

Quod = Id quod.

Consuerat = Consueverat.

Fallendi ... Es gerundivo.

Factum ... Sc., esse.

Quique = Et qui.

Una ... Es adverbio.

Vulneribus acceptis ... Es abl. absoluto.

Una ... Es adverbio.

Data facultate ... Es abl. absoluto.

Duobus ... interfectis ... Es abl. absoluto.

Saluti ... Es dat. final.

LI

XLVI centurionibus amissis ... Es abl. absoluto.

Infestis ... signis ... Es abl. absoluto.

LII

Contione advocata ... Es abl. absoluto.

Quod ... Es causal.

Quo ... Es adverbio de lugar. Introduce oración interrogativa indirecta.

Procedendum ... Sc., esse.

Quid agendum (esse) ... Es oración interrogativa indirecta.

Neque = Et non.

Signo ... dato ... Es abl. absoluto.

Recipiendi ... Es gerundio.

Quid ... Es ac. adverbial.

Deprehensis hostibus ... Es abl. absoluto.

Ne ... accideret ... Es oración final negativa.

Quod ... existimarent ... Es oración causal.

Nec = Et non.

LIII

Hac habita contione ... Es abl. absoluto.

Confirmatis militibus ... Es abl. absoluto.

Ne ... permoverentur, neu ... tribuerent ... Son oraciones finales negativas.

Loco = In loco.

CLXX

NOTAS AL TEXTO LATINO

Facto ... proelio ... Es abl. absoluto.
Minuendam ... Es gerundivo.
Confirmandos ... Es gerundivo.
Factum ... Sc., esse.
Insecutis hostibus ... Es abl. absoluto.

LIV

Sollicitandos ... Es gerundivo.
Profectum ... Sc., esse.
Confirmandam ... Es gerundivo.
Perspectam habebat ... I. e., perspexerat.
Retinendos ... Sc., esse.
Ne ... videretur aut daret ... Son oraciones finales negativas.
Discedentibus eis ... Es abl. absoluto.
Ereptis sociis ... Es abl. absoluto.
Imposito stipendio ... Es abl. absoluto.
Obsidibus ... extortis ... Es abl. absoluto.
Quamque = Et quam.
Ut = Ita ut. Introduce oraciones consecutivas.
His datis mandatis ... Es abl. absoluto.

LV

Loco = In loco.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Bibracte ... Es abl. de lugar.
Receptum ... Sc., esse.
Auctoritatis ... Es gen. de cualidad.
Concilianda ... Es gerundivo.
Missos ... Sc., esse.
Praeternittendum ... Sc., esse.
Interfectis ... custodibus ... Es abl. absoluto.
Quique = Et qui. El antecedente de *qui* es, sobreentendido, *eis*, en abl. absoluto con *inter-*
fectis.
Eo ... Es adverbio de lugar.
Negotiandi ... Es gerundio.
Bibracte ... Es locativo.
Deducendos ... Sc., esse.
Quod ... judicabant ... Es oración causal.
Ne ... esset ... Es oración final negativa.
Usui ... Es dat. final.

CLXXI

VII GUERRA GÁLICA

Potuerunt ... Sc., avehere.

Injiciendi ... Es gerundivo.

Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.

LVI

Quibus rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Maturandum ... Sc., esse.

Sibi ... Es dat. agente.

Perficiendis ... Es gerundivo.

Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Ne ... converteret ... Es oración completiva, objeto de *impediebat*.

Commutato consilio ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Faciendum ... Sc., esse.

Cum ... tum ... Es correlación.

Quod ... timebat ... Es oración completiva, sujeto de *impediebat*.

Labiens ... Es dat.

Una ... Es adverbio.

Itineribus confectis ... Es abl. absoluto.

Vado ... invento ... Es abl. absoluto.

Ut = Ita ut. Introduce oración consecutiva.

Sustinenda ... Es gerundivo.

Disposito equitatu ... Es abl. absoluto.

Qui ... refringeret ... Es oración de relativo final.

Hostibus ... perturbatis ... Es abl. absoluto.

Repleto ... exercitu ... Es abl. absoluto.

Instituit ... I. e., coepit.

LVII

Supplemento ... relicto ... Es abl. absoluto.

Agedinci ... Es locativo.

Ut esset ... Es oración final.

Praesidio ... Es dat. final.

Adventu ... cognito ... Es abl. absoluto.

Hic ... Es adverbio de lugar.

LVIII

Ut ... Es adverbio de modo.

Deprehensis navibus ... conjunctis ... militibus impositis et ... perterritis oppidanis ... Son abls. absolutos.

CLXXII

NOTAS AL TEXTO LATINO

Eo ... Es adverbio de lugar.
Oppido ... Es abl., con *potitur*.
Refecto ponte ... Es abl. absoluto.
Re cognita ... Es abl. absoluto.

LIX

Defectione ... cognita ... Es abl. absoluto.
Capiendum ... *Sc.*, *esse*.
Atque = *Quam*.
Neque = *Et non*.
Ut ... acquireret ... lacesseret ... ut ... reduceret ... Son oraciones completivas, objeto de *cogitabat*.
Alteram ... *Sc.*, *partem*.
Parato atque instructo exercitu ... Es abl. absoluto.
Difficultatibus objectis ... Es abl. absoluto.
Petendum ... *Sc.*, *esse*.

LX

Concilio convocato ... Es abl. absoluto.
Cohortatus ... *Sc.*, *est*.
Ut ... administrarent ... Es oración completiva, objeto de *cohortatus*.
Imperasset = *Imperavisset*.
Prima confecta vigilia ... Es abl. absoluto.
Dimicandum ... Es gerundio.
Praesidio ... Es dat. final.
Quo ... Es adverbio de lugar.

LXI

Eo ... Es adverbio de lugar.
Ut ... Es adverbio de modo.
Quod ... erat coorta ... Es oración causal.
Equitibus ... administrantibus ... Es abl. absoluto.
Quibus rebus auditis ... Es abl. absoluto.
Quod existimabant ... Es oración causal.
Praesidio ... relicto, et ... manu ... missa ... Son abls. absolutos.

LXII

Ut ... retinerent ... atque ... existimarent ... Son oraciones completivas, objeto de *cohortatus*.
Superassent = *Superavissent*.

CLXXIII

VII GUERRA GÁLICA

Cum ... Es adversativa.
Nec ... *quisquam* = *Et nemo*.
Incerto ... *exitu* ... Es abl. absoluto.
Commissum ... *Sc.*, *esse*.
Neque = *Sed non*.
Hoc negotio confecto ... Es abl. absoluto.

LXIII

Defectione ... *cognita* ... Es abl. absoluto.
Gratia ... *pecunia* ... Son abls.
Sollicitandas ... Es gerundivo.
Ut ... *veniat* ... Es oración completiva, objeto de *petunt*, lo mismo que *communicet*.
Gerendi ... Es gerundivo.
Re impetrata ... Es abl. absoluto.
Ut ... *tradatur* ... Es oración final.
Re ... *deducta* ... Es abl. absoluto.
Bibracte ... Es locativo.
Imperatorem ... Es ac. predicativo.
Quod ... *sequebantur* ... *quod aberant* ... *et* ... *premebantur* ... Son oraciones causales.
Dejectos ... *Sc.*, *esse*.
Neque = *Et non*.
Suscepto bello ... Es abl. absoluto.
Summae spei ... Es gen. de cualidad.

LXIV

Fore = *Futurum esse*.
Neque = *Et non*.
Temptatum ... *Sc.*, *esse*.
Dimicatum ... *Sc.*, *esse*.
Factu ... Es supino.
His constitutis rebus ... Es abl. absoluto.
Depopulandos ... Es gerundivo.
Pecunias ... *Sc.*, *pollicetur*.

LXV

C. Valerio Domnوتاuro ... *compluribusque aliis interfectis* ... Son abls. absolutos.
Dispositis praesidiis ... Es abl. absoluto.
Quod ... *intellegebat, et* ... *poterat* ... Son oraciones causales.
Interclusis ... *itineribus* ... Es abl. absoluto.
Consuerant = *Consueverant*.

CLXXIV

NOTAS AL TEXTO LATINO

Quod ... utebantur ... Es oración causal.

Equis ... Es abl., con *utebantur*.

LXVI

Coacto numero ... Es abl. absoluto.

Quo ... posset ... Es oración de relativo final, con el comparativo.

Convocatis ... praefectis ... Es abl. absoluto.

Obtinendam ... Es gerundio.

Coactis copiis ... Es abl. absoluto.

Reversuros ... Sc., esse.

Neque = *Et non*.

Bellandi ... Es gerundio.

Facturos ... Sc., esse.

Futurum ... Sc., esse.

Relictis impedimentis ... Es abl. absoluto.

Spoliatum iri ... Es futuro infinitivo pasivo.

Quin ... audeat ... Es oración completiva, objeto de *dubitare*.

Quo ... faciant ... Es oración de relativo final, con el comparativo.

Habiturum ... Sc., esse.

Terrori ... Es dat. final.

Ne ... recipiatur, ne ... habeat ... Son oraciones completivas, sujeto de *confirmari*.

LXVII

Probata re atque omnibus ... adactis ... Son abls. absolutos.

Distributo equitatu ... Es abl. absoluto.

Qua re nuntiata ... Es abl. absoluto.

Una ... Es adverbio.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Insequendum ... Es gerundio.

Qua re animadversa ... Es abl. absoluto.

Ne circumvenirentur ... Es oración completiva, objeto de *veriti*.

Quo duce... Es abl. absoluto.

LXVIII

Fugato ... equitatu ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Impedimentis ... ductis ... Es abl. absoluto.

Legionibus ... relictis ... Es abl. absoluto.

Praesidio ... Es dat. final.

Secutus ... Sc., est.

CLXXV

VII GUERRA GÁLICA

III milibus ... interfectis ... Es abl. absoluto.

Perspecto ... situ perterritisque hostibus ... Son abls. absolutos.

Quod ... erant pulsi ... Es oración causal.

Instituit ... I. e., coepit.

LXIX

Ut ... videretur ... Es oración consecutiva.

Interjecto spatio ... Es abl. absoluto.

Locis = In locis.

Facta ... Sc., erant.

Ne ... fieret ... Es oración final negativa.

LXX

Opere instituto ... Es abl. absoluto.

Ne ... fiat ... Es oración final negativa.

Praesidio ... addito ... Es abl. absoluto.

Portis relictis ... Es abl. absoluto.

Relictis equis ... Es abl. absoluto.

Ne ... nudentur ... Es oración final negativa.

Multis interfectis ... equis captis ... Son abls. absolutos.

LXXI

Equitatum ... dimittere ... Es oración completiva, en aposición con *consilium*.

Ut ... adeat ... cogant ... Son oraciones completivas, objeto de *mandat*.

Ut ... habeant ... Es oración completiva, objeto de *obtestatur*.

Neu = Neve.

Meritum ... Es participio.

Una ... Es adverbio.

Interitura ... Sc., esse.

Ratione inita ... Es abl. absoluto.

Parcendo ... Es gerundio.

His datis mandatis ... Es abl. absoluto.

Qua ... Es adverbio de lugar.

LXXII

Quibus rebus cognitis ... Es abl. absoluto.

Ut ... pateret ... Es oración consecutiva.

Quoniam ... esset ... complexus ... Es oración explicativa de *consilio*.

Nec = Et non.

CLXXVI

NOTAS AL TEXTO LATINO

Ne ... advolare, aut ... possent ... Son oraciones finales negativas.

Hoc intermisso spatio ... Es abl. absoluto.

LXXIII

Deminutis ... copiis ... Es abl. absoluto.

Quo ... possent ... Es oración de relativo final.

Truncis ... aut ... ramis abscisis, atque ... delibratis ac praeacutis cacuminibus ... Son abls. absolutos.

Ne ... possent ... Es oración final negativa.

Ordinibus ... dispositis ... Es abl. absoluto.

Ut ... eminerent ... Es oración consecutiva.

Confirmandi et stabiliendi ... Son gerundios.

Occultandas ... Es gerundivo.

Hamis infixis ... Es abl. de compañía.

Intermissis spatiis ... Es abl. absoluto.

LXXIV

His rebus perfectis ... Es abl. absoluto.

Ut ... possent ... Es oración final.

Ne ... cogatur ... Es oración final negativa.

LXXV

Concilio ... indicto ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Convocandos ... Sc., esse.

Imperandum ... Sc., esse.

Ne ... possent ... Es oración final negativa.

Multitudine confusa ... Es abl. absoluto.

Frumentandi ... Es gerundio.

Quaeque = Et quae.

Consuetudine ... Es abl. de conformidad.

Quod ... dicerent ... Es oración causal.

Gesturos ... Sc., esse.

Neque = Et non.

Obtemperaturos ... Sc., esse.

LXXVI

Opera ... Es abl., con *erat usus*.

Ut ... Es adverbio de modo.

CLXXVII

VII GUERRA GÁLICA

Vindicandae ... Es gerundivo.
Recuperandae ... Es gerundivo.
Ut ... moveretur ... Es oración consecutiva.
Coactis ... milibus ... Es abl. absoluto.
Neque ... quisquam = *Et nemo*.

LXXVII

Praeterita die ... Es abl. absoluto.
Consumpto ... frumento ... Es abl. absoluto.
Quid ... gereretur ... Es oración interrogativa indirecta.
Concilio coacto ... Es abl. absoluto.
Dictis sententiis ... Es abl. absoluto.
Praetereunda ... *Sc.*, *esse*.
Loco ... Es abl. de origen.
Habendos ... *Sc.*, *esse*.
Adhibendos ... *Sc.*, *esse*.
Ferre non posse ... Es oración completiva, aposición de *ista*.
Capiendo ... Es gerundivo.
Milibus LXXX ... interfectis ... Es abl. absoluto.
Loco = *In Loco*.
Propinquis consanguineisque ... Son dats. posesivos.
Fore = *Futurum esse*.
Quod ... non venerunt ... Es oración causal.
Aditu praesaepito ... Es abl. absoluto.
His ... Es abl., con *utimini*.
Testibus ... Es predicativo.
Neque = *Et non*.
Pulcherrimum ... *Sc.*, *esse*.
Depopulata Gallia ... Es abl. absoluto.
Inlata calamitate ... Es abl. absoluto.
Neque ... umquam = *Et numquam*.
Jure et legibus commutatis ... Es abl. absoluto.

LXXVIII

Sententiis dictis ... Es abl. absoluto.
Ut ... excedant, atque ... experiantur ... Son oraciones completivas, objeto de *constituunt*.
Illo ... consilio ... Es abl., con *utendum*.
Subeundam ... Es gerundivo.
Ut ... juvarent ... Es oración completiva, objeto de *orabant*.
Dispositis ... custodiis ... Es abl. absoluto.

CLXXVIII

NOTAS AL TEXTO LATINO

LXXIX

Colle ... occupato ... Es abl. absoluto.
Equitatu ... educto ... Es abl. absoluto.
His auxiliis visis ... Es abl. absoluto.
Productis copiis ... Es abl. absoluto.

LXXX

Exercitu ... disposito ... Es abl. absoluto.
Ut = Ita ut. Introduce oraciones consecutivas.
Qui ... succurrerent et ... sustinerent ... Son oraciones de relativo finales.
Quod ... gerebatur, neque ... poterat ... Son oraciones causales. *Neque = Et non.*
Confertis turmis ... Es abl. absoluto.
Quibus ... coniectis ... Es abl. absoluto.
Circumventi ... Sc., sunt.
Colligendi ... Es gerundivo.
Victoria desperata ... Es abl. absoluto.

LXXXI

Uno die intermisso... Es abl. absoluto.
Hoc spatium ... Es abl. de tiempo.
Magno ... numero effecto ... Es abl. absoluto.
Clamore sublato ... Es abl. absoluto.
Qua = Ut ea.
Clamore exaudito ... Es abl. absoluto.
Ut ... Es adverbio de modo.
Prospectu ... adempto ... Es abl. absoluto.
Defendendum ... Es gerundio.
Auxilio ... Es dat. final.

LXXXII

Posteaquam = Postquam.
Vulneribus acceptis ... Es abl. absoluto.
Nulla munitione perrupta ... Es abl. absoluto.
Lux = Dies.
Ne ... circumvenirentur ... Es oración completiva, objeto de *veriti*.
Administrandis ... Es gerundivo.
Prius ... quam = Priusquam.
Re infecta ... Es abl. absoluto.

CLXXIX

VII GUERRA GÁLICA

LXXXIII

Quid agant ... Es oración interrogativa indirecta, objeto de *consulunt*.
Locorum ... Es gen., con *peritos*.
Loco = *In loco*.
Cognitis ... *regionibus* ... Es abl. absoluto.
Quoque = *Et quo*. Al igual que *quid*, introduce interrogación indirecta.
Adeundi ... Es gerundio.
Confecto ... *itinere* ... Es abl. absoluto.

LXXXIV

Locis = *In locis*.
Nec = *Et non*.
Terrendos ... Es gerundio.
Quod ... *vident* ... Es oración causal.

LXXXV

Quid quaque ... Introducen interrogaciones indirectas. *Quaque* = *Et qua*.
Utrisque ... I. e., *Galli et Romani*.
Quo ... Es adverbio de lugar.
Misum ... *Sc., esse*.
Testudine facta ... Es abl. absoluto.
Nustris ... Es dat. con *suppetunt*.

LXXXVI

His rebus cognitis ... Es abl. absoluto.
Subsidio ... Es dat. final.
Deductis cohortibus ... Es abl. absoluto.
Ne faciat ... Es oración completiva, objeto de *imperat*.
Ne ... *succumbant* ... Es oración completiva, objeto de *cohortatur*.
Desperatis ... *locis* ... Es abl. absoluto.
Paraverant ... *Sc., eruptionis causa*.
Propugnantes ... *Sc., Romanos*.

LXXXVII

Subsidio ... Es dat. final.
Restituto proelio ac repulsis hostibus ... Son abls. absolutos.
Eo quo ... Son adverbios de lugar.
Coactis XI cohortibus ... Es abl. absoluto.

CLXXX

NOTAS AL TEXTO LATINO

Faciendum ... Sc., esse.

Ut ... intersit ... Es oración final.

LXXXVIII

Adventu ... cognito ... Es abl. absoluto.

Quo ... Es abl., con *uti*, infinitivo de *utor*.

Insigni ... Es dat. final.

Consuerat = Consueverat.

Turmis ... et cohortibus visis ... Es abl. absoluto.

Ut ... Es adverbio de modo.

Clamore sublato ... Es abl. absoluto.

Omissis pilis ... Es abl. absoluto.

Tergum ... Sc., hostium.

Desperata salute ... Es abl. absoluto.

Hac re audita ... Es abl. absoluto.

Quod ... Es adversativa, con *nisi*.

LXXXIX

Concilio convocato ... Es abl. absoluto.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Reservatis Haeduis atque Arvernīs ... Es abl. absoluto.

Praedae ... Es dat. final.

XC

His rebus confectis ... Es abl. absoluto.

Eo ... Es adverbio de lugar.

Facturos ... Sc., esse.

Ne ... accipiant ... Es oración final negativa.

Cavilloni ... Es locativo.

Matiscone ... Es abl. de lugar.

Bibracte ... Es abl. de lugar.

His rebus ... cognitis ... Es abl. absoluto.

Romae ... Es locativo.

CLXXXI

Notas al texto español

LIBRO PRIMERO

I

La provincia ... Se designa así a un amplio distrito al sureste de la actual Francia, sometido por los romanos y organizado como provincia de Roma el año 120 a. C.

El septentrión ... Es decir, el norte.

El sol que surge ... Es decir, el oriente.

El ocaso del sol ... Es decir, el occidente.

II

Siendo cónsules M. Mesala y M. Pisón ... Es decir, el año 61 a. C. Los romanos fechaban los acontecimientos según los consulados anuales.

IV

Su familia ... No se trata sólo de los parientes, sino también de los servidores y dependientes.

VI

Recientemente habían sido pacificados ... Fabio había conquistado a los alóbroges en 121 a. C.; habiéndose rebelado más tarde, fueron de nuevo sometidos el año 61 a. C.

El quinto anterior al de las calendas de abril ... Es decir, el 28 de marzo.

Cuando eran cónsules L. Pisón y A. Gabinio ... Es decir, el año 58 a. C.

VII

La urbe ... Sin duda, Roma. En ese momento, César era procónsul de Galia Cisalpina, Ilírico y la Provincia.

Uterior ... Es decir, Transalpina.

L. Casio había sido muerto ... Esto ocurrió el año 107 a. C., el tiempo de la guerra con los cimbro y los teutones, de quienes habían sido aliados los helvecios.

Los idus de abril ... Es decir, el 13 de abril.

I GUERRA GÁLICA

XII

L. Pisón ... Era el padre de Calpurnia, la tercera esposa de César.

XVI

Medir el trigo para los soldados ... Dos veces al mes, cada soldado recibía una medida de aproximadamente 18 litros de grano o harina.

XXI

Sila ... Uno de los más grandes generales romanos; participó en la guerra de Yugurta (112-106 a. C.) y en la de Mitridates (88-84 a. C.).

M. Craso ... Había comandado el ejército romano contra la rebelión de Espartaco (73-71 a. C.).

XXV

Traspasados y ligados ... muchos escudos ... por un solo golpe de los pilos ... Esto ocurría porque, en su falange, los galos formaban, uniendo verticalmente los escudos de su primera línea, los empalmaban formando un modo de pared.

XXVI

Unos ... Sin duda, los helvecios.

Otros ... Sin duda, los boyos y los tulingos.

XXVIII

Tuvo en el número de sus hostes a los reconducidos ... Es decir, los mandó matar.

XXXIII

El senado ... Sin duda, de Roma.

Cimbros y teutones ... Éstos invadieron Galia e Italia septentrional por el año 108 a. C., y, antes de ser vencidos por Mario en 102 y 101 a. C., derrotaron a seis ejércitos romanos.

XXXV

El consulado suyo ... César había sido cónsul el año 59 a. C.

Siendo cónsules M. Mesala y M. Pisón ... Es decir, el año 61 a. C.

CLXXXIV

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

XL

Repelidos por Cayo Mario cimbros y teutones ... Esto ocurrió en dos batallas, durante los años 102 y 101 a. C.

El tumulto servil ... Es decir, la rebelión de los esclavos encabezada por Espartaco, en 73-71 a. C.

Su cohorte pretoria ... Es decir, su guardia personal como general.

XLII

A los équites ... Es decir, al orden ecuestre, de gran riqueza en Roma.

XLIV

Grato a muchos nobles y príncipes del pueblo romano ... Se trata de los jefes de la aristocracia de Roma, que hubieran visto con satisfacción que fuera muerto César, quien encabezaba el partido popular.

XLV

Los arvernos y los rutenos ... Estos fueron subyugados el año 121 a. C.

Que usara de sus propias leyes ... Es decir, que fuera libre.

LIBRO SEGUNDO

XXIX

Los cimbros y los teutones ... Recuérdese que éstos, tras haber devastado a Galia, fueron derrotados por Mario en batallas consumadas los años 102 y 101 a. C.

XXXV

Italia ... Es decir, Galia Cisalpina.

Ilirico ... Era una de las provincias que César tenía como procónsul.

Lo cual ... no ocurrió a ninguno ... Efectivamente, antes de este caso no se había decretado ninguna acción de gracias que durara más de 12 días.

CLXXXV

III GUERRA GÁLICA

LIBRO TERCERO

VII

Ilirico ... Recuérdese que era una de las provincias que correspondían a César como pro-cónsul.

IX

Venetia ... Se da este nombre al país ocupado por los vénetos, al noroeste de Galia.

XIV

Las boces murales ... Eran grandes ganchos de hierro fijos al extremo de largos ástiles, con los cuales se echaban abajo las fortificaciones.

XVI

Bajo corona ... Se colocaban guirnaldas en la cabeza de los cautivos que se vendían como esclavos.

XX

Pocos años antes ... Los acontecimientos a que enseguida se hace referencia, ocurrieron el año 78 a. C., en la guerra con Sertorio.

XXIII

Quinto Sertorio ... General y estadista, después que Sila derrotó al partido popular, se estableció en Hispania, donde, desde el año 82 al 72 a. C., mantuvo un gobierno independiente contra la autoridad de Roma.

XXV

La puerta decumana ... Ésta se situaba en la parte posterior de los campamentos.

CLXXXVI

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

LIBRO CUARTO

I

Siendo cónsules Cn. Pompeyo y M. Craso ... Es decir, el año 55 a. C. Recuérdese que estos personajes formaron con César el llamado primer triunvirato.

XXV

Tormentos ... Se designaban así las máquinas destinadas a lanzar proyectiles contra el enemigo; comprendían las balistas, las catapultas, los onagros y los escorpiones.

LIBRO QUINTO

I

Siendo cónsules L. Domicio y Ap. Claudio ... Es decir, el año 54 a. C.
Nuestro mar ... Sin duda, el Mediterráneo.

XIII

Medidas ciertas de agua ... Es decir, hechas con clepsidras.

LIBRO SEXTO

I

Al procónsul Cn. Pompeyo ... Pompeyo, que había sido cónsul el año 55 a. C., era a la sazón procónsul de Hispania, función que había encargado a delegados suyos mientras él permanecía en Roma, oficialmente para cuidar del aprovisionamiento de la ciudad y, en realidad, para vigilar la situación política.

Permanecía cerca de la urbe ... Dado que poseía el imperio, Pompeyo no podía estar dentro de Roma.

Galia Cisalpina ... Recuérdese que era una de las provincias que correspondían a César como procónsul.

III

Lutecia de los parisios ... Ésta es la primera vez que en la historia se menciona a la ciudad de París.

VII GUERRA GÁLICA

XVII

Mercurio ... Apolo ... Marte ... Júpiter ... César da aquí, según lo que él considera su equivalencia, los nombres de los dioses romanos a los dioses galos; los nombres de éstos, en el caso, serían respectivamente, Teutates, Beleno, Heso y Taranis.

XVIII

Dite ... Es otro nombre de Plutón.

XXI

Vulcano ... Es decir, el Fuego.

XXXVII

La puerta decumana ... Recuérdese que se situaba en la parte trasera del campamento.

LIBRO SÉPTIMO

I

P. Clodio ... Demagogo partidario de César, fue muerto en un choque de su banda con la de su enemigo T. Anio Milón; el hecho ocurrió en enero del 52 a. C., y tuvo por consecuencia motines y agitaciones tan graves en Roma, que el senado ordenó reclutar en Italia a todo aquél capaz de prestar el servicio militar.

Los jóvenes ... Es decir, los hombres en edad de prestar el servicio militar; esto es, los que tenían desde 17 hasta 46 años.

XXV

Un escorpión ... Se trata de una máquina a modo de catapulta, hecha especialmente para lanzar proyectiles pequeños y dardos.

XLI

Los tormentos ... Cf. Libro cuarto, XXV, n.

Los cimbro y los teutones ... Éstos devastaron Galia y parte de Hispania antes de ser vencidos por Mario.

CLXXXVIII

ÍNDICE

Introducción	V
I. El imperialista y el gramático	VII
II. Argumento de la <i>Guerra gálica</i>	XIX

GUERRA GÁLICA

<i>Liber primus</i>	1
Libro primero	1
<i>Liber secundus</i>	32
Libro segundo	32
<i>Liber tertius</i>	48
Libro tercero	48
<i>Liber quartus</i>	62
Libro cuarto	62
<i>Liber quintus</i>	80
Libro quinto	80
<i>Liber sextus</i>	108
Libro sexto	108
<i>Liber septimus</i>	129
Libro séptimo	129
Notas al texto latino	LXIX
Notas al texto español	CLXXXIII

Guerra gálica de Julio César, editado por la Dirección General de Publicaciones, se terminó de imprimir en Hemes Impresores, el 9 de diciembre de 1994. Su composición se hizo en tipo Garamond de 10:11, 9:10 y 8:9 puntos. La edición consta de 2000 ejemplares en rústica y 1000 empastados, en papel cultural de 44.5 kg.

De entre los crueles, quizá la Guerra Gálica sea el más notable de los acontecimientos bélicos que la humanidad haya sufrido. La voluntad imperialista de un pueblo se impone sobre el deseo natural de libertad de otras naciones.

Unos pueblos, oprimidos o amenazados de opresión, buscan ser salvados por otros. Otros se ostentan como llamados a ser los libertadores de los oprimidos, y, al procurar a éstos la salvación, los someten a esclavitud y aun los entregan a exterminio, con absurda argumentación.

Constantemente referidos a la libertad de los pueblos gálicos son los comentarios de Julio César, autor del escrito y protagonista de los hechos, y sobre estos comentarios versa la interpretación que Rubén Bonifaz Nuño nos ofrece en la introducción a esta obra.

César mira ciego por engrandecer su gloria a costas del sacrificio de los pueblos. Bonifaz Nuño, en cambio, enseña que, del estudio de esta obra, los estudiantes mexicanos podemos obtener diversas y válidas lecciones: de sabiduría, de energía, de humanidad, de hombría, tanto de romanos como de galos. Pero la máxima consiste en el análisis de la lengua, perfecta, de César, pues dominando la nuestra, habremos de conquistarla y, una vez nuestra, "esa lengua se nos convertirá, de síntoma de sumisión, en arma de libertad y de soberanía".

Así la BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA, como ya en otras ocasiones se ha dicho, no podía privarse de una obra tan valiosa para la educación, no sólo de México, sino de todos los pueblos que hoy en día luchan por su libertad.

Bulmaro Reyes Coria

NT: 158441

936.4 C62



Adq: 352730, Vol:1, Ej: 6, General
GUERRA GALICA / CAYO JULIO CESAR ; INTROD., VERS.
CESAR, CAYO JULIO, 101-44 A.C



Biblioteca Vasconcelos

NT:
Adq:
Vol:
Ej:
Ger: